MARTÍNEZ, M.

MEDICINA SCEPTICA, Y CIRUGIA MODERNA,

CON UN TRATADO DE OPERACIONES CHIRURGICAS.

TOMO PRIMERO, QUE LLAMAN TENTATIVA MEDICA.

COMPUESTO

POR EL Doct. D. MARTIN MARTINEZ, MEDICO HONO-rario de Familia del Rey N. Señor, Professor de Anatomia, Examinador del Real Protomedicato, Socio, y segunda vez Presidente de la Regia Sociedad Medico-Chimica de Sevilla, Medico del Excelentissimo señor Arçobispo de Valencia, Presidente de Castilla, &c.

SEGUNDA IMPRESSION AñADIDA
con vna Apologia del Rmo. P. M.
Fr. Benito Feijoo.

DEDICADO
AL EXCmo. SEñOR D. ANDRES DE ORBE Y
Larreategui, meritissimo Obispo de Barçelona,
al presente Arçobispo de Valencia, y Presidente
del Supremo Consejo de Castilla, &c.
mi señor.

CON PRIVILEGIO.

En MADRID: En la Imprenta de Geronimo Roxo: Se hallarà
en Casa de Pedro del Castillo, Mercader de Libros,
frente de San Felipe el Real.

Quo pacto fidem habeat novis, ac recentibus rebus, qui priùs ex animo non depulerit, quæ malè sibi insita fuerunt. *Theoderet. lib. 1. de Cur. Græc. Aff.*

EXC^MO. SEÑOR.


ON raçon pudiera temer la ſevera ſentencia de V. Exc. (como Supremo Origen de la Juſticia) ſino diera à cada vno lo que es ſuyo: con que ſiendolo de V.E. yo, y mis Obras (deſde que tuve el honor de elevarme à ſus pies) ni puedo negarlas ellas la dicha de tal Protector; ni à V.E. la deuda de tal Patrocinio:

Los Autores, para ofrecer ſus Libros, ſuelen buſcar Sugetos Eſclarecidos en calidad. La de V.E. es tan manifieſta, que acompañando à Ovidio puedo yo decir, que de nada debe gloriarſe mas Cantabria ſu Patria,

Quam tantum genuiſſe Virum, quo Præſide Summo,
Hiſpano generi ſuperi faviſtis abundè.

Otras vezes buſcan los Autores Sugetos de autoridad, y poder, que con ſu nombre, y virtudes puedan iluſtrar, y proteger ſus Obras, y V.E. puede autorizar eſta Obrilla con tantos titulos, quantos ſon los ſublimes empleos en que le colocò mas la virtud, que la eleccion; pues por ſu ſingular literatura, genial benignidad, prudencia, caridad, è innata Juſticia antes le hizo Prelado la naturaleza, que la fortuna.

Todo esto observamos los que tenemos la honra de tratar à V. E. de mas cerca, viendole mayor, que nos le avia pintado la esperança, y mejor, que nos le avia murmurado la fama:

Totus adest oculis, aderat qui mentibus olim,
Spe maior, fama melior, brevis orbis in Orbe.

Otros cuidan de sacrificar sus desvelos à personas doctas, que sepan estimarlos, y aun defenderlos, y por esta circunstancia à quien sacrificarè yo mejor los mios, que à V. E. que despues de la Ilustre Toga del Insigne Colegio Mayor de Santa Cruz, (fundacion de aquel por antonomasia *Gran Cardenal de España*, en la Celeberrima Vniversidad de Valladolid, que ha dado al Orbe de las Letras de mas de este *Orbe* tantos, y tan plausibles hijos,

Quos qui scire velit Lybici velit æquoris idem
Discere quam multæ Zephyro turbentur arenæ)

Despues de Maestro publico de Canones de aquella misma famosa Escuela, por su especial literatura fue V. E. nombrado Juez de la Feè en dos de los primeros Tribunales de España, que son Sevilla, y Cuenca, desde donde ascendiò à dos de las primeras Mitras, la de Barçelona, y la que dignissimamente oy obtiene del Arçobispado de Valencia.

Entonces nuestro Monarca Phelipe Quinto, (Prin-

(Principe, cuyo dominio por su acertada justificacion sobre las demàs Reales Prendas, à no aver sido heredado, debiera aver sido elegido) llamò à V.E. para hacerle Suprema Cabeça de la Justicia, como al mas oportuno,

Qui norit servare pios, & plectere sontes.

Y es de las mayores glorias de V.E. aver conservado su nombre en el cuidado de vn Principe tan justo, cuya memoria es premio, siendo el mayor argumento de la virtud, el cuidado de remunerarla.

A tan estimable eleccion condescendiò V. E. sacrificando por el bien publico su privada quietud, y quitando à su descanso aquel preciso tiempo, que necessitarà sin duda para tantos, y tan graves cargos. Esto es buscar los empleos à los hombres, y no los hombres à los empleos:

Digna legi virtus. Vltrò se purpura supplex
Obtulit, & solus meruit regnare rogatus.

Vino V.E. à la Corte con general acceptacion

Omnis in hoc vno varijs discordia cessit
Ordinibus, lætatur Eques, plauditque Senator.

Desde donde correspondientemente à su Ilustre Sangre, singular literatura, Prudencia, y demàs sublimes naturales dotes, y adquiridas Dignidades govierna V.E. vniversalmente la Justicia de España, con tal felicidad, que debaxo de su go-

vierno puedo yo cantar con Claudiano:

Non dominantur Opes, non corrumpentia sensus
Dona valent. Emitur sola virtute potestas.

Accepte, pues V. E. esta leve prueba de mi veneracion, aunque pequeña por el sugeto, que la hizo, grande por el Objeto, à quien la dirigiò. Ruego à Dios guarde la Persona de V. E. muchos años, y que à mi me tenga muy ocioso en su servidumbre, contento solo con el honor de tocar su pulso: que la Medicina, segun el comun de los Autores, no solo es Facultad de *dolientes*, y *neutros*, sino *de sanos*: pues no solo es Arte de curar la enfermedad; sino de conservar la salud. De mi Estudio, Madrid Junio 30. de 1727.

B. L. P. de V. E.
Su mas reverente, y afectuoso servidor

Doct. D. Martin Martinez.

APRO-

APROBACION DEL Rmo. PADRE MAESTRO Fray Juan Interian de Ayala, del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos. del Claustro, y Cathedratico Jubilado de la Universidad de Salamanca en la facultad de Sagrada Theologia, Predicador, y Theologo de su Magestad en la Real Junta de la Concepcion, &c.

DE orden, y comission del señor Doct. Don Christoval Damaso, Vicario General de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. He visto con toda atencion, y leido vn Libro, cuyo titulo es *Medicina Steptica, &c.* y su Autor el Doct. Don Martin Martinez, Medico Honorario de su Magestad, y de la Sociedad Real de Sevilla, &c. El termino con que se explica el titulo de este Libro, es (si hemos de hablar en el rigor, y propriedad de la Escuela) complexo. Yo, haciendo en mi primero la debida censura, no del Libro, sino del Censor; debo confessar con verdad ingenua, y sencilla, que entiendo muy poco, ò nada entiendo, de lo que significa la vna, ò mas principal, y substantiva parte de este complexo; esto es, de Medicina: cuyas Escuelas no he frequentado, y cuyo siempre respectable templo no le he visto, ò solo le he alcanzado à vèr muy por de fuera. Pero siendo, como es, ciencia, y natural Philosofia; acaso podria decir, no importunamente, algo del atributo que en este Libro se le dà de *Sceptica*, que à muchos temo haga mas novedad de la que trae consigo el termino, el qual nada significa mas, que indeterminada, irresoluta, y considerativa. Y estas calidades, si se considera bien, las debe tener toda humana ciencia, y natural Philosofia; sino en todas, à lo menos en muchas de sus partes, y especulaciones.

Yà observa el docto, è ingenioso Autor, que

en las verdades, de que se trata aqui, de ninguna manera entran aquellas, que enseña el Magisterio Divino, y superior luz de la Fè, y que por el mismo caso tienen principio mas realzado, mas excelente, y relevante, que todo el humano saber. Es constante, y fixo, que estas celestiales verdades (y tanto mas, quanto mas exceden à la flaca luz de la razon) no se saben, ni se pueden saber, comunmente hablando, en esta vida: pero por el mismo caso que se creen con fè Theologica, se tocan, y se conocen, no con evidencia, sino con certidumbre mucho mayor, que la que pueden tener aun las conclusiones mas demonstradas de todas las ciencias naturales. Esto assentado, buelvo à decir (porque no solo se me ha mandado censurar el Libro, sino tambien se me ha entregado, que diga, y descubra en esta parte mi parecer) que no solo la Medicina, que por su oculto objeto tanto estriva en las conjeturas, sino la misma Physica, y otras ciencias, que pertenecen al estudio natural, deben tener, y guardar, sino en todas, à lo menos en muchas de sus partes, y conclusiones, la calidad, y procedimiento de consideradas, y scepticas. Los muy dogmaticos, y en todo decissivos, no lo entienden, ò no lo quieren entender assi: pero yo temo, y he temido siempre, que esto sucede como indispensable efecto de aquella tenàz aprehension con que estàn prevenidos en favor de sus Escuelas, de sus opiniones, y de sus Maestros: sin cargar nunca su desapassionada consideracion en el merito, y en el peso de las razones, con que les parece que saben aquello à que estàn persuadidos. Assi tratan como à cosas sabidas, defendiendolas, y manteniendolas, no solo sin el menor genero de duda, sino con porfia la mas tenàz, à algunas, que no las estimarian assi, si sobre ellas hiciessen algun poco de mas prudente, detenida, y

des-

desapassionada consideracion. Y este es el vicio que reprehende el mayor de los Philosophos Latinos, como indigno de la gravedad, y de la constancia de vn hombre sabio. (*a*)

En consideracion de esta doctrina (seame licito decir aqui esta noticia) tuve en Salamanca en la apreciable conversacion de vno de los mayores hombres de aquella grande Escuela, la dicha de oirle dezir mas de vna vez, que todos los hombres, ò la mayor parte de ellos, teniamos admirable entendimiento para dudar; pero para resolver con solidèz, y acierto, aun los que parecia tenerle mayor, le tenian menos que mediano. No se estrañe, pues, en la Medicina el titulo de *Sceptica*, de que tan acompañado debiera andar siempre el conocimiento, y el estudio de la Philosophia, y de las verdades naturales.

(a) *Quid tam temerarium, tamque indignum sapientis gravitate atque constantia, quàm aut falsum sentire, aut quod non satis exploratè perceptum sit, & cognitum, sine vlla dubitatione defendere?* Cicero de Nat. Deor. lib. 1. sub init.

Ni por esso tampoco quiero decir, que absolutamente apruebo, ò debo aprobar el procedimiento de Pyrrhon, y de otros Philosophos, de quienes habla Seneca, * ni el que siguiò despues Sexto Empirico *, cuyos escritos se nos han conservado, * los quales en todo ponian, y suscitaban duda, aun en aquello mismo que tocan mas palmaria, y evidentemente los sentidos; y lo que es mas, en las mismas verdades, que demuestran por principios incapaces de duda las facultades Mathematicas. Nò. Pero los que nada se detienen en decidir resolutoriamente muchas cosas de aquellas, que aun yacen, y se esconden en aquel profundo seno, en que, segun Democrito, * està encerrada la verdad, no tanto por naturaleza de ella misma, quanto por las ligeras, y poco fundadas opiniones de los hombres: seria bien, y aun seria preciso, que para quitarnos à otros (pues les parece que lo pueden hacer) todo genero de dificultad, y duda, nos probassen, y nos demonstrassen tenerlas todas tan conocidas, y tan apuradamente manifiestas, como

* Epist. 88. prop. fin.

* Et extant in Latinum versa, & excusa Antuerp. 1569.

* Vt refert Laert. in eius vita.

ellos

ellos ſe ſuponen, ò perſuaden. Y quando entre ellos dos modos, extremamente opueſtos, de portarſe nueſtro entendimiento, y ſiempre limitada capacidad, ſe conſidere, ò aya algun genero de exceſſo; por mas cuerdo, ò menos peligroſo (à lo menos en muchas coſas) ſe puede, y ſe debe tener el circunſpecto examen, y detenida conſideracion de los Scepticos. Y no es eſte dictamen tan mio ſolo, que no le ayan aprobado, y manifeſtado otros muchos, y muy graves juicios. (*b*)

Enfin, para no moſtrarme prolixo, yo quiſiera que los ingenioſos, y aun los doctos, ſe hizieſſen cargo de la razon con que vn Eſcritor ingenioſo, y docto tambien, mucho antes que el Autor de eſte Libro, tratò, aunque mas de paſſo, eſta materia: cuyas palabras ſolo quiero que ſe lean à la margen, ſin trasladarlas, ni traducirlas aqui, no ſolo porque ſon algo largas; ſino porque cumple con eſte aſſumpto, aun mucho mas feliz mente que yo lo pudiera hacer, el ingenioſo, y docto Autor de eſta obra: (*c*) en cuyas merecidas alabanzas de propoſito no he querido detenerme, no ſolo, ò no tanto, porque ſu ingenio, ſu erudicion, y bien fundado juycio no las neceſsitan, hallandoſe tan comunmente aplaudidas, y celebradas eſtas prendas ſuyas: ſino porque no es razon dàr el menor lugar à que ſe entienda nace la alabanza de alguna liſonjera complacencia: vicio que aborrezco por inclinacion, y por dictamen: debiendo aſſegurar, que à lo menos en eſta parte no sè mentir; ni ſoy de aquellos, que pueden acomodarſe à alabar, y pedir para leerle, el libro que no tienen por bueno. (*d*)

La obra, pues, por todo lo que llevo dicho, y por mucho mas, que acaſo pudiera decir, la tengo por muy digna de la luz publica; aſſentado el fundamento ſolido de que no he reconocido en ella coſa alguna, que deſdiga de lo que

nos

(b) *Sed in hoc magis videtur probanda illa Scepticorum Epoche, quã vocant, quod dum ſuam ſuſtinent aſſenſionem, non tam temerè, nec tàm facilè in errores prolabuntur.* Gentian. Hervetus in epiſt. ad Cardin. Lotharing. præfixa operib. Sexti Empiric. quem alij ſequuntur.

(c) Quis Sophiſtarum bella dinumeret? quis inenodabiles nodos? quis veri profeſſionem, quis patrocinium falſi? quis ignorantem ſcientiam? dum hoc vnum certo ſcire ſe fatentur quòd nihil ſciant, ac ne viam quidem ſciẽtiæ adhuc invenerint? Et veriſsimè quidem. Si enim iuxta vnanimem ipſorum conſenſum nihil rectè ſcitur, quod non per cauſas, eaſque proximas, & efficientes quidem aut finales, ritè demonſtratur; tales verò attributorum nulli hactenus aſsignari potuerunt, niſi ſolis immutabilibus, & proprijs accidẽtibus, tamque exiguo numero, vt ferè an numerus dici poſsit ambigam: *Quis non videt eos inter ignaros potius quàm ſapientes eſſe cẽſendus?* Anton. à Burgundia, Canonic. & Vrchidiac. Brugenſ. in lib. cui tit. *Mundi lapis Lydius, pag.* 3.

(d) *Mentiri neſcio: Librum ſi malus eſt, neque laudare, &* *poſcere.* Juven. Saty. 3.

nos enseña nuestra Santa, y Catholica Fè, ni desviada de las reglas de las buenas costumbres. Este es mi parecer: *Salvo, &c.* En este Convento del Real Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos de la Villa, y Corte de Madrid à 20. dias mes de Junio de 1722.



Fr. Juan Interian de Ayala.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Christoval Damasio, Canonigo de la insigne Iglesia Colegial del Sacro-Monte Ylipolitano Valparaiso, Extramuros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario de Corte, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos Licencia para que se imprima el Libro intitulado: *Medicina Sceptica*, compuesto por el Doctor Don Martin Martinez, Medico de la Familia de su Magestad (que Dios guarde) atento que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y constar no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres. Dada en Madrid à veinte y tres de Junio, año de mil setecientos y veinte y dos.

Doctor Damasio.

Por su mandado.
Joseph Fernandez.

CEN-

CENSURA DEL Doct. D. MIGUEL MARCELino Boix, Cathedratico de Medicina en la Universidad de Alcalà, Colegial del Insigne de los Trilingues, Socio, y Fundador de la Real Academia de Sevilla, Medico Honorario de Camara de su Mag. &c.

MAndame V. A. que censure este Libro, que ha escrito *el Doct. D. Martin Martinez*, su titulo *Medicina Sceptica*, y siendo igualmente importante en la Medicina, aunque mas dificil desaprender lo malo, que aprender lo bueno, pues como se quexò Verino

Heù malè diluitur teneris quod mentibus hæsit:
Præsertim durant, quæ didicere, mala.

El Autor de este Libro lo solicita, y aun lo logra con tanto acierto, que hace bastantemente vèr la inutilidad de nuestras Instituciones Medicas, ò Tentativas (*rumpantur licet ilia Codro*) en lo qual pierde la Juventud Medica quatro años de tiempo, despues de aver perdido otros quatro, en la que por mal nombre llaman Philosophia Natural, no siendo mas que Logica, ò Metaphisica; por lo qual para bien publico puede V. A. dàr la Licencia, que el Autor pide. De mi Estudio Madrid Septiembre 21. de 1722.

Doct. D. Miguel Boix.

SU-

SUMA DEL PRIVILEGIO.

DOn Balthaſar de San Pedro Acevedo, Eſcrivano de Camara del Rey nueſtro Señor, y de Govierno del Conſejo, certifico que por los ſeñores de èl ſe ha concedido licencia al Doct. Don Martin Martinez, Medico Honorario de Familia Anatomico de ſu Mageſtad, para que por vna vez pueda imprimir, y vender vn libro intitulado: *Medicina Sceptica, y Cirugia moderna, con vn tratado de operaciones Chirurgicas*, por el original que và rubricado, y firmado al fin, de mi mano, con que antes que ſe venda ſe trayga al Conſejo, juntamente con el original, y certificacion del Corrector de eſtàr impreſſo conforme à èl; y ſe taſſe el precio à que ſe ha de vender, guardando en la impreſsion lo diſpueſto por las leyes, y pragmaticas de eſtos Reynos; y para que conſte doy eſta certificacion. Madrid 24. de Junio de 1722. años.

D. Balthaſar de San Pedro Azevedo.

APRO-

APROBACION APOLOGETICA DEL Scepticismo Medico, escrita por el Revmo. P. Mro. Fr. Benito Geronimo Feijoo, Benedictino, Cathedratico de Theologia en la Vniversidad de Oviedo, &c.

Videte ne quis vos decipiat per philosophiam, & inanem fallaciam. *Pauli ad Colosenses. Cap. 2.*

1  STOS dias llegò à mis manos vn Libro intitulado *Centinela Medico Aristotelica contra Scepticos.* Su Autor Don Bernardo Lopez de Araujo y Ascarraga: cuyo intento es impugnar el que se intitula *Medicina Sceptica*, escrito por el Doctor Don Martin Martinez, vno, y otro Medicos de los Reales Hospitales de la Corte; y el Doctor Martinez tambien Honorario de su Magestad en su Real Familia, y Socio de la Academia de Sevilla.

2 Avia yo leido la Medicina Sceptica, y algun otro escrito del Doctor Martinez, admirando (como creo les sucede à todos los que han estudiado algo) el sutilissimo ingenio, solidissimo juicio, y admirable erudicion de este Autor, prendas à que junta en grado ventajoso la elegancia, claridad, y gracia en el estilo. Viendo, pues, aora en la obra de su antagonista (que verdaderamente mas es antipoda suyo en las dotes del espiritu, que en las opiniones de la Escuela) todo lo contrario; apenas pude contener mi admiracion de que ingenios Pigmeos se empeñen en combatir Gigantes.

3 Todo aquel Libro es vn texido de dicterios, atribuyendo al Doctor Martinez los epitetos de *necio*, *loco*, *ignorante*, y otros igualmente decorosos en cada pagina (lo que à mi me servirà de disculpa, si contra mi genio, y costumbre tratàre con alguna aspereza à Araujo en este escrito.) Y no menos se nota à cada passo la ineptitud de los argumentos, que aun no arriban à paralogismos: continuacion de supuestos falsos en la doctrina del Autor impugnado: Ignorancia grande de la misma Escuela, que defiende: digressiones lejos

del intento: citas fuera del asumpto: afectacion pueril de vna erudicion trivial, trayendo con violencia lo mas vulgarizado de las Polianteas: el estilo baxo, aunque con inutiles esfuerços de culto quiere tal vez levantarle de el suelo. Las vozes impropias, el methodo desordenado, y la expression embarazada, y confusa.

4 Notable es el daño, que en la Republica Literaria ocasionan semejantes impugnaciones, sirviendo de embarazo para sus adelantamientos à los hombres Doctos, à quienes se oponen, los quales en sacudirse de estos despreciables estorvos, desperdician parte de el tiempo, que vtilmente consumieran en enriquecer el Orbe con otros escritos; assi como à vn Exercito arreglado le retardan marchas, y atrassan operaciones las repetidas invasiones de desordenados Voluntarios, aunque tan inferiores en las fuerças: y por otra parte llenan de errores à la ignorante juventud, la qual desnuda aun de capacidad para decidir de la calidad de los Libros, prefiere frequentemente à las fuentes claras de doctrina, estos inmundos charcos, con cuyo cenagoso licor se obstruyen de tal calidad las mentales vias, que no ay despues aperientes eficaces para limpiarlas, haciendose cada dia el mal mas irremediable por mas envejecido.

5 Demàs de este gravissimo daño que à todos toca; funda la obra de Araujo vn particular resentimiento à los que seguimos la Escuela Aristotelica, viendo tan mal defendida en ella la doctrina de nuestro Maestro, que quien no se instruyere por otros Libros de los fundamentos que ay para seguir à Aristoteles con preferencia à otros Philosophos; darà sin duda la sentencia à favor de estos, sucediendo à este Autor lo que al mal Abogado, que hace perder la hazienda à la parte que tenia mejor causa.

6 No discurro, que moviesse à Araujo para este arrojo alguna passion de embidia à los aplausos, que el Doctor Martinez logra entre los Eruditos, por mas que la amarguissima hiel, y destemplanza de dicterios, con que escribe, lo arguya, siendo estas las señas que diò Ovidio de aquel villano afecto: *Pectora felle virent, lingua est suffusa veneno.* Met. lib. 2. Sino la ansia de hacerse famoso, impugnando à vn hombre celebrado: medio iniquo, que para conseguir gloria mucho hà tenia inventado la malicia, y que logra felizmen-

te

te no pocas vezes, por lo menos en aquel poco tiempo, que tardan los Sabios, que son pocos, en desengañar à los ignorantes, que son muchos.

7 Pero ay, a sido el que se quisiere el motivo, vamos à la obra. Lo primero, que en ella noto es, que el Autor faltò enteramente à la promessa, y al intento. Avia ofrecido en el Prologo atacar el Libro del Doctor Martinez, y defender la doctrina Aristotelica. Ni vno, ni otro hace, ni aun lo emprende: pues solo se estrecha à las nueve hojas de la Introduccion de Martinez, en las quales ninguna doctrina particular de Aristoteles se impugna: solo se expone el assumpto, y el modo de tratarle: Explica el Hipocratico, en què sentido se aplica el epiteto de Sceptico, y discurre por los varios capitulos por donde puede errarse el juicio physico de las cosas que se funda en las especies sensibles. En los varios Dialogos, que componen el cuerpo de la obra de Martinez ay muchos, y terribles argumentos contra las doctrinas Aristotelicas, que se vàn tocando en ellos. Aqui no llegò, ni aun à darles vista siquiera Araujo, contentandose con ir puerilmente glossando la Introduccion. Y asi cumpliò tan exactamente con la obligacion en que se puso, como cumpliera vn Capitan, empeñado en la conquista de alguna Ciudad, si no hiciera mas que registrar de lejos los Muros, y dàr vna buelta por el Campo. Este Libro, pues, podria darle alguna reputacion al Autor con aquellos Letores, que solo son capàces de entender, y decir, que Araujo sacò à luz vn Libro contra la *Medicina Sceptica* de Martinez, (y acaso no pretendiò otra cosa que el que sonasse esto entre los ignorantes para hazer algun ruido en el Mundo.) Pero los inteligentes diràn que este Libro, ni es impugnacion de la Medicina Sceptica, ni defensa de la doctrina de Aristoteles, sino vn farrago inutil sin proposito alguno, y si les preguntan què hizo en èl su Autor? Responderàn bien, que sacò la espada, y no hizo nada.

8 En todo el discurso de la obra reyna vn falso supuesto, (defecto capital, y transcendental de toda ella) que es la atribucion del scepticismo en su mayor rigor, y en toda la extension posible al Doctor Martinez. Este avia señalado à su scepticismo limites bien estrechos, ciñendo sus dudas al assumpto de aquellas disputas puramente physicas, que oy tienen divididas las Escuelas. Araujo quiere hacerle cargo, y se le haze à ca-

da

da passo, de vna duda, ò suspension de assenso generalissima àzia todos los objetos, qual la professaron los rigorosos Scepticos, ò Pirronianos. Ser aquella la mente del Dr. Martinez, se vee con evidencia en toda su Obra. Que funda en esta suposicion falsa la suya Araujo, se palpa con la misma claridad en toda ella. Pues adonde estàmos? como ay osadia para vna calumnia tan clara, y tan sangrienta?

9 En este supuesto falso funda aquel ridiculo argumento, que importunamente repite sobre qualquiera cosa que el Doctor Martinez afirma. *O el Doctor Martinez conoce que es assi como lo afirma, ò no? Si no lo conoce, porquè lo dice. Y si lo conoce, luego no es Sceptico: porque los Scepticos dudan de todo.* Y lo mejor es, que luego triunfa como si le huviera cogido en vna contradiccion notoria. Y no menos infeliz que en los argumentos que propone, lo es en las autoridades que cita, las quales siendo todas contra los rigorosos Scepticos, ninguna viene contra el Doctor Martinez. Què dolor es, que con estos extravios se ocupen las prensas!

10 En este falso supuesto funda aquella graciosa invectiva del numero catorce, probando que la secta Sceptica se opone à la Religion Catholica: como si esto se lo negara nadie de la Sceptica tomada en toda la latitud possible. Pero si el Doctor Martinez, no professa essa Sceptica, todo lo que amontona à esse intento no es del caso. Y si la professa, y en su escrito lo manifiesta, debiò delatarle al Santo Tribunal, y escusar à los Letores la risa, que precisamente les ha de saltar à borbotones quando vean la incongruidad, y extravagancia, con que en aquel parrafo zurze el principio del *Symbolo de San Athanasio: lo que le preguntan al que quiere bautizarse: y lo que este responde; quantas partes tiene la Doctrina Christiana, &c.*

11 Que el Scepticismo del Doctor Martinez, no sale del recinto de la physica, consta con evidencia, no solo de la introduccion, mas de todo el cuerpo de la Obra: pues todas sus dudas terminan en materias phisicas; en las quales basta para justificar la suspension del assenso la porfiada discordia de las Escuelas, y quien negarà que es este vn proceder racionalissimo? Si alguno de los partidos que batallan tubiera à su favor algun argumento concluyente, yà se huviera hecho dueño del campo, y cessaria la disputa. Y pues ningu-

ño le tiene ; por què no podrà quedarse neutral el entendimiento por no arriesgarse al error en qualquiera partido que abraze? Yo hallo que en esta materia los miedos son proprios de los mas generosos espiritus ; y entendimientos promptos à abrazar con invencible adherencia conclusiones disputables , son ligeros, ò temerarios ; sino es que digamos, (y acaso con razon) que por sus escasas luzes pueden vèr los fundamentos proprios que estàn cercanos , pero no los agenos, sino es con mucha confussion por mas distantes. Y de aqui nace aquel reprehensible desprecio de las opiniones contrarias que se ha echo tanto lugar en las Escuelas.

12 El Divino Valles favorece el Scepticismo de el Doctor Martinez , en el mismo lugar que Araujo cita para impugnarle. Tan ciego và este Autor que no advierte , que se deguella con las mismas armas que saca à la batalla. Buelva à leerle : que estas son sus palabras. *Eorum vero quæ in opinione versantur, cuiusmodi sunt omnia physica problemata, constat nullum prorsus sciri posse , quia si quodpiam illorum sciretur, accedente scientia tolleretur omnis opinio, sublata omni obscuritate , & incertitudine quæ non possunt abesse ab opinione. Non solum autem non est hactenus comparata scientia physicarum assertionum , sed ne comparari quidem potest , quia physicus non abstrahit à materia ; materialium vero notitia cum pertineat ad sensus non potest vltra opinionem procedere. Scientia enim est vniversalium, & intelligibilium. Itaque physicus quantumvis laboret non potest suarum theseon scientiam comparare.*

13 Vea Araujo , si Martinez dice mas que Valles. Y vea si la criminalissima consequencia que haze contra Martinez, de que la physica no es ciencia, no està anticipadamente concedida con toda claridad por Valles. Y para que , ni à Araujo , ni à otro alguno quede duda de que Valles fuè en las cosas physicas tan Sceptico como Martinez , lea al principio del mismo capitulo 46. de su Philosophia Sacra esta sentencia definitiva suya. *Homines quantumvis studio philosophiæ insudent fieri non potest vt aliquando inveniant rationes, & causas eorum quæ fiunt sub sole ; sed necessè est vt in earum investigatione , dum sunt in tenebris sensuum horum , plus aut minus hallucinentur , & de his etiam quæ sibi videntur probabilissima, nisi se ipsos velint fallere, dubitent.*

14 Aun en las materias physicas no es absoluto , y ge-

general el scepticismo del Doctor Martinez, pues concede el conocimiento claro, seguro, y cierto de muchas verdades, negando solo, que esse conocimiento sea scientifico, ò demonstrativo (que es lo mismo que dice Valles) y assi aun dentro del ambito de las cosas sensibles dista infinito de los Pirronianos. Lea el Doctor Araujo otra vez en la Introduccion de Martinez aquellas palabras del Hipocratico, que es quien representa su persona. *No es el animo de los prudentes Scepticos negar, que ay verdades (como Pirrhon, que llegò à tal estado de demencia, que no se apartaba, aunque viesse venir vn cavallo corriendo) sino negar que aya ciencia physica de ellas*: A donde tenia, no digo el entendimiento, sino el sentido comun Araujo, quando leyò esto? Como trata de Pirroniano al Doctor Martinez, quando èl se aparta tanto de Pirron? Como le hace cargo de vn scepticismo vniversal, quando èl le ciñe à tan estrechos limites? Y assi efectivamente todo el Libro de Araujo es vna continuada impertinencia sin sustancia: todos sus argumentos, y citas cuchilladas al ayre, ò à vn phantasma de Pirrhon, que fabricò su imaginativa.

15 Para mayor demonstracion de esta verdad (si cabe mayor) transcribirè otras palabras del Hipocratico, y el donoso argumento, que sobre ellas forma Araujo. Dice assi el Hipocratico en la misma Introduccion: *En lo physico nos ha concedido Dios el vso de algunas verdades; pero nos ha ocultado el intimo conocimiento de ellas, que presume tener la arrogancia dogmatica. Sabemos, que el fuego quema, que la luz alumbra, que el opio adormece; pero como hagan esto no nos es concedido penetrarlo.* Entra aqui Araujo, y como si cogiera à su contrario en vna implicacion manifiesta, le arguye assi: *Pregunto. O sabe que el fuego quema, ò no? Si dice que sì, yà sabe algo en lo physico, si dice que no, para què dice que lo sabe?* Y prosigue. *De aqui se sigue, que el scepticismo queda destruido por sus proprias razones.*

16 Notable equivocacion de Hombre! si el Doctor Martinez le ha dicho con tanta claridad, assi en las palabras que poco hà citè, como en las antecedentes, y en otros infinitos lugares, en què sentido es Sceptico, y en què sentido no; què verdades se pueden alcançar en la physica, y quales son impenetrables? Para què mancha el papel con esse armatoste, que por sì mesmo està desbaratado? Y este es el argu-

mento, que frequentemente repite en varias partes de el Libro, y con el qual (hasta aqui puede llegar la vanidad!) se juzga triunfante de su contrario.

17 El scepticismo, pues, del Doctor Martinez no alcança à negar el conocimiento cierto de varios fenomenos, ò efectos sensibles, sino de sus causas physicas, y del intimo modo de obrar, ò accion de ellas. (Y esta es puntualissimamente la sentencia que alegamos de Valles.) V. g. sabese ciertamente, que el Ruibarbo purga; pero no con què virtud, si es por la combinacion de las quatro primeras qualidades, si por otra qualidad tercera distinta adequadamente de aquellas, si por la figura, ò movimiento de sus particulas, si obra atrayendo, ò fermentando, &c. sabese, que la sangre circula. Pero se ignora quien dà el primer impulso à este movimiento? Què virtud motriz es la suya? Si elastica: como no se debilita en pocos años? Què fuerza contraria restituye successivamente al punto de su mayor vigor el elaterio? Como no se equilibran estas dos fuerzas contrarias, y se suspende del todo el movimiento, pareciendo preciso, que en el mutuo encuentro aya vn punto en que sea igual el impulso de los dos Resortes: por cuya razon se juzga comunmente, que es impossible hallar por medio de muelles el movimiento continuo. Sabese, que el Opio adormece; pero se ignora tanto como hace este efecto, que aun se duda si es caliente, ò frio, prevaleciendo yà oy contra el consentimiento de la antiguedad, la opinion de que es caliente.

18 Explicado el scepticismo de este modo (pues este es el que defiende el Doctor Martinez) es claro, que todo el Libro de Araujo es fuera del caso, y no toca el scepticismo de Martinez en el pelo de la ropa. Y assi puede guardar todas sus citas, y argumentos, tales quales son ellos, para quando encuentre vn sceptico que dude viversalmente de todo; y yo asseguro que jamàs le encuentre.

19 Podrà acaso juzgarse reprehensible en el Doctor Martinez, que no preste à algunas doctrinas disputables aquel assenso probable, que motiva el peso de razones en que estrivan, mayormente quando aquel peso es tal, que inclina sensiblemente la balanza del juicio mas à vna parte, que à otra: que es lo que reprehende Valles en el physico Pirroniano, prosiguiendo assi el lugar primero, que citamos arriba, y

cita

cita Araujo. *Non tamen, debet more Pyrrhonicorum dubitare de omnibus, sed probabilioribus assentiri: Magna enim stupiditas est putare omnium rationum contrariarum esse parem vim; etiam si vbi probabilis est contradictio, neutri liceat citrà dubitationem assentiri.*

20 A este cargo respondo, que la sceptica mitigada, que professa el Doctor Martinez no estorva, que de assenso probable à muchas asserciones controvertibles. La razon es, porque el assenso probable no estorba la duda; antes necessariamente la embuelve, pues los Theologos con Santo Thomàs le difinen: *Iudicium quo intellectus assentitur vni parti contradictionis cum formidine alterius*: Y este miedo, ò rezelo de que la verdad se halle en la contradictoria de la conclusion, à que se asiente formalissimamente, es duda. Assi lo entiende, y enseña Santo Thomàs 2. 2. *q.* 1. *art.* 4. donde hablando de el assenso opinativo, ò probable, dice assi: *Alio modo intellectus assentit alicui, non quia sufficientèr moveatur ab obiecto proprio; sed per quamdam electionem voluntariè declinans in vnam partem magis quam in aliam: & si hoc quidem fit cum dubitatione, & formidine alterius partis erit opinio.* Con que el Scepticismo, ò duda de qual de las contradictorias es verdadera, no solo no quita, antes acompaña necessariamente el assenso probable, ù opinativo à vna de ellas. Y assi los Theologos probabilistas, para que la opinion probable pueda regular la operacion honesta, quieren que in praxi se deponga la duda especulativa *circa honestatem operationis*, que consideran inseparable de el assenso especulativo puramente probable, *circa licitum operationis secundum se.* Y el mismo Valles en las palabras citadas asienta esta verdad; pues dice, que quando ay probabilidad por ambas sentencias opuestas no puede darse à alguna de ellas tal assenso, que excluia la duda. *Neutri licet citrà dubitationem assentiri.* Y aun mas claro en las alegadas mas arriba: *Necessè est ::: vt de his etiam quæ sibi videntur probabilissima, nisi se ipsos velint fallere, dubitent.* Luego el assenso probable no quita el scepticismo: ni el ser sceptico, ò dubitante, estorba dàr assenso probable à varias conclusiones: como efectivamente lo hace el Doctor Martinez, quien jamàs se muestra reñido con èl; sino con aquel assenso firme, tenàz, decisivo de algunos, y no pocos dogmaticos, que desprecian como delirios las opiniones opuestas.

21 Digame el, señor Araujo: Quando vn Autor està tan resolutoriamente fixo en la sentencia que defiende, que llama à la contradictoria desatino, ò necedad, y à los que la propugnan ignorantes, necios, insensatos, se puede decir que dà à su sentencia assenso solo probable, ò opinativo? Es claro que no: pues este no tiene rezelo alguno de que la contradictoria sea verdadera, condicion essencial del assenso probable, como hemos visto de Santo Thomàs. Pues que ay muchos dogmaticos de este humor, es indubitable; raro sectario de la nueva Phylosophia se vee que no trate de deslumbrados, barbaros, y ciegos à los Aristotelicos. Y de el mismo modo apenas ay Aristotelico que no honre à los nuevos Philosophos con los epitetos de necios, insensatos, estupidos, &c. Siendo entre estos el mas encaprichado el mismo Araujo, hombre tan fuera de lo razonable, y tan dentro de Aristoteles, que llegò à soñar canonizada la doctrina de este Philosopho, por el Breve de nuestro Santissimo Padre Benedicto XIII. dirigido à los Religiosos de su Orden, que empieza: *Demissas preces*; siendo assi que no se hace mencion en dicho Breve, de Aristoteles, ni de su doctrina. Pero de esto yà hablarèmos adelante, por vèr si podemos despertar al señor Araujo de tan extravagante sueño.

22 Contra esta especie de dogmaticos procede el Doctor Martinez, y con harta razon: quedandose èl en el medio de vn scepticismo racional, pues ni de todo duda, ni à todo assiente. Cree aquellos fenomenos que la observacion, y experiencia persuaden: duda de sus intimas causas, y tal vez las juzga impenetrables, por lo menos con aquel conocimiento que puede engendrar verdadera demonstracion à priori. Aun en las materias controvertidas presta no pocas vezes assenso probable, inclinandose mas à vna parte que à otra, (y assi no tiene que reñirle Valles) como en lo del jugo nutricio, la inexistencia de los espiritus animales, existencia, y movimiento de la materia sutil, y en otras muchas cosas.

23 Lo que en esta materia es mas insufrible, es la temeraria pretension de que el Scepticismo moderado se oponga, ni aun por remotissimas consequencias à alguno de los dogmas revelados. Supongo que nadie es tan halucinado, que lo sienta assi. Es artificio vulgar de Philosophastros desnudos de razones acudir luego à que la sentencia que impugnan es contraria

traria à los Sagrados Dogmas. Qualquiera alusion, ò equivocacion de voces con que coloreen este assumpto les basta para engañar à los ignorantes, y poner miedo à los doctos. Scepticismo dixiste? Vaya al fuego: que esta es la sentencia de Pirron.

24 Esto me suena al chiste de el gran Tacaño siendo niño, que aquel vecino que se llamaba *Poncio de Aguirre*, solo por tener el nombre de Poncio, le llamaba *Poncio Pilato*. Espiritus superficiales, y pueriles que se dexan llevar de el sonido de las vozes, sin atender à la substancia de los significados, siempre se quedaràn en el primer vmbral de las Ciencias. Señor Araujo, que importarà que aya sido Sceptico Pirrhon, ò que lo sea el Doctor Martinez? Examine Vm. qual Scepticismo fue el de aquel, y qual el de este. No confunda à Poncio Pilato con Poncio de Aguirre.

25 Ocasionan grave daño, no solo à la Philosophia, mas aun à la Iglesia estos hombres, que temerariamente procuran interessar la doctrina revelada en sus particulares sentencias philosophicas. De esto se assen los Hereges para calumniarnos de que hacèmos articulos de Fè de las opiniones de la philosophia; y con este arte persuaden à los suyos ardua, y odiosa nuestra creencia. En esto se fundan algunos Estrangeros, quando dicen que en España patrocinamos con la Religion el idiotismo. Poco hà que escriviò vno, que son menos libres las opiniones en España, que los cuerpos en Turquia. Para que se guarde el respeto debido à lo Sagrado, es menester no confundirlo con lo profano. Si alguno erigiesse las habitaciones todas en Templos, seria Autor de que à los Templos se perdiesse la reverencia, y el decoro. Juezes tiene la Iglesia para calificar quales doctrinas son vtiles, quales perniciosas, y quales indiferentes. Dexese à ellos la decision: y no sean perturbados los que sinceramente buscan la verdad con estos espantajos que les opone la parcialidad, y la faccion; ò tal vez la ira de los que dieron su nombre à alguna particular escuela, ò la embidia de los que no pueden adelantar tanto.

26 Otro capitulo de acusacion en que se enfurece igualmente Araujo contra el Doctor Martinez; es el condenar este, por inutiles para la practica de la Medicina, las questiones theoricas que se agitan en las Escuelas. Y yo creo, que ningun cordato dexara de assentir al dictamen del Doctor

Martinez. Estamos viendo à cada passo, que los Autores Medicos, que llevan muy opuestas sentencias en estas questiones especulativas, convienen en la practica de la curacion: Luego no se dirigen por sus opiniones theoricas para las operaciones practicas. De donde evidentemente se sigue la inutilidad de aquellas para estas.

27 Quanta oposicion ay entre los Medicos antiguos, y modernos, sobre señalar las causas de las enfermedades, y modo de obrar de los medicamentos! Con todo dice Etmullero, que en la practica concuerdan. *In rebus facti* (estas son sus palabras) *hoc est experimentis, observationibus, historijs, &c. Nulla lis est, aut differentia inter veteres, & recentiores, v. g. Quoad vsum Jalappæ, Mercurij in lue venerea; differentia saltem est quo ad rationem, seu causarum scrutinium.*

28 Aun la oposicion de sistemas, que es la mayor que en lo theorico puede aver, no induce variedad en la practica: pues Medicos, que siguen diferentes sistemas, curan de vn mismo modo; y serà vn barbaro el Medico que abandonando la observacion, y experiencia, que son las verdaderas guias en la Medicina, *artem experientia fecit, exemplo monstrante viam*, se dirija por el sistema, que concibiò verdadero para la curacion; por cuya razon Medicos celeberrimos declaman fuertemente contra el vso de los sistemas en la Medicina, condenandolos, no solo como inutiles, mas aun como perniciosos. El Famoso Baglivio es tan frequente en esta invectiva en varias partes de sus Obras, que en el Prologo se disculpa con el Lector de su prolixidad sobre este assumpto. *Librum istum lecturos hoc vnum rogo, vt me in ingerenda, ac sæpius inculcanda experientiæ, & naturæ sectandæ necessitate, necnon hypotheson, ac sistematum vanitate explodenda molestum forte, ac fere putidum excusatum habere velint.* Y poco mas abaxo attribuye el poco, ò ningun adelantamiento que hizo la Medicina en los proximos siglos, en que hizieron tan grandes progressos las demàs Artes, à la demasiada aplicacion de los professores à sistemas, y questiones especulativas. *Quod cur ita sit id vnum in causa esse arbitror quod observationum ratione contempta systematis in hypothesibus prorsus indulserint; non tam de cognoscendis curandisque morbis, quam quo pacto eorum probabilem rationem reddent solliciti: ex quo fit vt in maximam humani generis pernitiem, & medicinæ dedecus, non iam tutissima artis præscrip-*

cripta. sed proprij ingenij commenta consulant. Lo mismo lamenta el famoso practico Sydenham. *Enim verò dici vix potest quot erroribus ansam præbuerint hypotheses istæ physiologicæ, dum Scriptores quorum animos falsò colore illæ imbuerint istiusmodi phœnomena morbis affingant, qualia nisi in ipsorum cerebro locum nunquam habuerunt.* El juiciosissimo Monf. Lefranzois, Medico del difunto Duque de Orleans, assi en su Libro *de Reflexiones Criticas, sobre la Medicina*, como en el que intitulò *Proyecto de la reforma de la Medicina*, pondera largamente el gravissimo daño que à este Arte ocasiona la aplicacion à formar, y seguir sistemas: llora amargamente el tiempo que se desperdicia en disputar questiones especulativas: quiere que sigan otro orden las Vniversidades en la instruccion de la juventud, que se aplica à esta Facultad, que el que hasta aqui han seguido: que no los examinen defendiendo Theses, sino de otra forma. En fin, si Araujo viere este, y los demàs Autores citados, hallarà en ellos puntualmente quanto sobre este capitulo le desagrada en el Doctor Martinez, y conocerà que no es èl solo quien lo dice, sino que sigue à muchos, y grandes Patronos.

29 Lo que dice en su Introducion el Doctor Martinez de la inconducencia de la Dialectica, y physica, que se enseña en las Escuelas, para la Medicina le rebuelve à Araujo su adusta colera; de modo que en muchissimas hojas no hace sino arrojar bomitos atrabilarios, y aùn le falta poco para echar los higados. Terriblemente se enciende al vèr quexarse à su contrario del mucho tiempo que sin fruto se consume en la Dialectica, y me le pone por este delito, ras con ras de Lutero, y otros Heresiarcas. Tengase vn poco mas allà, señor Doctor, y lea antes al celebrado Baglivio, *Prax. Medic. lib. 1. cap. 5.* §.3. donde señala à la Dialectica, por igualmente inconducente para la Medicina, que la Mathematica, Rethorica, Astronomia, &c. Y llega à afirmar que es tan inutil para el Medico como el Arte de pintar para el Musico. *Tanti interest Medici ad intimiorem morborum historiam assequendam, quanti interest Musici ars pictoria.*

30 Cierto que no dixo tanto el Doctor Martinez, y supongo que no dirà Araujo, que Baglivio fuè vn ignorante, necio, insensato, loco, como dice de Martinez à cada passo; pues todos los Medicos de estos tiempos le veneran como

Ora-

Oraculo de la Medicina. Y la grande estimacion que hace el Orbe literario de su Libro de *Praxi medica* se evidencia de que en el espacio de treinta años van yà hechas diez ediciones dèl; pues aunque la vltima hecha en Amberes este año de 1725. se llama nona en la frente de la obra, fuè por no tener presente el Impressor, la que se avia hecho en Venecia el año de 15. la qual era la nona verdaderamente, aviendose seguido à la octava hecha poco antes en Paris. Tambien supongo, que aviendo impresso esta Obra la primera vez en Roma, y dedicadola al Summo Pontifice Innocencio XII. à nadie olerà à chamusquina; pues tienen en Roma bien delicado el olfato para percebir todo tufo de heregia.

31 Repito, que no dixo tanto el Doctor Martinez; pues no condena absolutamente la Dialectica, sino el mucho tiempo que se consume en su estudio, doliendose de que las Sumulas solas gasten en muchas Escuelas vn año entero. Y quien negarà, que este es excesso? En otras Escuelas se enseñan las Sumulas en vno, ò dos meses, y no han menester mas sus Estudiantes para hacerse, como se hacen despues muchos, eminentes en otras Ciencias. Lo mismo se puede decir, y lo dixeron muchos hombres grandes, del mucho tiempo que se gasta en questiones inutiles de la Logica, Physica, y Metaphisica. Quando llegarà el caso de que à vn Medico le sirva de algo para la curacion, averse quebrado la cabeza, sobre si el ente de razon es objeto de la Logica, qual es el definido en la definicion de el genero, como prescinde el ente, si la materia existe por propria existencia, &c. Pues aun para los Theologos reprueba por inutiles semejantes questiones el insigne Cano: *Quis enim* (dice) *ferre possit disputationes illas de vniversalibus de nominum analogia, de primo cognito, de principio individuationis, sic enim inscribunt, de distinctione quantitatis à re quanta, de maximo, & minimo, de infinito, de intensione, & remissione, de proportionibus, & gradibus deque alijs huiusmodi sexcentis?* Y poco mas abaxo. *Quid verò illas nunc quæstiones referamus? Num Deus materiam possit facere sine forma, num plures Angelos eiusdem speciei condere, num continuum in omnes suas partes dividere, num relationem à subiecto separare, aliasque multo vaniores, quas scribere hic nec licèt, nec decet: Ne qui in hunc locum forte inciderint, ex quorumdam ingenio omnes Scholæ Autores æstiment.*

Buel-

32 Buelvo à decir; si el gastar el tiempo en estas questiones es perderle aun para el Theologo, en sentir de vno que lo fuè grande, què serà para el Medico? La respuesta comun es, que semejantes disputas sirven para afilar el ingenio. Y es possible (dirà el Doctor Martinez) que el ingenio no puede afilarse sino en materias inutiles? el ingenio se afila exercitandose, y no puede exercitarse razonando sobre assumptos vtiles, y cuyo conocimiento conduzca para la Medicina, ò para otras Ciencias? Serà bueno que por exercitar el ingenio disputemos en las Escuelas aquellas graciosas questiones, que con falsedad atribuyò el otro Satyrico à vna gran Familia. *An si Mus in mare mingat timendum naufragium? An puncta Mathematica sint receptacula spirituum? An canum latratus Lunam reddat maculosam? An in spatijs imaginarijs possit institui navigatio? An tympana Corio Asini intecta delectent intelligentias?*

33 El discurso, pues, se aguza con el exercicio de razonar, y discurrir, y mucho mejor en cosas vtiles, y provechosas, que en las inutiles, y vanas; pues demàs de habituarse el entendimiento à gustar de assumptos dignos, se adquieren de camino noticias conducentes. Y de verdad algunos ingenios se aguzan tanto en las questiones inutiles, que à manera de el cuchillo que se afila prolijamente, pierden el azero, y se quedan con el hierro, ò se les dobla el filo de modo que yà no corta. Es la dialectica vna espada versatil à todas partes, por su naturaleza tan apta para cortar los errores, como para herir las verdades; y se experimenta, que los que se envician en esta esgrima, con indiscreto manexo àzia todas partes rebuelven, y no ay verdad tan segura à quien no toque su cuchillada, quando prescindiendo importunamente formalidades despedazan miserablemente los objetos.

34 Por esta razon, assi como el sobrio, y recto vso de la Dialectica aprovecha mucho à los Theologos, para impugnar los errores, el excesso, ò abuso sirviò à muchos Hereges para defenderlos. Vease lo que dice San Ambrosio de los Arrianos, libro 1. de Fide: *Omnem venenorum suorum Ariani in Dialectica disputatione constituunt; sed non in Dialectica placuit Deo salvum facere populum suum.* Y en el comento al Psalmo 118. *sic enim Arianos in perfidiem ruisse cognoscimus; dum Christi generationem putant vsu huius sæculi colligendam, reliquerunt Apostolum, sequuntur Aristotelem.* De modo, que no

to-

todos los Hereges estàn reñidos con la Dialectica de Aristoteles, como piensa Araujo. Y si la ojeriza de algunos Sectarios contra Aristoteles fuera argumento à favor de este Philosopho, serìa tambien prueba à favor de Descartes, averse declarado contra su sistema, como se declararon las Vniversidades hereticas de Leyden, Groninga, y Duisberg.

35 No por esto se puede, ni debe negar, que la Dialectica, y Philosophia que se enseñan en las Escuelas, como sirvientes de la Theologia Scholastica, conducen mucho para defender las verdades reveladas; y assi lo confiessa à boca llena el Doctor Martinez. Pero es ineptissima impertinencia inferir de aqui que sean necessarias para la Medicina, como pretende Araujo à quien señalarè aora dos disparidades notables, para que de aqui adelante mejor instruido no tome las cosas à bulto. La primera es, que en la Doctrina Catolica no necessitamos de buscar las verdades, sino de defenderlas. Infaliblemente assegurados de que es cierto el camino que seguimos, solo hemos menester luz para descubrir las falacias con que los Hereges pretenden apartarnos de la senda. Y à este fin es importantissima la Dialectica. En la Medicina no es assi: porque en esta facultad no es necessario desenredar sofismas, sino descubrir verdades: Examinar los passos de la naturaleza en las enfermedades, la diferencia de ellas, y de sus simptomas, y buscar remedios oportunos. Y como nada de esto se puede conseguir con la Dialectica, ni con todo lo que se enseña en los ocho Libros de los Physicos, sino con las observaciones experimentales yà proprias, yà agenas, de aqui es que toda la Dialectica, y Physica de Aristoteles es inutil para la Medicina.

36 Le segunda disparidad consiste en que siendo Dios, que es objeto de la Theologia simplicissimo, que en vna indivisible entidad contiene todas las perfecciones possibles, no puede adquirir aquel conocimiento de Dios, que produce la Theologia Escolastica distinguiendo essencia, atributos, predicados formales, y eminenciales, &c. Quien no estuviere bien instruido en todas las abstracciones Logicas, y Metaphisicas, assimismo sin entender bien las nociones de naturaleza, supuesto, existencia, relacion, y otras muchas, que se enseñan en los Cursos de Artes, no se podrà dàr vn passo en los tratados de los Sacrosantos Mysterios de Trinidad, y Encar-

na-

nacion. Ni ſin ſaber que es ſubſtancia, accidente; habito; virtud operativa, &c. ſe podrà alcanzar en algun modo la eſſencia, informacion, y cauſalidad eficiente de los entes ſobrenaturales. Generalmente apenas ay materia Theologica que no ſea vna Noruega para quien no lleva delante las luzes de la Dialectica, Phyſica, Metaphiſica, y Animaſtica, que ſe enſeñan en las Eſcuelas.

37 Lo contrario ſucede en la Medicina, para quien todas aquellas noticias ſon impertinentes. Nada de quanto contienen los curſos de Artes conduce para conocer los ſeñales diagnoſticos, ni prognoſticos de las enfermedades, ni para la curacion de ellas, ò para la invencion de los remedios. Y aſsi ni vna palabra de la Phyſica, ò Metaphiſica de Ariſtoteles ſe halla en los tratados de medicina practica. Aunque deſde el tiempo de Ariſtoteles, haſta oy ſe huviera eſtado philoſophando ſobre la quina, ſobre la raiz de la hypecacuana, y ſobre la gran Valeriana ſylveſtre, no ſe huviera deſcubierto, que la primera era eſpecifico contra las fiebres intermitentes: la ſegunda contra diſſentereas, y diarrheas, y la tercera contra los inſultos epilepticos. Lo miſmo ſe puede decir de todos los demàs remedios, aſsi eſpecificos, como generales. La experiencia los ha deſcubierto: como tambien las repetidas, y atentas obſervaciones manifeſtaron la diferencia de enfermedades, ſus ſimptomas, ſus metaſtaſes, los plazos de las criſes; y todo lo demàs que ſe ſabe en la Medicina: no aviendo hecho otra coſa la Phyſica (y no la que ſe enſeña en los ocho Libros de Ariſtoteles, pues eſta contenta con nociones vniverſaliſsimas, ni aun à eſſo alcanza) que diſcurrir con mucha variedad, y poca fortuna ſobre las cauſas deſpues que la experiencia le monſtrò los efectos. De todo lo qual ſe infiere quan inutil es quanto ſe enſeña en los curſos de Artes para la practica de curar: y quan ridicula ilacion es deducir de la neceſsidad de la Dialectica, y Phyſica para la Theologia Eſcolaſtica, ſu vtilidad para la Medicina.

38 Y para acabar de deſengañar à Araujo, y à otro qualquiera que ſintiere con èl, pondrè aqui vna autoridad del Grande Hipocrates, en que no ſolo condena por inutil para el Arte Medico la Phyſica general, y abſtracta (qual es la que ſe enſeña en los ocho Libros de Ariſtoteles) mas aun aquella particular de el hombre que llaman los Medicos Phiſiologia.

Aſsi

Asi dize lib. de Veteri Medicina, part. 36. fol. mihi 6. *Porrò Medici quidam itemque sophistæ dicunt quod impossibile est medicinam cognoscere eum, qui non novit quid sit homo, & quomodo primum factus, & compactus sit. Ego verò quæ alicui sophistæ, aut medico de natura dicta sunt, aut scripta minus censeo medicinæ arti convenire, quam pictoriæ.* Roan esse huesso los señores Medicos Sofistas, que tanto aprecio hazen de su Physica.

39 Ni por esto se exoluye el razonamiento, y el discurso de la Medicina. Quantas vezes en las consultas se litiga racionalissimamente sin tocar question alguna de Physica, ni vsar de sus principios abstractos? No pueden luzir muy bien vn discurso agudo, y vn entendimiento claro en la recta aplicacion de las observaciones hechas, en la oportuna combinacion de los indicantes, y en otras advertencias practicas, de donde se debe deducir lo que conviene executar en las circunstancias ocurrentes? Asi lo executan los Medicos Sabios, y dàn à conocer su saber, y su discurso en las consultas, sin acordarse de los ocho Libros *de Physica auscultatione*. Y yo quisiera vèr como le và à vn Dogmatico, si tropieza con vn Scepțico en alguna consulta, con todo el aprecio que hazen aquellos, y desprecio que hazen estos de la Physica, y Dialectica. Mas yà lo adivino, viendo en estos dos escritos el valiente modo de arguir de Martinez, y la flaqueza en arguir, y responder de Araujo. Raro empeño de hombre! Tratar à su contrario de ignorante en la Physica, y Dialectica, solo porque desprecia como inutiles las questiones Theoricas, quando està viendo en todo su Libro la energia, agudeza, solidèz, y erudicion con que se maneja en ellas.

40 Pero aunque no podrà dexar establecida su idea en el mundo, à lo menos en el mundo de los Sabios, mucho me temo que tengamos despues otro cuento insipido como el de los dos pobres practicones en la concurrencia con los dos Medicos Aristotelicos: en que despues de razonar estos solidissimamente sobre las causas, señales, pronostico, y curacion de la enfermedad: vno de los practicos dixo: *Eu en tal casu non facere nada.* Y no hablò mas palabra. El otro respondiò: *Eu cum farina, è aqua plantage, è brodelo*: y aqui parò.

41 Señor Araujo (hago de caso, que le tengo presente) no me dirà de què nacion eran estos dos hombres? porque

que yo en lo poco que hablaron, advierto vna confusion de lenguas, no menor que la de la Torre de Babèl. Vamos al primero. *Eu en tal casu non facere nada.* La voz *Eu* es Gallega; que significa *Yo*. *En tal* es Castellano. *Casu* es Latino, y assimismo *non facere*. *Nada* es Castellano. Con que este hombre en media linea corta, hablò Latin, Gallegò, y Castellano. Vamos al segundo. *Eu cum farina, è aqua plantage, è brodelo. Eu* es Gallego. *Cum farina* Latino, *E* es conjuncion Gallega. *Aqua* es Latino, y con c. antes de la q Italiano. *Plantage* ni es Castellano, ni Gallego, ni Latino, ni Francès, ni Italiano, aunque se avecina à la voz Latina *Plantago*, y supongo, que esso quiso dezir. *Brodelo* serà voz Moscovita, ò Polaca; Gallega, Castellana, ni Latina no lo es. En Francès, la que mas se acerca es *broder*, que significa *bordar*, y *brode* bordado. Pero supongo, que no quiso dezir esto. En Italiano *brodo* significa caldo. *Broda* lo mismo, y tambien agua cenagosa. *Brodetto* significa huevos batidos. Mucho comento se necessita para lo poco que dixo este practicòn: pues en vna linea amontonò Latin, Gallego, Italiano, y otra lengua incognita. Buelvo à preguntar de què nacion eran essos hombres? Sin duda, que serian de todas las naciones: ò tendrian por Patria à la Torre de Babèl: ò lo que es mas cierto, serian *nullius nationis* como *nullius Diæcesis*, porque no huvo tales hombres. Supongo que no se hallò en la consulta Araujo, y sin escrupulo podrèmos discurrir, que creyò con facilidad lo que otro le refiriò sin alguna verisimilitud.

42 Y quando creamos que en la Corte exercieron la Medicina dos professores tan barbaros, se inferiria de ay que todos los que desestiman la Dialectica, y Physica de Aristoteles sean otros tales? Y no ay medio entre los puros Empyricos quales eran essos dos practicones, segun las señas, y los Racionales propassados que todo lo fian à sus sylogismos? Pues en verdad que en este medio està la virtud curativa. Y assi lo conociò el superior talento de Bacon de Verulamio, aunque doliendose de que en su tiempo aun no se avia dado con este medio. Compara este grande hombre los Empyricos à las hormigas, los puros racionales à las arañas, y dice que los Medicos buenos no deben ser hormigas, ni arañas, sino Avejas. Los Empyricos son hormigas, porque vsan à bulto de los materiales (Medicos) que juntan sin poner nada de su casa, esto es de

de ſu diſcurſo. Los puros Racionales ſon arañas, porque fian-dolo todo al diſcurſo de sì proprios, eſto es de las entrañas de ſu mente, fabrican aquellas ſutiles telas de vanos raciocinios, que ni tienen ſolidèz, ni vtilidad: Ni vnos ni otros ſon buenos. Pues quales lo ſeràn? Aquellos que como las Avejas vſando de los materiales que la naturaleza ofrece à la obſervacion, con atenta conſideracion, en los ſenos mentales los diſponen, preparan, y digieren para ſacar de ellos ſegun las ocurrencias, el nectar ſaludable para cada enfermo. *Empyrici formicæ more congerunt tantum, & vtuntur: Rationales aranearum more telas ex ſe conficiunt: Apis vero ratio media eſt quæ materiam ex floribus horti, & agri elicit; ſed tamen eam propria facultate vertit, & digerit.* Si Araujo ſe complace en ſer araña, allà ſe las aya, y dexe à Martinez ſer Aveja.

43 Pero yà es tiempo de que lleguemos à aquella tremenda zurra que le dà à eſte pobre, pretendiendo probarle que defiende doctrina condenada por la Santa Sede, y opueſta à la Religion Catholica. Como pretendiendo probar? Dice que lo ha de demonſtrar con evidencia, num. 382. No menos que con evidencia? Salga eſſe toro, allà và. El Doctor Martinez condena como inutiles para la Medicina, la Dialectica, y Phyſica de Ariſtoteles. Bien: y què tenemos con eſſo? Como, què tenemos con eſſo? Ay es nada el ſapàzo que ſe traga. Ay vn Breve de nueſtro Santiſsimo Padre Benedicto XIII. dirigido à todos los Religioſos del Eſclarecido Orden de Predicadores, en que ſu Santidad dice, que las Obras de Santo Thomas *ſon mas claras que la luz del Sol, y que no ay en ellas error alguno.* Sed ſic eſt, que la Dialectica, y Phyſica de Santo Thomàs, es la Dialectica, y Phyſica de Ariſtoteles. Luego diciendo ſu Santidad que no ay error alguno en las Obras de Santo Thomàs, difine que no ay error alguno en la Dialectica, y Phyſica de Ariſtoteles. Luego quien impugna la Dialectica, y Phyſica de Ariſtoteles, impugna vna doctrina canonizada por la Santa Sede. Mas, dice ſu Santidad en el referido Breve, que con la Doctrina de Santo Thomàs ſe defiende la verdad de nueſtra Santa Religion, y ſe confunde la Heregia. El Doctor Martinez dize, que la Dialectica, y Phyſica de Ariſtoteles, no ſon de provecho para la Medicina: de que ſe infiere, que tampoco ſon de provecho la Dialectica, y Phyſica de Santo Thomàs, pues ſon la miſma Dialectica,

Y

y Physica de Aristoteles. Luego se opone el Doctor Martinez al Breve de su Santidad: este es en summa el discurso de Araujo, y su ofrecida evidencia.

44 O insigne descubridor de los pestiferos dogmas! O vigilantissima centinela de la Iglesia de Dios! Viva Aristoteles! Que de esta echa se incorporan su Physica, y Dialectica con los Concilios Generales. O en què abismos se precipita quien ciego de vna passion se mete à escribir de lo que no entiende! Veamos yà si podemos senderear à este hombre descaminado. Piensa el señor Araujo que por este Breve queda canonizado quanto escribiò Santo Thomàs, y condenado quanto se opone à qualquiera Doctrina suya! Si no queda canonizado todo, pueden exceptuarse su Physica, y Dialectica de essa canonizacion; y con razon especial deben exceptuarse, pues no tratan de cosas pertenecientes à la Fè. Si todo queda canonizado, queda por consiguiente condenada qualquiera Escuela que impugne alguna Doctrina del Santo. La Escuela Jesuitica impugna algunas sentencias del Angelico Doctor, aunque pocas: La Escotistica muchissimas, con que cayò el rayo de la condenacion Apostolica sobre estas dos Illustrissimas Escuelas. Vea el señor Araujo en què charco se ha metido.

45 Alguno pudiera dezir para sacarle de èl, que nuestro Santissimo Padre en el Breve alegado, no solo no define lo que èl sueña; pero ni aun define cosa alguna: porque no habla ex Cathedra. Lo qual podria probar, porque las señas de enseñar el Papa ex Cathedra, son hablar con toda la Iglesia, como Pastòr vniversal suyo, proponer lo que enseña, como cosa que firmemente se ha de creer. Y sobre esto añaden los Theologos dos condiciones. La primera, que la materia sea de *rebus fidei aut morum* (que la que no lo es, no es capàz de definicion.) La segunda, que aya previa, y madura consulta, ò en Concilio, ò con los Cardenales, ò con gravissimos Theologos. Otros añaden otras circunstancias; pero las expressadas son de todos los Autores que tratan de esto. Y Araujo puede vèr à su amado Palanco, *Tract. de Fide, disp. 3. quaest.* 12. Aora pregunto. Habla el Papa en el citado Breve con toda la Iglesia? No por cierto, si solo con los Religiosos de Santo Domingo. Vsa de palabras definitivas proprias de Juez que dà sentencia? Ninguna ay tal; sino suasòrias, consolato-

rias, y encomiasticas. Precediò aquella solemne consulta? Nadie lo dixo hasta aora. Luego parece que no hablò ex Cathedra; y por consiguiente, que nada ay definido en dicho Breve; porque el Papa solo define quando habla ex Cathedra.

46 Pero prescindiendo de esto, y dexandolo indeciso, demos que el Breve de N. Beatissimo Padre fuesse definitivo, y que hablasse en èl su Santidad ex Cathedra. Piensa el forastero de la Theologia, y mal vezino de la Medicina Araujo, que por esso quedaba definido quanto contiene dicho Breve? piensa mal; porque no todo lo que en las decisiones de los Pontifices (y lo mismo digo de los Concilios Generales) se propone, se entiende definido; sino solo aquello que de intento và à definirse. Todo lo demàs que se añade, ò por mayor explicacion, ò comprobacion, ò por respuesta, ò por incidencia no logra infalibilidad alguna, ni se constituye de fee por dichas decisiones. Assi el Cardenal Esphondrati, in Regali Sacerdotio, Lib. 3. §. 9. num. 15. *Quæ autem in Concilijs, vel Pontificum decretis adducuntur explicandi tantum causa, vel ad obiecta respondendo, vel rationes aliquas afferendo, vel incidenter solùm, & præter causam principalem asserendo; hæc ad fidem non pertinent, sed tantum ad maiorem, minoremvè Pontificum doctrinam.* Lo mismo afirma Cano, *lib. 5. de Locis, cap. 5.* Y assi aunque en el Concilio quarto Lateranense, *cap. firmitèr de Summa Trinit.* se avia afirmado, que los Angeles son omninò incorporeos, Santo Thomàs, *quæst. 16. de Malo art. 1.* dize, que esta assercion no es de Fè, porque esta doctrina era fuera del intento essencial del Concilio.

47 Siendo, pues, el vnico intento de nuestro Santissimo Padre en su Breve declarar, que la Doctrina Thomistica *de gratia ab intrinseco efficaci* no estaba condenada en la Constitucion *Vnigenitus* de Clemente XI. (como pretendian los Quesnelistas, y sobre que cayò la quexa del General de Santo Domingo à su Santidad) si algo ay definido en dicho Breve, de modo que en virtud de èl se pueda tener por de Fè, serà vnicamente este punto. Lo demàs que contiene el Breve es incidente, respecto del assumpto intentado, y como se ha dicho suasorio, consolatorio, y encomiastico, en que el Santissimo explica el tierno afecto que professa à su Sagrada Religion, y la especialissima estimacion que haze de la Doctrina de Santo Thomàs. Y assi aunque en el mismo Breve anima à

los

los Padres Dominicanos à que desprecien las calumnias intentadas por los Quesnelistas contra sus sentencias de la gracia ab intrinseco eficàz, y de la predestinacion *ante prævisa merita*, y dize que laudablemente hasta aora las enseñò su Escuela; no por esso dexaron de quedar las sentencias opuestas à estas con la probabilidad que tenian antes.

48 Mas demosle yà en fin al señor Araujo, que N. SS. P. en el referido Breve hablasse ex Cathedra; y tambien que quanto en èl se contiene se aya de tener por doctrina de Fè. Piensa que logra algo con esso? se engaña. O! Que dize su Santidad, que los Escritos de Santo Thomàs estàn libres de todo error. Es verdad, y se lo concederà redondamente el Doctor Martinez. De aqui se sigue, que quanto dize Santo Thomàs en sus tratados philosophicos, ni aun Theologicos sea verdadero? Nada menos. Sepa el señor Araujo, que la voz *error* en las Bulas doctrinales, se toma en sentido no vulgar, sino dogmatico, en el qual significa no qualquiera proposicion falsa, si solo aquella que contradice à la Fè, ò à la doctrina definida por la Iglesia. Y con mas especialidad llaman los Theologos errores, ò erroneas, à ciertas proposiciones, que no contradicen directa, ò inmediatamente à las verdades constantemente reveladas; pero se acercan mucho à esso, aunque en la nocion, ò definicion de la proposicion erronea, y en la explicacion de lo que significa la censura de tal, quando se aplica à alguna proposicion, estàn algo varios, conviniendo no obstante en que es inferior, y inmediata à la censura de heretica. Lo que quiere dezir, pues, su Santidad es, que en las Obras de Santo Thomàs, no ay proposicion heretica alguna, ni error de el modo expressado. Y esto era lo que vnicamente conducia al intento de su Santidad, que era separar enteramente la Doctrina de Santo Thomàs de la doctrina condenada de Quesnel. En esta inteligencia la Escuela Schotistica ha impugnado hasta aora, y prosigue en impugnar à muchas conclusiones Theologicas de Santo Thomàs; y si se pueden impugnar sus doctrinas Theologicas; quanto mas las philosophicas, con quienes vnicamente se mete el Doctor Martinez?

49 No por esso pretendo yo aprobar quanto en oposicion de la Philosophia de Aristoteles se ha dicho hasta aora por los Philosophos modernos. Sè que sin salir de la Philosophia se pueden fabricar sistemas peligrosos para la Theologia.

Y de hecho en el Carteſiano encuentro algunas ſcyllas, y charibdis, pues de ſu idea de la materia conſtituida por la extenſion, aſſentando como aſsienta Deſcartes, que adonde quiera que ſe imagina extenſion la ay realmente, ſe infieren à mi parecer, la exiſtencia de la materia ab æterno, y la infinidad de el mundo, ambos errores contra la Fè. Y negando univerſalmente toda forma accidental ſon de dificultoſiſsima explicacion los dogmas Theologicos en materia de gracia, por mas que en eſto aya trabajado agudiſsimamente el *Padre* Magnan con ſus ſequazes, quienes reſponden con mas felicidad à la objeccion de los accidentes Euchariſticos. Con todo no me meterè en cenſurar el ſiſtema de Maignan, diferente en muchas coſas del Carteſiano, pues haſta aora no le ha condenado Tribunal alguno. Tambien la conſtitucion puramente maquinal de los brutos, ſobre ſer imperſuaſible à la razon, y al ſentido, padece graviſsimas dificultades en la Eſcritura, y induce por cierto rodeo à algun peligro de aſſenſo à la mortalidad del alma racional. Aquella duda univerſal, aunque paſſagera, que pide Deſcartes por preambulo à ſu Philoſofia tiene mal olor, y genios hallarà diſpueſtos à hazer aſsiento en ella, y una vez introducida, de huespeda de la razon paſſarà à ſeñora. En fin (omitiendo otros reparos) aquella abſoluta repugnancia de la aniquilacion, que aſsienta eſte Philoſopho, diſminuye mucho el poder ſoberano. Pero en aquellas queſtiones que no tienen conexion alguna con los dogmas, podrà cada uno ſentir como quiſiere, y ſeguir, ò abandonar à Ariſtoteles, como ſe le antojare.

50. El ſeñor Araujo es de aquellos Ariſtotelicos cerrados, de quienes aunque Ariſtotelico tambien, y tan gran Philoſopho como Mathematico el Jeſuita Dechalles ſe moſa con gracia *Lib. 2. de Magnete, prop. 8.* diziendo que eſtàn tan enfurecidos contra la Philoſophia Corpuſcular, *ut ſolo nomine corpuſculorum exhorreſcant.* Yo convengo en que la Philoſophia de Ariſtoteles como mas abſtracta, y (digamoslo aſsi) mas eſpiritualizada, es tambien mas oportuna para el uſo de la Theologia; bien que para eſte fin reconociò San Auguſtin mas propria por mas elevada la de Platòn *Lib. 8. de Civitate Dei, cap.* 11. Pero para examinar la naturaleza ſenſible creo que las Reglas mecanicas ſon mas acomodadas, y las ideas abſtractas ſeràn ſiempre, como haſta aora lo han ſido, inuti-

inutiles: Porque segun el celebre dicho de Bacon de Verulamio, *natura non abstrahenda est, sed secanda.* Y si los Aristotelicos encuentran en los corpusculistas rigidos algunos tropiezos para los dogmas catholicos, acuerdense, que sobre este capitulo mas tuvo que expurgar Aristoteles, que Descartes.

51 Santo Thomàs hizo sapientissimamente con el Principe de los Peripateticos lo que el Santo Tribunal de la Inquisicion executa con los Libros vtiles, pero en alguna parte viciados; borrò lo nocivo, y aprovechò lo vtil. Antes que Santo Thomàs viniesse al mundo padeciò Aristoteles la misma fortuna, y aun peor que oy, Descartes. Los Padres de la primitiva Iglesia miraron la Doctrina Aristotelica con notable ojeriza, considerandola enemiga de la Catholica. El año de mil docientos y nueve, quince años antes que naciesse Santo Thomàs, se juntò en Parìs vn Concilio contra Amalrico, que en la Doctrina de Aristoteles fundava algunos perniciosos errores: Y por los Padres de el Concilio fueron condenados, y mandados quemar los Libros de Aristoteles, imponiendo pena de excomunion à qualquiera que los tuviesse, ò leyesse. Cesario, y Roberto, Monge Antisiodorense; dizen que la Letura de la Philosophia Aristotelica fuè prohibida solo por el espacio de tres años. Poco despues fuè condenada su Methaphisica por vna asamblea de Obispos, en tiempo de Philipo Augusto, el año 1215. El Cardenal de el titulo de San Estevan, Legado de la Santa Sede confimò las mismas prohibiciones, permitiendo solo la letura, y enseñanza de la Dialectica de Aristoteles el año de 1231. el Papa Gregorio Nono prohibiò enseñar la Physica, y Methaphisica de Aristoteles, hasta que fuessen revistas, y corregidas.

52 En este infelìz estado hallò Santo Thomàs à Aristoteles al dàr los primeros passos en la carrera de las letras. Y al modo de el advertido Caudillo que halla mas ventajas en traer à su partido à los enemigos, que en destruirlos, concibiò vn proyecto digno de su generoso, y alto talento; que fuè traer à Aristoteles al vando de la Doctrina Catholica, y hazer que militassen debaxo de las vanderas de la verdad, las armas que antes servian al error. No solo algunos Hereges se abroquelaban con la Doctrina de Aristoteles, pero tambien los Mahometanos, entre quienes por la solercia de su traductor, y co-

 mcn-

mentador Averroes avia cogido gran buelo el Estagirita, en la Escuela de Cordova hazian con sus sutilezas guerra à nuestros Santos Mysterios. Y de hecho los Arabes se avian hecho como depositarios de los escritos de Aristoteles, y de sus manos los recibimos los Catholicos. Conociendo, pues, Santo Thomàs (como observò el Cardenal Palavicino Hyst. *Concili. Trident. Lib.* 5. *cap.* 14.) que en qualquiera Reyno domina aquella Religion, que es patrocinada de los hombres eminentes en sabiduria; y viendo la alta reputacion que entre los enemigos de la Fè se avia adquirido Aristoteles, con religiosa, y admirable politica aplicò el singularissimo ingenio, y superior luz, de que el Cielo le avia dotado, à hacer à Aristoteles de nuestra parte, depurando su Philosophia de todos los errores, de modo que pudo servir de bassa à aquel admirable armonioso sistema de Theologia Escolastica que debemos al Doctor Angelico.

53 Es cierto, que la philosophia moderna, como mas pegada à la naturaleza sensible no puede lograr tan superior vso; pero por el mismo caso que està alexada de los Divinos Mysterios, se considera mas vecina à las cosas materiales, y por tanto mas apta para registrar de cerca sus fenomenos. Los Aristotelicos desde la alta atalaya de sus abstracciones metaphisicas, miran de lexos, y solo debaxo de razones comunes la naturaleza de las cosas, con que estàn bien distantes del conocimiento real, y physico de ellas. Y aunque los Modernos no nos ayan dado hasta aora el hilo con que se pueda penetrar seguramente este laberinto, al fin dàn algunos passos àzia la puerta de èl, como dize el Padre Dechalles, insigne Aristotelico, y que supo de vna, y otra philosophia quanto qualquiera otro hombre de este, y de el passado siglo. Pondrè sus palabras, porque contienen vn acertado documento para Araujo, y otros de su humor. *Rident communis philosophiæ sectatores recentiorum, vt vocant commenta. Iure id facerent, si aliquid dicerent. Sed dùm ipsi nihil explicant, & principijs vniversalibus insistunt, alios vlterius progredi æquo animo patiantur, Lib.* 2. *de Magnete, prop.* 9.

54 Yo quisiera, que se moderara aquella ciega veneracion de la antiguedad tan dominante en algunos, que à los Antiguos los consideran como Deidades, à los Modernos como bestias; y ni à vnos, ni à otros (que es lo que debieran) como hombres. Pero aun con mas razon se debiera extirpar

el

el indiscreto amor de novedades reynante en otros; para quienes la Doctrina se hizo cosa de moda, y nada les agrada, sino lo que empezò à dezirse ayer. Aquellos obstinadamente repelen; estos ciegamente abrazan, quanto dizen los modernos: Y vno, y otro excesso, como notò el Gran Chanciller de Inglaterra, son dos grandes estorbos para los progressos de las ciencias. *Reperiuntur ingenia alia in admirationem antiquitatis, alia in amorem, & amplexum novitatis effusa. Pauca verò eius temperamenti sunt; vt modum tenerè possint; quin aut quæ rectè posita sunt ab Antiquis convellant, aut ea contemnant, quæ rectè afferuntur à Novis. Hoc vero magno scientiarum, & Philosophiæ detrimento fit; cum studia potius sint antiquitatis, & novitatis, quam judicia, Nou. Org. scient. Lib. 1. num. 56.* Pero no se puede negar que ay mas riesgo en abrazar inconsideradamente las nuevas opiniones, que en defender obstinadamente las antiguas. Sean algunas de estas norabuena, ò inutiles, ò falsas. Examinadas yà por infinitos sapientissimos Catholicos, estamos libres de que nos induzcan à algun error contra los dogmas canonizados; seguridad que no puede aver en las nuevas opiniones, si luego que nacen se permite indistintamente à sabios, y à ignorantes, estudiarlas, y defenderlas. En esto huvo tanto excesso, en Francia, luego que Descartes diò à luz su nuevo sistema, que à Ludovico Desclache, celebre Aristotelico, inventor de las tablas Philosophicas, le abandonaron casi todos sus Discipulos por ir a estudiar la nueva Philosophia.

55 No pienso que aya de ser ingrata esta digresion à los genios amantes de la verdad. Y bolviendo à coger el hilo, juzgo que concluyentemente he demonstrado el sumo despropòsito del Libro de la Centinela, en alegar el Breve *demissas preces*, para probar q̃ el Doctor Martinez, defiende Doctrina condenada por la Iglesia. Pero què estraño, yo que el Autor de dicho Libro no aya penetrado la intencion, y fuerza, de el Breve, quando veo que ni aun grammaticalmente supo construirlo? *Erroribus damnatis Augustinianæ, & Angelicæ Doctrinæ nomen obtendi.* Construyò, que *el nombre de la Doctrina de San Augustin, y el Angelico Doctor se encubra, ò ofusque con los errores rechazados.* Esto dependiò de no saber que significa el verbo *obtendo, obtendis*, siendo en su legitimo sentido aquella clausula, invectiva contra los Hereges que osan

colorèar, escusar, ò patrocinar sus errores con el nombre de la Doctrina Augustiniana, y Angelica. Pero mucho mas desatinadamente està traducida aquella otra clausula. *Pergite porrò Doctoris vestri opera, sole clariora sine vllo prorsus errore conscripta; quibus Ecclesiam Christi mira eruditione clarificavit, in offenso pede decurrere.* Increible se harà à quien no viere el Libro de Araujo, que siendo este latin tan claro, tan torpemente aya errado la construcion. De este modo le traduce. *Proseguid, pues, id adelante, obras de vuestro Doctor mas claras que el Sol, escritas sin el mas minimo error, con las quales aclarò con maravillosa erudicion, que la Iglesia de Christo corre sin tropiezo.* En aquella clausula habla su Santidad, no con las Obras de Santo Thomàs, sino con los Padres Dominicanos, como se evidencia de ella, y de su contexto. Y quien no vè, que es vn desatinadissimo romance: *Id adelante Obras de vuestro Doctor?* El *in offenso pede decurrere*, que se refiere à los Padres Dominicanos (exhortandolos à que prosigan sin tropiezo en leer, y estudiar las Obras de Santo Thomàs) lo refiere Araujo à la Iglesia de Christo, diziendo, *que esta corre sin tropiezo. Opera vestri Doctoris*, que en la oracion es acusativo de *decurrere*, lo haze Araujo nominativo de *pergite*. Y los mismos errores de construccion se continuan en la segunda parte de esta clausula. Fuera de esto todo, el Breve està traducido con estrañissima impropriedad, y confusion.

56 Si segun Araujo, no puede ser Medico quien no sabe la Dialectica, y Physica: quien no sabe Grammatica, què podrà ser? Y no digo mas.

57 Pues que cosa tan graciosa es vèr à vn Medico, con solo este caracter entrarse por la Theologia como por su casa, y echar en tono magistral decisiones de treinta suelas! Avia escrito el Dr. Martinez, *que las verdades reveladas engendran en nosotros feè, no ciencia*. Y al leer esto Araujo, arrugando sin duda la frente, y estendiendo los brazos, prorrumpiò en esta decision total. *No me suena bien esta proposicion!* Pues sepa, señor Doct. que esta proposicion que à v. md. le suena mal, à Santo Thomàs le sonò muy bien. Enseña el Santo 2.2. *q.*1. *art.*5. ex professo, que son incomponibles feè, y ciencia, à cerca de vn mismo objeto. Y en la solucion al tercer argumento dize, que la existencia de Dios por ser demonstrable por razon natural, no puede ser objeto de la feè, ni pertenece à ella, sino *præsup-*

pos

positivè. Y aun mas le digo, señor Dr. la proposicion de Martinez en el sentido en que èl la profiere, no solo suena bien, sino que es de fè. Habla el Dr. Martinez del habito, ò acto proprio de las verdades reveladas, que estas engendran, ò causan como objeto suyo, y aquienes aquellos se terminan. Esto es evidente; pues dize que engendran fè, y la fè solo la causan en el habito, y acto proprios que tienen por objeto las mismas verdades reveladas. Pues este habito, y este acto es de fe, que no pueden ser cientificos, ò tener razon de ciencia: pues S. Pablo dize ad Hebr. c. 11. que la fè es *argumentum non apparentium*, y assi embuelve essencialmente la obscuridad incomponible con la clara luz del conocimiento cientifico. Con que venimos à parar, señor Dr. en que es vna proposicion de fè la que no le suena bien. Pero no se assuste: que yo como conozco la gran sinceridad con que dixo esto, y otras cosas, no le he de delatar al Santo Tribunal.

58 Si yo huviesse de censurar todo lo que es reprehensible en la obra de Araujo, seria preciso hazer otro libro tan grande como el suyo, (que es la mayor ponderacion) pues no ay pagina en todo èl, que no tenga bastante que corregir. Pero lo menos remisible es aquel casi continuo torcer el sentido à lo que dize el Dr. Martinez: en lo qual aunque las mas vezes yerre por equivocacion, algunas es cierto, que peca de malicia. Pondrè por exemplo la primera nota, ò acusacion que haze à su contrario.

59 Empieza Martinez su Introduccion de este modo (hablando el Galenico.) *Nro. famoso Valles para estimulo de su aplicacion tenia sobre su mesa este aviso: si quieres vivir largo tiempo no le pierdas. Yo à su exemplo he procurado me naciessen estas canas, mas de la edad que he aprovechado, que de la que he vivido. No ay cosa mas torpe* (*dezia Seneca*) *que vn antiguo Viejo, que no tiene otra prueba de aver vivido mucho que la edad. Larga es la vida si està empleada, &c.*

60 Este contexto no permite dudar de el sentido verdaderamente moral, en que aplica Martinez, y entiende el dicho de Valles. Pues vè aqui, que el Doctor Araujo le levanta el testimonio de que le entiende materialmente, como que el Doctor Martinez le trahe para apoyo de que el mucho estudio real, y physicamente alarga la vida, y haze vivir mas numero de años; Y prolixamente se

nos

pone à probar, que los muy aplicados à las letras estàn mas sujetos à enfermedades, y acortan el numero de sus dias. Pues no es mas claro que la luz del dia, que Martinez no toma el dicho de Valles, en el sentido que Araujo le achaca? No està diziendo inmediatamente el Galenico (que es quien habla alli) que el estudio le ha anticipado las canas? Luego no siente que la mucha aplicacion à las letras alarga materialmente la vida. La sentencia de Seneca que luego cita: *Larga es la vida, si està empleada*, no evidencia el verdadero sentido en que toma aquel dicho de Valles el Galenico? Pues como Araujo le haze tan injusto cargo? Buelvo à dezir, que esto no puede ser efecto de ignorancia, ò falta de inteligencia. Y de aqui puede conocer qualquiera, quanto se debe deferir à la buena feè de este Autor.

61 Otras vezes (y son las mas) toma al rebès por falta de inteligencia, lo que dize el Doctor Martinez. Assi sucede en vna alucinacion, que se puede contar entre las Capitales del Libro, porque muy frequentemente se sirve de ella para arguir à su contrario de inconsequencia. Pondera el Doct. Martinez la dificultad de conocer physicamente las cosas, *porque quanto physicamente conocemos, es por especies sensibles, y las especies sensibles, son por muchos modos falazes.* Dize en otra parte, *que los Scepticos dàn razon de las cosas, creyendo à los sentidos, y observacion, y los Dogmaticos, no solo creen lo sensible, y lo observado, sino lo que les parece, se sigue por racional consequencia, y que las mas vezes engaña, si và desnudo de autopsia, ò propria observacion.*

62 Entre estos dos lugares halla evidente contradiccion Araujo, porque parece que en el vno se dize, que no se ha de dàr credito à las especies sensibles, siendo estas por muchos modos falazes; y en otro se pretende arreglar el conocimiento de las cosas por ellas, creyendo vnicamente à los sentidos, y à la observacion. Deduce tambien de la combinacion de los dos lugares, que los Scepticos vàn descaminados, porque se goviernan por las especies sensibles (que son falazes) creyendo à los sentidos, y observacion: Y los Dogmaticos proceden con acierto, porque con sus racionales consequencias rectifican las observaciones, y desvanecen las falacias de los sentidos.

63 Entendiò segun esto Araujo, que la mente de el Doc-

Doctor Martinez, en el segundo lugar que citamos, sea que se ha de creer à los sentidos grosseramente, y sin reflexion alguna, ni vso de discurso para descubrir sus falacias, y rectificar las observaciones. Yà se vè, que lo entendiò assi: porque sino, no le notàra de inconsequente, ni infiriera lo que infiere. Pues que lo entendiò mal es claro. Porque el Doctor Martinez, despues que dize, que las especies sensibles son por muchos modos falazes, và discurriendo por los varios modos que tienen de engañarnos, señalando hasta catorce, y descubriendo con muchas reflexiones solidas, y agudas las falacias de los sentidos, para que sobre su simple informe no precipitemos el juicio. Y de aqui se deduce tambien, que quando condena en los Dogmaticos el assenso que dàn à las Conclusiones, que à su parecer se infieren de la observacion por consequencia racional, no excluye el vso de reflexion, y discurso en el manejo de las experiencias; sino aquella velocidad con que muchos Dogmaticos (sin todos) precipitan el assenso, deduciendo de vna experiencia mal examinada, vna conclusion. En esto pecaron mucho los Antiguos, al passo que los Modernos, de cuyo vando està Martinez, proceden con mas circunspeccion, apurando mas las observaciones, cotejando los phenomenos, y examinando vnas experiencias por otras.

64 Explicaràme algunos exemplos. (Y disculpeseme, si soy en esto algo prolixo, porque es la materia importante) en la question de si ay esfera elemental de el fuego, estendida por todo el concavo de el Cielo de la Luna, los Antiguos hasta el tiempo de Cardano, procedieron con precipitacion, infiriendo de vna experiencia sola, y essa mal examinada, la existencia de aquella esfera. Vieron el continuo conato de la llama en subir, hasta que se disipa, y sin mas examen concluyeron, que esto nacia de el ansia con que el fuego và à buscar su esfera. Los Modernos mas atentos, conocieron la futilidad de esta ilacion, registrando con mas reflexion la experiencia que la fundaba. Porque observaron lo primero: que generalmente entre cuerpos de desigual levedad, ò gravedad, si hallan abierto el camino al movimiento, siempre el mas leve sube sobre el que lo es menos, sin necessitar para esto de tener arriba esfera propria que le llame; y assi sube el humo, sin que aya arriba vna esfera propria del humo: Suben las exhalaciones, suben los vapores sin parar, hasta que llegan à

aquel

aquel punto donde el Ayre, siendo yà mas leve, que este inferior que respiramos, yà por menos oprimido del superior, yà por menos mezclado con las particulas de otros Elementos, y de los mixtos, quedan en equilibrio con èl, en quanto al peso, no pudiendo ninguno de los dos cuerpos protrudir, ò impeler al otro mas arriba, porque para esto era necessario, que fuesse mas pesado que èl, contra lo que se supone. Lo mismo se experimenta en los liquores de sensible desigualdad en quanto al peso. El azeyte se està quieto en el suelo del vaso; y si echan otro licor mas pesado que èl en el mismo vaso, và subiendo, y tanto mas, quanto mas licor echaren, segun la capacidad del continente; no porque aya arriba alguna esfera de azeyte; sino porque siendo el otro licor mas pesado que èl, llevandole su peso àzia abaxo rempuja àzia arriba al azeyte, el qual queda sobre el licor por ser mas leve que èl, y debaxo de el ayre por ser mas pesado que el ayre. Lo mismo que al azeyte con el agua sucede al espiritu de vino rectificado con el azeyte, por ser aquel mucho mas leve. No es, pues, necessario para que la llama suba, que mire arriba à su elemento, sino que el ambiente que la circunda como mas pesado la oblige al ascenso.

65 Observaron lo segundo: que vn carbon encendido no sube, aunque tiene la forma de fuego; y esto no tiene solucion en el sentir de aquellos Philosophos que no admiten en el carbon encendido otra forma substancial que la del fuego: No aviendo lugar à la disparidad que señalan entre el carbon, y la llama, diciendo que aquel es pesado, y denso, esta leve, y rara: porque aunque esto es verdad, no es compatible con los principios de los que dàn esta respuesta: Pues si segun los Peripateticos, la raridad, y levedad, son propiedades de la forma substancial de fuego, y la materia del carbon, y la llama es especificamente vna, que no tiene diferentes propriedades, ò por mejor dezir no tiene ninguna, deberà ser igualmente leve, y raro, vno que otro. Y tambien es bien dificil la solucion que dàn otros Peripateticos diziendo, que el carbon encendido conserva la forma substancial de leño, embolviendo en sus poros las particulas de fuego, assi como el hierro encendido. Digo que es harto dificil esta solucion en la sentencia comun, que dà à la forma de ceniza por successora de la forma de fuego, como à la cadaverica de la

viviente. Luego si el carbon todo se haze ceniza, todo fuè fuego antes. No sucede asi en el hierro encendido, pues sacudida la llama se vè, que retiene su antigua forma. Observaron lo tercero, que vn fuego invisible sin luz, ni pabulo es vna quimera, ò por lo menos vn mysterio, que no se debe creer sin que Dios lo revele, ò alguna razon concluyente lo persuada; y bien lejos de esso, es debil, ò ninguno el argumento en que se funda esta esfera imaginaria. Por estas razones muchos insignes Aristotelicos niegan la esfera de el fuego, en tanto numero, que Mastrio, aunque la defiende, confiessa que yà son mas los que en esta question siguen à Cardano, que à Aristoteles: Tom. 4. philos. disp. 4. ad Lib. de Cœlo, q. 2. art. 1. Y los Astronomos vniversalmente tienen por fantastica essa esfera.

66 En este exemplo se vee como los Antiguos vsando de la decision dogmatica sobre vna experiencia sola, mal entendida, fundaron vn theorema falso, deduciendo precipitadamente lo que à su parecer se inferia de ella por racional consequencia: Pero los Modernos manteniendose sobre las reglas de vna prudente Sceptica, miraron, y remiraron aquel phenomeno, combinandole con otros exprimentos de lo que acaece en el encuentro de los demàs cuerpos liquidos de peso desigual, y de lo que sucede en el mismo fuego cebado en materia solida; y esto fuè vsar de autopsia, ò propria observacion, para no caer en el error.

67 Y no omitirè aqui que aunque los Autores, que defienden la esfera del fuego se cubren con la autoridad de Aristoteles, es tan insubsistente este patrocinio como el impugnado argumento; de lo qual harè evidencia. Los lugares que se citan de Aristoteles son el primero: *Lib. 1. de Cælo cap. 2. & 3.* el segundo: *Lib. 4. de Cælo cap. 4.* y el tercero: *Lib. 1. Meteo. cap. 4.* En el primer lugar habla Aristoteles, no del Fuego Elemental, sino de la materia celeste, à quien à vezes dà el nombre de fuego: de lo qual se convencerà quien leyere con atencion aquellos dos capitulos, y especialmente la vltima parte del quarto. En el segundo lugar no dize palabra de tal Esfera de el Fuego; solo afirma, y prueba, que el Fuego es el mas leve de todos los Elementos, porque en qualquiera parte de el Ayre que se coloque la llama se mueve àzia arriba. El vltimo lugar, que es donde podia buscar algun patrocinio

la sentencia que defiende la Esfera de el Fuego, es donde Aristoteles manifiestamente la deguella; pues dize abiertamente que aquel cuerpo colocado entre el Ayre, y el vltimo Cielo, aunque se acostumbra llamar fuego, no lo es, y que solo se le diò esse nombre por ser vn cuerpo caliente, y seco. Pondrè sus palabras, para que à nadie quede rastro de duda. *Ergo in medio, & circa medium id habetur quod gravissimum atque frigidissimum, idemque discretum est, terram dico, & aquam. Sed circum hæc, & illa quæ ijsdem ipsis proxima cohærent. Tùm aërem, tùm id quod ex consuetudine ignem vocamus poni affirmamus, ignis tamen non est, cum ille sit caloris redundantia, & quasi fervor quidam.* Quierenlo mas claro? Prosigue. *Verum oportet intelligere partem elementi terræ circumfusi, qui aër dicitur, quique à nobis etiam ita appellatur humidam calidamque esse, quoniam vapores mittit, ipsiusque terræ aspirationes continet; superiorem autem partem calidam, & siccam: Natura enim evaporationis statuitur humor, & calor; aspirationis calor & siccitas: Evaporatio etiam facultate est tanquam aqua; aspiratio perinde ac ignis.* Quien no se admira à vista de esto, que en las Escuelas constantemente se dè à Aristoteles por Autor de la esfera del fuego, creyendolo vnos sin examen, porque otros lo dixeron sin reflexion?

68 El segundo exemplo pondrè en la question, de si es possible vacìo en el Universo. En esta disputa se pueden vèr claramente los diferentes modos que ay de philosofar. El primero, de aquellos que sin consultar la naturaleza deciden en materias physicas, por la preocupacion de sus ideas. El segundo, de los que de vna experiencia sola, mal entendida, deducen vna conclusion philosofica, que à su parecer, se sigue por racional consequencia. Y el tercero, de aquellos que suspenden el assenso, hasta que vna sutil, y solida reflexion, sobre varios experimentos, los determine à formar dictamen.

69 El primer papel hazen aqui los Cartesianos, quienes sobre sus falsas ideas, de que el constitutivo de la materia es la extension, y que donde quiera que se imagine extension la ay realmente; concluyen, que es absolutamente repugnante el vacìo, de tal calidad, que le es imposible à Dios aniquilar, ò sacar el ayre que ay entre quatro paredes, sin introducir al mismo tiempo otro cuerpo. Su funda-

men-

mento es decir, que en este espacio siempre inevitablemente se imagina extension; y porque esta es vna idea innata, que no puede engañar, se sigue, que verdaderamente la ay. Luego siendo la extension constitutivo de la materia, haga Dios quanto quisiere, y quanto pudiere, siempre avrà materia entre las quatro paredes. Què consequencias se sacan en lo physico, quando se funda solo en la preocupacion de las proprias ideas el discurso, se puede vèr en lo absurdo de esta opinion, pues de ella se sigue, que el espacio imaginario es espacio real; esto es, que todo està lleno de materia, porque en qualquiera parte de èl se imagina extension; y por consiguiente que el mundo es infinito, sin que aproveche à Descartes decir que no es infinito, sino indefinito: pues estas son vozes, y nada mas; porque indefinito es aquello que tiene terminos, pero indesignables; y à aquella materia inmensa no solo no se pueden señalar terminos, sino que verdaderamente no los tiene, segun la opinion de Descartes: Lo qual se evidencia de que en aquel espacio mismo que se concibe restante, despues de los terminos indesignables, se imagina extension, y por consiguiente ay materia. Siguese tambien de esta opinion, que la materia es *ab æterno*; porque en el mismo espacio que oy ocupa el mundo, concibo antes de su creacion extension; y esto retrocediendo sin limite por aquel tiempo imaginario, que precediò à la formacion de el Universo: Luego mil años, vn millon, vn millon de millones, &c. antes que Dios criasse al mundo, avia materia en este mismo espacio.

70 Los Aristotelicos Antiguos de el ascenso de el agua en la bomba, coligieron la impossibilidad natural de el vazìo, no hallando otra causa à que atribuir el movimiento espontaneo de el agua àzia arriba contra la natural inclinacion que tiene por su gravedad, sino al horror que tiene la naturaleza al vacìo, por cuya razon cediendo de su inclinacion propria en obsequio de el bien publico de el Universo, sube el agua à llenar aquel espacio que desocupa al retirarse el embolo. En esta opinion se precipitò el juicio por fundarse el discurso en vna experiencia sola tomada à bulto, y sin examinarla en varias circunstancias como era necessario.

71 En fin, à la diligencia de los Modernos en repetir sus experimentales observaciones, variando de muchos

mo-

mo los las circunstancias, debèmos el desengaño de que no el horror del vacio, sino el peso del ayre (y en algunos experimentos, tambien su virtud elastica) es quien determina el agua al ascenso. No se me escandalicen mis Aristotelicos quando oyen, que el ayre es pesado, como yà he visto suceder à algunos: Pues Aristoteles lo enseña muy de assiento, *lib. 4. de Cœlo cap. 4.* Y lo prueba con la experiencia de que el pellejo inflado, pesa mas que vacio. Ojalà se estudiara bien este gran Philosofo! Que assi se viera como muchas cosas que nos dàn los Modernos por nuevamente descubiertas, yà èl las dexò advertidas.

72 Que no es, pues, el miedo de el vacio quien llama arriba al agua, se demuestra con las experiencias siguientes: Usando de vn tubo muy largo, como de quarenta pies, ò mas, cerrado por vna extremidad, el qual se llene de agua, y despues se buelva sin que el agua se vierta, hasta colocar el orificio patente en la superficie de la agua de vn estanque, ù de vn barreñon; baxarà el agua de el tubo, hasta la altura de treinta y tres pies, donde se quedarà suspensa. Si la experiencia se hiciere con el Mercurio, no subirà este en qualquiera tubo que sea, mas de dos pies, y tres dedos. Si los tubos se inclinan, quanto mas se aparten de la perpendicular, tanto mas capacidad de ellos ocuparàn, assi el agua, como el Mercurio; pero sin passar jamàs el agua de la altura perpendicula de treinta y tres pies, ni el Mercurio de la de dos pies, y tres dedos.

73 Aora se arguye assi: Si el àgua, ò el azogue subieran solo por estorvar el vacio, moviendolos el bien publico de la naturaleza contra su natural inclinacion, al bolver el tubo, quedarian elevados hasta su mayor altura, ocupando toda la capacidad de el tubo; y vsando de vna bomba de la altura sobredicha, irian continuando el movimiento hasta arribar à la eminencia para ocupar toda la concavidad, y estorvar en ella el vacio: porque *Idem manens, idem semper est natum facere idem.* No sucede assi: Luego no es el horror de el vacio quien llama los liquidos àzia arriba. Mas, ò aquel espacio que resta desde la altura de treinta y tres pies adonde llega el agua, hasta la extremidad superior de el tubo, queda vacio de todo cuerpo, ò no: Si lo primero; Yà el vacio es naturalmente possible, y no

lo

le tiene la naturaleza el horror que se dice: Si lo segundo: Qualquiera cuerpo que se diga, que ocupa aquel vacio, esse mismo podrà ocupar toda la concavidad de el tubo, y escusar al agua que suba contra su natural inclinacion en la bomba, ni vn dedo solo, y quando se buelve el tubo, caerà toda la agua que ocupa el tubo; porque si pudo entrar algun cuerpo en la parte superior, y por esso baxò el agua aquellos siete pies primeros, como lo restante de el tubo no està mas cerrado, podrà entrar en todo èl, con que no tendrà el agua motivo para quedarse suspensa en la altura de treinta y tres pies, como ni el Mercurio en la de dos pies, y tres dedos. Otros muchos argumentos se hazen sobre estas, y otras experiencias.

74 La causa, pues, del ascenso de estos liquidos, es el peso del ayre, el qual gravitando sobre el agua, ò azogue de el estanque, ò vaso donde se pone el tubo, impele el liquido àzia arriba, no pudiendo entonces contrapesar, ò resistir aquella fuerça la columna de ayre colocada en rectitud sobre el tubo, porque al subirse, ò estando retirado el embolo, yà no gravita sobre el liquido contenido en el cañon. Por esto sube el agua à treinta y tres pies, y el azogue à dos pies, y tres dedos, porque tanto peso tiene esta altura en el azogue, como aquella en el agua; y assi se equilibra el peso de el agua con el de el ayre en treinta y tres pies de altura, y el de el azogue en dos pies, y tres dedos. Ni pueden subir de este termino, porque llegando à estàr equilibrado el peso del ayre con el de los dos liquidos, no tiene yà fuerça para hazerlos subir mas. Supongo sabido, para inteligencia de esta materia, que los liquidos comunicantes, entre si, ò contiguos se equilibran à proporcion de su peso especifico combinado con la altura de la columna, y no con el gruesso de ella. Y assi en dos tubos comunicantes, de los quales el vno fuesse mil vezes mas ancho que el otro, se equilibraria vna libra de agua en el menor, con mil libras de agua en el mayor, y quedarian en la misma altura.

75 Que el peso de el ayre, y no otra causa, determina los liquidos al ascenso, se demuestra mas, porque constantemente observan la regularidad de subir mas, ò menos à proporcion de el menor, ò mayor peso de los mismos liquidos. La agua sube con el excesso que se ha dicho sobre el Mercurio, porque otro tanto excesso haze el Mercurio en

el peso à la agua. El vino sube (como observò Robervallio) algo mas que la agua; porque es algo mas ligero. El ingeniosissimo Mathematico Monsiur Paschal, bien conocido en el mundo por su libro de las Cartas Provinciales, aviendo hecho experiencia con el Mercurio à la falda de vn altissimo monte, llamado por los Franceses *Lepuits de Doume*, sito junto à Claramonte, despues en la tercera parte, ò poco menos de su altura, y al fin en la cumbre, hallò que à la tercera parte de la altura de el monte subia el Mercurio vn dedo menos, y en la cumbre tres dedos menos que en la falda. Lo qual no puede atribuirse à otra causa, que al menor peso del ayre à proporcion, que se iba subiendo yà por ser menor la columna que gravita, yà por estàr menos oprimido de el superior; otros diràn, que por mas puro. Omito mucho mas que se podia decir sobre esta materia, y la solucion de algunas objecciones de poco momento, porque no es mi animo tratar esta question mas de lo que pide el presente assumpto.

76 Ni por esso los Modernos afsientan la possibilidad de el vacio; solo pretenden, que su impossibilidad no se prueba con la experiencia dicha, y de hecho ella es tan debil para probarla, que algunos con ella misma han querido probar, que el vacio es naturalmente possible; lo qual fundan de este modo: Si vn tubo como de quatro pies bien sellado por vna extremidad despues de llenarle de Mercurio se cierra con el dedo por la extremidad abierta, hasta colocarle sobre vn vaso lleno tambien de Mercurio; y entonces se abre el orificio, baxa el Mercurio por el tubo hasta quedar en la altura de dos pies, y tres dedos; en cuyo experimento parece, que el espacio restante de el tubo queda vacio de todo cuerpo. Los Cartesianos responden con su materia sutil, que penetra promptamente todo cuerpo, por solido que sea, y assi se entra sin detencion por los poros de el tubo à ocupar aquel espacio. Otros acuden al ayre, ò espiritus vaporosos encarcelados en el Mercurio, que desprendiendose de èl quando desciende, y capazes por la dilatacion de ocupar mayor espacio, llenan lo que resta hasta la altura de el tubo. Como quiera que sea, el Jesuita Dechallès en el lib. 1. de la Statica prueba con ingeniosa solidèz, que aquel espacio de el tubo no està vacio de todo cuerpo. Porque lo que con el calor se

ar-

arrara, y con el frio se condensa, es algun cuerpo, ò subs-tancia: Pues que alli ay rarefaccion, y condensacion se demuestra; porque calentando la parte superior de el tubo baxa algo mas el Mercurio, y enfriandola sube: Luego se arrara, y comprime aquel espacio, y por consiguiente ay alli algun cuerpo; y de este experimento infiero tambien, que el cuerpo que ocupa aquel espacio no es la materia sutil Carthesiana; porque esta es incapàz de rarefaccion, y condensacion, siendo ella, segun sus defensores, la que ocasiona la rarefaccion en los demàs cuerpos, metiendose en sus poros, y la condensacion saliendo de ellos (que de este modo explican los Carthesianos la condensacion, y rarefaccion) y assi seria menester, que subiesse otra materia mas sutil, para que aquella se arrarasse, admitiendola en sus poros, ò excluyendola se condensasse: contra lo que se supone de ser summa su subtileza.

77 He discurrido en este assumpto no mas que lo preciso, para mostrar la variedad con que proceden en las questiones physicas los Philosophos, segun la variedad de sus aplicaciones, y genios: Pues aqui se vè, que vnos discurren solo segun las ideas à su arbitrio establecidas: Otros, consultando muy superficialmente la experiencia, por precipitar la ilacion, yerran el asserto: Y otros en fin mas cautos, miran, y remiran la naturaleza en sus phenomenos, suspendiendo el assenso, hasta que experiencias reiteradas los releban de toda duda. A estos, vltimos llama el Doctor Martinez Scepticos; à los primeros, y segundos, Racionales, y Dogmaticos. Si aplica con propriedad estàs vozes, serà question de nombre; porque *scepticos*, es lo mismo que *dubitativos* de la voz *scepsis*, que significa duda; y como los Dogmaticos Medicos en las Escuelas estàn tan lexos de la duda, que establecen muchos axiomas inconsideradamente en sus *Tentativas*, los quales pone en duda el Doctor Martinez; por esso no impropriamente aplica à su obra el nombre de *sceptica*; porque expone dudas, de las quales estàn muy lexos los Escolasticos Dogmaticos; pero sea la voz como quisiere, en la substancia no se le puede negar, que haze bien en ponerse contra los primeros, y segundos de parte de los terceros. Y con esto quedan explicadas aquellas clausulas de el Doctor Martinez, sobre que por no entenderlas Araujo, levantò tanta polvareda.

 Pero

78 Pero quiero yà dexàr en pàz à Araujo, terminando la criſis de ſu Libro , aunque tenia impulſos de decir algo tambien ſobre aquellos inſipidos cuentos , y deſgraciados chiſtes con que ſalpica la Obra toda. Dexaſe conocer que quiſo Araujo imitar à vn gran genio de eſta Corte , cuyas Obras criticas ſe han hecho plauſibles en toda Eſpaña, no menos por ſu ſaladiſsimo gracejo, que por ſu incomparable erudicion , y ſingular energia en el eſtilo ; que fuè lo miſmo que apoſtarſelas al Sol vna linterna, ò querer ſeguir los buelos de la Aguila vn Aveſtruz. Recojaſe Araujo al ſagrado de ſus ſylogiſmos , tales quales ſe los deparaſſe ſu poca, ò mucha Dialectica , v. g. como el que propone al numero 439. donde ningun termino de la mayor ſe halla en la menor , ni en la conſequencia alguno de las premiſſas , procurando trampear con armatoſtes Logicos la falta de conocimiento en las materias de que ſe trata : Y dexeſe de eſcritos criticos , que piden otra gracia , otra profundidad , otra agudeza , otra erudicion , y aun otra ſinceridad.

79 Y por cerrar con llave de oro eſte Eſcrito,le concluirè con vna alta reflexion de el divino Valles,à favor de el ſcepticiſmo Philoſophico. Explicando eſte doctiſsimo hombre en el cap. 64. de ſu Philoſophia ſagrada (donde ſe declara verdadero ſceptico en orden à las coſas Phyſicas) tres textos de el Eccleſiaſtès. El primero de el capitulo primero. *Propoſui in animo quærere , & inveſtigare ſapienter de omnibus quæ ſiunt ſub ſole ; hanc occupationem peſſimam dedit Deus Filijs hominum vt occuparentur in ea.* El ſegundo del capitulo tercero. *Cuncta fecit bona in tempore ſuo , & mundum tradidit diſputationi eorum ; vt non inveniat homo opus quod operatus eſt Deus ab initio vſque ad finem.* El tercero del capitulo octavo. *Et intellexi quod omnium operum Dei nullam poſsit homo invenire rationem eorum quæ fiunt ſub ſole, & quanto plus laboraverit ad quærendum tanto minus inveniat etiam ſi dixerit ſapiens ſe noſſe, non poterit reperire.* Explicando (digo) Valles eſtos textos colige de ellos dos verdades La primera, que el deſeo de adquirir el conocimiento phyſico de las coſas, y de ſus cauſas es natural, como inſito por el miſmo Autor de la naturaleza. La ſegunda, que por mas que los hombres trabajen à eſte fin , jamàs podràn lograr dicho conocimiento.

80 Pero poneſe deſpues eſta objeccion, que eſtà fal-

tan,

tando à los ojos. Si al hombre le es impossible alcanzar ciencia de las cosas naturales, para què le infundiò Dios el apetito de conseguirla, y dà à ella dos respuestas. La 1. es, que diò Dios este apetito al hombre, para que dedicado à esta ocupacion honesta de investigar las causas naturales, evitasse la ociosidad, y otras ocupaciones criminosas.

81 La segunda es mas plausible, y la que haze à nuestro intento. Dice que tan lejos està la impossibilidad de conocer las cosas naturales de hazer inutil la ocupacion de investigarlas, que antes de essa misma impossibilidad le resulta al hombre vna vtilidad summa. Y qual es? El que sobre esta basa forma el discurso vn argumento concluyente de que ay otro mundo, otra vida, otra bienaventuranza que la presente. Lo qual se convence de este modo. El apetito de conocer con toda claridad las cosas naturales es natural, como cada vno en si proprio experimenta; y como sea evidente que el apetito natural no puede terminarse à cosa absolutamente impossible, se sigue con la misma evidencia que este conocimiento que se busca, es absolutamente possible. Luego no pudiendo alcanzarse en esta vida mortal, y en esta elemental esfera que habitamos, precisamente ay otra vida inmortal, y otra region superior à donde se puede conseguir essa ciencia que anhelamos. *Cum enim homini* (hable el mismo Valles) *sit scientiæ de natura appetitus naturalis, talis vero appetitus non possit esse impossibilium, constat eum talem scientiam consequi posse omnino. Quare si in hac vita ac sensuum horum ministerio non potest, fit vt illum maneat vita alia beatior in qua à perpetua, qua in ac torquetur siti, sit satiandus, cum scilicet apparuerit gloria Dei.*

82 Esta vtilissima consequencia sacan los Scepticos, insistiendo en sus dudas, que ciertamente importa mas que quantas ilaciones hacen en materias Physicas los dogmaticos; y esto, aun quando con ellas adelantaran algo, ò mucho en el conocimiento de las cosas naturales; pues mas vale dàr vn passo con el desengaño àzia el Reyno de la gracia, que conquistar con el discurso todo el imperio de la naturaleza.

83 Debaxo de esta reflexion de Valles, pondrè otra mia del mismo orden en quanto à la vtilidad. Y es que los Scepticos Physicos estàn mas dispuestos à rendir el assenso à las verdades reveladas. Conociendo la insuficiencia de su discur-

ſo para alcanzar las coſas naturales, eſtàn mas diſtantes de preſumirſe con capacidad de decidir contra la realidad de los myſterios, bien ſaben que mucho mas lejos eſtà lo ſobrenatural, que lo natural de ſu comprehenſion, y aſsi ſi ſu razon no puede regiſtrar los fondos de la naturaleza, menos podrà los ſenos de la gracia. A cada vno le eſtà diziendo ſu propria reflexion, lo que à Thalès Mileſio ſu criada, quando contemplando la esfera celeſte cayò en el oyo: *ſi no conoces lo que eſtà tan cerca de tus pies, como has de comprehender lo que diſta millares de leguas de tus ojos?* La Igleſia nueſtra Madre ſiempre hallò mas dociles para ſu enſeñanza à los que mas deſconfian de ſu propria capacidad, y ſiempre ſon mas faciles à rendirſe à ageno govierno los que menos caudal hacen de el talento proprio. Al contrario caſi todas las heregias nacieron de la demaſiada eſtimacion que hizieron de ſu diſcurſo ſus Autores. *Omnium hæreticorum* (dice San Auguſtin Epiſt. 56.) *quaſi regularis eſt illa temeritas, ſcilicet vt conentur auctoritatem ſtabiliſsimam fundatiſsimæ Eccleſiæ quaſi rationis nomine, & pollicitatione ſuperare.* Y ha ſido tan frequente el hacerſe hereges obſtinados de Philoſophos preſumidos, que Tertuliano *Lib. de Anima*, *cap.* 3. llamò à los Philoſophos Patriarcas de los hereges. Y en el Libro de *Præſcrip. cap. 6. Hæreſes* (dice) *à Philoſophia ſubornantur.* No ſe entienda empero que eſte daño le ocaſione la Philoſophia por sì miſma; ſino la preſumpcion philoſophica de aquellos que ſon faciles à concebir por demonſtraciones ſus diſcurſos probables, y aun ſophiſticos (como en el paſſado ſiglo Deſcartes, que quiſo vender por evidencias, no pocos paralogiſmos) porque en aviendo facilidad à concebir evidencias donde no las ay, puede extenderſe à los objetos ſobrenaturales eſta ligereza; y en concibiendo evidencia, ſe le niega el debido tributo à la revelacion. Por lo qual concluyo con las palabras de San Pablo, que propuſe en la frente de eſte Eſcrito. *Videte ne quis vos decipiat per Philoſophiam, & inanem falaciam.*

Acabando de hacer eſta Aprobacion Apologetica, recibì *el ſegundo Tomo de la Medicina Sceptica* del Doctor Martinez, donde incluye otro *Apologema* contra la *Centinela*: Confieſſo, que en algo hemos coincidido; pero ſinceramente afirmo, que quando llegò à mis manos dicho ſegundo Tomo, yà tenia yo concluida, y aun remitida mi aprobacion:

Ha-

Hago esta salva porque ni en vno, ni otro se tenga por hurto, lo que ha sido coincidencia; por lo demàs tengo por vtil, y segura esta Medicina Sceptica, y digna de la publica luz, por vèr si con este estimulo llega algun tiempo en que nuestras Escuelas Medicas enmienden el siniestro vso de sus Estudios. Oviedo 1. de Septiembre de 1725.

Fr. Benito Feijoo.

FEE DE ERRATAS.

PAg. 4. passeis, *lee*, passais. pag. 16. tendrà, *lee*, tendràn. pag. 17. de fuego, *lee*, del fuego. pag. 24. Poreal, *lee*, Boreal. pag. 35. tam odiosa, *lee*, tam odiosas. pag. 41. mixtio, *lee*, mixto. pag. 45. necido, *lee*, nacido. pag. 46. la nuestra, *lee*, la muestra. Ibid. imnresiones, *lee*, impressiones. pag. 49. simphatica, *lee* simpathica. pag. 51. venerables, *lee*, vegetables. pag. 52. acreas, *lee*, aereas. pag. 53. confirmacion, *lee*, conformacion. pag 59. figura extraida, *lee* figura extriada. pag. 62. re creacion, *lee*, reaccion. pag. 68. puerica, *lee*, puericia. pag. 78. para experiencia, *lee*, por experiencia. pag. 84. bilicosas, *lee* biliosas. Ibid. espirulativas, *lee*, especulativas. pag. 86. me, *lee* nec. pag. 91. explicadas, *lee* expelidas. pag. 95. hoc, *lee*, hos. pag. 98. vilvente, *lee*, viviente. Ibid. en vn solo, *lee*, vn solo. pag. 103. caridad, *lee*, cavidad. ibid. blanca, *lee*, blanco. pag. 104. valeosas, *lee*, xaleosas ibid. Ducan, *lee*, Duncan. pag 106. pervial, *lee*, pervia. pag. 107. vaciado, *lee*, viciado. pag. 112. finiculo, *lee*, funiculo. pag. 113. puedan, *lee*, puede pag 118. jugu, *lee*, jugo. pag. 119. Ut nec calce lupus quamquam neque dente peti. bos. Ibid. *lee*, Ut neque calce lupus quemquam neque dente petit bos. ibid causa, *lee*, causada. ibid. sa sangre, *lee*, la sangre. pag. 120. antenomasticamente, *lee* antonomasticamente. pag. 125. igualar, *lee*, igualarla. pag. 126. alguna, *lee*, alguno. pag. 130. conclusion, *lee*, concusion. ibid. creer, *lee*, crecer. pag. 136. alguna que destila, *lee*, la agua que destila. pag. 143. extravessada, *lee*, extravassada. pag. 178. gallina actual, *lee*, solo gallina. pag. 180. imaginacion pues sobre el fetus, *lee*, imaginacion sobre el fetus.

Este libro intitulado: *Medicina Sceptica*, *y Cirugia Moderna*, su Autor el Doct. D. Martin Martinez, Medico Honorario Anatomico de su Magestad, con estas erratas corresponde con su original. Madrid, y Septiembre 13. de 1722. años.

Lic. Don Benito del Rio Cao de Cordido,
Corrector General por su Mag.

SUMA DE LA TASSA.

TAssaron los Señores del Consejo este Libro, intitulado: *Medicina Sceptica*, compuesto por el Doct. D. Martin Martinez, à seis maravedis cada pliego, como consta de certificacion dada por Don Balthasar de San Pedro Acevedo, Escrivano de Camara del Rey nuestro Señor, y de Govierno del Consejo, su fecha en Madrid à 25. de Septiembre de 1722. años.

Don Balthasar de San Pedro.

IN-

INDICE DE LAS CONVERSACIONES.

INTRODUCCION.

TRATADO PHYSIOLOGICO.

CONVERSACION PRIMERA.

Con-

TRATADO PATHOLOGICO.

TRATADO TERCERO CHIRURGICO.

PRO-

PROLOGO.

LEctor mio, querer yo con la persuasion de quatro parrafos mudar de repente la natural condicion, y genio con que naciste, y hasta aqui has vivido, es tan dificil, como intentar de vn tiròn enderezar vn arbol. Si eres de los podridos melancolicos, à quienes nada agrada (sin mas razon que su mal humor, què todo se lo buelve desabrido) no pretendo que te parezca bien esta Obra; antes me pesarà que hables bien de ella, pues para mì lo mismo vale agradar à los buenos, que desagradar à los malos. No obstante, si te determinasses à leer el Libro, purgate primero vn poco la hipocondrìa, y entraràs mejor dispuesto à dàr tu voto; y si aun assi no te agradasse, quedarèmos vengados ambos, tu diciendo mal de la Obra, y yo de tì.

Si enemigo de la novedad, y zeloso de las Escuelas te pesasse que se impugnen sus dogmas, no ay mas, que estirarte de cejas, y hacer exclamaciones; *ò tiempos! O costumbres!* Mira, este es genio del Mundo: mudanse los imperios, varìanse los vsos, oponense los gustos, renuevanse los Artes, contrarianse las opiniones, cae lo antiguo, y prevalece lo nuevo. Esto ha sido hasta aqui, y esto serà mientras aya Mundo, por mas que te pese. No huvo Philosopho en la antiguedad, que no tuviesse sus particulares, y opuestos pensamientos à los otros. Epicuro impugnò à sus antepassados; los Estoycos quitaron la fama à los Epicureos; Aristoteles desacreditò à todos, y los modernos blasfeman de Aristoteles. Què es esto, sino argumento continuado, de que la verdad està escondida? Ni què otra cosa son estas continuadas controversias, que vnas legitimas hijas de la curiosidad, y la ignorancia? No te admire, pues, que yo piense contra las vulgares sentencias, pues prescindiendo de que este es reato preciso de la conjetura, la Philosophia, y Medicina, que en las Escuelas se nos enseña, es tan impertinente para el arte de curar, que los Medicos yà ancianos, y practicos, siendo muy habiles en las curaciones, apenas se acuerdan aun de los titulos de las questiones Escolasticas; y por otro lado conozco no pocos, que sin aver ni aun saludado Aulas, ni defendido Actos, con sola la Empiria, y vn razonable juizio, logran oy en Madrid felizes

zes creditos, y sucessos, sin hacerles falta para entender de pulsos aver disputado, *à què grado de la alma pertenezca la facultad pulsifica*? Para curar, y discernir la mayor, ò menor calentura, aver examinado, *si la intension del calor se hace por addicion de grado à grado*? *Y si estos grados son semejantes, ò dessemejantes, igual, ò desigualmente perfectos*? Para curar delirios controvertir, *si consisten en lesion de la Facultad regente*? Y para otras enfermedades, averiguar, *si deben inherir en el mismo viviente*? Finalmente, si nada de esto te satisfaciesse, no te apesadumbres, que el Mundo se ha de quedar como estaba, y todo este siglo à lo menos han de quedar formalmente los Elementos en el mixto, donde los tiene el Doctor Enriquez de Villacorta, aviendolos sacado del infeliz estado de la virtualidad, en que los avian tenido algunos siglos sus antecessores; y por lo menos servirà este Libro de dar nueva materia para vociferar en las Aulas, y Colegios, donde con gritos, patadas, y sudores, buscando la verdad, se suele hallar vna ronquera.

Si eres, Lector, de aquellos Professores bonazos, que solo piensan en engordar, siendo Amenes de todos, pues en oyendo hablar mal de vna cosa, dicen que es mala; y si bien, que es buena, sin mas razon que vivir con todos, y escusarse de leer, alabo tu cachaza, aunque no tu pereza, despreciandote como à Urraca inutil, que no tienes voz propria, y solo eres eco de las demàs vozes.

Si acaso no gustasses de mi, ò porque pocas cosas te agradan, ò (lo que es mas natural) por algunos defectos que en mi avràs reparado (de que no puedo eximirme siendo hombre) yo te suplico los disculpes, ò à lo menos no te vengues en la Obra; porque parece crueldad castigar los delitos de vn padre en esse hijo, que huerfano, y expósito llega à tus puertas, y se pone en tus manos.

Si acaso eres de los preocupados, yà tienes el error calloso, y assi no intento vencer tu obstinacion: solo te pido no leas el Libro; pues què importa le admitan tus ojos, si le resiste tu voluntad? Y de què sirve tengas libre el oìdo, si entras ocupado el assenso. Dion Chrysostomo decia: *Muy dificil es enseñar, pero mucho mas dificil desenseñar, principalmente, quando los errores vienen propagados desde nuestros antecessores; porque los que assi estàn yà impuestos, tan dificilmente*

de-

dexan las preconcebidas opiniones ; aunque las hallen solidamente impugnadas, como los que tienen hijos adoptivos, à quienes han mantenido largo tiempo, los quales, si huvieran sabido al principio que eran hijos supuestos, y achacados, ni aun los huvieran admitido. Tan poderosa es la persuasion, que las cosas falsas aprendidas primero, tienen mas fuerza, que las verdaderas, si se enseñan despues.

Si eres de aquellos Clinicos, que aviendo echado su Tentativa arrastrada, se graduaron con escrupulo de la Varandilla, estirando la gracia adonde apenas llegò la justicia; yo sè que renegaràs de este Libro, porque dissimulandote con vna razonable fachada, voz hueca, y grave, gestos nigromanticos, golpes de bastoncillo, y mesura afectada, ganando tu vida entre la gente de monton con media docena de terminos rimbombantes, y de ruido (fuera del que meten las quatro ruedas) hallaràs, que qualquiera curioso à quema ropa te darà vn susto, afrentando tu vanidad; y assi no me admirarà que digas mal del Libro, y aunque quieras echarle del Mundo, y no pudiendo esto, te vengues en su Autor; pero amigo, tiempo llega en que el diablo levanta la manta; y assi, si quieres vivir en pàz, dexame en ella, que de confession te lo ahorras.

Desocupado, pues, bien acondicionado, discreto, curioso, y justo te pretendo: no sè si podrè hallar juntas estas bellas partidas; si no las tuviesses, nada se me dà que vituperes mi trabajo; solo quisiera que te crecieran tanto las orejas, como à Midas en la siniestra censura de Pan, y Apolo:

O! vtinam asignes asininis auribus essent,
Vt posset fatuos noscere quisque Midas.

Pero si te hallasses con todas estas prendas, contigo hablo, y à ti te presento estas Instituciones de Medicina Sceptica, en que despues de dàr noticia de todas las Conclusiones, y principales pruebas de la Tentativa Escolastica, las impugno con las razones, y experiencias de la Escuela moderna, y finalmente digo sobre ambas mi parecer. Para esto introduzco, por hacer mas ceñida, y amena la Obra, tres Doctores Medicos en conversacion, vn Galenico, vn Chimico, y vn Hipocratico, ò Sceptico, que representa mi voz, y que ingenuamente dice su parecer, no solo à cerca de la verisimilitud de las sentencias, sino de la necessidad, ò inutilidad de las ques-

questiones: confiesso que esto no es dificil empeño, porque mas facil es encontrar dudas, que dàr resoluciones, pues todo el saber humano es saber dudar, pero no decidir. Esta doctrina es la de los ingenuos Scepticos, en cuya tranquila *Epoche* he encontrado seguro puerto, despues de aver largamente vagado por los inconstantes golfos de los Dogmaticos.

Parecerà esto en mì hipocresia, ò vanidad; porque (como reparò vn Critico) los Scepticos hacen que ignoran lo que saben, por afectar, que saben lo que ignoran. Para satisfacer à esta censura, se ha de suponer, que la verisimilitud es medio entre el saber, y el ignorar, porque la probabilidad, y la noticia no son absoluta ignorancia; pero ni llegan à ser ciencia. Confiessan los Scepticos, que tienen alguna clara idèa de sus artes, con que no ignoran lo que los demàs saben; pero saben lo que los demàs ignoran: muy al contrario de los arrogantes Dogmaticos, que afectando saber lo que ignoran, nos hacen presumir que ignoran lo que saben.

No poca duda me costò elegir idioma, en que escrivir este Libro. Proponiaseme lo primero, que las materias graves, y scientificas (segun la costumbre, que hasta aqui ha avido entre los Professores) pedian escrivirse en Latin, como lenguage serio, y facultativo. Lo segundo, que los mysterios del arte, como enseña Hippocrates, no se han de revelar à los profanos: y que sin este motivo no solo avia vn gran numero de ignorantes Curanderos (y con èl avria muchos mas) sino quedaria la Medicina reducida à juguete de los estrados: calamidad que se experimenta, sin duda desde que se introduxo el abuso de escrivir en romance. Lo tercero, que no tendria el Libro aceptacion, ni entrada en aquellos Paìses, donde no se entiende la lengua Castellana. Lo quarto, que era inutil para las Escuelas, à donde debia destinarse; pues allì solo se vsa el Latin. Lo quinto, que aun los vulgares sabrian desde oy la Tentativa Medica à poca costa; y assi no solo querrian dàr su voto en las materias mas arduas, sino inquietarian à los Medicos con preguntas, y argumentillos. Lo sexto, que los Tomos que prometo de los demàs Actos, y la Practica de los mas comunes Afectos, los veràn los vulgares, y assi podràn curar con gran perjuicio de los Professores, y detrimento de las Escuelas. Todas estas razones se me proponian; pero immediatamente se me ocurrian soluciones, que me determinaron à escrivir en mi lengua.

A

A lo primero, *que el Latin era lenguage facultativo*, se me ofrecia, que todas las materias de Ciencias las escrivieron en sus proprias lenguas los antiguos Autores. Hippocrates, y Galeno en Griego, Avicena en Arabe, Celso en Latin, Boile en Ingles; y los modernos Franceses no solo han escrito en su lengua de todos los Artes (como Descartes, Malebranch, Lemeri, Rohault, Charas, Dionis, y casi todos) sino aun las obras de Hippocrates, Seneca, y demàs insignes Escriptores las han interpretado en Francès.

Es el uso de las lenguas nota de servidumbre en las Naciones; y assi los Romanos estendieron su lenguage, hasta donde su imperio, obscureciendo el idioma Griego, que en melodia, y propriedad no cedia al Latino. Esta nota de servidumbre conserva la Europa, y el mismo exemplo Romano ha seguido la Francia, para hazer universal su lengua, supliendo con la curiosidad el dominio. Ojalà nosotros, cuyo imperio ha sido sin disputa mas estendido, que el Romano, huviessemos aprovechado la ocasion, introduciendo nuestro idioma en todas quatro partes del mundo, donde ha dominado glorioso nuestro nombre, principalmente siendo nuestra lengua Castellana no menos grave, pura, sentenciosa, elegante, y expressiva, que la Latina! Que todas las materias de Ciencias se ha hecho vanidad entre nosotros, tratarlas en Latin, teniendose à vilipendio, y baxeza el Castellano, sin mas razon, que la presumpcion de hablar lengua Romana, como si huviera avido Fregona alguna en el siglo de Augusto, que no hablàra mejor Latin, que el mejor de los Nuestros; y mas oy, que en las Escuelas no tanto se habla Latin, quanto un Español con palabras latinas, y aun barbaras. Y si la calumnia quisiesse sospechar, que por ignorancia quise escusarme este trabajo, confiesso que no mucho mas me huviera costado escrivir en Latin, pues creo me haràn el favor los que han visto algunos papelillos mios de publicar soy capàz de hablar un Latin algo mas castizo, que el de las Escuelas.

A lo segundo, de que *los Mystrios del Arte no se han de revelar à los profanos*, responderà Marciano *en el Proemio al libro de Afecciones*, el qual escriviò Hippocrates en Griego, no solo para los Medicos, sino para los que no siendo Medicos necessitan de Medico: pues en èl se tratan cosas, que

no

no debe ignorar el que se ponē en manos de vn Medico, para entender lo que dice, y haze: de lo qual infiere Marciano tres cosas. La primera, que Hippocrates no afectò obscuridad, ni ocultò el Arte debaxo de Arcanos, supuesto que comunicò la Medicina, no solo à los Medicos, sino à los Idiotas. La segunda, que conviene mucho, assi al enfermo, como à la dignidad de la Professión, que los vulgares no ignoren totalmente la Medicina, supuesto que quiere Hippocrates dèn su juicio à cerca del Medico, por dos razones que dà en el libro *de Arte*, donde (explicando por què la Medicina preclarissima entre todos los Artes es tenida entre el vulgo por vilissima) dice, es la primera por la ignorancia del Medico. La segunda, por la rudeza del vulgo, que gradúa à los imperitos, y los tiene por Medicos sobre su palabra, y que escriviò aquel Libro, mirando por la honra de la Facultad, para que puedan distinguirse, aun entre el vulgo, los Medicos doctos de los imperitos; y assi de oy en adelante salga la Medicina del arbitrio de la fortuna, y se juzgue el merito por la aptitud del Professor, y no por la contingencia del sucesso. La tercera, y vltima, para que assi el Medico proceda con mas cautela en la curacion, sabiendo que ay quien con algun conocimiento observe sus operaciones; yo añado, para que tenga mas aplicacion previendo que en cada Conversacion se expone à vn examen, con lo qual quizàs puede reformarse el excesso de tantos circunforaneos, que ellos mismos se haràn desterrados por miedo de no ser conocidos.

El mismo Marciano en el Comento del *verso 12. del libro citado*, prosigue defendiendo, segun la mente de Hippocrates, que la Cirugia Practica, por consistir en experiencia, y exercicio no les es licita à los vulgares, y solo les es permitida aquella primera parte de la Medicina Phisiologica, y Cirugia Theorica: para que sepan como, y quando se debe obrar, ò desistir: del qual lugar de Hippocrates infiere este doctissimo Comentador, que aquella parte de Medicina, que llamamos *Instituciones*, y que los Escolasticos han hecho propria (abandonando la operacion manual como indecorosa) no passa adelante de aquella, que el mismo Hippocrates permitiò

tiò à los Idiotas. Si esto te parece mal, responde tu à Hippocrates, y à Marciano, cuyas son las palabras referidas, y entretanto considera, en què baxo concepto quedan tus Tentativas.

Añadese à todo esto, que en las mismas Escuelas, despues de explicar la forma en latin barbaro, viene à parar toda la mesura en poner la materia en romance delante del vulgo: con que si la materia es licita, por què no la forma? Y si la forma no es licita, por que lo es la materia? Y què ay que estrañar, Lector escrupuloso, de que la Theoria Medica se hable en Castellano, si la Practica de las consultas, (que es de mas seriedad, è importancia) se trata en este mismo idioma, no solo entre los Medicos, sino aun delante de los interessados, principalmente si son personas distinguidas, como tu mismo que lo culpas, lo hazes.

Y aunque los mysterios del Arte no se deben revelar à los profanos, desdichada aquella materia, que solo la aparta de la comprehension vulgar el estilo. Los puntos delicados no tanto los oculta el lenguage, quanto el assumpto. En Castellano ay escritas Mathematicas, Geometria, Astronomia, Arithmetica, Moral, Medicina, Cirugia, Milicia, Rethorica, Poesia, Musica, Agricultura, y Nautica, y con todo esso son muy poquitos los que saben estos Artes entre el vulgo.

A la tercera objeccion, de que *no correria el Libro en los Paises Estrangeros*, se me ocurriò, que à quien primero soy deudor, es à mi Patria; y que si acaso yo acertasse à hazer vna obra en materia, y modo, tan del gusto comun, como Cervantes su *Don Quixote*, Saavedra sus *Empressas*, y Quevedo sus *Sueños* (de que estoy muy lexos por mi ineptitud) à buen partido tomaria la tarea de la traduccion, si otro no la tomaba antes.

A lo quarto, de *que para las Escuelas es inutil en romance*, se me proponia, que yo no hago este Libro para las Escuelas, donde se jura leer por Avicena, y estudiar por Enriquez, haziendo punto de honra, aunque se sienta lo contrario, defender estos Autores, y siendo digno de admiracion vèr gritar con los mayores esfuerços à vn circunspecto Cathedratico en materia tan grave,

que ſe dirige à la ſalud humana, y mantener ſeriamente vna opinion, que en el fuero interior reputa por falſa, y que lo publica aſsi fuera del potro de la Cathedra, donde ſe reſiſte à la confeſsion: hagole para deſengañar à los que recien ſalidos de la Univerſidad vàn à vn Partido, donde neceſsitan deſaprender lo que con gran deſvelo eſtudiaron, è inſtruirſe en lo que les puede ſervir para entender los Autores nuevos, y exercer ſu Practica con ideas claras; y por eſſo le eſcrivo en Caſtellano, por eſcuſarles la moleſtia de rebolver Vocabularios, y Nizolios.

La quinta, y ſexta objeccion embuelven vn falſo ſupueſto; pues no pueden llamarſe vulgares los que eſtudiaſſen, y ſupieſſen la Tentativa, y demàs Actos Medicos; y eſto tan lexos eſtà de hazer detrimento à los Profeſſores, que antes ſervirà de hazerles juſticia; ni à las Univerſidades, pues no ſe han cerrado las de Parìs, y Mompellèr, porque los Franceſes tengan todas las ciencias en ſu lengua vulgar; ni por eſſo todos en Francia ſon Philoſophos, Theologos, Medicos, ò Juriſtas, porque puedan leer libros de eſtas facultades en ſu idioma. O! ſi eſta maxima ſe pudiera aver infundido en las mentes de los Eſpañoles docientos años ha. Yo sè que ſu lengua ſe huviera dilatado haſta donde ſus dominios; pero yà la ocaſion ſolo nos preſenta ſu calva.

Por todos eſtos motivos no ſolo eſcrivì eſte Libro en Caſtellano, ſino aun las autoridades comunes las interpreto en la miſma lengua, por no exaſperar lo corriente del eſtilo, poniendo las citas al pie de la plana, para los curioſos; no obſtante reſervo en Latin las de Sacra Eſcritura, ò algun Santo Padre, à quienes por veneracion ſe las debe eſta prerrogativa, y tambien algunas otras; ò porque es impoſsible darlas aquella alma, que tienen en ſu idioma, ò porque en nueſtra lengua no ſerian tan bien ſonantes, ò por la hermoſura del metro. De Sacra Eſcritura no pongo, ſino las que ſon muy oportunas, y eſſenciales, porque aborrezco la necedad de mezclar lo Sagrado con lo profano, ſino que venga traìdo con gran diſcrecion, ò neceſsidad, porque ſalpicar vn parrafo profano de lugares Sacros, demàs de la impertinencia, no tiene mas coſta, que regiſtrar las concordancias, y leer qualquier Pſalmo, donde para cada verſo con facilidad ſe encuentra nicho. Y què coſa mas zonça, que vèr à vn Medico citar mas à Salomòn, que à *Hippocrates*?

El

El tratado de Cirugia, claro ès que debe estàr en Romance, haziendose para Romancistas, aunque nadie debe desdeñarse de aprenderle, porque mejor es saber en Romance, que ignorar en Latin: curennos bien, y mas que sea en Griego.

Al fin añado vn tratadillo de Operaciones, sacadas de los señores Le Clerc, y Dionìs, no para los provectos, y sabios, sino para los principiantes; ò por mejor decir, para romper el yelo en vna materia, de que no sè que aya cosa escrita en Castellano; para que noticiados con esto los Mancebos, puedan entrar con mas luz à otras mayores obras, que espero se daràn dentro de poco al publico.

Esto es quanto se me ofrece prevenirte, Lector; si quisieres estimaràs mi trabajo, y sino haz otro tanto, y empieza à poner la pluma sobre el papel, ocupando los ratos que debias dedicar al descanso, y veràs lo que cuesta:

Dum tua non edis, Carpis mea carmina, Leli:
Carpere vel noli nostra, vel ede tua. Vale.

e 2 IN-

INTRODUCCION

A LA OBRA.

GALENICO. CHIMICO. HIPPOCRATICO.

Galen. NVeſtro famoſo Valles, para eſtimulo de ſu aplicacion, tenia ſobre ſu meſa eſte aviſo: *Si quieres vivir largo tiempo, no le pierdas.* Yo, à ſu exemplo, he procurado me nacieſſen eſtas canas, mas de la edad, que he aprovechado, que de la que he vivido. *No ay coſa mas torpe* (decia Seneca) *que vn antiguo viejo, que no tiene otra prueba de aver vivido mucho, que la edad. Larga es la vida, ſi eſtà empleada. De què le ſirven ſeſenta años vividos en ocioſidad? No ſe puede decir que ha vivido, ſino que ſe ha parado en el camino.* Oy, pues, que nueſtra vecindad ocaſiona vueſtra frequencia, razon ſerà desfrutar vueſtra diſcrecion; principalmente ſabiendo, amigos, quan noticioſos ſois de las opiniones, que en nueſtra profeſsion llaman nuevas, y que con tanta reputacion corren yà por el Mundo: pues no tolerando mi edad, y achaques el improbo trabajo de la lectura, y obſervacion, deſeo eſtudiar por el oìdo en vueſtras converſaciones los fundamentos (ſin duda graves) que teneis para aver deſertado de la Eſcuela, y caſi vniverſalmente alterado las plauſibles opiniones, que en ella recibiſteis.

Chimic. Deſde luego eſtà prompta, Señor Doctor, mi inſuficiencia à ſatisfacer vueſtra juſta curioſidad: pero por ſi en el diſcurſo de nueſtras converſaciones impugnaſſe algun aſſerto con mas vehemencia, que la decente à vueſtras venerables canas; pido que de antemano me concedais perdon; ò porque hablar con libertad de las opiniones (aunque honeſtamente de las perſonas) es el primer inſtituto de nueſtra ſecta, ò porque ſemejantes privilegios ſe concedèn al fervor de la diſputa.

Hippoc. Yo tambien, que de mis continuados trabajos,

y meditaciones; solo he sacado por fruto el desengaño; procurarè conciliar, segun pueda, vuestras opiniones, refutar las menos verisimiles, omitir las inutiles, distinguir los phenomenos (ò efectos sensibles) de los nooumenos (ò solo inteligibles) y aspirar finalmente à la *Epoche* (que es vn estado de la mente, en que se suspende el assenso, y ni se determina, ni se desprecia opinion alguna) que es el principal intento de nuestros Philosophos Scepticos; y aunque es loable costumbre suya huìr los gritos, y altercaciones del argumento, yà que no me sea licito callar, por no desairar vuestro congresso tomarè el camino mas cercano al silencio, que es la brevedad.

Galen. No dudo se dilataràn mucho nuestros coloquios, siendo vos Sceptico; pues vuestra gente (como dice Galeno) (A) es pertinàz, arrogante, y charlatana; incredula, que niega los principios, y las mismas evidencias disputa; pues aun de estas, dice Celso en su Proemio: *Que no se deben passar, como si no admitieran controversia.* Al contrario nosotros, buscamos para la disciplina animos dociles, y credulos; y assi es adagio, que: *Conviene que el que aprende, crea.*

Hippoc. Os asseguro teneis equivocadas las noticias del Scepticismo. (Pero què mucho, si aun se ignora la voz!) Estàn tan lexos los Scepticos de ser pertinaces, garrulos, y arrogantes, que vuestro mismo Galeno en el libro que citais, hablando de Pyrrhon, dice: *Que no era assi, sino muy humano, y de vn animo sossegadissimo; y que nada hablaba, si no lo pedia la ocasion.* Essa nocion conviene bien à los Barbaros, y estolidos Empyricos, ò Agirtas, que con quatro falsos secretos engañan, y circulan el Orbe; no à los Empyricos racionales, entre los quales debeis contar à Hippocrates, Erasistrato, Celso, Boyle, Sidenham, Capoa, Silvio, Gassendo, y los mas cèlebres Varones del siglo passado, los quales tuvieron muy contrarias propriedades à las que pintais. Y porque de quien no fuè de essa secta, serà mas seguro el testimonio, sin salir de Galeno; (B) oìdle: *Qual es en todos los empleos de la vida el Sceptico, tales es en la Medicina el Empyrico: nada sobervio, ama*

(A) *De subfigur. Empyr.* (B) *De subfigur. Empyr.*

bicioso; ni vanaglorioso, ni de passos estudiados; ni de gestos, y arqueos mysteriosos. No sè, si tienen estas propriedades los vuestros.

En quanto à que son incredulos, os asseguro que està lexos de engañar el que no es facil de creer; y no ay mas diferencia (dice el mismo Galeno) entre los Scepticos, y Dogmaticos, sino en que los Scepticos dàn razon de las cosas, creyendo à los sentidos, y observacion (que, como sabeis, es memoria de lo que muchas veces, y del mismo modo acaeciò) y los Dogmaticos no solo creen lo sensible, y lo observado, sino lo que les parece se sigue por racional consequencia; y que las mas veces engaña, si và desnudo de autopsia, ò propria observacion. Mejor lo dirè: Los Scepticos buscan lo solido, y vtil; los Dogmaticos se entretienen en inquirir lo mas oculto, y muchas vezes aun lo vano, y que solo sirve de ostentacion. Galeno, haciendo memoria de estas questiones vanas; como si sea el fin de la Medicina la sanidad? O el ser sanado? O el conservar lo que es *secundum naturam*? O la consecucion misma de la sanidad, dice, en boca del racional Empyrico: *Nada me importa, como cumpla con la obra lo que prometo: lo demàs facilmente se lo dexo à los Sophistas; porque exercitadissimo en las ocupaciones de mi Arte, no tengo tanto ocio, que pierda las buenas horas en juguetes superfluos, y disputar fabulas.* Pues què diria de otras semejantes, que en nuestros tiempos se exagitan! Como si la enfermedad consista en mala disposicion, ò en relacion predicamental à la naturaleza del viviente? Si la fiebre se constituya por el calor superaddito, ò el preexistente? Si el higado engendre los humores *per se, vel per accidens*? con accion vnivoca, ò equivoca? diria, que *inanissimis controversijs optimos dies frangimus.*

En quanto à negar principios, creedme, que los que assi llamais, ò son precarios, y supuestos, ò Mathematicos, y Metaphysicos; porque en lo physico solo nos ha concedido Dios el vso de algunas verdades, pero nos ha ocultado el intimo conocimiento de ellas, que presume tener la arrogancia dogmatica. Sabemos, que el fuego quema, la luz alumbra, y el Opio adormece; pero como hagan esto, no nos es concedido penetrarlo. Y verdaderamente, qual princi-

(A) *Ecclesiast.*

cipiò phyfico,ferà irrefragrable? Si, dice Salomòn(A) en vna parte: *Omnes funt mortalium cogitationes timidæ adinventionesque incertæ.* En otra: *Vt non inveniat homo opus, quod operatus eft Deus ab initio, vfque ad finem.* En otra: *Cunctæ res difficiles non poteft homo eas explicare fermone.* Y en otra: *Intellexi quod omnium operum Dei nullam poffit homo invenire rationem eorum, quæ funt fub Sole, & quanto plus laboraverit ad quærendum tanto minus inveniat: etiam fi dixerit Sapiens fe noffe, non poterit reperire.* Efte Sabio, de quien aqui habla Salomòn, no ferà Ariftotelico, pues eftos faben las cofas por fus caufas, y fe implicaria el Texto, fi del que fabe las cofas por fus caufas, pudiera verificarfe, que no podrà encontrar la razon de ellas. Supongo hablarà del arrogante Sapiente, que prefume faber lo que ignora; y efte no ferà el Sceptico, pues eftos confieffan, que el conocer las cofas por fus caufas, mas es proprio de los efpiritus feparados de toda materialidad, que de las almas en efte eftado de conjuncion.

Què cofa mas trillada entre nofotros, y medida, que el tiempo? Todos los Efcolafticos prefumen definirle: ninguno de ellos ignora lo que es vna hora, vn dia, y vn año; pues de vna cofa, al parecer tan conocida, dice San Auguftin en fus Confefsiones: *Confieffote, Señor, que sè que hablo efto en tiempo, y que yà ha mucho que hablo del tiempo, y que efte mifmo* ha mucho, *es efpacio de tiempo. Como, pues, sè efto, quando no sè, que es tiempo? Es acafo, que no sè como diga lo que sè? Ay de mi, que ni aun sè, que es, lo que no sè!* Con razon fe lamenta efte Soberano Ingenio, pues ni aun fabemos, què no fabemos?

Galen. A lo menos de la contradiccion, en que verfan las opiniones, eftais obligado à confeffar, que en vna parte eftà la verdad.

Hippoc. En vna eftà la verdad, pero en ambas la duda. Tenemos lo cierto entre nofotros, pero no lo diftinguimos; pues quanto phyficamente conocemos, debe fer por efpecies fenfibles, y las efpecies fenfibles fon por muchos modos falaces.

Lo 1. *por la variedad de animales*, pues vnos tienen, v. g. los ojos mas globofos, otros mas planos: vnos el chriftalino mas lenticular, otros mas parabolico, ò hiperbolico; y no folo en la figura, y pureza de fus humores, fino en la textura

de ſus Retinas (que es lo principal para la viſion) ſeràn mu-cho mas varios. Eſta, pues, varia fabrica de ſus organos, en eſte, y los demàs ſentidos arguye la variedad de apariencias, ò impreſsiones, para diſtinguir las quales no ay criterio. A la liebre, v. gr. la es moleſto el olfacto del perro, y no al hombre. La cabra ſe ſaborea con la cicuta, y xara, ingratas, y deſabridas à noſotros. El calor, que en vn leon es connatural, y apacible, en mì ſerìa mordàz, y febril. Finjamos, pues, que diſputàra qualquier animal de eſtos ſu impreſsion con el hombre, ſin duda ſe engañaria quien quiſiera hacer dogma de ſu apariencia, y no ſe reduciria à mas la diſputa, que à decir cada vno ſu parecer.

Lo 2. ſon falaces las eſpecies, *por la diferencia entre los miſmos hombres*; pues à vno le guſta la Roſa, otro ſe deſmaya con ella. Vno antepone el agrio al picante, otro el ſalado; y enfin:

.... renuis tu, quod iubet alter,
Quod petis, id ſanè eſt invìſum, acidumque duobus.

Luego ſiendo verdad, que convienen todos los hombres en la comun inclinacion de amar el placer, y las impreſsiones agradables, ſe infiere, que no convienen en las ſenſaciones, pues no concuerdan en los guſtos. Quien podrà decir, ſi lo que en mi hace impreſsion de *verde*, en otro la hace de *azul*, y en otro de otro color, que acaſo ni yo conozco, ni sè nombrar? Luego aunque veriſimilmente aſsintamos à las comunes apariencias, no podemos demonſtrarlas.

Chim. El concordar todos en nombrar azul à lo azul, y dulce à lo dulce, es prueba baſtante de que (excepta la indioſincriſia de vno, ù otro) los demàs cõvenimos en las ſenſaciones.

Hippoc. El nombrar todos vna coſa con vna miſma voz, no prueba que hace en noſotros vna miſma impreſsion; pues noſotros ſomos capaces de enſeñar à otro las voces; pero (aunque permitamos eſto) no ſomos capaces de infundirle nueſtras impreſsiones: y aſsi por mas que yo quiera enſeñar à vn ciego lo que es color azul, no puedo: luego à vno con viſta podrè enſeñarle la voz, pero no moſtrarle mi ſenſacion. Supongamos, pues, que lo que en mi organo imprime eſpecie de *verde*, en el de quien me enſeñò à hablar la imprimiò de *azul*; y en virtud de eſſo me enſeñò, à que ſiempre que ocurrieſſe la tal impreſsion, me explicaſſe con la palabra *azul*, con que èl explicaba la ſuya: Yà eſtà claro, que ſiendo

las

las vozes signo *ad placitum*, yo llamarè *azul* à lo que en mi haze impression de *verde*, conviniendo todos en la voz, y discordando quizàs en la apariencia.

Y que vn mismo objeto no excite vna misma sensacion necessariamente en dos diferentes personas, parece se convence con la experiencia, que de sì mismo cuenta Rohault. Aviendo estado observando este Physico doze horas, por vn anteojo de larga vista, vna batalla, à vna legua de distancia, le quedò de tal modo lisiado, y dispuesto el ojo derecho, que quando miraba con èl vn objeto amarillo no le parecia como antes, ni como entonces, si le miraba con el ojo izquierdo; no obstante, que esta diversidad no era la misma en todos los colores; pues lo verde, v. gr. mirado con el derecho, le parecia casi azul. Esta experiencia haze creer, que puede aver algunos hombres, que tengan naturalmente la misma disposicion, que èl tenia en vn ojo, y otros la que tenia en otro: los quales, aunque concordaràn en las vozes, no convendràn en los sentimientos.

Galen. A fe es bien sutil modo de philosophar!

Hipp. Y por èl conocereis con quan poco profunda meditacion trabajò Aristoteles (A) su Philosophia; pues dice: *El ciego de nacimiento no puede disputar del color, en quanto à su entidad, sino en quanto al nombre*: pues no pudiendo disputar nosotros del color en quanto à su entidad, nos haze tambien ciegos; y aun peores que ciegos, pues segun queda probado, ni aun podemos disputar del color en quanto al nombre.

Lo 3. son las especies falaces, *por el vario testimonio de los sentidos*; pues el balsamo, que deleyta al olfato, ofende al paladar: El chocolate, que agrada al gusto, no complace à la vista: El jaspe, que parece liso al tacto; à los ojos ayudados del microscopio, parece escabroso; y quizàs si Dios (como pudo) nos huviera dado otro sexto sentido, nos pareciera ingrato lo que aora agradable, y mudariamos de opinion en las mas cosas.

Lo 4. *por la debilidad de los instrumentos*; pues la sombra del Relox de Sol nos parece està quieta, estando moviendose continuamente: El ruido del imminente terremoto no le percibimos los hombres, y le perciben los ratones: El olfato del amo le siente el perro, y no el criado; y en los demàs sentidos lo mismo; por lo qual se dixo.

Nos aper auditu, Linx visu, Simia gustu
Vultur odoratu, praecellit Aranea tactu.

(A) *Phisic. 2.*

Y

Y quizàs en lo que por nuestra flaqueza nò alcanzamos, se oculta mucho, que hace falta para el conocimiento physico, que no tenemos.

Lo 5. *por las varias disposiciones*; pues el Vertiginoso todo cree, que rueda; el Myope, que todo està parado; el Ophthalmico, todo lo vè encendido; el Icterico, todo flavo. Y aunque se debe dàr mas credito al sano, que al enfermo, al cuerdo, que al loco, y al que vela, que al que duerme (que es lo que responde Galeno) aun no està demonstrado, que no pudo Dios hacernos en otro estado de mayor perfeccion de sentidos, del qual distèmos oy tanto en las apariencias, como dista oy de nosotros el Vertiginoso, Myope, Ophthalmico, Icterico, y Durmiente.

Lo 6. *por la preocupacion de la imaginativa*, que nos hace sentir cosas, que quizàs no ay; y assi al que le cortan vna pierna, siente dolores acerbos (à su parecer) en ella mucho tiempo despues de cortada. El Maniaco se juzga buey, ò lobo, no obstante que està formado como los demàs hombres; y no tenemos otra prueba, con que conocer el engaño de su apariencia, que ser mayor el numero de los que pensamos lo contrario: fundamento tan debil, que si los demàs hombres deliraran, creyendose lobos, y yo me creyera hombre, su mayor numero no haria verdadera su apariencia, ni mi singularidad haria falsa la mia. De donde se infiere vna reflexion contra los Dogmaticos; pues no estando el engaño de los locos en sus sentidos, sino en sus opiniones (porque el loco no deliraria, si solo dixera: *Yo me veo formado como buey, ò lobo*, y solo es loco, porque opina segun sus apariencias, y las dà assenso) los que creen sus especies sensibles, y segun ellas fundan dogma; no parece son menos locos, que los mismos locos.

Lo 7. *por los varios habitos*, pues èl ruido de vn carro, ò vigornia, despierta à los no acostumbrados, y sirve de arrullo al Carretero, ò Herrador. Al tabaco le tenemos por errhyno para despertar; y ay quien le vsa por hypnotico, y no puede coger sueño, sin tomar vn polvo.

Lo 8. *por las falsas atribuciones*, con las quales creemos, que està tambien en los objetos, lo que solo està en nuestros sentidos, y assi el calor (que es aquella sensacion, que tenemos llegandonos al fuego) creemos, que està en el fuego, y no està sino en nuestro tacto: assi como el dolor, que nos hace vna aguja, no està en la aguja, sino en nuestro sentido. Los colores creemos,

que

que estàn en la superficie de los cuerpos; y no estàn sino en nuestra vista, pues de esto solo podemos informar; porque lo que realmente ay en los cuerpos externos, ni podemos saberlo, solo discernimos, y ponemos nombre à la impresion q̃ percebimos.

Lo 9. *por las distancias*, pues las torres quadradas parecen de lexos redondas:

Namque ea quæ fuerint iuxtim quadrata, procul sunt
Visa rotunda ....

Los pardos montes à distancia parecen azules; y si esto es asi, quanto nos engañarèmos en el Sol, Planetas, y Metheoros, que distan mucho mas!

Lo 10. *por el estado de la quantidad*; y asi la hasta de cierbo, que es parda, raida se buelve blanca: el coral, que puverizado es blanco, entero es roxo; y el cinnabrio de Antimonio, que molido es purpureo, en pasta es negro.

Lo 11. *por las relaciones, y respectos*; y asi vn paxarillo, que respecto de nosotros es vn animal manso, debil y, pequeño, respecto de vna hormiga es grande, y fiero: y si Dios (como pudo) nos huviera hecho tan chicos como la hormiga, preguntados; què animal era el paxaro? Responderiamos, era vna bestia horrenda, y feroz, veinte mil vezes mayor que nosotros; tan voràz, y desmedida, que con sola su lengua era capàz de engullirse muchos hombres de vna tragantada; que vna vña suya era mayor que todo nuestro cuerpo. y en fin dariamos del paxaro vna idea mas formidable, que la que oy tenemos de la Ballena; y esta nos pareceria vn animalillo despreciable, si fuessemos tan altos como està la Luna.

Lo 12. *por lo raro, ò frequente*; y asi el Sol dignissimo de atencion no nos admira quando sale; y vn Cometa, que es menos digno, no solo nos admira, si no nos espanta. Estimamos vn diamante, solo porque ay pocos, y despreciamos vna flor, porque las ay de sobra; no sucederia esto si fueran raras las flores, y comunes los diamantes.

Lo 13. *por lo acelerado del movimiento*; y asi vna asqua movida en giro acceleradamente, representa vn circulo de fuego, y vn torno espiral rapidamente movido aparece llano, y redõdo.

Lo 14. *por las constituciones, vsos, leyes, y preocupacion de dogmas*; y asi los Franceses no solo creen injusto, sino barbaro hazer esclavos à otros hombres: Los Españoles no solo lo creen licito, sino ostentoso. Los Europeos tienen por infamia el

adul-

adulterio: Los Chinas reputan eſto por conveniencia, y ſociabilidad. los Modernos ſe burlan de la colocacion del fuego en el concavo de la Luna, con lo de Capycio:

.....................*Celſi ſubter nova mœnia mundi*
Hoc elementum eſſe, ac vana eſt ea fabula mentes;
Implicitas longis cæcas ambagibus vrgens.

Y los Ariſtotelicos, por ſuſtentar eſta verdad, ſe tiran los candeleros, y no perdonan pedradas, ni cachetes,

...................*Sævitque animis ignobile vulgus*
Iamque faces, & ſaxa volant; furor arma miniſtrat.

Galen. Luego vos negareis los principios; v. gr. *El todo es mayor que ſu parte.*

Hipp. Nadie puede negar verdad tan patente. No es el animo de los prudentes Scepticos negar que ay verdades (como Pyrrhon, que llegò à tal eſtado de demencia, que no ſe apartaba aunque vieſſe venir vn cavallo corriendo) ſino negar que aya ciencia phyſica de ellas: y aſsi digo, que eſſe principio es abſtracto, y metaphiſico, que en lo phyſico nada nos enſeña; pues ſi ſe contrae à lo phyſico; v. gr. *todo el mundo*, *todo el Cielo*, *&c.* ignoro, que ſea eſſe todo, y que tanto mayor ſea que ſu parte, porque las magnitudes ſon apariencias: luego no tengo ciencia phyſica, ſino vn principio abſtracto, que ſolo puede ſervir de hyppoteſis à vn Metaphyſico, ò Mathematico.

Fuera de eſſo, ſi el continuo, ſegun vueſtro Ariſtoteles, ſe compone de partes infinitas, y en quanto continuo es infinito, no ſiendo vn infinito, en razon de infinito, mayor que otro, aun en lo natural ſe os prueba, que tampoco el todo, en quanto continuo, es mayor que ſu parte; es argumento de Lucrecio:

Ergo rerum inter ſummam minimamque quid eſcit?
Non eſt vt diſtent. Nam quamvis funditùs omnis
Summa ſit infinita; tamen parviſsima quæ ſunt
Ex infinitis conſtabunt partibus æquè.

Galen. A lo menos no podreis dudar de eſta otra verdad; *cada coſa es, ò no es.*

Hipp. Tambien os digo, que es verdad metaphyſica, que contraìda à lo phyſico, ni engendra demonſtracion, ni pare ciencia Ariſtotelica; pues ſegun voſotros, *ſcire eſt rem per cauſam cognoſcere.* Luego aunque yo aſienta, à que vna coſa es, no tengo ciencia phyſica, mientras no sè *quid eſt? Et cur ita eſt?* Aſiento metaphyſicamente à eſſa verdad; pero contraygamoſ-

ſe

la physicamente, no al Sol, al hombre, ù otra entidad mas noble, sino à vn animal despreciable, como la mosca. Ay quien sepa lo que es? Ay quien dè la causal, por què al Elephante, animal formidable, le diò la naturaleza solos quatro pies para mantenerse, y dos ojos? Y à la mosca, animal tan ligero, y pequeño, demàs de las alas, la diò seis pies, y tres ojos? Ay quien dè la razon de sus propriedades; por què se deleyta con la luz, y el calor? Por què apetece la miel dulce, y la cerbeza amarga? Porquè se ceba en los cadaveres podridos, y en las frutas olorosas? Por què, despues de suspenderse su vida por seis meses, con el calor del Verano despierta, ò resucita? Quien serà el Aristotelico Apolo, que sepa explicar esto en la entidad mas vil?

Galen. Con que el mismo defecto pondrèis al otro principio; *quæ sunt eadem vni tertio, sunt eadem inter se.*

Hipp. La Ciencia physica no solo se satisface con saber, que dos son vno; sino sabe, què son esse vno, y essos dos? Demàs, que no menos claros, y notos, que esse principio parecen estos dos axiomas: *No se puede passar de vn numero menor à otro mayor, sin passar por enmedio.* Y este otro: *Dos lineas tiradas con mutua inclinacion la vna à la otra, es preciso que propagadas lleguen à concurrir*; y con todo esso Gassendo, Mathematico del primer orden, ambos los supone falsos en las quintas objeciones à la Metaphysica de Carthesio; y el Padre Tosca demuestra lo mismo.

Chim. A lo menos no podreis resistiros à la famosa demonstracion Carthesiana: *Ego cogito, ergo sum*; pues de que yo pienso, lo qual conscià, y claramente me consta, bien se infiere que yo existo.

Hipp. Mucho la falta à essa para demonstracion physica (y aunque no lo es metaphysica, persuade Gassendo (A) sutilissimamente) dexò acaso demonstrado Descartes, què era pensar? Descubriò el lugar, è instrumento de las cogitaciones? Convenciò acaso, si se exercia esta obra en la pineal, cuerpos estriados, ò fornice? Evidenciò quien, donde, y como reservaba, ò excitaba las ideas recibidas? Por què canales fibrosos, ò intersticios caminaban? Si por retrogradacion, ò vndulacion? Explicò como siendo corporeas, se imprimen en la alma espiritual? O como siendo materiales, se espiritualizan? Nos aclarò què mutacion recibe la mente, passando de vna idea à otra? O como se trasladan sus insinuaciones à los organos del movimiento? Creo, direis, que no. Pues mirad, si es poco lo que le faltò à Descar-

(A) *In dubit. & instant. ad Carth. metaph.*

tes

tes para hazer physicamente demonstrativo su entimema. Esso no passa de vna ciencia Sceptica. Creemos, que pensamos, y que somos; pero dudamos, que son nuestros pensamientos, y aun que somos nosotros mismos physicamente?

Tecum habita, & noris, quam sit tibi curta supellex.

Chim. Y què decis de las demonstraciones Mathematicas, *tres, y tres son seis: las lineas tiradas del centro à la circunferencia, son iguales: aquel lado es mayor, que se opone al angulo mayor*, y otras semejantes?

Hipp. No quiero valerme de que dixo Aristoteles, *bis tria non sunt sex*, porque no es Autor de vuestro agrado, solo os dirè, que el numero, y la figura son connotaciones, ò modos abstractos, que assi como separados nunca los ay, assi tambien nada son; y si los contraemos à las cosas physicas, que numeran, ò figuran, queda la dificultad de averiguar, què son essas cosas concretadas con sus numeros, y figuras? La Mathematica no demuestra por causas, ni considera la essencia de la quantidad, ni las afecciones que dimanan de essa essencia: solo haze vna hypothesis; y obtenida esta, pretende demonstrar. Su certidumbre mas pertenece à la apariencia Sceptica, que à la demonstracion Dogmatica; pues el medio que toma assi la Arithmetica, como la Geometria, es para mostrarnos, que la cosa es assi; pero no porque es assi? ò por mejor decir, nos haze saber, que sabemos, y nos fuerça, à que con atencion reparèmos lo que antes, y sin advertencia no reparabamos: con que las Mathematicas no fundan ciencia Aristotelica, sino pertenecen, como dixe, à la apariencia Sceptica.

Desengañèmonos señor Doctor Galenico, que essos, y otros semejantes principios abstractos son muy fecundos para la Mathematica, y Metaphysica, pero muy estèriles para la Physica. Essos os han tenido ocupados, y han sido causa de que en tantos años no ayan dado vn passo vuestras Vniversidades en el aumento de nuestra professsion: pues por mas que contempleis, extraygais, apliqueis, contraygais, y de mil modos exagiteis vn principio puramente metaphysico, jamàs saldrà de su linea, ni parirà demonstracion physica; no solo esto; pero ni aun darà mas clara idèa de phenomeno alguno.

Chimic. Confiesso, que me causa lastima vèr à vn Estudiante Medico gastar invtilmente ocho años en la Vniversidad, y venir, como dice Petronio (A) mas tonto de lo que fuè: *y por esso* *juz-*

(A) *Satyricon.*

juzgo, que los moços en las Escuelas se hacen tontissimos ; porque de aquellas cosas que tenemos en vso , nada oyen, ni vèn.

El primer año gasta en averiguar , si *Blictiri* es termino, y vrdir sylogismos en *Felapton, Dissamis, Datisi, Brocardo Ferison,* trabajando en reducirlos, *per ostensionem , & impossibile,* a primera figura. Año tan mal gastado para el que ha de aprender Medicina, q̃ jamàs en la vida le buelven a servir estas noticias.

El segundo año se gasta en gritar sobre la Logica docente, y vtente , controvirtiendo , si es Arte , ò Ciencia ; si es practica, ò especulativa , passeandose por el Ente de razon , meditando abstracciones, y vniversales, que no existen, y ajustando cathegorias : todas noticias tan vanas , que en saliendo del patio de Escuelas, no sirven de vso alguno en la Medicina, ni en el comercio humano: *Todo esto fuera tolerable* (dice Petronio) *si abriera camino para la* Medicina: *pero la hinchazon de las cosas, y el vanissimo ruido de las sentencias solo les sirve de que quando vienen à la Corte, juzguen que han sido llevados à otro Orbe de la tierra.* El mayor fruto de este año es, saber arredrar vn Sophisma, cosa impertinente para la professsion Medica; pues con sola la Logica natural bastantemente concebimos la fuerza de las consequencias , aunque no vayan formalmente señaladas , sino solo subentendidas en los mismos raciocinios. Al modo que todos los Artifices, y Politicos, sin formales *Ergos*, saben persuadirse, ò disuadirse en las conversaciones de sus Artes: y aun los mismos Practicos Medicos, sin sylogismos, se fuerzan al assenso, ò dissenso en las consultas; pues la Logica artificial solo nos sirve de saber señaladamente explicar lo que yà exercitamente conocemos: es como la prueba en las quentas Arithmeticas, que no nos sirve para hazer la quenta, sino para saber que està bien hecha; y si no diganme, si por este camino se ha hallado alguna verdad? Mas cierto es, que se han hallado maquinas con que obscurecerla , ò impugnarla. Con estas puerilidades se deleytan en la juventud; y lo peor es, que las mantienen hasta la vejèz : *Quando muchachos juegan en las Escuelas* (añade Petronio) *quando jovenes dàn risa en las consultas ; y lo mas feo de todo es , que lo malo que cada qual aprendiò, no quiere confessarlo en la vejèz.*

Instruido con estas noticias abstractas, y metaphysicas, pobre de cosas, y rico de vozes, entra vn Estudiante à la physica el tercer año à averiguar la Naturaleza , sin mas armas, que vna Letania de distinciones : *Materialitèr, formalitèr , in sensu compo-*

po-

positio, in sensu diviso, specificativè, reduplicativè, vt quòd, vt quò, in recto, in obliquo, &c. Alli le enseñan la naturaleza con muy poco trabajo, porque para averiguar; v. gr. què es el Antimonio? No ay mas que saber, que es vn compuesto, que tiene materia primera, forma de Antimonio, y vnion (es verdad, que le hacen ventilar, si esta se distingue, ò no de los extremos?) Alli llega à conocer, en què se distingue el leño del fuego con gran facilidad; porque con saber, que el vno tiene forma de leño, y otro forma de fuego, està encontrada toda la distincion physica de ambos. En sabiendo, que la qualidad es la que nos hace quales: que el calor es mayor, porque tiene mas grados, ò mayor radicacion (que quiere decir se pega mas) que el ojo vè, porque tiene facultad visiva; el estomago cuece, porque tiene facultad concoctriz; y el viviente vegeta, porque tiene forma, y facultad vegetativa, y assi de lo demàs està sabida toda la Physica; el mismo Petronio acabarà el parrafo: *Los que estàn alimentados entre estas cosas, tanto pueden saber mas, quanto oler bien los que habitan en la Cocina, porque disputando juguetes con ligeros, y huecos sonidos, han hecho que el cuerpo de la* Phisica *se enervasse, y cayesse.* Para divertir nuestra conversacion (que no todo ha de ser serio) oid vn gracioso chiste, que explica bien todo esto.

Cuentase, que aviendo presentado vn Ingeniero à vn Rey Barbaro de America vn cañòn de Artilleria, para mostrarle tan prodigiosa maquina, le cargò, y disparò ante toda su Corte. Assombrados los Cortesanos consultaron sus Philosophos, y entre ellos vn Aristotelico, para sossegar su escandalo, y descifrar àquel phenomeno, ò enigma, dixo: Este es vn Ente substancial, que tiene cierta facultad Estenterofonica, y en virtud de las disposiciones vltimas, que se introducen en la materia, està forzada la causa vniversal à producir fuego: el estallido nace de la facultad dicha, y de la qualidad sonorifera del metal, y el choque *Corporis duri, cum corpore duro.* La luz de la qualidad luminosa del fuego, y el aver arruinado aquella pared, sin derribar esta tabla, que estaba delante, no os haga admiracion, que aunque *agens non agit in distans, quin agat in medium*, ò serà por especial antipatia con la pared, ò por qualidad oculta, que no podemos alcançar los Philosophos. Oyò esta conversacion el Ingeniero, y sonriendose les explicò claramente el mysterio de la polvora, y taco, les mostrò la bala, y el modo de comunicarse el fue-

go de la mecha (en la qual, por llevarla escondida, no avia reparado el Aristotelico) quedando el vulgar Philosopho hecho irrision de todos, y mucho mas del Ingeniero; pues à semejantes Physicos si los Rusticos mismos los fuerzan alguna vez à hablar de los efectos naturales en lengua vulgar, se burlan de ellos, porque toda su Ciencia consiste solo en aquellas voces Doctorales de las Escuelas.

El Interprete de Mallebranch, reparando el ardor, gritos, y obstinacion con que los Medicos Sectarios del Stagirita propugnan en las Escuelas estas controversias de vozes, les pregunta: Què fruto han sacado de sus trabajos? Si conocen la naturaleza mejor que antes? Si pueden explicar mas facilmente los efectos por sus causas? Si han descubierto principios, de los quales saquen consequencias necessarias para desatar mejor las dudas? Si conocen mejor su naturaleza? Si han aprendido à dominar mas bien sus afectos, ò à hallar especificos con que curar las enfermedades, que son los fines de la Physica? Yo espero, que los Ingenuos responderàn, que no; pues solo allì vsan los Medicos blasonar con terminos vagos, y aun barbaros las opiniones proprias, sin querer ni aun oìr las agenas. Enardecerse en las disputas con sobervia, gritar echando espuma por la boca, sobre si ay resolucion, *vsque ad materiam primam, &c. Si la essencia se distingue de la existencia: Si la enfermedad consista en Relacion?* Y otras semejantes, sin perdonar la ira mil escolasticas descomposturas; de modo, que propriamente se arguye à patadas, y mas parece se juntan à batallar, que à discurrir.

En esto, y otros principios metaphysicos, que nada enseñan de las cosas naturales se pierde el quarto año, viniendo el estudiante Medico muy hinchado; pero sin saber explicar mejor que vn Rustico, como se frie vn huevo, ò como cuece el vino en las cubas: Por esso los discretos culpan en los Medicos el desorden de estas Metaphysicas, y creen que por ellas se ha desterrado toda la Real Philosophia, y Medicina; de modo, que apenas yà en nuestras disputas se oìrà vn Philosopho, que trate la materia con peso de experiencias, ò saque la eficacia de sus razones del experimento de los efectos, ò cosas sensibles; ni vn Medico que dispute con semejante modo de probar; porque temen aquellos recibidissimos Padres, y defensores de lo falso; es à saber, las vanas, y burladoras vozecillas, formalitèr, y materialitèr, specificativè, y

f re-

reduplicativè, &c. con las quales à tiempo, y sin tiempo resuenan nuestras Escuelas, ni en ellas sacaràs otra cosa, que razones formales, essencia metaphysica, prioridades de naturaleza, signos de razon, virtualidad de la formalidad, y otras semejantes: Ay de nosotros, à quienes esta vana metaphysica nos trae engañados, y nos ha desamparado la verdadera Physica, y Medicina!

Hipp. Dexad essas invectivas contra la Escuela, de quien todos recibimos los primeros rudimentos. Sin duda los Cursos que se enseñan son ingeniosissimos, y cõ ellos han salido doctissimos hombres de nuestras Universidades; y no podreis negarme, que siendo vna para Theologia natural, seràn por lo mismo muy conducentes para la Theologia sobrenatural (que es el intento de sus Autores) como ni yo podrè negaros, que son muy poco conducentes para la Medicina, pues sus Autores han querido con solas las sutilezas de su mente conocer la naturaleza, sin salir a buscarla; y assi les ha sucedido lo que dice Verulamio, que *si la mente humana se convierte àzia sì, produce ciertas telas admirables por la sutileza de la hilaza, y la obra; pero para el vso frivolas, y vanas.*

Sobre esta Philosophia està fundada toda la Theorica de la Medicina, y sus Autores, como dice el mismo Verulamio: *De tiempo sobrados, de ingenio agudos, pero de lectura escasos (porque sus entendimientos estaban ceñidos à los escritos de pocos Autores, y principalmente de su dictador Aristoteles) y por la mayor parte ignorando la historia de la naturaleza, y el tiempo, de no mucho estambre de materia fabricaron las operosissimas telas, que han quedado en sus libros.* Y assi apenas ay vida para leer los muchos volumenes en folio, que han dexado escritos sobre materias de muy poca importancia, originando con su ingenio delicado, y travieso vna question de otra, muchas de esta, y todas à veces sobre vn falso supuesto, dexandonos solo que admirar lo exaltado de sus discursos, y la viveza de sus dificultades; Oy prosiguen los Maestros publicos en enseñar esto mismo, que se ha de desaprender para llegar à las cabeceras de los enfermos, aunque tienen disculpa; vnos viendose forçados de la ley, y la costumbre à aver de explicar por determinados Autores; y otros viendo que por este camino se llega al mayor auge de la profession, sin mudar de estudio:

.... *Et quæ*
Imberbes didicere, senes perdenda fateri.

Por

Por esto yo, con libertad critica, pretendo truncar todo lo invtil, no intentando enseñar, sino desenseñar, persuadiendo la Doctrina Sceptica sobre fundamentos sensatos, y evidentes.

Galen. Luego tambien confessais los Scepticos lo que es evidente à todos?

Hipp. No negamos los Scepticos lo que es à todos manifiesto. Oìd à Sexto Empyrico. (A) *No invertimos aquellas cosas* (dice) *que aun sin querer nos obligan al assenso, forzando nuestra fantasia, y estas son las que llamamos aparentes; sino dudamos si sea tal el sugeto, qual nos parece?* El Sceptico, ò Pyrrhonico dice, que el azucar es dulce, como dice el Aristotelico; solo que este dice lo es por naturaleza, y el otro segun su parecer; y assi se diferencian tanto en las vozes ambas opiniones, que los Aristotelicos vsan dictatoriamente estas frases: *Sea nuestra conclusion. Decimos. La verdadera sentencia es*, y los Scepticos corresponden à essas con otras tres no Imperiosas, y Magistrales, sino ingenuas, y humildes: *Parece. Quizàs. Es verisimil.* Vèd si à vista de esta mansedumbre os agrada aquella temeridad.

Admitimos las verdades patentes, y sensibles, que son las vtiles en los Artes. A estas no nos resistimos, como el vulgo cree. Oìd à Sexto Empyrico, Sceptico de primera classe: *Aquietandonos en las cosas que aparecen, y observando las que pertenecen à la vida comun, de toda opinion vivimos libres, porque de toda accion no podemos estàr apartados.* Solo pretendemos rebatir la fiducia de algunos, que presumen tener ciencia de las cosas naturales:

Galen. Luego creeis lo que claramente os consta por los sentidos, y entendimiento?

Hipp. Si: y esso llamamos creer *por instruccion natural.* Assentimos tambien, à que ay *impetu de las passiones*: y assi, que la hambre, y sed nos inclinan à comida, y bebida; el calor à lo fresco, y el dolor à la fuga. Veneramos *la constitucion de las leyes, y costumbres* (prosigue Sexto) *que haze que obrar bien en la vida comun, lo tenemos por bueno; y obrar mal, por malo.* Creemos infaliblemente las verdades reveladas; pero estas engendran en nosotros fee, no ciencia. Y finalmente, no nos resistimos à las *tradiciones, y nuevas invenciones de los Artes*; como à la circulacion, vasos lacteos, limphaticos, y demàs descubrimientos de la Anatomia, Botanica, y Chimia:

(A) *Hippothes. Pyrrhon.*

an-

antes trabajamos para hallar otros, porque no estamos inertes, y ociosos, como juzgais en las facultades, ò empleos que se nos encargan: solo lo que se nos propone dudoso, procuramos con la experiencia hazerlo cierto: al contrario, que vosotros siempre lo dexais mas dudoso, alimentando tenazmente dos vandos, y haziendo omenage de seguir vno de ellos. Huimos las vagas telas, que de qualquier vanissimo estambre fabrica el entendimiento humano, si buela sobre su esfera, sin el lastre de la observacion. No queremos, que la doctrina se promulgue con imperio, como Pragmatica, sino se sujete al examen; y aunque es verdad, que *conviene que el que aprende crea* (como dixisteis) no menos cierto es, que *conviene, que el yà enseñado vse de su juicio.*

Galen. Si de esse caracter sois los Empyricos Racionales, no dudo servirèis de mucho provecho, y amenidad en nuestros coloquios. Y assi, siguiendo el methodo de la Escuela, sea nuestra primera Conversacion de la definicion, y numero de los Elementos; y hablarè yo primero, assi por no invertir el orden deque à lo inventado, se siga lo añadido; como porque la Medicina (cada dia mas anciana) debe preferirse à sì misma quando mas moderna.

Chimic. No vsarèmos formalidad Escolastica, assi por no ser costumbre entre los Nuestros, como por ser estilo, no solo prolixo, y fastidioso, sino ageno de vna conversacion familiar.

Hippoc. De este modo escrivieron los Primitivos Autores de nuestra Facultad, Hippocrates, Galeno, y Celso: y creo que lo contrario no harà falta à vuestra discrecion, è ingenuidad; pues no os serà dificil (reduciendo mentalmente à forma, lo que hablassemos en materia) sentir la fuerça de las dificultades. Para los Sectarios, y apassionados no son nuestros discursos; pues estos, acostumbrados à opinar con esclavitud, no son faciles de reducir à la verdad; como reparò aun su mismo mo Galeno, en estas palabras: *Lo que he dicho siempre, dirè aora. Estoy persuadido à que es dificultosissimo reducir à la verdad à los que se sujetaron à la servidumbre de alguna Secta:........porque las falsas opiniones, preocupando las mentes de los hombres, no solo los hazen sordos, sino ciegos; de modo, que no pueden vèr lo que à los demàs claramente aparece.* Galeno lib. 8. de Compos. Pharmac. secund. locos, cap. 1.

ME-

MEDICINA SCEPTICA.

TRATADO PHYSIOLOGICO.

CONVERSACION PRIMERA.

DE LOS ELEMENTOS, Y SU NUMERO.

GALENICO. CHIMICO. HIPPOCRATICO.

Galenic. L. Elemento es: *Id quo primo insito, ac indivisibili in specie, in aliam speciem aliquid componitur.* Es cuerpo de suyo simplicissimo, que excluye toda contrariedad, y composicion de especies; pero no excluye la composicion de materia, y forma; porque aqui no hablàmos de los Elementos insensibles, ò principios primeros, que como queda yà supuesto en la Physica, son la *materia, forma, y privacion.* Y aunque, de passo, antes de entrar à hablar de los Elementos sensibles, serà razon dexar tambien supuesto, que la materia, segun el Philosopho, es *aquello, que ni es quanto, ni qual, ni alga de aquello, que hace vn Ente determinado*; ò es: *el primer sugeto de la generacion substancial*; y la forma: *el acto primero substancial, que constituye con la materia al Ente natural.* Los quales vnidos, constituyen al compuesto substancial *in facto esse*, suponiendose la *privacion*, como principio del Ente natural, in

in fieri. De eſtos principios ſe compone el Elemento ſenſible, aſsi como de los Elementos ſenſibles ſe componen todos los mixtos del vniverſo.

Chim. Aunque ſea de paſſo, como decìs, ſeñor Doctor, no puedo menos de reparar, que componeis al Ente natural de tres nadas: de la materia, que no exiſte, y aſsi es nada: de la forma, que ſe educe de eſta nada; y la privacion, que es tan nada como ambas. Dixo bien Verulamio, que la Philoſophia Eſcolaſtica: *In non rebus rerum varietatem effinxit.* Concebis, que la materia ſolo tiene sèr por la forma; y no teniendo la forma otro sèr, que el que ſaca de la materia, haceis vna ridicula reciprocacion aſpera para la delicada comprehenſion de vn Principiante.

Fuera de que vueſtro Ariſtoteles en la primera deſcripcion no dice lo que es la materia, ſino lo que no es: y en la ſegunda no define lo que es abſolutamente, ſino reſpecto al orden con que entra en la compoſicion, y eſto es defecto; pues ſi alguno, ſeñor Doctor, me preguntaſſe: Quien erais vos? Mal reſponderia yo, ſi dixera: erais *el primer Sugeto que llegò à la Converſacion.* Y aſsi quando preguntàmos: Què es materia primera? No preguntàmos, ſi llegò primera, ò ſegunda à la compoſicion; ſino, què es eſſo, que llegò primero? Por lo qual me acomodo mejor à la materia primera de Leucippo, Democrito, y Epicuro, que ſon los Atomos, y os lo perſuado aſsi. Los atomos, ò cuerpos phyſicamente inſectiles, ſon la primera materia mas acomodada à explicar todos los Phenomenos del vniverſo, como el movimiento local, la magnitud, la diſtancia, la raridad, y denſidad, el calor, y frio, la dureza, y blandura, &c. pero aquella primera materia ſe debe admitir, con la qual ſe explican mejor los Phenomenos del vniverſo: luego los atomos ſe deben admitir por primera materia......................

Hipp. Tened: No gaſtèmos el tiempo en queſtiones inutiles, aviendo tantos aſſumptos graves, y provechoſos en que emplearle. En todas las Obras de mi Hippocrates no he viſto tal queſtion exagitada; y ſi haſta mañana os eſtais arguyendo, jamàs podrèis concluìros. Què fruto quereis ſacar de averiguar coſas, que caſi ſe hace eſtudio de olvidarlas, aùn deſpues de ſaberlas? Sobran libros, en que podrèis doleros de vèr en nueſtros tiempos Medicos doctos, gaſtar en eſto

ſu *breve vida*, como ſi no fuera ſu *Arte larga*: y en fin, ſi quereis os diga ingenuamente mi parecer: ambos decis lo miſmo; porque vos, ſeñor Doctor Galenico, definis à la materia con vn concepto metaphyſico, que tambien conviene à la materia de los Atomiſtas; pues eſtos confieſſan, que ſus atomos, aunque exiſten, y ſon quantos, *no ſon quantos, ni quales, ni algo que los determine en cierta eſpecie*; v. gr. de leño, hierro, &c. ſiendo pura potencia para ſerlo todo. Tambien *ſon el primer ſugeto de la generacion*, porque no ſe puede ſuponer otro antes.

Eſta nocion metaphyſica la inventò Ariſtoteles, quizàs para ocultar ſus doctrinas (como eſcriviò à ſu Diſcipulo Alexandro, ſegun Aulo Gelio; pues hablando de ſus libros, le dice: *Solo ſeràn inteligibles à los que nos oyen.*) Y la fomentan las Eſcuelas; porque en los Curſos que ſe leen, eſcritos por Theologos, no intentan promover la Medicina, ò adelantar la Phyſica natural, ſino hacer vn Proemio para ſu Theologia: pero no me podreis negar, ſi os pregunto: Què fue phyſicamente eſta materia al principio del Mundo? Y apartais la paſsion de Dogmatico, que fue algo corporeo; pues de principios incorporeos no puede reſultar naturalmente vn ente corporeo: ni la Creacion de Dios pudo tener por termino coſa que no fueſſe exiſtente: y aſsi ſuplico os bolvamos al intento de nueſtra Medicina.

Galen. Los Elementos, pues, ſon quatro, ſegun Ariſtoteles, è Hippocrates: El Fuego calido en ſummo, y ſeco caſi en ſummo: El Ayre humedo en ſummo, y calido caſi en ſummo: La Agua fria en ſummo, y humeda caſi en ſummo; y la Tierra ſeca en ſummo, y fria caſi en ſummo. Dos de eſtos ſon graves, Tierra, y Agua, y dos leves, Ayre, y Fuego. De todos ellos alterados, y vnidos entre sì reſulta el mixto, porque reſulta vna diſpoſicion media entre ellos, que es vltima, para que la cauſa vniverſal fuera del intento de eſtos agentes, produzca la forma de mixto.

De varios modos ſe prueba, que ſon quatro los Elementos; Lo primero, porque ſon quatro las primeras qualidades, y ſus combinaciones ſimbolas. Lo ſegundo, porque ay quatro movimientos, dos arriba, y dos abaxo, que deben correſponder à quatro cuerpos naturales, ſiendo la naturaleza prin-

cipio de movimiento, y quietud. Lo tercero, porque todo cuerpo ſe reſuelve en quatro elementos, v.gr. el leño, que ſe quema, deſcubre el fuego en la llama, el ayre en el humo, deſtila la agua, y dexa la ceniza. Lo quarto, dize Platòn, porquè ay quatro eſpecies de fiebres, ſinoca, quotidiana, terciana, y quartana: añade Galeno, que ay quatro humores, quatro tiempos, y quatro edades, y finalmente de quatro coſas nos nutrimos; agua bebemos, ayre reſpiramos, fuego nos vivifica, y coſas terreas comemos; luego parece ſe convence, ſer eſtos quatro los elementos.

Para probar eſta opinion no traen nueſtros Autores mas experimentos, porque ſe precian mas de conocer las coſas *à priori*, y probarlas con bien arreglados ſilogiſmos, que conocerlas *à poſteriori*, como el vulgo, (coſa muy agena de la ſeriedad de la Eſcuela) y probarlas, como oy ſe vſa, con tres, ò quatro experimentos, que con la facilidad que ſe inventan, ſe deſvanecen: y aſsi apenas ay Siſtema vueſtro, que paſſe de vn año, y aun ay alguno, que ha durado lo que el Ephemeron. Noſotros deſpues de alegar las razones, ſolo traemos alguna experiencia muy patente; no tanto para probar nueſtra concluſion, como para convencer algun rudo, que no entienda el arte de ſylogizar.

Chimic. Por eſſo no aveis hallado voſotros las ſendas de la naturaleza, porque no la aveis buſcado en ella miſma, ſino en los eſpinoſos deſiertos de la Dialectica, como ſi fuera facil conocerla, ſin obſervarla. A nada ella ſe mueſtra mas ſorda, que à los gritos de vueſtras Aulas, ni menos melindroſa, que al ſilencio del laboratorio, y contemplacion: *Non fingendum, aut excogitandum, ſed inveniendum, quid natura faciat, aut ferat.* Vueſtros dogmas, decìs, ſon mas duraderos; debierais decir mas pertinaces, pues todo lo que tienen de dogmas, traen conſigo de obſtinacion: que por lo demàs bien ſabeis vos, ſeñor Doctor, que vna opinion vueſtra dura, mientras llega otro Cathedratico, que ſepa inventar nuevas diſtinciones, con que eſcurrirſe de los ergos de ſu Maeſtro. Es verdad, que acotais tal qual experimento; pero què deſcanſado! No paſſeis de lo que ſabe vna muger caſera, ni ſabeis mas, que aquello, que era preciſo cegar para ignorarlo: en fin, el ſer credulos de las primeras aprehenſiones es el defecto, que à vueſtra gente Ariſtotelica han pueſ-

puesto los mejores Criticos; pero no quiero enconar vuestro animo, y assi buelvo al assumpto.

En la nocion del Elemento convenimos; pero en el numero, sin duda, ha sido ciega credulidad la vuestra de la opinion dè Aristoteles; y antes de todo os quiero hacer vèr la vanidad, y sobervia de este Philosopho, que por hacer Monarchico para sì, y sus sucessores el Imperio de la Philosophia, degollò todos sus hermanos los Philosophos, y sepultò sus opiniones, y derechos en el olvido. La invencion de los quatro Elementos, que incautamente le atribuìs, es del antiquissimo Trimegistro, (A) que en terminos dize: *Los Elementos son quatro, Fuego, Agua, Tierra, y Ayre.* Tambien es de Hippocrates, à quien jamàs cita Aristoteles, por no partir con nadie la gloria; muy al contrario que su Maestro Platōn, que hace memoria de èl en varios lugares; y principalmente en el Dialogo *de Phedro.* Tampoco Aristoteles, quando impugna sobre este punto de Elementos las opiniones de Anaximenes, Anaximandro, Meliso, y Eraclides hace mencion de Hippocrates, *Lib.* 1. *de Diata*, donde admite dos Elementos, que son Fuego, y Agua: y no sè porque tenga mas privilegio para con vosotros el libro *de Natura humana*, que el *de Diata*, confessando Galeno que este segundo, si no es legitimo de Hippocrates, à lo menos es de algun Medico docto; y siendo el primero *Pseudo-libro*, como le llama (B) Gaspar Hofmanno; y de las cosas que en èl se tratan, dice: *Que son indignissimas de tal Varon, y dignas de condenarse à las tinieblas*; y lo mismo persuade nuestro Boyx (C) en su *Hippocrates aclarado.*

Galen. Quizàs los monumentos de Hippocrates no llegaron à noticia de Aristoteles, que no es razon atribuir semejantes delitos de infidelidad, y dissimulacion à tan gran Philosopho.

Chimic. No cabe duda en que los libros de Hippocrates llegaron à su mano, porque en el *lib.* 3. *de Histor. animal. cap.* 3. cita à la letra la *sentencia* 17. *del lib. de Natur. Ossium. del origen de las venas*, la qual atribuye à Polybio Coetaneo de Hippocrates; pero dexèmos la digression, que ha sido precisa para haceros vèr los malos artes de este Philosopho, con que ha logrado hacerse supremo Dictador, y Principe de vuestras

(A) *In Asclep. cap.* 1. (B) *Inst. medic. lib.* 2. *sect.* 1. *c.* 2. (C) *Pag.* 17.

tras Eſcuelas, y bolvamos à que eſſa doctrina Ariſtotelica del quaternion de Elementos, qualidades, humores, edades, y tiempos no tiene otra mas firme prueba, que la conſonancia, y harmonìa de todo el Siſtema; al modo que en los arcos cada piedra con facilidad ſe arruinarìa por sì miſma, ſi todas no ſe ayudaſſen, y afiançaſſen mutuamente; pero tiene el conſiderable defecto, que de vn corto numero de experimentos aveis querido fraguar todo el dicho Siſtema; pues al modo, que con la eſcaſa luz que entra por vn agujero ſe vè pintada en la pared toda la Scenographia exterior, y entrando mayor luz toda ſe borra; aſsi vueſtras doctrinas en la corta luz de dos, ò tres familiares experiencias parece eſtàn como pintadas; pero adquiriendo mas luz de noticias, à toda eſſa fabrica acorde (aunque vana, y fantaſtica) ſe la deſvanece ſu aparente elegancia.

Ariſtoteles, pues, no explicò bien la naturaleza de eſſas primeras qualidades; pues dixo, que el calor *congregaba lo homogeneo, y ſeparaba lo etherogeneo*, ſiendo aſsi, que el calor en los metales fundidos, y reſinas liquadas no congrega lo homogeneo; antes confunde lo homogeneo, y etherogeneo; y ſi alguna vez ſepàra lo etherogeneo es por accidente, pues la accion por sì del fuego es ſolo mover, dividir, romper, deſcerrajar, y confundir las particulas minimas de los cuerpos. Por el contrario el frio, dice, que *congrega homogeneo, y etherogeneo*, ſiendo aſsi, que mas propriamente ſe puede dezir dèl, que *congrega lo homogeneo*, (como ſe vè, juntando aqueos, y mantecoſos) y *ſepàra lo etherogeneo* (como en la orina por Invierno, en quien la parte craſa ſe ſepàra de la tenue, y pueſta otra vez al calor ſe reunen todas las partes, y recupera ſu tranſparencia) quizàs le engañaria vèr las pajas, lana, polvo, y agua vnidos con el yelo; ſin reparàr que el yelo es hijo de la ſequedad, y no del frio, y que ſi ſe vnen es por accidente; pues conſolidandoſe la agua, todo lo que caſualmente eſtaba dentro de ella, es preciſo quede ligado; y la prueba de que es efecto accidental es, que poniendo monedas de oro, plata, y cobre, ò juntando agua, y azeyte, por mas frio que haga, jamàs veràn vnirſe. Lo ſeco dice, *que facilmente ſe contiene en termino proprio*; con que el fuego, muria, eſpiritu de vino, y tinctura de hematitis adſtringente no ſeràn ſecos, porque no ſe contienen en proprio termino. Lo humedo

afir-

afirma, *que es lo que ſe contiene en termino ageno.* Y aſsi la bile, y el humor melancolico, ſeràn humedos qualitativamente; y las mantecas, y xaleas de animales no lo ſeràn.

Demàs de eſſo, aviendo admitido eſtas quatro qualidades por primeras: en otra parte (A) conſtituye por primeras de todas à la raridad, y denſidad, y hace nacer de ellas al calor, y frio, con que claramente ſe contradice: *Fuera de eſſo* (ſon ſus palabras) *la denſidad, y raridad ſon principio de todas las afecciones, porque lo grave, leve, blando, duro, y finalmente lo caliente, y frio parece ſon ciertas denſidades, y raridades.*

Tampoco explicò vueſtro Ariſtoteles, como las ſegundas qualidades nacian de eſtas primerrs; pues la nieve es fria, la luz del Alcanfor caliente, la leche humeda, y el marmol ſeco; y todos ſon blancos. El axenxo es caliente, y ſeco, y la chicoria freſca, y humeda, y ambos ſon amargos. Y en qualquier combinacion de la quadriga, os hallarè mixtos concordes en las primeras qualidades, y diſcordes en las ſegundas, ò al contrario; v. gr. la leche es fria, y humeda, y la luz caliente, y ſeca, y ambas ſon blancas. Ni la miſma luz explicò claramente como nacia de las primeras qualidades; ni la fluxibilidad, pues ſi eſta nace de las partes aqueas, el eſpiritu de vino rectificado, que carece de caſi toda humedad aquea, no podria ſer fluido, ſiendo aſsi que lo es mas, que la agua miſma: ni explicò claramente el ſonido, el movimiento, la diaphanidad, y otras qualidades mas vniverſales, que las que llama *primeras.*

Fuera de eſto, el fuego no puede ſer calido en ſumo grado, pues ſiendo el movimiento, ò eſſencia, ò cauſa del calor, y no pudiendo aver ſumo movimento (pues ſiempre puede concebirſe otro mayor) tampoco podra aver ſumo calor. Ni el fuego es ſeco, pues antes las coſas ſecas las convierte en fluor, como los metales, y la cera: ni ſe contiene en termino proprio (pues dentro de vn globo es eſpherico, y dentro de vn Cubo cubico) ni ſeca al azogue, ni à la agua, (primero los hace volar en vapores) y ſi ſeca algo es por accidente; pues haciendo ſalir las partes humedas, las demàs por sì quedan ſecas: y eſto no es engendrar ſequedad, ſino deſcubrirla.

Ni todas eſſas quatro qualidades ſon activas, pues vn

(A) 8. *Phyſic. cap.* 7.

Criſtal no ſe humedece, aunque eſtè cien años en agua, ni la agua adquiriria ſequedad, aunque eſtuvieſſe cien años ſobre vna piedra. Caſi olviò eſta dificultad Ariſtoteles, pues dize: (A) *Aviendo pueſto dos principios activos, era neceſſario fueran dos los Elementos; pero porque hemos hallado quatro, conviene multiplicar otros dos principios.* Haciendo el mundo à ſu guſto, y olvidado, de que en otra parte dice: *Que ay ſolo vna contrariedad primera, y vna materia*: con que, ò fue inconſtante Philoſopho, ò trasladò de otros Eſcritores, à quienes ni pudo conciliar, ni convencer, como de Speuſipo, al qual ſaqueò à coſta de los tres talentos de Alexandro.

Fuera de eſto, eſſas quatro qualidades no pueden abſolutamente llamarſe primeras, ſino reſpecto del Tacto, que es el mas baxo Juez de los ſentidos; pues la viſta, que es mas noble, diſtingue dos Elementos, que ſon lo lucido, y lo opaco: el Oìdo lo harmonico, ò diſſonante: el Guſto tantos Elementos, quantos varios ſabores; y para el vſo de la Medicina creo ſeria mas vtil edificar la Tentativa ſobre los Elementos ſapidos, como quiſo Hippocrates, (B) que ſobre los tangibles, como ſe le antojò à Ariſtoteles, que tyranizò à los demàs ſentidos la primacìa, que quiſo dàr al Tacto, como ſi fuera arbitro de la naturaleza.

Contra lo que decìs, que de los quatro, dos ſon graves, y dos lèves, baſtantemente con experiencias eſtà convencido, que todos tienen ſu momento de gravedad mayor, ò menor:

Corporis officium eſt quoniam premere omnia deorſum.

El deſcenſo, y aſcenſo del Mercurio en el Barometro no puede refundirſe à otra cauſa, que al equilibrio entre la columna de ayre, y el miſmo Mercurio. Y el rebentar los Animales en la Maquina Boyleana, (ſacado el ayre) de ningun modo ſe explica mejor, que por la preſion, y ponderoſidad, que hace el Ambiente ſobre todos los Cuerpos. Y aſsi todos los Elementos ſon graves abſolutamente, ſolo reſpecto de los mas peſados ſe pueden llamar leves los menos graves. Aſsi lo ſiente vueſtro Ariſtoteles, (A) quando dice: *Por lo qual el Ayre, y la Agua tienen ligereza, y peſo.* Servìos de reſponder à la Autoridad.

(A) *Apud Campanel. Philoſ. Real, q. 9.* (B) *De Veter. Medicin.*
(A) *Lib. 4. de Cœlo, cap. 5.*

Fin

Fingìs la generacion, ò verdadera mixtion, dando intencion en los agentes naturales, como ſi tuvieran entendimiento; y la cauſa vniverſal la hazeis andar forzada à cada paſſo en producciones caſuales, como ſi el Author de la naturaleza no huviera tenido infinita ſabiduria, y providencia para ordenar los efectos en el futuro mundo, ſin providencia extraordinaria, y forzada.

A vueſtra primera razon ſe reſponde, que yà caben otras Combinaciones Simbolas de las quatro qualidades mas que las quatro, que aveis propueſto; pues pudiera aver otro Elemento, que fuera ſeco en ſumo, y calido caſi en ſumo; y otro que fuera humedo en ſumo, y frio caſi en ſumo. Y ſi os parece que no hizo Dios eſtos, porque baſtan los quatro para todas las eſpecies del Vniverſo; à mi aun los ſeis me parecen muy pocos, pues de ſeis ſolo pueden hazerſe (como prueba la Mathematica) cinquenta y ſiete Combinaciones, que para la indefinida cantidad de eſpecies del Vniverſo, ſin duda ſerian muy pocas. Oy, pues, que de quatro ſolo pueden hacerſe veinte y quatro Combinaciones, os ſervireis de decirme: como pueden nacer de ellas las innumerables eſpecies de mixtos, que vemos.

A la ſegunda razon de que ſon quatro los movimientos, dos arriba, y dos abaxo, reſpondo, que de vueſtra miſma definicion de la naturaleza ſe infiere, que ſolo ſon dos, es à ſaber, movimiento, y quietud: con que debieran ſer dos los Elementos, pues los demàs movimientos medios ſe reducen à eſtos. Fuera de que aunque ſe vè ſubir al fuego, no ſe ſabe, ſi èl es quien ſube, ò el ayre le impele para ponerſe debaxo:

Nec cum ſubſiliunt ignes ad tecta domorum.
Sponte ſua facere id ſine vi ſubigente, putandum eſt.

Como ſi ſe echa tierra en la agua, la agua ſube ſin ſer ligera, porque la tierra para ocupar el lugar inferior la impele arriba. Que lo de buſcar el fuego ſu centro en el concavo de la Luna, no ſe le puede creer à Ariſtoteles, mientras no vaya allà, y nos trayga teſtimonio.

Demàs, que ſi la gravedad de los mixtos naciera de la tierra; eſta muy apretada ſeria la entidad mas peſada, por ſer el Elemento de la gravedad; pero ſe obſerva lo contrario, pues mas peſado es el azogue, que tiene de todos Elementos;

tos, que la tierra miſma: luego, ò la tierra no es Elemento, ò no es origen de la ponderoſidad en los mixtos.

A la tercera razon ſe reſponde, permitiendo que la Chimica Caſera reſuelva los mixtos en los quatro vulgares Elementos, pero diciendo, que eſſa no es reſolucion vltima; pues ſi en la ceniza, que queda, deſpues de quemado el leño, echais agua, y la decantais, y evaporais, hallareis en ella otro principio ſalino fixo diverſo en eſpecie de la tierra; y por conſiguiente la ceniza no es vn ſolo Elemento, pues es diviſible en eſpecies, lo qual es contra vueſtra definicion. Dixe permitiendo, porque aquello que ſe vè exhalar, y que reputais por ayre, no es Elemento, ſino vn mixto llamado *hollìn*, de quien ſe ſacan todos los Elementos; fuera de que del oro, plata, y talco, jamàs podreis ſacar eſſos quatro vulgares, que decìs.

A la quarta ſe dize, que ſi porque ay quatro fiebres ſe huvieran de admitir quatro Elementos, era meneſter para la quintana, ſextana, y ſeptimana inventar otros tres mas, y otro Elemento Almanaque para la calentura anniverſaria, de que ay obſervacion en los Autores.

A lo de que ay quatro humores, ſe ſatisface diciendo, que, ò no ay mas que vno, que es la ſangre, con ſus recrementos, conviene à ſaber, parte cruda llamada phlegma, parte eſpumoſa que es colera, y hèz que es melancolia: ò ay mas de quatro, pues la ſaliva, liquor pancreatico, y nerveo, ſudor, y lagrimas, tambien ſon humores.

A la quinta razon de Galeno, digo, que en rigor ſolo ay dos tiempos, Eſtìo, è Invierno: los demàs ſon medios. Y por cierto, ſi eſto fuera baſtante razon para fixar el numero de los Elementos, à los que habitan debaxo de la Equinoccial ſe les debrian dàr ocho Elementos, porque tienen ocho tiempos, dos Eſtìos, dos Otoños, dos Inviernos, y dos Veranos; y à los que habitan cerca de los Polos, dos ſolos Elementos, porque ſolo tienen dos tiempos, vn Eſtìo de ſeis meſes, que es ſu dia; y otro igual Invierno, que es ſu noche. Que aya quatro edades, no es tan cierto, que no puedan, ò dividirſe en mas, ò reducirſe à menos, pues vueſtra miſma Eſcuela admite cinco.

Bebemos agua, dezìs, reſpiramos ayre, fuego nos vivifica, y tierra nos ſuſtenta; pero ſolo en eſſa tierra, que nos ſuſ-

sustenta, quan varios Elementos encuentra el trabajo de los Chimicos, y el paladar de los golosos. En esse ayre que respiramos, què diversa es la parte nitrosa, que contiene, y que es materia del sonido; de la parte sulphurea, que es receptaculo de la luz.

En fin, satisfechas todas vuestras razones, digo, que los Elementos sensibles son la Sal, Azufre, Mercurio, Tierra, y Agua: porque estos son los que comunmente descubre el fuego en los mixtos por la Analysis Chimica: y cada cosa, segun vuestro axioma, se resuelve en aquellas cosas de que se compone. Estos son los Elementos secundarios: porque los primarios, ò remotos, es verisimil sean la materia sutil; la Globulosa, y la Ramosa, como pretende Carthesio; pues suponiendo que este Philosopho huviera fabricado este mundo debaxo de su hyppotesis, no ay duda sucederian los mismos phenomenos, que oy se observan: luego debe tenerse por mas verisimil este Sistema, por quanto à èl se ajustan mejor todas las leyes de este Vniverso.

Hipp. Si en algo han andado varios los Philosophos, es en el numero de los Elementos: su misma variedad arguye su incertidumbre: por lo qual no alabo, señor Doctor Galenico, que vuestra Escuela funde dogma, sin escuchar todas las partes. Discretamente dixo mi compatriota Caramuèl: *Afirmo, que no puede discernir la sentencia comun de la particular, el que contento con su Breviario, no lee otros libros: el que quizàs sabe lo que dicen los compañeros en su casa, no lo que los Eruditos en las vecinas.* Contentos con vuestro Breviario, negais el oìdo à otras noticias; sabeis què dicen vuestros Doctores en su Escuela, pero no lo que dicen los Eruditos en las agenas. Pues ha avido quien ha admitido vn solo Elemento, Heraclito al Fuego, Thales la Agua, Anaximenes al Ayre, y Pherecides Syro à la Tierra. Esta opinion impugna Hippocrates: *Pero yo digo; si fuera vno el hombre, nunca enfermàra.* No obstante, que como verdadero Sceptico, huyendo estas inutiles disputas, avia dicho poco antes: *Ni del todo digo, que el hombre es Ayre, Fuego, Agua, Tierra, ni otra cosa, porque no es manifiesto, que ay vna cosa sola en el hombre, pero à los que quisieren dezirlo se lo permito.* (Sin duda jamàs se puso à disputar estas questiones Theoricas, antes dice poco despues) *y añade cada vno à su razonamiento pruebas, y señales, que son de ninguna importancia. Porque*

que todos vſan vna opinion, pero no dizen las miſmas coſas, lo qual hace manifieſto, que no conocen lo que dicen: y eſto lo puede inferir qualquiera que aſsiſtiere à ſus diſputas; porque quando eſtos Varones arguyen entre sì en preſencia del miſmo auditorio, nunca vno miſmo concluye tres vezes ſeguidas en ſu argumento; ſino yà vence vno, yà otro, ſegun que tiene la lengua mas ſuelta, y agradable al Pueblo. Reflexion muy propria de vn Sceptico, que aſsiſtieſſe à vueſtra varandilla! Impugna tambien eſta opinion Lucrecio:

Nam cur tam variæ res poſſent eſſe requiro:
Ex vno ſi ſint igni, puroque creatæ?

Ha avido quien ha eſtablecido dos Elementos, como (A) Hipp. el Fuego, y la Agua: *Ex duobus differentibus quidem facultate, concordibus verò, & commodis vſu, igne inquam, & aqua.* Fludd la luz, y la ſombra: los Metalurgicos el Azufre, y Mercurio: Lemort, Tierra eſpongioſa, y Agua eſpirituoſa: Lucrecio, cuerpo, y vacìo:

Omnis vt eſt igitur per ſe natura duabus
Conſtitit in rebus nam corpora ſunt, & inane.

Campanela el Cielo, y la Tierra, y pretende eſte, que ſu opinion ſea ſacada, no de los cenagoſos charcos de la profana Gentilidad, ſino de las luzes del antiquiſsimo Sagrado Libro del Geneſis: *In principio creavit Deus Cœlum, & Terram.*

Ha avido quien ha querido tres Elementos, que Hippocrates explicò por *continentes, contenidos, è impetum facientes*; y correſponden à los tres que dixo Onomacrito, Tierra, Agua, y Fuego; ò ſolido, liquido, y eſpirituoſo. Teleſio admitiò calor, frio, y materia. Deſcartes, materia ſutil, globuloſa, y ramentoſa; y aſsi tambien la Igleſia canta:

Quem terra, Pontus, ſidera,
Colunt, adorant, prædicant,
Trinam regentem machinam, &c.

Y Virgilio: ....*Fecundis imbribus æther*
Coniugis in gremium lætæ deſcendit, & omneis
Magnus alit magno commixtus corpore fœtus.

Que ha avido quien ha admitido quatro, baſtante vos, ſeñor Doctor, lo aveis perſuadido; pero Franciſco Patricio defendiò tambien quatro, y no los vueſtros, ſino *el eſpacio,*

(A) *Lib. de Diæt.*

la

la luz, el calor, y el fluido. Despues de Aristoteles ha sido cèlebre el quaternion, aun entre los Poetas:

Ovidio: *Quatuor æternus genitalia corpora mundus*
Continet: ex illis duo sunt onerosa, suoque
Pondere in inferius tellus, atque vnda feruntur:
Et totidem gravitate carent, nulloque premente
Alta petunt, aer, atque aere purior ignis.

Claudiano: ....*Et semina iuxtis*
Discessère locis: quidquid leve fertur in altum,
In medium graviora cadunt, incanduit ether
Egit flamma polum, fluxit mare, terra pependit.

Tambien ha avido quien ha introducido cinco, como los Paracelsistas. Los Chinas, quitando al ayre, dàn otros cinco: *Fuego, Agua, Tierra, Metal, y Leño.* Pero lo que mas admiracion os harà, es, que tambien por cinco està Aristoteles, (A) pues demàs de la vulgar quadriga, admite la quinta substancia celeste, de cuya noble casta cree es el calor de los animales: *Calorem in animalibus contentum, nec ignem esse, nec ab igne originem ducere apertum ex his est.*

Los Pythagoricos, que dieron por Elementos los nùmeros, admitieron diez. Democrito, Epicuro, Lucrecio, y Anaxagoras infinitos, y tambien nuestro Hippocrates, que en lo *de Vet. Medicin.* admite el amargo, el salso, dulce, acido, acerbo, fluido, *& alia infinita.*

En tanta, pues, variedad de opiniones; què entendimiento avrà que no vacile, ò quien podrà hallar la verdad escondida en el profundo abismo de la creacion? Què bien dixo nuestro famoso Sceptico Sidenham! *Que nosotros miserables hombrecillos, desterrados de la ilustre region de la vida, y la luz, de ningun modo podemos alcanzar el methodo, de que el Sapientissimo Artifice se valiò para fabricar esta Maquina.* Las mas de estas opiniones son verisimiles; pero qual de ellas demostrarà, que sus Elementos son los primeros, sin aver cogido al Author de la naturaleza en el hecho de la creacion? Ha sido esto mas, que hazer comedia del vniverso, è introducir cada vno los papeles que ha querido, fabricando *mundos fingidos, y scenicos*, como reparò Verulamio?

Yà aveis visto, señores, como Hippocrates en varios libros supone variedad de Sistemas, acerca de los Elementos,

(A) *Lib. 2. de Gener. Anim.*

lo

lo qual persuade, ò que los mas no son libros suyos, la qual es critica muy perjudicial à la Facultad, y rigorosa; ò que Hippocrates (*que tratò sòlo de la activa, y no de la especulativa Medicina*, como notò Galeno) se acomodò à varios modos de Philosophar sin disputarlos, como quien no creìa conducente en este punto fixar dogma, para el buen vso de la profession (sin duda si oy viviera, repetiria *sceptico more* sus palabras: *Sed volentibus tamen hæc dicere permitto*) ò, lo que es mas verdadero, le pareceria que el Medico, para deducir legitimamente sus indicaciones, se debia valer tal vez de vna idèa de principios, y tal vez de otra, sin controvertir quales de ellos eran los primeros Elementos, bastandole saber, que de la confusion, y concurso de ellos nacian todos los cuerpos naturales. Duro se os harà; pero no lo oygais de mi boca, sino de la del mismo Galeno. (A) *Ni Hippocrates tomò en la boca Elementos, sino sòlo afirma, que de su concurso, y confusion se componen los cuerpos naturales, y no le pareciò passar mas adelante de esto, porque no le pareciò necessario.* A fee no sè, què pueden responder los Dogmaticos à esta autoridad!

Muchas vezes, como prueba Hippocrates en los libros *de Diæta*, es menester reducir al fuego, y la agua al equilibrio, que perdieron en la enfermedad, pues dice: Ojalà se atendiesse este lugar! *Al fuego en llegando à lo vltimo de la agua le falta alimento; y à la agua en llegando à lo vltimo del fuego la falta movimiento.* Y en las Epidemias, al calor llama fuego: *Metonem ignis corripuit. Erasinus igne correptus. Glazomenium ignis invasit, &c.*

Otras vezes en la Practica es necessario considerar tres Elementos: *Continentes, contenidos, è impetum facientes.* Sobre esta idèa se funda la solemne division de fiebres, en Diaria, Putrida, y Hectica; pues demàs de lo espirituoso, y humoral se debe atender al solido crispado, ò laxo, como persuade Baglivio. (A) Y verdaderamente, quantas vezes sin evaquacion, ò alteracion de humores sensible, con anodinos, y emolientes, afloxando el muelle de los solidos, y facilitando assi las Secreciones, se sossiegan los Simptomas, y sucede la Crisis saludable. Esta idèa tuvo presente nuestro Hippocrates, (B) quando dixo: *Dilatar, apretar, vnas cosas sì, otras* no;

(A) *De Hippoc. & Plat. dogm.* (A) *Specim. de Febr. motric.*
(B) *6. Epidem.*

no....... Suavizar, exasperar, endurecer, ablandar, vnas cosas sì, otras no. Excitar, entorpecer, y otras cosas à este modo.

Tal vez, nó apareciendo otra clara idèa de la causa, es vtil recurrir à las quatro qualidades, y Elementos vulgares, para deducir las indicaciones; y esto quiso dàr à entender Hippocrates: (C) *Muchas cosas ay en nuestro cuerpo, que quando preternaturalmente se calientan, enfrian, secan, ò humedecen, producen enfermedades.* Ni cabe duda, en que los Medicos Galenicos en tantos siglos lograron felicissimas, y artificiosas curaciones, fundados solo en estos principios. Galeno curaba las fiebres ardientes con haustos agonisticos de agua, sin mas indicacion, que la vstion de la bile, y la excessiva intemperie calida, y seca.

Ni es despreciable en el vso practico la indicacion, que se deduce de los principios chimicos; del Archeo irritado para pacificarle, de los Azufres inflamados para reprimirlos, de las Sales predominantes para fixarlas, embalsamarlas, absorberlas, ò diluirlas; y tal vez del amargo, el salso, el dulce, el acido, y acerbo supernatantes, para contemperarlos con sus contrarios, y vnirlos; que es en frasse de Hipocrates (D) cocerlos. Tal vez conviene valerse de aquel: *Et alia infinita*: pues es menester atenùar lo crasso, incrassar lo tenue, incindir lo viscoso: *Et alia omnigenas qualitates habentia, copiamque ac robur.*

Todas estas consideraciones pueden ser vtiles al Medico en la practica; pero quales de estos sean los primeros Elementos, ni es vtil inquirirlo, ni facil probarlo. Elementos son aquellas primeras masas, ò coaliciones, que de la primera materia hizo Dios, para formar todos los mixtos. Quien, pues, demostrarà quienes, y quantos fueron estos? y si todos juntos entran en cada mixto, ò vnos se componen de vnos, y otros de otros, ò à lo menos ay algun elemento, que no entre en algun elementado: pues ay mixtos tan disimbolos, y en todas qualidades opuestos, que parece no convienen en elemento alguno; v. g. el Vidrio es frio, seco, duro, insipido, rigido, sonoro, diaphano; y la Manteca es caliente, humeda, blanda, sabrosa, ductil, insonora, y opaca. Quizàs sucederà lo que en las dicciones, que aunque sus Elementos son las letras, nó solo no ay dic-

(C) *Lib. de Natur. homin.* (D) *De Veter. Medic.*

cion

cion que ſe componga de todas, ſino ay muchas entre sì diſimbolas, y que en ninguna letra convienen, como *Roma*, y *Chile*.

Los cinco principios, que vos, ſeñor Doct. Chimico admitìs, como demoſtrables, tienen mas nulidades, que los quatro Galenicos: pues, ò ſon diviſibles en eſpecies, ò vnos ſon hijos de otros, ò ſon nuevas generaciones, que hace el fuego. Eſſo que llamais Mercurio, en los Entes ſecos que ſe deſtilan, es vna Sal fluida en parte de phlegma: con que es diviſible en Sal, y Agua; y en los Entes fermentados; v.gr. el Vino, es vn azeyte ethereo, ò azufre eſpirituoſo, compueſto de Agua, Tierra, y Sal.

El Azufre en varias deſtilaciones pierde ſu figura, y ſe transforma en agua, por lo qual dixo vueſtro Lemort, que el Sulphur no era, ſino agua muy cocida. Roberto Boyle cuenta, que aviendo deſtilado muchas vezes el azeyte eſſencial de Anìs, ſiempre quedaba vna materia inerte, como Pez, en el fondo de la Retorta, y parte ſe convertia en phlegma: prueba de que vueſtros principios, ò ſon nuevas generaciones, ò no ſon homogeneos.

La Sal es compueſta de parte eſpirituoſa, alkalica, ò acida (que llamais) la qual por mas cuidado de los Artifices, ſiempre lleva alguna materia terreſtre, como ſe prueba en las repetidas calcinaciones, diſſoluciones, y filtraciones, en todas las quales dexa algo de tierra, quedando ſiempre mas activa.

A lo que llamais tierra condenada, ò *caput mortuum*, demàs de la tierra, aun le queda otro principio, que llamais hollines, y yo creo ignorais lo que es; pues ſi ſon hollines tendrà ſus cinco principios, como el hollin de nueſtras chimeneas; y aſsi aquella tierra, ni ſerà *caput mortuum*, ni elemento, pues es diviſible: y ſi no lo ſon, no conoceis lo que es, pues no lo nombrais. Deſtilad; v.gr. la haſta de Ciervo, y deſpues de aver ſacado todos los que llamais Elementos, aunque le deis fuego de rebervèro, el *caput mortuum* ſiempre ſe mantiene negro; y haſta que le ſacais del vaſo cerrado à fuego libre, jamàs ſe pone blanco: lo qual demueſtra, que en los mixtos ay otro Ente, que no ſabeis lo que es: Tambien en la deſtilacion de la orina humana, deſpues de aver ſalido todos los demàs principios, aumentando el fuego,

go, sale otro prodigioso Elemento, que llaman Fosforo.

Añadese à esto, que estos principios no son los mismos en todos los Entes; pues en los animales, v. gr. son alkalinos, y en los minerales acidos. Los azufres yà son dulces, y yà corrosivos. Las sales en los vegetables, yà suaves, como la de Encina, yà corrosivas, como la del Fresno.

Demàs de todo esto, el fuego no sepàra los principios sin destruirlos; pues vuestro mismo Helmoncio, le llama grande Analista, *& rerum corruptorem.* Metèd al examen del fuego las semillas, que jamàs podrèis sacar de ellas las raìzes, troncos, hojas, y flores, que alli estàn en compendiò. Metèd vn animal vivo en la Retorta, nunca cogerèis su alma fugitiva; antes burlarà vuestros vidrios, y sellos hermeticos; y por el contrario, quando vuestros vasos se calientan, sin duda es, porque se les introducen algunos sutilissimos igneos cuerpecillos, por donde los quales entran, no sabeis vosotros si buelan otros mucho mas tenues, que los que recogeis; y quizàs lo que sacais es la escoria, ò recremento gruesso de los Entes. Por esso vuestro Quercetano, admitiò innumerables invisibles semillas, que no se sujetan à vuestras Analyses, y pueden llamarse Elementos, ò Principios, mejor que los vuestros.

Confiesso, señor Doctor Chimico, que aveis impugnado nerviosamente la opinion Galenica; pero no menos objeciones tiene la vuestra. Por la ruìna, y destruccion de los cuerpos, quereis rastrear su composicion (que es argumento, que puede retorcerse, *ad hominem*, contra vuestro Lemort, quando Vindicador de su Chimia, le objeta à los Anatomicos) como si fuera facil al que vè los cascotes, vigas, y texas de vna Casa arruìnada, inferir por ellos como estaba compuesta la Casa: pues que si la viera quemada, y toda reducida à polvo, y pavesa (como vosotros mirais los Entes, que vais à averiguar) no solo no podria saber la fabrica de la Casa, pero ni aun conocer sus principios, ni distinguir lo que era madera, yeso, ò piedra. Veria hollin, y llama nuevamente engendradros Entes, que en la Casa no avia, pues de fuego se duda, segun Plinio: (A) *Num ignis plura absumat, an pariat?* El calor, de la carne saca cressas, y del queso gusanos, que no avia: con que no podreis probar, que los cuerpos que extraèis, no son nuevas generacio-

(A) *Lib.* 3.

nes, que hace el fuego. De ſal, y tierra fundidas, en fuego engendra al vidrio: Entidad diferente de ambas, y que no deſcubre ſus Elementos à la violencia de otro fuego.

Tiene otro defecto vueſtra opinion; y es, que obra con vn ſolo modo, è inſtrumento; y los Siſtemas ſon como la moneda falſa, que aunque al fuego no deſcubran ſu engaño, ſuelen deſcubrirle al toque, al peſo, ò la agua de partir; y aunque â muchos phenomenos ſe acomoda vueſtro Siſtema, con otros muchos mas, no concuerda. Ay Entes, que ſe reſiſten à vueſtra Analyſis, como el vidrio, oro, &c. Ay otros, que no permiten diviſion de ſus Elementos, porque al menor calor ſe ſubliman, ſin eſperar mayor tormento, como el Alcanfor, que ſe levanta en flores homogeneas, que en nada ſe diferencian del Alcanfor miſmo. Las ſemillas, y cepas con el blando calor de la naturaleza, y el riego de la agua dàn frutos, y racimos; y con el voràz incendio de vueſtros hornos ſolo dàn eſtragos, y cenizas: con que el miſmo defecto que acuſais en los Galenicos (de fundar la Philoſophia en vn corto numero de Experimentos) cometeis. Las legumbres con ſolo vn rocìo de agua, metidas en vn vaſo vegetan: Explicadme, por vida vueſtra, como de agua ſimple hacen eſpiritu, ſal, azufre, y tierra para germinar: Por eſto dice de voſotros Verulamio en ſus Impetus Philoſophicos: *Eſtos Carbonarios con vnos pocos experimentos de deſtilaciones han tenido oſſadia de inventar Philoſophia, expueſta à los eſtraños idolos de ſus ſeparaciones, y diſſoluciones.* Y en otra parte: *Si alguna vez han paſſado al atrevimiento de emprender las contemplaciones de la Philoſophia, acoſtumbrados à meditar con ſutileza pocas coſas, todas las demàs con prodigioſos modos las tuercen à eſtas; y aſsi fabrican opiniones mas diſformes, y monſtruoſas, que los que llaman Racionales.* Y aunque enfadado con Galeno, Fernelio, y los Arabes, mucho mas con Paracelſo, prorrumpe contra èl: *Por lo qual mejor ſufro à Galeno ponderando ſus Elementos, que à ti publicando tus ſueños.*

Y aunque os permitamos que ſean los cinco principios que quereis, añadìs ſobre la opinion de los Galenicos mas que nuevas voces? Es acaſo mas vueſtro Mercurio, que el fuego de los Peripateticos, ligado à vna porcion de agua? Vueſtro Azufre, què otra coſa es, que vn conjunto de agua muy digeri-

ri-

rida, y algo de tierra, y fuego? Vuestra Sal, què es mas, que fuego encerrado en carcel de tierra?

Añadese à todo lo dicho, que todos vuestros principios juntos, y cada vno de por sì es muy diferente de la virtud total del mixto, de quien se extraen: pues ninguno de los principios, que sacais, v. gr. de la Kina, es igualmente febrifugo, que toda ella: ni los que sacais del Opio son hypnoticos, como todo el compuesto: luego ay otro principio physico de las virtudes del medicamento muy diferente de essos cinco, que vosotros considerais. En el Relox, demàs de las ruedas, y muelle, ay el orden con que estàn colocadas, y es principio este tan essencial de la maquina, que quien no le conozca, no podrà decir, que conoce las virtudes de ella, ni sabrà reducirlas à vso, sino por la experiencia.

Concluyo, en fin, diciendo, que los puros Physicos busquen enhorabuena los primeros Elementos, como en sì son; pero los Medicos solo es razon los busquen, en quanto nos conducen à la salud, ò enfermedad, que como de claras idèas saquen manifiestas indicaciones curativas: poco les importa sean Elementos primeros, ò segundos. Elementos son de vn libro los capitulos, clausulas, dicciones, y letras; y no obstante, el Orthographo solo busca las letras, sylabas, y apuntaciones; el Gramatico las palabras; el Rethorico los periodos; y el Scientifico las sentencias, aprovechando cada vno lo que le conviene à su profession.

Galen. La misma experiencia me ha persuadido tanto essa maxima, que yà conozco, que todos los Medicos somos en publico Dogmaticos, pero en el fuero interior Scepticos: y concluyàmos, que yà se ha discurrido bastante.

Hipp. Sì, que yà es tarde:

.... *Et iam nox humida Cœlo*
Præcipitat, suadentque cadentia sidera somnos.



CONVERSACION SEGVNDA.

SI LOS ELEMEMTOS QVEDAN formalmente en el Mixto?

Galenic. L Philoſopho define à la mixtion : *Miſcibilium alteratorum vnio* , porque contrariandoſe los Elementos por razon de ſus qualidades, ſi alguna vez ſe juntan, mutuamente ſe alteran, obrando, y padeciendo; conque, ò la accion del vno es del todo victorioſa ſobre el otro, (y entonces no ſucede mixtion, ſino transſmutacion de vn Elemento en otro) ò ninguna accion es ſuperior del todo, y entonces reſulta de la alteracion de los miſcibles vna diſpoſicion media, que es vltima para la forma del mixto, y eſta accion ſe llama mixtion, ò vnion de los Elementos alterados. De que ſe infiere, que los mixtos, que ſe producen por generacion, aunque ſon verdaderos mixtos, no ſon hechos por mixtion verdadera, porque no concurren todos los Elementos à ſu produccion, ſino baſtan ſus qualidades; y ſe infiere, que la forma del mixto, es producida por la cauſa vniverſal accidentalmente, y fuera del intento de cada Elemento, à exigencia de la vltima diſpoſicion, y aſsi ſe llama produccion *per accidens*.

Chimic. Antes de entrar al cuerpo de la dificultad, tengo varios reparos que hacer ſobre eſſe ſupueſto. El primero, que no ſiendo hechos por verdadera mixtion los mixtos, que ſe producen por generacion, ſe infiere, que ſolo huvo verdadera mixtion en el principio de el Mundo, quando deſpues de el Chaos concurrieron los Elementos. Aora yo os ſuplico hagais vna reflexion : ſi en aquella materia chaotica quedaron los Elementos vniformemente confuſos, y alterados, reſultaria en toda ella vna diſpoſicion vniforme, y aſsi debia ſalir de ella ſolo vn Ente : ſi eſtuvieron disformemente divididos (lo qual parece repugna al concepto de Chaos, y al concepto

to de mixtion, pues vueſtro miſmo Ariſtoteles pide para ella, que los miſcibles ſean facilmente diviſibles, para que puedan *ad minima* comminuirſe.) El que eſtuvieſſe ſuperior, tendria en ſu correſpondiente parte de materia, completa victoria ſobre el otro, y aſsi reſultaria vna tranſmutacion, y no vna verdadera mixtion. Demàs, que de quatro Elementos, como os probè mathematicamente, no ſe pueden hacer combinaciones, que correſpondan à la multitud de mixtos que ay en el Mundo. Ni la ſequedad, y humedad ſon activas para alterarſe mutuamente, como tambien os dexè probado.

Lo ſegundo, concurriendo los Elementos confuſos, y ſolamente juſta-pueſtos, no nos decìs, quien produce en ellos la continuidad, que voſotros miſmos admitìs, como preciſa, para que ſe introduzca la forma del mixto; ſino que digais, que es la cauſa vniverſal, y entonces no ſè quien la obliga; pues las vltimas diſpoſiciones pueden eſtàr en materias diſcontinuas: los Elementos obran fuera de intencion, y la forma del mixto, que aun no exiſte, no puede aun tener exigencia; con que no queda otro que pueda obligarla. Quanto, y mas, que el recurrir à cada paſſo à Sagrado, arguye lo manco, que es vueſtro modo de philoſophar.

Lo tercero, no explicais, como eſſa media diſpoſicion es vltima para la forma del mixto, pues por mas que combineis las qualidades, nunca con ſolas ellas explicarèis en vna flor; v.gr. porque ſale de cierta figura, color, y propriedades? y aſsi tampoco explicarèis, què conexion neceſſaria tiene la diſpoſicion media de los Elementos, con la forma de los mixtos, para que la cauſa vniverſal no ſe pueda negar à ſu exigencia?

Lo quarto ſuponeis, que la forma del mixto es producida *per accidens*, por la cauſa vniverſal; y nunca decìs, quien es eſta cauſa vniverſal. Eſta locucion la heredaſteis de vueſtro Dictador Ariſtoteles, quien ignorante de la Creacion del Mundo (aunque ſin diſculpa, pues viò el ſagrado Libro del Geneſis, de cuyo Autor blasfemamente dixo: *Barbarus iſte multa loquitur, & nihil probat*) atribuyò el origen de las formas à la Educcion, porque no conociò otro Autor de ellas, è hizo Agente al Cielo, llamandole *Cauſa vniverſal.* Y lo que mas admira es, que ſu autoridad aya podido

tanto en nuestras Escuelas Christianas, que aun sabiendo que Dios introduxo espontaneamente, y por decreto todas las formas en la Creacion, *germinet terra herbam virentem. Producat terra animam viventem*, no se han olvidado de los terminos de *Educcion*, y *Causa universal*, debiendo decir *Dios*, para desterrar las atheisticas voces de Aristoteles.

Lo quinto, admitis todo este vniverso de mixtos hecho accidentalmente, y fuera del intento de los Agentes, como si todos los Agentes necessarios no obràran tambien sin intento, segun la ley que su Hacedor les puso; y como si al cumplimiento de esta ley no concurriera la Providencia con intencion, y fin, como defiende nuestra Religion; sino fuera de intencion, y forzada, como pensò el impio Aristoteles.

Galen. Mucho pudiera responderos à todo esso; pero por no hazer mas prolixo el discurso, lo suspendo, porque mi animo mas es oìros, que objetaros; solo me parece excesso, que culpeis de impio à vn tan gran Philosopho, por quien se goviernan todas nuestras Escuelas Christianas.

Chim. Apenas huvo otro en la antiguedad, que distasse mas de nuestras verdades Catholicas, como prueba Launoy; y assi no os parezca ojeriza darle el Epitheto de impio. La Fè nos enseña, que Dios es Omnipotente. Aristoteles dice: *Nada puede mover fuera del Cielo.* Dios criò el Mundo en el principio. Aristoteles dice: *Dios no hizo el Mundo, porque este es eterno.* Dios hizo todo de la nada. Aristoteles enseña: *De nada, nada se hace.* Dios hizo el Mundo en tiempo; y Aristoteles dice: *El Mundo, y el tiempo siempre fueron.* Es de fe, que toda criatura tiene poder limitado, y finito. Aristoteles dice: *El Mundo, y el Cielo tienen infinito poder para moverse.* Dios conoce todas las cosas; y èl dice: *Dios no conoce los particulares.* Dios todo lo govierna; y èl afirma: *No Dios, sino la naturaleza, el acaso, y la fortuna rigen el Mundo.* Nuestra alma es inmortal; y èl assegura: *Como forma del cuerpo, la alma es mortal.* La Fè enseña, que la alma racional en la muerte se separa del cuerpo; èl nos dice: *La alma no se separa del cuerpo, porque es su forma.* La Bienaventuranza consiste en la gracia de Dios, y no en bienes temporales. Aristoteles dice: *Que el hombre con los bienes de fortuna se hace bienaventurado.* Todo lo bueno viene de Dios; èl enseña: *Que el hombre con sus buenas acciones, y su alvedrio se hace feliz.* La

Igle-

Iglesia nos aconseja que orèmos à Dios, Aristoteles nos dize: *A los particulares Dios no entiende, luego no debemos rogarle.* Y en otra parte: *Todas las oraciones son en vano, porque Dios no entiende los particulares.* El varon santo es amado de Dios. El dice de Dios, *ni oye ruegos*, *ni ama à hombre alguno.* El bueno despues de la muerte và à gozar de Dios; y Aristoteles assegura como Atheista, que *despues de la muerte no ay felicidad.* De fè es, que ay Purgatorio, èl dize, *todo acaba en el cuerpo.* Tambien es de fè, que ay Infierno, èl lo niega: *Las almas vna vez corruptas en el cuerpo nada padeceràn.* De fe es, que hemos de resucitar, èl dice, que *de la privacion al habito no ay regresso.* Vltimamente, es Doctrina Catholica, que las almas de los dañados con sus cuerpos han de ser atormentadas para siempre; èl se burla diciendo: *Jamàs oì tal cosa!* De modo, que nada acredita mas el entendimiento Angelico de Santo Thomàs, y el singular ingenio de nuestros Theologos, que el aver sabido christianizar à vn Philosopho tan distante, y adverso à nuestras doctrinas, muy al contrario que los Platonicos, de quienes dice San Agustin: *Paucis mutatis facile Christianos fieri posse.*

Galen. No os negarè que Aristoteles defendiò essos errores por faltarle la luz de la Fè, como à los demas Philosophos Gentilicos; pero en las cosas naturales ninguno discurriò con mas acierto.

Hipp. Apenas huvo Philosopho, que en lo natural defendiesse tantos absurdos; y con brevedad, por sacaros de essa preocupacion, referirè algunos. Todos creemos, que mas son dos, que vno, y que el lugar extrinseco es la superficie de los cuerpos ambientes; èl enseña *que la quantidad nò recibe mas, ni menos*, y que *el lugar es quantidad distinta de la superficie.* El hace *opuestas las proposiciones, que llaman subcontrarias*; v. gr. *algun hombre es blanco*; *algun hombre no es blanco*, las quales en materia contingente no se contrarian, porque vna habla de Pedro, y otra de Sancho. *A Dios le supone ignorante de los futuros contingentes*, y por no dexarle ocioso antes del mundo, *defiende al mundo eterno. Todo* (cree) *se hace de contrarios*, como si fueran contrarios los materiales de vna casa. *Los contrarios*, afirma, *que no pueden padecer mutuamente*, como si lo calido, y frio no pugnassen. *A la privacion hace especie de substancia. Al mundo tan grande*, que

no puede concebirſe mayor. A la bara, carrera, y vida del hombre, las hace infinitas, y ſin eſtremos. La potencia, dice, *que debe ſer cercana al acto*, como ſi la tierra de que oy ſe hacè vna tapia, no huviera tenido igual potencia para ello ſeis mil años ha. Afirma, *que el tiempo es eterno, y que la eternidad del Motor arguye la eternidad del moble*: con que todo lo que ſe mueve en eſte mundo ſerà eterno, porque es eterno Dios, que es ſu Motor. Defiende, que *el mundo es ingenerable, è incorruptible. Que los mas baxos Planetas ſon el Sol, y la Luna: Que los medicamentos nada padecen, ni ſe alteran en nueſtro cuerpo: Que el movimiento del Cielo determina, y taſſa la duracion, y vida de cada vno. Que la reflexion de los rayos del Sol ſolo llega adonde ſe hacen las nubes*, y eſtà probado que llega haſta la Luna. *Que los Cometas ſe hacen de exhalaciones*, ſiendo aſsi, que eſtàn tan altos, que no tienen paralaxe. *Que la via Lactea es exhalacion de la tierra, y eſpecie de Cometa*, eſtando averiguado, que es el concurſo de innumerables Aſtros. *Que el granizo, y nieve no ſe engendran en lugares muy altos*, como ſi en la cumbre de los Pyrineos, Alpes, y Atlante no ſe engendràran. En la Geografia, comete no menos torpes yerros: Afirma, *que el Danubio nace de los Pyrineos: Que la tierra es mas alta àzia el Setemptrion. Que los Rios no nacen del Mar*, contra lo que enſeña la Sacra Eſcritura. *Que ſolas dos Zonas de la tierra ſon habitables. Que ſoplan mas vientos de la parte Boreal, que de la Auſtral. Que el Iris no puede ſer mayor que vn ſemicirculo*, aviendoſe obſervado Iris, cuyo arco ſuperior tocaba caſi nueſtro Zenith. *Que el cobre no ſe puede teñir*, como ſi con la cadmia, y el cobre no ſe hiciera azofar, y con el arſenico no ſe bolviera blanco. Defiende tambien, *que el ſentido no ſe engaña acerca de ſu ſenſible proprio*, y ſegun lo entiende, eſtà perſuadido lo contrario en nueſtro primer diſcurſo. *Que el Tacto tiene por medio al ayre, ò al agua*, como ſi el que cae en las llamas, no ſintiera el calor ſin mediar agua, ni ayre. *Que el entendimiento es lo miſmo que la coſa entendida. Que el entendimiento agente ſe puede ſeparar de el paciente. Que la naturaleza lo haze mal todo, y mas coſas malas, que buenas. Que la viſion ſe haze embiando, y no recibiendo. Que los nervios nacen del corazon. Que la coagulacion de leche, que llaman* Pelo, *ſe origina de aver bebido la muger algun cabello, y que no ſe mitiga haſta que el tal pelo ſale exprimido, ò ma-*

mado. Que la sangre es caliente por sì, y no es caliente por sì; y otros innumerables errores, de que le convence Gasendo, (A) y yo omito, porque estos bastan para haceros vèr el supremo Oraculo, à quien tan ciegamente veneràis, que en algunas partes no dudais opinar contra Santo Thomàs, ù otro Santo Padre sin reparo; pero jamàs os atreveis à desamparar à Aristoteles.

Galen. Dexèmos esse punto, y bolviendo à la question de *si los Elementos quedan formalmente en el mixto*? Nuestra misma Escuela està dividida en dos partidos, pues vnos creen, que en aquella alteracion mutua que padecen para la mixtion, se corrompen sus formas, y solo quedan sus qualidades, y virtudes: pruebanlo con Aristoteles, y Galeno; pero como à V. mds. parece les obligan poco Autoridades desnudas de razon, pruebanlo con ella; porque las operaciones que se vèn en el mixto, y que corresponden â los Elementos, son calentar, enfriar, &c. y para esto basta queden las qualidades primeras, y son inutiles las formas, pues estas no son immediatè operativas. Añadese, que parece imposible que en los peces debaxo de la agua se conserve la forma de fuego. Otros creen, quedan en el mixto las formas de los Elementos; y lo prueban con el mismo Aristoteles; y el mismo texto alegado, pues aviendo dicho en favor de los vnos: *Igitur neque permanent actu* (hablando de los Elementos) luego dice en favor de los otros: *Et posse rursus separari videmus*, y no se puede separar lo que no permanece. Citan tambien à Galeno............................

Chimic. Dexad autoridades, y vamos à las razones, y experiencias, pues *de Socrates hemos de cuidar poco; de la verdad mucho*, como enseña el Angelico Maestro. (B)

Galen. Es, pues, la razon: que el mixto se resuelve en los Elementos, y no pudiera resolverse en ellos, si no quedàran sus formas, pues no avia quien las produxesse en la resolucion: no el agente, que corrompia al mixto, pues vn agente particular no puede producir formas tan distintas; ni la causa vniversal, pues esta solo obra forzada de las vltimas disposiciones, las quales siendo tan opuestas, ningun agente puede en la resolucion producirlas; luego quedan en el mixto formalmente los Elementos.

(A) *Exercit. paradox. advers. Aristot.* (B) I. *Ethicor.*

Chi-

Chimic. Los Modernos defienden quedan en el mixto las qualidades de los Elementos, y ſus formas; y aſsi ambos partidos vueſtros dicen bien, pero ambos lo prueban mal: y por lo que toca à las Autoridades de Ariſtoteles, es gaſtar tiempo en valde, pues eſte Philoſopho anduvo tan inconſtante, que en el 7. *de Generat.* dice, que ſolo permanece en el mixto la materia de los Elementos con ſus qualidades refractas; y al fin del *Libro* 1. dice de los miſmos Elementos: *Hæc neque corrupta eſſe neceſſarium eſt mixta, neque poſſunt eadem ſimpliciter eſſe*; pero es tal ſu fortuna, que todos tienen à gran ſuerte traerle à ſu ſentido (lo qual en ſu inconſtancia no es dificil) y ha llegado à tanto la ceguedad; *que el que cree à ſus ojos, y no cree à Ariſtoteles, es tenido por oſado, è indocto*, como notò Caramuèl.

El primer partido lo prueba mal, porque admiten tanta latitud las formas de los Elementos para conſervarſe, que la agua ſe conſerva en el yelo perdida toda ſu humedad, y en el fuego con vn calor tan inſufrible, que la convierte en ligereza de vapor, ſin deſtruir ſu forma; la tierra ſufre incorrupta el fuego de rebervero, y la perpetua humedad del Mar; luego de la alteracion que padecen en la mixtion los Elementos, mal ſe prueba ſe corrompen ſus formas. Y ſi las ſubſtancias no ſe pueden percibir por sì, ſino por ſus accidentes, quedando en el mixto eſtos, y ſus operaciones, que ſon calentar, enfriar, &c. no sè como prueban, que no queda la ſubſtancia que los produce. Y aunque para eſtas operaciones dicen, que baſtan las qualidades, yo les ſuplico me digan, donde han hallado calor, que no aya fuego: blando calor es el del Sol, y conducido por vn vidrio pega fuego en la ropa, el qual fuego (no aviendo otro fuego que le produzca, ni quien introduzca las vltimas diſpoſiciones, pues eſtas ſolo las puede introducir otro fuego, que ſuponemos no ay) ſe infiere le avia en aquel blando calor del ambiente, ſino que aunque raro, y divulſo, no era reparable, vnido ſe hace luego ſenſible.

A lo de los pezes, ſe dice, que ſiendo eſtos mas ligeros, nutribles, y fecundos, que los animales terreſtres, eſtàn obligados los miſmos contrarios à confeſſar, que tienen vigoroſo calido innato, igneos eſpiritus, y prolifico ſperma; y aſsi donde ſe conſerva eſte calido, è igneo eſpiritu, bien podrà conſervarſe el fuego.

Con-

Confirmase mas, porque en la Erisipela se observan los mismos phenomenos que hiciera el fuego, como dolor, ardor, escozor, ampollas depascentes que separan el epidermis, y aun suele quedar vn miembro gangrenado, y denegrido como carbon; y assi con razon la llama Hippocrates, *ignis sacer*. Luego si no tenemos otro modo de percibir las substancias, sino por sus accidentes, debèmos creer que alli ay fuego actual, pues ay los efectos del fuego. Demàs de esto, mayor calor es el de la calentura, que acompaña à la Erisipela, que el que nos comunica el Sol; y siendo este fuego (como queda probado) aunque divulso, con mayor razon lo serà este otro.

Pudiera valerme de las poderosas razones Maignanisticas, para probar, que las qualidades no se distinguen de las substancias; pero porque este es assumpto meramente philosophico, y necessitaria vn libro entero, remito al curioso à vno de los muchos que ay sobre este punto, y en especial al *Escudo Atomistico*, de nuestro insigne Maignanista Guzmàn, Socio Hispalense.

El segundo partido tambien lo prueba mal, porque si el mixto se rasuelve en los Elementos, y estos no se engendran en la resolucion, se falsifica su celebrado axioma: *Corruptio vnius est generatio alterius*; pues la corrupcion resolutiva del mixto, no serà generacion de alguna forma, sino explicacion de las que preexistian.

Pruebanlo tambien mal, pues assi como ellos dicen, que vna cosa es mixto proprio, y otra es hecho por mixtion propria, assi los otros pueden decir, que vna cosa es mixto resuelto, y otra es resuelto, por propria resolucion, pues la propria resolucion debe corresponder à la propria mixtion; y assi como en esta fue preciso, que concurriessen todos quatro Elementos, y de su alteracion resultasse la disposicion vltima para el mixto, assi para que aya propria, y correspondiente resolucion serà preciso, que de la alteracion del mixto resulte la vltima disposicion para las formas de los Elementos: esto es, que aquellas qualidades, que se refrangieron en la mixtion, buelvan à intenderse en la resolucion, supuesto que todo se resuelve naturalmente por el contrario orden, y modo que se compuso: de donde se infiere, que para guardar tambien este orden, serà preciso, que assi co-

mo

mo en la resolucion se destruye el mixto, y quedan los Elementos; en la mixtion se destruyan los Elementos, y quede el mixto.

Supuesto esto, el argumento Achiles del segundo partido solo prueba (aun permitiendole todo) que vn solo Agente puede destruir, ò transmutar el mixto; pero no resolverle con propria resolucion; tampoco prueba, que muchos Agentes como los mismos vulgares Elementos, intimamente aplicados à la materia del mixto, no puedan introducir en varias partes de ella, las formas elementares, destruyendo la forma del mixto, la qual solo serà verdadera, y propria resolucion, segun lo dicho.

Dixe permitiendo todo el argumento, porque no parece segun ellos repugnante, que vn solo Agente, pueda introducir disposiciones tan contrarias, quando el mismo Enriquez admite, que el Higado, aun teniendo predominantes al calor, y humedad, puede introducir en varias partes del Chilo, aunque sean homogeneas, tan opuestas disposiciones, como se requieren para la generacion de los quatro humores; y si este privilegio singular tiene el Higado, por razon de parte Principe, el mismo privilegio podrèmos conceder à qualquier Agente, por razon de solemne, y proprio Resolutor, ò como dice Mathias Garcia el Valentino, porque no quede la materia sin forma, producirà la causa vniversal las de los Elementos, à exigencia de aquellas remissas virtudes que quedan, supliendo lo que falta.

Pero no obstante, que ambas pruebas son ineficaces, ambas opiniones son verdaderas; pues que quede la virtud de los Elementos, aunque refracta se prueba, pues la virtud de la Sal, v.gr. que es hazer sabroso al mixto, y es vno de mis Elementos, queda en èl; aunque tan contemperada, que dentro dèl no nos punza como dividida, y assi es adagio nuestro: *Las Sales no obran, sino dissueltas.* Demàs de esso, la mixtion no es otra cosa, que *vnion de los miscibles alterados:* luego en la mixtion quedan, aunque alteradas, las virtudes de los miscibles.

Tambien es verdadera la segunda; pues quando con el eslabòn se saca fuego del pedernal, el hierro que es frio, ningun grado de calor puede producir en el pedernal (que tambien està frio) que componga la vltima disposicion para fue-

fuego, con que ni *per accidens* puede engendrar fuego, luego aquel fuego que se vè, preexistia formal, aunque ocultamente en el mixto. Esta prueba es *ad hominem* en principios Aristotelicos, y aunque à ella responde Mathias Garcia, que el fuego no sale del pedernal, sino se engendra del ayre en fuerza de aquel tal movimiento, que le rareface, y convierte en fuego, presto se desengañaria, si viera que las centellas que saltan, despues de apagadas se recogen, y registran sobre vn papel, lo qual es causa de que à continuados golpes se vaya gastando la piedra: si meditara que entre el pedernal, y el eslabòn por la parte que se tocan no puede quedar ayre intermedio, y que la raridad no siendo qualidad primera en su opinion debe suponer producidas otras primeras de donde nazca, las quales en el caso puesto no ay quien las produzca; pero no me detengo mas en impugnar tan debil, y nugatoria solucion.

Pruebo mas el intento, porque si los Elementos no quedan formalmente en el mixto, y se engendran en la resolucion, mas propriamente se podrà decir, que los Elementos se hacen del mixto, que el mixto de los Elementos; y tambien se infiere, que tan simple essencialmente es el mixto como el elemento, porque siendo las formas las que especifican al compuesto, y las materias de vna especie, no tendrà mas composicion essencial el mixto, que la de materia, y forma, la qual tambien tiene el elemento; luego tan simple serà vno como otro.

Pruebo tambien en mis principios, porque ay mixtos como los herbaceos en quienes con sola vna blanda compression se saca agua: el Vino con moderada agitacion despide como en menudas chispas sus partes espirituosas, è igneas, y solamente olido nos restaura; y en fin, las Almendras con sola la expression dan su azeyte, luego no aviendo en los casos propuestos alteracion, à quien pueda atribuirse la nueva generacion de estos Elementos, se debe creer permanecian formalmente; pues si no fuera assi, no tanto se llamaria la mixtion vnion de los miscibles alterados, quanto resultancia de los miscibles destruidos. No me valgo del vulgar exemplo del leño quemado, que se convierte en fuego, agua, humo, y ceniza, pues esta ni es resolucion propria, y vltima, ni en sus verdaderos Elementos.

Hip-

Hippoc. A quien no causarà admiracion considerar el grave circunspecto Claustro de vna Vniversidad, y sus ancianos Venerables Maestros gastar vna entera tarde, proclamando nerviosamente este problema, no solo inutil, sino dificultosissimo de decidir, mientras no tengamos idèa sensible de la mixtion, la qual nos es impossible:

Nam quæ sunt rerum primordia, nulla
Potest vis stringere.

Disputase con empeño està pueril duda, y son tenidos por mas sabios, los que mas seriamente la propugnan, *cùm sola canitie barbaque ab ipsis differant infantibus*, por ser materia tan vana, que ni aun puede servir para la mejor curacion de vn divieso. Si fuera proposicion mia pareceria arrojo, pero es del gran Campeon de la Escuela Galenica, Fernelio: (A) *Videmus apud multos Juniores puerilem verèque inanem percrebuisse sententiam, qua ij vetere spreta philosophia decreverunt non elementorum substantias, sed qualitates dumtaxat in nobis asservari.* Y si es pueril, y vana la sentencia, tambien es vana la disputa.

El Padre Maldonado en su Oracion exhortatoria, culpando con San Augustin las questiónes inutiles, dice: *Què fuera si aora en las mas frequentadas, y cèlebres Escuelas, donde nada debia oirse, sino lleno de sabiduria, de gravedad, de piedad, y vtilidad, nos oyera este Varon sapientissimo altercar con grandes clamores? Si en la materia ay razones seminales? Si la materia sea principio de individuacion? Si los Elementos permanecen formalmente en el mixto? &c.* Veis aqui lo que siente de la vtilidad de esta question este Doctissimo Jesuita.

Què cosa mas superflua en la Philosophia, que essas producciones *per accidens*, que inventan, y fingen los Galenicos, oprimidos de la dificultad para evadirla! Acuerdome, que el ingenuo Redi, para convencer à vn Aristotelico, de que los sapillos que nacian *per accidens* (segun ellos dicen) con las lluvias del verano, no se engendraban de repente, pretendiò demonstrarle (lo qual muchas veces avia hecho) que tenian yerba en su estomago, y excrementos en sus intestinos; pero el terco Philosòphio se resistiò à esta evidencia, por no verse obligado à abandonar su opi-

(A) *Lib. 2. De Element. cap. 6.*

nion.

nion. Nada naciò *per accidens* en este mundo: la mas vil sabandija consta de tan admirable disposicion de organos que nunca los Elementos por mas que se alteren, podemos concebir puedan introducirla, sino las semillas configuradas por sola la potencia, y sabiduria de Dios: San Augustin lo dirà: *Invisibilium enim seminum Creator, ipse Creator est omnium rerum, quoniam quæcumque nascendo ad oculos nostros exeunt ex occultis seminibus accipiunt progrediendi primordia, & incrementa debitæ magnitudinis; distinctionesque formarum* (aqui atencion) *ab originalibus tamquam regulis sumunt.*

En todos essos discursos fantasticos, que aveis hecho à imitacion de las Escuelas, medìs los grados, disponeis las distancias, determinais el numero de Agentes, y los dais la actividad, que os hace mas al caso para vuestras fingidas hypotheses, perdiendo el tiempo (del qual dixo bien Cardano, que *nullius rei iactura maior, sed nullius vilior*) en cosa, que no es mas vtil para la Medicina, que para el arte de esgrimir. Tendrànme por temerario oyendo esto; pero escuchenselo à Riverio, que hablando de la permanencia de los Elementos, y disculpandose de escrivir tan breve vna question, que es de las Torales de la Escuela, dice: *La qual hemos reducido à poco; porque importa poco para la Medicina.* Y què mucho diga esto, si el mismo Galeno, Caudillo (A) de nuestras Escuelas confiessa: *Si solas las qualidades mutuamente obrando, y padeciendo, como Aristoteles pensò; ò tambien vnidas reciprocamente las substancias corporeas, no es necessario que lo sepan los Medicos.* (Pues por què los Galenicos nos hacen gastar tiempo en esto?) *Por esta razon, ni Hippocrates hablò cosa alguna de esto.* Què mucho no se entretuviesse en ello Hippocrates, si fuè Sceptico de Corazon; quien es digno de culpa es Galeno, que confessando es inutil la question, prosigue como fino dogmatico: *Quare si propter nil aliud, saltem ob certitudinem dogma est eligendum.* Ay que no es nada! Como si fuera facil en cosa tan obscura hallar la certidumbre.

Chimic. No puedo negaros son voluntarios todos los discursos escolasticos que hemos hecho; pues queremos fundar la naturaleza sobre nuestros pensamientos, debiendo estàr ellos fundados sobre ella. Y os confiesso, que viendo que estos vanos litigios se disputan tan obstinadamente en los Actos, se me ha ofrecido varias vezes, si serà por habili-

(A) 1. *De Element.*

bilitar (como dicen) los ingenios; aunque ſuponiendoles yà cultivados de la Philoſophia, donde ſe diſputan con eſta miſma diſculpa no menos pueriles queſtiones, me parecia en vano querer cultivarlos en toda la Medicina, pues toda haſta ſu centro la tienen ſalpicada de ſemejantes queſtiones.

Ofreciaſeme, ſi serìan *Verba otioſorum ſenum ad imperitos Juvenes*, como dixo Dionyſio el Tyrano. Proponiaſeme, ſi eſtos retozos del ingenio ſerian en vnos vanagloria para con los preſentes, en otros imitacion de los paſſados, y en muchos ambicion de credito para con los venideros.

Hipp. Todos eſſos motivos ſon muy agenos del zelo, y entereza de tan doctos Varones: el mas honeſto motivo ſin duda ſerà, porque ſiendo tan amarga la maſculina activa Medicina, para hacerſela beber con loable engaño à la eſtudioſa Juventud, la tocan en los primeros años los labios con el almivar de eſtos femeniles, y eſpeculativos problemas, para que aſsi mejor ſe aficionen al aſpero eſtudio de la naturaleza en ſu miſmo libro:

Et veluti pueris abſynthia tetra medentes
Cùm dare conantur, prius oras pocula circùm
Contingunt mellis dulci flavoque liquore,
Vt puerorum ætas improvida ludificetur
Labrorum tenùs, interea perpotet amarum
Abſynthij laticem, deceptaque non capiatur.

Pero bolviendo à deciros mi parecer en la preſente duda; es veriſimil quedan los Elementos actual, y potencialmente en el mixto, aunque en diverſos ſentidos: quedan actual, y formalmente ſegun ſus formas; aſsi lo ſiente Hippocrates: *El Adoleſcente es calido, porque el impetu del fuego domina à la agua.* Donde literalmente admite en los Adoleſcentes fuego, y agua. Tambien en otro lugar, (A) dice: *Es neceſſario que cada coſa ſe aparte à ſu naturaleza, muriendo el hombre: es à ſaber, lo humedo à lo humedo, lo ſeco à lo ſeco, lo calido à lo calido, y lo frio à lo frio.* Y por eſte *calido, y frio* no entiende las qualidades deſnudas, ſino los miſmos Elementos, como prueba Galeno *en el Commento, y en el primero lib. de Temperamentos.*

(A) *Lib. de Nat. hum.*

Es

Es tambien esto muy conforme à razon, pues demàs de las pruebas que aveis dicho, no puede èl mixto resolverse en lo que no existe, porque mas propriamente seria esto aniquilacion, que resolucion: y si yo me persuadiera à que en la calentura ardiente, en que los enfermos sienten accidentes de fuego, no avia substancia de fuego, no me pareciera hacia gran sacrificio en la creencia del Augustissimo Mysterio Eucharistico, donde quedan los accidentes faltando la substancia.

Quedan tambien los Elementos potencialmente, segun sus qualidades sensibles, pues ni la agua en la piedra es liquida, ni humeda, ni perspicua; ni el fuego es sensible en el marmol, ni aun en el vino, y pimienta, pues estos actualmente estàn frios, sino que se digieran, ò actuen; y en todos los mixtos estàn tan latentes los Elementos, segun sus qualidades, que cada parte de yerro, v. gr. es yerro; pero no percibimos fuego, ni agua, ni sal, mercurio, azufre, ò los que querais sean sus elementos. Yo concibo, que el mixto es como el paño ceniciento, que aunque ni es sensiblemente negro, ni blanco; no obstante se compone formalmente de hebras blancas, y negras, que exactamente mezcladas no se disciernen, y divididas claramente se vèn.

En orden al fruto, que trae esta question para el vso de la Medicina, assi como el Espagirico poco cuida de que tenga, ò no el sublimado corrosivo diferente forma, que la Panacea Mercurial, y le basta saber, que tiene otra virtud, para poder reducirle à los humanos vsos; y assi como el Medico solido, y practico no se entretiene en averiguar, si la bile Eruginosa tiene la misma, ò diversa forma, que la natural bile, y le basta saber tiene virtud mas acre, y caliente, para dulcificarla, templarla, ò de otro modo corregirla: assi poco debe cuidar, si en los mixtos aya, ò no las formas elementares; bastale saber, que ay sus virtudes, para que quando libres, y *sui iuris facta* dañen nuestras acciones, sepa reprimirlas, y coadvnarlas.

Las legitimas indicaciones no las saca el Medico de las formas, sino de las virtudes. El impetu nimio del fuego pide moderarse; la crudeza de la agua cocerse; los continentes entonarse; los contenidos refrenarse, ò promoverse;

los *impetus facientes* fortalecerſe, ò ſoſſegarſe; el acido dulzorarſe; el ſalſo diluirſe; el amargo retundirſe; el auſtero domeſcicarſe, ò (ſi os agrada mas) todos cocerſe, para hablar en fraſſe de mi Hippocrates.

Galen. Yà baſta, ſeñores, que eſtareis fatigados.

Hippoc. Cierto es, que deſpues de los cuidados de el dia, tomar por diverſion tan ſerias Converſaciones, es alivio penoſo:

Sed tua me virtus tamen, & ſperata voluptas.
Suavis amicitiæ tantum perferre laborem
Suadet, & inducit nocteis vigilare ſerenas.

CONVERSACION TERCERA.

SI EN CADA PARTE LA MAS minima del mixto ſe dè correſpondencia à todos los Elementos?

Galen. I aun quiero detenerme en los comunes cumplimientos, por no hurtaros el tiempo, de que os moſtrais tan laudablemente ambiciosos.

Hippoc. Haceis bien, entrèmos al aſſumpto:

Sic nullum nobis tempus abibit iners.

Galen. En la opinion de nueſtro Enriquez, que admite la permanencia formal de los Elementos en el mixto, es cierto, que ay partes correſpondientes à todos ellos; aunque no en cada parte exquiſitamente minima, è indiviſible, pues eſta ſolo tiene la forma de vn elemento, y la de el mixto, la qual ſe conſerva en ella, ſin que incluya los demàs Elementos; porque la informa con eſſencial dependencia de las otras partes; y aſsi aunque vna parte exquiſita de carne, v. gr. tiene la forma de carne, no ſe puede dividir quedando con la miſma forma, porque la tiene con dependencia de las de-

demàs partes, pues si se separàsse, solo quedaria con la forma de vn elemento, y assi en esta opinion no tiene lugar la question; pero por ser cèlebre admite nuestro Enriquez la hyppothesis, de que no queden formalmente los Elementos, è *in Tyronum gratiam*, como dice, entra à disputarla.

Hippoc. Los Tyrones le perdonarian la gracia, y aun le darian gracias de que les ahorrasse este tiempo; pues pudiendo truncar con vna decision dos dudas, admitir otra duda para necessitar dos decisiones, mas es prurito de arguir, que deseo de aprovechar: *Nos interin miseros qui inter tam odiosa ineptias aegimus!*

Galen. Permitir vna suposicion, para excitar vna controversia, aunque no sea de gran vtilidad, se tiene en nuestras Escuelas, por gallardia del ingenio.

Hippoc. Mas es vanidad, ò ligereza del animo; pues como el gran Canciller Inglès solia decir: *A aquellos tenemos por vanos, y ligeros, que, ò son credulos de lo falso, ò demasiado curiosos de lo poco provechoso.*

Galen. Pedro Garcia, que fue el Colòn de esta duda, y tambien Mathias Garcia, presumen es muy vtil para averiguar la variedad de virtudes en los medicamentos.

Hipp. Os dirè con Celso: (A) *Hallados yà los remedios de la Medicina, empezaron los hombres à discurrir razones; pero no despues de la razon fue hallada la Medicina, sino despues de inventado el medicamento se buscò la razon.* (Vèd aora la vtilidad que trae) *Inquirir si enseña lo mismo la razon, que la experiencia, ò no? Pues si lo mismo, es superflua: Si otra cosa, serà contaria à la experiencia, y assi mala razon*: luego es inutil, hallada la experiencia, suscitar dudas sobre sus razones. Demàs, que para componer variedad de virtudes, bastarà concebir en los medicamentos diversidad de partes determinadas; pero entrar à averiguar con la mente, las partes minimas, exquisitas, ò (si os place assi llamarlas) aliquotas del mixto, sobre ser trabajo impertinente, es empressa imposible.

Quòd nequeunt oculis rerùm primordia cerni.

Galen. En fin, de qualquier modo nuestros Escolasticos estàn divididos en quatro sentencias. La primera es, de Pedro Garcia, que defiende, que ni en todo el mixto, ni en parte alguna determinada, aun debaxo de diversa quanti-

(A) *In proemio.*

 dad

dad ſe deben conceder partes correſpondientes à los Elementos: porque ay muchos mixtos homogeneos, como la piedra, en quienes, ni parece ay, ni debe aver diverſidad de partes, pues ni ay operaciones diverſas, ni ay otro fin, porque las aya. Tampoco del concepto de mixto es tener diverſidad de partes, pues baſta para ſalvar ſu etherogeneidad, que incluya qualidades contrarias, à diferencia de el elemento, que ſolo incluye dos qualidades, que no ſe contrarian en ſu eſpecie.

La ſegunda, es de los mas Compluteníes, que afirman, ſe dà correſpondencia à todos los Elementos, no ſolo en todo el mixto, ſino en cada parte determinada de èl; eſto es, ſe dà vna parte caliente, y ſeca *ſuprà mediocritatem*, por la qual correſponde al fuego; otra por la qual correſponde à la agua, y aſsi de las demàs. Pruebanlo, porque el mixto ſe hace de los Elementos; y teniendo eſtos qualidades contrarias, es preciſo induzcan en èl partes diverſamente templadas, y correſpondientes à ellos. Tambien el mixto, es contrapueſto al elemento: luego ſiendo el elemento indiviſible en eſpecies, y ſimple en ſu compoſicion, el mixto debe ſer diviſible en eſpecies, y partes diverſas, debaxo de diverſa quantidad, yà que no pueden temples tan opueſtos eſtàr debaxo de vna ſolo dimenſion.

La tercera, es de los Valentinos, que no ſolo admiten eſta correſpondencia en vna parte diviſible, y determinada del mixto, ſino en qualquiera indiviſible, y debaxo de vna miſma quantidad: pruebanlo, porque qualquiera parte exquiſita de el mixto es mixta, y por conſiguiente ha ſido hecha de los Elementos, ò ſus virtudes; pero à eſta parte minima, y exquiſita, la correſponde vna ſola quantidad indiviſible con quatro materias, (porque la quantidad es accidente, y los accidentes no ſe reciben en la materia, ſino en todo el compueſto) luego ſe compone, que debaxo de vna minima particula del mixto aya correſpondencia à todos quatro Elementos.

La quarta, es de nueſtro Enriquez, que enſeña, que no ſolo no es neceſſario aya correſpondencia en cada parte indiviſible de el mixto, pero ni aun en cada parte diviſible: baſta que la aya en todo el mixto, por razon de algunas partes, las quales no deben ſer determinadas, ſino vagas, y con-

confusas. Pruebalo, porque informando la forma del mixto à vna parte con necessaria dependencia de las otras, es bastante para salvar el concepto de mixto, que en todo èl aya estas, ò las otras partes, que correspondan à cada elemento: assi como el cuerpo organico suficientemente se distingue del no organico, porque en todo èl se contenga algun organo, sin ser necessario que incluya lo organico en cada parte divisible, y determinada.

Chimic. La primera sentencia es falsa, porque en todos los mixtos descubre la Analysis Chimica diversidad de partes. El Ruibarbo; v.gr. tiene partes agudas con que purga, y partes terreas con que estriñe: el mysi, cardenillo, y rexalgar, aunque parecen homogeneos, constan, segun su mismo Galeno, de partes tenues, y crassas, y por ellas tienen las virtudes varias de corroer, resolver, adstringir, y corroborar.

La segunda, tambien es falsa, porque si en cada parte minima del mixto, y determinada se diera correspondencia à todos los Elementos, de todos los mixtos à proporcion saldria igual copia de principios, pues todos en cada parte minima tendrian las mismas particulas elementares; pero se observa lo contrario, pues vnos mixtos dan mucho azeyte, como la trementina; otros poco azeyte, y mucha agua, como el vino; y para hablar en sus principios, vnos dàn mucho fuego, como el azufre; otros mucha agua, como la lechuga: luego es porque en vnos mixtos quedan mas partes correspondientes à vn elemento, que à otro; y assi no en cada parte minima estàn todos.

La tercera, no solo es falsa; sino repugnante en lo natural, pues no es possible naturalmente estàr quatro materias debaxo de vna minima indivisible quantidad, pues del concepto formal de materia, es ser extensa, y quanta, como larga, y eficazmente prueba Carthesio, con todos los Modernos; y es nocion tan primaria de la materia la extension, que no podemos concebir materia, sin que la concibamos extensa; ni podemos concebir extension, sin concebir materia, ò cuerpo. Esse accidente, que llamais quantidad, ò es indivisible; ò divisible; si indivisible, como podrà dàr à la materia, que sus partes sean divisibles, y vnas fuera de otras, si ella no lo tiene? ò como estando en vn

ſolo lugar, podrà informarlas en diverſos? Si diviſible: ò lo es por sì, ò por otro accidente, ò quantidad ſobre añadida? Si por sì tiene vnas partes fuera de otras, por què tambien la materia por sì no las podrà tener, ſin neceſsitar de otro accidente? Si por otro, eſte tendrà neceſsidad de otro, y ſe darà *proceſſus in infinitum.* Confieſſo, que eſta opinion, à nueſtro modo de concebir, parece no ſe ajuſta al myſterio Euchariſtico; pero aqui hablo ſolo en lo natural, y venero el milagro; pues muchas coſas, ſin duda, puede hacer Dios, que noſotros no podemos concebir, en las quales, como dixo San Auguſtin: *Tota ratio facti eſt potentia facientis.*

La quarta ſentencia de vueſtro Enriquez và fundada ſobre vn ſupueſto voluntario, que para la correſpondencia à vn elemento es meneſter eſtèn ſus qualidades *ſuprà mediocritatem*; y los Contrarios dicen, no es lo miſmo *prædominio*, que *correſpondencia*, pues para predominio ſe requiere exceſſo de qualidad; pero para correſpondencia baſta que eſſencialmente incluya vna parte todas quatro qualidades en qualquier grado, porque la correſpondencia no ſe ha de medir tanto por la intenſion de grados, como por la eſpecie de las qualidades; y aſsi debiendo en cada parte minima eſtàr completa la latitud de ellas, en cada parte minima avrà correſpondencia. Fuera de eſto, cada parte minima mixta, es tan mixta, como el todo, y participa la razon dèl; y aſsi vna parte determinada, y minima de Ruibarbo; v.gr. es Ruibarbo, y tiene la miſma compoſicion, que todo èl; luego es meneſter, que en cada parte determinada mixta, aya correſpondencia à los Elementos, porque ſi no ay correſpondencia, mas ſe podrà llamar parte inſenſible de la materia, que ſenſible, ò determinable de todo el compueſto, ò mixto. El exemplo no es al caſo, pues cada parte del organo no es òrganica, como ni cada parte del triangulo, es triangulo; porque eſtos nombres ſe dàn à todas las partes copulativamente; pero cada parte determinada del mixto es mixta, como cada parte del triangulo es linea, porque eſtos conceptos convienen à todas las partes diſtributivamente; y aſsi cada parte de la Laringe, no es Laringe, pero cada parte ſenſible, y determinada de ella, es ternilla, como cada parte determinada de Ruibarbo, es Ruibarbo.

Añadeſe à eſto, que el mixto templado *ad pondus* (la qual

qual hyppoteſis admite) no tiene partes correſpondientes, ni aun en las ſegundas qualidades; que es lo que èl reſponde, pues naciendo eſtas de las primeras, ſeguiràn el origen de donde ſe derivan, y aſsi eſtaràn iguales *ad pondus*; y aunque ſe les conceda boca para pedir la tal correſpondencia, ſi es verdad que no la tienen, lo miſmo dirà Pedro Garcia, que aunque no ay parte en el mixto, que tenga correſpondencia, baſta que todas la pidan. Finalmente, eſta opinion ſe opone derechamente à Ariſtoteles, que pide los miſcibles muy diviſibles, para que minimamente comminuìdos concurran à la mixtion, y no ſe acomoda bien al modo de obrar de la naturaleza, *porque el movimiento de la naturaleza es continuo, è infatigable, no ſolo en las partes, ſino el todo* (que dice el miſmo Ariſtoteles) ni à la opinion de Hippocrates (A) ſe ajuſta, quando dize. *La mas chica parte del cuerpo tiene todo lo miſmo que la mas grande.* Y mas adelante: *En la minima eſtàn todas las partes.* Contentaſe eſte Autor con inventar metaphyſicamente el modo de mixtion que le quadra, para el qual baſta que en todo el mixto aya vaga, y confuſamente algunas partes correſpondientes, aunque las demàs ſean un elemento amontonado, y ni tengan razon de partes mixtas, ni participen ſenſiblemente la forma del todo.

Supueſto lo dicho, los Modernos, que admiten, quedan las formas de los Elementos, y ſus virtudes aunque refrenadas, defienden que en todo el mixto, y en cada parte mixta ay correſpondencia à los Elementos potencialmente; pero no en cada parte de la materia, ni ſenſiblemente en las demàs: la primera parte ſe prueba porque de todo el mixto, y cada parte mixta ſe extraen ſus Elementos, que antes confuſos no explicaban actualmente ſu correſpondencia; y aſsi del agenxo ſe extrae ſu azeyte, eſpiritu, y ſal, ſin que antes en eſta yerba ſe hallaſſe parte actual, correſpondiente à ſal, eſpiritu, ni azeyte.

La ſegunda parte ſe prueba tambien, porque el mixto que es mas terreo; v.gr. lo es porque à cada parte ſingular de otro elemento eſtàn combinadas muchas de tierra; pero eſta correſpondencia no es actual, ò ſenſible, porque todas ſus virtudes quedan contemperadas, y permixtas;

(A) *De Loc. in hom.*

tas; pues conſiſtiendo las virtudes de los Entes en la configuracion de ſus particulas, tanto menos podràn explicar ſus correſpondencias, y configuraciones, quanto mas eſtèn implicadas ſus figuras: y aſsi como vna eſpada no puede imprimir ſu punta con el impedimento de la zapatilla, aſsi vna particula ſalina, v. gr. mal puede explicar ſu acrimonia enredada en lo ramoſo del azufre, embotada en la lubricidad de la agua, y embaynada en lo poroſo de la tierra.

Eſto miſmo, aunque en otro ſentido, dixo entre los antiguos Fernelio: *Pero las qualidades contrarias de los Elementos ſe mezclan todas con todas, y con vna mutua repugnancia ſe reducen à cierta moderacion, de cuya confuſion reſulta el temperamento ſimiliar, difundido por toda la extenſion del compueſto.* Y aſsi en los mixtos el azufre intrinca al Mercurio, la agua ſuaviza la ſal, y la tierra ſuſtiene, y embota à todos; de modo, que ni el azufre ſe inflama, ni el Mercurio buela, ni la ſal punza, ni la agua fluye, ni la tierra es inerte: con que en ninguna parte determinada, ò vaga debe aver correſpondencia ſenſible.

Hippoc. Quien podrà creer, que los inventores, y mantenedores de eſta diſputa fueſſen hombres ſerios, y ocupados en el grave negocio de la ſalud humana! Mas parece litigio de Jovenesocioſos, entre quienes *no ſe buſca quien ſea el mejor Medico, ſino qual ſea el mas inſigne Diſputador?*

Eſtas inutiles materias malgaſtan el tiempo de quien las eſtudia, como malgaſtaron la vida de quien las eſcriviò. Innumerables reſmas ſe han conſumido en eſta controverſia, ingenioſiſsimos Autores, *in hoc ſupercilia ſubduxerunt, in hoc barbam dimiſerunt, hoc eſt quod triſtes docuerunt, & pallidi*; no ay bancos en que quepa la turba de Eſtudiantes, que buſcando ſu aprovechamiento, concurre à los Actos, y Cathedras.

> .... *Academia fervet,*
> *Nec capit vndantem Cœtum*...............

Y què es eſta portentoſa noticia, que tanto ſirve para la Medicina.

> ....*Tanto quæ res agitanda tumultu?*

Querer dividir los Entes haſta ſus minimas particulas, ignorando que ſean las mayores. Querer raſtrear la inſenſible com-

combinacion de los Elementos, medir las quantidades, à ver ſi correſponden à las materias, caſar los grados, componer las proporciones; y en fin, hacer los mixtos cada vno à medida de ſu antojo: para eſto han ſudado tanto las Prenſas, ſin mas vtilidad para la Medicina, que la que ſe podia ſacar de los quatro mil libros, que eſcriviò Didimo, de quienes dice Seneca: *Miſer qui tàm multa ſupervacua legiſſet: in his libris de patria Homeri quæritur, in his de Eneæ matre vera, in his libidinoſior Anacreon, an ebrioſior vixerit, in his an ſapho publica fuerit, & alia quæ erant dediſcenda ſi ſcires*, Tiberio mandò averiguar, quien fue la madre de Ecuba? Què nombre tomò Achiles, quando ſe ocultò en trage de doncella? Si Diomedes heriò à Venus con la mano derecha, ò izquierda? Y de què pie cojeò Philipo? Pues no menos impertinentes ſon para la Hiſtoria eſtas curioſidades, que para la Medicina, las mas que ſe exagitan en nueſtras Tentativas.

Siguiendo el intento, todas eſſas ſentencias vàn debaxo de el falſo ſupueſto, que cada mixto ha de incluir correſpondencia à todos los Elementos, ò à ninguno; lo qual, ni ſe ha probado, ni ſe probarà, como os dixe en la Converſacion primera, pues baſta para el concepto de mixtio, que tenga correſpondencia à algunos de ellos, como expliquè con el exemplo de el Alfabeto, pues para que vna diccion ſea compueſta, baſta tenga algunas letras, ſin neceſsitar tenerlas todas; y para que vn color ſea mezclado, es ſuficiente tenga dos, ò tres colores, y no es meneſter que todos los incluya.

Tambien eſſas ſentencias ſe ahorrarian de la duda, ſi convinieran en la pregunta, pues todos al fin, dicen lo miſmo, y ſolo ſe contrarian por lo que ſuponen, y no diſputan. Enriquez, voluntariamente ſupone, que para correſpondencia ha de aver exceſſo de qualidad *ſuprà mediocritatem.* Mathias Garcia, ſe contenta con que aya de todas qualidades en qualquiera intenſion; y ſi convinieran en el ſupueſto, ni pudiera Garcia decir, que en vna parte minima avia todas las qualidades en exceſſo, ni pudiera Enriquez negar, que en qualquiera parte minima avia correſpondencia, pues en ella debe eſtàr completa la latitud de qualidades. Tambien Enriquez, que fue Jeſuita, no ad-

mite, ſino vna parte de materia debaxo de vna quantidad; Garcia, que fue Tomiſta (pues la obſtinacion de eſtos vandos, ſe eſtiende haſta los Eſtudios ſerios) admite debaxo de vna quantidad muchas materias; eſte ſupueſto no diſputan, con que en la concluſion cada vno và por ſu lado. Y en fin, todos eſtos vagos ſylogiſmos, no ſirven para hacer vn buen Medico, pues como advirtiò Celſo: *Tambien los eſtudioſos de la eloquencia fueran grandes Medicos, ſi eſto lo hicieran las diſputas; pero vèmos que les ſobran palabras, y les falta la ciencia de curar.*

Ayuda à fomentar eſta variedad de partidos Ariſtoteles, que fue Eſcritor amphibio, y dexò textos para todo. En cierto lugar, dice: (A) *Eſtà en vſo, que las coſas que ſe mezclan, de cierto modo ſon, y no ſon. Son en acto, en quanto lo que ſe compone de ellas es diverſo; ſon en potencia, en quanto es algo de lo que fueron antes de la mixtion.* Con cuyos dos terminos *ſon, y no ſon,* acto, y potencia, ha empeñado, y dividido las Eſcuelas en queſtiones vanas, è infructiferas, con gran decadencia de la Profeſsion.

Mas adelante dice: *Yà ni la mixtion ſe hace por diviſion, pues la diviſion de la magnitud no ſe puede hacer de tal modo, que cada parte ſe coloque junto à cada parte.* Fundados en eſta doctrina, creen vnos, que baſta para la mixtion, aya algunas partes correſpondientes, vagas, y confuſas, aunque otra porcion de Elemento eſtè vnida, y amontonada. Poco deſpues añade: *Pero las partes muy pequeñas, aplicadas à las muy pequeñas, pueden mejor mezclarſe........ por lo qual entre las diviſibles, y paſsibles, las que mas facilmente pueden dividirſe, pueden mejor mezclarſe, porque ſin trabajo ſe parten en minimas partes, pues eſto es lo que ſe buſca para la facil diviſion; tales ſon las coſas humedas, las quales entre todo genero de cuerpos ſon las mas faciles à mezclarſe.* Fundados en eſta otra, defienden otros, que en cada parte determinada, ay de todos Elementos. Toda eſta inconſtancia nace de aquella inconſequencia, porque no podràn decir mas que Ariſtoteles, los que ſolo de ſu boca, como de Oraculo, aprendieron la obſcuridad, repugnancia, y contradicion: *Aſsi como la agua de vna fuente no ſubirà mas alta, que el origen de donde mana, aſsi la doctrina ſacada de Ariſtoteles, nunca ſubirà ſobre la doctrina de Ariſtoteles.*

(A) *Lib. 10. de Generat.*

Reſpondiò bien Tales Mileſio, preguntando, *quanto diſtaba la verdad de la mentira?* Quando dixo: *Lo que và del oìdo à la viſta.* O ſi ſe nos permitiera obſervar la mixtion! Quan diferente la veriamos de lo que la oìmos. Deſtierreſe, pues, de nueſtras Aulas eſta controverſia, pues el miſmo Galeno (A) dice, que todas eſtas menudencias, y ſutilezas *ſon de ningun momento para la curacion, conocimiento, y prognoſtico de las enfermedades.*

Lo que ſirve à vn Medico, es ſaber, que cada parte nueſtra ſimiliar tiene la miſma correſpondencia, y compoſicion de Elementos, que todo el cuerpo; y eſta es vna de las cauſas de la celebrada conſpiracion, y conſentimiento, que hace los dolores, y placères comunes; aſsi lo teſtifica mi Hippocrates, en el libro citado: *Et ſi quis minimam corporis partem acceptam male afficere velit, totum corpus affectionem ſentiet, qualiſcumque tandem ea fuerit: propterea quod minima corporis pars omnia habet quæcumque, & maxima.*

Lo que le ſirve tambien ſaber es, que en cada parte determinada, y minima ſimiliar, ay correſpondencia à los miſmos Elementos, que en todo ſu genero, y mas parecida à ſu Siſtema, que à los demàs; y eſta es vna de las cauſas porque las enfermedades de los nervios, mas facilmente ſe trasladan à todo el Siſtema nervioſo, que al venoſo, y aſsi en los demàs Siſtemas: tambien es doctrina de Hippocrates: *Inſuper quidquid tandem minima pars pertulerit ad gentilitatem refert ac transfert, vnaquæque ad ſuam ſivè bonum, ſivè malum id fuerit; & propterea corpus, & dolet, & lætatur cum minima gente, quia in minima omnes inſunt partes.*

Sin duda avrà algunos mixtos, que para ſu eſpecifica compoſicion pediràn combinacion vniforme de Elementos en cada parte diviſible; otros pediràn mas partes correſpondientes à vn Elemento, que à otro; otros pediràn correſpondiencia alterna, y otros eſtaràn coordinados en otras proporciones; porque la naturaleza en todo es ſabiamente varia; lo que no puede ſer es, que qualquiera parte que ſe ſujeta à los ſentidos, y determinada, aunque minima, no tenga la miſma correſpondencia, ò combinacion de Elementos, que el mixto de quien es parte, pues tiene la miſma eſpecifica forma; y aſsi no baſta, que aya eſta correſpondencia

(A) 17. *De vſu part.*

vaga, y confuſamente en algunas partes, ſino diſtributivamente en todas las que participan la razon del mixto; la parte minima, v. gr. de Ruibarbo, como ſea ſenſible à noſotros, ò determinada (que es lo miſmo) tiene la miſma correſpondencia eſpecifica à ſus Elementos, que toda la raìz; pero inquirir otras menudencias, no es permitido à nueſtra obſervacion, y mas ſirven tan ſutiles phantaſias de extraviar la Juventud, que de inſtruirla, y de ſatisfacer à los genios ſophiſticos, que de dirigir à los animos aplicados; aſsi ſe diſculpò Galeno, deſpues de aver gaſtado no poco tiempo en eſtos juguetes: *Eſtoy obligado* (dice) *à inquirir curioſamente tales coſas por complacer à los ſophiſtas, à quienes no les baſta ſaber el artificio de la naturaleza en las coſas vtiles*; pero yo os aſſeguro, ſeñores, con Seneca: *Que juega el animo en eſto, no aprovecha: ni os reprehenderè, que alguna vez lo hagais; pero ha de ſer quando querais hacer nada.*

Galen. Alabo vueſtra ingenuidad, y concluyamos nueſtra converſacion, pues divertidos en ella:

.... Iam medio volvuntur ſidera lapſu.
Iam tacet omnis ager, pecudes, pictæque volucres.

CONVERSACION QVARTA.

QUE SEAN, Y QUANTOS LOS Temperamentos?

Galen.  L Temperamento de los mixtos, que ſe llama Complexion en los animales, definiò Avicena: *Eſt qualitas, quæ ex actione adinvicem, & paſsione contrariarum qualitatum in elementis inventarum provenit.* Eſtas palabras han dado ocaſion à nueſtros Profeſſores para dudar, ſi el temperamento conſiſte en la proporcion, que reſulta de las primeras, y ſegundas qualidades, ò en vna qualidad quinta, diſtinta de las Ele-

Elementares; porque si lo que nace de otro, se distingue de èl, naciendo la complexion, segun el Principe Avicena, de la reciproca accion de las qualidades Elementares, se distinguirà de ellas. Demàs, que con solas estas no se puede explicar; porque el Abestruz digiere el hierro, y es menester recurrir à otra qualidad especial, que dè esta actividad à su estomago.

De esta duda ha necido otra; y es: Si esta quinta qualidad es compatible con las primeras, ò incompatible? Porque siendo vn medio, que resulta de ellas, parece que lo que es medio entre los extremos, es incomponible con ellos. Finalmente, en esto concuerdan los mejores Autores de nuestra Escuela, que el temperamento consiste en las primeras, y segundas qualidades, y en las terceras, y quartas, que nacen de las primeras; y aun en otras, que no nacen de ellas, como la qualidad irradiante, que comunica el cerebro, y tambien en muchas ocultas, è indecibles, como el modo de substancia peculiar del estomago, v.gr. que le hace capàz de chilificar, lo que no puede hacer otro miembro del cuerpo. De todas estas qualidades, que sirven para el sèr, y la conservacion de la forma del mixto, resulta, como de temperamentos parciales, la complexion total, ò total temperamento, y esta es la conclusion de nuestro Enriquez.

Chimic. Segun vuestras leyes, la definicion debe ser mas clara, que el definido: con que no sè por què llamais definicion à essa de Avicena, que mas dudas ha originado, que claridades. Essa Genealogia que fingìs de qualidades, suponiendo à las segundas, hijas de las primeras; à otras nietas; à otras, viznietas, y hasta el quinto grado de afinidad, no olvidando algunas, cuya progenie se ignora, à quien llamais ocultas, es chimerica maquinacion de los Escritores Arabes, por quienes hasta en dàr puntos os governais: pues la magnitud, figura, movimiento, ò quietud de las partes de vn cuerpo, à vn mismo tiempo, con diversos modos, impressionan nuestros sentidos, à las quales impressiones hemos puesto nombre de qualidades; y naciendo dichas impressiones sin essa sucession, soñada por los Autores Barbaros, sino con simultanea emanacion de la configuracion del objeto, como de fundamento: se infiere, que las qualidades no tienen essa descendencia sucessiva que fingìs,

La

La nueſtra de vn Relox, que ſeñala las horas, el ſonido, que las publica, la mano, que declara los dias de la Luna, y el mes, y la lengueta ſorda, que aviſa à nueſtro Tacto en la repeticion la hora de la mueſtra, ſon todas impreſsiones, que à vn tiempo nacen, como de principio, del esfuerzo, que hace para deſarrollarſe aquella lamina de azero enroſcada, que hace oficio de muelle; y aunque informan diverſos ſentidos, y pudieramos darlas diverſas denominaciones, no ſe originan vnas de otras. Del miſmo modo la configuracion, y movimiento de los cuerpos, es el fundamento de donde à vn tiempo ſe originan varias impreſsiones à nueſtros ſentidos, que llamamos qualidades. La configuracion, v.gr. de la nieve, es fundamentalmente ſu blancura, ſabor, y frialdad, y aquella ſuperficie miſma, que rechaza la luz, para que eſta de cierto eſpecial modo hiera mi Retina (à lo qual llamamos blancura) aquella à vn miſmo tiempo vibrando las papilas nerveas de mi lengua, origina el ſabor, y tocando mi cutis, produce la frialdad; ſin que aya razon para creer, que alguna de eſtas qualidades nace de otra, ſino todas de la figura, y modificaciones de los pequeños cuerpecillos, que componen la nieve.

Tiene tambien vueſtro modo de opinar el yà notado defecto de conſtituir Juez de las primeras qualidades al Tacto, ſin dàr razon, por què negais eſta facultad Senatoria à otros mas nobles ſentidos? O por què no han de ſer primeras otras mas iluſtres, y vniverſales afecciones como la magnitud, movimiento, y figura, que ſon objeto de todos los ſentidos? Verdaderamente, como podrèis perſuadir, que la dureza, blandura, liſura, aſpereza, tenuidad, craſicie, friabilidad, ductilidad, lentor, fluxibilidad, eſpumoſidad, y otras que llamais ſegundas; ò el color, ſabor, olor, ſonido, diafanidad, y luz, tengan la baxa eſtirpe de las qualidades tangibles? Tan temerario capricho es el de los Ariſtotelicos en pretender, que el eſplendor del Fosforo en la orina humana pueda nacer de ſu calor, y humedad, como el de los Mithologicos en hacer nacer la belleza del Sol en la mas baxa inſtable Isla del Archipielago, de quien ſe dixo:

Errat, & aurato trahitur circumflua Ponto.

Tan infiel es el Tacto, y tan errantes ſus informes (como advirtiò el miſmo Galeno) (A) que lo humedo ſolo lo co-

(A) *De temperam.*

no-

noce por la blandura, y lo ſeco por la dureza; y demàs, que debieran ſer primeras qualidades eſtas, como que ſin ellas no ſe pueden percibir las otras; aviendo muchas coſas blandas, que no ſon humedas, y otras duras, que no ſon ſecas, ſe infiere quantos dañoſos errores en la Medicina nos puede imponer el Tacto.

Del calor, y frialdad ſe puede decir lo miſmo; ò porque el Tacto ſolo juzga de las qualidades actuales; y muchas coſas, que èl toca frias, las teneis por calientes, como la pimienta pueſta al yelo; y otras calientes por frias, como la agua que hierve; ò porque lo que llamamos formal calor, y frio no eſtà en los objetos, ſino en nueſtros ſentidos, y es falſa atribucion (como os probò el Sceptico en ſu primer diſcurſo) ò porque ſiendo el calor, y frio reſpectos (pues la agua tibia tocada con mano caliente, eſtà fria; y tocada con mano fria, ſe ſiente caliente) dà motivo al Tacto para engañarnos, teniendo à eſtas qualidades por entidades abſolutas.

Ciertamente no ſe puede concebir, què es eſſo que llamais qualidades; pues ni ſon immateriales, ni ſon materia, ni modos de ella: con que ni ſon materia, ni dexan de ſerlo; parecen entidades modales, pues no pueden exiſtir ſin otro, y ſon entidades abſolutas, porque ſegun voſotros, no ſon modos de la materia; pero no es dificil perſuadiros, que lo que llamais qualidades, ſolo ſon reſpectos, habitudes, ò modos de los cuerpos, porque el vidrio ſolo deſmenuzado, y ſin mas alteracion de ſu ſubſtancia ſe buelve venenoſo; y aſsi cuenta Cardano, que vnas Monjas murieron por aver comido vidrio molido, que las echaron en vnas tazas de potage: con que confeſſando voſotros, que las virtudes de los venenos ſon qualidades reales, aunque ocultas, el vidrio ſolo mudando modificacion, ò figura, adquiere qualidad venenoſa. El corriente obſcuro de vna charca, ſolamente batido, ſe buelve eſpumoſo, y blanco. Vn pedernal, ſolo ſacudido cobra calor, y luz. Nueſtro aliento, que en la expiracion ſale caliente, ſolo frunciendo los labios ſe ſiente frio, y ſe convierte en ſoplo: hacedme guſto, pues, de decirme, què entidad abſoluta, y no modal adquiere el ayre con la compreſsion de los labios? O eſſotras entidades con la mutacion de ſu figura, ſitio, y movimiento?

Finalmente, el miſmo Ariſtoteles ſe hallò embarazado en definir la qualidad, pues ni os dexò dicho, ni voſotros ſabeis otra coſa, que *qualitas eſt id per quam quales eſſe dicimus.* Cuya definicion no es menos obſcura, que el definido, y en ella cometeis rueda vicioſa, pues ſi os preguntamos, què es qualidad? Decis, *la que hace quales*; y ſi os preguntamos, què ſon quales? reſpondeis, *los que tienen qualidad.* Conociendo eſto los tres Sapientiſsimos Ariſtotelicos Jeſuitas (A) Suarez, (B) Hurtado, y (C) Arriaga, no pudieron menos de confeſſar, aun contra ſu Eſcuela, que la dicha definicion era *obſcura*, *burleſca*, *y de vicioſo circulo.*

No ſe me oculta, que el argumento Herculeo con que batìs nueſtra ſentencia, es el de las qualidades Euchariſticas, y aunque pudiera ſatisfaceros, ſegun los principios pueſtos, ſin faltar à la Fe, diciendo, que todos los Catholicos confeſſamos queda la blancura formal, y aſsi nueſtra diſcordia es ſolo Philoſophica en la explicacion de ella; pues el fundamento de la blancura, ò la blancura fundamental, que es el cuerpo del pan, falta en la transſubſtanciacion; pero la formal blancura, que es ſegun noſotros la tal reflexion de luz, por mejor decir, la ſenſacion de nueſtro ojo queda, y es la que ſe llama eſpecie, ſenſibilidad, ò accidente de pan; pues ſi quedàra el color, que es el ſenſible proprio de la viſta, como accidente abſoluto, y ſegun voſotros le entendeis, no sè como pudierais verificar el verſo del Angelico Maeſtro: *Viſus, guſtus, tactus in te fallitur*; pues no ſe engañaria la viſta viendo blancura, ſi realmente quedàra la blancura, como voſotros la penſais. Pero no quiero mezclar tan ſagrados Myſterios con profanas Philoſophias, pues como dixo mi Auguſtino: *Mejor es vna leal ignorancia, que vna temeraria ciencia.* Confieſſo, que ignoro el modo como Dios hace aquel abiſmo de milagros; pero ni ſoy tan vano, que quiera explorar los myſterios de la Fè con curioſidades de Philoſophia, ni tan deſpropoſitado, que quiera probar las groſſeras veriſimilitudes de la Philoſophia, con las ſupremas verdades de la Fè. Separèmos las Academias de los Concilios, que no es razon ſirva la infalibilidad de la Igleſia para apoyar las falibilidades del

(A) *Diſput. metaph.* 42. (B) *In definit. metaphiſ.*
(C) *Diſput.* 5. *ſect.* 2. *ſubſ.* 1.

Pe-

Peripato: *Quid Athenis & Hierosolymis?* decia Tertuliano.

Despues de todas essas dudas, que aveis insinuado, es muy digno de reparo vuestro Enriquez, que aviendo impugnado con esfuerzo la quinta qualidad oculta de Avicena, llama à colacion, y particion para constituir el temperamento à la qualidad abstrusa, ò modo de substancia de las partes, y à la dudosa qualidad, que llama irradiante del cerebro, las quales no siendo alguna de las quatro primeras, por fuerza han de ser quintas qualidades ocultas, y assi incurre en lo mismo que acusa, con que toda la disputa viene à ser batalla de Andabatas, donde ciegos pelean contra ciegos.

Fuera de esso, à mi me parece que todas, aun las primeras qualidades para vosotros son ocultas, pues solo percibis los efectos, pero ignorais las causas. Observais, que el imàn atrae al yerro, y porque se os oculta la virtud que hace esta traccion, la llamais qualidad oculta, magnetica, ò simphatica: pues por què no llamais tambien al calor qualidad oculta? supuesto que aunque observais que el fuego calienta, tampoco explicais bien la virtud, y modo como lo hace.

Esto supuesto, nuestros Modernos defienden, que el temperamento, ò crasis de los mixtos es *la moderacion, ò harmonia de sus particulas elementares en figura, sitio, movimiento, y demàs modificaciones*, de la qual moderacion nacen las varias propriedades, y virtudes de los Entes, porque componiendose todos de los cinco principios, dando la *Sal* la solidèz, y el sabor, sirviendo la *Agua* para dissolver la sal en minimas particulas, y (porque este conjunto seria rigido, y fragil) concurriendo el *Sulphur* à hacerle mas tenàz, ayudando el *Mercurio*, ò espiritu à dividir, penetrar, y animar toda la masa, y abrazando la tierra en sus porosidades à todos para dàr termino firme, y consistencia al compuesto; de la variedad, numero, magnitud, sitio, y orden de estos principios, resulta la variedad de temperamentos en animales, plantas, metales, piedras, y minerales, la qual mas claramente se deduce de estos principios, que de la mezcla de vuestras quatro vulgares qualidades, y porque veais que es assi: si el ser pesadas las cosas en vuestros principios nace de la mayor sequedad, y frialdad, ò del mayor

numero de partes terreas, el Corcho, que à proporcion tiene diez vezes mas tierra, que el Box, y cinco veces mas que el Ebano, debiera hundirſe en la agua; pero es al contrario, pues eſtos dos leños por ſu temple ſe hunden en ella, y el Corcho ſobrenada (como obſervò Gaſendo) luego el temple de los mixtos no ſe puede deducir de las quatro primeras qualidades, ſino del conjunto de circunſtancias, que elegantemente explicò Lucrecio en eſte hexametro:

Concurſus, motus, ordo, poſitura, figuræ.

Hippoc. Nadie ay à quien no ſea manifieſto, que el temperamento es la medianìa de virtudes, que reſulta por la mixtion, pues aunque qualquiera de los principios del mixto explica ſu energia, ſi por alguna cauſa ſe pone en libertad (en lo qual conſiſte la deſtemplanza morboſa) todos reciprocamente ſe eſtorvan, y refrenan en la mixtion, en lo qual conſiſte el juſto temperamento. Es doctrina de Hippocrates, (A) que dice: *Eſtas coſas vnidas, y entre sì templadas, ni ſon manifieſtas, ni dañan al hombre; pero ſi alguna de ellas fueſſe ſeparada, y ella miſma en sì miſma, entonces ſe hace conſpicua, y daña al hombre.* Mezcleſe, v. gr. agua, y tierra, reſultarà vn lodo, que por la alterna interpolacion de los granos de tierra, y gotas de agua; ni ſerà tan humedo como eſtà, ni tan ſeco como aquella; antes ſerà impoſsible diſcernir la humedad, y ſequedad de vnas, y otras particulas por ſu exacta diviſion, è interpoſicion; pero deſtileſe la agua, y recuperarà en ſu antigua fluxibilidad, aſsi como la remanente tierra ſu dureza.

Toda eſta es vna nocion general del temperamento; pero llegando à conſiderar el temple determinado de cada mixto, es aſſumpto tan inaceſsible, que el miſmo (B) Galeno dice: *Si confeſſàra, que ſabìa el temperamento de cada individuo determinadamente, creyera era yo, qual pienſo que fuè Apolo, ò Eſculapio.* Lo que (de paſſo) me admira es, que Galeno exercieſſe la Medicina, quando poco antes dice: *Sin conocer el temperamento de cada vno, ninguno puede exercer el arte.* Mejor lo hizo Averrhoes, que viendo no podia conocer el temperamento individual, no quiſo ſer Medico, como cuenta Juan Baptiſta (C) Montano.

(A) *De Veter. medicin.* (B) *De Temperament.* (C) *In lib. 1. ad Glaucon.*

To-

Todos vniformemente confiessan, que el temple individual, es incomprehensible, pues quien hasta aora claramente ha axplicado, porque ay individuo, à quien vna sola dracma de Triaca, tomada en lavativa, le pone comatoso; otro, à quien el Ruibarbo le causa dolores, y no otros purgantes mas acres; (como he observado) y otro, que se desmaya viendo pan, como refiere (A) Bonet, de vno, que extremamente aborrecia este agradable, y comun alimento, hasta que cayendo en vna quartana, empezò à fastidiar los demàs manjares, y apetecer el pan, que fue su febrifugo.

Lo que es mas sensible es, que no solo ignorò Galeno, è ignoramos todos el temperamento de cada individuo, sino el de cada especie; y por lo que toca à la definicion Aristotelica, demàs que es vna idèa generica à todo mixto, queda bastantemente impugnada, y no era menester para refutar las qualidades Aristotelicas otro argumento, que la graciosa ocurrencia de (B) Campanela: este les dice, que si el calor, y frio, y otras qualidades, que constituyen el temperamento son accidentes, y no substancias, quiten al hombre todo el calor, y toda la humedad, quitenle la quantidad, y la figura, y veràn si queda hombre. En orden à las qualidades que llaman primeras, y mas actuosas, està contra ellos (C) Hippocrates, quando dice: *La frialdad, y el calor juzgo que de todas las virtudes de nuestro cuerpo son las menos poderosas.*

Por lo que toca à vuestra opinion, señor Doctor Chimico, estàmos de acuerdo, que la harmonìa, y proporcion de los principios elementales, en magnitud, numero, figura, sitio, movimiento, ò quietud es el temperamento; pero por cierto, sabrèis decirme, què proporcion es essa en cada especie de mixtos? Dirèisme entre los venerables, con què orden, y proporcion estàn configuradas las particulas del *Opio*, que vn solo grano calma la furia de nuestros humores, y refrena la vibracion de nuestras fibras? Què modificacion tiene el *Vejuquillo*, que cura nuestras dissenterias, y sossiega las distantes irritaciones del Recto, lo que no podèmos lograr con otras medicinas, reputadas por mas sedativas, y adstringentes? Y los Galenicos sabràn explicarme,

(A) *Ex hortodio in Ephemer. German. anno* 1671. *obs.* 144.
(B) *Philos. Real.* (C) *De Veter. medicin.*

por què la *Cicuta* es venenoſa por ſu temperamento frio (como dicen) quando ſiendo mixto debe tener partes igneas, y aereas, què templen ſu frialdad? Y por què tomada en poca porcion mata à vn hombre, quando no le mata vn gran vaſo de agua, que ſegun vueſtros principios es mas fria? Què vnion, ò atemperacion tendràn vueſtros quatro, ò vueſtros cinco Elementos, para que podais explicar en vna planta, por què vnas partes forman la raiz con innumerables fibras, que penetran la tierra, y ſon como otras tantas bocas por donde recibe el alimento? Otras forman el tronco, y ramas con particular direccion, y ſuperficie? Otras las hojas de invariable figura con diverſas venillas, y puntas en ſus margenes? Otras las flores con eſpecial color, olor, y fabrica? Otras el fruto con determinado ſabor, color, tèz, y figura, yà con hueſſo, yà con grano, ò pepita; y en fin, todas con tan raras virtudes, y propriedades? Si recurrìs à las ſemillas, buelve la miſma dificultad, pues nunca explicarèis con què induſtria, y mecanica ſe vnen los Elementos para ſu formacion, filtracion, y diſtribucion acommoda. Si recurrìs à los Azufres, Sales, y Mercurios, combinadlos como querais, y hazed vna flor ſola, mientras yo os digo con (A) Campanela: *Que la alma humana, aunque ſapientiſsima, jamàs tiene tanta ciencia, quanta el Architecto, que diſpone la fabrica de la mas pequeña planta.*

Direiſme en los Minerales, por què el *Antimonio* es vomitivo en los hombres, y ſudorifero ſolamente en los cavallos? O por què el polvo del vitriolo calcinado, que llaman *Simpathico*, echado en la ſangre reciente de vna herida, la cura à diſtancia? Explicareiſme, por què el *Mercurio* tomado por la boca no cauſa paralyſes, convulſiones, ò torpores; y recibido, ò reſpirado en ſus minas, pone à los que en ellas trabajan paraliticos, convulſos, y tremulos? Direiſme, qual de vueſtros quatro, ò cinco principios es cauſa de que el *Nitro* tenga el temple de formarſe en columnas hexagonas? Juntad vno, ò muchos Mercurios, Tierras, y Sales, y nunca darèis eſta figura, ò temple à vn compueſto: luego ignorais la eſpecifica configuracion, ò temperamento de los Minerales.

No es menos obſcuro el eſpecifico temple de los ani-

(A) *De ſenſ. rerum.*

males. Direisme acaso, què configuracion tienen las *Cantharidas*, que aun puestas en las piernas, derechamente acometen, y vlceran la vexiga, perdonando otras partes por donde passan? Me declarareis, què confirmacion possee la *Vngula Alcis*, reputada por tan eficàz para aplacar el insulto epileptico? Creo, que todo esto lo ignorais. Pues de què sirven para el vso practico de la Medicina, essas idèas generales? El Soldado, y Cazador, sin saber de què proporcion de partes consta la polvora, y el Ingeniero, sin cansarse en buscar la causa physica de sus estupendos efectos, solo sabiendo su vso, cumple bien con su empleo. Paracelso, aunque poco contemplativo, hizo maravillosas curaciones con el Imàn, y jamàs supo, ni disputò, en què consistia su virtud, ò temperamento, y los mas de nuestros Medicos sin saber, no digo el temple, pero ni los nombres de los sesenta, y tres simples, sin los Trociscos, que entran en la Triaca, ni la total Crasis, que de todos resulta, solo por noticia, y vso saben curar con ella muchas dolencias. Luego es tiempo perdido el que gastais en essas noticias abstractas; pues de què os sirve saber, que el temperamento consiste en la configuracion, si no sabeis què especie de configuracion? Bien decia Verulamio: *Mas importa despedazar la naturaleza, que abstraerla, y la mejor demonstracion es la experiencia.* Y aludiendo à esto Celso, reparò: *Que vn Medico no se hace con la disputa, sino con el vso*

Asseguroos, que mas vale la observacion Sceptica, que vuestros sylogismos dogmaticos, pues estos muchas veces engañan, y no pocas sirven de estorvo à las curaciones: esto lo confessò Galeno (A) por estas palabras: *Manifiesto es, quanto embarazan las curaciones las poco rectas, y engañosas razones à cerca de la naturaleza. Y assi mejor era vna de dos, ò del todo no tocar semejantes razones, sino dexarlo todo à la experiencia; ò estàr antes versado en la especulacion logica.* Esto vltimo parece que sobra, pues lo primero, aun segun el mismo Galeno basta: *Satius erat prorsus eiusmodi rationes non attigisse, sed totum experientiæ concedere*, que dice el Texto: lo que me admira es que aviendo confessado este Autor, que *basta entregarlo todo à la experiencia*, y siendo este el primero de los dos mejores medios que propone, escri-

(A) 1. *De Temperam.*

vieſſe tres dilatadiſsimos libros *de Temperamentis*, atesta los de ſemejantes razones logicas, tan vagas, y prolixas, que neceſsita dos meſes vn buen Ingenio para eſtudiarlas con reflexion, no puedo creer, ſino que ſe le avia olvidado lo de *ars longa, vita brevis*.

No he querido decir con todo eſto, que no ſe explican algunos Phenomenos naturales con el temperamento caliente, frio, humedo, y ſeco; ò con el Sulphureo, Salino, y Mercurial, ſino que los innumerables Proſmenomenos, que reſtan por explicar, nos hacen vèr:

Quam magna eſt penuria mentis vbique.

Galen. Dèmos por oy fin à nueſtra converſacion.

Hipp. Si, que: *Nox hominum genus, & duros miſerata labores*
Iam refert feſsis optata ſilentia rebus.

CONVERSACION QVINTA.

DE LA DIVISION DE EL Temperamento, y otras queſtiones de menor importancia.

Galen. Viendo dicho, que ſe mezclan en los mixtos las ſubſtancias de los Elementos, y ſus qualidades, por fuerça reſultaràn dos Temperamentos; vno *ſubſtantifico*, al qual llamamos fixo, y dificilmente mudable; ſino por decurſo de edad, ù otra poderoſa cauſa; y otro *qualitativo*, el qual ſe varìa por qualquiera leve ocaſion. Y aunque aveis impugnado nueſtra opinion de qualidades, no podrèis à lo menos negar, que ay en los mixtos calor, frio, ſequedad, y humedad (expliquèislo como quiſiereis.) En eſta ſupoſicion, Galeno, y todos los nueſtros admiten nueve eſpecies de Temperamentos; quatro ſimples, en que excede ſolo vna de eſtas quatro qualidades; quatro

compueſtas, en que exceden dos compatibles; y otra que llaman *adpondus*, en que ninguna de eſtas qualidades excede à la otra, ſino todas eſtàn en equilibrio, ò intenſion (que llaman) como quatro.

Chimic. Aviendo yo dicho, que en la mixtion ſe confunden las ſubſtancias elementares, y ſe atemperan ſus modificaciones, admito tambien temperamento ſubſtantifico, y qualitativo (no aya pleyto en la voz.) Por el ſubſtantifico, à vnos mixtos llamamos *Sulphureos*, como à la ſangre; à otros *Salinos*, como à la pituita; à otros *Mercuriales*, como al liquor nerveo; à otros *Aqueos*, como à la limpha; y à otros *Terreos*, como à la melancholia, ò hez de la ſangre, ſegun el elemento que excede; y caſi ſiempre eſtos ſon compueſtos, porque no excede vn ſolo elemento, ſino dos; y aſsi la ſangre es *Sulphureo-Mercurial*; la bile, *Sulphureo-Salina*; la limpha, *Aquo-Salina*, &c. por las modificaciones ſon indefinidas las eſpecies, que podemos concebir, por què ſon indefinidos los numeros, ſitios, figuras, con que pueden eſtàr combinados los elementos.

En orden à las nueve eſpecies, que voſotros eſtableceis; ſolo tengo reparo en la vltima, pues no ſe puede determinar vn mixto, que tenga mitad de frio, y mitad de calor, pues conſiſtiendo el calor en el movimiento vorticoſo de las particulas de vn cuerpo, no pudiendo ſeñalarſe vn ſumo movimiento, no ſe puede ſeñalar ſumo calor (y aſsi es poſsible otro mayor calor, que el que experimentamos en el fuego elementar) luego tampoco puede ſeñalarſe vn calor medio, pues de lo que ſe ignora el extremo, no puede ſaberſe la mitad.

Pero aun permitiendoos, que podamos determinar eſte medio entre el calor intenſiſsimo, y el mas remiſſo, el tal cuerpo no ſerà abſolutamente templado *ad pondus*, ſino reſpectivamente à noſotros, por quanto el cutis de nueſtra palma de la mano (à quien conſtituìs con Galeno, Juez de eſta mediania) no percibe en dicho cuerpo ſenſacion de frio, ò calor; pero el cutis de nueſtra palma no puede conocer eſte equilibrio, porque no ſolo à diverſos hombres, ſino à vno miſmo en diverſos tiempos le parece templado, lo que antes, ò à otro le pareciò frio, ò caliente, ſegun eſtà mas, ò menos caliente ſu tacto; luego no ay criterio, ò regla pe-

donde medir eſta mediocridad. El Thermometro pueſto en vna cueva (cuyo liquor conſtantemente ſe mantiene en la miſma altura vn año entero) es teſtigo certiſsimo, de que el ayre ſubterraneo conſerva todo el año vn miſmo temple; y con todo eſſo à noſotros en verano nos parece frio, porque nueſtro tacto eſtà caliente, y en invierno nos parece caliente, porque eſtàmos frios.

Hippoc. Por cierto no es inconceptible el equilibrio en las qualidades tangibles, ni de parte de ellas, ni de parte del ſugeto; pero eſta es vna adivinacion metaphiſica, que practicamente no ſe puede demonſtrar, y aunque ſe demonſtraſſe no nos ſerviria de nada; por eſſo el miſmo Enriquez con ingenuidad honrada confieſſa, que mas es Philoſophica, que Medica eſta queſtion, y que antes bien nada conduce à la conſideracion de nueſtra facultad; pero llevado del abuſo la controvierte latamente, ſolo porque Galeno, y Avicena la tocaron de paſſo. Què bien advirtiò Verulamio! que eſta Medicina de nueſtras Eſcuelas era vna porcion de la de los Antiguos; *pero no nutrida en las ſelvas de la naturaleza, ſino como animal domeſtico cebada en las aulas, y apoſentos de ſus Eſcritores.*

Dirèiſme, que el cutis de la palma, no ſolo metaphiſica, ſino realmente es templado *ad pondus*, ſegun Galeno: pero no podrèis negarme, que mas calor debe tener, que frio, aſsi porque toda parte animal es caliente, y humeda, ſegun vueſtro Ariſtoteles, como porque (ſegun demonſtrò Malpighio) innumerables arterias Capilares difunden por toda ſu ſubſtancia la ſangre eſpirituoſa, que conducen. Fuera de què vueſtro Enriquez no dà por poſsible temperie *ad pondus* en todas las partes del viviente, porque no eſtando dominante el calor, no pueden tener funciones vitales: luego ni debe darle en el cutis, porque ſi no excede el calor en èl, tampoco podrà nutrirſe. A eſto reſponde ſe nutrirà de la parte menos caliente de la ſangre; como ſi los otros no pudieran reſponder lo miſmo de todas las partes.

Bolviendo à lo que mas importa, la diviſion de los temperamentos vnas veces ſe toma del tacto, y aſsi llamamos à la ſangre caliente, y humeda, y à la melancolia fria, y ſeca: otras veces del guſto, y aſsi à vna eſpecie de pituita llamamos dulce, à otra ſalada, à otra acido-acre-auſtera; tal

vez se toma de la vista, gusto, y tacto; y por esso decimos, que la bile es vn humor amarillo, amargo, acre, tenue, y caliente; y en fin, tantas especies de temperamentos podemos distinguir en los mixtos, quantas sensibilidades tenemos de ellos.

Galen. Pues tambien disputan en nuestra Escuela, si sea possible cuerpo igual en gravedad, y levedad? y nuestro Enriquez defiende que sì, porque no implica cuerpo, que tenga tantas partes aqueas, y terreas, como igneas, y aereas, luego no teniendo otra gravedad, ò levedad los mixtos, que la que participan de sus elementos, el tal cuerpo serà igual en gravedad, y levedad, y su lugar, ò centro serà sobre los graves, y debaxo de los leves.

Chimic. Si essa prueba fuera buena, se inferia de ella, que los niños no eran pesados, porque participando levedad en excesso, por el predominio de las partes aereas, que son leves, y en ellos abundan, necessariamente serian ligeros; pero esto es falso, luego la prueba es ineficàz. Es verdad, que en otra parte dice, que ay gravedad debida à sola la forma; pero à la alma de los niños, que es espiritual, no la es debida qualidad alguna corporea; demàs, que enmendando esse error en otro Acto, esso es propriamente llevar la linterna à las espaldas.

Lo mas cierto es, que nada ay absolutamente leve, ni grave, sino todo comparativamente à otros cuerpos, porque como todo cuerpo de suyo es indiferente al movimiento, ò la quietud, èl por sì es in inhabil à moverse, si otros cuerpos no le mueven, y determinan, y otros à estos, hasta llegar al primer Motor; de modo, que es adagio: *Quod movetur ab alio movetur.* Luego no ay razon solida, ni experiencia, que persuada essas qualidades, ò potencias intrinsecas llamadas *gravedad, y levedad*, que suponeis, y no probais.

En este Sistema de mundo (como oy està) ningun cuerpo ay absolutamente leve; todos tienen su momento de gravedad, mayor, ò menor, (como yà os probè) la qual nace del remolino, ò circulo, que vna materia sutil, y fluìda, compuesta del ayre, y ether, hace al rededor del globo terraqueo desde Occidente à Oriente, del modo que largamente explican los Philosophos Carthesianos.

Galen. No he oìdo dudar de este supuesto jamàs,

Hippoc. Señores, que nos eſpera la Medicina, y no trae eſſa duda vtilidad alguna, ni aun para curar vn ſabañon. Què tiene que vèr, ſi ay cuerpo igualmente peſado, y ligero, con ſaber curar nueſtras dolencias? Bolvamos à otras diviſiones vtiles del temperamento, porque:

Iam pudet his nugis abſumere turpiter ævum.

Galen. Tambien ſe divide el temperamento en *natural*, y *preternatural*; aquel conduce para la conſervacion, y operaciones naturales del mixto; eſte para viciar ſus acciones, y encaminarle à la deſtruccion. Entre los temperamentos naturales, el mas perfecto ſe llama *ad iuſtitiam*, porque es aquel con que el mixto celebra mejor ſus operaciones, ſegun lo que es debido à ſu eſpecie.

Otras dos eſpecies de temperamentos introduxo Avicena, vno *con materia*, otro *ſin materia*; aquel depende de algun humor que le conſerva; eſte ſe conſerva por sì, ſin dependencia de humor alguno; ſe entiende ſin dependencia de humor, que indique ſer evacuado, como en la fiebre Hectica, y Diaria, en las quales la intemperie calida, aunque tiene principio, y cauſa que la conſerva, no es cauſa que pide evacuacion, y en ella: *El Medico no obra con indicacion de cauſa* (como afirma nueſtro Enriquez) porque en otro ſentido Medicamente es impoſsible, que ſe conſerve vna intemperie violenta, ſin humor, cauſa, ò principio conſervante, pues ſi es contra natural exigencia, luego ſe deſvanece, y el mixto ſe reduce à ſu eſtado natural. Dixe *Medicamente*, porque en ſentido phiſico puede conſervarſe por alguno, aunque poco tiempo, vna intemperie ſin cauſa que la conſerve, como el calor en la agua, que ſe mantiene algun tiempo, aun deſpues de apartado el extrinſeco que la calienta, porque ay qualidades que llamamos *permanentes*, como el *calor*, que no dependen del agente para conſervarſe; y otras llamamos *no permanentes*, como la luz, que no pueden perſeverar ni vn inſtante ſin ſu cauſa.

Chimic. Os engañais, creyendo que la cauſa de la Diaria no indica ſu evacuacion, ni dà indicacion al Medico para obrar; ſi ſon los eſpiritus putridos, deben diſiparſe por tranſpiracion, como tambien, ſi ſon hollines; ſi es la exceſsiva fermentacion de la ſangre ſin mutacion de ſu textura, es neceſſario exterminar la cauſa que la induce: eſto miſmo enſeñan los

los mas famosos Practicos vuestros. (A) Riverio dice: *Si se produce por frio, se ha de provocar el sudor*, y el sudor es evacuacion, *si por la densidad del cutis, y cerramiento de poros, se debe hacer la misma curacion, y en ambas causas se ha de conceder el vino Oligophoro muy diluido, porque abre los poros, y ayuda à provocar el sudor.* Si traxere su origen del demasiado trabajo, aconseja dieta refrigerante, y humectante, y oxirrhodinos, quietud, y buen alimento; *si de cansancio, friegas; si de desvelos, sueño.........si de ahito, ò crudeza, abstinencia.........no omitiendo Clisteres emolientes. Si se teme corrupcion, se ha de excitar el vomito, ò dàr purgante.* Vèd si la Diaria dà indicacion al Medico para obrar.

La Hectica tambien pende de humor conservante, que es el jugo nutricio convertido en acre, el qual pide ser templado, dulçorado, y restablecido, y assi dà indicacion al Medico para obrar, pues *toda la curacion se incluye en los refrigerantes, y humectantes, y en los renutrientes*, como escrive el mismo (B) Riverio: y tambien (C) Pedro Miguèl de Heredia defiende, y prueba con Hippocrates, que el calor hectico depende de causa: luego la intemperie *sin materia*, fue solo cavilacion Arabe.

Essa diferencia que aveis insinuado de qualidades permanentes, y no permanentes, no la teneis aun bien explicada. Qualidades ay, que aunque violentas à vn mixto, son siempre permanentes en èl, como la blancura, y figura estraìda, que dà el fuego al Mercurio en la operacion de la Panacea; ò el color roxo, que le dà en el Cinnabrio: donde se vè, que sin mutacion de forma, y con estas qualidades violentas, se conserva años enteros el Mercurio, en los vasos de la Botica. Todas las modificaciones, que vosotros llamais qualidades, son permanentes, aun faltando quien las introduxo, como no aya quien las destruya. Los Gitanos se ponen la tèz negra con ciertos adobos; y como dixo Persio:

Asiduo curata cuticula sole.

Conservando aun entre nosotros toda la vida este color, no obstante, que es violento à la naturaleza de la substancia viscosa de sus cutis. Solo el movimiento, aunque es indestructible, (sino que le destruya el mismo Autor que le diò) es lo que pierde qualquiera cuerpo, porque se và comunicando

(A) *De Feb. diaria.* (B) *De Feb. hectic.* (C) *Cap. 3. & 5. De Feb. hect.*

à otros cuerpos cercanos, los quales eſtando quietos, al paſſo que le reciben, vàn deteniendo al dicho cuerpo, y obligandole à la quietud; por eſſo la agua caliente tarda algo en reſtituirſe à ſu frialdad, porque conſiſtiendo el calor en movimiento, al paſſo que le participa à los cuerpos cercanos, le và perdiendo, y eſta accion, y reaccion neceſsita tiempo, aun ſegun leyes Ariſtotelicas; pero la luz que conſiſte en la vibracion, que hace el Luminoſo ſobre la materia etherea, ò ſegundo elemento de Cartheſio, con la celeridad que ſe engendra *in ictu oculi*, por la mobilidad, y ligereza de eſtos cuerpecillos globuloſos, con eſſa miſma ſe pierde, porque la facil docilidad de dichos cuerpecillos, es cauſa de que los demàs cuerpos ambientes, que ſe ſuponen quietos, con promptitud la apaguen. Todas las demàs qualidades, fuera del movimiento, aunque no ſean naturales, ſon permanentes, y aſsi el oro ſe mantiene bruñido, no ſiendole natural la liſura que le induce la Lixa; y el vidrio ſe conſerva diafano, aunque le es violenta à la Soſa la tranſparencia.

Hippocrat. Si no omitìs tantas digreſsiones Philoſophicas, durarà la converſacion toda la noche.

Galen. Pues bolviendo al temperamento, tambien ſe dividen en *actual*, *y potencial*, aquel tiene las qualidades actuales, y ſenſibles; eſte ſolo las tiene potenciales, y ocultas; el fuego, v. gr. tiene calor, y ſequedad actuales; el vino, y la pimienta, aunque actualmente ſe ſientan frios, deſcubren el calor que contenian en potencia, luego que ſe actuan, ò digieren.

Tambien ſe dà temperamento *ex partium coalternatione*, porque aviendo vnas partes calientes como el corazon, otras frias como el cerebro, vnas frias, y ſecas como los hueſſos, otras calientes, y humedas como la carne, aviendo tambien partes correſpondientes à los elementos, que tienen algunas de las primeras qualidades en exceſſo, no puede menos de aver entre ellas accion, y reaccion, eſtando aproximadas; y por conſiguiente reſultarà otro temperamento, que llamamos *ex partium coalternatione*: es verdad, que eſto es aſsi, atendiendo à ſu nativa temperie, porque conſiderandolas vitalizadas, y actualmente calientes, mediante los eſpiritus, que las comunica el corazon, no puede aver accion, y reaccion entre ellas, porque no ay exceſſo de qualidad contraria; y aſsi en eſte ſentido no ay temperamento *ex partium coalternatione*.

Chimic. Yo no sè como encontrais oportunidad para essa disputa, porque si en el viviente no admitis accion, y reaccion, porque todo està actualmente bañado del calor vital; en el cadaver tampoco le admitirèis, porque todo està actualmente ocupado del letal frio, con que yo no sè quando ay lugar para esse temperamento *ex partium coalternatione*, no aviendo medio entre ser viviente, ò cadaver. Toda essa question camina sobre vn falso supuesto, ò sobre muchos: Suponeis, que ay partes en nuestro cuerpo por su nativa temperie calientes, lo qual es falso, porque todas son espermaticas. La substancia solida del higado (como demostrò Glisonio) lavandola, y quitandola toda la sangre, es membranosa, blanca, y espermatica; el corazon, y qualquiera otro musculo, solo consta de fibras membranosas continuas, assi en los tendones, como en el vientre; si bien en el vientre, estàn mas floxas, y por esso admiten sangre en sus intermedios, la qual no pueden admitir en los tendones, por estàr muy apretadas; y assi tan fria es la substancia carnosa de vn musculo, como la tendinosa, porque es vna misma; y si està caliente, y humeda, es extrinsecamente por la sangre que la baña.

De este origen deduxo el temperamento de las partes vuestro mismo Galeno, pues creyò que eran mas, ò menos calientes, segun las bañaba mas, ò menos sangre; assi dice: *Todas las demàs partes dichas, tanto son mas frias, que el cutis, quanto tienen menos sangre; y aun las mismas tunicas de los vasos sanguineos* (lo mismo debiera decir de las membranas, y fibras del corazon, è higado) *no solo son exangues, sino frias por naturaleza; pero con el contacto de la sangre estàn calientes, y vienen à vn estado medio de temperamento.*

Suponeis tambien, que entre las partes continuas del viviente, ay excesso actual de qualidades contrarias, lo qual es falso, porque desde la vivificacion de la semilla estàn todas calientes por el espiritu influente; y si este falta, todas quedan frias por las causas externas: con que en todo rigor solo podràn tener calor potencial, y con este no puede aver accion, y reaccion, porque segun vosotros, los Agentes solo obran con las qualidades actuales: luego exagitar essa duda, no es mas que gana de arguir sin provecho, y buscar estorvos para que se encuentre la verdad, pues como dixo bien Verulamio: *Por desesperada se ha de tener la inquisicion de*

la verdad, quando declina à coſas tan vanas.

Hippoc. Con tanto eſpacio inquiris las coſas ſuperfluas, como ſi no huviera muchiſsimas vtiles, y aun neceſſarias que ſaber! Què provecho trae à vn Medico, que ha de curar al cuerpo viviente, conſiderar la accion, y recreacion de las partes antes del calor influente, ſi nunca ay eſto *in rerum natura*? Què diria el Anciano (A) Hippocrates, ſi oyera eſta diſputa, quando nos dexò encargado procuraſſemos deſcubrir lo oculto, y perfeccionar lo defectuoſo, como èl hacia: Son ſus palabras: *A mi me parece, que el intento, y obra de la ciencia, es hallar algo, que no eſtè inventado, porque mas conviene que eſtè manifieſto, que oculto, y ſemejantemente dirigigir à ſu fin, y acabar lo medio perfecto.* Si viera, que en lugar de eſto ſe gaſtaba el tiempo en gritar ſobre coſas vanas, y que yà la Medicina mas era arte de arguir, que de curar, como reparò el (B) Hippocrates nuevo: *Eſta prevaricacion* (dice) *no ſolo es cauſa de que el genero humano ſe prive de las conveniencias, y provechos con que muchos de gran ingenio, y prendas pudieran enriquecerle; ſino ha hecho tambien, que la que llamamos Arte Medica, verdaderamente mas ſea arte de confabular, y parlar, que de curar.* Diria lo que dicen todos los ingenuos:

Stultus labor eſt ineptiarum.

Paſsèmos adelante.

Galen. Otro temperamentò ay, que llaman los nueſtros *modo de ſubſtancia eſpecial.*

Chimic. Eſſe es aſylo de la ignorancia, pues quando alguno de los vueſtros ſe vè afligido, ſin poder explicar mecanicamente las operaciones de vn mixto, ſe induſta diciendo, que *operatur à tota ſubſtantia*, que es lo miſmo que decir, lo hace, porque tiene todo èl, virtud para hacerlo; y lo que es mas de reir, es, que impugnan las qualidades ocultas, como ſi eſta fuera mas clara, y huvieran hecho mas que mudarla el nombre.

Hippoc. Con aver dicho eſſo al principio, pudierais aver ahorrado tanta diviſion de temperamentos, pues eſſe modo de ſubſtancia es quien hace que el fuego caliente, ſeque, ſea tenue, luciente, voràz, y deſtructor de todo; eſſe hace que el corazon ſe mueva, que èl eſtomago chilifique, el higado engendre colera, la eſcamonea purgue, el Kermes conforte,

(A) *De Arte.* (B) *Sidenham. in Epiſt. ad Colè.*

la Kina febrifugue, el opio adormezca, la vivora mate (*vt quæ ex proprietate ſubſtantiæ agunt*, que dice Galeno;) y en fin, eſſe modo de ſubſtancia coincide con aquel conjunto de modificaciones, que invocan los Modernos. Ojalà ellos, ò voſotros nos demonſtraràis el tal modo de ſubſtancia en la mas humilde entidad; pero:

Ante leves paſcentur in Æthere Cervi,
Et freta deſtituent nudes in littore piſces.

Galen. En eſte lugar ſe ſuele tambien preguntar, ſi el cuerpo templado *ad iuſtitiam* obra mas perfectamente ? Reſiſte mas à las enfermedades ? Y es de mas larga vida ? A lo primero ſe dice, que aunque vn cuerpo deſtemplado podrà hacer vna, ù otra accion mas perfectamente (porque ſi en noſotros ſe puſiera, v.gr. el temperamento de vn lince, ò vna aguila; aunque deſtemplados, vieramos con mas perfeccion que aora) no podia ſer eſto, ſin que otras muchas acciones nueſtras ſe viciaſſen; y aſsi en cada eſpecie el cuerpo debidamente templado exerce ſus operaciones con cierta moderacion de todas, y ſin leſion de alguna, lo qual colectivamente es obrar con mas perfeccion.

A lo ſegundo ſe reſponde del miſmo modo, porque el cuerpo perfectamente templado, aunque no reſiſte à alguna enfermedad tanto como el deſtemplado (porque el cuerpo deſtemplado por calor, v.g. reſiſte mas à las enfermedades frias, que el templado) no obſtante, reſpecto de todas las enfermedades, colectivamente reſiſte mas, porque ſe opone igualmente à todas con ſu moderacion; y mucho mas ſe verifica eſto en vn cuerpo templado *ad pondus* (ſi eſte temperamento le es debido *ad iuſtitiam*) porque el templado *ad pondus*, con igualdad mathematica reſiſte, y diſta de todas las deſtemplanzas; pero ſi el *ad iuſtitiam* fueſſe caliente, y humedo, v.gr. aunque reſiſtirà mas à la deſtemplanza fria, y ſeca, ſerà mas expueſto, y reſiſtirà menos al calor, y humedad; y aſsi es adagio: *Faciliùs incidimus in morbos ſimiles, quam in diſimiles.*

A lo tercero ſe ſatisface diciendo, que ſiendo nueſtra vida vna llama, tanto mas durarà, quanto mas fueſſe el humedo radical, que la ſirve de pabulo; y aſsi el cuerpo que tuvieſſe mas partes ſubſtantificamente humedas, durarà mas, y en èl vendrà mas tarde la vejèz, y muerte natural; porque eſtas no ſon otra coſa, que vn deſtemple frio, y ſeco. No obſtan-

obſtante tantas pueden ſer las partes humedas, que ſufoquen al calor nativo: aſsi como vemos, que por el mucho azeyte ſuele ahogarſe vna lampara; y ay exemplos de muchos, que murieron por ſer muy obeſos, pero eſta no es muerte natural, (de la qual es la queſtion) ſino violenta.

Hippoc. Dexad eſſo para quando hablemos de edades, y no vayais deduciendo vnas queſtiones de otras, porque no acabarèmos en diez dias; y aunque las primeras ſean vtiles, ſuele ſer vueſtra coſtumbre ſuſcitar de ellas tales eſcrupulos, objecciones, diſtinciones, y dudas tan vanas, que parecen, (como notò el ſutil Critico de las Ciencias) à Scila, que teniendo el pecho, y roſtro hermoſo, acababa en monſtruo, aſsi vueſtras primeras propoſiciones ſuelen ſer ſolidas, y elegantes; pero deſcendiendo à las deciſsiones, ſe vè que:

Prima leo, poſtrema draco, media ipſa chimera.

Galen. Paſſemos, pues, à la templanza de todos los miembros, ſegun el orden de Avicena. Cuenta entre los calientes à los Eſpiritus, Corazon, Sangre, Higado, Carne, Muſculos, Bazo, Riñones, Arterias, Venas, y en vltimo lugar al Cutis.

Entre los frios numera la Phlegma, Cabellos, Hueſos, Ternillas, Ligamentos, Fibras, Tunicas, Nervios, Medula eſpinal, Cerebro, y en fin la Gordura.

Entre las ſecas, el Pelo, Hueſos, Ternillas, Ligamentos, Fibras, Tunicas, Arterias, Venas, Nervios motorios, y Corazon.

Finalmente, entre los humedos comprehende la Phlegma, Sangre, Gordura, el Sebo mas duro, el Cerebro, la Nuca, Pechos, Teſticulos, Pulmon, Higado, Riñones, Muſculos, y Cutis.

Chimic. Vn volumen no corto ſerìa meneſter, ſi huvieſſe de impugnar el fabuloſo Catalogo de Avicena, y la ſervil credulidad vueſtra: Solamente inſinuarè algunos reparos. Al Corazon hace caliente, y ſeco, y à los Muſculos calientes, y humedos: ajuſtad eſto, eſtando demonſtrado, que el Corazon es muſculo. Al Higado le hace caliente, y no conſtando de otra coſa, que de ligamentos, tunicas, y fibras, à todas eſtas coſas las haze frias. La Carne la ſupone parte diferente de los muſculos, y entrañas; como ſi ſe conociera otra carne diferente de la muſculoſa, ò parenchimatoſa; y aun eſta vltima no ſe llama propriamente carne, ſegun Pancracio. Gra-

dua

dua al Bazo de caliente, no ſiendo mas que vn panal de membranas, nervios, tunicas de vaſos, y melancolia, conque de partes frias reſulta vn todo caliente; y para ſi es ſeco, ò humedo no dexò ley. Conſtituye à las Arterias, y Venas por calientes, y ſecas; ſi conſiderò ſu temperie natural, conciliadle con (A) Galeno, que dice lo contrario, y las hace frias: *Etiam tunicæ ipſæ maximè ſanguineorum vaſorum, arteriarum dico, & venarum non ſolum exangues ſunt, ſed etiam frigidæ natura.* Si las conſiderò por el contacto de la ſangre ſeràn calientes, pero no ſeràn ſecas, pues la ſangre que las calienta, las humedece.

Antojòſele hazer frios à los Cabellos; y eſtos, y las Vñas, cuya materia es comun, abundan de mucha ſal volatil alkalica, y azeyte, con que parece deben ſer calientes. A las Fibras hace Entes diſtintos de los hueſſos, ternillas, ligamentos, membranas, muſculos, y nervios, y fuera de las fibras de eſtos, no sè donde hallo otras fibras en el cuerpo humano. A los Nervios colocò entre las partes frias, eſtando bañados todos, ſegun creeis, de eſpiritus, à quienes teneis por mas calientes, que al miſmo Corazon, ò à lo menos por tanto. El Cerebro, ſegun voſotros, convierte los eſpiritus vitales en animales por coccion, cuyo inſtrumento indiſpenſable es calor; y con todo eſſo Avicena le llamò frio: donde, pues, eſtarà eſte gran calor, que baſta à alterar, y cocer los calidiſsimos eſpiritus vitales?

Fuera de eſſo, vueſtro Galeno aunque le confieſſa frio, y metropoli de la Pituita (que es la coſa mas fria, ſegun Avicena) no obſtante cree, que es mas caliente que el ayre, pues el ayre le resfria. A la Gordura llama fria Galeno, porque no tiene ſangre, y ſe quaxa con facilidad; no obſtante ſe hace del Eſperma, mediante coccion, y calor, y es inflamable: ſeñas todas de ſer caliente; y ſi porque ſe quaxa con el frio es fria, la ſangre ſerà fria, porque tambien ſe quaxa; y aſsi lo dixo vueſtro Ariſtoteles. (B)

A los hueſſos hace Avicena ſecos: Galeno tambien los califica de muy ſecos, aunque confieſſa, que en los viejos el humor mucoſo que los baña, los humedece. Aqui ſerà bien hacer vna ligera reflexion: ſegun Galeno, la ſangre que baña las partes baſta à hacerlas calientes: *Contactu ſanguinis*

(A) *De Temperam.* (B) *De Partib. animal. lib. 2. cap. 3.*

caleſiunt, atque ad medium temperamenti ſtatum veniunt, que es el texto poco ha citado: Pues porquè el humor pituitoſo circunfuſo, à los hueſos *intrinſecùs extrinſecuſque* (como dice) no baſtarà à hacerlos humedos? El Cutis porque eſtà bañado de moderada ſangre (no obſtante que quitada eſta queda tan frio como los hueſos) dice, que es templado *ad pondus*; y la ſubſtancia cortical del Cerebro, por quien ſe diſtribuyen innumerables ramos ſanguineos, dice que es fria: con que vnas veces toma el temple del humor que baña las partes, y otras veces ſe echa à adivinar el que ellas tienen; pero tiene diſculpa, pues aviendo eſcrito ſeiſcientos libros, de los quales por lo menos han llegado à noſotros mas de docientos (ſobre ſus muchas ocupaciones en Roma) no es mucho ſe olvidaſſe en vno, de lo que eſcriviò en otro. Por lo miſmo es deſpreciable eſſa diſtribucion del temperamento de las partes, que citais de Avicena, pues en vnas coſas ſobra, en otras falta, en algunas ſe engaña, y en muchas ſe contradice.

Hippoc. Siendo la ſangre ſola la que calienta, y vivifica toda nueſtra maquina, todas las partes en el viviente ſon actualmente calientes, y mucho mas las que eſtàn animadas con el proximo contacto de la ſangre; pero conſideradas ellas por sì, todas ſon frias, porque ſiendo fibras, ſolidas, y conſiſtentes, deben eſtàr en reſpectiva quietud; lo qual parece ſe opone à ſer calientes, pues todo lo caliente es veriſimil, debe eſtàr en reſpectivo movimiento; y aſsi, la ſangre aſsi que pierde ſu movimiento, pierde ſu inteſtino calor; pero quizàs nada de eſto ſirve à la Theoria, y curacion de las enfermedades, pues ſolo ſabiendo la fabrica connexion, ſitio, oficio, y vſo de cada parte, ſin perder el tiempo en litigar, ſi es caliente, ò fria, ſe pueden deducir claras ideas, que juntas à las de la cauſa, baſten para el recto conocimiento, y curacion de nueſtras dolencias.

Chimic. A los Teſticulos, Pechos, y Pulmon no les ſeñala lugar Avicena entre los calientes, ò frios.

Hippoc. Dexadlo yà, que mucho mas ſe pudiera decir;

Verùm opere in longo fas eſt obrepere ſomnum.

CONVERSACION SEXTA.

QUE SEAN LAS EDADES, y quantas?

Galen. Espues de aver tratado de los temperamentos, pide el orden tratar de las edades, porque estas no son otra cosa, que *los varios temperamentos, ò mutaciones, que por todo el espacio de la vida inducen en el viviente las causas necessarias, è inevitables.*

Aquel temperamento, que sacò el viviente de los principios de la generacion, se llama *Innato*, y este se distingue de la edad absolutamente, porque en la senectud puede averse del todo resuelto, y borrado el temple que contraxo el viviente en la generacion; y aquel poco calido, y humedo, que entonces ay, puede averse adquirido por la nutricion; en el qual caso no solo se distingue la tal edad del temple primitivo, è innato, segun mas, ò menos (como quieren algunos) sino absolutamente, pues ni aun las partes terreas de la generacion cree Enriquez, que perseveran en la vejèz.

Chimic. Los huesos son de suyo tan fixos, y resistentes à qualquier calor, que cinquenta años que estèn puestos al fuego de reberbero, llegaràn à calcinarse, pero no podràn del todo resolverse: luego siendo el calor del viviente tan suave, mal podrà resolver todas las partes que adquiriò el hueso en la generacion. A esto se añade, que el calor no extrae, ni resuelve de los cuerpos animales las partes calidas, oleosas, ò salinas, mientras ay aqueas que extraer. Esto consta por autopsia chimica, pues hasta que salga toda la humedad aquea en la hasta de Ciervo, v.gr. puesta à destilar, jamàs saldràn sus principios activos; y el azogue siendo tan volatil, y fugitivo, mientras estè bañado de agua, jamàs se puede subli-

mar: luego eſtando nueſtras partes vivientes inundadas ſiempre de humores ſeroſos, y limphaticos, tampoco deſpediràn de sì, no ſolo ſus partes terreas, ſino aun ſus partes calidas, ò eſpirituoſas; y aſsi las conſervaràn haſta la vejèz: con que en eſto padece vueſtro Enriquez vn grande error contra la Phyſica Senſata; y perdonadme, que hable dèl con eſta libertad.

Galen. No me hace eſtrañeza; pues èl miſmo en varias partes vſa con ſu Maeſtro de otras mayores. Yà dice, *que le convence*, yà le hace *inventor de ficciones*, yà *frivolo*, yà *olvidadizo*, &c. pero todas eſtas arrogantes expreſsiones ſe reputan por galanterias del ingenio, no por ofenſas de la voluntad.

Las edades, pues, ſe dividen en cinco. *Puericia*, que dura haſta catorce años. *Adoleſcencia*, deſde catorce haſta veinte y cinco. *Juventud*, haſta treinta y cinco, (y eſta ſolo ſe diferencia en numero de la conſiſtencia.) La quarta edad, es la *Subſiſtencia*, que dura haſta cinquenta años; y la quinta la *Senectud*, que ſe eſtiende deſde eſte termino haſta el fin de la vida.

Chimic. Vueſtro (A) Ariſtoteles, ſolo diſtinguiò tres edades, Mocedad, Conſiſtencia, y Vejèz, ſegun los tres preciſos eſtados, de crecer, ſubſiſtir, y menguar. (B) Avicena, y Pithagoras puſieron quatro; y es mucho, que voſotros tambien no las admitais, ſiquiera por llevar bien vrdido el Siſtema de los quaterniones, pues no ſe entretexen bien quatro elementos, quatro tiempos, quatro ſimples temperamentos, quatro humores, y quatro fiebres con cinco edades; pero tambien (C) Hippocrates admite quatro, contandolas retrogradamente: *Los viejos* (dice) *facilmente toleran el ayuno, en ſegundo lugar los que tienen edad conſiſtente: menos los adoleſcentes, y mucho menos que todos, los muchachos.* Lo miſmo confirma en los libros de Dieta; y parece que era razon no hicieſſeis dos edades de la Puerica, y Adoleſcencia, pues ſiendo el temperamento de ambas caliente, y humedo, y ſolo diſtinguiendoſe ſegun mas, ò menos, no ſeràn diferentes temperamentos en eſpecie, con que tampoco ſeràn diferentes edades.

(A) *Lib. de Reſpirat.* (B) *Fen. 1. lib. 1. doct. 3. cap. 3.*
(C) *Sect. 1. Aphor. 13.*

Chimic. Los Subsistentes, y viejos tienen sus partes solidas mas frias, y secas por las razones dichas; pero sus partes humorales mas frias, y humedas.

Hippoc. Assi lo siente (A) Hippocrates: *El varon en la substancia es seco, y frio.* Esto se debe interpretar de sus solidos; y mas abaxo prosigue: *Pero los viejos son frios, y humedos, porque el fuego se apagò, y se repone agua*: adonde habla claramente de sus humores; y con razon, pues siendo debiles sus liquores, y desentonadas y à sus fibras, se hacen infaustas cocciones, de donde se sigue gran cumulo de crudezas pituitosas. Ni basta que los viejos suelan vsar alimentos calientes, porque como sus cocciones son debiles, no pueden extraer de ellos vn chilo generoso, y exaltado. Al contrario los Jovenes, hacen chilo espirituoso del alimento mas frio, porque le cuecen bien, desubstancian, y espiritualizan, por esso con razon se dixo:

Nec multùm refert, quo victu corpus alatur,
Dummodo quod capiat, concoctum didere possit.

Y aunque hicieran laudable chilo los viejos, seria despues dominado de vna estèril sangre, y de copia de recrementos pituitosos, y assi jamàs podria mudar su temple la senectud: al modo que el mejor grano fructifica mal dominado de la avena, y neguilla:

Grandia sæpè quibus mandavimus hordea sulcis
Infelix lolium, & steriles dominantur Avenæ.

La edad media de los consistentes, ò subsistentes (que no quiero hacer pleyto de la voz) dice Cornelio Celso, *es la mas segura porque ni es infestada del calor de la Juventud, ni del frio de la vejèz*: en ella, ni crece, ni mengua el cuerpo, y es natural suceda assi.

.......Vbi nihilo iam plus est, quod datur intra
Vitaleis venas, quàm quod fluit, atque recedit.

En los viejos và mermando el cuerpo, se corva la espina, y se arruga la cutis; no como los Galenicos piensan, porque no puedan adquirir por nutricion partes substantificamente muy humedas, pues vèmos muchos viejos crecer en latitud, y engordar; sino porque los huessos, y fibras, que al principio eran blandas, y menos apretadas en longitud, admitian extension; pero haciendose cada dia mas secas, se llegan à po-

(A) 1. De Diæta.

ner tan rigidas, que no baſta el impetu del nutrimento, à penetrarlas, y eſtenderlas; y aſsi no admitiendo dentro de sì el jugo humedo, que los abultaba, dexan varios lugares huecos, que ſon otras tantas arrugas. Añadeſe à todo eſto, que:

Nec facilè in venas cibus omnis diditur eis
Vnde queat tantum ſuboriri, ac ſuppeditare
Quantum opus eſt, & quod ſatis eſt natura novare.

Galenic. Solo nos falta tratar de la muerte natural (à diſtincion de la violenta, que ſucede antes de tiempo por enfermedad, ù otra cauſa externa) pues es cierto, que la accion del calor ſobre el humedo, y las demàs cauſas neceſſarias, que producen naturalmente, ſegun noſotros, las edades, introducen finalmente la muerte; ſolo ſe duda, ſi ſu neceſsidad ſe puede demonſtrar? Nueſtro Enriquez con Galeno, defiende, que no: y afirma, que el morir es viriſimil, y cierto para experiencia, pero no demonſtrable.

Chimic. Por cierto excede toda creencia, que vueſtros Autores en todo preſuman de dogmaticos, y en coſa tan cierta como la muerte, ſe transformen en Scepticos.

Supongo, que no es cauſa de la muerte natural la reſolucion que hace el calor nativo ſobre el humedo innato, ò radical, pues para ſeparàr de las partes ſolidas del viviente los elementos, que las conſtituyen, es meneſter fuego eſpagirico, como conſta de la deſtilacion de las vivoras, y el cranio humano; miren què traza de que lo haga el blando calor de la naturaleza! Y aunque pudiera hacerlo, nunca ſacaria principio alguno, mientràs eſtuvieran embebidos en humedad, como ſiempre eſtàn nueſtras partes vivientes: luego ſolo no es demonſtrable la muerte natural en vueſtra opinion, porque no es demonſtrable, ſino falſa ſu cauſa; pero en la nueſtra llegando neceſſariamente à perder ſu energia los fermentos en la ſenectud, por desfigurarſe los colatorios, como expliquè, es preciſo que à largo tiempo lleguen à extinguirſe las fermentaciones, y cocciones del alimento (que ſirven para reſtaurarnos) los eſpiritus, que ſon inſtrumentos de las facultades, no ſe engendren, y aſsi ceſſen las funciones; los organos miſmos de ellas ſe pongan inhabiles à exercer ſus oficios, y por conſiguiente toda la maquina pierda ſu economìa, y govierno interior, à lo qual llamamos morir; luego ſi ay algo analiticamente demonſtrable, es la muerte natural.

Hip.

Hippocrat. *El calor nos mata, que produxo nuestros cuerpos,* dixo el Padre de la Medicina, y asi como el esplendor mismo de la llama, que la hace lucir, la obliga à perecer; asi este mismo calor, que nos alienta, nos consume. No impropriamente se puede comparàr el cuerpo humano à vn relox hidraulico; pues asi como con el frequente vso sus partes solidas se gastan, las liquidas se impurifican, el elater se afloxa, y cessa su movimiento en acabandose la cuerda: asi nuestras partes solidas, secandose, y apretandose siempre mas, no permiten correr el jugo entre sus fibras; y asi, ni se nutren, ni conservan su elasticidad; antes todos sus muelles se hacen indociles, las ruedas se detienen, los colatorios se gastan, las partes liquidas se debilitan, y asi ayudan no poco à suspender el vso de toda la maquina, y el circulo de la sangre cessa, lo qual es morir; con que siendo este lance necessario, segun las leyes naturales, si algo pudiera aver demonstrable es la muerte; pues sobre leyes naturales, y evidentes està fundado el decreto divino.

No ignoro, que los Hermanos Crucirosecs, ò Adeptos, de quienes hace mencion Fludd en su *Medicina Catholica*, llegan à tal estado de locura, que se persuaden à que por beneficio de su grande obra Philosophal se constituyen immortales, è indolentes; pero para refutar su impia, supersticiosa, y vana credulidad, baste decirlos:

.... De sine velle,
Cum sis vile lutum, ætatem sperare Deorum?

CONVERSACION SEPTIMA.

DE LA ESSENCIA, Y NUMERO DE los humores.

Galen. NUestro Avicena, que con admirable orden tratò de la Medicina, definiò al humor: *Es vn cuerpo humedo, fluido, en que se convierte el primer nutriente.* Por la par-

particula *humedo* no entiende humedo qualitativamente; pues la bile, y melancolia ſon humores, y ſon qualitativamente ſecos; con que el miſmo concepto ſignifica Avicena por *humedo*, que por *fluido*: eſto es, ſegun el Phyloſopho, *aquello que ſe contiene bien en termino ageno, y mal en el proprio,* al contrario que lo ſeco.

Hippoc. Apenas le aveis dado à Avicena vna alabanza; quando le achacais vna Synonimia! Eſto es decir, que de las dos palabras de la definicion ſobra vna, pues tiene el miſmo concepto la otra: què bien previno Horacio:

Qualem commendes etiam atque etiam aſpice: ne mox
Incutiant aliena tibi peccata pudorem.

Chimic. Al humor criſtalino del ojo, y al vitreo, ſin ſer fluidos, los llamais humores.

Galen. Llamanſe aſsi impropriamente; ò porque alguna vez lo fueron, aunque deſpues ſe conſolidaron.

Hippoc. De eſſe modo à todas nueſtras partes podrèis llamar humores, porque alguna vez fueron liquidas.

Chimic. La bile, y melancolia ſon actualmente humedas; porque tienen ſus partes en actual movimiento, de modo, que à qualquier lado ſe derraman, ſi no las detiene otro cuerpo, y no ay otra idèa, ni dais otra definicion del humedo qualitativo, que eſta; es verdad que ſecan nueſtros cuerpos; pero eſte no es ſu efecto primario, y eſſencial, ſino ſecundario, y accidental. La agua marina, y el agua ardiente ſon cuerpos humedos (porque no ſe contienen en ſus terminos) y aſsi mojan qualquiera lienzo: eſte es ſu efecto primario, y ſi deſpues ſecan, es por accidente, ò adſtringiendo, ò embebiendo, ò reſolviendo la humedad: ſemejantemente la bile humedece nueſtro chilo, y excrementos, y à la melancolia llamò (A) Hippocrates agua: *La fuente de la ſangre* (dice) *es el Corazon, de la Pituita la cabeza, de la agua el Bazo*: Y mas adelante enſeña: *Que muchas venas inferiores la atraen àcia sì, quando eſtàn mas ſecas*; de donde ſe infiere, que ſu primer efecto es humedecer, y que ſin duda las venas reſecadas la atraen para eſte fin; con que ſi ſecan alguna vez nueſtro cuerpo, es por accidente, ò induciendo fermentaciones, en que ſe diſipa mucha humedad, ò exaſperando el jugo que ha de nutrir las partes, ò rayendo el yà aglutinado à ellas.

(A) *Lib. 4. de Morbis.*

Galen. Yo os confiesso, que essos humores son liquidos; pero quien podrà creer que no son secos?

Hippoc. Jamàs he podido entender, que lo que moja, seque. Poned el Pan, ò vn leño secos en agua marina, y verèis que se humedecen, y ablandan, con que confessando Avicena, que la bile es seca, y el humor es humedo, ò comete implicacion, ò Synonimia:

....*Ergo.*

Quem sua culpa premit, deceptus omitte tueri.

Galenic. Las vltimas palabras; *en que se convierte el primer nutriente*, significan que los humores son immediatamente hechos del Chilo, esto es de aquel liquor blanco, que se engendra de los alimentos en nuestro estomago, despues de la trituracion, y preparacion, que reciben en la boca; al qual Chilo llamamos primer nutriente, porque es la primera transmutacion, que recibe el alimento en orden à la nutricion. Estas palabras se ponen para diferenciar los humores de la leche, suero, y segundas humedades, que aunque se hacen del Chilo, no es immediatamente, sino aviendose convertido primero en sangre.

Chim. Pues es muy buena diferencia, quando todos estàn yà persuadidos à que la leche, ò immediatamente se hace del Chilo filtrado en las glandulas de los pechos, ò es el Chilo mismo; pues como pudiera vivir vna muger que cria, echando mas de dos libras de sangre (si se hiciera de ella) por espacio de dos años, sin morir, ò à lo menos sin caer en cachexia, hidropesia, ù otros males, que sobrevienen à los largos dispendios de la sangre? Por què la naturaleza, que afecta brevedad cometeria el inutil, y vicioso circulo, de convertir vn humor blanco en roxo, para despues bolverle à dar las qualidades que le quitò? Por què las que crian, à poco despues de comer sienten venir gran copia de leche, lo que no podria suceder, si primero el Chilo se huviera de convertir en sangre? Por què la leche toma tan presto las propriedades de lo que se ha comido, y assi tomando vn purgante se hace purgante, y comiendo azafran toma su color, olor, y sabor? Por què han solido salir por los pechos, cabellos, y el trozo de chicoria que refiere el fidelissimo Diemerbroech; sin la observacion de Brannio, que en vna muger parida, al quitarla el emplastro, que tenia sobre vna

herida, viò ſalir la cerbeza (que poco antes avia bebido) en ſu miſma ſubſtancia, y qualidades, ſolo algo mudado el color? Y enfin, por què vna muger que no come en tres, ò quatro dias no tiene leche, aunque tenga ſangre de que poder hacerla, y dandola euchimos manjares, à poco tiempo recobra la leche, de que ay obſervacion?

Hipp. Eſſas razones mas prueban, que la leche es el miſmo Chilo, immediatamente conducido deſde las primeras vias, y depoſitado en las glandulas mammarias, que el Chilo de la ſangre filtrado en dichos colatorios, como en otra ocaſion esforzarè. Aora bolviendo à vueſtra definicion Galenica, reparo que ſi el Chilo no nutre immediatamente las partes, mas que *primer nutriente* podriais llamarle *primer nutrituro*

Chimic. Tambien ſin razon llamais definicion à eſſa, quando no la explicais por predicados eſſenciales; y apenas puede llamarſe deſcripcion, pues ſobre ſer obſcura, es falſa, y dudoſa. Que es obſcura lo perſuade baſtantemente el tiempo, y parrafos, que gaſtais en explicarla; pues lo que por sì es manifieſto, no neceſsita interpretaciones para ſu claridad. Que es falſa lo acredita, que la colera es humor, y con todo eſſo no ſe engendra immediatamente del Chilo, ſino de la ſangre que circula por el Higado, en cuyas glandulas ſe filtran, prepàran, y coordinan las particulas que la componen, como con Diemerbroech, Gliſonio, y Malpighio, tienen yà convencido con razones, y experiencias todos los Anatomicos, y medicos modernos. Tambien la Melancolia ſe engendra en el Bazo de la ſangre, que circulando por allì lentamente, ſe eſpeſa, y convierte en levadura accido-auſtera; y no ſe hace del Chilo, pues los vaſos lacteos que la conducen no terminan en el Bazo: aſsi lo ſienten Malpighio, Baglivo, y todos los mejores Modernos. La Pituita tampoco ſe hace del Chilo, pues los que mejor han ajuſtado la paz entre Methodicos, y Eſpagiricos dicen, que lo que entendeis voſotros por pituita, es la parte chiloſa de la ſangre, que aun permanece cruda, y que à repetidas cocciones, y circulaciones ſe convierte en ella, y eſtà tan lexos eſta de engendrarſe del Chilo, que antes es el Chilo miſmo: y ſi por pituita entendeis lo que llamamos limpha, tambien eſta trae ſu derivacion, y filtracion en las glandulas, como ſienten todos

los

los Sensatos Philosophos, y Anatomicos; luego siendo estos humores, y no convirtiendose en ellos immediatamente el Chilo, es falsa vuestra definicion. Tambien es dudosa, pues que aya sangre, phlegma, colera, y melancolia en nuestro cuerpo, y que se llaman humores, porque son liquidos, nos es evidente; pero de què materia, como, y donde se hagan, es dudoso: con que mas claro es el definido, que la definicion.

Por lo qual el humor, segun nosotros, es *qualquier liquor manifiesto, engendrado naturalmente en el cuerpo del animal, y destinado para algun fin*; y asi no solo llamamos humores à los yà referidos, sino à la limpha, leche, esperma, jugo nutricio, y aun al Chilo mismo, pues para que no lo sea no ay otra razon, que averlo asi dispuesto vuestra voluntad. Por aquellas palabras *liquor manifiesto* se excluyen los espiritus, que son vn liquido mas tenue, y que no se sujeta à los sentidos: al jugo nutricio tambien llamamos humor, porque aunque es viscoso, y facilmente se quaxa, siempre conserva alguna fluxibilidad, hasta convertirse en parte viviente.

Hippoc. Muy bien aveis impugnado la opinion antigua; pero para essa idèa que teneis de los espiritus, y jugo nutricio, tampoco creo que ay mas razon, que averlo asi dispuesto vuestra voluntad, como os persuadirè en la siguiente Conversacion; y asi cuydado:

Nam tua res agitur, paries cum proximus ardet.

Y vamos à otra cosa.

Galen. Preguntase, quantos humores naturales ay? Nuestro Enriquez con (A) Hippocrates resuelve, que son quatro: pruebalo, porque los elementos, y los tiempos son quatro; luego tambien los humores. Confirmalo; porque en las superpurgaciones, despues de purgarse el humor familiar, salen los otros dos, y al fin se evacua sangre.

Chimic. Muchos mas humores ay que quatro, pues la saliva, chilo, liquor pancreatico, leche, esperma, limpha, jugo nutritivo, lagrimas, sudor, cerumen, y otros, no sè por què no pueden llamarse humores, pues aunque no se hacen immediatamente de la materia chilosa, si esta circunstancia fuera precisa, vosotros solo pudierais admitir vn humor, que es la sangre, pues esta sola se hace del Chilo por segunda coccion; y los demàs como la bile, pituita, y me-

(A) *De Natur. homin.*

lancolia ſe hacen por primera, ò tercera, como yà os he probado. Demàs de eſſo, todos los dichos ſon liquores manifieſtos, engendrados naturalmente dentro de noſotros, y que ſi fruſtran ſu deſtino, vician nueſtras acciones, con que eſtàn comprehendidos debaxo de nueſtra definicion.

A vueſtra prueba primera ſe reſponde, que los elementos ſon mas que quatro, como ſe dixo en la primera Converſacion. A la ſegunda, que ſi porque ay quatro tiempos, avia de aver quatro humores, los que habitan las tierras Sub equinocciales, tendrian ocho, porque tienen ocho tiempos; y en otras partes donde ſiempre es invierno, ò verano tendrian vn ſolo humor. A la tercera ſe dice, que en las expurgaciones (quanto, y mas en las ſuperpurgaciones) no ſolo ſe obſervan quatro humores, ſino ſeis, y ocho (ſi la diverſidad de humores ſe ha de tomar de la variedad de accidentes, ſegun decis) como cada dia experimentan los Practicos en las muchas tincturas, y modos de ſubſtancia de los Excretos.

Galen. Todas eſſas tincturas ſe pueden reducir à las quatro dichas, y aunque no huviera à favor de nueſtra opinion, ſino la Autoridad de Hippocrates, baſtaria à acreditarla.

Hippoc. Eſſas, y muchas mas tincturas puede producir la acrimonia de vn medicamento ſuperpurgante, y aſsi no es eficàz vueſtro argumento; ò ſi prueba algo, prueba que ay mas humores que quatro; pues yo he viſto purgar con vna Agua Angelica comun materias bilicoſas, phlegmaticas, limphaticas, melancolicas, y aun lacteas, ſin las medias tintas, como dicen. Por lo que toca à Hippocrates (ſobre ſer el libro, que citais *de Natura humana* ſoſpechoſo, pues dèl dice el citado (A) Hofmanno, *que aviendonos clavado la cruz de los quatro nuevos elementos* (*con la añadidura dichos aſsi*) *de los animales ſanguineos, y aviendole Galeno ampliado immenſamente, caſi todos los Medicos han ſudado para conferruminar, lo que no puede conferruminarſe*: Jamàs eſte rigido Sceptico tratò materias eſpeculativas obſcuras de propoſito, como confieſſa Galeno; y ſi inſinuò algunas, mas fue tolerancia, que propria ſentencia, ſegun la vſual Maxima que yà os dixe: *Sed volentibus tamen hæc dicere permitto*; pero hacer dogma de ſi los humores ſon vno, tres, quatro, ò veinte y cinco (como entre noſotros conozco alguno, que hace vanidad de aver-

(A) *Lib. 2. cap. 125. Aberration.*

los ajustado) es impertinente al vso practico; basta por los Simptomas saber deducir las indicaciones, lo demàs es superfluo. Creerà el Lector, que voy à probarlo con algun Sceptico; pues no lo ha de decir, sino el mas solemne dogmatico, que es (A) Galeno: pondera son inutiles tales disputas, *pudiendo curar bien nosotros, sin semejantes especulaciones. Pues les es concedido à los Medicos, sanar rectamente las enfermedades por el conocimiento de lo que se ha de hacer, y no por la investigacion de la causa.* No sè que aveis de decir à esto, solo os queda el recurso de confessar, que sois Methodicos Racionales, sin razon.

Galen. No quiero responderos, porque no es mi intento arguir, sino escuchar, y no faltarà alguno de los nuestros, que impugne vna, y otra opinion vuestra.

Chimic. Nos hac à Scabie tenemus vngues.

Hippoc. Ninguno bastarà à hacerme mudar de opinion, si no viene armado de experiencias, por mas que con razoncillas, y sylogismos, dirèlo, sin salir de Marcial:

..................................*Vacua dentes in pelle fatiget,*
Et tacitam quærat, quam possit rodere, carnem.

Galen. En este lugar se duda, si estos quatro humores estàn formalmente en las venas de vn hombre sano, y en què proporcion? Enriquez asiente, à que todos quatro estàn formalmente incluidos en la masa sanguinaria, porque sangrando à vn cuerpo sano, se vèn estas quatro diversas substancias en el vaso: luego las avia antes. Tambien en las calenturas putridas con vna sola especifica alteracion, resultan estos quatro diversos humores; luego no pudiendo engendrarse con sola vna alteracion, se infiere que preexistian. Finalmente se convence, porque en las superpurgaciones, despues de salir el humor familiar, vàn saliendo sucessivamente los demàs con el orden, que trae Galeno; luego no pudiendo el medicamento engendrarlos (porque *los purgantes obran sin alteracion, y solo por traccion*) es precisso confessar, que estaban formalmente en las venas.

Chimic. Ningun otro humor, que la sangre està formalmente contenido en las venas, segun el orden, y destino de la naturaleza; aunque todos estàn contenidos virtualmente en la sangre. Pruebase la primera parte, porque si la colera for-

(A) *Comment. in morb. acut.*

malmente tal, aunque fuera à dracma por libra, ſe mezclaſſe con la ſangre, ſiendo el ſabor amargo (que ella tiene) tan poderoſo, la pondria amarga; pero la ſangre es dulce: luego no ſe la mezcla colera formalmente tal. Ni tampoco ay phlegma contenida en la ſangre, ſegun deſtino natural, pues ſi por phlegma entendeis aquel humor blanco, grueſſo, y gelatinoſo, que ſolèmos vèr en las ſangrias, eſte no ſe halla en todas las ſangres; y aſsi en los que ha mucho tiempo que no comen, en los que tienen ſu ſangre muy activa, ò exercitada, y en los que carecen de acidos, y abundan de ſales alkalico-volatiles no ſe encuentra; demàs, que eſte humor ſobre ſer mas ligero que la ſangre (pues forma vna coſtra ſobre ella) no puede ſer vueſtra phlegma, pues eſta debiera afondarſe, lo que hace creer que es Chilo aun no bien trabajado, exaltado, y cocido.

Y aunque todos los humores vàn como à comun centro à la ſangre, ò por circulo immediato, ò por recirculo, ſiendo ella liquor fermentativo, todo (ſegun orden, y deſtino natural) lo convierte en ſu naturaleza, y ſi algo queda inconvertido es por accidente: à lo menos con ſu movimiento de circulacion, y fermentacion todas eſtas varias ſubſtancias ſe baten, y confunden, conſtituyendo eſte vniforme humor, que llamamos *Sangre*, en el qual, no ay formal, y ſenſiblemente phlegma, colera, ò melancolia; pero ſi potencialmente las particulas de que ſe han de engendrar eſtos humores en ſus cribas, ò colatorios: y de aqui conſta la prueba de la ſegunda parte.

Hippoc. Es tan cierto eſſo, y tan conforme à la practica, y mente de Hippocrates, que no pudiera eſtàr el cuerpo ſano, ſi el acido, ò amargo eſtuvieran formalmente explicados en la ſangre; y ſolo eſtando ocultos, y potenciales ay ſalud, pues *nec conſpicua ſunt, nec hominem lædunt.*

Chimic. A vueſtra primera prueba ſe reſponde, que en la ſangre de vn hombre ſano no ſe hallan eſſas quatro diverſas ſubſtancias, pues aquella parte mas rutilante, y eſpumoſa, que veis encima, no es colera, ſino ſangre, que por la permixtion del ayre aparece mas encendida; y aſsi aun dentro de los vaſos la ſangre de la vena pulmonaria tiene mas eſplendor, que en las demàs venas del cuerpo, y aunque en la arteria pulmonaria, porque alli ſe la incorpora el ayre, que

la

la dà mas brillante tinctura. Ni la parte blanca que vèis es phlegma, assi porque no siempre se vè, como porque quando se vè, no se và al fondo como debiera, sino se pone encima, segun observamos en la sangre de los Pleuriticos, y en la de algunos sanos. Ni la parte gruessa, y obscura, que està debaxo de todo es melancolia, porque ni es acida, ò acerba, antes es sangre como la demàs, solo que por no aversela mezclado ayre, està compacta, y denegrida: todo esto consta por experiencia, pues si esta parte obscura de la sangre se expone al ayre, toma calor mas florido; y si toda la sangre se recibe en vna vacia muy ancha, toda aparece roxa, y colerica; al contrario, si toda se recibe en vn vaso estrecho, y profundo, toda se buelve obscura, y melancolica, menos la pequeña superficie de arriba: luego esta variedad aparente de colores, tan lexos està de probar variedad sensible de humores, que antes se convence es vn solo vniforme liquor, aunque compuesto de etherogeneidad de particulas, como el vino, ò azeyte; si bien esta vniformidad se mantiene mientras dura su movimiento intestino, y progressivo, pues assi que estos le faltan se divide en dos substancias, que son *suero*, y *crasamento*, porque trabandose entre si los globulillos solidos, y roxos, que antes nadaban en la parte aquea, se precipitan, y forman aquella rubicunda masa que en medio se vè, despidiendo de entre sus huecos el suero (cargado de las sales, y porciones viscosas, que pudo dissolver) muy parecido à la clara del huevo, pues aplicado al fuego se quaxa; y assi à los principiantes de Medicina serà razon decirles con Virgilio:

O formose puer nimium ne crede colori.

A vuestra segunda prueba se dice, que en muchos con fiebre putrida se vè la sangre como la de los sanos, y en muchos sanos con variedad de betas blancas, verdes, ù de otro color; tanto que parece sangre de calenturientos, y assi es argumento muy falàz.

Hippoc. Las varias figuras, y superficies de las particulas de la sangre, y los varios modos de herirlas la luz, pueden excitar en nosotros, no solo quatro, sino muchos mas colores, como prueba experimentalmente (A) Boyle en el simple cocimiento del *Palo nefritico*, que segun los varios grados

(A) *In experim. & consid. de colorib.*

de decoccion, y luz, y ſituacion de la viſta, apenas ay color que no repreſente; y con todo eſſo nadie dirà, ſiendo eſte liquor homogeneo, que en èl ay tantos humores, como colores.

Chimic. A la tercera razon ſe ſatisface diciendoos, que los medicamentos purgantes no ſolo alteran, ſino excitan en nueſtros excretos tincturas, que quizàs ellos no tuvieran; y aſsi con el Ruibarbo, y Gutagamba ſe obra amarillo, y con el Sen obſcuro, aunque ſea phlegma lo que ſe purga; pues lo de que ſolo obran por traccion, y familiaridad de ſubſtancia, es preocupacion que teneis.

Hippoc. Eſſo ſe ſupone, y ſe cree en vueſtras Eſcuelas ſin mas probanza: Dictòlo Galeno, aprueban lo vueſtros Maeſtros, imprimenlo en ſus libros, y Eſtudiantes, y aſsi cunde la infeccion à todos:

.... Sicut grex totus in agris
Vnius ſcabie cadit, & porrigine porci,
Vvaque conſpecta livorem ducit ab vva,

Galen. A cerca de lo ſegundo, que pregunta la queſtion, es à ſaber, en què proporcion eſtàn los humores en el eſtado natural? Se reſponde, que la ſangre eſtà en mayor quantidad, por ſer familiar à noſotros: en ſegundo lugar la pituita; porque demàs de ſer nutrimento de las partes frias, y humedas, ſirve para humedecer las junturas: en tercer lugar eſtà la bile, como ſe prueba por la mucha que ſe vè ſalir con los excrementos de vientre, y orina.

Hipp. Si lo que tiñe la orina, fuera bile: què amarga ſerìa la de los ictericos!

Galen. Finalmente, la melancolia eſtà en menor cantidad, porque aunque nutre las partes frias, y ſecas, debe aver poco, pues es opueſto en ambas qualidades à nueſtra naturaleza.

Chimic. Eſtà bien dada la proporcion; pero no la razon de ella. Aquel humor abunda mas, que ſirve para mas vſos: la ſangre es vniverſal materia de la nutricion, y por eſſo abunda mas: la phlegma ſirve de humedecer todas las articulaciones, tendones, y membranas, y diluir los demàs liquidos, y aſsi eſtà en ſegundo lugar: la bile purifica al chilo, precipita las heces, y eſtimula à ſu expulſion, y aſsi eſtà tercera en orden, y tiene Entraña mayor que la engen-

dre:

dre: la melancolia solo sirve de levadura para ayudar à fermentar la sangre, y bastando poca levadura para mucha massa, por esso està en vltimo lugar, y menor copia.

Hippocrat. Mas populosa, y estendida es la region de la phlegma, que la de la sangre, si por phlegma entendeis el jugo blanco nutricio, ò limphatico, como persuadirè en otra Conversacion, en todo lo demàs convenimos; pero no puedo menos de reparàr, aunque de passo, el extravagante pensamiento de los Galenicos, que à la bile, y melancolia, humores acres, y aun acerrimos les conceden facultad de nutrir; siendo mas proporcionados para extenuar; y assi aun en los lugares donde la naturaleza los deposita, y detiene algun tiempo, baña con mucosidad la superficie porque no la roan, ò irriten, como se vè en la vexiga de la hiel, è intestinos: con razon dice (A) Tozzi, que tan ridiculo es pensar que estos comunes depositos se nutren de los excrementos que contienen, como que la vexiga se nutra de la orina, y los intestinos de las heces:

.... Sapientià prima
Stultitià caruisse:

Proseguid, señor Doctor Galenico.

Galen. Dudase tambien, si el Chilo es materia necessaria, y determinada de los humores? Esto es, si se pueden engendrar de otra materia, que del Chilo? Nuestro Enriquez defiende, que aunque por lo comun se engendran dèl, para lo qual nos ha sido dado el estomago, como organo de la chilificacion, no prueba esto que absolutamente no pueda hacerse, v.gr. sangre, sin aver precedido en la materia forma de Chilo; pruebalo con (B) Hippocrates, quien enseña, que *las carnes atraen adentro el alimento por la superficie externa*; y tambien con razon, porque la Pituita, segun Avicena, es sangre no bien cocida, y en tiempo de necessidad se convierte en sangre: luego si la sangre se hace naturalmente de la Pituita, no es el Chilo materia necessaria de los humores.

Chimic. Es certissima essa opinion, pero es engañosa su prueba: es cierta, pues por experiencia sabèmos, que los que andan entre halitos nutritivos, como los cocineros, azeyteros, y otros, aunque por otra parte suelen comer muy poco,

(A) *In Theoretica de Vegetat.* (B) *Lib. de Aliment. & 6. de morb. vulgar.*

cne

engordan mucho, lo qual no puede ſer, ſino penetrando eſtos pequeños alimentoſos cuerpecillos por los poros, y convirtiendoſe en humor nutricio; demàs de eſſo, los cliſteres de caldo nutren por algun tiempo ſin duda, porque terminando algunos, aunque raros orificios de venas lacteas à los inteſtinos grueſſos, por alli ſe comunica algo alimentoſo à la ſangre. No obſtante, vueſtra prueba embuelve vna torpe equivocacion, pues concedido que la ſangre puede hacerſe de la Pituita, eſta Pituita que ſe convierte en ſangre es verdadero Chilo, porque es la parte blanca, ò auctifica (como la llamò Thomàs Cornelio) de la ſangre, la qual en todos ſus accidentes, y propriedades tiene la naturaleza de Chilo; y tanto que ay obſervaciones de Bartholino, Rhodio, Lovver, y otros de aver ſalido en las ſangrias eſta parte blanca, y chiloſa con el ſabor, y olor de los alimentos.

Hippoc. Y aunque por Pituita entendais la limpha, que humedece las junturas, eſſa no es otra coſa que vna agua cargada de particulas chiloſas, pues todos los jugos blancos que ſe encuentran en nueſtro cuerpo ſon ſubſtancialmente Chilo mas, ò menos diluido, mas, ò menos puro, ò trabajado, porque la naturaleza es conſiguiente en ſus operaciones, y de la miſma materia, que nos hace, nos nutre: Somos hechos de vna materia limphatica, y viſcoſa; en el vtero nos alimentamos de la materia lactea en que nadamos; recien nacidos mamamos la leche, que es vn Chilo, y con admirable providencia, porque no teniendo aún velentìa nueſtro eſtomago para hacer Chilo de otros ſolidos manjares, nueſtro Autor ha diſpueſto que nos dèn con ſus pechos, yà hecho el Chilo, nueſtras madres; y yà adultos la immediata materia que nos nutre, es de la miſma eſpecie, como ſe vè en las vlceras, abſceſſos, y fracturas; pero de eſto hablarè en otro lugar, ſeguid aora vueſtro diſcurſo.

Galen. Suponiendo, pues, que el Chilo ſe engendra de los alimentos en el eſtomago, y que dèl ſe hacen todos los humores; ſuponiendo tambien, que eſtà materia chiloſa immediatamente và deſde el eſtomago al higado, donde por ſu facultad coctriz ſe tranſmuta, y convierte en la maſa ſanguinaria, compueſta de los quatro humores, ſe pregunta, ſi ſolo el higado los engendra, ò ay otra parte en nueſtro cuerpo deſtinada tambien à eſte oficio? Nueſtro Enriquez confieſ-

fiessa, que segun orden regular, los humores se engendran en el higado, pero que algunos pueden engendrarse en otras partes, porque segun Galeno los humores pituitosos pueden engendrarse en el estomago de alimentos pituitosos; y que aviendo contemplado la estructura del Bazo, y leido los celebres Anatomicos de su tiempo, infiere que està destinado para atraer la parte crasa del Chilo por el ramo esplenico de la vena Porta, y engendrar la sangre melancolica, que dentro dèl se encuentra, por facultad ingenita que tiene.

Chimic. Es sin duda, que el Chilo se engendra de los alimentos en el estomago; pero esta accion, que llamamos digestion primera, se empieza en la boca, pues molidos los alimentos en ella, se mezclan con la saliva, y reciben el primer rudimento (pues la saliva es salino subacida, y fermentativa, como se prueba en què mata las arañas, mortifica al Mercurio, fermenta la harina, y suple por levadura en la masa) despues baxan al estomago, por cuya tunica interior, que llaman *Costra vellosa*, destila cierto liquor tambien salino-subacido, y algo volatil, que los dissuelve, fermenta, y transmuta en vna substancia blanca, que se llama Chilo; este conforme se và liquidando, como sobre nada, và poco à poco saliendo por el orificio derecho del estomago, llamado *Piloro*, à los intestinos, forzado de la compression, que haze el Diaphragma, y musculos del abdomen en la respiracion; y en el primer intestino, que es el *Duodeno* se le mezclan dos liquores; el *Pancreatico*, que viene del Pancreas por el ducto pancreatico, ò *Virsurgiano*, y la colera que viene del higado, y vexiga de la hiel por el ducto *Colidoco*, como demuestran los nuevos Anatomicos: estos liquidos siendo vno acido, y otro alkalico se fermentan nuevamente, y precipitando las heces, dexan lo mas puro del Chilo, que se llama *Chimo*, el qual con el movimiento peristaltico que tienen los intestinos, blandamente apretado se và introduciendo en los orificios de las venas lacteas, mientras con el mismo movimiento las heces vàn baxando àcia el intestino *Recto*, y vltimo para ser explicadas. Esta es la mechanica con que el estomago chilifica, ayudando el calor de las partes circunvecinas à excitar la fermentacion; porque querer que solo el calor sea el instrumento es inconceptible, pues no ay calor que baste, para que vn Abestrùz digiera el yerro, y vn

pe-

petro los hueſos mas duros; y por otro lado los pezes con remiſſo calor hacen digeſtiones robuſtas: lo de recurrir à facultades, *que otra coſa es*, como dice (A) Encio, *que hacer venir los Dioſes al Teatro, para deſatar el nudo de la fabula.*

Hippoc. Yo creo, que la naturale es azima, y que eſſas fermentaciones, precipitaciones, y tumultos, que fingìs, ſon falſos analogiſmos de la Chimia: ni en nueſtro eſtomago ſentimos mayor tumulto, ò calor al tiempo de la digeſtion, que antes, lo que era preciſo, ſi ſe hiciera el Chilo por fermentacion: mas pacifica es la naturaleza, que todo eſſo. Como ſe haga la Chilificacion no ſe ſabe, con què mal podrèmos penetrar al arcano Alcazar de la naturaleza, quando en el miſmo vmbral tropezamos. No obſtante, eſtoy perſuadido con (B) Encio, à que es vna coliquacion del alimento, eſto es vna diſſolucion de èl en la ſaliva, lo qual ſe prueba de que ſolo muy mazcado vn bocado, empieza à emblanquecerſe, y como à chilificarſe, el qual baxando al eſtomago, nuevamente ſe deslie, è inunda en cantidad de ſuccos ſalivales, que del Eſophago, y Eſtomago deſtilan, y ſe le juntan, ayudando no poco à desleirle los continuados alternos golpes, que ſobre el eſtomago repiten los muſculos en la reſpiracion, con lo qual ſe bate mas, y es forçado à ſalir por el Piloro, como aveis dicho, al primer inteſtino, donde ſe le juntan los liquores bilioſo, y pancreatico; no para el fin que imaginais; pues aunque los juntèis, jamàs los verèis fermentar, antes ſi alguna vez ſe hacen fermentativos, ſuceden Colicos, Coleras morbos, Hypocondrias, y otras enfermedades; ſino el Pancreatico, que es ſalino-aqueo, y ſalival, para desleirle mas con ſu virtud abſterſiva, y ſaponaria, porque no ſe eſpeſe, y detenga en los eſtrechos vaſos lacteos, y glandulas del meſenterio, por donde ha de paſſar; y el bilioſo, que es lixivial, y amargo, para embalſamarle, y preſervarle de la corrupcion, y acedìa, à que eſtàn expueſtas todas las ſubſtancias viſcoſas, como es el Chilo, pues los amargos oleoſos ſon proporcionados condimento para impedir la coagulacion. Eſta es la mas clara Theoria, ſobre que ſe puede explicar la mejor practica. Hecho yà el Chilo, es introducido por modo de filtracion (mediante balbula, ò rugoſidad, que haga oficio de ella) à las boquillas de los vaſos lacteos, que ſe

(A) *Apolog. pro circul. ſang.* (B) *In antidiatriba.*

abren

abren àzia la superficie interior de los intestinos, por la compression peristaltica de ellos.

Galen. De essos vasos lacteos yà tuvo noticia nuestro Enriquez, y supo que los hallò Gaspar Asellio. Tambien nuestro Pedro Miguel hace mencion de ellos en la Historia de Philistes, y antes que todos (A) Galeno dice, que *si dividimos el vientre inferior, y su interior membrana, verèmos arterias llenas de leche en el mesenterio de los cabritillos recien-nacidos.* Pero estos vasos lacteos se supone que vàn al higado, para que allì se engendre la masa humoral; atrayendo el Bazo, y Pancreas por el ramo Splenico la parte mas terrestre, y limosa, para engendrar sangre melancolica, segun consta por la comunicacion de vasos explicada por Vesalio, y el celeberrimo Laurencio, â quienes sigue, y alaba nuestro Enriquez.

Chimic. Essos en su tiempo fueron famosos; pero oy los nuevos hallazgos han ilustrado tanto la Facultad, que los antiguos libros mas que de Anatomia parecen de fabulas, y sus Autores no tienen aquel antiguo aprecio. Juan Sculteto dice de Laurencio, que *es Autor de mala fe, y que ningun prudente Anatomico le tiene por digno, tanto* (dice) *flaquea la fe de las disecciones, y observaciones Anatomicas de Laurencio, que si no huvieran quedado escritos suyos, apenas creeriamos que fue Anatomico.* A Vesalio le censuran de que por ignorancia disecò vn cuerpo vivo: y assi en esto hizo mal vuestro Enriquez en fiarse de otros, sino tomar el consejo (B) de Galeno, que dice: *Qualquiera que quiera contemplar las obras de la naturaleza, no es bien crea à los libros Anatomicos, sino à sus proprios ojos, ò venir à mì......... ò por sì mismo exercitarse diligentemente en hacer Anatomias con su mano*; pero esto no se vsa en la Escuela; y assi aveis de saber, que despues de inventadas las lacteas por Asellio, demonstrò Juan Pecqueto, que ningun vaso lacteo iba al higado, sino todos à las glandulas del mesenterio, principalmente à la *glandula Magna*, que està en su centro, desde donde tomaban origen otros segundos vasos lacteos, que conducian al Chilo hasta la Cisterna Chilifera, que es principio del canal Thoracico, ò Chilifero, el qual es vn conducto membranoso, que subiendo por la espalda (con la direccion que explican los Anatomicos) se entronca con

(A) *Lib. An sang. in art. contineat.* (B) *De vsu part. lib.2. cap. 3.*

tres ramos en la vena *Subclavia izquierda*, deſde donde và el Chilo à là *Cava*, y derecho ventriculò del corazon, para circular con la ſangre. Eſta diſeccion la he hecho algunas, y la he viſto muchas vezes; de modo, que yà entre los Medicos eſtà recibido ſin controverſia, que el Higado no ſanguifica, y mucho menos el Bazo, porque en ellos no termina vaſo lacteo alguno. Con mucha gracia dixo Bartholino en el epitafio que puſo al higado, que de puro aver cocido tanto tiempo los humores, llegò à cocerſe tanto à sì miſmo, que yà ſolo ha quedado para explicar la colera de ſu deſgracia, y el que enterrò à tantos con ſus intemperies calientes, aſsimiſmo ſe ha convertido en ceniza, y ſepultado en el olvido.

Hippoc. Verdaderamente es tan cèlebre el hallazgo del itinerario del Chilo, que juſtamente podrè decir con Claudiano:

.... *Numquam felicior arti*
Contigit eventus.

Fue tanto lo que ſe alegrò nueſtro ingenuiſsimo Sceptico (A) Gaſendo, de vèr hacer al miſmo Pecqueto eſta demonſtracion, que creyò, que todo el Arte Medico, evidenciada la Economìa animal, ſi ſe proſeguian ſemejantes deſcubrimientos, podia adelantarſe con certeza mecanica haſta lo que permite la cortedad humana; y para eſte fin el buen Viejo à lo vltimo de ſus dias ſalia à los muladares, y eſtercoleros publicos, pagando quien le diſecaſſe los cavallos muertos, que allì arrojaban, por vèr ſi encontraba algo ſu curioſidad inſaciable, que aclaraſſe la hiſtoria natural. Quien no admirarà eſta laudable anſia de vn Ecleſiaſtico, viendo el deſcuido, y aun deſprecio, con que tratan eſto en nueſtra Eſpaña los miſmos Profeſſores, que por otra parte aborrecen ſe les llame Empiricos; pues ſi à alguno ſe le llega à hablar de la importancia de eſta materia, ſintiendo ſe le turbe ſu pacifico ocio, reſponde:

.... *Quid viva ſepultis*
Admiſces? noſtrum quid proteris, advena mundum?

Sin eſſos quebraderos de cabeza ganaron riqueza, y eſtimacion nueſtros antepaſſados:

.... *Quærenda pecunia primùm eſt,*
Virtus poſt nummos.

(A) *Sorber. in vit. Gaſend.*

Pe-

Pero no puedo menos de decirlos, que aunque la sutil Anatomia, ò estudio de las pequeñas menudencias es adorno mas que vtilidad; el conocimiento de la situacion, vnion, y oficio de las partes es tan preciso, que assi como seria culpable el Capitan, ò Marinero, que emprendiesse conquistas, ò rumbos en Païs ignorado, assi lo es el Medico, ò Cirujano, que sin conocimiento del Plan humano, se arroja temerariamente à curar, pues aunque algunos en sus manos sanen, *hoc sortem servasse dicendum est*; y no obstante, que el Methodo Practico no se ha adelantado lo que corresponde à los nuevos hallazgos, quizàs prosiguiendo en ellos, y otros de Botanica, y Chimia, llegarà tiempo en que la Medicina no tenga que embidiar à ningun otro Arte, y se verifique lo que falsamente dice (A) Sinapio de estos tiempos, que no parece falta, sino *vn secreto contra la muerte.*

Chimic. De lo dicho consta, que entrando todo el Chilo en la region de la sangre, no ay miembro determinado que engendre sangre, pues segun vuestro axioma, *el semejante engendra otro semejante*; y assi el Higado podeis concebir, que pueda engendrar otro higado; pero no sè como concebìs, que engendre sangre, principalmente siendo contra vuestro Aristoteles, que creyò era el Corazon oficina de ella; y contra (B) Hippocrates, que despues de llamar al Corazon fuente de este purpureo liquor, dice: *Despues que el hombre come, ò bebe algo que es sanguineo..........el Corazon lo atrae àzia sì mismo..........y dèl salen los gruessos vasos llamados yugulares, en los quales se destribuye esta sangre, y llenos de ella, en breve lo embian à la cabeza, y à lo demàs del cuerpo* (palabras que favorecen mucho la circulacion de la sangre, que es otro Polo de la Medicina, y en cuya explicacion no me detengo, remitiendome à la Anatomia) pero ni el Corazon es el que sanguifica, pues el mismo (C) Aristoteles notò, y lo observò (D) Harveo, que antes de aver vestigio de viscera alguna en el embrion, lo primero que se vè saltar, es vn punto sanguineo incluido en vna tenuissima ampolla; por lo qual dixo, que la sangre no solo era antes que el Higado, sino que el Corazon; y verdaderamente, què calor tiene ninguna entraña de estas para engendrar sangre, quando ella es quien

(A) *Aphor.* 1. (B) 4. *De morbis.* (C) *Lib.* 6. *de Hist. anim. cap.* 3.
(D) *Tract. de Gener. anim. exercit.* 14. & 15.

las

las calienta à todas ? Cada vna tiene yà destinado muy diferente oficio ; el Corazon es vn robustissimo Musculo, principal Autor de la circulacion de la sangre , y vnico centro de ella, como lo siente (A) Hippocrates. El Higado solo sirve de segregar, y filtrar la colera ; assi lo enseña demàs de todos los modernos el mismo sapientissimo (B) Coo, por estas palabras: *Azia la vexiga en el higado, sola la bilis se segrega, porque las venillas siendo debiles, y delgadas, no pueden admitir otro humor mas gruesso, y pesado, y demàs de esso no ay lugar para que alli se engendre otro humor; y assi este lugar es familiarissimo à la bile.* Y no sè como creeis, que el Higado es origen de la sangre, quando vuestro amado (C) Aristoteles dice : *En todos los que tienen sangre ay higado, pero nadie piense por esto que es principio, ò de todo el cuerpo, ò de toda la sangre.*

Lo mas verisimil es , que la sangre engendra otra sangre, pues siendo liquor fermentativo , poco à poco , y en varias circulaciones, y fermentaciones assemeja à su naturaleza al Chilo, que se la mezcla , con lo qual se verifica mejor vuestro refràn : *Simile generat sibi simile* ; assi como , si al vino que fermenta se le infundiesse nuevo mosto (por vsar del exemplo mismo de Galeno) este fermentando con èl , se convertiria en vino. Conviertese, pues , el Chilo en sangre por la sangre , y toma el color roxo , ò porque se exaltan sus azufres , ayudando la rarefaccion que produce el ayre , ò porque se le mezclan algunas sales que ay en el cuerpo , al qual pensamiento favorece mucho la observacion de Jorge Elsnero, que abierto vn perro vivo , y descubiertas , y ligadas las Lacteas para impedir su comunicacion con el Thoracico, despues de algunas horas, hallò al Chilo rubicundo à modo de sangre.

Galen. Luego las otras questiones que excita nuestro Enriquez ; si la sangre puede engendrarse en las venas ? En què tiempo se haga la transmutacion de la Pituita en ella ? Y como el Higado engendre los humores? No tienen lugar en vuestra opinion?

Hippoc. Essas deben descartarse como questiones infructiferas , y de falso supuesto ; por esso mismo casi todo quanto controvertis en essos tratados le pareciò tan despreciable

(A) *Lib. de Corde.* (B) *Lib. 4. de Morb. text. 22.* (C) *Lib. 3. de part. animal. cap. 4.*

à nuestro Gassendo, que como cuenta Samúel Sorberio (A) en su vida, despues de aver visto los yà referidos invencibles Experimentos: *Yà no hacia caso de essa Medicina, que solo enseña à ensartar palabras con palabras, y toda anda entretenida en la combinacion de qualidades, en la fingida proporcion de elementos, humores, y temperamentos; en la señalada subordinacion de facultades, y partes ministrantes, en semejantes pomposos pensamientos, mañosamente sacados de las Politicas, ò Escuelas Retoricas.*

Galen. A la fuerza de vuestras razones, y experiencias, solo puedo decir, que:

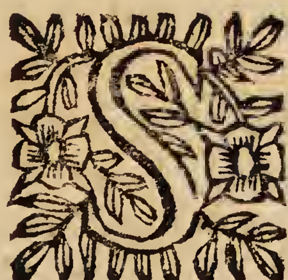
..............................Nec nos defendere contra
Possumus: imperio vinci maiore fatemur.

Hippoc. Vamonos, pues, à recoger, que à noche quando salimos de aqui, yà era tarde:

Iamque quiescebant voces hominumque, canumque
Lunaque nocturnos alta regebat equos.

CONVERSACION
OCTAVA.

SI LA NUTRICION DE LAS partes se haga solo de la sangre, ò tambien de todos los demàs humores?

Galen.  Iendo cierto, que el fin para que fueron hechos los humores es la nutricion; se debe suponer tambien por cierto, que no son el ultimo, è immediato alimento de las partes, pues para que se celebre la nutricion, deben primero convertirse en las que llamò Avicena *segundas humedades*. Es à saber: *Sangre tenue, Rocio, Cambio, y Gluten.*

La *Sangre tenue* es la que està contenida en las extremi-

(A) *In præfat. ad oper. Gassend.*

dades de los pequeños vaſos; llamaſe aſsi, porque por mayor alteracion ſe ha cocido, y adelgazado. *El Rocio* es la miſma ſangre tenue, que eſparcida yà por todas las partes del cuerpo, recibe modo de ſubſtancia blanco, y ſutil, parecido al rocio. Eſte Rocìo, aunque generalmente ſe llama aſsi, tiene en algunas partes eſpecial nombre; y aſsi en el Pulmon ſe llama *humor eſpumoſo*; en los pechos, *Leche*; en los teſtes, *Semen*; y en los hueſſos, *Medula*. La tercera humedad ſe llama *Cambio*, por eſtàr yà para cambiarſe en parte viviente; y es el miſmo rocìo mas alterado, y caſi vltimamente diſpueſto para la nutricion. La quarta humedad ſe llama *Gluten*, y ſe hace del Cambio por mayor elaboracion: eſta ſubſtancia yà es parte viivente, y conſtituye el humedo radical. Segun la conſumpcion de eſtas quatro humedades, conſtituyó Galeno quatro eſpecies de hecticas, y ſequedades preternaturales.

Eſto ſupueſto, la mas recibida opinion entre los nueſtros, es que cada parte determinada ſe nutre de ſu humor familiar, y correſpondiente; y aſsi las partes carnoſas ſe nutren de ſangre; las pituitoſas, de pituita; las bilioſas, de bile; y de melancolia, las melancolicas. Pruebaſe porque nueſtras partes, ſegun Galeno, (A) fueron hechas en ſu primera formacion de todos los humores proporcionalmente: luego tambien ſe nutren de ellos, porque la nutricion es vna continuada produccion.

Chimic. Que todos los humores ſirven para la nutricion, es dificultoſo de creer; pues como la bile, y melancolia, que à qualquiera parte que llegan la irritan, y eſtimulan, podràn amigablemente aſſociarſe à nueſtros miembros, ſin irritarlos, y ofenderlos? Todas nueſtras partes ſon vniformes, y conſtan de vnos miſmos principios, aunque con diferente numero, y modo combinados, como enſeña la Analyſis Chimica; è Hippocrates, citado en nueſtra tercera Converſacion: *Minima corporis pars omnia habet quæcumque, & maxima.* Luego es mas probable, que en vn ſolo vniforme humor las nutra, que es la materia auctifica, ò parte lactea de la ſangre.

Eſſe circulo que ſuponeis, convirtiendo los humores en ſegundas humedades, no ſolo es imaginario, ſino ridiculo; pues à què fin, ò con què artificio haria la naturaleza Candi-

(A) *Lib. de Nat. hum. comm.* 18.

da

da de nigris, & de candentibus atra? Del Chilo que es blanco, melancolia, que es negra, para despues blanquearla otra vez, y engendrar la medula, que es el rocio de que se nutren, segun vosotros, los huessos à titulo de partes melancolicas? Ni como de vn humor acerbo, y acre podia resultar vna substancia anodina, y oleosa, como es la medular? Ni aun las Capsulas atrabiliarias, que separan este humor melancolico se nutren de èl; pues la Anatomia enseña, que vna vez filtrado, desde su centro se introduce à vn conducto venoso, que se comunica con la vena Emulgente, sin introducirse à la substancia de la Capsula. Como es creible, que la bile, humor mordàz, pueda convertirse en sangre tenue, y despues en rocio, para nutrir al corazon (miembro, segun vosotros, caliente, y seco) sin causar palpitaciones, lipothimias, ò sincopes? Quien viò jamàs bile entre las fibras del corazon? ò què Anatomico hallò alli mecanica con que separarla?

Tambien essas segundas humedades pugnan con toda la Physica, y Anatomia experimental; pues las Leyes de la circulacion enseñan, que no ay sangre tenue detenida en las extremidades de los vasos; sino que toda se mueve en continuo giro, passando de la extremidad de las pequeñas arterias por la substancia de las partes à las extremidades de las pequeñas venas, de las quales và à las mayores, y de estas al corazon; para que saliendo por la grande arteria à las menores, y destas à las pequeñas, fenezca el circulo, y buelva à continuarle mientras dura la vida. Demàs, que engendrandose esta sangre tenue por mayor alteracion, y coccion, segun decis, no sè como componeis vuestro adagio, *quæ coquuntur calidiora, & crassiora redduntur*: pues parece maravilla, que cociendose mas la sangre mediante calor, no solo no se espese, sino se atenùe: principalmente no siendo menester se adelgazasse, pues antes la incrassacion era disposicion mejor para convertirse en *Cambio*, y *Gluten*.

En orden al Rocio, solo tengo que prevenir, que el humor espumoso del Pulmon es limpha, de la que interiormente humedece los bronchios, arrarada con el ayre; pero no materia nutricia suya. Que la leche es Chilo; Que el semen es humor filtrado en los Testes, que no puede retroceder à ellos para nutrirlos, sino ir por los *Vasos deferentes* à depositarse en las *Vexigas seminarias*. Que la medula es vn cuerpo

glanduloſo, que ſepàra cierta vntuoſidad para humedecer, è impedir la fragilidad de los hueſſos; y que todas eſtas partes tienen ſus eſpeciales arterias, que las ſubminiſtran el nutrimento, ſin neceſsitar de eſſos liquidos, que alli ſe ſepàran para otros deſtinos.

Para eſtablecer vueſtra concluſion, la prueba que citais de Galeno es ridicula; pues ſi creemos à los mejores obſervadores de la naturaleza, la generacion ſe hace del humor contenido en la veſicula, ò huevo materno, y empieza antes que en el embrion ſe obſerve, no digo yo colera, ò melancolia, ſino antes que aya ſangre, como dixe en la Converſacion precedente con teſtimonio de Gliſonio, y Malpighio: tan lexos eſtà que el fetus ſe haga, como quiere vueſtro Galeno, de la ſangre menſtrua participe de phlegma, y ambas biles? Fuera de que en el ſemen no ay formalmente los quatro humores; pues quien ha obſervado melancolia en otra parte, que en el Bazo, y Capſulas? Quien ha hallado ſemejante humor en el vtero? Yo creo, que ſi le huviera, ò no ſe hiciera concepcion, ò ſucediera aborto. Quien ſe perſuadirà à que alli puede aver formal bile, ſiendo humor tan fermentativo, y punzante, que ſi alguna vez baxa mas acre à los inteſtinos, cauſa diarreas, y por ſimpathia origina abortos? antes vueſtro argumento ſe puede retorcer contra voſotros, pues la nutricion es vna continuada produccion; pero la produccion ſe hace ſolamente del liquor limphatico, y albuminoſo, contenido en el huevo materno, y animado con el eſpiritu maſculino: luego la nutricion ſe hace de eſta miſma materia, y no de los quatro vulgares humores.

Pero tambien contra vueſtra concluſion es eficaciſsimo el argumento, que os hacen de la pituita, pues eſta decìs, que por vlterior coccion ſe convierte en ſangre: luego ningun miembro podrà nutrirſe de pituita, debiendo primero convertirla en ſangre con la miſma coccion con que intenta aſimilarla.

Galen. A eſſa objeccion yà reſponde mi Enriquez, que ſi la coccion es minima no ſe harà ſangre; ſi es mayor, y la que ſe requiere para introducir forma de ſangre, ſe convertirà en ella; pero ſi es mucha, è intenſa, ſe convertirà en ſubſtancia de la parte, y no en ſangre, porque la parte pituitoſa introduce para nutrirſe diſpoſiciones contrarias à la forma de ſangre.

Chimic. Y no me dirèis, como podrà essa gran coccion passar à los grados intensos sin passar por en medio, y por consiguiente sin convertir la pituita en sangre? No me revelareis quales son essas disposiciones, que introduce la parte pituitosa, opuestas con la vltima disposicion para sangre? Pues si es la molicie, molle es la sangre: si la frialdad, no puede ser, porquè la parte pituitosa obra mediante el calor influxo, y el viviente no tiene frio actual: si son otras qualidades segundas, siendo introducidas mediante el calor (vnico instrumento de la coccion) no pueden ser opuestas à las de la sangre; y en fin, no decis quales son, con que es en vano el efugio, y queda en su fuerza el argumento.

Por lo qual los nuestros defienden, que la materia de la nutricion es la parte blanca, y viscosa de la sangre, facilmente coagulable, y muy parecida à la clara del huevo: y es la razon, porque aquella substancia es mas proporcionada para nutrir, que siendo llevada por las arterias à todo el cuerpo; y siendo suave, y sin acrimonia, es mas parecida à la primitiva substancia de las partes, y puede facilmente por su viscosidad aglutinarse, y por su coagulabilidad fixarse, y à la menor alteracion consolidarse, y convertirse en parte viviente; pero la parte blanca, y viscosa de la sangre tiene todos los dotes dichos, luego es la que nutre.

Pruebase de otro modo, porque las partes se nutren de aquello que constan; pero constan de vna substancia blanca, y viscosa (pues aun las que se llaman sanguineas estàn roxas por la sangre que las baña, y si se lavan quedan blancas) luego este humor blanco, que và permixto con la sangre, es la materia de nuestra nutricion. Que le aya en la sangre, lo prueba la experiencia, pues su suero la lleva consigo; y assi evaporadá la parte aquea, ò infundiendo algun acido, se quaxa al modo de la clara de vn huevo, y esta es la causa de que toda la sangre sea capàz de quaxarse; y assi quando se la separa, ò corroe esta parte fibrosa, permanece siempre fluida, como al contrario, la sangre que abunda mas de ella, con mayor facilidad se congela.

Hippoc. Que la materia que nos nutre, no son los humores Galenicos, parece se deduce aun de su misma hyppothesis; pues si la melancolia nutriesse las partes frias, y secas, siendo estas mas en cantidad, y numero, que las demàs del

cuerpo (pues todos los hueſſos, ternillas, tendones, arterias, venas, nervios, membranas, &c. ſon frias, y ſecas) debia aver mayor cantidad de melancolia, que de otro algun humor, lo qual es falſo, ſegun la proporcion, que ellos miſmos nos ſuponen en la maſa humoral: fuera de que quien pone melancolia dentro de los hueſſos, y colera en el corazon con toda propriedad:

Delphinum ſiluis appingit, fluctibus Aprum.

Por lo qual oy yà todos eſtàn perſuadidos à que la materia nutricia es lactea, y viſcoſa, aſsi porque es mas parecida à la ſubſtancia de que nos formàmos; como porque tiene todas las circunſtancias, que ſe requieren para aglutinarſe, y endurecerſe en parte ſolida, y viviente; pero que eſta ſea la porcion blanca, y gelatinoſa de la ſangre (como cree vueſtra Eſcuela moderna) no parece veriſimil, porque la porcion fibroſa, ò chiloſa de la ſangre es mas grueſſa, y menos exaltada, que la ſangre miſma (por lo qual, ſi alguna vez ſe incraſſa, ſuele cauſar polipos, palpitaciones, è intercepciones de los mas patentes vaſos) luego no pudiendo la ſangre penetrar à muchas partes de nueſtro cuerpo (como à la ſubſtancia calloſa del cerebro, à la medular de los teſticulos, à los tendones, humores del ojo, y otras) tampoco podrà penetrar à dichas partes eſta porcion chiloſa de la ſangre: con que ni podrà nutrirlas.

Ni vale decir, que de la ſangre ſale eſta materia nutritiva, y por modo de tranſſumpcion ſe refunde en las partes, aunque à ellas no lleguen vaſos ſanguivehos (al modo que la agua de vn arroyo ſe rezuma à las tierras cercanas, ſin que entre à ellas el arroyo) pues de aquì ſe inferia, que en vano avia pueſto la naturaleza vaſos capilares en las partes, baſtando vna grande arteria, que comunicaſſe el jugo à todas: fuera de que la dificultad queda en fuerza, pues no ſe reſponde, por què ſe rezuma eſte jugo, ſiendo mas grueſſo, à muchas partes, adonde la ſangre, ſiendo mas delgada, no puede penetrar?

Pruebaſe mas, por què en los tumores Strumoſos ſe và recogiendo el humor en vna bolſa membranoſa, dentro de la qual no penetran vaſos de ſangre: luego ſon cauſados de humor, que và por otras vias. Tampoco al centro de la vexiguela (que llamamos huevo de los animales) entran vaſos
ſan-

sanguineos, y con todo esso la limpha contenida se aumenta, y de ella se engendra, y nutre el pollo. Ni en los abscessos abiertos aquel humor blanco, que en la caridad encuentra el Cirujano, es parte lactea de la sangre, como quiere (A) Doleo, pues no saliendo, ni vna gota sanguinolenta (si con la tienta no dilacera algo el Cirujano) no se puede explicar quien hace que se separe el humor blanco, y se quede el humor roxo, pudiendo yo decir con (B) Valles: *Num Dæmon aliquis per arterias, & venas permeans secernit hæc ab illis sine earum motu?*

Y se esfuerza este pensamiento, porque la circulacion, segun vosotros mismos, no se hace por anastomosis, sino passando toda la masa de la sangre por la substancia de las partes: luego no ay artificio en ellas para colar la substancia blanca, y fibrosa sin admitir la sangre, principalmente siendo esta parte lactea, y fibrosa mas gruessa que la sangre misma; y assi (aunque toda esta masa passe por los intermedios de las partes) à lo mas intimo de sus fibras, y estambres solo puede penetrar vn rocio sutil, segun lo de Hippocrates: (C) *Alimentum autem est homini humor levis*, y este es el que detenido, y espesado entre las fibras mismas causa los tumores, y no la sangre (como quiso Galeno, y sus sequaces) assi porque quando se abre vn tumor crudo, no se encuentra sangre extravassada, que formasse aquel bulto, como porque en el yà maduro, y abierto (à las veinte y quatro horas que se cura) todas las materias se encuentran blancas, y si fueran hechas de sangre, debiendose hacer esta maduracion sucessivamente, debieran encontrarse algunas gotas à medio convertir, y otras recientes del todo inconvertidas; pero se observa lo contrario, pues todo el humor se encuentra blanca (antes si cae alguna gota de sangre, por averse roto con la tienta alguna venilla, se halla toda la materia menos blanca, prueba de que la sangre no ha mudado color) luego la materia de los abscessos, ni es sangre, ni parte lactea suya.

Pruebase de otro modo contra los Galenicos, porque los abscessos, que se hacen en los pechos de las que crian, tienen los mismos simptomas, y terminaciones, que qualquiera inflamacion en otra parte; es à saber, rigor, fiebre, ar-

(A) *Enciclop. chirurg. rat. lib.* 5. (B) *Aph.* 13. *sect.* 2.
(C) 4. *De morbis.*

dor, rubor, tenſion, dureza, y pulſacion, y por lo comun ſe reſuelven, ò ſe ſupuran; pero eſtos no ſon hechos de ſangre, ſino de humor lacteo detenido: luego ni los demàs que ſe hacen en el cuerpo.

Fuera de eſto, puede objectarſe contra los modernos, que la naturaleza no muda medios, ni varìa induſtrias para lograr vn miſmo fin: hace la generacion de coſa que no tiene comerciò con la ſangre, la lactacion del Chilo, ſin que aya tenido conſorcio con ella: luego tambien harà la nutricion de vn Chilo, ſin comercio con ſangre, para ahorrar maquinas, ò filtros, que eran preciſos para ſeparâr vno de otro.

Confirmaſe todo eſte penſamiento, porque las mas pequeñas arterias ſe nutren ſin conſtar de otras arterias (ò ſerìa *progreſſo in infinitum*) pero eſta parte blanca de la ſangre (vn poco mas viſcoſa que ſe haga) no puede penetrar aun por los interſticios de las partes membranoſas, y vltimos reticulos de vaſos, por lo qual ſe detiene, y las inflama (como ſucede en las pleureſias, ſegun la theoria de Uvillis, y vueſtros modernos) luego mal podrà penetrar al eſtambre intimo de las fibras, ſiendo mas eſtrecho que los mas eſtrechos vaſos.

Perſuadeſe mas el aſſumpto en los Giboſos, los quales con facilidad ſe hacen hecticos, no por falta de ſangre, ò parte lactea de ella, pues de eſto ſuelen abundar; ſino porque oprimida la medula con la contorſion de las vertebras, no dexa facil paſſo al ſucco nervoſo. Tambien ſe perſuade en los Rachiticos, en quienes aun aviendo ſuficiente copia de ſangre, con eſſas partes valeoſas, y diſtribuyendoſe por beneficio de la circulacion à todos los miembros, no obſtante no crecen todos igualmente, ſino los ſujetos à la medula *Oblongata* ſe nutren inmoderadamente, y los ſujetos à la *Eſpinal* quedan tabidos: luego no nutre la parte lactea de la ſangre; pues ſolo ſe puede explicar eſte Phenomeno, ſuponiendo, que lo que nutre baxa por los nervios, y eſtando obſtruidos, ò de otro modo viciados los que nacen de la eſpinal medula, no dexan paſſar la materia nutricia à ſus partes ſujetas.

No obſtante (A) Ducan pretende explicar eſte Phe-

(A) *Chimie natturelle de la nourriture.*

nome-

nomeno, suponiendo antes segun las Observaciones Microscopicas de Hook, y Levenhook, que la sangre consta de vnos globulillos roxos, que no son otra cosa, que azufres redondeados por la igual compressìon del liquor cristalino, en que nadan: y consta de otras partes esquinadas, y punzantes, que siendo sales rigidas, no se dexan redondear con la docilidad, que los azufres. Supone tambien, que nuestras partes blandas se nutren de los globulillos dichos, llevados con la circulacion, è introducidos à lo intimo de las fibras, donde defendidos del torrente de la sangre, y dissipada por el calor natural toda la humedad, se aplastan vnos sobre otros, como bolas de cera, ò manteca, y nutren las partes blandas: assi como las partes duras se nutren de las sales por vna especie de cristalizacion, pues embebidas en las fibras, y libres del impetu de la circulacion, con el reposo, y evaporacion de la phlegma, que las tenia dissueltas, se vnen, y convierten en partes solidas. Pretende, pues, que el espiritu animal es quien hace penetrar à lo interior de los filamentos estos globillos, y sales, hasta que à la extremidad del cuerpo se condensa, y convierte en limpha, que buelve por los vasos limphaticos, y que por defecto de este conductor los miembros rachiticos no se nutren. Pero este modo de pensar de Ducan incluye muchas cosas increibles, pues siendo el espiritu animal vn refinado espirituoso, jamàs la Chimica podrà discurrir modo de transformarle en phlegma: demàs, que la limpha se quaxa, y assi no puede ser espiritu refluo; y aunque à esto responde, que no es solo èl, sino algo del succo nervoso, que se lleva consigo al filtrarse en el cerebro; de su misma opinion se infiere, que aviendo este liquor nervoso, que no puede servir para otro fin, y que no està filtrado por acaso, pues nada hace en vano la naturaleza, y teniendo demàs de esto los exquisitos dotes de tenuidad, coagulabilidad, y similitud, en vano es recurrir à otra materia, principalmente quando debaxo de esta hyppothesis se explican mejor todos los phenomenos naturales, y morbosos, como despues persuadirè; y entre tanto arguyo assi.

Si la agua extravassada en los hidropicos fuera limpha, que bolviera por los limphaticos para diluir la sangre, y Chilo, como vulgarmente se cree, no serìa error de la naturaleza hacerla viscosa, y capàz de quaxarse? sin duda serìa

mejor providencia encaminar el licor Vrinoſo al Toracico, y Cava, para el fin de desleir, y facilitar el tranſito del Chilo, y la ſangre: luego, ni và para eſte fin, ni es lo que pienſa Duncan, ſino el reſiduo de la materia que nos nutre, que buelve por los vaſos limphaticos como la ſangre buelve por las venas; y aſsi ſe explica facilmente, por què los hidropicos ſe ponen tabidos, pues no teniendo libre circulo eſta materia, para bolver de los limphaticos à las glandulas nutritivas, como à depoſitos, y promptuarios de la nutricion, no puede nuevamente bolver à fecundar las partes, ſino toda ſe derrama en la cavidad del abdomen; y aſsi los demàs miembros ſe marchitan, y ſecan.

Y ſi ſe extenuàran las partes rachiticas ſolo por defecto de eſte eſpiritu animal introductor, tambien debian ponerſe paraliticas, ò à lo menos eſtupidas, faltando el miſmo eſpiritu animal, inſtrumento preciſo de las ſenſaciones; pero eſto es falſo, pues penetra el eſpiritu ſuficiente para ſentir, y moverſe: luego penetrarà el ſuficiente para hacer penetrar la materia nutricia: luego ſi ſe emacian las partes rachiticas, es por defecto del licor nerveo nutritivo.

Faltòle à Ducan explicar exactamente, como eſtos globillos roxos ſe blanqueaban, para convertirſe en partes eſparmaticas, ſiendo mas parecido à ellas el jugo de los nervios en ſubſtancia, y color:

Quippè color nivis eſt, quam nec veſtigia duri
Calcavere pedis, nec ſolvit Aquaticus Auſter.

Faltòle explicar, con què mecanica hacen penetrar eſtos eſpiritus à la materia nutritiva, pues ſi las miſmas fibras ſolidas eſtàn pervias à ellos, y no ſe oponen à ſu paſſo, tambien eſtarà pervial la materia que ha de nutrirlas, ſiendo liquida: con que pudiendo inſinuarſe por ella el eſpiritu, no podrà hacer impetu en ella para introducirla. Faltòle explicar, como eſtando bañadas de humedad todas nueſtras partes, podian llegar las ſales à tal eſtado de ſequedad, que ſe criſtalizaſſen, y transfiguraſſen en hueſſos, y ternillas. Le faltò probar la exiſtencia del eſpiritu animal, que con graviſsimos fundamentos niegan muchos, como adelante ſe verà; y en fin, todo eſto que dice de azufres, y ſales es juego; pues como prueba Boyle, y yo he obſervado, con ſola agua vegetan muchas, y varias ſemillas:

In nugas quam prona via est.

Pero buelvo al principal intento ; la naturaleza es vniforme en sus operaciones , y assi como todo su conato en la vegetacion de las plantas, es atenuar , y exaltar los principios del jugo con la circulacion perenne por las fibras corticales , y leñosas , hasta que los logra hacer subir à las vltimas ramas , y pimpollos , à formar la flor , y el fruto ; semejantemente se debe conjeturar , que en los animales es su fin , atenuar el Chilo , y exaltar sus principios , para que penetre à las subtilissimas fibras , lo qual logra circulandole , y purificandole en tan continuadas cohobaciones por todas las glandulas nutritivas , que no son otra cosa , que otros tantos vasos de *Serpentina* , donde se alcoholiza este licor , assi como las glandulas excretrices otras tantas *mangas colatorias* , por donde se purifica de sus partes inutiles , dexando las terrestres en las Capsulas , y Bazo , las serosas en los Riñones , las lexiosas, y salinas en el Higado , para que quede apto à nutrir : luego si tanto aparato la cuesta à la naturaleza subtilizar el nutrimento , para que penetre à lo intimo de los estambres fibrosos ; como es creible , que vn Chilo crudo , y poco circulado nutra?

Fuera de esto , de la sangre , y jugo blanco su compañero , se saca sin grave-dispendio mucha cantidad ; pero del jugo blanco que nos nutre , aun quando està vaciado , no podèmos sufrir larga evaquacion de vn golpe , como se vè en las Gonorreas , cuya materia evacuada à escrupulos , debilita, mas, que la extraccion de la sangre à libras. Tambien se vè en los abcessos , y extravassaciones de este licor nutricio , de quienes dice Hippocrates : (A) *qualesquiera supurados , ò hidropicos que se abren , ò cauterizan , saliendo el pus , ò la agua de golpe , del todo mueren.*

El mismo Hippocrates (B) hace mencion de vn Tabido , que se curò sangrandole de ambas manos , hasta dexarle casi sin sangre : *Donec exsanguis redderetur.* (Son palabras suyas) lo qual no huviera sucedido assi , si la sangre , ò su parte glutinosa nutriessen ; pues como pudiera engordar, quitandole casi toda la materia de la nutricion ? Este Phenomeno llanamente se explica en nuestra hyppotesis , pues constando nuestra naturaleza de dos principales liquidos : la

(A) 6. *Aphor.* 27. (B) 5. *Epid.*

Agua

Agua nutritiva, que corre por las fibras; y el *Fuego* de la ſangre, que circula por las venas, y dà movimiento à toda la maquina, ſegun lo de Hippocrates. (A) *Conſtituuntur quidem igitur tùm animantia alia omnia, tùm homo ipſe ex duobus differentibus quidem facultate, concordibus verò eſt commodis uſu, igne inquam, & aqua........ignis omnia per omnia movere poteſt, aqua verò omnia per omnia nutrire*, ſiempre què ſe perdieſſe el equilibrio de potencias, ò ſimphonia Hippocratica entre eſtos dos liquidos; ſi el fuego fueſſe immoderado, como lo fue en el caſo dicho (pues *fortiter in ventre ipſius fugebat, & dolebat*, como dice el texto, *& per alvum ſecedebat cibus pravus, & combuſtus*) entonces le faltarà al fuego alimento: *Igni quidem ubi ad extremitatem aquæ pervenerit deficit alimentum*; y por eſſo eſte Tabido, minorandole el fuego de la ſangre, ſe curò; aſsi como la agua en faltandola ſuficiente fuego que la mueva, y anime, ſe detiene, y cauſa cachexias, y otras ſemejantes enfermedades: *Aquæ verò ubi ad extremitatem ignis pervenit, deficit motus.*

En los muertos de hambre, no ſe conſume la ſangre, ſino ſe ſeca el ſucco blanco de las fibras: luego no es ella la que nutre; y verdaderamente aviendo ſido noſotros hechos de vn licor blanco, generoſo, y muy digerido por la repetida coobacion en los canales ſeminales, como la nutricion, que es vna ſuccesſiva generacion, puede hacerſe de vn Chilo eſpeſo, y crudo, que ſegun los mas de los vueſtros, no ſolo no eſtà exaltado; pero le faltan muchos circulos de digeſtion para ſer ſangre; y ſegun otros, abunda de mucho acido, lo qual parece debe conſtituirle inhabil para ſucco alible? Las quales opiniones en particular aora no exagito, porque:

Non noſtrum inter vos tantas componere liteis.

Fuera de eſto, ſi la materia què nos nutre fuera con la ſangre, la materia que và deſde la madre al fetus irìa con la ſangre de la madre; pero ſegun obſervacion de Vvarton (B) y Stalparcio (C) no ay comercio de ſangre entre la madre, y fetus; y aſsi la materia que le nutre và por otras vias, luego ni en noſotros và eſta materia nutritiva con la ſangre.

Pero aun permitiendo que fuera con ella, què venas ay,

(A) 1. *De Diæta.* (B) *Lib. de Glan. cap.* 35. (C) *Exercitat. de nutrit. fetus.*

en las partes exangues para bolver lo superfluo de la nutricion? Salen algunos vasos del centro calloso del cerebro, ò de entre los tendones? Ha avido Anatomico, que descubra venas, que buelvan desde el humor cristalino, vitreo, y aquel del ojo, ò desde los huessecillos del oìdo? Creo que no: luego ni esta materia và por arterias, ni lo superfluo buelve por venas.

Otra prueba de esto es, que los miembros paraliticos, aunque à ellos và la sangre misma que antes, no obstante se secan, y tabifican: luego su nutrimento no và por las arterias; y si quisiereis responder, que es porque les falta el movimiento, yà està demonstrado, que mas sangre và à vn miembro quieto, que movido, y que la quietud conduce mucho para la mayor nutricion, como se vè en los que duermen, en el fetus, y en los recien-nacidos: si quisiereis decir, que es por defecto del espiritu animal introductor; explicad como los huessos, adonde no penetran nervios, que conduzcan espiritus animales, pueden crecer tanto?

Aviendo persuadido, que la materia que nos nutre es blanca, y viscosa, y no es la que và con la sangre, resta que sea el jugo interior, que baxa por los nervios, y membranas, en quien concurren los pretendidos dotes, de lentor, viscosidad, coagulabilidad:

Superansque nives, & lilia candor.

No dudo, que la contraria opinion, recibida con casi vnanime, y general consentimiento de los professores, parece ley, y voz de la naturaleza; pero aviendo gravissimas autoridades, solidas experiencias, y poderosas razones en contrario, parece se verifica lo de Seneca: *A los mas no agrada lo mejor, la turba es argumento de lo falsissimo.* En favor de este jugo nutritivo nerveo, estàn Encio, Glisonio, Vvillis, Colle, Uvarthon, Carlethon, Borello, y casi toda la Sociedad Anglica; aunque siendo verisimil, que tomaron este pensamiento de nuestra insigne muger Oliva Sahuco, que escriviò este Sistema poco despues del siglo quinientos, cometen la torpe dissimulacion de no nombrarla; y porque buelva la opinion al suelo donde fue concebida;

Primus ego in patriam mecum, modo vita supersit.
Aonio rediens deducam vertice Musas.

(A) Malpighio tambien le admite, pues dice: *Cortados los*

(A) *Oper. Posthum.*

extremos conductos de los nervios, donde ſe dividen en los vltimos ramos, ſale zumo; y mas adelante añade, que *en las colas de los bueyes, y otros ſemejantes ſe diſtribuye vn nervio, en el qual, hecha compreſsion con la vña, ſe repàra movimiento de algun humor contenido entre ſus fibras, y que ſe hinchan ſuceſsivamente, haſta que al fin abriendo agujero, ſale como trementina, porque es fluido, y glutinoſo*; y ſin duda eſte debe ſer el jugo con que eſtàn bañadas interiormente las membranas. Tambien le admite Gedeon (A) Harveo, hablando del daño que inducen los Calibeados, debilitando el cerebro, *& virus in nervorum ſuccos vibrantes*. Riolano en la Practica encamina las fluxiones à los ojos por las membranas, y el nervio optico; Galeno (B) encamina las fluxiones por los nervios; Avicena confieſſa, que el catarro baxa deſde los nervios, haſta los mas diſtantes miembros; Ariſtoteles (C) dice: *Vn humor, ſemejante al mucoſo, blanco, y viſcido ay cerca de los nervios, del qual ſe nutren, y dèl parece tambien que eſtàn hechos*. Lo miſmo defienden Mercado, Laurencio, Marciano, Riberio, Caldera de Heredia, Sennerto, y otros muchos. Carlos Piſo cree, que el humor de la ſuſuſion es llevado deſde el cerebro por vaſos deſtinodos à la nutricion del ojo. Marcelo Donato por los opticos; Strobelbergero afirma, que por los nervios và humor à los dientes. Euſtachio Rudio, Claudino, Platero, Laurembergio, Peucero, defienden fluxion de humores por la medula eſpinal, que ſi alli ſe detienen hacen paraliſis, ſpaſmo, tremor, ò ſtupor; ſi vàn à las junturas, artritis; y ſi à los muſculos, inflamacion. Sabonarola añade, que ſi vàn à los inteſtinos, cauſan diarrea, ò diſenteria; y Victor Faventino ſiente lo miſmo. Montano admite baxar los humores deſde la cabeza por los nervios à las junturas. Foreſto cree, que los meſes blancos deſcienden por la nuca haſta el vtero de las ſuperfluidades del cerebro: por el miſmo camino de los nervios ſe perſuaden baxa la materia del catarro, Craton, Saxonia, Ceſſalpino, Fernelio, Heurnio, Mercurial, y otros citados por Schneidero; lo miſmo defendiò Eraſiſtrato, ſegun Capoa, (D) de lo qual ſe infiere, que no creyò eſto la antiguedad, ſin graviſsimos fundamentos de experiencia, y obſervacion.

(A) *Ars curand. morb. expect.* (B) *Lib. 3. de Simpt. cauſ. cap. 4.* (C) *Lib. 3. Hiſt. animal. cap. 5.* (D) *Regionam. 5.*

Mas

Mas antiguamente Hippocrates, (A) hablando de los Phtisicos Dorsales, dice: *Si los preguntas, què mal tienen? responden, que les parece les andan como hormigas desde la cabeza por la longitud de la espina.* En otra parte dice: (B) *Las fluxiones desde la cabeza son siete*; y despues de contarlas, prosigue: *Si cae al pecho, se hacen supurados, y tabidos; si à la medula, nace tabes ciega; si à las vertebras, y carnes, agua intercutanea.* Què serà, pues esto que admite el experimentado Viejo, baxa desde la cabeza, y viciado hace las enfermedades? En otro libro lo confirma: (C) *Las fluxiones de la cabeza* (dice) *suceden como por secrecion à los oìdos, à los ojos, à las narices, al paladar, à las fauces, à la gula, à la espinal medula, y à la sangre: todas son siete.* Suponiendo esta verdad acreditada con Hippocrates, y la experiencia; por què vasos baxarà, sino por nervios, ò membranas? pues las arterias nada sacan del cerebro, y las venas buelven derechamente al Corazon. Lo mismo confiessa el Sabio Coo en otra parte: (D) *Y en suma, la raìz de las humanas enfermedades es la cabeza, y las mayores dolencias vienen de ella.* En otra dice: (E) *Cayendo la pituita des de la cabeza, los vientres frequentemente se perturban.* En otra. (F) *De esta afeccion es la causa el celebro, como tambien de otras grandes enfermedades.* En otra: (G) *De este modo, quando el celebro coliquado echa mucha materia de sì al paladar, fauces, pulmon, y vientre, esto lo perciben los hombres, y se explican que destila de la cabeza, lo qual sucede con cierta sensacion de calor.* En los Aphorismos: *A los mas viejos sobrevienen destilaciones, que presto matan*, como se vè en las agudas pulmonias, que les acometen, si el invierno es lluvioso, y la primavera seca: *Las cosas frias mueven toses* (dice en otro lugar) *fluxos de sangre, y destilaciones*; de modo, que apenas ay voz mas frequente que esta en las obras de Hippocrates; y aunque todos vuestros modernos se burlan, y la niegan:

Iuvat integros accedere fonteis.

Es necessario bolver los ojos à aquellos originales, que son como principio, y fuente de la verdadera Medicina, pues como dixo bien Dureto: *Mayor abundancia de practica se adquiere estudiando en Hippocrates vn dia, que en estos Pragmaticos vn siglo*; y assi, señores:

(A) 2. *De morb.* (B) *De Loc. in hom.* (C) *De Glandul. Epist. ad Lemet.* (E) *De aer. aq. & loc.* (F) *De morb. sac.* (G) *De Carnib.*

.......................*Vos exemplaria Græca*
Nocturna versate manu, versate diurna.

Què entenderà Hippocrates por agua, quando dice: (A) *Todas las cosas se constituyen por fuego, y agua?* como se explicarà con mas llaneza aquel lugar de Esdras: *Despues que el cuerpo està formado en el vtero, y despues que le disteis sus miembros, tu criatura se conserva con fuego, y agua*, si no admitiendo esta agua, ò licor nutritivo? En què hyppotesis tiene mas clara interpetacion aquel celebrado texto del Eclesiastès: *Donec rumpatur funiculus argenteus, & revertatur vitta aurea*, sino en la nuestra? Pues sin violencia *romperse el finiculo argenteo*, es interrumpirse el transito de este licor argentado, que baxa por el cordon de fibras nerviosas, que componen la medula, à solo el qual se puede llamar *funiculo*. Y *retroceder la cinta de oro*, no es otra cosa, que invertirse la circulacion de la sangre, cuyo roxo torrente no impropriamente merece el nombre de *Benda aurea*.

Dichas las autoridades, que persuaden baxa este succo nerveo por la espina, passo à las experiencias, y razones: y lo primero Glissonio (B) exprimiò algo de este humor, cortando transversalmente el funiculo axilar de algunos perros, y gatos vivos.. Bidloo (C) dice, que desde el cerebro acompaña vn liquido à todos los nervios, en tanta cantidad, que *herida la nuca con vna aguja delgada entre el occipucio, y la primera vertebra, salen algunas onzas en breve tiempo.* Y mas adelante añade: *Por la Practica Chirurgica consta, que abierta vna articulacion de vertebras, ò hendido, y herido el tegumento de los nervios, de modo que se siga estilicidio, ninguno de los mortales se ha curado, ni ha durado mucho.* Vaya otra experiencia de Bidloo: *Herido* (dice) *en la nuca de vn perro vivo el tegumento de los nervios, y derramado el liquido, luego se pone rigido, y convulso, &c.* Thomàs (D) Uvillis confiessa, que *el liquido tenue, que herido vn nervio, ò tendon destila, arguye la existencia del succo nerveo*; y aun assegura, que en los *Cachorillos* (en quienes està mas viscoso) *atados los nervios mayores dàn indicio de que le ay, pues se hinchan sobre la ligadura.* Doleo (E) lo confirma: *Vemos, que la inflamacion del tendon es la mas*

(A) 2. *De Diæta.* (B) *Apud Charlet. exert.* 10. (C) *Exercitat.* 10. (D) *Anatom. cerebr. cap.* 20. (E) *Enciclop. chirurg. rat. lib.* 5. *cap.* 2.

agu-

aguda de todas: es la razon, porque es de limpha mas tenue: es el mismo jugo de los nervios, que facilmente puede ser agitado del ether; y assi no es mucho, que en la tal inflamacion se originen gravissimos simptomas. Este mismo Autor confiessa poco despues, que el rubor que se vè en la inflamacion, *no es, segun la mente de los Antiguos, por la sangre; pues si fuera assi, abriendola debiera salir sangre, lo qual no se observa; como estàn obligados à confessar los Cirujanos.* Ellos mismos saben, que en los tumores hechos de sangre, abriendolos, sale sangre, como se vè en los Aneurismas, Aporismas, y Echymoses; y estos jamàs se supuran (sino estàn acompañados de algun jugo blanco nerveo, el qual solo es capàz de supuracion, si se detiene, y podrece) solo se rompen, se resuelven, ò se secan; pero los demàs tumores abriendolos, no sale sangre: luego son hechos de humor, que viene por otros vasos, que los sanguiferos. Stenon (A) refiriendo, que se halla mucha agua en el cerebro de los animales, dice: *Principalmente en aquel tiempo, que aun no han adquirido forma perfecta, lo qual muchas veces experimentè; y con razon, pues necessitan mucho de nutricion los que no son adultos.* Por donde, pues, pueden baxar esta materia de la nutricion desde el cerebro, segun èl, sino por los nervios?

Fernelio dice, que todas las partes necessitan de membranas, y que hasta los mismos huessos (como notò Aristoteles) desnudos de sus tunicas, se mortifican, y secan: luego siendo las membranas expansiones de los nervios, y tendones, y los huessos continuaciones suyas, parece mas natural, que todas las fibras, aun las huessosas, se nutran del liquido, que interiormente las baña, y por ellas circula: supuesto, que impedida la comunicacion por falta de las membranas, se tabifican, no obstate que dentro de su substancia penetran vasos de sangre, como enseña la Anatomia.

Vamos à las razones: Quando apretado vn muslo, se duerme (como dicen) la pierna, se siente vn genero de estupor (indicio de que es afecto de nervios) pero si se afloxa se siente vna molestia, y hormigueo successivo, como de correr algo que estaba detenido; pero este no es el espiritu animal, el qual es velocissimo, segun vosotros defendeis, y segun se vè en la acelerada obediencia al imperio voluntario:

(A) *Apud Manget. theat. Anat. lib. 1.*

luego es algun otro liquido, que corre mas lento por los nervios, y eſte ſolo puede ſer el jugo nutritivo-nerveo.

En la Colera-morbo, à pocos vomitos, y curſos ſe ponen los enfermos con facie hippocratica, y ſobrevienen convulſiones; pero eſto no es por falta de ſangre, pues no ay evacuacion ſuya; ni por evacuacion de los ordinarios humores, pues aun en las copioſas diarreas no ſucede eſte eſtrago en muchos meſes; ni por pèrdida de eſpiritus, pues en los que mueren de vna eſtocada ay total pèrdida de ellos; y no obſtante, quedan mas abultados ſus ſemblantes: luego es porque ſe evacua la mas generoſa porcion de eſte jugo de los nervios, que es el que incluido en las fibras, dà vigor, y bulto à las partes.

En las Calenturas malignas ſalen laudables las orinas, como obſervan los Practicos: luego ſiendo ellas indicio del eſtado de la ſangre, no teſtifican que no ay vicio en ella; y aſsi parece debe eſtàr en eſte humor nervioſo, principalmente quando acreditan ofendido el Siſtema de los nervios los ſimptomas que las acompañan, como ſon delirios, convulſiones, vigilias, letargos, &c.

Las Pleureſias legitimas ſon inflamaciones cauſadas, ſegun voſotros, de ſangre; pero todo el tiempo de la coccion, y haſta el dia catorce expectoran los pleuriticos materias blancas, las quales no pueden ſer hechas de ſangre, porque la ſangre ſolo por ſupuracion ſe buelve blanca, y aquello no es Pus; aſsi porque ſi lo fuera, todos los pleuriticos quedarian Empticos, ò Phtiſicos, ſegun lo de Hippocrates: *à puris ſputo phtiſis*; como porque Hippocrates (A) dice lo contrario en eſtas palabras: *Qualeſquiera que teniendo dolor de coſtado no ſe limpian en catorce dias, eſtos terminan en ſupuracion*; ni es otro humor en vueſtra opinion, pues no ſerìa pleureſia legitima, lo qual es contra lo ſupueſto: luego es eſte jugo blanco nutritivo, que detenido cauſa inflamacion, y dolor; y ſi atenuado ſale à los bronquios, y ſe purga por Anacatharſis en catorce dias, ceſſa la enfermedad; pero ſi no, termina en ſupuracion. Tozzi ſobre eſte aphoriſmo, dice: *Aquellos pleuriticos terminaràn en ſupuracion, que deſpues del eſtado, maturidad de la pleuritis no ſe repurgaſſen en catorce dias.* Notable equivocacion de eſte cèlebre Practico!

(A) *Lib. 5. aphor. 8.*

Qui-

Quisiera saber de èl, què llama maturidad de la pleuritis? Pues la maturidad de vn tumor sanguineo es la supuracion, no aviendo otro modo sensible de cocerse, ò madurarse la sangre, que convertirse en Pus, como sucede en los apostemas externos, pues la resolucion es evaquacion insensible.

Persuado mas el intento, pues el methodo de curar el Stilicidio del nervio herido, es con adstringentes, vitriolados, emplasticos, ò cortando, quemando, ò atando el nervio; lo qual prueba, que por el nervio baxaba antes, lo que hecha la cortadura, cauterio, ò ligadura se detiene despues: Bidloo responde, que esto es, porque se rompe algun vaso limphatico que està cerca, no porque baxe algo por el nervio; pero de aqui se infiere, ò que dentro de los nervios, y tendones ay limphaticos, pues nunca puede ser herido vno, sin que se hiera el otro; ò que quando se hiere vn limphatico solo, saldria este mismo gluten; lo qual es falso, pues solo quando se hiere el nervio, ò tendon sucede. Demàs, que nunca puede explicar, por què cortando el nervio se detiene el fluxo? Pues la limpha siendo tan aquea, antes saldria en mas copia, cortado el limphatico; lo qual facilmente se explica en mi opinion, pues cortado todo el nervio, todas sus fibras, que estaban torcidas, y en debida tension se retraen à su origen; y assi ellas mismas cierran el passo al liquido contenido, principalmente siendo èl vn rocio viscoso, que facilmente se pega al muelle, con que se encogen las fibras cortadas; y esta naturaleza glutinosa, que tiene, es la causa de que por vna pequeña cortadura no se salga toda la sangre del cuerpo; lo qual debiera suceder, segun reglas de circulacion, si este liquido que baxa por las fibras membranosas, no engrudasse las bocas de las venillas cortadas; y esto no lo puede hacer en las venas mayores, assi porque la scisura es mayor, como porque la fuerza de la sangre, que sale, lo impide.

Vaya otro curioso Phenomeno, de pocos Medicos reparado en las *Erisipelas*, à la erupcion de las quales acompaña, ò antecede vn tumor doloroso en la ingle, si ha de salir à la pierna; ò en el cuello, si ha de aparecer en la cabeza, el qual tumor se desvanece, à proporcion que la Erisipela cede, y declina. En la opinion, pues, de los que dicen, que la Erisipela es causada de sangre biliosa, y tenuissima, lle-

vada por los vasos sanguineos, no se puede explicar la conexion, y dependencia, que tiene la Erisipela en la pierna, con el tumor de la glandula inguinal; pues las arterias, que vàn à la glandula, solo llevan sangre; la qual jamàs baxa à la pierna, sino buelve por la vena Inguinal, à la Crural, è Iliaca, Cava, y Corazon, segun las reglas que vosotros mismos suponeis del circulo; ni las venas de la glandula llevan sangre à la pierna, sino à la misma Crural, para que suba al Corazon, como està dicho; ni las venas de la pierna passan por la tal glandula, sino descargan en el mismo tronco Crural, de donde ninguna sangre và à la glandula; ni por limphaticos puede aver esta comunicacion, para que el humor de la glandula sea prenuncio de la Erisipela; pues los limphaticos ligados se hinchan àcia la extremidad del cuerpo: luego desde la ingle nada và por ellos à la pierna, sino por ellos buelve lo que sobra de la nutricion, como dirè adelante: luego esta simpatia de la ingle con la pierna, y el cuello con la cabeza, ò el sobaco con el brazo, solo se funda en la comunicacion de fibras nerviosas, y membranosas, pues mas facil es de concebir, que quando por alguna causa externa, ò interna este jugo nutritivo se detiene en la glandula, debe causar tension, y dolor, y si absolutamente alli se quaxa, y despues podrece, harà vna inflamacion en dicha glandula; pero si no del todo se endureciesse, sino poco à poco regurgitasse por las fibras, que salen de la glandula à las partes, à quienes se comunica, yendo yà acido, fermentativo, y muy parecido à vna agua fuerte, al llegar al vltimo enlaze capilar de fibras, es preciso las estienda en latitud; y assi todas se aprieten, sin permitir que por ellas passe la sangre, que antes circulaba; à toda la qual no solo la determina à que vaya por la superficie, sino hace que camine mas lentamente, y assi se detenga tambien en los vltimos reticulos capilares, arteriosos, y venosos, causando con la aglomeracion de sus globulos aquel intenso rubor, que exteriormente vemos. Este mismo humor, irritando, y comprimiendo las fibras, impide poder ser reducido al circulo; causa escozor como si fuera fuego, pues las aguas fuertes, ò espiritus acidos hacen lo mismo; y si llega à disociarse la parte crassa de la tenue, y serosa; esta penetra por los poros del cutis, y detenida en la Epidermis excita ampollas, que nada contienen

de

de sangre, sino vn suero subflavo, que es causa continente de la enfermedad: este, si se rebientan las vexigas, sale; si no, se atenùa, y transpira, y de este modo cessa la Erisipela, quando todo el humor vicioso de la glandula se ha reducido al circulo; y el que se detuvo en el cutis, ò se resuelve, ò se cuece, y contempera, ò si es muy crasso se supura.

Concibese en esta hyppotesis claramente la observacion, que me comunicò el Doctor Gilabert de vn Frayle Dominico, que siempre que apretaba mucho la ligadura, que traìa en la ingle, dentro de poco le sobrevenia Erisipela en la pierna. Concibese tambien, por què la *Exquisita* no se supura? Doleo (A) lo dice: *Ni se puede engendrar Pus, porque no ay muchas particulas Chilosas mezcladas al humor extravassado; y es la razon, porque este humor en estos pequeñissimos canales incluye muy pocas particulas espesas de Chilo; ni estàn rotos los canales chiliferos mayores, sino los mas sutiles; por la misma razon se concibe, porque hace hinchazon, y llega à madurarse, quando la materia detenida es mas gruessa*; pero esta misma hinchazon, en la Erisipela no exquisita, prueba, que no es sangre su causa, pues poniendo apretado el dedo encima, queda vna señal blanca: luego no es sangre la que hinchaba la parte, pues la hinchazon queda, y la sangre se desvia.

Tambien se concibe, por què suelen preceder à la Erisipela, rigor, calentura, letargo, vomito, y otros afectos de cerebro, y nervios, los quales todos cessan en apareciendo al cutis la Erisipela, pues este mismo jugo nervioso hecho acre, è irritando las membranas, las hace vibrar convulsiva, y rigorificamente: Acelera simpaticamente el movimiento del corazon (en lo qual consiste la calentura) y si reside en la gran glandula (que es el cerebro) entorpece las funciones sensitivas, al modo que los Narcoticos, y assi causa sopor, hasta que desprendido à las extremas fibras del cutis, aparece la Erisipela del modo dicho, y todas las funciones internas se restituyen à sus vsos; lo qual en vuestra hyppotesis es dificultoso de explicar, pues si la materia que ha de causar la Erisipela en el principio quando excita la calentura, aun està fermentando con la sangre dentro de los vasos, como causa el rigor antes de esparcirse por las tunicas, y no le causa quando està en ellas? O como induce sopor,

(A) *Cap. 6. De Eripelat.*

ſi permixto aun con la ſangre, no puede penetrar al meditulio del cerebro?

Vaya otra prueba de Uvarthon, en defenſa del ſucco nerveo: Si los nervios ſolo llevan eſpiritus animales, à què fin los nervios del vtero echan ramos capilares à la placenta (aviendo deſpues de arrancarſe) ſino para conducir el licor nutritivo al Amnion, principalmente pudiendo el fetus de eſta materia engendrar eſpiritus? Creo, que con eſto queda baſtantemente perſuadida la exiſtencia del liquido nerveo nutritivo: aora ſolo reſta perſuadir, que baxa de la cabeza.

Chimic. Tenèd, no os creais yà en poſſeſsion de vueſtra hyppoteſis:

.... Num robur, & arma
Perdidimus, ſi rapta dies? an fortè iacentes
Ignavoſque putas?

Ofreceenſeme algunas objecciones, que haceros: Lo primero, los nervios ſon tan denſos, que la corpulencia, y viſcoſidad de eſte humor no puede penetrarlos.

Hippoc. La viſta, aun armada del Microſcopio, no halla hueco en las fibras de los duros vegetables, como el Box, Marfil, y Coral, y con todo eſſo las penetra el jugu vegetante; pero què mas prueba de que ay jugo en los nervios, que vèr que tocados eſtàn interiormente humedos? El ſer eſtrechos no obſta, ſiendo el licor que corre por ellos ſutil, y como vaporoſo. Los miſmos vegetables en ſus mas tiernos vaſtagos, ni ligados ſe hinchan, ni cortados ſe ſalen. Son los nervios, no canales, ſino cuerdas, ò eſtambres; y aſsi como vn cordon mojado, ni cortado deſpide agua, ni ligado ſe entumece, aſsi ſucede à los nervios. La ſubſtancia de los Teſtes, ſegun todos los Anatomicos, ſe compone de canales ſeminales ſubtiliſsimos: luego ſi aun ſiendo el eſperma viſcoſo, puede paſſar por tan eſtrechas ſendas ſin derramarſe, aunque ſe corten; què mucho que eſte jugo, que es de la miſma condicion, paſſe por las fibras nervioſas? Bien reſpondiò Veslingio: *Quin et ſi fortè numquam ſenſibiles meatus inveniendi ſint, ſolis poroſitatibus, atque occultis meatibus, dummodo de re ipſa conſtet: poſſumus acquieſcere.*

Chimic. Ligado vn nervio no ſe hincha.

Hippoc. Aunque yà eſtais ſatisfecho; eſſo es no ſolo porque

es

es debil, y lento el progresso natural de este jugo, sino porque la robustèz de las tunicas resiste à su debil impulso; fuera de que Uvillis en el lugar poco ha citado afirma, que atados los nervios mayores, se hinchan sobre la ligadura.

Chimic. Otras dos objecciones hace Bidloo; La primera, que muchos nervios gravemente heridos, se consolidan sin efusion de liquido alguno. La segunda, que muchas veces vemos manar este licor, donde no ay nervios.

Hippoc. Respondo à lo primero, que si del todo se cortan las fibras nerveas, se retraen, y con su elasticidad cierran el passo à este jugo, por la razon que os dixe, hablando del modo de curar el estilicidio del nervio. A lo segundo digo que se vè manàr este licor de los tendones, membranas, heridas, y aun de los huessos corruptos, pues siendo todas las fibras de nuestro cuerpo continuas, y comunicables desde los nervios, se esparce à todas las demàs fibras, porque no son otra cosa, que expansiones vnas de otras, como sospechan los mejores Anatomicos.

Galen. He reparàdo en todas nuestras Conversaciones, que vuestro modo de arguir es con experiencias, ò phenomenos, y sin formalidad Escolastica, segun ofrecisteis.

Hippoc. No os admire, que vn Sceptico se valga mas de experiencias, que de sylogismos, que cada vno vsa de sus armas:

Vt nec calce lupus quamquam, neque dente petit bos.

Galen. Pues vaya vn argumento de experiencia: Si la Erisipela no es causa de sangre biliosa, por què en ella vèmos tanto alivio con las sangrias?

Hippocrat. La sangria no es debida *de cura regular*, ni por indicacion de la causa à la Erisipela, porque ni es sangre, ni và con la sangre, segun acabo de decir; pero si alguna vez aprovecha (y esto en el principio) ò es porque afloxando los vasos de sangre, en los pletoricos dispone, para que menos comprimidas las fibras, sacudan este humor à las partes externas; ò porque minorada la sangre, no haga tanto impetu en el dicho humor yà sacudido, para hacerle retroceder à las partes internas, que son las dos cosas en que consiste el feliz exito de esta enfermedad, segun mi Hippocrates, (A) que dice: *Lo mas seguro es, què el tumor, y el rubor*

(A) *Lib. Prænotion.*

ſalgan quanto mas à fuera. Y poco antes: *Y de ellas por la mayor parte eſcapan, ſi à la cerviz, y pecho ſale el rubor, y la Eriſipela no recurre dentro.* Sirve tambien de *Cura coacta*, para que la vehemencia de los ſimptomas, fiebre, y dolor, no induzca algun vicio organico en la ſangre; pero por razon de la cauſa ſolo eſtà indicada la deſpumacion, diaphoreſis, atemperacion, dilucion, y dulcificacion; lo qual mas largamente os dirè, quando trate de la practica: baſte por aora deciros, que los efectos de la ſangria en la Eriſipela ſon tan varios, que como graciosamente dixo nueſtro Lope de Vega:

Es la muger, enfin como ſangria.
Que à veces dà ſalud, y à vezes mata.

Paſſo aora à probar, que eſte jugo por la mayor parte baxa del cerebro: digo por la mayor parte, porque tambien de todas las demàs glandulas (que Gliſſonio llama nutritivas) ſe diſtribuye à las partes cercanas, ſiendo ellas como centro, y depoſito donde ſe diſtribuye, circula, y perfecciona; pero porque es el cerebro la gran glandula en magnitud, y dignidad, por eſſo antenomaſticamente ſe dice, que de èl baxa eſte ſucco.

Perſuadolo, pues, con autoridades, experiencias, y razones. Muchas autoridades ay para probar, que baxa algo de la cabeza: ſea, pues, la primera de nueſtro Hippocrates, (A) que aſsi dice: *El cerebro es ſilla, y metropoli de lo frio, y glutinoſo*, lo qual de ningun otro modo ſe puede verificar mejor, que de eſte humor lacteo nutritivo. En otra parte lo explica mejor: (B) *Los que en los fluxos de vientre echan excrementos eſpumoſos, à eſtos les cae pituita de la cabeza*; y no ay otra parte por donde cayga, que por nervios, y membranas. Otro lugar dice aſsi: (C) *Porque es mayor el cerebro, y ſituado en el ancho eſpacio de la cabeza, hace enfermedades mayores, y menores, que otras glandulas; pero las hace, arrojando à las partes inferiores ſu redundancia, y ſuperfluidad.* Mejor en otras partes: (D) *Pero la humedad del alimento yendo à èl* (eſto es al cerebro) *ſe corrompe; y corrompida por diſſolucion con ella, aquella que baxa de la cabeza, vàn à nutrir el cuerpo; pero las carnes aumentadas con mucho humor, y morboſo, ſe ponen hidropicas.* Què mas claro pudo decirlo? En la Epiſtola à Demetrio con-

(A) *Lib. de Carnib.* (B) *Lib. 7. Aph.* 30. (C) *De Gland.*
(D) *De Loc. in hom.*

fieſ-

fiessa, que *en suma, la raiz de las humanas enfermedades es la cabeza, y que las mas graves nacen de alli.* Nombrando las Ciudades expuestas à Catarro, dice, que sobrevenian diarreas *por la pituita salsa, que baxaba de la cabeza à los intestinos.* En otra parte: (A) Que la Angina Estiva se hace *por calida, y nitrosa, ò acre fluxion de la cabeza, que muerde, y corroe,* (B) y juzga que conviene el vomito para ella. En otra, (C) cura el dolor de garganta, *echando agua caliente sobre la cabeza*; y Prospero Marciano dice, que esta es curacion de aquellos dolores, que nacen de la destilacion del cerebro. En otra (D) cuenta de los Scitas, que enfermaban de las piernas por el mucho vso de andar à cavallo, y vsaban cortar las venas detràs de las orejas, para impedir la fluxion de la pituita de la cabeza à las partes inferiores, con lo qual quedaban sanos, aunque infecundos. Lo mismo cuenta Uvillis (E) de aquella enfermedad de los cavallos, que Helmoncio compàra à la Lues venerea, la qual se cura aplicandoles medicamentos salino-volatiles acres à las orejas, y en veinte y quatro horas todas las vlceras distantes se curan; sin duda porque se corrige la discrasia del cerebro, y se detiene la fluxion, deseando el mismo Uvillis, que semejantes experimentos se intentassen en nuestra Medicina.

En otra parte escrive Hippocrates, (F) que las vlceras de la cabeza en los muchachos, les preservan de alferecia. En otra, (G) aconseja para el vertigo cauterios en la cabeza. En otra, enseña, (H) que *las partes secas del cuerpo traen el humor de la cabeza.* En otra, (I) *que la cabeza abraza en sì la humedad de lo demàs del cuerpo, junto con los vapores, los quales otra vez buelve à embiar abaxo, porque lo que entra, no puede paràr alli, sino es que la cabeza estè enferma.* Y mas adelante añade: *Quando lo que ha traìdo lo remite, fluye à las glandulas, y no causa molestia, si es poco, y moderado.* Què explicacion puede aver mas clara de mi hippotesis? Y si nada baxa de la cabeza, como se explicaràn con claridad los dos aphorismos? *A los Melancolicos, y Nefriticos les son buenas las Hemorreides, que sobrevienen.* Y el otro: *En los Maniacos, si sobrevienen*

(A) 2. *De Diæta. acutorum sec. 4.* (B) *Lib. de Inter. affectionib.* (C) 11. *Epid. sec. 11.* (D) *De aer. aq. & loc.* (E) *Anat. cereb.* (F) *De Morb. sacro.* (G) *De Affect. tex. 2.* (H) *De loc. in hom.* (I) *De Gland.*

Varices, ò *Hemorroides*, *ceſſa la locura*; pues què conexion tiene la ſangre evacuada por las Hemorroides, con los achaques de cabeza, ſino ſe evaqua otra coſa que de ella baxa? Tambien Hippocrates, Galeno, y Celſo creen, que el catarro baxa del cerebro al pulmon, y cauſa Tos, y Phthiſis. En otro libro eſcrive el Sabio Coo, (A) que *no es nuevo que la pituita liquida cayga de la cabeza al vientre, y por los giros, y rodèos de los inteſtinos ſe evacue*. En otro (B) *Si la fiebre no es de bile, echando mucha agua caliente ſobre la cabeza, ſe juzga la fiebre*, la qual ſentencia mal ſe puede explicar en otra opinion, que en la nueſtra, como todos los demàs textos, que citè en favor del jugo nerveo; de modo, que es preciſo negar todos los libros de Hippocrates, ò ſeguir nueſtra opinion.

Platon dice: (C) *La pituita es el humor que llena la cabeza, fuente de las fluxiones*. Galeno: (D) *La cabeza ſe llena en el temporal calido, y humedo; pero el frio que ſobreviene, apretando como con la mano al cerebro como vna eſponja, exprime la humedad que en èl eſtà contenida*. Y en otra parte: (E) *Los muchachos eſtàn expueſtos à deſtilaciones, porque tienen el cerebro mas humedo*. Lo miſmo defiende Avicena, Fernelio (F) admite catarro externo, è interno; el externo, que por debaxo del cutis de la coronilla corre con las reliquias del alimento à todas las partes, y aſsi cree nace la Gota. A eſte ſiguen Heurnio, Ceſalpino, Rudio Sennerto, y caſi toda la antiguedad de mas de veinte ſiglos; y aunque Schneidero ſe opone, porque no halla vias por donde cayga, aviendo las fibras nerveas, y membranoſas, por donde baxa el nutrimento, por ellas puede baxar el catarro. Julio Ceſar Claudino, dixo: *Por Catarro entiendo vn vicio del cerebro, no en quanto es organo de la facultad Animal, ſino de la Natural nutritiva*. Cornelio Celſo (G) en varias partes confirma lo miſmo; y para la Alferecia pone por vltimo remedio dos cauterios entre el occipucio, y la primera vertebra; y en otros libros hace mencion de la deſtilacion: *Si quid in nares à capite deſtillat, deſtillat humor è capite in nares. Tabes oritur à capite, inde in pulmonem deſtillat, &c.* y apenas ay enfermedad, que no deba ſu origen à la cabeza:

(A) *De Na*. *mulier*. (B) *Lib*. 7. *Aph*. 42. (C) *In Timæo*. (D) 3. *Aph*. *Com*. 12. (E) 2. *Aph*. 40. (F) *Lib*. 5. *Patholog*. *cap*. 4. (G) *Lib*. 3. 23.

Mor-

..........Morborum omne genus propendet in illos,
Multa quibus Capitis fluxio semper adest.
Nam modo Pleuriti, modò tussi, sæpè cinanche,
Iliacoque malo, cœliacoque dolent.
Sæpè repentino spasmo, Astmate, sincope, & oris
Ventriculi morsu dilaniante gemunt.
Adde his Artritim, Nephritim, tormina Coli.
Adde spui grumos sanguinis, adde Phthisim;
Adde sacros morbos, epilepsiam, & incubum, & œstrum:
Quod facit attonitos, immemoresque sui,
Adde alia innumera in dentes, oculosque, genasque.
Auresque, & partes quaslibet inde trahi,
Securus nemo esse potest, me iudice, vitæ.
Cui caput imbre madet, assiduoque pluit.

Pero aun en los sagrados Autores halla proteccion esta sentencia. San Pablo dice: (A) *Crescamus in illo, qui est Caput Christus, ex quo totum Corpus compactum, & connexum per omnem iuncturam subministrationis in mensuram vniuscuiusque partis incrementum Corporis facit.* Donde se vè, que explicando alegoricamente la nutricion mystica, supone que la physica nutricion se hace del modo que nosotros pensamos. El Chrysostomo dice: (B) *motus, sensus, augmentatio sunt à Capite.* Con que bastantemente por autoridad està hecho verisimil, que el cerebro fecunda todos los miembros con los claros raudales, que por los nervios distribuye, siendo con toda propriedad:

.................Fons nitidis argenteus vndis.

Passo aora à las experiencias: Schneidero trae el caso de Simon Thomàs, Medico insigne de Tolosa, que casi yà phthisico pulmonario, con vn cauterio en el bregma convaleciò: Panarolo cuenta, que otro muchacho Aphono, fatuo, y epileptico, yendo siempre à peor con otros remedios, sanò con vn Vesicatorio en la sutura coronal, evacuando mucho suero, por donde se veìan salir vapores, como de agua, que hierve en vn perol. Juan Rhodio refiere de vn Joven melancolico, que abierto el Craneo se curò. Rondelecio hace mencion de otra Melancolica, que rompiendosela casualmente el casco, manò vna cantidad de agua, y se restituyò à la salud; y otra semejante historia trae Bernardo Gordonio. Theophilo Kentmano cree, que por las fuentes en el bregma

(A) *Ad Ephesios.4.* (B) *Super.epist.1, ad Thess.homil.11.*

se

ſe purifica, y ventila el humido radical, de lo qual no ſe aparta mucho Proſpero Marciano; pero la mas clara razon de eſtas obſervaciones, es evacuarſe inmediatamente del cerebro eſte vicioſo jugo, que preternaturalizado cauſa las mas enfermedades, y ſiendo natural baxa à nutrir las partes.

Ettmulero (A) dice, que el Doctor Michaelis en cierta ocaſion curò vna muger, que en la mitad del cuerpo tenia *Viruelas*, y en la otra mitad *Sarampion*: argumento claro de que la materia que cauſa eſtas enfermedades no viene con la ſangre, pues partiendoſe igualmente el gran tronco de la Aorta à ambos lados, no ay razon para que vno padecieſſe vna enfermedad, y otro otra; mas creible es, que baxa por los nervios, y aſsi eſtando dividida la medula eſpinal en dos mitades, la diferencia del humor, que corriò por cada vna, originò los dos diferentes afectos. Algunos Autores notan, que cortar la ternilla interior de la oreja, aprovecha en los dolores ceaticos rebeldes; è Hippocrates manda cortar las venas de la oreja en dichos dolores, lo qual aprendiò de los Scitas: eſto no pudo ſer por otra cauſa, ſino porque baxando del cerebro eſte humor al Iſquion, la cortadura de la oreja hace diverſion, ò revulſion. Pigreo obſervò en las heridas de cabeza abſceſſos en el higado, (B) y dixo dando la razon, era *por la ſimpatìa de eſtas dos partes, mediante el nervio de la ſexta conjugacion*; lo cierto es, que del tal conſentimiento no ſe puede encontrar otro camino real, que los nervios, ſea el ſexto par, ò el octavo.

Las friegas, y cantaridas, ſocorros vulgariſsimos, à quienes tiene canonizados la experiencia, era preciſo, que los que niegan eſta baxada del jugo nerveo, deſde la cabeza, los deſterraſſen de la Medicina, como tormentos inutiles, ſegun defendiò Stalparcio; pues lo primero eſtando las venas mas ſuperficiales, que las arterias, y ſubiendo por ellas la ſangre, las friegas hechas, v. gr. en los muslos, detendràn el progreſſo de la ſangre en las venas inferiores, y por conſiguiente en las arterias, con que teniendo mas libre paſſo, y menos reſiſtencia la ſangre en las partes ſuperiores, ſe moverà con mas facilidad àcia arriba, y lo contrario es lo que con las friegas ſe intenta. Lo ſegundo, aunque ſe llamaſſe la ſangre abaxo (lo qual es falſo, porque el corazon igual-

(A) *Colleg. practic.* (B) *Lib. 4. cap. 7. & 8. de Vulner. Cap.*

men-

mente la arroja à todas partes, y no tiene conexion que se flote vn miembro, para que el corazon arroje mas sangre à èl) de què servirà esto, si dentro de poco la misma circulacion buelve à igualar? Los phenigmos puestos à las piernas, què connexion tienen con el cerebro, ò pulmon, para que con vn poco de suero que evacuan (si es de solo la sangre, que baxa à la pierna) hagan el notable alivio, que se repara en los achaques soporosos, ò pulmonias? No es mas conceptible, que las friegas aceleran (àzia donde llaman) el lento progresso de este jugo desde el cerebro, y assi libertan las partes opuestas; à lo qual se ajusta mejor el dicho de Hippocrates por boca de Celso: *La friega, si es vehemente, endurece el cuerpo*: esto es, porque si se atrae mucha materia de nutricion, se engendra callo: *Si es suave se ablanda*, porque se promueve en las fibras el jugo detenido: *Si es mucha, se disminuye*; porque con la agitacion se resuelve: *Si poca, se llena*, porque con el llamamiento se atrae; lo qual no podeis vosotros explicar. Los phenigmos, evacuando por las fibras nerviosas del cutis derechamente lo que antes molestaba el cerebro, ò pulmon, alivian sus dolencias.

Las razones que persuaden embia el cerebro este jugo, para nutrimento de las partes (que segun se vicia, y donde baxa, causa varias enfermedades) son muchas. No oygo voz mas frequente en las consultas, que achaques catarrales, y rheumaticos; los quales son tan comunes en esta Corte, por el ayre disolutivo, salino ammoniacal que respiramos, que apenas ay dolencia, que no sea rheuma, ò nazca de ella. Quien à cada passo no repara, enfriandose, ò calentandose la cabeza, venir dolor à ella, y succesivamente desprenderse al oido, mandibulas, fauzes, pecho, y demas partes, sobreviniendo tal vez inflamaciones? Las mas Pleuresias se originan por fluxion del cerebro, como quiso Hippocrates, y todos los Antiguos, aunque dudaron el camino. A cada passo se vèn transmutaciones del Colico Rheumatico en Alferecia, y tal vez de la Alferecia en Colico; otras vezes de Terciana en Colico, y al contrario, lo qual no pocas vezes he observado. Hippocrates dice: (A) *Cui intestinum in dextra parte dolebat, & articulari morbo correptus est, quietior erat, postquam autem hic curatus fuit, magis dolebat.* Todas estas simpatias, y metastases, casi inexplicables para los

(A) *Lib. de Humor. & 6. epidem.*

que

que niegan eſte jugo nervoſo, ſon muy conceptibles, ſuponiendo ſu deſcenſo del cerebro, y la comunicacion de fibras, y glandulas. Hippocrates, (A) como nota Marciano, pone tres cauſas del catarro, ò fluxion preternatural; *frio*, *calor*, *y llenura*: *Fluxiones autem, & perfrigerata valde carne, & percalfacta fiunt.* Eſtas ſon externas cauſas, porque la vnica, ſegun el miſmo Hippocrates en lo *de veteri Medicina*, es la diſgregacion de los humores, ò diſolucion, como explica Marciano.

El gran *calor* ſin duda agita à eſte jugo, el qual ſe precipita à eſta, ò à la otra parte glanduloſa: exalta, diſgrega, y aguza ſus ſales, para que las que antes contemperadas no dañaban, pueſtas en libertad punzen, y ofendan las acciones; y haſta que eſto eſtraño ſe evaque, ò permixto con lo demàs ſe contempere, no ceſſa la fluxion. Hippocrates (B) lo explica claramente en los Romadizos: Cae en el principio vna agua acre, y ſalſa, que eſcoria la nariz, porque eſtàn exaltadas las ſales, y diſuelto, ò ſeparado lo tenue de lo craſo; *pero deſpues que el fluxo* (ſon ſus palabras) *es mas craſo, menos acre, cocido, y mas mezclado que el primero, entonces tambien el ardor ceſſa.* Y mas adelante: *Todas las demàs fluxiones, que en mi ſentir ſe hacen por acrimonìas, è intemperancias de los humores, ſe reſtituyen, y curan templandolas, y cociendolas*; y por ſi alguna duda que entiende por coccion, añade poco deſpues: *Haceſe la coccion por permixtion, temperatura mutua, y quaſi coctura.*

El *frio* recibido en la cabeza congela, y detiene eſte jugo en ella, y en todas las glandulas cercanas, y eſta es la cauſa del ſopor, cerramiento de narizes, ronquera, tòs, y demàs ſimptomas, que acompañan al Resfriado; y lo miſmo hace el frio recibido en los pies, ò en lo demàs del cutis, porque eſpeſando, y deteniendo eſte jugo en las glandulas, retarda el venidero, el qual congelado excita rigor, punzando con ſu acrimonìa las membranas; y cauſa laſitud gravativa, comprimiendo las fibras: los quales accidentes no ceſſan, haſta que el calor de la ſangre atenùa, y cueze el dicho humor, arroxando lo eſtraño por ſudores, y reſtituyendo lo demàs à ſu natural economia, y circulo.

La *llenura* de eſte jugo nutricio (ò de la ſangre, que và

(A) *De Loc. in hom.* (B) *De Veteri Medicina.*

por los vasos contiguos) hace que no corra con tanta libertad, que llene las glandulas, agrave las partes, detenido se vicie, y assi produzca Rheumatismos, y fluxiones catarrales. Con razon dixo Gedeon Harveo, que aunque vno estuviera en vn hipocausto encerrado, tendria al año sus catarros, por las sobras de la nutricion.

Este insigne consentimiento de la cabeza con los pies, y cutis; este successivo descenso del catarro con tanto orden à las partes inferiores; y estas raras transmutaciones de las enfermedades admiten mejor, y mas llana inteligencia en nuestra opinion, que en otra alguna. Aviendome mojado en cierta ocasion casualmente la cabeza con agua fria, me sobrevino poco despues *Coriza*; y como si por grados fuesse descendiendo, al dia siguiente se puso la voz aspera, y en termino de quarenta y ocho horas vino tos, y lasitud en todo el cuerpo; lo qual se curò con el abrigo, y algunas emulsiones calientes. En leyendo, ò discurriendo mas de lo acostumbrado, al punto experimento fluxion à la nariz, y à vezes à otras partes: què conexion, pues, tendrà el cerebro para catarrizar sobre todas (si el catarro nace de la sangre) que qualquiera otro miembro sanguineo, aunque se exercite mucho, no catarriza, y èl si? por lo qual suele decirse que *los estudiantes no tienen otro mayor enemigo, que el catarro.*

La misma fabrica del cerebro dà à entender esto; pues si el cuerpo medular suyo fuera vn ovillo de vasos excretorios, por donde solo caminàra tanta copia de espiritus animales calientes, y secos, quien le daria aquella insigne humedad aquosa, de que abunda, y que le tiene tan molle, y mojado, que ligeramente comprimido, casi se deshace? La flegma, que se descarga en sus ventriculos, què conductos tiene para bolver à la sangre? Por què la cabeza, que es miembro frio, es lo primero que empieza à sudar, sino porque abunda de esta humedad limphatico-nutricia? En vn pez sumamente ligero, llamado *Cancarchario*, segun Stenon, es pequeño el cerebro, y no otra cosa, que vna mera, y limpia agua quaxadada como gelatina; y mas creible es, que sirva esta agua de nutrir à dicho animal, que esperar se muevan en tanta viscosidad espiritus tan agiles, calientes, y secos.

En esta hyppotesis se explica, porque en la phthisis apro-

vechan los emplaſtros capitales, aunque calientes, y ſecos, ſin duda porque enmiendan, ò promueven el liquor nutritivo, y confortan el cerebro: por eſſo los niños, que le tienen tan humedo (como tambien vſan alimento humedo, y duermen tanto) ſon tan expueſtos à catarros, principalmente ſi la cabeza es grande.

Se explica, por què al endentecer los niños ſe ſiguen vomitos, dejecciones de vientre, horror, fiebre, eſpantos, convulſiones, alferecias, y nudos en las glandulas del cuello, y mandibulas? Todos los quales ſimpthomas no vienen por vicio alguno de la ſangre, ſino porque la irritacion del ſolido en eſta parte cercana al cerebro hace, que el jugo contenido, en vnas partes ſe detenga, à otras acometa furioſamente, y otras ſemejantes anomalias: por la miſma cauſa ſe obſerva en la ira, eſpuma, y amargor en la boca, eſcandeſcencia vniverſal, temblor de extremos, laſitud, pulſos altos, y frequentes, lo qual no puede atribuirſe al hervor de la ſangre, como cree el Vulgo; pues como con gran chiſte dixo nueſtra Oliva Sabuco: *Sangre herbida, mas que para hacer ira, es buena para hacer morcillas.*

Se explica, como las peſadumbres, vibrando violentamente las fibras del cerebro, hacen arrojar deſordenadamente el jugo que contienen, cauſando repentinos deſmayos, ſincopes, alferecias, y otros accidentes?

Se explica, para què pulſan fuertemente las arterias de la dura-mater, ſobre el cerebro, apretadas del craneo? Sin duda para que blandamente vayan impeliendo eſte jugo por las fibras medulares.

Se explica, por què las picaduras venenoſas, recibidas en el pie, inmediatamente ofenden la cabeza, como acreditan los accidentes que ſobrevienen (es à ſaber torpores, movimientos convulſivos, y prontas hinchazones?) porque ſiendo eſtos venenos vnos acidos potentiſsimos, invencibles, y ligeros, de pronto alteran todo el Siſtema de eſte jugo lacteo, haſta el cerebro; y fixandole deſpues, detienen ſu circulo en las glandulas, y limphaticos, de donde nace la inchazon.

Se explica, por què la apoplexia termina alguna vez en paraliſis? lo qual no puede ſer, ſin que el cerebro embie por los nervios la materia eſtraña, que antes le ocupaba.

Se explica, què aprovechan las fuentes, y ſedales en la

nuca para las alferecias, y catarros, porque evacuan inmediatamente del cerebro el ſucco, que peca en quantidad, ò qualidad, que ſi baxara dañaria las partes: lo qual tiene ardua explicacion, para los que creen, que el catarro ſale de la ſangre, pues en las toſes catarrales, y alferecias, abrir fuente en la nuca, como he viſto executar à algunos, ſerìa propriamente, *poner encima la criba*, como dice el adagio.

Se explica por què ſucede lo que cuenta Herodoto (A) de los pueblos de Libia, que acoſtumbraban cauterizar la cerviz à los niños? y aſsi libraban de enfermedades pituitoſas, viviendo deſpues ſanos.

Se explican las ſentencias de Homero, Hippocrates, Platon, Ariſtoteles, y Galeno, que comparàron al hombre à vna planta al revès, pues tiene arriba el cerebro, que es ſu raiz.

Se explica, por què en las calenturas, ſi ſe buelven claras las orinas, pronoſtican delirio? quizàs porque deponiendo tambien eſte ſucco nerveo ſus impuridades por los riñones, ſi eſtas ſe detienen, es preciſo que yendo directamente al cerebro, le irriten, y cauſen delirio; lo qual no pudiera ſuceder, ſi las orinas fueran ſolo de la ſangre; pues no ſe puede ſeñalar cauſa, que determinaſſe à ir al cerebro mas que à otra parte alguna eſtas acres impuridades. Con la miſma facilidad ſe explica aquella ſentencia de Hippocrates: *Los que echan las orinas turbadas, tienen, ò tendràn dolor de cabeza*, pues por ſolo los vaſos de ſangre es inexplicable eſte pronto conſentimiento de las orinas con el cerebro, mas que con otra parte.

El hypoſtaſis de las orinas tambien es vn fuerte argumento contra los antiguos, que ſuponian que el ſedimento tenia la miſma naturaleza, que el Pus de los abſceſſos, pues en los ſanos ſe ſuele hallar gran copia de èl; y no es veriſimil, que en ellos aya tanta copia de materia putrida de que hacerſe; y ſi fuera vna porcion de Chilo crudo, como otros dicen, ſiendo tan eſtrechas las glandulas, y cuerpos papilares del riñon, que no permiten ſe filtre naturalmente ſangre, tampoco permitiràn, paſſe el Chilo crudo, que và con ella, y es mas grueſſo: luego es alguna tenue porcion de eſte jugo nervioſo.

(A) *Lib. 4. Hiſt.*

Se explicà, por què los que han tenido dolor de coſtado, ò alguna cicatriz, ſienten la mudanza de el tiempo, aunque ſea en parte tendinoſa, ò ligamentoſa, adonde no entra ſangre? ò porque entonces ſe acelera, ò detiene el movimiento de eſte jugo; ò porque padecen alguna mutacion las fibras, y tropezando eſte liquido al circular, cauſa en ellas moleſta ſenſaſion.

Se explica, por què los apeſadumbrados, ſi lloran, deſcanſan? Sin duda porque el jugo, y la vibracion, que avia de deſcargar, y oprimir otra parte, ſe evacua, y termina en los ojos.

Se explica el frio, que viene al principio de las pleureſias, y otras inflamaciones, pues la ſangre detenida, y quieta en los pequeños vaſos de la pleura no puede originar eſte phenomeno, ſino el jugo de las membranas, que adquiriendo condicion acido acre, primero excita concluſion al moverſe por ellas, principalmente por el cutis, y deſpues llegando à fixarſe en alguna parte, alli hace inflamacion.

Otros muchos phenomenos podia alegar en confirmacion de lo dicho; pero ſeria crecer immenſamente la obra: baſtan los dichos, para que lo que vn tiempo fue increible, y ſe hizo luego veriſimil, oy ſea probable, y deſpues con mayor luz de experimentos Anatomicos, quizàs ſe haga plauſible:

Nil adeò magnum, nec tàm mirabile quidquam
Principio, quod non minùs mirabile cunctis
Paulatim.....................

Reſta perſuadir, que eſte rorifero liquor ſe comunica al celebro deſde el paladar, y eſtomago: pruebaſe primero con autoridad. El Grande Hippocrates (A) dice: *Afirmo, que quanto ay en la comida, y bebida pituitoſo, aſsi que llega al eſtomago, parte lo atrae el cuerpo, y parte la cabeza.* Dice en otro lugar: (B) *Cada parte cauſa enfermedad à la otra; el vientre à la cabeza, y la cabeza à las carnes, y al vientre. El vientre con la humedad de las comidas riega el cuerpo; y la miſma humedad, cerrado el paſſo por el vientre, en gran copia abre camino àzia la cabeza; y aſsi que llega à ella, no cabiendo, corre adonde puede.* En otra parte lo confirma, (C) diciendo: *El eſtomago humedece al cerebro.* En otra: (D) *La cabeza abraza en sì la*

(A) 4. *De Morb.* (B) *De Loc. in hom.* (C) *Lib. de Hom. ſtruc.*
(D) *De Gland.*

hume-

humedad de lo demàs del cuerpo ; y aſsi à la cabeza la ſucede el exemplo que trae el miſmo Hippocrates de la Sierra : (A) *Cortan los hombres vn leño con la Sierra* (dice) *vno trae, otro embia: aſsi es la naturaleza del hombre, vna coſa arroja, otra recibe.* Cornelio Celſo (B) enſeña, que *el vapor del vientre es llevado por la continuacion de las membranas à la membrana del cerebro.* Y en otra parte : (C) *Que lo infundido en el vientre, rechazando à la cabeza, cauſa mayor peligro* ; y aſsi ſegun Borelo, las ayudas de vino embriagan ; y aunque ſuele decirſe, que eſto và por las venas, reparеſe que en las borracheras inmediatamente ſe ofende el cerebro, ſin indicio de ofenſa de la ſangre. Sennerto, Foreſto, Bertino, Tonnero, y otros antiguos ſienten que el vapor del eſtomago ſube por los nervios al cerebro. Uvillis dice : (D) *Que las fibras, y filamentos nervioſos reciben inmediatamente la flor de los alimentos; y de aqui nace, que vna pildora de Opio, apenas ſe diſuelve en el eſtomago, quando induce torpeza.* Y en otro lugar : (E) *Es veriſimil, que ſe dè otro mas cercano paſſo de eſte licor nutritivo, por el qual............ quizàs ſea llevado tambien al licor nervioſo.* Carleton cree, que *ay dos caminos del Chilo, vno para reſtaurar las partes por el jugo nutritivo, otro para remplazar la ſangre.* Verulamio (F) hablando de los pichones, que ſuelen aplicarſe à las plantas de los pies en las enfermedades extremas, dice: *Eſto vulgarmente ſe atribuye à que atraen la malignidad ; pero no es ſino porque ſu virtud ſube à la cabeza, y conforta los eſpiritus animales.*

No ſolo el alimento recibido en el eſtomago comunica ſu porcion mas ſutìl al cerebro, ſino à lo demàs del cuerpo : al modo que los arboles por las boquillas de ſus raizes reciben de la tierra lo mas tenue del alimento, para diſtribuirlo en ſus troncos, ramas, y hojas. Que aya comunicacion immediata deſde las primeras vias à la orina, lo prueba el acelerado tranſito de las aguas minerales, y vinos diureticos, caſi ſin alteracion ; y el ſalir la orina con las condiciones de lo que ſe ha comido ; hediendo en el que ha comido eſparragos ; oloroſa en quien ha tomado trementina. Baglivo cuenta, que aviendo dado à vno vna ayuda

(A) 1. *De Diæta.* (B) *Apud. Cel. Aurel. lib. 1. cap. 15.*
(C) *Lib. 2. cap. 12.* (D) *Anat. Cereb. cap. 20.* (E) *Diſert. epiſt. de Vrin.* (F) *Hiſt. vit. & mort.*

de agua caliente, la orinò al punto toda. Hippocrates (A) dice: *Deſde el vientre ay fibras eſtendidas à la vexiga, por la parte que cuela el humor.* Y es tan corriente eſto entre los Medicos, que diſtinguen en ſu practica *la orina de la bebida*, de *la orina, de la ſangre.*

Que aya comunicacion à los pechos (aunque no hallada por la experiencia, conocida por la razon) parece cierto, pues las que crian à poco deſpues de comer, ſienten venir por la eſpalda, el que llaman *golpe*, ò *poyadura* con vna eſpecie de dolor, y hormigueo, que las da de repente en el pecho. Demàs de eſto, la leche toma tan preſto las qualidades de lo que ſe ha comido, que tomando vn purgante, ſe hace purgante, y bebida vna tinctura de azafràn, recibe ſu color, olor, y ſabor. Schneidero dice, que ſi la que cria toma purga, y luego dà de mamar al niño, purga el niño antes que la madre; pero ſi le dà de mamar tarde quando ella empieza à purgar, ni obra tanto, ni con tanta vehemencia: ſeñal cierta de que lo que ſe toma, preſto ſube; pues ſi el chilo fuera à los pechos con la ſangre, debiera ſuceder la obſervacion al contrario, y purgàra mas el niño, quanto mas tarde mamàra. Salomon Brannio cuenta de vna muger parida, que al quitarla el empláſtro, que tenia ſobre vna herida en el pecho izquierdo, viò ſalir la cerveza, que poco antes avia bebido: con todas ſus qualidades, ſolo mudado algo el color. Eſta es doctrina de Hippocrates, quando dice: (B) *Con las comidas, y bebidas ſe abultan los ombros, y pechos.*

Marciano contra Galeno, y en favor de Hippocrates trae la obſervacion de Pompilia, que bebiò por purgarſe, ſeis libras de leche, y toda al punto ſubiò à los pechos tanto, que no pudiendo agotarla la muchacha, que criaba, fue preciſo buſcar varios niños, que la mamaſen.

Que de las primeras vias ay comercio con el vtero, es veriſimil. Hippocrates dice *El cuerpo es fluxible haſta el vtero.* Y en otra parte: (C) *La leche ſe hace neceſſariamente, quando el vtero hinchado con el fetus comprime el vientre de la muger, y ſucedida eſta compreſsion lo mas pingue de la comida y bebida, es arrojado al omento y à las carnes.* Verdaderamēte el ſucco lacteo,

(A) *De Loc. in hom.* (B) *Lib. 2. de Mo. vulg.* (C) *De Nat. puer.*

de

de que se alimenta el infante en el vtero , parece debe ir de las primeras vias (si la naturaleza ama la brevedad, y es simplicissima) en confirmacion de esto cuenta Herodoto, (A) que los Scitas, para ordeñar de sus yeguas mas leche (de la qual se mantienen) soplan sus genitales con fuelles, sin duda para que con la inflacion de los vasos del vtero se repela mas leche à los pechos. Por què vasos aya esta comunicacion, no se sabe: algo ha de quedar para los venideros. Vanhorn en vna carta à Bartholino, presume aver descubierto dos ramos lacteos àzia la division de la Aorta descendente cerca de las Crurales, que creyò iban al vtero; y si no se huvieran perdido las obras del Antiquissimo Anatomico Marino (de quien hace mencion Galeno) que escriviò de los vasos lactiferos mammarios, quizàs tuvieramos mas luz de este assumpto, como repàra Carleton.

Que aya comunicacion desde el estomago al Thimo, lo confiessa Glisonio, diciendo, *que assi como los pechos de la madre dàn leche al infante, assi el Thimo dà licor nutricio à las partes internas.* La observacion de Solerio (B) prueba, que no solo la leche, sino la genitura saca la qualidad de lo que se come. El sudor tiene las propriedades del alimento, y assi Bartholino refiere, que vn Estudiante Hafniense, aviendo bebido mucho vino tinto de España, al dia siguiente le pareciò se desmayaba, por verse cubierto de vn sudor tinto, semejante al vino que bebiò. Salmuth (C) trae, que vn noble llamado Roth, despues de vn largo hausto de cerbeza, y mucho exercicio, sudò la bebida cruda, con su mismo sabor, y tiñò los vestidos. Benneto (D) dice, que la acrimonia del ajo, vinagre, ò limon, â tres, ò quatro horas de comerlos llega al cutis, è irrita los labios de las fontanelas: luego aviendo verisimilmente comercio inmediato desde las primeras vias à todas las partes (que fue la opinion de Asclepiades) con mayor razon le avrà al cerebro, principalmente quando ay tantas razones.

Despues de comer se excita sueño, el qual no puede provenir tan prontamente del Chilo, que và por el dilatado comun itinerario: luego es por esta rorifera niebla, que por el tomiento villoso del estomago, y enlaze fibroso del paladar, se eleva à la cabeza, como cantò Lucrecio:

(A) *Lib.*4. (B) *In Not.præmiss. Aetio.* (C) *Cent.*2.*obs.*28.
(D) *Apud Schneid.lib.*3.*cap.*3.

Indè quod exprimimus, per Caulas omne Palati
Diditur, & raræ per plexa foramina linguæ.

El vulgo de los Medicos atribuye eſte phenomeno à los vapores: eſtàmos convenidos, ſi por eſto entienden vnos vapores vtiles, y nutritivos; y en eſte ſentido es tan cierto, que los muchachos por Primavera, cenando, ſuelen ſobre el miſmo plato quedarſe dormidos; pero ſi entienden vnos vapores flatulentos, è inutiles, ſirvanſe de decir: porquè no ſe eſcapan por la boca en vn regueldo, aviendo tan patente camino?

Comiendo mucho, y durmiendo deſpues, ſe carga la cabeza. Los que no cenan, duermen mal; quizà porque les falta eſta niebla ſoporoſa; y lo que mas fuerza hace, tomada vna purga, aunque el enfermo eſtè deſvelado, à breve rato ſe le ſuſcita ſueño; no obſtante, que los purgantes ſon irritantes, y deſveladores, lo qual no ſe puede explicar con el comun Siſtema, y ſolo ſe puede concebir en el nueſtro, elevandoſe al cerebro algun vapor catartico, que irritando ſus partes glanduloſas, haga deſtilar mas copia de rocio, que humedezca, y afloje la elaſticidad de las fibras ſenſitivas, como lo hace el Opio.

Los que ſe embriagan, de pronto experimentan paſsiones del cerebro, torpeza, tremores, vertigos, delirios, aphonias, y ſueño; y en los que mueren de borrachera, ſe halla el cerebro bañado de mucho ſuero lacteo. Los que de diſcurrir, y andar mucho en Eſtìo, tienen doliente la cabeza, luego que toman alimento ſe alivian.

Los medicamentos *Opiatos*, en la corta doſis que ſe recetan, al punto hacen ſu efecto en la cabeza; lo qual no fuera aſsi, ſi huvieran de ir por el rodèo de la ſangre. Los *Abſorbentes*, ſino caminàran inmediatamente à la cabeza à dulcificar los recrementos acidos de eſte jugo, era preciſo deſterrarlos de la Medicina, y tenerlos por remedio fatuo, y ridiculo; pues vna, ò dos dragmas, que dàn cada dia los mas largos Recetadores, ſi huvieran de paſſar por el lento circulo, y repetidas fermentaciones, en boca, eſtomago, inteſtinos, y ſangre; què energìa les quedaria para dulcificar los rheumatiſmos, v. gr. padeciendo en el camino tantas alteraciones, que los deſtruyeſſen? Y lo miſmo digo de los *Balſamicos* para el pecho, los *Diaforeticos* para el cutis, y los *Cardiacos* para el corazon.

El

El calor en los phithisicos se exacerba sobre la comida, no por el chilo nuevo, y mustaceo, como se dice, pues este necessita, para ir à la sangre por las vias comunes, quatro, ò cinco horas, segun los Anatomicos, sino porque este tenue cremor chiloso, al passar al cerebro, se lleva consigo alguna porcion purulenta al Sistema nerveo.

Los que tienen toses catarrales, luego que comen, se ponen peores; y el dolor de dientes se aumenta sobre la comida.

El Mercurio tomado por la boca, sube comunmente à la cabeza, y causa peso, hasta que desprendido à las glandulas Salivares, mueve Ptialismo. Este phenomeno no se puede explicar en la Opinion comun; pues no pudiendo subir por modo de sublimacion (porque jamàs se sublima mientras ay humedad, como acredita la experiencia) solo puede ser llevado por circulacion; y no ay razon para que esta le conduzca à la cabeza, mas que à los pies; pues el circulo es igual à todas partes, y las particulas de Mercurio son à proporcion mas ponderosas, que las de la sangre; y assi debieran baxar con mayor razon por la Aorta descendente: luego es mas verisimil, que và derecho desde las primeras vias al cerebro, hasta que despues, al baxar por las fibras nerveas à la boca, encuentra en las glandulas algun acido que le liga, y buelve corrosivo.

Demàs, que si fuera con la sangre; como podria sacar los humores acidos de los Nervios, Tendones, y Sinovias, adonde la sangre no penetra? Pedro Castello, citado por Vvepfero, hallò en la substancia de los huessos Mercurio, adonde no entra sangre. Ni vale decir, que aplicado exteriormente, tambien sube; porque aviendo vasos, que comunican al cutis con el cerebro (pues como dixo nuestro gran Proto Medico: *Todo el cuerpo es presspirable; el consentimiento, y la consspiracion, es vna*) por ellos es facil, que las particulillas del Mercurio sean llevadas à la cabeza.

Schenkio dice, que vno tomò tanto Mercurio, que levantando el brazo, subia; y baxandole, baxaba: y esto no pudiera suceder, si fuera con la sangre, pues en las arterias, el torrente de ella impediria su ascenso; y en las venas, las valbulas se opondrian à su descenso.

Las toses Estomacales de crudezas en el estomago, son

frequentes en los niños, y viejos licencioſos. Ettmulero hace mencion de ellas, y ſon vtiliſsimos para ſu curacion los purgantes, y Emeticos: luego ſon cauſadas de los recrementos pituitoſos, que al paſſar el cremor chiloſo al cerebro, dexa como eſpumas en el pulmon. Y à nadie admire, que aya comunicacion de las primeras vias al cutis; pues Schneidero (A) afirma, viò vn Joven phthiſico, que eſcupia ſangre, y materia; y avierto el cadaver, ſe hallaron los pulmones enteros, y el higado conſumido. Eraſto, roto vn abſceſſo en el higado, viò ſalir el pus por tos; y yo en Don Franciſco de Burgos, Canonigo de Calahorra, de vn abſceſſo en el hipocondrio derecho, obſervè expectoracion de materia, y ſangre periodica, aunque vagamente, y tal vez le vì arrojar por tos, humor parecido à la colera, yà amarillo, yà verde, ſin dificultad de reſpirar alguna, y con tos acceſsional, y no continua, haſta que vomitando el abceſſo con copia de ſangre atra, y melancolica, muriò.

El veneno de la Vibora, deſde el pie hace ſu daño en el celebro. Theophilo Bonet (B) cuenta de vn Joven Danès Ophthalmico, à quien no aviendo podido curar con caſta alguna de remedios, averiguò, que tenia todas las plantas de los pies llenas de clavos calloſos, contrahidos en vn largo camino; y aplicandole el emplaſtro Imperial de Fabricio con Nitro, y Goma Caranna, ſuavizados los callos, ſe curò la ophtalmia: atribuyelo Bonet al mejor circulo de la ſangre, prolixo camino! Què impedimento harian à la ſangre de los ojos, en particular, y no à otra parte, los callos exteriores en el cutis del pie? Mejor ſe concibe, que deſpues tranſpiraron por los pies las impuridades de la cabeza, que antes no podian; ò que la virtud del remedio penetrò por los pies à corregir el vicio del cerebro: luego ſi ay comercio immediato entre la cabeza, y los pies, mejor le avrà entre el eſtomago, y la cabeza.

El que por defecto de alimento, cae en lipotimia, muriera, ſi vn tenue vaporoſo chilo no penetràra apriſa à reſtaurarle.

Hoſmanno dice, que alguna que deſtila de la carne aſſada, nace del chilo, y bebida recientes; y que por eſſo Colu-

(A) *De Catarris*, *pag.* 103. (B) *Indic. medic. Pract. lib.* 3. *num.* 37.

me-

mela quiere, que à los puercos, para que su carne estè mas seca, no se les dè de beber vn dia antes de matarlos.

Los que mazcan bien, sacan casi toda la substancia vtil de los alimentos; y si esto fuera solo para ir por las lacteas vulgares, en vano seria esta anticipacion de la naturaleza.

Los que engullen, y no mazcan, no engordan, no porque en el estomago no aya lugar en quatro horas para desubstanciar los alimentos, sino porque se defrauda el cerebro de este primer cremor nutritivo, que extrae la saliva, y comunica inmediatamente à la cabeza.

Los que comen mucho, al punto tienen mas materias en los abscessos. Solo se ignora; por què vias irà este rocìo chiloso desde el estomago al cerebro? Nuestra incomparable Oliva supone, que el hombre es arbol al rebès, cuya raìz es el cerebro; y que asi como las raizes de las plantas hechan sus fibrillas, ò barbas à la tierra, para chupar el zumo, asi el cerebro despide fibras hasta el estomago, por donde recibe lo mas sabroso de los manjares. Alfonso Borello se persuade, à que circula este jugo; y asi ay nervios para subirle, y nervios para bolverle. O Galaxia ignorada!

Qua te parte poli? quo te sub cardine quæram?
Quis monstrator erit? quæ me vestigia ducent?

Quizàs podrèmos desesperar, de que jamàs se encuentren tales conductos; pues sobre que seràn pequeñissimos, è insensibles, el color de la sangre derramada los obscurece, y oculta al cuchillo Anatomico.

Quale per incertam lucem sub luce maligna
Est iter in silvis, vbi Cœlum condidit vmbra
Iupiter, & rebus nox abstulit atra colorem.

Pero entretanto permitaseme decir, que siendo los nervios vn manojo de fibras cilindricas, no pueden menos de quedar entre ellas, segun reglas mecanicas, espacios trangulares por donde como por otros tantos Thermometros pueden elevarse desde el estomago, y demàs partes, las sutiles particulas de los alimentos, ò medicamentos, hasta penetrar al centro de las fibras; y aunque esto no està acreditado por la experiencia, aviendo tantas razones, que lo convencen, nos serà licito sospecharlo. Nadie ha visto Espiritus, y todos los admiten. La *materia sutil* no està demonstrada, y Descartes la supone: asi yo no podrè evidenciar estas vias; pero:

Dul-

Dulce eſt deſipere in loco.

No es nueſtra la culpa, acusèmos à la naturaleza, que ocultò la verdad en el profundo pozo de Democrito.

Faltan que ſalvar algunos eſcrupulos: El primero quien hace ſubir eſte licor por los intermedios de las fibras? A eſto ſe reſponde, que aſsi como qualquier liquido eſpirituoſo ſube con el calor en el Thermometro, el jugo de la tierra ſube por las fibras al arbol, y el azeyte del Velon ſe eleva à la torcida, con la miſma neceſsidad ſe eleva qualquier vapor eſpirituoſo haſta el cerebro.

El ſegundo: Quien buelve eſte jugo deſde la extremidad del cuerpo, para que circule? A eſto ſe dice, que buelve, no ſolo por eſtos miſmos huecos de las fibras, ſino por innumerables vaſos limphaticos, que (deſpues que quedan ajuſtadas en los miembros las particulas nutritivas, que hallan lugar, y proporcion, en vez de las que ſe han reſuelto) reducen lo ſuperfluo de eſte liquido, no ſolo al cerebro, y nervios ſino mucha parte à la ſangre, y chilo para remplazarlos.

De aqui ſe infiere, que las Glandulas, que llama Gliſonio *Nutritivas*, ſon otros tantos Centros, Deſcanſos, Depoſitos, ò Repartimientos, que perfeccionan, deſtribuyen, y ayudan à circular eſte jugo nutritivo.

Infiereſe tambien, que en nueſtro cuerpo ay dos generales circulos; vno de ſangre, otro de humor lacteo: aquella ſale por las arterias, y buelve por las venas; eſte baxa por los nervios, y membranas, y buelve por los limphaticos, y huecos de las fibras.

Vnde hinc purpureus venas, hinc lacteus imber.
Irrigat..

Eſtas dos coſas componen la naturaleza, ſegun la mente de todos los Sabios, aunque con varios nombres *Calido innato, y Humedo radical*, ſegun los Medicos: *Azufre, y Mercurio*, ſegun los Metalurgos: *Fuego, y Agua*, ſegun Hippocrates: *Azido, y AlKali*, ſegun los Chimicos: *Sol, y Luna*: *Activo, y Paſsivo*: *Macho, y Hembra*. Y en fin, todos los Philoſophos experimentales con vn *Duum-virato*, han explicado los efectos del Vniverſo.

Infiereſe de eſto, que la ſangre no ſirve de nutrir, ſino de calentar las partes, embalſamar los liquidos, y promover las acciones: hace la ſangre en el cuerpo humano el miſmo oficio,

cio, que hace el Sol en los Vegetables; assi como el jugo lacteo del cerebro sirve de lo que el Zumo de la tierra en las plantas.

Componese este Licor nerveo de algunas partes Viscosas, y Gelatinosas, capaces de quaxarse, comminuidas, y disueltas en mucha porcion de agua Espirituosa, que las mantiene en fluxibilidad; y esto baste por esta noche, supuesto que:

Iam maris ignoti latum sultavimus Æquor,
Et protensa diù per vastos carbosa fluctus
Iam malo adiungi poscunt, portuque carinæ.

CONVERSACION NONA.

DE LOS HUMORES EN PARticular.

Galenic. Odos los Medicos indubitablemente confiessan, que la sangre es, *vn humor caliente, y humedo, dulce, roxo, y sin fetor*: solo entre ellos gravemente se duda, si quando la sangre se podrece, ò se assa, se convierte en otros humores? (segun aquel trillado dicho de Galeno (A) *Quando la sangre demasiadamente se assa, ò podrece, su parte tenue passa à bile, y la crassa à melancolia*) ò si ay alguna especie de sangre preternatural, como las ay en los demàs humores?

La mas verdadera sentencia es, que la sangre puede podrecerse debaxo de la forma preternatural de sangre, sin convertirse en otros humores; assi como la bile, y pituita por putrefaccion pierden sus formas naturales, y adquieren otras preternaturales, contenidas debaxo del genero de bile, y pituita; y es la razon, porque todos los Medicos admiten dos especies de calenturas *Sinocas, ò sanguineas*; vna sin putrefaccion, y otra con ella, pero aquella es causada por solo el fervor de la sangre: luego esta serà causada por la sangre per-

(A) *De diff. febr. cap. 9.*

dida ſu forma natural, y adquirida otra preternatural, contenida debaxo del genero de ſangre: pues de otro modo no ſe podria llamar ſinoca la tal calentura.

Chimic. La ſangre, quarto humor, ò aquella parte roxa, que dà color à toda la maſa, no puede ſer en vueſtros principios abſolutamente caliente, pues demàs de ſer globulos ſolidos, conſta de muchas particulas terreas, y quizàs por eſſo en las ſangrias, quedando el ſuero, y la coſtra gelatinoſa encima, la porcion roxa de la maſa ſe và al fondo del vaſo. Demàs de eſſo tiene muchas fibras, que ſegun voſotros, la hacen coagulable, y ſon frias, y ſecas.

El calor, pues, que adquiere la ſangre en nueſtro cuerpo, es extrinſeco, y le viene de los tres movimientos, que padece, *fermentativo*, *pulſativo*, *y circulatorio*, porque conſtando de vn alcali volatil, vn azeyte ſutil, y algo de acido, introduciendoſela el ayre, chilo, y tanta copia de limphas ſalinas, y otros fermentos, batiendola el corazon, y las arterias en ſus ſiſtoles, con la continuada fermentacion, y agitacion, ſe exaltan, y aceleradamente giran ſus particulas en lo qual conſiſte el formal calor. Eſte calor de la ſangre es el que vivifica todas las partes; à quien llamamos *Calido innato*; contra los prodigioſos fantaſmas, que dèl ſoñaron nueſtros antepaſſados.

Hippoc. Hippocrates (A) no admite otro calor mayor en nueſtro cuerpo, que el de la ſangre, pues dice: *La pituita es frigidiſsima, la ſangre calentiſima, y algo mas fria es la bile, que la ſangre*: el qual lugar, no sè como le concilian los Galenicos con la correſpondencia de la bile, al fuego, y de la ſangre al ayre; ni vale decir, que es mas calida materialmente; pues Hippocrates habla formalmente, explicando las cauſas del rigor, como qualquiera puede vèr: *Rigor autem in morbis fit, &c.* No ſolo calienta la ſangre las partes, que baña, ſino aun aquellas adonde no penetra, pues por la continuacion propaga ſu movimiento à diſtancia; y aſsi como al ayre introducido al pulmon le comunica ſu calor, ſemejantemente à la bile de la vexiga, y al jugo de los nervios les imprime ſu movimiento; y aſsi les dà calor actual.

Y bolviendo à la queſtion exagitada, ſi la ſangre quando ſe podrece, ò aſſa ſe convierte en otros humores, ò conſerva

(A) *Lib. 1. de morb.*

for-

forma de sangre? Confiesso, que no puedo concebir, que se pueda pudrir, ni assar: no esto segundo, porque mientras circula en sus vasos, nunca aun en los hecticos llega à tal estado de sequedad, y fixacion, que pueda llamarse assada; ni lo primero, pues siendo la sangre quarto humor (ò globillos roxos de la masa) vn mixto balsamico, y oleoso, por confession de todos los Medicos, y teniendo los mixtos balsamicos tal virtud, de resistir à la putrefaccion, que antes sirven de preservacion, y condimento à los viscosos (que son los corruptibles) no se puede entender, que la sangre pueda pudrirse; y assi guardada la sangre en vn vaso, se seca, pero nunca se podrece, como yo he experimentado; fuera de que mientras dura la vida, es impossible se pudra en sus vasos, pues al punto moriria el animal: y assi tengo por inutil aquella particula *sin fetor*, que añadis en la descripcion. Confiesso, que puede la sangre, preternaturalizarse por la permixtion de algunas particulas peregrinas, como sucede al mercurio, que con los acidos se buelve corrosivo, ò à la bile natural, que por la permixtion de algun acido se buelve *porracea*; pero esto mas es vna agregacion preternatural de particulas, que mutacion de forma; pues en depurandose, y espumando lo estraño, se restituye à su natural forma, porque creer, que si se podreciesse, conservaria forma de sangre, y podria con ella vivir el animal, es delirio Escolastico.

Galen. Si la sangre no pudiera pudrirse, tampoco pudiera supurarse, lo qual es directamente contra Hippocrates, (B) que enseña: *Si la sangre se derrama preternaturalmente en el vientre es necessario que se supure.*

Hippoc. A esso se responde, que aun permitiendo la inteligencia, que dais al aphorismo, no se infiere puede pudrirse dentro de sus vasos, pues Hippocrates pide como precisa circunstancia, que se derrame, y extravase. Tambien habla, no de la sangre quarto humor, sino de toda la masa: pues como os he probado en la conversacion antecedente, la sangre sola, en las que llaman *gotas rosaceas*, y en los *cardenales*, y *aporismas*, nunca se supura, sino se resuelve, ò se seca; y en confirmacion de esto os quiero contar la observacion que me comunicò el Padre Fray Lorenzo Navarro, Cirujano mayor del Hospital de Anton Martin, y de la Suprema Inquisi-

(A) *Sect. 6. Aph. 20.*

cion: *En el mes de Octubre de 1719. recibiò vn golpe en la pierna derecha el Conde de Yebes con vna gran contuſion, y deſpues de algunos dias, aviendo precedido varias evacuaciones de ſangre, no reſolviendoſe el tumor, y aviendo tomado el material contenido la fluxibilidad, que ſe obſerva en vn abſceſſo, pareciò conveniente abrirle, como de hecho ſe executò, ſaliendo vn plato lleno de ſangre grumoſa, y ſuero ſanioſo: Continuòſe la curacion con el metodo regular de vna llaga compueſta, y ſe obſervò, que en veinte y ſiete dias, que tardò dicha llaga en aglutinarſe, no ſe hizo, ni ſe viò* Pus; *ſolo lo que expurgò en dicho tiempo, fue el referido ſuero ſanioſo con algunos grumos de ſangre, no obſtante de averſele reconocido vna caverna de la longitud de ſeis dedos; y luego que no tuvo que arrojar alguno de los materiales referidos, ſe conſolidò, ſin hacer, ni vna gota de Pus. A eſta obſervacion eſtuvo preſente el Doctor Merino, y Franciſco Aguilar Cirujano, que avia empezado la curacion.* Y lo miſmo me eſcriviò el Padre Fray Lorenzo, avia obſervado en otras contuſiones; aunque en ninguna mas patentemente, que en la que và expreſſada.

No os puedo negar, que por vna vicioſa fermentacion puede toda la maſa de la ſangre diſolverſe, y perder ſu textura; pero ni es eſto ſupuracion, ni puede ſuceder con ſola la ſangre quarto humor, por ſer ſus particulas ramoſas, y balſamicas; y aun quando ſuceda, debe al punto morir el animal, deſtruìdo el teſoro de la vida, y la *vida de la carne.*

Tampoco os puedo negar, que la ſangre, aunque nō hace los abſceſſos, los ocaſiona: pues detenida en ſus vaſos, tambien ſuſpende el curſo del liquor nutritivo en las fibras vecinas. Tambien ſus evacuaciones ocaſionalmente alivian los tumores por la miſma razon: aſsi como ſu calor los reſuelve, ò ſupura; y aſsi al aphoriſmo ſe ſatisface, diciendo, que en ſu interpretacion eſtàn varios los Autores. Conſtantino Africano traslada aſsi: *Neceſſe eſt in ſaniem converti*; y ſanie no es, Pus, ſino vn ſuero corrupto con alguna ſangre mezclada; y aſsi en el commento, dice: *Sivè in ſaniem mutabitur, ſivè in nigredinem*; y ni vno, ni otro es ſuputacion. Laurencio Laurenciano interpreta aſsi: *Suppurari* eſtà mal ſupueſto, ſi ſignifica vna ſola mutacion; y por eſſo otros ſubſtituyeron la voz *Corrumpi*, la qual es mas eſtendida, y ſe verifica, ſecandoſe, reſolviendoſe, ò de qualquier modo perdiendo ſu figura, lo qual ni es ſupurarſe, ni podrecerſe, Galeno dice; *Suppurari*

non est recte dictum. Sorbait toma la palabra *Suppurari* por ennegrecerse, agrumarse, ò adquirir qualquiera otra mala qualidad. Cardano vierte *corrumpi.* Luego el aphorismo no prueba, que la sangre se supura, aun segun vuestros Commentadores, sino que se corrompe, se ennegrece, ò se agruma. Esto lo acredita la experiencia: Confiessen ingenuamente todos los Cirujanos Practicos, si han visto alguna vez la sangre sola extravessada en cavidad alguna supurarse, por mas madurativos que ayan aplicado. El Licenciado Martinez en quarenta años de exercicio de Cirugia en nuestro Hospital publico, confessò que jamàs lo avia visto: Solo la viò ennegrecerse, agrumarse, secarse, ò diluida en suero, convertirse en ichor, ò sanies. Pudiera aver alegado, que ay quien dice, que este aphorismo no es de Hippocrates, sino traspalado, è intruso; pero esto era villana fuga de la dificultad; y mas quando aunque Hippocrates lo dixesse en el sentido que vosotros lo tomais, ni fue tan sabio, que dexasse de ser hombre, ni tan infalible, que le tengamos por deidad.

Galen. La Pituita natural se describe assi: ***Es vn humor frio, y humedo, blanco, crasso, igual, y sin olor.*** Es frio, y humedo, porque corresponde al elemento de la agua, y porquè abunda en invierno, y en las regiones frias, y humedas.

Chimic. En todas las pruebas del temple de los humores cometeis vn notable defecto: probais, que la pituita es fria, y humeda, porque corresponde à la agua; y si os preguntamos, por què la pituita corresponde à la agua? Respondeis, que porque es fria, y humeda. Mirad, què circulo vicioso! decis que es crassa, siendo assi, que la saliva, y limpha son vna especie de pituita natural, y son tenues. Añadis, que se engendra mucha en invierno, quando segun Hippocrates, ***en invierno estàn los vientres calidissimos.***

Hippoc. La Pituita propriamente es el Chilo crudo, que por mayor coccion se convierte en sangre, y todos aquellos liquidos aquosos, y blancos, mas, ò menos crassos, mas ò menos espirituosos, que contienen algunas particulas chilosas, ò viscidas, se reducen à este genero de humor; como la limpha, saliva, moco, leche, esperma, y jugo nerveo; no obstante, que cada vno es sensiblemente diverso en especie del otro, por los varios accidentes, por los diferentes lugares donde se engendra, ò vsos para que sirve.

Galen. Las especies preternaturales de pituita, que cuen-

ta

ta Avicena ſon ocho, quatro tomadas del modo de ſubſtancia; *vitrea, gipſea, mucilaginoſa, y aqueſa*, por la ſimilitud con el vidrio derretido, yeſo, mucilago, y agua; y quatro del ſabor; *dulce, acida, pontica, y ſalada.*

Chimic. Y por què Avicena no contò algunas diferencias preternaturales, tomadas de olor, y color? Por què anduvo tan corto en las diferencias tomadas del modo de ſubſtancia, y ſabor? A caſo la pituita no puede adquirir ſabor amargo, mantecoſo, ò picante? No puede parecerſe à otras ſubſtancias demàs de las dichas? No ſe vè à cada paſſo pituita verde, parecida al cardenillo en los colicos, ò manchada de pintas negras, como en los aſmaticos por invierno yo la he viſto? Y tal vez como purulenta, tanto que ſe equivoca con el verdadero Pus? Pues por què no numerò eſtas diferencias tan obvias en la practica?

Galen. Supongo ſeria porque pueſto el exemplo, qualquiera puede inferir otras muchas eſpecies.

Chimic. Pues para ſolo exemplo, con algo menos que ocho baſtaba.

Galenic. Dudaſe aora, ſi la Pituita acida ſe hace por calor, ò por frio?

Chimic. Yo reſponderè à la duda, parece que ni por vno, ni por otro: pues ni el calor del fuego que le cuece, ni el rigor del hielo que le enfria, buelven acido al vino. Las naranjas vegetan en Paiſes calientes, los eſpiritus agrios ſalen con fuego de reberbero, los vinos ſe agrian en lugares calidos, y las leches ſe acedan con viento auſtrales; y por otro lado la agua ſe hiela por vn acido fuerte del ayre, los frutos acidos ſon frios, el continuado frio mantiene el acor en las frutas, y la leche con la yerba del quaxo, ò el vinagre, que ſon frios, ſe aceda. El fuego conſta de vn eſpiritu acido, y la nieve incluye tambien vn acido fixante: luego es inepta vueſtra philoſofia para explicar eſtos Phenomenos. La verdadera cauſa de la acedia (como de todos los ſabores) es el predominio de la ſal, ſobre los demàs principios; y como eſto puede ſer por poſitivo, ò privativo (quiero decir, ò exaltandoſe las ſales acidas que eſtaban ocultas, ò reſolviendoſe los eſpiritus, que ſon el freno, que las ſuaviza, y doma) por eſſo vnas veces el frio, y otras el calor, como cauſas *per accidens* producen acedia: Eſte poco à poco diſipando lo eſpirituoſo,

co-

como en el vino; aquel no dexandolo exaltar, hace que quede dominante lo salino; y del mismo modo se puede discurrir de la Pituita vitrea; pero hablando de su diafanidad, decìs que la causa es el mucho frio, con el exemplo del hielo, como si en el viviente pudiera aver tanta frialdad; y sin advertir, que la transparencia del vidrio tambien se origina de la continuada accion del fuego en los hornos.

La Pituita salsa decìs, que se hace por permixtion de alguna cosa amarga, porque lo amargo, junto con lo aqueo, ò insipido, se buelve salado. O què manca philosofia! En qualquiera proporcion que junteis acibar, y agua, jamàs resultarà vn salado. Las especies de bile natural, palida, rufa, y flava, que se hacen por permixtion de vn amargo con mas, ò menos porcion aquea, no son saladas en vuestra opinion: luego no explicais bien el sabor saladas. Este sabor, pues, resulta de la vnion de vn acido con vn alkali, como prueban los Experimentados Chimicos.

Hippoc. Esse punto no deben disputarle los Medicos, sino tomarle disputado de la philosofia: no perdamos el tiempo: baste saber sobre lo dicho, que la pituita alimentaria es la limpha nutritiva, la excrementicia vtil sirve de dar à las partes vn como baño, ò armadura contra las sales acres, como la que cubre los intestinos, y ambas vexigas: de hacer mas resvaladizas las cavidades, como en las coyunturas, para que mejor se muevan, ò para que por ellas se evaquen facilmente los excrementos, como en los intestinos: ò servir de levaduras para diluir, y fermentar, como la saliva; y si en alguna de estas especies se pierde la vnion, y simmetrìa de principios, ò se agregan partes estrañas, se preternaturaliza, segun, y como fuesse la improporcion, ò ammetrìa.

Galen. Vamos aora à la bile natural, que *es vn humor caliente, y seco, tenue, amarillo, y amargo, con alguna mordacidad.* Esta tiene tres diferencias: *Palida*, cuyo color es baxo; *rufa*, parecida al oro; y *flava*, que es de color vermejo: esto nace de estàr desleìda en mas, ò menos cantidad de suero, al exemplar del azafràn, que tiene mas baxo, ò mas subido color, segun que està mas disuelto en mas, ò menos agua. Este humor se engendrà en el higado, y sirve primeramente para nutrir, secundariamente para otros vsos.

Chimic. En todo convenimos, solo en los vsos discorda-

mos. La bile se engendra por preparacion, y filtracion en el higado, de donde parte se deposita en la vexiga de la hiel, y esta es mas acre; parte sale por el *Conducto Hepatico*, y ambas se juntan en el *Canal comun*, ò *colico*, para salir al intestino *duodeno*, donde sirven de purificar al Chilo, preservarle de coagulacion, precipitar las hezes, mantener fluxible la sangre (por razon de sus sales alkalicas, y el salso, que de ellas, y el succo pancreatico resulta) y finalmente, irritar con su acrimonia los intestinos para la expulsion de los excrementos fecales.

Componese la bile de mucha sal lexiosa alkalica, assi volatil, como fixa, algo de azufre, poco de espiritu, agua, y tierra, y algo de sal muriatico; porque estas son las partes, que en ella encuentra la Analisis Chimica. Su facil inflammabilidad arguye partes azufrosas; el azufre adusto, junto con la sal lexiosa, es causa de su amargor; su virtud aguda, y penetrante, fermentativa con los acidos, prueba espiritus, y alkalis volatiles; su fluxibilidad se debe à las partes aqueas, su moderada consistencia à las terreas, y su virtud abstersiva, y disolutiva de la sangre à las alkalicas fixas, de que tanto abunda.

Galenic. Las Especies preternaturales de bilis, suelen comunmente contarse siete: vna llamada *maioris famæ*, por la permixtion con la pituita, y otra por permixtion con la melancolia, que por ser menos frequente se dice *minoris famæ*: Otras cinco se hacen por vstion, ò putrefaccion: La primera se llama *Vitelina*, por semejanza à la yema del huevo: La segunda *Porracea*, ò verde obscura, semejante à las hojas del puerro, y se hace por mayor vstion de la Vitelina: La tercera *Eruginosa*, ò verde clara, parecida al Cardenillo, y se engendra por mayor vstion de la precedente: La quarta *Cerulea*, y la quinta *Isatodes*, las quales por mayor vstion se inclinan mas à negras en la linea de verdes.

Chimic. Si la bilis porracea, y eruginosa se engendran por vstion, immoderado debe ser el calor que tienen los niños en estado de sanidad, pues no ay cosa mas comun, mientras maman, que echar con los excrementos cantidad de estos humores verdes, mas, ò menos subidos. A fe me admira, que no conozcais es juguete, que del verde obscuro por mayor vstion se haga verde claro (quiero decir de la bile porra-

cea

cea eruginosa) quien no conoce, que estas son fabulas para entretener niños? A la bile si se la mezcla vn acido, se buelve verde, como se vè por experiencia; y quanto mas fuerte fuere el acido, tanto es el verde mas obscuro, hasta que si es acerrimo se buelve negra, y se llama *atrabile.*

Pero nos olvidamos del *cerumen* del oìdo: yo supongo, que siendo amargo, no tienen los Galenicos otro humor, à que reducirle, que al bilioso; pero ni nos explican como se engendra alli sin aver higado, ni como se aparta en el oìdo antes que en otra parte? Nosotros decimos, que es humor que se filtra en las glandulas del oìdo, cuyo amargor proviene, como he dicho, de partes lexiosas, mezcladas à vn azufre impuro.

Hippoc. Su vso es bien sabido; y assi passad à la melancolia, señor Doctor Galenico.

Galen. La Melancolia natural *es vn humor frio, seco, negro, crasso, medio entre el sabor acido, y adstringente.*

Hippoc. Hippocrates frequentissimamente llama agua à la melancolia, y à la agua no la convienen essas señas. Lo que propriamente se llama melancolia, es qualquier limpha acido-austera, la qual si se mezcla à la sangre, la espesa, y pone denegrida, como se observa en el Bazo, y esta se llama sangre melancolica; si se mezcla à otras partes terreas, produce vn humor negro, como el que se halla en las Capsulas; si es preternatural su acedia, y se mezcla à la bile, produce *la atrabile*, que es la que *muscas abigit, & terram fermentat*, porque lo que teneis por melancolia, ò hez de la sangre, y que ocupa el fondo del vaso, yà se os probò, que era sangre de la misma especie que la demàs.

Galenic. Las especies preternaturales de melancolia son quatro, segun los quatro humores, por cuya vstion, ò putrefaccion se engendran.

Hippoc. Las entidades no se especifican por sus terminos; y assi el Chilo hecho de pan, no es diverso en especie del Chilo hecho de carne; pero aunque se especificassen, aviendo tantas especies de humores naturales, y preternaturales, de cuya vstion puede engendrarse melancolia, aveis andado cortos en señalar solas quatro especies. Las diferencias, pues, de melancolia preternatural, medicamente se toman de la mayor, ò menor acrimonia, porque estas inducen

diferentes indicaciones curativas, y aora hago memoria de que ſi la quartana es cauſada por melancolia vſta, ò putrefacta (como decìs) por què en ella vſais remedios calientes?

Galen. Tambien advierte Enriquez, que quando perſevera mucho tiempo el calor en la atrabile, ſe cura la quartana con remedios frios.

Hippoc. Tal ſe curaba por lo comun antes de encontrarſe el grande eſpecifico! pues entre calientes, y frios zozobraba el enfermo, haſta que, ò la quartana ceſſaſſe por sì, ò ſobreviniendo vna tragica ſuceſsion de Chronicas:

Penè reluctatis iterum pugnantia rebus
Rupiſſent elementa fidem.........................

CONVERSACION DECIMA.

DE LOS ESPIRITUS.

Galen. Viendo hablado de los humores, ferà razon hablar de los Eſpiritus, que ſon *las ſubſtancias mas ſutiles, y ligeras de nueſtro cuerpo.* Llamanſe aſsi, no porque ſean ſeparados de toda materia, pues ſon corporeos; ſino porque ſiendo por ſu tenuidad imperceptibles, parece que carecen de corporeidad. Son el vnico inſtrumento, que pone en accion las facultades; y aſsi faltando ellos falta el ſentido, y la vida. Son mobiliſsimos, por lo qual los llama Hippocrates *impetum facientes.* Que los ay, ſe dà pacificamente por ſupueſto: con que no neceſsita prueba.

Dos eſpecies ay de Eſpiritus, *vitales, y animales*: aquellos ſe engendran en los ventriculos del Corazon, eſtos en los del cerebro. No admitimos *Eſpiritu natural influente* para las acciones vegetativas, pues la virtud natural alteratrìz eſtà fixa en cada miembro, y no es comunicada deſde otra parte: y aſsi ſin leſion de las miſmas partes, no ſe encuentra leſion de

sus naturales operaciones; al contrario, que en las vitales, y animales, sin lesion de ellas, solo por defecto del espiritu influente se vician, ò faltan las acciones.

Engendranse los Espiritus *Vitales* de la materia vaporosa de los alimentos, y sangre, y del ayre; y los *Animales* de los vitales, y del ayre atraìdo por la inspiracion. Son lucidos, porque son de naturaleza Eterea: y por la misma razon son calientes, aunque los animales menos, por estàr engendrados por vn miembro frio.

Chimic. En la idèa de los Espiritus convenimos, como tambien en sus diferencias, y en que no ay Espiritu natural influente; pues el instrumento de la virtud natural reside en cada miembro, y siendo del concepto de espiritu, inspirar, ò influìr (como prueba la misma voz) se implica ser espiritu, y no ser influente; pero en el lugar de la generacion de los Espiritus gravissimamente discordamos, pues en las cavidades, ò ventriculos del cerebro no ay à quien pueda atribuirse la virtud de engendrarlos; antes alli dentro se depositan los excrementos pituitosos del cerebro, como se vè en las disecciones de cadaveres, y en algunos Hidrocephalos, en quienes han solido hallarse cinco libras, y mas de humor seroso, sin lesion de las funciones animales, lo qual no sucediera assi, si alli fuera el Taller de los Espiritus. Fuera de esso Galeno (A) cuenta, que vn *joven recibiò vna herida en vn ventriculo superior del cerebro, y quedò bueno*; y Diemerbroek refiere de otro Joven en Utrech, que aviendole penetrado vna estocada los ventriculos, conservò salvas por diez dias todas sus acciones animales.

Engendranse, pues, estos Espiritus en la substancia cortical, ò cenicienta del cerebro, pues siendo glandulosa, y no aviendo otro succo, que alli se separe de la sangre para ir à los nervios, parece manifiesto, que alli se filtra, atenùa, y prepara la parte volatil, y espirituosa de la sangre, para convertirse en espiritu animal; y aunque creeis, que la parte mas tenue del ayre, atraìda por la inspiracion, contribuye inmediatamente mucha parte de materia para su generacion, penetrando hasta el cerebro, jamàs podrèis demonstrar vias desde la nariz, hasta la parte cortical suya.

Hippoc. Aviendo esforzado en la *Octava Conversacion*,

(A) *De Vsu part.*

que las fibras nervioſas ſirven para comunicar el jugo alimentario à los miembros: es conſiguiente, que por ellas no puedan baxar eſſos cuerpos ſutiliſsimos, è igneos, que llamais Eſpiritus: pues debian enredarſe en el camino, ſirviendo eſte vapor viſcoſo-nutritivo, como de liga, para detenerlos: y aſsi es mas veriſimil la opinion, que niega Eſpiritus, entidades creidas por coſtumbre, y admitidas ſin neceſsidad.

No es penſamiento tan exotico, que no tenga muchos patronos: ſerà precïſo referirlos, para apoyarle (pues tiene tal deſgracia la verdad, que no lo parece, ſino la dicen muchos) y ſupongo primero, que no hablo de los vitales, ſino de los animales, porque aunque concebido el calor de la ſangre, y el movimiento expanſivo de ſus particulas, es ſuperfluo concebir otra ſubſtancia eſpirituoſa ſeparàda de ella, para entender el calor, y vitalidad de las partes. Aunque nunca puede ſepararſe el eſpiritu de vn compueſto, ſin que èl ſe corrompa, y deſtruya: como ſe vè en el vino, haſta de Ciervo, y otros, que ſolo dàn ſu eſpiritu, quedando por la Analiſis Chimica deſtruidos, lo qual en eſtado de ſanidad nadie dirà que puede ſuceder en la ſangre; y caſo que ſucediera, pueſto el eſpiritu en eſtado de libertad, y ſeparacion, preſto bolaria por los poros, ò por vna leve cortadura, ſiendo ſubſtancia, que nos pintan tan eterea, y volatil. Aunque por el movimiento de fermentacion deben deſprenderſe muchas particulas ſutiles, eſtas no ſon eſpiritu puro, como lo entendeis, ſino vn vapor aquoſo cargado de azufres, y ſales, y no deſtinado para vſo alguno, ni intentado por la naturaleza para algun fin, ſino vago, y ſequeſtrado por neceſsidad indiſpenſable de la fermentacion; no obſtante todo lo dicho, no quiero hacer el principal aſſumpto deſte eſpiritu vital, baſtando lo dicho: paſſo al animal, cuya exiſtencia defiende la comun opinion, mejor recibida, que examinada.

Por la contraria eſtàn muchos de la primera diſtincion en nueſtra facultad. Encio, Jacob BacK, Reec, Harveo, Scaligero, Manget (A) dice: *Rara credulidad Medica! de eſtos Eſpiritus animales naciò primero toda la fabuloſidad en la Medicina.* Geronimo Barbato (B) afirma, *que los mas doctos Philoſo-*

(A) *Theat. Anatom.* (B) *De Sang. & ſer.*

loſo-

losofos no admiten que se dèn Espiritus animales. Harveo: (A) *Los Espiritus sirven para comun asilo de la ignorancia.* Encio:(B) *La Naturaleza no conoce los Espiritus animales, de quienes graciosamente soñò muchas cosas Vvillis.* Stenon: (C) *A los Espiritus animales llaman muchos parte sutìl de la sangre, vapor suyo, ò succo nervoso; pero son palabras, que nada explican.* Contingio los llama *vanissimas fabulas de los Platonicos.* Martin Lister dice lo mismo. Bidloo infiere, *que el influxo de los Espiritus animales en los musculos no es necessario para su accion.* Covvper (C) duda de los Espiritus, y añade que los nervios nacen estrechos, y àcia los plexos gangliformes se dilatan mucho: de donde infiere, que en buena mecanica perderian mucho de su impetu, saliendo de lo estrecho à lo ancho: con que quedarian inutiles para las acciones.

Este sentir me parece mas verisimil, pues no se deben admitir entidades sin necessidad; pero para las funciones del sentido, y movimiento no son necessarios Espiritus: luego no se deben admitir. No para el sentido, pues assi como vna tela, raña para vibrarse toda, y alterar à la araña que està encima, no necessita espiritus, sino que el impulso recibido en vn extremo se propague por la continuacion al otro: y assi como la impression, que hace la piedra, ò arena en el baculo del ciego se comunica à su mano, mediante el palo (de modo que discierne, quando sienta el baculo sobre piedra, ò arena, sin que aya espiritus en el palo, ni retrogrados, ni vndulantes que le informen) assi los objetos externos vibrando, impeliendo, ò de otros modos impressionando nuestras fibras sensitivas, propagan su impression hasta el cerebro, donde la alma informada las distingue, sin necessitar de otros Correos, ò Espiritus que lleven la especie.

Ni para el movimiento son necessarios Espiritus, pues suponiendo primero, que el musculo simple està compuesto de *dos tendones, vientre carnoso, membrana externa*, que le cubre, *fibras membranosas*, que atraviessan, y rodèan obliquamente à las carnosas, *nervio, arteria, vena, y vaso limphatico*: Suponiendo, que las membranosas no son otra cosa, que expansiones del nervio, pues al punto que este entra en el musculo, se transforma en la tunica que le cubre, de quien se deriban

(A) *Ad Riolan.* (B) *In Antidiatrib.* (C) *De Muscul.* (D) *Exerc. Anat. Chirurg.* (E) *Anat. corp. hum.*

las fibras membranoſas, que viſten, y cruzan à las carneas? Suponiendo que las fibras carnoſas eſtàn continuas con las tendinoſas, ſolo que por eſtàr eſtas mas apretadas no admiten ſangre enmedio, y las otras sì, por eſtàr mas floxas: y que las carnoſas con las tendinoſas forman dos angulos, vno agudo, y otro obtuſo, lo qual conſta por la Anatomia: Suponiendo, que quando el Muſculo obra ſe pone duro, corto, y, aſpero, como tambien eſtà demonſtrado con experiencia, es facil concebir, ſin que aya Eſpiritus Animales, que quando los objetos externos por la comunicacion de organos ſenſitivos, y motorios dàn movimiento à algunas fibras nerveas, que vàn à algun muſculo; ò quando algun liquido interno, ò el imperio de la Alma (en fuerza de el decreto de vnion) las vibra, tuerce, ò retrae, eſte impulſo debe propagarſe haſta las fibras membranoſas, que rodean, y cruzan à las carnoſas, (y que ſegun lo ſupueſto, ſon expanſiones del nervio) y por conſiguiente deben arrimar tranſverſalmente vna fibra carnoſa contra otra, por eſtàr pueſtas en eſta ſituacion; de donde ſe ſigue mecanicamente, que ſe mude el Paralelogramo carneo, levantandoſe ſobre los tendones en angulos, que ſe acerquen mas à rectos, y de eſte modo acorten la longitud del muſculo: luego ſin neceſsidad de Eſpiritus ſe concibe el movimiento muſcular.

En eſta hyppoteſis ſencillamente ſe explica, porque las fibras carneas en la accion del muſculo ſe ponen aſperas, ſegun obſervacion de Stenon, pues eſtàn mas comprimidas por la parte que las tiran las membranoſas, que por donde eſtàn libres; y aſsi quando eſtàn en accion repreſentan aſpereza, el qual phenomeno no es tan claro de concebir en la hyppoteſis de los Eſpiritualiſtas.

Se explica tambien, por què el exercicio aprovecha, para agitar, y exaltar la ſangre cruda? pues en los repetidos movimientos muſculares, apretandoſe el vientre carnoſo, debe refluir la ſangre venal à las viſceras, y partes quietas aceleradamente; y por eſſo con el exercicio nos ponemos colorados de roſtro: con que en eſta alternada compreſsion, y relaxacion ſe bate mas la ſangre, y ſe atenùan ſus particulas.

Se explica, por què ligada la arteria Crural no ſe mueven los muſculos de la pierna? pues las particulas de la ſangre, que entran al vientre carnoſo, ſirven como de otras

tan-

tantas *palancas*, ſobre què eſtrivan las fibras para hacer mayor fuerza: con que faltando eſta parte de la maquina, ceſſa toda ſu accion, el qual phenomeno no ſe explica bien en la opinion de los que admiten Eſpiritus Animales.

Y enfin, ſupòniendo que las fibras membranoſas ſon como *Maromas*, las carnoſas como otras tantas *Trocolas*, donde con las muchas decuſaciones, y revoluciones immenſamente ſe aumenta la fuerza. Que la ſangre es como *Vecte*, ò *Palanca*. Que la parte firme es el *Fulcimento*, y la parte moble es como la *Piedra*, ò *peſo*, que debe moverſe, al modò que ſi el que tira pàra, ceſſa al momento de ſubir la piedra; y ſi luego tira, al punto ſube: aſsi ſe explica con claridad la prompta obediencia de los Muſculos al imperio de la voluntad, lo qual tiene dificultoſa expoſicion, admitiendo influxo de alguna ſubſtancia eſpirituoſa, como poco deſpues dirè.

Ni haga admiracion, que vn tan ligero movimiento en las fibras nerveas ſea baſtante à levantar tan grandes peſos, pues todo eſto ſe debe al inefable artificio, con que Nueſtro Criador compuſo eſta maquina; pues ſi la Mathematica humana hace que la fuerza de vn niño levante immenſas cantidades, y ſegun ſe dice:

Multaque per trochleas, & timpana pondere magno
Commovet, atque levi ſubſtollit machina niſu.

Què ay que eſtrañar, que haga lo miſmo la Mathematica divina?

No obſtante de aver perſuadido, que los Eſpiritus Animales, ni ſon neceſſarios para el ſentido, ni para el movimiento, ſuele decirſe que ſon preciſos para la vnion de la alma con el cuerpo, pues entre la ſuma diſtancia de lo eſpiritual à lo material, debe aver vn medio que los vna; pero yo os ſuplico repareis, que los eſpiritus no ſon medio entre lo eſpiritual, y corporeo, ni *por participacion*, ni *por excluſion*, y que la alma es verdadera forma; y la forma ſe vne por sì à ſu materia, ſin neceſsitar mas medio, que el modo que llamamos *vnion*. Fuera de que tanto diſtan en eſpecie la alma, y el cuerpo, como la alma, y los eſpiritus animales, pues ſon corporeos: con que para que ſe vnieſſen ſe requeria otro medio: de donde ſe infiere, que el argumento de Eſcaligero no tiene, à mi vèr, reſpueſta: Si la alma neceſsita inſtrumento para mover el cuerpo, neceſsitarà inſtrumento para mo-

mover al inſtrumento, y aſsi irèmos haſta lo infinito; y ſino le necesſita (ſino que por sì mueve à los Eſpiritus) por què no podrà por sì mover al cuerpo?

Confirmo mas, que no es el influxo del eſpiritu quien hace los movimientos, pues en orden à què es eſte? Como ſe engendra? Como ſe filtra? Como baxa? Como impele? Y què ſe hace deſpues? Ay mil dificultades inſuperables. Diemerbroek ſuponiendo, que los vitales ſon mas ſulfureos, y los Animales mas ſalinos, dice mas abaxo, que de los ſulfureos ſe diſuelven, y ſepàran las ſales, y ſe aparta la ſeroſidad ſuperflua, y aſsi quedan hechos Animales. Rara Metamorphoſis! aſsi porque los azufres no pueden diſolver las ſales, y no ſeñala otro menſtruo, como porque la ſal no puede ſeparàrſe de la ſeroſidad con filtro, ni arte alguna, ſino por evaporacion; fuera de que mas abaxo enſeña eſte Autor, que la ſal es principio de coagulacion, y fixacion, y era por cierto buen modo hacerlos mas ſalinos, para dexarlos mas quaxados, y fixos; pero no para que fueſſen tenuiſsimos, leviſsimos, agiles, y ethereos, como voſotros los ſuponeis.

Los Antiguos quieren que ſean de caſta de fuego, ò de luz; pero ſi huviera tanta copia de ellos en el cerebro, que ellos ſolos habitàran ſus fibras medulares, ſeria el cerebro calido, y ſeco; y es al contrario, pues es Metropoli de la pituita (ſegun ſu axioma) frio, y tan humedo, que moja la mano; ni vale decir, que es frio, y humedo, para reprimir al gran impetu ſuyo, pues ſin duda para los acelerados, y robuſtos movimientos, que hace el que bayla, canta, y toca, y el que corre, ò eſgrime, mas necesſitan de eſpuela, que de freno.

Dicen los Modernos, que porque no ſe eſcapen por las narices, y poros, vàn enredados en vna ſeroſidad que los detiene (à la qual llaman *Liquor nerveo*) pero à fe, quien podrà perſuadirſe à que tan agiles, y continuos movimientos, como hace el que riñe, ò el que à vn tiempo tañe, danza, y canta (que mueve velociſsimamente caſi trecientos muſculos) ſean cauſados por vn liquor ſeroſo, tardo, y que perezoſamente ſe mueve en ſus fibras?

Pero dèmos que ſe ſepàren en el cerebro, què movimiento tiene eſte para arrojarlos con tanto impetu? Tiene mas que el Siſtole que debe impelerlos, no como la voluntad

dig-

dicta, sino alternamente segun la condicion del pulso? y aunque ellos por sì, *quà data porta ruerent*, no es precisso, que segun el rithmo de las arterias, fueran arrojados à los musculos, y assi huviera continuos movimientos convulsivos, è involuntarios en el cuerpo, pues continuamente, segun el pulso, con alternos golpes: *Carneas fibras turbine perfiarent*?

Y si esto se hace por modo de irradiacion desde el cerebro (segun à otros place) como la luz puede caminar, y alumbrar por lineas obliquas en tantos rodèos, y plexos, como forman los nervios?

En el sexto dia de la incubacion del huevo (segun los mas perspicaces Observadores) se vè mover el pollo, y entonces no ay cerebro formado, sino vna agua diafana dentro de la vexiguilla; por entre la qual querer que se muevan espiritus, es querer que vna chispa se mueva dentro de vn estanque de agua.

Pero permitamos que baxen al musculo, pregunto: què se hacen despues? ò buelven à retroceder (y demàs, que no se señala causa que los ponga en fuga) entonces se opondràn, y tropezaràn con los que baxan quizàs à hacer otro movimiento. O passan à otro musculo, y entonces causaràn vn movimiento involuntario: con que no podrà aver ninguno natural, sin que le acompañe otro violento. O passan à la sangre; y assi por donde rompen despues, por què no rompieron antes? y no que muchas veces se estàn firmes, y quietos (como en los movimientos tonicos) y otras veces luego se retiran, ò cessan (como en los instantaneos,) con que si ay estorvo para la retirada, nunca podrà aver movimiento momentaneo: y si no le ay, nunca le avrà tonico. O buelven à quedarse en los tendones, reservados para otra vez; y para esto es menester darles entendimiento, para que como buenos Militares sepan bolver caras, dàr medias bueltas, acometer, y retirarse con arte, y disciplina, segun convenga.

Añadese à todo esto, que si los nervios fueran para baxar espiritus, mayores debian ser los Motores, y Patheticos del ojo, que los Opticos.

La planta, que llaman *Sensitiva*, estiende, y encoge sus hojas sin este aparato de espiritus, solo con la mecanica de sus fibras: luego estando claramente explicado en nuestra hypotesis el sentido, y movimiento muscular sin ellos, no se deben admitir.

Galen. Con que ſera preciſo borrar de nueſtros libros la diferencia de fiebres diarias, cauſada de la putrefaccion de los Eſpiritus?

Hippoc. Es poſsible que ſea tal vueſtra credulidad! pues ſi la maſa groſera de nueſtros humores, quando ſe podrece, cauſa tales, y tan horrendos ſimptomas, què no cauſaria la putrefaccion de los Eſpiritus, inſtrumento immediato de las operaciones, y conſervadores de la vida! pero de eſto mas largamente hablarè en mi *ſegundo tomo de fiebres*.

Galen. Aunque no huviera otro argumento para eſtablecer Eſpiritus, que la luz que deſpiden de noche los ojos de los Gatos, y las chiſpas que arroja ſacudido ſu pelo, era de baſtante fuerza para perſuadiros; pues ſolo los Eſpiritus ſiendo ethereos pueden ſer de caſta de luz. Pero demàs de eſſo, quando recibimos vn golpe en los ojos, vèmos centellear ciertos cuerpecillos igneos, que no pueden ſer otra coſa que Eſpiritus; y aſsi vulgarmente ſe dice, que vn gran golpe nos hace *vèr las eſtrellas*.

Hippoc. Eſſas mas ſon razones para concluìr muchachos Logicos, que entregan ſu fe à las aprehenſiones primeras, que para convencer Phiſicos experimentales, acoſtumbrados à examinar las coſas con ſoſſegada reflexion. Todas las eſpecies de Foſforos (y principalmente vno prodigioſo por via ſeca, que pocos dias ha hemos viſto en eſta Corte, el qual aſsi que le toca el ayre, ſe convierte en centellas, y pueſto ſobre vn papel le quema, como ſe demonſtrò en preſencia de los Excelentiſsimos ſeñores Duques de Arcos, y de Mirandula) conciben luz, ſiendo hechos de los azufres mas grueſſos, ò *Caput mortuum* de ciertos Entes, deſpues de aver volado todas todas las partes eſpirituoſas, y principios activos, como ſaben los que tienen el ſecreto del referido Foſforo: luego la exiſtencia de luz no arguye exiſtencia de Eſpiritus.

A la vltima parte de vueſtro argumento ſe reſponde, que el que en nueſtros ojos aya ſenſacion de luz, no prueba que ay objeto luminoſo, que la excite: pues los objetos luminoſos por eſſo excitan eſpecie de luz, porque vibrando ſutìl, y aceleradamente las fibras de nueſtra Retina, cauſan en noſotros aquella eſpecial ſenſacion: con que ſi por algun golpe, ù otra cauſa externa, ò interna, ſe vibraſſen las fibras dichas del modo que las vibra vn objeto luminoſo, repreſentaràn

en especie de luz, aunque no aya el tal objeto: y assi quando nos dàn vn golpe en los ojos, nos parece que vèmos luz; no porque la ay, sino porque nuestra Retina se mueve, como si la huviesse: tanto engaño cabe en nuestros sentidos!

Fuera de que quando se observa la circulacion de liquidos en la cola de vn Pez, se vèn girar ciertos cuerpecillos lucidos en vn vehiculo aqueo, los quales nadie dirà que son Espiritus, sino globulos solidos, que nadan en èl: luego estas centellas, que vèmos, quando nos dàn vn golpe, no prueban que ay Espiritus, pudiendo ser quizàs algunas particulas solidas de nuestros humores, que se mueven delante de nuestra pupila, sacudidas al impetu del golpe. No sè, si quedarèis satisfecho.

Galen. Explicadnos, pues, los movimientos *necessarios*, y los de los insectos, que à fe que sin Espiritus no son faciles de explicar.

Hippoc. Los primeros se entienden facilmente, concibiendo que las fibras que sirven para los movimientos necessarios, y perpetuos, estàn radicadas, donde algun liquido que passa continuamente las vibra, y determina al movimiento, segun la necessidad, que poco ha expliquè. Y los segundos, concibiendo que los insectos tienen en cada parte de su medula correspondencia de las fibras sensitivas con las motrices; de modo, que en cada porcion de su Espinazo ay la fabrica de vn pequeño cerebro; y assi qualquiera vibracion de fibras sensitivas imprime movimiento en las motrices; porque creer, que en vna vivora cortada, sin entrañas, y lavada, no debieran aver volado sus espiritus, estando libres, y ligeros, como vosotros los haceis, no le falta mucho para fatuidad.

Galen. Pues dexèmos esto hasta mañana, que es razon descansar.

Hippoc. Si, que todo tiene su tiempo:

..Quandoque licebit,
Nunc veterum libris, nunc somno, & inertibus horis,
Ducere scollicitæ iucunda oblivia vitæ.

CONVERSACION UNDECIMA.

DE LAS PARTES, Y FACULTADES.

Galen. Arte *es aquella de que ſe hace el todo.* Dividenſe las partes en ſimilares, y organicas: aquellas *ſon las que ſe componen de partes ſemejantes, y de vna miſma naturaleza*, como la carne de partes de carne, y el hueſſo de partes de hueſſo: Eſtas *las que ſe componen de partes deſemejantes*, como la mano, ò la cabeza, que conſtan de hueſſos, nervios, ternillas, y otras ſimilares diferentes, todas de tal modo conformadas, que de ellas reſulte vn todo organico. A ambas eſpecies de partes las conviene otra difinicion de Galeno: Parte es la *que ni por todos lados tiene circunſcripcion, ni por todos lados eſtà junta con otra*; pues las primeras palabras convienen à las organicas, que ſin duda deben tener por algun lado figura determinada, y no por todos; y las ſegundas convienen à las ſimilares, que deben eſtar vnidas; pero no por todos lados, pues entre ellas ay poros.

Dudan nueſtros Autores, ſi las acciones las hacen las partes ſimilares, ò las organicas, ò ambas? y la mas verdadera ſentencia defiende, que la figura, ù organizacion no tienen virtud activa, y ſolo dàn la diſpoſicion accidental, que ſe requiere para el vſo de las acciones: con que las virtudes, y las facultades reſiden en las partes ſimilares.

A cerca de las partes *Principes* (llamadas aſsi por la facultad principal, que en ellas reſide) decimos ſon aquellas, de quienes dependen las demàs partes para obrar, porque las comunican alguna coſa eſſencialmente neceſſaria para ſus funciones; y aſsi los miembros *Principes* ſon independientes de los otros para obrar, y los no principes dependen de ellos.

A cer-

A cerca de su numero, Aristoteles quiso, que solo el corazon fuesse parte Principe, porque à todos dà, y de nadie recibe; pero nosotros admitimos tres, *Higado*, *Corazon*, *y Cerebro*, donde habitan las tres facultades, que goviernan nuestro cuerpo, *Natural*, *Vital*, *y Animal*, y los Testiculos, que son partes principes en orden à la especie, donde reside la facultad Generativa.

Chimic. La definicion primera de la parte es mala, pues està dada por el termino *à quo*, y aquello de que se hace el compuesto no es parte dèl; como la nada no es parte del Cielo, y la tierra; ni el pan es parte del Chilo: y assi no debia decirse, *pars est ex qua totum fit*, sino *cum qua totum fit.* La segunda de Galeno tambien es mala, porque sus primeras palabras no convienen à las organicas, pues la laringe, y corazon son partes organicas, y por todos lados, para el uso, y funcion que exercen, piden determinada circunscripcion, y figura; pues aun por donde se unen à las otras partes, tienen su cierto termino, passado el qual no se llaman laringe, ni corazon; y assi mejor se define la parte: *La que unida con otras compone al todo, y sirve para alguna funcion, ò uso.*

Tambien la division de las partes està mal hecha, y definida; mal definida, porque el Nervio decìs que es similar, y su parte *medullar* es desemejante, y de otra naturaleza, que la *Membranosa*; y la Arteria consta de variedad de tunicas, musculosa, glandulosa, y otras de diversa razon. Tambien la laringe es organica, porque requiere determinada figura, y con todo esso no se compone de partes desemejantes: con que mejor hecha estarà la division de las partes en *similares*, *y organicas*, subdividiendo nuevamente las organicas en *semejantes*, *y desemejantes*; y definiendolas assi: Similares *las que sensiblemente*, *y al primer examen constan de partes de una misma naturaleza*, *y no requieren determinada figura*, como la gordura: Y organicas *las que piden determinada figura para su uso, ò accion.* Estas, ò son semejantes, *si al parecer constan de partes parecidas*; ò son desemejantes, *si se componen de partes sensiblemente diversas*, como la mano, ò cabeza.

Decìs, que à las similares se deben las acciones, y que las organicas solo contribuyen para ellas, dando commodidad, ò disposicion; y de este modo, siendo las similares com-

compueſtas de los Elementos variamente figurados (eſto es ſiendo vnos organos ocultos, è imperceptibles) y no teniendo accion propria (pues ſolo el movimiento es activo, y ellas no tienen movimiento por sì, ſi otro cuerpo no ſe le dà, pues en eſte mundo, ſegun dice el axioma: *Quod movetur ab alio movetur*) ſe infiere, que tampoco las ſimilares dàn otra coſa mediante ſu figura, que vna diſpoſicion accidental para los efectos que vèmos: con que entre las organicas, y ſimilares no ay mas diferencia, que aquellas tener figura patente à los ſentidos, y eſtas tenerla eſcondida, è inſenſible, como prueba Cartheſio, Mallebranch, y todos los Philòſophos experimentales.

En orden à las partes Principes, es meneſter (ſegun lo dicho en el tratado de Humores) excluir del Triumvirato al Higado.

Hippoc. La economìa de nueſtro cuerpo, ni es Monarchia, como quiſo Ariſtoteles; ni Ariſtocracia, como quereis voſotros, ſino Democracia, pues ni el corazon es mas que vn muſculo, ni el cerebro mas que vna glandula; ni aquel es tan independiente de las demàs partes para obrar, que no neceſsite al cerebro para moverſe (y aſsi mas promptamente mueren los animales deſnucados, que herido el corazon) ni el cerebro embiàra el jugo blanco para nutrir à todas, ſi el eſtomago no le embiàra la materia, y el corazon no le diera el impulſo con el ſiſtole, y diaſtole de ſus arterias. Fuera de eſto, los hueſſos no neceſsitan del cerebro, ſegun voſotros, pues ni ſienten, ni ſe mueven: con que nada les embia neceſſario para ſus funciones. Tambien el pulmon, mediante los muſculos de la reſpiracion, recibe, y embia con la ſangre el ayre preciſo, no ſolo para vtilidad del corazon, ſino para vtilidad de todas làs partes. El eſtomago embia el Chilo, no para ſolo bien del cerebro, ſino para bien publico de todos los miembros: con que en eſte ſentido ninguna entraña tiene deſpotico, y abſoluto dominio, ſino todas ſirven à la vida, aunque vna con mas, otra con menos vniverſal empleo, como en vna Republica bien ordenada; y aſsi falta todo el govierno vital heridos los riñones, vexiga, eſtomago, ò alguno de los inteſtinos tenues (como dice Hippocrates en los Aphoriſmos) no obſtante que ſon tenidos por miembros ignobles en las Eſcuelas.

Las facultades que admitis son voces vanas, que no valen mas, que lo que suenan: son vna descansada respuesta de todas las dudas, y frasse hippocrita, con que los Galenicos, no solo disimulan que ignoran, sino afectan que saben: pues preguntados, v. gr. por què la arteria pulsa? Responden: porque tiene facultad pulsifica: què cosa mas insulsa! esto es decir que pulsa, porque tiene virtud de pulsar: no sabe menos vn Rustico! Pero paremonos vn poco mas; si las facultades se identifican con la alma, seràn objeto de los Animasticos, no de los Medicos; y si son distintas, siendo potencias espirituales, tampoco caen en la consideracion del Medico: sino es que digais con vuestro Mercurial, (A) que las vñas, y cabellos, que suelen crecer en los Cadaveres, y las manchas que en ellos aparecen, son à *facultate protrudente*; y que esta facultad queda, faltando su principio. Hasta aqui puede llegar la estolidèz! Si creeis, que faltando la alma, quedan sus facultades; y si quereis decir, que es facultad de la forma Cadaverica, decis bien; pero de este modo en vn instante se puede aprender toda la phisica, pues en viendo vn efecto, para saber como nace de su causa, no ay mas que decir, que por facultad que tiene. Por què muele el molino? por facultad que tiene. Por què suena el Organo musico? por facultad que tiene. Por què crecen las vñas? por facultad vnguifica. Por què crecen los pelos? por facultad pilifica. O compendioso modo de philosofar!

Lo que el Medico debe buscar, son las facultades corporeas: esto es la composicion de los solidos, y naturaleza de los liquidos, de que consta la economia de esta Machina Hidraulico-pneumatica, para saber, segun la experiencia, restituirla al natural estado, si alguna vez se desordenasse: Bien conoceis, que si la alma concurre como causa principal à todas nuestras operaciones, siempre el Medico hallarà promptas sus facultades, como no ignore restituir à sus vsos las partes del cuerpo; y assi la facultad *chilificativa* para los Phisicos es la fabrica del estomago, por cuyas glandulas destila la levadura salival, que siendo naturalmente polichresta, y proporcionada à coliquar todos los alimentos, tal vez peca en aguda, salada, acida, viscosa, aquea, ò otras

(A) *Lib. 3. cap. 10. prælect.*

intemperancias ; que vician la digeſtion. La facultad *expultriz* conſiſte en las fibras tranſverſas , la *atractriz* en las rectas , y la *retentriz* en las circulares. La facultad *pulſifica* en la eſpecial fabrica muſculoſa del corazon con ſus ventriculos , auriculas , y valbulas ; y aſsi arrancado del cuerpo , aun ſin alma pulſa , y lo miſmo digo de las demàs : con que la voz *facultad* ſolo puede admitirſe para la brevedad de explicarſe. Y aunque la intima naturaleza de la levadura eſtomacal , y fabrica inſenſible de las fibras ſe ignoran como las demàs coſas phiſicas, baſta que lleguemos mas claramente à adquirir el vſo de la verdad , que nos es concedido , ſin del todo comprehenderla , principalmente como dixo Celſo: *No importando tanto el ſaber lo que hace la enfermedad , como lo que la quita.*

La naturaleza de nueſtros liquidos parte ſe ha dicho , y parte ſe irà diciendo : La de los ſolidos ſuficientemente eſtà explicada en mi *Anatomia Compendioſa* : y eſto baſte para conocer las facultades de nueſtro cuerpo , en quanto ſon vtiles à la Practica , y recojamonos , que ayer quando ſalimos de aqui:

Alituum, pecudumque genus ſopor altus habebat.

CONVERSACION
DUODECIMA.
DE LA COCCION, Y Putrefaccion.

Galen. Occion , ò maduracion *es vna perfeccion por el calor , aſsi natural como proprio de los opueſtos pa- tibles, que ſon materia de ambos.*

Chimic. No puedo menos de notar la obſcuridad de vueſtra definicion : mas claramente entendia yo lo que era coccion antes que me la definieſſeis.

Galen. Yo os irè explicando palabra por palabra lo que quiero decir.

Chimic. Esso confirma mas la obscuridad, pues para aclarar cada palabra necessitais vn entero capitulo: y no parece claro lo que necessita tanta explicacion.

Galen. *Perfeccion* es vna qualidad, ò mutacion accidental, que perfecciona la cosa para què exerza mejor sus operaciones: y la hace el calor no solo *liquando los alimentos, y separando sus partes excrementicias, è inutiles para la nutricion, sino resolviendo en el mismo viviente la humedad superflua, por cuya resolucion adquiere el viviente mas perfecto temperamento en las primeras qualidades, y en algunas segundas que conducen para obrar mas perfectamente, y engendrar otro semejante.* Son terminos de nuestro Enriquez.

Chimic. En essa explicacion noto muchissimas confusiones, pues si la coccion es la liquacion de los alimentos, ò separacion de sus partes inutiles, y adquisicion de mas perfecto temperamento, ni se puede llamar perfeccion de los alimentos, ni del viviente. No de los alimentos, pues la accion que los corrompe no puede perficionarlos; ni del viviente, pues este no se perfecciona hasta que adquiere mas perfecto temperamento; pero por la coccion no adquiere mas perfecto temperamento, pues segun vosotros, solo le adquiere resolviendose la humedad superflua, y adquiriendo partes conducentes para obrar mejor, las quales dos cosas no son coccion: luego, &c. Pruebo esta vltima proposicion. La resolucion de la humedad superflua es privacion, respecto del viviente: luego no puede ser positiva perfeccion suya. Ni el temperamento, que resulta despues de resolverse la humedad superflua, es perfeccion adquirida por la coccion, pues es producido por las formas elementares, que en èl avia antes, y desde la generacion. Ni las partes, que de nuevo adquiere, son adquiridas por la coccion, sino por la nutricion, la qual no es coccion: pues esta, segun vuestros principios, antecede à la nutricion, como facultad inferior, y ministra de ella: luego de ningun modo la coccion puede llamarse, *perfeccion*, sino en todo rigor *camino, ò previa disposicion para la perfeccion.*

De què sirve essa afectacion de palabras? si aunque deçis que la coccion es perfeccion (lo qual sabe tambien vn

Ruſtico) no nos dais clara idèa de como ſe hace. Las manzanas crudas de acidas ſe buelven por la coccion dulces, y al contrario las naranjas de inſipidas ſe buelven acidas. Las vbas de duras ſe hacen por la coccion blandas; y el trigo de blando ſe hace duro : que eſto lo hace el calor nos afirmais (aunque las frutas entre paja ſe maduran dentro de vna cueva, donde eſtàn frias) pero como lo hace no nos decis.

Defendeis, que los *opueſtos patibles* ſon las partes humedas, y ſecas, que por la coccion quedan mas proporcionadas, para que el viviente adquiera temperamento menos humedo : con que en vueſtra opinion cocerſe el viviente, no es mas que ſecarſe, y las ſegundas qualidades que de alli reſultan; no obſtante lo contrario, vemos en las vbas, y ciruelas, que eſtàn mas humedas quanto mas maduras.

Hagamos otra reflexion : Eſtos *opueſtos patibles* deben ſer materia de ambos calores, el natural, y el proprio, como afirmais por las vltimas palabras de la definicion ; pero las partes humedas, y ſecas de los alimentos no pueden ſer materia de ambos calores : luego no ſon los opueſtos patibles. Pruebo la menor : Vnas de las partes humedas de los alimentos ſon las aqueas, y vnas de las ſecas ſon las terreas ; pero ni vnas, ni otras ſon materia del calor proprio, pues qualquier calor que tengan es ageno, à titulo de que no puede ſer producido por ſus proprias formas elementares de agua, ò tierra: luego las partes humedas, y ſecas no ſon materia de cada vno de los dos calores.

Mas claramente ſe deſcribe la coccion, diciendo que es *vna reduccion de los mixtos à la debida craſis, ò temperamento; adquirida por la fermentacion, ò movimiento inteſtino, è inſenſible de ſus particulas*, porque conſtando todos los mixtos de partes eterogeneas, y variamente figuradas, ſiempre que por sì, ò por alguna levadura que ſe les junta, ſe ponen en movimiento, con conato à la expanſion, y nueva combinacion de ſus elementos, como mas largamente enſeña la Phiſica (ſiendo el agente la materia etherea, que no hallando libre paſſo, las pone en blanda lucha, y tumulto) ſe apartan las particulas eſtrañas, è improporcionadas, ò las vtiles ſe exaltan, y ponen dominantes, y el mixto queda reducido à la mediocridad que ſe requiere.

A eſte concepto ſe ajuſtan todos los phenomenos natura-

turales sencillamente, y sin tantas vanas controversias. Cuecese la masa que es tenàz, porque con la mezcla de la levadura se esponja, y arràra. Cuecese el vino, porque fermentando todos sus elementos, se apartan los tartaros, ò terrestreidades superfluas, se espuman algunos azufres crudos, y se exaltan, y ponen predominantes los azufres espirituosos, y assi queda vn liquor diafano, generoso, y sutil, el que antes era turbio, grosero, y craso. Cuecense los alimentos, porque precipitadas sus partes gruessas, se reducen à crasis liquida, espirituosa, y subsalsa. Cuecese el Chilo para hacerse sangre, porque separados los excrementos serosos, terrestres, y lixiviales, se exaltan mas sus principios activos, y se convierte en vn volatil-oleoso. Maduranse las frutas, porque agitadas sus particulillas se explican mas sus sales volatiles, y azufres, quedando de otro modo combinados sus principios, por lo qual adquieren mejor sabor, color, olor, y modo de substancia: y finalmente se cuece el animal, porque con la fermentacion de sus liquidos se consume la humedad superflua en liquidos, y solidos; y assi se ponen mas libres sus principios activos, y sus partes adquieren mas robustèz, y consistencia.

Hippoc. Y à proposito de la Medicina, y segun la mente de Hippocrates, cuecense los humores, quando se reducen à la mediocridad debida, quando el craso se atenùa, el sutil se incrasa, el acre se embota, el tenàz se incinde, el salso se dilue, el acido se quebranta, y el volatil se enreda; aora se haga esto por fermentacion, aora sea como quiere el gran Viejo, por *mixtura, y temperatura mutua*, lo qual solo es diferencia de vozes.

Esta es la vtil theoria de coccion, y crudeza. Estàn los humores crudos, quando estàn fuertes; y *lo fuerte entre los dulces es lo muy dulce, entre los amargos lo muy amargo, y entre los acidos lo acidissimo* (que dice el libro de la antigua Medicina) *Quando cada vno està separado, y de su derecho, entonces aflige; pero quando se vne, contempera, ò reduce à la mediocridad, entonces està cocido, y assi no daña.*

De què le servirà al Medico para curar, controvertir si la coccion se hace por el calor de la cosa cocida? Quebrarse la cabeza en atinar, que se le antojò à Aristoteles entender por *opuestos patibles*? Perder el tiempo en averiguar

logicamente, ſi ay varias eſpecies de coccion? Si lo madurō puede ponerſe otra vez crudo? (eſto es, ſi el Joven puede bolverſe niño, que parece à la otra graciosa pregunta: *An homo mortuus poſsit facere teſtamentum*?) y otras ſemejantes? de perder inutilmente el tiempo:

Ludite: eunt anni more fluentis aquæ.

De quien mas me admiro, es de nueſtro ingenioſiſsimo Pedro Miguèl de Heredia, que aviendo conocido la fermentacion, como lo inſinùa en la Hiſtoria de Apolonio, quiſieſſe malgaſtar tantas hojas en ſu tratado *de Coccion*, pudiendo aver truncado el ſupueſto en breves palabras, principalmente aviendo ſido de tan generoſa, y libre opinion, que no duda en muchos puntos romper contra ſu Eſcuela, y aun contra el miſmo Galeno, de quien en la *Hiſtoria de Meton* dice con reſolucion gallarda: *Planamente miente Galeno*, dandonos exemplo de conſtancia, y veracidad.

Galen. Y què ſentìs de la elixacion, y aſſacion?

Hippoc. Son vnas preparaciones, que mediante el fuego damos à los alimentos en ſeco, ò humedo, reduciendolos à la medianìa requerida, para que ſe puedan mas facilmente digerir: ſecando los muy humedos, ſazonando los inſipidos, los muy duros enterneciendolos, y los liquidos coagulandolos. Oid à mi Hippocrates en el Aureo libro citado: *Padeciendo muchas, y graves dolencias los hombres por las comidas robuſtas, y ferinas, ſe exponian à vehementes dolores, enfermedades, y breve muerte................y aſsi por eſta neceſsidad buſcaron el paſto conveniente à ſu naturaleza, del qual aora vſamos: del trigo pues, ſin ſalvado, molido, cribado, amaſado, y cocido hicieron pan.......è inventando de eſto otras muchas coſas, cocieron, aſſaron, y mezclaron lo fuerte, è intemperado con lo mas debil, acomodandolo à la naturaleza, y fuerzas del hombre.* Doctrina muy conforme à todo lo dicho.

DE LA PUTREFACCION.

Galen. Confieſſo, que la idèa que aveìs dado es mas acomodada à la practica; pero razon ſerà gaſtar el rato que nos queda de la noche en hablar de la putrefaccion, paſsion tambien muy frequente de los mixtos, y que

que ſe define ſegun los nueſtros: *Muerte de el calor natural por el calor eſtrano que obra en el humedo.*

Chimic. Mas claro es el definido, que la definicion, pues ſi à qualquiera le dicen, que vna coſa eſtà podrida, claramente lo entiende; pero ſi le dixeran, que *el calor eſtraño ſobre el humedo avia dado muerte al calor natural de vna coſa*, dudo que lo pudiera entender el miſmo Apolo.

Verdaderamente, quien concebirà, que no pudiendo vn calor ſobre otro hacer otra coſa, que producir nuevos grados de intenſion, deſtruya al calor, el que ſolo puede aumentarle? Al calor ſolo lè mata el frio, que es ſu contrario, porque el calor eſtraño, y el nativo ſon de vna eſpecie (ſegun voſotros) y no ſe contrarian.

Demàs, que el calor eſtraño obrando en el humedo, tan lexos eſtà de inducir putrefaccion, que muchas veces perfecciona à los mixtos; en todas las coſas que ſe cuecen lo vèmos. Calor eſtraño en humedo es el del fuego, reſpecto de la carne que ſe cuece, y con todo eſſo jamàs corrompe la carne, aunque eſtè cociendo cien dias; antes la prepara, y ſuaviza. La evaporacion que ſe hace de los zumos, es vna deſtruccion de ellos por calor eſtraño, que obra en humedo; y no obſtante nadie la llama putrefaccion.

Muchiſsimas veces vèmos, que el calor eſtraño en humedo no ſolo no mata al nativo, ſino le reſucita, ſi eſtà extincto, como ſe obſerva en las Moſcas, que por el invierno amortecidas, con el calor del Sol, ò el fuego ſe reſtituyen en verano à ſus acciones vitales. Y aſsi mejor ſe define la putrefaccion, diciendo, que es *vna corrupcion del mixto, hecha por fermentacion diſolutiva de ſus principios, con exalacion de vapores fetidos.* Eſto ſe vè en los frutos, que exaltandoſe primero ſus principios activos ſe maduran; pero proſiguiendo mas el movimiento inteſtino de ſus particulas, ſe ponen en eſtado de diſolucion, y expiracion de ſus azufres impuros, y aſsi ſe podrecen. Aſsi ſe explica, porque los vientos Auſtrales, y los lugares humedos conducen à la putrefaccion, porque relaxan la vnion de las partes, y aſsi ayudan à la fermentacion diſolutiva.

Tambien el ayre promueve la putrefaccion por sì, porque introduce particulas fermentativas en los mixtos humedos, y viſcoſos; y al contrario las ſales, azeytes, balſamos,

y fuego preſervan de corrupcion: Las ſales, y el fuego conſumiendo la humedad: y los azeytes, y balſamos, enredando los principios fermentativos, impiden la diſolucion, ò liquacion putrefactiva de los mixtos.

Hippoc. Aſsi nos dixerais como ſe hace eſſo intimamente; pero:

.. Prius
Pars eadem Cœli Zephiros emittet, & Euros,
Et tepidus gelido flabit ab axe Notus.

Y baſte de converſacion, porque:

Iam cadit à mento languida facta manus.

CONVERSACION

DECIMA TERCIA.

DE LA GENITURA.

Galen. O ſiendo razon alterar el eſtilo familiar de nueſtras Converſaciones, ſerà preciſo tratar el aſſumpto que oy toca con la mayor modeſtia, por ſi algun domeſtico nos eſtuvieſſe eſcuchando; pues no pudiendo del todo omitirle, ni manifieſtamente explicarle, tengo por mas prudente acuerdo vna decente brevedad.

La Genitura es *vna ſubſtancia blanca, y eſpumoſa (derivada del animal) que intenta la produccion de otro ſemejante à aquel, por quien es hecha.*

Chimic. Eſſa definicion es verdadera, pero obſcura, pues ſupone en la genitura intencion, lo qual es ageno de quien no tiene conocimiento; y aunque querais entender por intencion lo miſmo que *virtud, ò eficacia,* no explicais como la tiene? como la intenta? ni como la logra?

Galen. Dudaſe ſi vive? y ſe reſuelve que no, porque no tiene accion vital alguna.

Chi-

Chimic. Nò obstante vive potencialmente; pues aunque la falta à aquella maquina quien la dè movimiento, para que se diga que actualmente vive, como dirè despues, se infiere que vive en potencia, mientras ay quien se le dè: asi como el relox solo està en aptitud de señalar las horas, mientras dandole cuerda no le ponemos en accion. Esta vida potencial quiso entender el antiquissimo Trimegistro (A) por aquellas palabras: *Ni la generacion del animal es creacion de la vida, sino explicacion de su oculta vitalidad.*

Hippc. Sennerto convencido de la admirable obra de la generacion, y no pudiendo concebir como vna causa instrumental supiesse disponer la estupenda organizacion de los animales, supone que ni aun la alma racional se cria de nuevo, sino se propaga en la genitura, pues à ella sola se puede atribuir tan prodigiosa fabrica. Esta opinion impugna muy bien vuestro Enriquez, y Carleton; (B) y fuera de que si la alma humana compusiera esta fabrica del cuerpo, sabrìa como la hacia, y quando (lo qual ignora) nunca puede llegar por mas sabia que sea, no solo à saber fabricar vn cuerpo humano; pero ni aun à hacer la mas pequeña flor, como dixo Campanela; y asi demàs de ser opinion impia, es poco philosophica, y sobre todo inutil para la Medicina.

Galen. Preguntase, en què parte se produce la genitura? y se defiende, que en los Testes, y que por su propria forma tiene virtud formativa de todos los miembros en aquella figura, y situacion, que se requiere para la introduccion de la alma. Pruebase con el exemplo de las plantas, que tienen vn lugar destinado donde se engendra su semilla. En los Eunucos tambien por defecto de este organo no se engendra genitura, y asi son infecundos; pero principalmente se prueba, pues por esso la contraria opinion defiende, que baxa de todas las partes la genitura, porque se entienda mejor la formacion, y colocacion de todos los miembros; pero en las generaciones accidentales de aquellos animales, que se engendran en lugares sucios de materias podridas, como los ratones, ay la misma organizacion, que en los que nacen por congresso de macho, y hembra, sin que desciendan partes espirituosas de todos los miembros: luego no es necessario este descenso.

Chimic. Que en los Testes se elabora este elixir, ò quinta

(A) *Pimander.* (B) *Dissert. epist. de Ort. anim. human.*

essen-

eſſencia de los animales es innegable, pues los caſtrados ſe buelven eſteriles; y es tan poderoſa la levadura que de ellos refluye à la ſangre, que inmuta la voz, hace prorrumpir la barba, dà esfuerzo al cuerpo, y muda las coſtumbres del animo; y al contrario faltando eſte fermento, queda aguda la voz, lampiña la cara, las carnes debiles, y las coſtumbres femeniles. Haſta los Ciervos, ſi antes de echar las haſtas los caſtran, no las echan; y ſi deſpues de echadas, no las mudan; pero no es eſta la gran duda, ſino ſi los Teſtes engendran eſte liquor del Chilo, que viene con la ſangre, como quiere Etmullero, ò de la ſangre miſma, convirtiendola en *Ros*, y nutrimento proprio, ò ſi baxa de todas las partes, como enſeña Hippocrates, (A) y los Teſtes ſolo ſirven de depoſito, y reſervatorio ſuyo, para exaltarle, y guardarle haſta la preciſa ocaſion.

Que ni ellos hacen eſte liquor de la ſangre, ni del Chilo crudo que và con ella, parece cierto, pues deſte modo nunca ſe puede explicar la virtud de formar otro ſemejante con aquella maravilloſa diſpoſicion de miembros que ſe requiere: luego atendiendo à que la facultad nutritiva, y generativa ſon reciprocamente inſeparables, y que es mas philoſophico deducir vna de otra, es tambien mas natural concebir, que muchas de las particulas del ſucco nutricio, que eſtaban proximamente trabajadas, y amoldadas, para convertirſe en partes vivientes (por la materia etherea, que penetrandolo todo, en continuados circulos las và cortando las puntas, y tropiezos, haſta configurarlas, y labrarlas, ſegun el modèlo, ò molde por donde gira) no pudiendo todas ſervir para la nutricion, muchas de las que ſobran buelven al circulo de la ſangre, haſta que encontrando en los Teſtes colatorio proporcionado, alli ſe depoſitan para el congreſſo: y ſiendo todas las ſubſtancias de eſte vniverſo de tal condicion, que diſueltas, y pueſtas en movimiento, no ſe aquietan haſta quedar ajuſtadas, y colocadas en determinada ſituacion, ſegun ſus figuras, de modo que eſtèn libres del batiente de la materia etherea, y la dèn facil paſſo (como ſe vè en varios generos de ſales, que diſueltas en agua, deſpues de evaporada eſta, buelven à ſu figura, y naturaleza, formandoſe, v.gr. la ſal marina en cubos, el nitro en columnas hexagonas, y la plata en

(A) *Lib. de Genitur.*

el arbol que llaman de Diana) de lo dicho se infiere, que siempre que la genitura masculina pusiesse en movimiento las particulas nutricias, contenidas en la genitura femenina, ò huevo humano (pues estas dos genituras se tienen como el acido al alkali) jamàs las particulas podràn aquietarse, fixarse, y quedar patentes al impetu de la materia etherea, hasta que tomen vna figura parecida al modèlo por donde se formaron, para que se introduzca la alma, y empiezen à vegetar, y vivir, y de este modo està claramente explicada la grande obra de la generacion.

En esta hyppotesis clarissimamente se entiende, por què los Epilepticos, Podagricos, y Phthisicos engendran hijos con el mismo morboso caracter? pues descendiendo de todas partes su genitura, imprime en el fetus el sello que trae; y en vuestra opinion no se puede explicar, pues aunque el cerebro, ò pulmon estèn viciados, estando sanos los Testes, la genitura debe engendrarse sana.

Tambien por la misma razon se entiende, como salen los hijos parecidos en especie, y otros accidentes à sus padres, ò antecessores?

Propterea quia multa modis primordia multis
Mixta suo celant in corpore sæpè parentes,
Quæ Patribus patres tradunt à stirpe profecta,
Indè Venus varias, producit sorte figuras,
Maiorumque refert voltus, vocesque, comasque.

Pues segun las partes de la genitura, que en el torbellino de la concepcion quedan adaptadas, y fixas con las otras, assi sale el fetus macho, ò hembra, y con estas, ò las otras facciones, lo qual vosotros no explicais.

Entiendese tambien, por què los Mutilados engendran Mutilados? pues de las partes que los padres carecen, no puede baxar genitura: y sin admitir este descenso no puede explicarse este phenomeno. Ni vale objetar, que de vn tiñoso debian nacer hijos sin pelo, pues no pueden baxar particulas figuradas del pelo, que no tienen: pues aunque en vn tiñoso no baxan particulas para figurar pelo, baxan para figurar cutis glandoloso, donde despues puede salir pelo, si ay materia, y las demàs circunstancias.

Ni vale instar, que podian suplir las particulas de la madre por las del padre, que faltan, pues necessitandose para la

con-

concepcion el confluxo de ambas genituras (por tenerſe la vna à la otra como el acido al alkalico , ò como el fermento à la maſa) en faltando la vna en vn ſexo , la falta el movimiento à la correſpondiente , y aſsi no entra en el torbellino, ſino ſe precipita al fondo con las demàs que ſobran. Deſte modo ſe entienden bien las dos obſervaciones que trae Gaſendo. Dice eſte Autor, conociò vna muger que pariò vn niño ſin dedo en la miſma mano, en que de vn cañonazo de artilleria ſe le avian quitado à ſu padre. Tambien refiere de otra perra , que parìa los cachorros perfectos , haſta que de vna pedrada la quebraron vna pierna , y deſde entonces parìa los cachorros cojos, y no puede alegarſe fue efecto de la imaginacion , pues la perra no penſaria en ſu cogera. En otro Paìs cuenta Bonet , que todos nacian con las cabezas quadradas , porque las comadres vſaban ligarlas en eſta figura, y deſpues nacian todos con ella , bolviendoſe naturaleza la coſtumbre.

Entiendeſe , por què los animales Hybridas , como las mulas, ſalen de eſpecie mixta, parecidos al aſno, y yegua? porque en la fixacion ſe adaptaron particulas Analogas de vna, y otra genitura.

Entiendeſe mas philoſophicamente, que los Teſticulos ſiendo agentes naturales , ſolo pueden hacer otro ſemejante, y aſsi confieſſan los Galenicos, que convierten la ſangre en ſu naturaleza para nutrirſe; pero querer que hagan vn prodigioſo liquor con virtud vniverſal de formar todo el cuerpo , ſin explicar como? es tan ridiculo que:

Fictitiæ nugæ , & græcanica fabula cedat.

Ni vale decir , que no ay vias por donde baxe eſte liquido , pues entrando arterias à los Teſtes, poco à poco ſe và filtrando en las glandulas , perfeccionando en los canales , y depoſitando en las veſiculas haſta ſu ejaculacion.

Ni vale decir , que ſerìa inmenſa la copia , ſi de todas las partes baxaſſe , porque ſiendo los vaſos ſolamente capàces de contener cierta cantidad , haſta vna moderada tenſion, todo lo que ſobra refluye à la ſangre , para emplearſe en la nutricion , y lo contenido ſon minimas particulillas , correſpondientes en eſpecie à cada parte ſimilar , las quales ſon imagenes de la figura , no extenſiva ſino intenſivamente: quiero decir baxan partes que repreſentan al ſemur con ſu cabeza, trochan-

chanteres, cuerpo, y apophises; pero no su longitud.

Hippoc. Este pequeño Chaos de la generacion del hombre no es menos obscuro, que el antiquissimo de que se formò el vniverso. Manifiesto es, que de las semillas se originan los vivientes; pero los principios son imperceptibles, el lugar recondito, y el modo todo natural:

Sed Pater Omnipotens speluncis abdidit atris.

Lo que mas me admira, es la credulidad de los Galenicos; que se contentan con dàr facultad à los Testes de engendrar vn liquor con virtud no explicada de delinear la primorosa organizacion de vn animal; pero què mucho, si creen que vn raton, en quien no es menos admirable la fabrica del cuerpo, aunque pequeña (pues sus ojos constan de tunicas, humores, y vasos; su corazon de ventriculos, auriculas, y valvulas, y assi los demàs miembros) se engendra accidentalmente de las materias podridas, dando virtud al acaso de formar la hermosa arquitectura de sus miembros: cosa que excede toda humana admiracion! sin decirnos con què artificio, ò què temperamento bastan las màterias podridas à fabricar solo vn oìdo de este animalejo? sin explicar por què de vnas materias podridas resulta vn raton, y de otras vn escarabajo? La verdadera philosophia es, que todas las cosas de este mundo nacen de semillas, ò huevos, en quienes yà està formado el viviente, y solo necessitan matriz oportuna para fecundarse. Assi lo enseña San Agustin: (A) *Todas las cosas original, y primordialmente yà estàn criadas en cierta textura de elementos* (esto es en semillas) *pero hallando oportunidad nacen.* Y assi no es lo mismo producirse *de materias podridas*, *que en materias podridas.* A mi me parece que no ay diferencia entre los que creen, que de podridas materias puede nacer accidentalmente vn animal, y entre los Atheos, que suponian que toda la hermosura del mundo avia sido originada del casual concurso de sus atomos, pues ambas opiniones solo se diferencian, segun mas, ò menos. Esta opinion la seguis en la Escuela sin atento examen, y porque la dixeron los otros:

O imitatores, servùm pecus, vt mihi sæpè
Bilem, sæpè Iocum vestri movère tumultus.

Oprimidos de la gran dificultad de que vn agente criado tenga suficiente sabiduria, ò poder para producir la fabrica de la

(A) *Lib. 3. de Trinitat. cap. 9.*

mas

mas vil ſabandija, ſe perſuaden otros, à que ſolo la ſumā Sabiduria de Dios pudo en el principio criar la hermoſa organizacion de los vivientes, reducida al breve compendio de los que llamamos hüevos, ò ſemillas: yà eſparcidas vagamente por los Elementos, yà incluìdas en el primer individuo. Eſta admiten muchos Modernos, creyendo que en el Ovario de Eva eſtuvo encerrada, y compendiada toda ſu poſteridad. Ni les hace admiracion el increìble numero, pues ſuponen à la materia indefinidamente diviſible, y aſsi en vn grano de cevada pudieron eſtàr todos los granos de ſu eſpecie: no es tan nuevo eſte ſentir, que no le favorezca mucho el Divino Auguſtino en el lugar citado por eſtas palabras: *Aſsi como las madres eſtàn preñadas de ſus hijos, aſsi el miſmo mundo eſtà gravido de las cauſas que nacen, las quales no ſe crian en èl, ſino por aquella ſuma eſſencia: donde ni nace, ni muere algo* (eſto es en eſpecie) *ni empieza à ſer, ni dexa de ſer.* Y yo alabo la continencia de vueſtras Eſcuelas, que ni aun para impugnarla hacen memoria de vna tan cèlebre como antigua opinion. Repreſentanſeme vueſtros Autores à la muger de Gelon Syracuſano, que reprehendiendola por què no avia deſcubierto que à ſu marido le olìa mal el aliento, reſpondiò: *Como no he llegado à oſcular à otros, creì que todos los hombres olian aſsi.* En eſta muger fue modeſtia; pero en vueſtros Philoſofos culpable floxedad, no aver llegado, ni aun à olèr las demàs opiniones.

A otros les parece eſta ſentencia poco glorioſa à la ciencia del Criador, pues aſsi como vn Reloxero no haria oſtentacion de ſu arte, ſi eſtuviera neceſsitado à eſtar moviendo ſiempre ſus reloxes, y demueſtra mas ſu habilidad, ordenando vna machina, que aun en auſencia ſuya ſeñale las horas; aſsi parece que luce mas la ſabiduria de Dios, aviendo criado los primeros individuos con neceſsidad mecanica de propagarſe, y engendrar por sì otro ſemejante. A eſta opinion os llegais vos, ſeñor Doctor Chimico; no obſtante que es tan antigua, que los Eſtoycos juzgaron que la genitura deſcendia de todo el cuerpo, Pithagoras la llamò *Stilla cerebri.* Platon *Medullæ dorſalis defluxum.* Hippocrates creyò, que baxaba de todos los miembros, y entre los Epicureos Lucrecio dice:

Per membra atque artus decedit corpore toto

In loca conveniens nervorum certa, cietque
Continuò partes genitaleis corporis ipsas.

No dudo que esta es la mas verisimil, y recibida opinion, segun aveis esforzado; pero padece tantas dificultades, que no puede en ella aquietarse el assenso. Pues quien hace que en cada concepcion concurra vn Sistema de particulas, y no sean todas de vna especie? ò falten muchas, ò se junten desigualmente como en las generaciones monstruosas? Quien hace que pudiendo ajustarse muchas que representan la extension, no salga vn miembro mayor que debe, sino todos se coloquen en simmeria? Quien haze que saliendo las particulas nutricias de las partes al circulo, la misma materia etherea que las labrò no las desfigure, y labre de otro modo? Quien hace que en los Testes el mismo efluvio ethereo no las modele, y assemeje â ellos, quitandolas la figura que tenian, principalmente deteniendose alli tanto? Quien hace que puestas en movimiento, y fermentacion ambas genituras, vnas veces se acomoden las particulillas de vn sexo, y otras de otro? Quien haze las generaciones monstruosas, si las particulas no pueden aquietarse, sino en determinada postura parecida à su original? Y si la materia de la nutricion, ò las imaginaciones bastan à alterar este orden (como soleis decir) Quien hace que siendo tan frequentes estos motivos, no sean tambien frequentes las monstruosidades? Quien hace en vuestra hyppotesis, que de padres defectuosos suelan nacer hijos enteros? y otras muchas dudas, que si lo meditais, con mas profunda reflexion se os propondràn. Con que debeis confessar, que la obra de la Generacion, aunque à cada passo la vèmos, à cada passo burla nuestra sagacidad, è industria:

.... *Namque*
In manibus quæ sunt, hoc nos vix scire putandum est;
est procul à nobis adeo præsentia veri.

Y assi solo resta confessar nuestra ignorancia, y cantar vn himno (pues lo hizo Galeno, aunque Gentil) à aquel soberano Artifice, que dentro de vn pequeño grano, ò minima vexiguela, supo cifrar los entalladores, instrumentos, y materia para fabricar la inimitable machina viviente.

Galen. Pues tambien dudan los nuestros, como concurra la genitura, si activamente? Si con virtud propria, ò parti-

ticipada? Y ſi la variedad de materias, ò la diverſa aplicacion de ellas es cauſa de la varia formacion de las partes en temperamento, figura, y ſitio? ò ay tantas facultades en la genitura, quantos miembros? Pero la mas probable es, que por ſu propria forma es cauſa equivoca, y por la dignidad del oficio tiene facultad formatriz de las partes para la conſervacion de la eſpecie.

Chimic. Admirado eſtoy de que ayais vivido quieto tantos años en eſſa opinion, la qual ſi ingenuamente quereis confeſſarlo, no enſeña otra coſa, que vozes nugatorias, que no deſatan, ſino cortan la dificultad. Eſſos terminos, *propria forma*, *cauſa equivoca*, *dignidad de oficio*, *y facultad formatriz*, ſon buenos para engañar à vn Ruſtico, no para ſatisfacer à vn Philoſopho. Si os preguntàra yo, como el Relox daba tanta variedad de horas, y con tal orden, y medida? Serìa razon me reſpondierais, que por ſu propria forma, como cauſa equivoca, y por el oficio en que eſtaba pueſto de dividir el dia, tenia facultad Horologial? No cauſaria eſto riſa, aun à los mas circunſpectos? Pues haced de caſo, que mudado el aſſumpto lo miſmo decis, porque aſsi como el Relox es vna materia ordenada con arte por los hombres, tambien las coſas naturales, como dixo Platon, ſon *vn arte de Dios en la materia.*

De lo dicho antecedentemente ſe infiere, que ambas genituras concurren como principios, ò cauſas, teniendoſe la vna à la otra, como el acido al alkali, de cuya mutua fermentacion reſulta vna determinada fixacion, ſegun la figura de las particulas fermentantes, ſiendo la cauſa activa, y vniverſal criada el calor, ò ether, que las pone movimiento, y la particular el viviente, que las diò la figura.

Galen. Dudaſe tambien, ſi las hembras tienen verdadera genitura? y ſe defiende, que sì: porque ſon vivientes, y aſsi deben tener virtud de producir ſu ſemejante. Demàs de eſſo, experimentan tambien voluptuoſidad, à lo qual ſe añade, que ſegun la Anatomia de Veſalio, y Laurencio, tienen organos deſtinados para eſte fin.

Chimic. Es ſin duda, que la Anatomia tiene demonſtrado, que los Teſtes femineos, ù ovarios no ſon otra coſa, que vn conjunto de celdas membranoſas, dentro de las quales eſtàn contenidas vnas vexiguillas llenas de humor limphatico (à

las

las quales llamamos *huevos*) porque siendo la naturaleza vniforme, y portandose del mismo modo en todas sus obras (como notò Malpighio) es de creer, que asi como las aves, è insectos se engendran de huevos, tambien los hombres: con que asi que lo mas sutil de la genitura masculina pone en movimiento el liquor contenido en alguna vexiguela, esta se hincha, y no cabiendo, ensancha la membrana, que la incluye, y cae por la que llaman *Tuba fallopiana* correspondiente à la cabidad del vtero; donde se celebra la concepcion.

Hippoc. Es tan antiguo creer que los hombres nacen de huevos, que no en vano fingiò la fabula à Castor, y Polux, nacidos de dos huevos de Leda, por lo qual dixo Horacio:

Nec gemino bellum Troyanum orditur ab ovo.

Lo que me admira es, que vuestros Complutenses no hagan mencion de esta opinion, aviendo leìdo en Hippocrates. (A) que mandò saltar à Psaltria, estando para abortar, y con el salto arrojò vn huevo. No es otra cosa vn grano de cevada, que el huevo, de que se hace otra espiga; ni es otra cosa el huevo de las aves, que su genitura: hasta el mismo Chaos fue aquel gran huevo de que se formò el Vniverso, sino quèremos hacer question de voz.

El humor de que nos formamos es blanco, y glutinoso, y asi nutricio; pero tan generoso, y alkoolizado en los serpertinos vasos testiculares (que por lo menos tienen veinte, ò treinta varas de largo) que las evaquaciones suyas son las que mas debilitan el cuerpo, y esto es suficiente prueba de que no es el chilo que và con la sangre, pues este se vè salir en las sangrias à onzas sin considerable dispendio. Ni vale decir, que en los frequentes coitos se llega à evacuar sangre, pues esto no arguye que viene con la sangre, sino que con la reiterada agitacion de las membranas (yà vacìas) se rompe alguna venilla.

De lo dicho se infiere, que ambas genituras son essencialmente necessarias para la concepcion, como la masa, y levadura son necessarias para la fermentacion; y asi de los huevos sin galladura no salen pollos, como enseña la experiencia; y ambas concurren como causas parciales, siendo como fermento vna de otra por la etherogeneidad de sus par-

(A) *Lib. de Nat. puer.*

ticulas, neceſsitandoſe algun calor, como condicion, que las ponga en movimiento; y aſsi el calor de vn horno, ò eſtiercol, ò el de vna muger, baſtan à actuar los huevos de vna gallina actual (ſino ſon ſubventaneos) y vna gallina actua el huevo de vna paloma.

Galen. A cerca de los accidentes de la genitura, defendemos que es caliente, y humeda.

Hippoc. Segun los muchos eſpiritus que en ella ſuponeis, antes debe ſer de temperamento calido, y ſeco, principalmente ſiendo ſu efecto la delineacion, y fixacion de las partes, que ſon obras de ſequedad.

Galen. Tambien es craſo, eſpumoſo, y blanco; ſolo ſe diſputa, ſi ſu blancura es verdadera, ò aparente?

Hippocr. Jamàs he concebido blancura, que no ſea aparente, pues todo lo que llamamos blanco, es porque aſsi nos lo parece.

Galen. Quaxaſe con el calor, y derriteſe con el frio, porque como es muy corruptible, con el calor ſe corrompe, ſeparandoſe las partes aquoſas, y perdiendoſe el modo de ſubſtancia: con que el que antes era craſo, corrupto yà ſe buelve aquoſo.

Chimic. Bellas palabras! pero no explican lo que ſe pregunta: Quando ſe quaxa el huevo con el calor, donde eſtà eſſa ſeparacion de partes aquoſas, ſi todo queda igualmente endurecido? Pierdeſe el modo de ſubſtancia; pero no decis como? y el que era aquoſo ſe buelve craſo; pero no explicais por què? Es muy pobre eſſa philoſophia de calor, y frio para entender tan varios phenomenos: baſte aqui decir, que el calor, ò fuego es vna eſpecie de acido, ò ſubſtancia aguda, agilmente movida, que embaynandoſe en los poros de qualquier coſa lactea, la quita el movimiento de fluxibilidad, y aſsi la quaxa.

Galen. Controvierteſe, ſi la genitura es principio activo, y paſsivo? y ſe defiende que lo es, ſegun las diverſas partes que tiene: activo por ſu parte eſpirituoſa, y por ſu parte grueſſa paſsivo; aunque ſe puede defender, que no concurre paſsivamente, pudiendo ſer la ſangre materia paſsiva.

Chimic. Las genituras ſon ſolo materia paſsiva, pues ſolo el calor, ò ether, es el que activamente bolviendolas, concurre

curre à la generacion, porque si la parte espirituosa fuera el agente de esta obra, siendo los espiritus de la muger de la misma especie (ò animales, ò vitales) y teniendo dentro de sì el huevo, ò materia, pudieran por sì solas las mugeres celebrar generacion. Verdaderamente, què actividad quereis concebir en vn huevo yà frio, sino la que le comunica el calor de la gallina, que le fomenta, moviendo toda la materia incluida, y agitandola hasta formar el pollo?

Galen. El calor externo activamente concurre à actuar lo espirituoso, que estaba sopito, y esto despues activamente concurre.

Hippoc. Què cosa espirituosa quereis encontrar en los cangrejos de rio quemados, y preparados yà para la rabia, de cuyas cenizas cuenta Tozzi en su Theorica, que alguna vez viò reengendrarse nuevos cangrejos?

Galen. Controviertese tambien, si en la generacion del hombre, antes de alma racional, se introduzcan otras almas?

Hippoc. Yà estoy cansado de tantas preguntas inutiles para la curacion. Tal es vuestra aficion à las disputas, que no os ha dexado vèr, que os implicais en la misma pregunta; pues como puede suponerse generacion del hombre, sin que se introduzca alma racional, que es vn essencial constitutivo suyo? Luego generacion del hombre antes del alma racional, implica. Y aunque en la materia precedan otras formas en los primeros dias (lo qual no podeis negar) hasta que se introduzca la racional, como podeis llamarla generacion del hombre?

Galen. Todas las partes empiezan à delinearse à vn tiempo, segun Hippocrates; y el termino regular de animacion, segun èl mismo, es al septimo dia, aunque la perfecta formacion de los varones se concluye al dia treinta; y de las hembras al quarenta y dos.

Hippoc. En punto tan obscuro, menos cuesta creer, que averiguar. Nadie ha cogido à la naturaleza en el hecho. A Dios solo està reservado el termino de la animacion, de la muerte, y la vida. Si no damos credito à ficciones Astrologicas; no obstante tengo por prudente acuerdo convenir en el dictamen de la Antiguedad, para arreglarnos en la vida civil, porque si esperamos à demostrarlo:

Longa dies Citior brumali ſidere, noxque
Tardior hiberna ſolſtitialis erit.

Galen. Y què ſentìs de la eficacia de la imaginacion? pues ſobre el fetus para la ſemejança à la coſa imaginada? pues noſotros no la damos virtud para invertir la organizacion, ſolo sì para mudar el color, y eſſo accidentalmente.

Hippoc. Y ſi puede el color, por què no podrà mudar los demàs accidentes, y aun la figura, que es vno de ellos? Es meneſter echarſe à negarlo todo, para quitar el influxo à la imaginacion, aviendo en Bonet, Arreyes, y otros, tantas hiſtorias que lo acreditan. Borello, (A) y Salmuth (B) cuentan, que vna muger que tenia gran miedo à los Ratones, pariò en fuerça de la vehemente imaginacion vnas Molas, que repreſentaban ſu figura. De otras en figura de Ranas, por la miſma razon hace memoria Amato (C) Luſitano. El miſmo Salmuth (D) obſervò, que la Condeſa Mansfeld pariò vna ave viva con el fetus, la qual ſe avia comido parte de èl. Bartholino (E) refiere, que naciò vn Liron de vna muger; y en otros Authores ſe hallan exemplos de Puercos, Leones, Perros, y Serpientes, nacidos de mugeres en fuerça de la imaginacion; y aun en figuras horrendas, como ſe ſuelen concebir los Demonios, ò con cabezas de perro, pies de cavallo, y otras monſtruoſidades; y no ſin razon, pues haziendoſe la imaginacion por vna eſpecie de movimiento en el cerebro, y ſiendo el movimiento de tanta virtud, y energia en nueſtro cuerpo, yà por sì, yà accidentalmente, que no ay efecto que no deba à èl ſu origen, no podeis negar la activa eficacia de la imaginacion ſobre el fetus, para eſtoryar, ò invertir ſu debida organizacion.

Y pues yà queda veriſimilmente dada la razon de la ſimilitud de los hijos à los padres, aſsi en eſpecie, como en ſexo, y accidentes, acabèmos la Converſacion, y yo el primero:

Conticui tandem, factoque hìc fine quievi.

(A) *Cent.* 3. *obſ.* 73. (B) *Cent.* 1. *obſ.* 65. (C) *Cent.* 1. *curat.* 27. (D) *Cent.* 1. *obſ.* 66. (E) *Cent.* 1. *hiſt.* 10.

TRA-

TRATADO PATHOLOGICO.

CONVERSACION DECIMA QUARTA.

DE LA ENFERMEDAD.

Galenico. Chimico. Hippocratico.

Galen. A Enfermedad decimos, es *vn afecto preternatural, que primariamente, y por sì daña sensiblemente las operaciones.* Dicese, que es *afecto*, porque no consiste en la actual lesion de ellas (pues el coxo, estando quieto, no tiene viciado el movimiento) sino en aquella permanente afeccion de las partes, dispuesta à hacer mal las acciones, en caso que se hagan; y por esso es preternatural, à diferencia de la salud. Dicese, que *daña primariamente*, à diferencia de la causa, que solo daña secundariamente, produciendo la enfermedad: y añadese, que daña *sensiblemente* las acciones, para que se diferencie del estado, que llamamos *neutro*, en que ni del todo se exercen bien, como en la sanidad, ni notablemente mal, como en la enfermedad; sino en vn estado medio, y poco sensible.

Chimic. Siendo la ſalud, y enfermedad contrarios, deben eſtàr debaxo de vna miſma razon, y aſsi faltais en no definir à la ſanidad, porque ſin tener noticia de eſta, mal ſe puede ſaber claramente la enfermedad, que es vicio ſuyo: al modo que no ſe puede concebir lo corbo, como vicio de la rectitud, ſin ſaber en què conſiſte lo recto.

La ſalud, pues, *es vna diſpoſicion del cuerpo viviente, que primariamente, y por sì le conſtituye habil para hacer bien todas ſus acciones.* Dixe todas, porque lo bueno, y malo en la Medicina ſon como en lo Moral: Lo bueno *ex integra cauſa*, lo malo, *ex quocumque defectu.* Con que la enfermedad es vna diſpoſicion contraria à la ſalud, y conſtituyendoſe la ſalud por el conjunto de muchas qualidades, como determinada quantidad, figura, ſitio, numero, y vnion de partes, y debida craſis de humores; el vicio de qualquiera coſa de eſtas conſtituye enfermedad.

Galen. Eſſo me hace acordar de la celeberrima queſtion de nueſtra Eſcuela, que pregunta: *En què conſiſte la razon formal de enfermedad?* En la qual han ſudado los mejores ingenios, vnos manteniendo que conſiſte en la primera eſpecie de qualidad llamada *habito*, ò *diſpoſicion.* Otros, que conſiſte en *poſitivo*, ò *privativo*, y aſsi vaga por muchos predicamentos. Otros, que pertenece al predicamento de *relacion de diſconveniencia à la naturaleza del viviente*, la qual es oy la mas plauſible; y ſe prueba, porque la miſma quantidad, y el miſmo calor yà ſon enfermedad, y yà ſalud, comparados à diverſas edades, y ſujetos: luego la razon de ſalud, y enfermedad ſon accidentales à la quantidad, ò qualidad, como la razon de paternidad es accidental à la ſubſtancia del padre: y aſsi ſolo ſe reputan por enfermedad, ò ſalud, ſegun el reſpecto, à vn particular ſujeto, ò naturaleza.

Chimic. Eſſo miſmo enſeñò Ariſtoteles diciendo, que la ſanidad era *comparativamente à algo*; y Galeno la llamò *ſimmetrìa*, que es lo miſmo que proporcion, ò relacion; pero debeis confeſſar, que la ſanidad, ſegun lo real que incluye, y conſiderada en sì, es coſa abſoluta, porque tiene todo ſu entero sèr independiente de toda denominacion de el entendimiento; y la relacion no es otra coſa, que vna connotacion, concepto, ò denominacion extrinſeca que dà

el entendimiento, comparando vna cosa con otra. De donde se infiere, que Adàn en su primera formacion, y edad, aunque no huviera entendimiento alguno, ni otro viviente, ò edad con quien compararle, estuviera propriamente sano, teniendo aquel conjunto de qualidades, disposicion de solidos, y temperamento de liquidos, que le hacian apto à exercer bien sus acciones.

No os puedo negar, què el entendimiento, considerando metaphysica, ò logicamente la sanidad, y enfermedad, puede compararlas, lo qual es relacion; pero està en la mente de quien las compàra, porque ellas en sì Medicamente, en quanto curables, ò conservables, son cosas Reales, y no Logicas.

La enfermedad, verdaderamente no tanto se puede decir, que es la relacion, quanto los fundamentos referidos, ò referibles de esta relacion: pues la relacion, ni es *afecto*, *ni daña las acciones*, sino mediante el fundamento, pues el calor demasiado por sì vicia la digestion, y no la relacion logica, y extrinseca. La enfermedad es cosa absoluta, la relacion es modal: conque si Dios criasse vn solo hombre enfermo en la primera edad, sin dexar otro viviente con quien compararle, tendria enfermedad formal, y actual; y solo tendria relacion potencial, en quanto era referible: y con esto queda enervada vuestra principal prueba. La enfermedad daña *per se primo*; la relacion mediante la mala figura, ò mala templanza. La enfermedad indica su ablacion; la relacion no la indica, pues curada la enfermedad, por sì se muda la relacion: y seria risa defender, que el que curò à Pedro de vna terciana, solo le curò la relacion predicamental de disconveniencia à la naturaleza del viviente. En estos conceptos gastais inutilmente vuestros mejores años, entretenidos en la cascara, y perdiendo el grano de las cosas.

Hippoc. Es esta la generosa Medicina, que nos dexò el grande Hippocrates? Son estos los quatro años de Tentativa, en que pudiendo aprender el vso de las partes, y aun conocer, y curar algunos achaques, andais logicamente ocupados, vagando de predicamento en predicamento, para colocar la enfermedad? *In hoc supercilia subduximus*? (buelvo à decir con Seneca) *in hoc barbam demissimus? hoc est quod tristes docemus & pallidi*? Mas parece empleo de muchachos

de segundo año de Artes, que de Medicos. Si se curàra mejor vn dolor de costado, ò se hallàra especifico para la gota, por averiguar, si estos achaques pertenecen *al habito*, ò *relacion predicamental*, era condonable; pero en què os distinguis de los Sophistas? Estos son (segun (A) Pancracio, que trae la descripcion, que de ellos hace Dorneo) *nuestros Maestros, que se presumen los mas sabios de todos, que todo lo saben, y entienden, que nada ignoran; no siendo la sabiduria de estos Doctores, sino mera Stulticia, paliada con eloquencia, verbosidad, audacia, y pompa, armada de falaces silogismos, à los quales si niegas los principios, al punto cae de estos Gigantes la fabrica Nembrotica. Sophistas son los que trabajan mucho, y aprovechan poco, porque ni definiendo bien, ni distinguiendo, todo lo confunden.* No quisiera que os viniera tan à la letra la aplicacion.

No ay secta de Medicos, que no aya trabajado por saber, en què consiste la enfermedad; pues aunque lo que importa es curarla, *tambien esta contemplacion de la naturaleza de las cosas* (como dice Celso en el Proemio) *aunque no haga à vn Medico mas habil, le hace mas adornado; y assi es verisimil, que Hippocrates, Erasistrato, y otros, no contentos con manejar fiebres, y llagas, de algun modo inquirieron la naturaleza de las cosas; y aunque no por esso fueron Medicos, pero fueron mas perfectos Medicos.* Y assi Herophilo creyò, que la enfermedad era vicio en los humedos. Erasistrato en la sangre: Asclepiades en la materia transpirable. Los Metodicos en lo estricto, y laxo. Los Galenicos en la intemperie, mala conformacion, y solucion de continuo. Paracelso en semillas con su sal, azufre, y mercurio, à quien sigue Quercetano; y los Hermeticos nuevos. Pedro Severino todos los reduxo à quatro, epilepsia, hidropesia, lepra, y gota. Helmoncio à su Archeo irritado de la idèa seminal morbosa. Tachenio à su acido, y alkali. Silvio al Triumvirato de la bile, succo pancreatico, y limphatico. Barbete à la sangre, limpha, y demàs humores. Los Modernos Franceses al solido crispado, ò laxo. Los reformados al solido, y liquido. Trabagino al acido, y al salso de varios modos combinados. Baile à los sabores, y fermentos; pero entre todas estas idèas, ninguna mas vana, y menos phisica, que la vuestra, como que desertando de las solidas sendas de la naturaleza, se extravia

(A) *Lexicon.*

à

à los vagós efpacios de la logica. Què mucho, fi vueftra Medicina mas es hija nutrida à los pechos de la metaphifica, que de la fenfata philofophia! Y afsi Jovenes dexad effas ociofas difputas, què agitais confiados, y emplead vueftro tiempo en noticias mas duraderas, porque fi no defpuès de confumidos ocho años, os hallarèis defnudos al defcender à la ignorada playa de la curacion, pudiendoos yo decir como à otro Palinuro:

O nimium Cœlo, & pelago confife fereno
Nudus in ignota Palinure iacebis arena.

Galen. Otras menos famofas queftiones fe exagitan, es à faber, *fi toda enfermedad fea preternatural al viviente?*

Chimic. Pues de què firve effa Pregunta, fi lo avèis definido afsi? Lo mifmo es effo que dudar, fi todo hombre es racional?

Galen. Tambien, *fi la enfermedad daña, impidiendo, ù obrando?* Y fe refponde, que conftituyendofe formalmente por la relacion de difconveniencia (que no es activa) no daña las operaciones obrando, fin o impidiendo à la facultad, para que no obre bien.

Chimic. Puede aver cofa mas preciofa, que defender que lo que impide à vn cojo el andar, es la relacion de difconveniencia! Mas le impide, fin duda, la corrugacion de fus tendones, que todas vueftras relaciones, y denominaciones logicas; y lo contrario es devanear fin fundamento.

Galen. Suponiendo, que la enfermedad por confentimiento es la que depende de otra parte (ò por pofitivo viniendo algo preternatural; ò por negativo faltando algo de lo precifo) fe pregunta, fi la *enfermedad por confentimiento es verdadera enfermedad?*

Chimic. Graciofa cofa es preguntar, lo mifmo que fe fupone, como notò vn Primario vueftro!

Galen. Tambien fe difputa, *fi la enfermedad debe eftar neceffariamente en el viviente?*

Chimic. Puede aver mayor fuperfluidad! pues fi el viviente es el enfermo, donde ha de eftàr la enfermedad fino en èl?

Galen. Es que la relacion fe recibe en el fundamento.

Hippoc. Yà eftoy canfado de tanta fophifteria: què aprovechan effas queftiones, ni aun para curar vnà diaria? Omitamos

mos delirios de la ocioſidad, y vamos à las diferencias de enfermedad vtiles en la practica.

Galen. Nueſtro Galeno conſiderando dos generos de partes, ſimilares, y organicas, y que à las ſimilares las es debido eſpecial temperamento: à las organicas determinada conformacion; y à vnas, y otras vnion, conſtituyò tres inſignes diferencias de enfermedad; conviene à ſaber *intemperie* propria de las partes ſimilares, *mala compoſicion* propria de las organicas, y *ſolucion de continuidad*, enfermedad comun à ambas.

Chimic. Y no haceis mencion de otras diferencias?

Galen. No ay otras mas genericas, y eſſenciales.

Chimic. Però ay otras, que aunque accidentales, aprovechan mucho para la curacion, que es lo que ſe buſca. Fuera de que pudierais proceder con mas claridad, pues las enfermedades organicas ſon de quatro eſpecies: *de conformacion, magnitud*, *numero*, y *vnion*: La *conformacion* ſe vicia de tres modos, ò *mudada la figura*, como ſi lo que debe ſer recto es corvo; ò *mudada la ſuperficie*, como ſi lo que debe ſer liſo ſe pone aſpero, y lo rugoſo liſo; ò *viciada la cavidad*, como ſi lo que debe ſer hueco ſe obſtruye, lo cerrado ſe abre, ò lo eſtrecho ſe dilata.

La *magnitud* ſe vicia *por lo aucto*, ò *diminuto*; y vno, y otro, ò es en todo el cuerpo como en los muy gordos, y en los hecticos; ò en alguna parte, como en los tumores, y atrophias particulares; ò quando ſe corta alguna porcion de la nariz, ò dedo.

El *numero* peca *por mas*, como en el què tiene ſeis dedos; ò *por menos*, como en los mancos, y cojos.

La *vnion* ſe vicia; ò *por el ſitio*, quando las partes que deben tener vn lugar paſſan à otro, como en las hernias inteſtinales, y avocaciones de la matriz; ò *por la conexion*, quando las partes, que deben eſtàr vnidas, eſtàn apartadas como en las diſlocaciones; ò al contrario, como en las imperforadas, ò los que tienen pegadas las peſtañas.

Hippoc. Aun mas amenas, y provechoſas para la practica ſon otras diferencias, que llamais accidentales: pues las enfermedades, ò ſon *Grandes*, ò *Pequeñas.* Grandes, ſi afligen parte principal, y neceſſaria à la vida, ſi ſu cauſa es poderoſa, y ſus ſimptomas vehementes. Pequeñas, ſi afligen poco,

y,

y ocupan parte poco principal. O son *largas*, ò *breves*; ò son *agudas*, ò *cronicas*. Agudas las que corren con celeridad, y peligro. Cronicas, las que aunque suelen ser peligrosas, son dilatadas, como la hydropesia, y perlesia. O son *continuas*, ò *intermitentes*, ò *benignas*, ò *malignas*. Benignas, las que no traen crueles simptomas. Malignas, cuya causa es venenosa, è induce simptomas horrendos. Esta maligna, ò se llama *contagiosa*, si se pega à otros; ò *pestilente*, si demàs de ser contagiosa mata los mas. Tambien las enfermedades, ò son *saludables*, y sin riesgo; ò *peligrosas*, y que incluyen peligro; ò *mortales*, que por la mayor parte infieren mal exito. O son *idiopathicas*, si permanecen en la misma parte donde se originan; ò *simpathicas*, si desde la misma parte se comunican à otra. O *legitimas*, si conservan su exquisita naturaleza, y causa; ò *espurias*, si son de bastarda naturaleza, y causa permixta. O *hereditarias*, si se contrahen en la generacion; ò *adquiridas*, si vienen por excessos de la vida. O *endemias*, si son proprias de algun Paìs, como el Escorbuto del Norte, y la Pthisis de España, ò *epidemicas*, si comunmente corren en vn Pueblo; ò *esporadicas*, si vaga, y contingentemente vna viene à este, y otra al otro individuo, y ni son proprias de vn Paìs, ni comunes à vn Pueblo, v. g. en Madrid, este tiene pleuritis, aquel gota, el otro catarro, y este otro terciana, ò hydropesia. Dicho esto, què es lo que basta para saber, què es enfermedad?

..........................Somnus per membra quietem
Irriget, atque animi curas è pectore solvat.

CONVERSACION DECIMA QUINTA.

DE LAS CAUSAS DE LA ENfermedad.

Galen. QUATRO generos de causas conociò el Philosopho: *Material, formal, eficiente, y final.*

Chimic. Ninguna de essas puede tener, segun vosotros la

enfermedad, con que tiene las condiciones de la nada. No tiene causa material, porque ninguna materia entra à su composicion; no formal, porque siendo forma, no puede constar de otra forma; no eficiente, porque ella formalmente es relacion, segun vosotros; y la relacion en vuestros principios no tiene causa eficiente; tampoco final, porque los agentes necessarios no tienen intencion, y assi ni fin. Tantos inconvenientes se siguen de vn irregular modo de philosofar: al contrario, yo digo que la enfermedad tiene *materia*, que es la parte viviente, solida, ò liquida, en donde se recibe: y assi la sangre, si està vapida, acre, gruessa, serosa, acelerada, ò torpe, es causa material de enfermedad; y lo mismo digo de la limpha, y bile: Las fibras, si estàn crespas, ò laxas, son el sujeto morboso: tambien tiene causa *formal*, pues en la intemperie caliente el acelerado movimiento es la forma, que constituye en mis principios el calor preternatural: tiene causa *eficiente*, pues no ay enfermedad, que no sea producida por algun agente interno, ò externo; solo *la final* la falta, por ser solo propria de los Entes intencionales.

Hippoc. Y de què sirve todo lo dicho à vn Medico? no serà mas oportuno hablar solo de la causa eficiente, que es la que phisicamente produce la enfermedad, y la que el Phisico intenta corregir, y evacuar? No serà mas vtil saber que vnas causas obran *por sì*, otras *por accidente*, excitando algo, que produce el efecto. Que vnas son *principales*, otras *coadiuvantes*, y otras *sine qua non*, v.gr. en los catarros el frio es la causa principal, la tenuidad de los humores es la coadiuvante, y la debilidad de las partes es la condicion, *sine qua non*. Que vnas se llaman causas *proximas*, otras *remotas*; vnas *externas*, otras *internas*; y entre las externas vnas son *necessarias*, y que no podemos evitar (las quales tambien se llaman *evidentes*, *procatharticas*, *pregresas*, ò *primitivas*; y son seis: Primera, *el ayre*; segunda, *la comida, y bebida*; tercera, *el movimiento, y la quietud*; quarta, *lo que se arroja, ò se detiene*; quinta, *el sueño, y la vigilia*; sexta, *las passiones del animo*: y estas son indiferentes à salud, y enfermedad, pues su buen vso conserva la salud, y su abuso la destruye) otras son *no necessarias*, las quales casualmente acontecen, como vna caìda, ò estocada. Que las causas internas son las que se ocultan

den-

dentro del cuerpo, y no se vèn, sino se infieren por conjetura: y que de estas vnas se llaman *antecedentes*, que actualmente no hacen, pero estàn dispuestas à hacer la enfermedad: otras *conjuntas*, que actualmente la producen; y de estas vnas son solamente conjuntas, porque puestas se pone la enfermedad; pero quitadas no se quita: otras son *continentes*, porque puestas se pone, y quitadas se quita, como puesto el calculo se pone la obstruccion, y quitado se quita.

Galen. Pero os falta explicar las causas de la enfermedad caliente, que son cinco. Primera, *el movimiento*; segunda, *putrefaccion*, tercera, *cercanìa de cosa caliente*; quarta, *constipacion*, quinta, *comida*, *ò bebida*.

Chimic. Con la primera causa, que huvierais dicho, estaban entendidas las demàs, pues la putrefaccion, y fermentacion por esso causan calor, porque inducen movimiento, y lo mismo la vecindad de cosa caliente. La constipacion se reduce à esta, pues no hace otra cosa, que dexarnos vecinos los hollines calientes, que se debian transpirar: y la comida, y bebida por esso nos calientan, porque nos introducen partes mas faciles à ponerse en movimiento: con que todas vuestras cinco causas se reducen à vna: esto es à qualquiera cosa que pueda producir en nuestros liquidos, ò solidos mas rapido movimiento; de modo, que las particulas agudas, que estaban enredadas con las demàs, se expliquen, y con su agitacion exciten en el tacto esta sensacion, que llamamos calor, y los efectos que à èl se siguen.

Hippoc. Solo haceis mencion de las causas, que producen calor, y frio, y con esso quedais muy contentos, quando Hippocrates os enseñò lo contrario, diciendo: (A) *No es lo calido lo que tiene gran fuerza, sino lo acerbo, y fluido, y otros que he referido, assi dentro del hombre, como fuera, ò comidos, ò bebidos, ò vntados, ò de qualquier otro modo aplicados: porque yo à la frialdad, y calor, de todas las facultades las juzgo por las menos poderosas en nuestro cuerpo.* Debierais buscar las causas de las enfermedades tartareas, acres, saladas, acidas, amargas, inflamatorias, convulsivas, y otras equivalentes, que seria mas provechoso para buscarlas su contrario; y no que vn dolor de estomago, que tentado con frios, calientes, humedos, y secos no le aliviais, con dos quartos de coral suele curarse.

(A) *De Veteri Medicina.*

Galen. Las cauſas de la enfermedad fria, decimos ſon la *cercania de coſa fria*, la *quantidad*, *ò qualidad del alimento*, la *ſufocacion*, la *rarefaccion*, y el *ocio.*

Chim. Yà que contais cauſas accidentales del frio, como la rarefaccion, pudierais contar tambien al calor, y movimiento, que tambien reſolviendo, refrigeran accidentalmente; pero todas cinco cauſas tambien pueden reducirſe à vna: eſto es à la que produzca reſpectiva quietud en nueſtros liquidos, ò poſitivamente deteniendolos, ò privativamente quitando lo que los movia. La ſufocacion impidiendo el comercio del ayre, apaga nueſtra llama vital, aſsi como vna candela muere, faltandola la ventilacion del ambiente: el efecto es cierto, pero la razon dudoſa, pues que el fuego, que pide ſumo calor en vueſtra opinion, ſe muera porque le falta frio, como decìs, no ſe puede entender; quanto, y mas, que vna llama cerrada en vn vaſo ſe muere, aunque la apliqueis nieve exteriormente para ſu refrigerio: y al contrario reſpirando ayre calentiſsimo vivimos, y dentro de agua fria nos ahogamos. Mas veriſimil es, que en el ayre ay cierta parte nitroſa, y vital, precisa para la fermentacion de nueſtros azufres vitales, la qual ſi falta, ceſſa la vida; y ſe gaſta, ſi perennemente no ſe reciuta, como invenciblemente prueban los Experimentos de la Maquina Boyleana.

Galen. Las cauſas de la enfermedad ſeca ſon el *defecto de nutricion*, las *vigilias*, *y cuidados*, el *ayre ſeco*, los *baños ſulfureos*, *ò aluminoſos*, y los *medicamentos exſicantes.*

Chimic. Si contais los que ſecan por sì, ſe reducen à vno; que es la vecindad de coſa ſeca; ſi contais los que ſecan *per accidens*, os falta el calor, el movimento, la evacuacion de humores, la falta de bebida, y otros ſemejantes.

Galen. Galeno dice, que las cauſas de la enfermedad humeda ſon *alimentos humedos*, *bebida demaſiada*, *vida ocioſa*, *baños de agua dulce*, *tiempo humedo*, *y medicamentos humectantes.*

Chimic. Aviendo contado entre las cauſas de la enfermedad ſeca el defecto de nutricion, debeis añadir entre las cauſas de la enfermedad humeda la *copioſa nutricion*, pues muchos conocemos, que eſtando ſecos, y caſi tabidos quando muchachos, ſiendo yà varones engordan demaſiado, y por eſſo caen en enfermedades: pues aun permitiendo, que no ſe

pues

pueda adquirir por la nutricion substancia tan humeda intensivamente, como la que se pierde, à lo menos se pueden adquirir extensivamente muchissimas partes humedas, y assi ay quien ha enfermado, y muerto de mucha gordura: Vuestro mismo Galeno hace memoria de cierto Nichomacho Smirneo, que no se podia mover de gordo, la qual enfermedad sin duda era humeda, originada de copiosa nutricion; dixe permitiendo, porque las edades, y la muerte natural no vienen por resolucion del humedo, sino por las causas que dixe en la *Conversacion sexta*; pues creer, que el que quando niño està tabido, y despues adulto se pone gordo, y lucido, este no adquiere substancia igualmente humeda, que la que perdiò, es creer que no està mas humedo que antes, y negarse à los sentidos, quando Hippocrates enseña, que *mas importa creer à los ojos, que à las opiniones.*

Hippoc. Las causas externas de las enfermedades por lo comun son los abusos en las seis cosas no naturales, y las internas, segun la mente Hippocratica son tantas, quantas pueden ser las potencias de nuestros solidos, y estraños sabores de nuestros liquidos; pero porque referirlas aqui en particular, seria prolija, è importuna digressión, tengo por mejor reservarlo para nuestras Conversaciones de Practica, donde en cada mal dirè la idèa de su causa, lo qual espero hacer en adelante, quando la mas madura edad, y mayor numero de experiencias hagan mas prudente la empressa:

Nunc incumbe thoris, & pingues exige somnos.

CONVERSACION DECIMA SEXTA.

DEL SIMPTOMA.

Galen. AVIENDO hablado de la enfermedad, y su causa, resta hablar del Simptoma, que es: *Vn accidente que sigue à la enfermedad, como la sombra al cuerpo opaco.* Pues assi como la sombra siempre acompaña al cuerpo,

po, ſi no lo impide otra luz mas poderoſa, aſsi la ſed, v.gr. ſiempre acompaña à la fiebre ardiente, ſi alguna fluxion pituitoſa à las fauces no la obſcurece.

Los Simptomas, aunque pueden ſer afectos (eſto es tener permanencia) no ſiempre lo ſon, pues la accion leſa, ò el Simptoma *in excretis* no tienen todas ſus partes vnidas, ni permanentes, ſino ſucceſsivas, y momentaneas. Tambien todos los Simptomas ſon coſas preternaturales, pues neceſſariamente proceden de la enfermedad, que es preternatural: y aunque muchas veces proceden de la facultad, que obra para vtilidad del viviente, arrojando lo nocivo como en el ſingulto, tos, y vomito, no obſtante no obra ſegun ſu modo natural, ſino irritada por la cauſa morbifica, y eſto baſta para que la accion ſea preternatural.

Tres generos de Simptomas comunmente cuentan nueſtros Autores: Vno *la accion viciada*, otro *lo que preternaturalmente ſe detiene, ò expele*; y otro *la qualidad mudada*.

Hippoc. Todo afecto, con que nos apartamos del eſtado natural, ò es enfermedad, ò cauſa que la precede, ò efecto que la ſigue, y à eſte llamamos *Simptoma*: y por ſer eſtos manifieſtos, y ſenſibles, nos guian al conocimiento de la cauſa, que nos es oculta, pues ſabiendo las acciones dañadas, y el modo, inferimos por el vſo de las partes, quales padecen leſion, y què cauſa la induce; y no ſolo eſto, ſino prognoſticamos por ellos el futuro eſtado del enfermo, ſegun las obſervaciones, y reglas, que nos han dexado los Medicos, y principalmente el grande Hippocrates.

Todas las tres diferencias de Simptomas, que diſtinguis, ſe pueden reducir à vno, que es *la accion leſa*, porque lo que ſe ha de retener ſi ſe expele, ò al contrario, no es otra coſa, que accion errada de la facultad Retentriz, ò Expultriz; ni indica otra coſa, que enmendar el yerro de eſtas acciones, expurgando lo que ſe ha de arrojar, y ſe detiene; y deteniendo lo que ſe debe retener, y ſe arroja. Los Simptomas de *qualidad mudada*, que llamais, como el color amarillo en la tericia, y roxo en la eriſipela, el temblor, ò ronquera de la voz, el ſonido de oìdos, rechino de dientes, hipo, rugidos de vientre, mal olor de boca, y demaſiado calor, ò frio, dureza, blandura, ò aſpereza de las partes, ſolo indican acciones, ò paſsiones leſas de los ſolidos, ò liquidos: con que eſte

Sim-

Simptoma se reduce tambien al primero.

Y assi la accion, ò passion lesa es el vnico Simptoma de la enfermedad; porque si esta es, segun vosotros, la que solamente daña las acciones; las acciones dañadas solamente seràn efecto suyo; y de quatro modos pueden dañarse, ò *faltando*, como en la ceguedad, y sordera, ò *disminuyendose*, como en las imperfectas cocciones, y debiles pulsos, ò *aumentandose*, como en la hambre canina, ò *depravandose*, como en los delirios, que son orgasmos de la mente, y en los orgasmos, que son delirio de los humores.

Galen. Entre los Simptomas el mas notable, y comun, es el dolor, que se difine: *Vna triste sensacion, que inducen los sensibles, obrando violentamente en el sentido, y dissolviendo su continuidad*; pero porque en esto ay el objeto que molesta, la sensacion del tacto, el acto, ò conocimiento de la imaginacion, y finalmente la fuga del apetito, que aversa al objeto disconveniente, se duda en qual de estas cosas consiste formalmente el dolor?

Lo primero se supone por cierto, que no consiste en la imaginacion: con que solo litigan nuestros Autores, si està en la sensacion del tacto, ò en la fuga del apetito? Y es lo mas probable, que consiste en la accion molesta del tacto, porque si consistiera en otra cosa, pudiera aver dolor, sin aver objeto dolorifico; pero esto es falso: luego solo consiste en la accion del tacto. Demàs de esto, puesta la solucion de continuidad, que molesta al tacto, se siente dolor, y quitada se quita: luego esta molestia de el tacto es formalmente el dolor.

Hippoc. Ante todo me admira, que llameis Simptoma al dolor, siendo assi que muchas vezes no procede de enfermedad, como quando en vn sano le excita algun golpe externo, en el qual caso antes no sentirle seria enfermedad: con que solo es passion natural, y no afecto morboso; fuera de que aun quando es morboso, no es accion, sino passion; y assi à ninguna de las tres especies, que poneis se reduce, y hazeis mal en llamar accion, à lo que es sensacion.

Pero bolviendo à la definicion, pedis como precisa circunstancia para el dolor, que aya solucion de continuo, lo qual tan lexos està de ser necessario, que antes donde ay solucion, no puede aver dolor, y assi los Cirujanos, para tem-

plar el vehemente dolor de vn nervio, no hallan otro mejor arbitrio que cortarle; y es la razon, porque el tacto conſiſte en la vnion de todo el Siſtema nervioo, haſta el cerebro: luego perdida eſta vnion, y comunicacion con el cerebro, ceſſarà el tacto, y conſiguientemente el dolor. El tacto requiere vna cierta, y debida tenſion en las fibras nerveas, para que la impreſsion recibida en vn eſtremo ſe propague haſta el otro (y por eſſo à la nimia laxidad, ò criſpatura de las fibras ſe ſigue inſenſibilidad, como ſe vè en las perleſias, y en las pareſes, que ſobrevienen al colico, y tambien en las fuertes ligaduras, que ſe hazen para cortar vna pierna, las quales impiden el tacto, porque impiden ſe propague el impulſo haſta el cerebro) pero en la parte donde ay ſolucion, no puede aver eſta debida tenſion, ni comercio: luego ni puede aver dolor. Lo que es preciſo preceda al dolor, no es ſolucion, ſino vna extenſion, ù otra qualquiera violenta diſtraccion de las fibras, que eſtè proxima à la ſolucion, y aſsi el dolor ſe define mejor aſsi: *Es vna moleſta ſenſacion inducida por los objetos del tacto, que violentamente diſtraen, ò eſtienden las fibras con proximo rieſgo de ſolucion de continuidad.*

Suponeis como cierto, que no conſiſte formalmente en el acto de la imaginacion, y con vueſtras miſmas pruebas he de perſuadiros que sì, porque ſi ſolo conſiſtiera en la accion del tacto, en auſencia de objeto dolorifico no pudiera aver dolor; pero la experiencia enſeña lo contrario, pues al que le cortan vna pierna, deſpues de cortada ſiente dolor en ella, como ſi la tuviera: luego el dolor no eſtà en el tacto, ſino en la percepcion de la imaginacion. La otra prueba que traeis es contra voſotros, porque pueſta la ſolucion de continuidad no ſe pone el dolor; y aſsi los vehementes dolores punctorios de vn tendon ſe alivian cortandole, como enſeñan los Cirujanos, y al contrario no aviendo ſolucion, ſe ſuele ſentir dolor en ſueños, tan vivamente como ſi le huviera; ò por mejor decir, como ſi huviera verdadero fundamento en el tacto para la moleſta percepcion de la imaginativa, de donde ſe infiere, que el dolor formal eſtà en la mente, y no en el tacto, y el fundamental en la impreſsion del organo.

Pruebaſe contra voſotros de otro modo: Los que à preſencia de cauſa dolorifica no ſienten dolor, eſtos tienen enferma la mente, ſegun Hippocrates, como ſe vè en los deliran-

lirantes; pero en eſtos no eſtà enfermo el tacto, y demàs de eſſo ay preſente vn ſenſible, que violentamente obra en el ſenſorio, y con todo eſſo no ay dolor, ſolo porque falta la triſte percepcion de la imaginativa: luego en eſta, y no en el tacto conſiſte formalmente el dolor. Ni vale decir, que conſiſte en la fuga del apetito, porque eſta es poſterior à la ſenſacion doloroſa, pues por eſſo huye el animal lo nocivo, porque lo ha percibido moleſto, y doloroſo: luego la percepcion moleſta, que es formalmente el dolor, precede à la fuga.

Ni vale reſponder, que la cauſa del dolor no es la ſolucion yà hecha, ſino la fiente; pues ſi velociſsimamente ſe corta vna parte ſenſible, ay ninguno, ò muy poco dolor; pero ſi conſiſtiera en la ſolucion fiente (como decis) debiera ſer acerbiſsimo, porque muchas fibras à vn tiempo acelerada, y violentamente ſe cortaban: luego ſolo ay poco dolor, porque ay poco eſpacio de impreſsionarſe la imaginativa de la afeccion moleſta.

Confirmaſe mas el intento, porque la curacion de los vehementes dolores no ſe hace con los adſtringentes, ò cicatrizantes, como debiera ſer, ſi conſiſtiera en ſolucion, ſino con los laxantes emolientes, y que quitan la demaſiada tenſion de la parte; luego eſta nimia tenſion es cauſa del dolor, y no la ſolucion hecha, ni fiente: es verdad, que la compreſsion de vn miembro ſuele aliviar el dolor (y aſsi ocurrimos à apretarle) pero eſto es, porque eſtorva ſe propague libremente la vibracion de las fibras tactiles haſta el cerebro, haciendo vna eſpecie de intercepcion.

De todo lo dicho ſe colige, que en el dolor ay dos coſas, la afeccion del organo, y la triſte percepcion: en eſta ſegunda eſtà formalmente el dolor, y la primera es cauſa ſuya, y conſiſte en la extrema tenſion, proxima à la ſolucion; de modo, que ſi la tenſion ſe aumenta algo mas, ſe ſigue ſolucion, la qual hecha ceſſa el dolor; y al contrario el deleyte conſiſte en la afeccion opueſta: eſto es en vna reſtitucion de las fibras (que antes eſtaban preternaturalmente movidas) à ſu tenſion, y ſitio natural; y aſsi no ay ſenſacion alguna voluptuoſa, à quien no aya precedido otra moleſta: pues quando las partes eſtàn en ſu tono debido, agenas de toda paſsion, ni ſienten moleſtia, ni deleyte, ſino vn eſtado neutro, y

na-

natural, bien halladas en sì miſmas, y ſin paſsion doloroſa, ò agradable; pero quando ſe diſtraen de eſta natural habitud, ò coſtumbre, ſienten vna eſtrañeza, que llamamos moleſta ſenſacion, aſsi como quando ſe reſtituyen de eſte eſtado violento al natural, perciben deleyte. Eſto claramente ſe explica entre las paſsiones del tacto en vna eſpecial, que nueſtro vulgo llama *Coſquillas*; en ella acelerada, alterna, y ſuavemente vibradas las fibras, que ſon mas ſenſitivas, alternamente tambien ſon apartadas, y reſtituìdas à ſu natural, y debida tenſion: con que reſulta vna interpolada afeccion de moleſtia, y deleyte; y aſsi en ella ſe experimentan los contrarios efectos de deſazon, y guſto: pues los que la padecen afectan huìr, y permanecen: ni bien determinados à la fuga por la moleſtia que perciben, ni à la permanencia por el placer que ſienten; y los niños con riſa, y llanto explican manifieſtamente eſta indiferencia, ò interpolada afeccion.

Y con eſto, quedando explicada toda la Phiſiologia, y Pathologia Medica, falta ſolo el Tratado Chirurgico Medico; y porque ſerìa inutil trabajo reducirle à controverſias, como los dos Tratados precedentes; para que pueda ſervir à los Mancebos Cirujanos, ſerà mas vtil, que vos ſeñor Doctor Chimico, digais breve, y claramente vueſtra ſentencia, haciendo yo mis reflexiones ſobre ella, donde me parezca conveniente.

Chimic. Me parece bien: y aſsi concluìdos los dos Tratados, y faltando ſolo el Chirurgico:

Pars ſuperat cœpti, pars eſt exhauſta laboris.
Hìc teneat noſtras anchora iacta rates.

FINIS.

CIRUGIA MODERNA,

TRATADO DE OPERACIONES CHIRURGICAS.

COMPUESTO

POR EL DOCTOR D. MARTIN Martinez, Medico Honorario de Familia del Rey nuestro Señor, Professor de Anatomia, Examinador del Real Proto-Medicato, Socio, y segunda vez Presidente de la Regia Sociedad Medico-Chimica de Sevilla, Medico del Exc.mo Señor Arçobispo de Valencia, Presidente de Castilla, &c.

CON LICENCIA

EN MADRID : A costa de Pedro del Castillo. Se hallarà en su casa, frente de San Phèlipe el Real.



PREVENCION AL QUE LEYERE.



VIENDO tanta necesſidad de ſaber las operaciones de la Cirugia, de cuyas noticias carecen por la mayor parte nueſtros Eſtudiantes Cirujanos por falta de libros en nueſtra lengua vulgar, que traten exacta, y brevemente eſta materia, con el motivo de dàr al publico mi primer Tomo de la Medicina Sceptica (adonde pertenece hablar de la Cirugia) me pareciò ſerìa conveniente, para vtilidad publica, añadir vn conciſſo Tratadillo de operaciones; pero porque las queſtiones theoricas de la Phiſiologia, y Pathologia no à todos agradan, y los Mancebos Cirujanos podrian tediarſe de todo el entero volumen, y de las citas, y autoridades que vàn en otra lengua, me pareciò enquadernar eſte Tratadillo de Cirugia, y operaciones à parte, para que los Principiantes puedan en poco tiempo, con mas ahorro, y menos confuſion, imponerſe en la Cirugia moderna, y en los remedios mas generoſos, que haſta aqui ſe han hallado, y eſtàn en vſo, como tambien en el curſo de operaciones, que creo ſe explicarà eſte Invierno ſiguiente en nueſtro Theatro Anatomico del Hoſpital General de Madrid, reſervando la Phiſiologia, y Pathologia Scepticas para los Cirujanos curioſos, y yà conſumados, ò para los que oy ſon principiantes, quando ſean yà provectos en ſu facultad.

Objetaràme alguno que no ſoy Cirujano de profeſsion; pero eſte argumento ſe le puede hacer à Mercado (que eſcriviò las Inſtituciones Chirurgicas) à Enriquez, Sennerto,

Eustachio Rudio, Calvo, Alfaro Bacca, Ettmullero, Sorbait, Doleo, Uvilis, Silvio, y en la antiguedad à Celso, y à otros muchos, que podian llenar vn no corto Catalogo; pero solo puedo responder, que me he valido de los mejores pensamientos, que he hallado, en Ettmullero, Barbette, Le-Clerc, y Dionìs, procurando enriquecer mi lengua con esta moderna Cirugia, y curso de operaciones, y aprovechar al publico, dexando lugar à los Cirujanos practicos, no solo para que enmienden mi obra, sino para que la perfeccionen, dando à luz algun Tomo mas dilatado, y especioso de estas materias, sin que puedan culpar entre tanto, que yo aya intentado romper el yelo (como dicen) en cosa de que ay tan poco, ò nada escrito en nuestra lengua.

Este Tratadillo lleva las Aprobaciones, y Licencias necessarias, las quales vàn à la frente de todo el cuerpo de la obra, intitulada *Midicina Sceptica*.

Censuraránme de que es muy corto el volumen para este tamaño; pero si huviesse de imprimir esto solo, sin duda lo huviera hecho con otra medida; no obstante, aviendome parecido enquadernar separada esta parte de la obra, por las razones que acabo de decir, me ha sido preciso por no aumentar el coste darla como està en el cuerpo principal: yo creo que no le pesarà al que la leyere, porque si no està acertada, del mal el menos; y si fuesse de su agrado, mas le quiero deseoso con lo menos, que fastidiado con lo mas.

Và tambien en estilo dialogico entre vn Cirujano Chimico, que sigue las opiniones nuevas; y otro Hippocratico, que sobre ellas hace algunas reflexiones, quando conviene: si ay errores, disculpalos; si ignorancias, conduelete; si olvidos, perdonalos; y si ay algun acierto, aprovechate. VALE.

TRA-



TRATADO DE CIRUGIA, Y OPERACIONES CHIRURGICAS.

PROEMIO.

Galen.  Ues la Phisiologia Galenica os parece poco segura, no dudo que la Cirugia, que sobre ella se funda, padecerà en vuestra opinion la misma sospecha; y assi, por no gastar tiempo, yo os suplico me escuseis de hablar, y expliqueis vuestras idèas Chirurgicas con la mayor brevedad possible; de modo, que ni quede cansada vuestra paciencia, ni deseosa mi curiosidad.

Chim. Lo harè de buena gana; pero antes serà bien suponer, que la Cirugia es *vn Arte, que enseña à curar con operacion manual las enfermedades del cuerpo humano.* El Artifice es el Cirujano, el qual debe ser sabio en la Theorica, para conocer lo que cura: experimentado en la Practica, para acertar lo que obra: y suave en sus operaciones, para mitigar los dolores, que debe excitar à sus enfermos. Debe ser tambien mozo (como notò Celso) de manos firmes, y no tremulas; y tan habil de vna, como de otra: de juicio prudente; de ingenio vivo: de vista perspicàz: de animo brioso, ni demasiado tierno, ni cruèl, para que ni el clamor de los Pacientes, ni su genio le obliguen à cortar, ò abrir en las curaciones, mas, o menos de lo que conviene.

Di-

Divideſe la Cirugia en *Theorica*, *y Practica*; aquella ſe adquiere con la leccion de libros, ò explicacion de Maeſtros; eſta con el continuado exercicio de vèr, y obrar.

Aſsi como el Medico cumplido debe ſaber Cirugia, aſsi el Cirujano perfecto debe ſaber Medicina, porque ſino ſerà medio Artifice, que por sì ſolo no ſabrà curar vn phlegmon, y por mejor decir ſabrà curar vna herida, pero no vn herido.

Con que el perfecto Cirujano debe ſaber: vnir las partes divididas: ſeparar las que con ſu vnion eſtorvan la curacion, como la continuidad de los abſceſſos: ſacar lo eſtraño nocivo, como la bala, hierro, ò pus: ſuplir lo defectuoſo con algun inſtrumento, como los Peſarios, que impiden la relaxacion del vtero; y en fin, reſtituir las partes externas à ſu eſtado natural. Para eſto es meneſter ſaber ſiete coſas: Primera, *Phiſiologia*, y *Pathologia*; ſegunda, *Anatomia*; tercera, *Tumores*; quarta, *Heridas, y vlceras*; quinta, *Algebra*; ſexta, *Medicamentos*; ſeptima, *Operaciones, y ligaduras.*

En la Phiſiologia, y Pathologia remito al Lector à los dos primeros Tratados de eſte libro. La Anatomia, tratada con brevedad, y claridad, puede verla el Curioſo en mi *Anatomia compendioſa.* De las demàs partes hablarè aora.

CONVERSACION DECIMA SEPTIMA.

DE LOS TUMORES EN GENERAL.

Chimic. TUmor preternatural *es vna eminencia, ò hinchazon, que ſe forma ſobre qualquiera parte del cuerpo, por alguna coſa eſtraña contenida.* Aora ſea alguna parte del miſmo cuerpo, que ſe introduce en la otra (blanda como en las hernias inteſtinales, dura como en las luxaciones) aora ſea flato; aora ſea humor, que es lo mas frequente; pues aunque ſuelen encontrarſe piedras, lombrices, y guſanos, como acreditan las obſervaciones, eſtos ſon caſos raros.

La mas comun cauſa de los Tumores, es algun humor detenido en la parte, porque ſe impide la circulacion por ſus poros, y vaſos ſutiles; y eſto ſucede: O porque los vaſos ſe eſtrechan por el frio externo, ò algun dolor que los compri-

prime, ò por alguna ligadura, ò cuerpo que los aprieta: O porque el humor que ha de passar es espesso, y craso: O sus particulas mal figuradas para poder filtrarse por sus poros.

Los humores son crasos, ò por la mucha pituita, y chilo crudo que los incrasa; ò por el frio que los espesa; ò por acido que los quaxa; ò por algun medicamento externo mal aplicado.

Las particulas mal figuradas, son las que causan la calentura, y se precipitan de la masa de la sangre por continuadas fermentaciones, y yendo fluìdas en algun vehiculo, ò liquor, este passa por los poros, y ellas se quedan, como en los abscessos criticos se vè.

De dos modos pueden detenerse los humores, ò promptamente, ò poco à poco; lo primero sucede de repente, quando la materia viene con velocidad, y es muy fluìda; lo segundo sucede insensiblemente, quando el movimiento es lento, y la materia gruessa.

A este segundo se reducen los tumores, que se originan de vicio en la nutricion, ò porque ay algun fermento vicioso en la parte, que hace degenerar al alimento en malos succos, que recogidos poco à poco causan nuevos tumores, como en la carie de los huessos, y vlceras mal curadas se observa; ò porque por alguna causa externa se dilatan los poros, y se dilaceran las fibras, y assi viene mas copioso alimento, que hincha la parte, como en los *callos*, que del mucho exercicio se hacen en las manos, y los *clavos*, que nacen de apretarse los pies.

Al primer modo llamamos *estagnacion*, al segundo *congestion*. Vosotros llamais al primero *fluxion*; pero sin razon, pues mientras fluyen nuestros humores, jamàs causan tumor, y solo le causan quando debiendo fluir se detienen.

De aqui se infiere, que teneis errados los tiempos de enfermedad, è indicaciones, pues constituis el principio por la fluxion, siendo por la estagnacion; y en el aumento creeis, que es mas lo fluìdo, que lo que fluye, no aviendo entonces yà fluxion; pues estos tumores se hacen de repente, ò à lo menos en poco tiempo; y es la razon, porque siendo acelerado el movimiento del humor, al punto que se le estorva el circulo, hincha la parte: con que estos tiempos son inutiles para la curacion, solo los que sirven para sacar las indicaciones son los tiempos de crudeza, y coccion. *Principio*,

es todo el tiempo,que la materia eſtà cruda. *Aumento*, quando la naturaleza emprende la coccion, y ſe agravan los Simptomas. *Eſtado*, quando la fermentacion, para cocer el humor, es mayor, y los Simptomas vehementiſsimos. *Y declinacion*, quando la materia eſtà vencida, y los accidentes ſe aplacan.

Hippoc. Eſſa miſma diviſion de tiempos admitiò Galeno, (A) quando dixo: *Finjamos, pues, que ſe pregunta el primer principio de la inflammacion? Quien negarà que ſu generacion es en todo aquel tiempo que la parte ſe llena de la ſubſtancia ſanguinolenta? y que quando la fluxion ceſſa, y lo que eſtà contenido en la particula empieza à podrocerſe, nace de la putrefaccion calor, y del calor mayor rarefaccion, y que por eſtas dos coſas la particula ſe hincha mas que antes, aunque nada fluya.* Veis aqui confieſſa el miſmo Galeno aumento ſin fluxion: luego quien indica las ſangrias derivatorias, que haceis en el aumento, ſi entonces nada corre, y ſolo lo contenido en la parte indica ſu coccion, y evacuacion? Y en el principio quien indica la revulſion? pues aun permitiendo que los tumores ſean cauſados de ſangre; y que la ſangre ſe mueve con mas celeridad àcia donde halla menos reſiſtencia (y aſsi la ſangria del tobillo hace baxar la ſangre con mas impetu por la arteria Crural, y Aorta deſcendiente, por quanto no reſiſte al movimiento del corazon toda la ſangre que eſtà ſobre la Sciſſura de la vena; y por conſiguiente no và tanta à los vaſos ſuperiores) de aqui ſolo ſe infiere, que mientras dura la ſangria, ſe detendrà algo el impetu à la parte inflamada; pero aſsi que ſe cierre la vena, equilibrandoſe la ſangre, y no aviendoſe quitado el eſtorvo que impide ſu circulacion por la parte, bolverà à influir, è hincharla del miſmo modo que antes; de ſuerte, que aunque ſolo quedàra vna libra de ſangre en el cuerpo (ſupueſto el impedimento) à pocas circulaciones toda ella ſe eſtancarà en la parte obſtruìda, è inflammada.

No os niego por eſto, que las evacuaciones de la ſangre traen vn grande alivio en el principio de las inflammaciones, ò porque minorada la plenitud, queda mas vigoroſo el movimiento del corazon para reſtituir al circulo muchas de las particulas eſtancadas, con lo qual queda menos materia conjunta que vencer; ò porque ſe afloxan los ſolidos, evacuados los liquidos, y aſsi ſe quita la tenſion, ò impedimen-

(A) *Lib. de Totius morb. temp.*

to para que circulen; pero ni en vno, ni en otro caso aprovecha la sangria porque quita la fluxion de la causa antecedente; sino porque quita el estorvo, ò mucha parte de la conjunta. Guardaos, no obstante, de hacer la sangria, quando la naturaleza està empeñada en la coccion, pues quizàs quitandola su instrumento, cessarà de su obra; ò quando no conviene que la materia retroceda, pues si estàn en el debido tono los vasos, si con vna sangria afloxais los solidos, con facilidad se reduce al circulo. Lo que no puedo entender, es, como en el aumento vsando remedios calientes para cocer, componeis esta indicacion con la sangria, que es el remedio, segun vosotros, mas refrigerante; pero bolved, señor Doctor Chimico, adonde estabais.

Chimic. Entre los tumores hechos por estagnacion, y congestion, los mas rebeldes son los de congestion, porque su materia es espesa, y resistente à los remedios.

Las diferencias de los tumores se toman, ò de los humores que los causan; y asi el *Phlegmon* se hace de sangre; la *Erisipela* de bile; el *Edema* de pituita; el *Scirrho* de melancolia; el *Phlegmon erisipelatoso* de sangre mezclada con bile; y la *Erisipela phlegmonosa* de bile, con alguna porcion de sangre. O por la semejança con algunas cosas, como el *Clavo*, y *Cancro*; ò por la parte en que estàn, y asi la inflammacion en los ojos llama *Ophtalmia*, y en la garganta *Esquinancia*; ò por la enfermedad que los causa, como los bubones se llaman *venereos*, *ò pestilenciales*, si nacen de mal venereo, ò peste. Todas estas diferencias se reducen à quatro: *Tumores naturales*, hechos de los humores naturales, simples, ò mezclados: *Tumores embolsados*, cuya materia està contenida en vn saco membranoso, como las Escrophulas: *Tumores criticos*, que aparecen en las grandes enfermedades, y las terminan à bien, ò à mal: y *Tumores malignos*, que traen consigo accidentes peligrosos, como el carbunclo pestilente.

Hippoc. Los humores, que detenidos causan tumor, ò es la sangre, que causa Aneurismas, Aporismas, y Echimoses, y estos no son suppurables, como persuadì en la *Conversacion ocho, y nueve*, ò es la limpha, que es la mas frequente; y esta es, ò limpha espirituosa, y que contiene muchas partes chilosas, la qual es capàz de podrecerse, y suppurarse, como se vè en los abscessos, y apostemas legitimos; ò es limpha cruda, que contiene muchas partes viscosas, y muy pocas espirituosas, y esta se madura mal, y tarde, como se vè en los abscessos impropios; ò

es limpha terreſtre, que ſe endurece, y cauſa Scirrho; ò es limpha tenue, acre, y ſalina, que cauſa la Eriſipela exquiſita, Herpes, Puſtulas, Sarampion, y otras ſemejantes; y eſta no es capàz de ſuppurarſe, ſino de ſecarſe, ò reſolverſe; ò es limpha puramente ſeroſa, que hace los tumores aquoſos.

Eſto ſe explica claramente con las mutaciones que padece la leche, porque, ò toda ella por igual ſe corrompe, ò ſe convierte en requeſon, ò endureciendoſe ſe buelve queſo, ò quagandoſe deſpide ſuero ſalſo, ò deſtilandoſe dà de sì agua.

De donde ſe infiere, que el tumor ſe diſtingue del abſceſſo, como el genero de la eſpecie, pues todo abſceſſo es tumor, porque es eminencia preternatural; pero no todo tumor es abſceſſo, porque no todos ſon ſuppurables. Proſeguid.

Chimic. Los tumores ſe terminan de dos modos, por ***reſolucion***, ò por *ſuppuracion*, aquella es ***vna inſenſible deſaparicion del tumor, por la atenuacion de ſus particulas***, que ò buelan por los poros, ò ſe reſtituyen à la circulacion; y eſta es ***vna accion de la materia, por la qual ſe convierte en vn liquor blanco parecido à la leche, que ſe llama Pus.***

La reſolucion es la mas felìz terminacion, y que ſe debe ſolicitar, ſi ſe puede, menos en caſo que los tumores ſean criticos, ò malignos, porque entonces la ſuppuracion ſe debe preferir, y procurar; y ſegun muchos, abrir el tumor ſin eſperar perfecta maduracion, por no dàr ocaſion à que retroceda la materia maligna.

La *Tranſmutacion*, *Induracion*, *Eſthiomeno*, *ò Gangrena*, no ſe pueden llamar terminaciones (como voſotros decis) ſino impropriamente, porque no ſe puede decir, que vn tumor eſtà abſolutamente terminado mientras queda la cauſa del primer mal, ù oculta, ò endurecida, ò cauſando otra enfermedad.

§.

EL Prognoſtico de los tumores ſe dà ſegun ſu eſſencia, ſegun ſu malicia, ſegun la parte que ocupan, y ſegun las fuerças del paciente. Si es grande en magnitud; ſi es hecho de humores malignos por criſis de enfermedad, y originado de inſigne cacochimia, ò caracter venereo; ſi la parte que ocupa es principal, ò neceſſaria para la vida, y las fuerças del enfermo fueſſen debiles, ſe puede temer peligro; y al contrario, ſi es pequeño el tumor, y hecho de materia benigna, ſi no ocupa miem-

miembro interno, noble, ò principal, y el enfermo es robusto, se puede esperar buen exito.

§.

ANtes de entrar en la curacion del tumor, debe considerar el Cirujano tres cosas. La *naturaleza del tumor*, porque diferentemente se trata el que es natural, que el que està encerrado en pelicula, ò es maligno. El *tiempo de su formacion*, segun la coccion, ò crudeza de su causa, porque diversos remedios se aplican en el principio, que en el aumento, estado, y declinacion. Y *la situacion*, porque si se ofreciere abrirle, se guarde de encontrar alguna grande arteria, ò tendon cercano. Sabido esto, la indicacion general del tumor, es quitar la causa conjunta suya, para que buelva la parte à recuperar su figura, y executar sus acciones. Esto se logra restituyendo los humores à su movimiento natural, lo qual se consigue apartando los impedimentos externos, suavizando el dolor, afloxando las fibras con la evacuacion de los liquidos, disolviendo la coagulacion del humor, y atenuando su espesura.

De este modo el humor estancado, ò insensiblemente se resuelve, templando el acido, que le coagulaba, y atenuado por medicamentos sutiles, y penetrantes: ò si no es capàz de resolucion (como sucede quando se detiene por congestion) estando yà cocido, y maduro, se abre camino para evacuarle.

Esta maduracion se llama *suppuracion*, y se hace quando en el humor detenido se disipan las partes mas sutiles, y lo que queda se espesa, y corrompe, adquiriendo acedia putredinal; y de la fermentacion de este acido, con las sales oleosas volatiles de la sangre se origina mayor calor, y elevacion en la parte, dolor tensivo por la distension de las fibras, y pulsatorio por la pulsacion de las arterias impedida; hasta que se convierte en Pus blanco, porque todos los alKalicos oleosos precipitados por vn acido se buelven blancos, como Chimicamente se vè en la leche de azufre.

Hippoc. Y en què consistirà, que vna gota sola de sangre que derrame el Cirujano en vn abscesso se conserve veinte y quatro horas colorada, sin padecer essa precipitacion por el acido? Vamos adelante, que en esto yà os dixe mi parecer.

Chim. La suppuracion se ayudarà no con Diaphoreticos, ò AlKalicos acres, porque estos resolviendo lo delgado endu-

tecen lo demàs, y lo convierten en Scirrho; ni con acidos fuertes, porque eſtos impiden la ſuppuracion ; è inducen coagulacion, ò vlceracion ; ſino con remedios templados, humedos, viſcoſos, y laxantes, que conſtan de vn alKali oculto, y templado; menos quando el humor es craſo, y rebelde, que con los ordinarios ſuppurantes ſe han de vſar otros, que conſten de alguna ſal volatil mas acre, como la cebolla, y otros ſemejantes.

Hecho el Pus, ò eſpontaneamente èl abre camino, royendo poco à poco las fibras del cutis; ò ſe hace la abertura artificialmente con yerro, ò cauterio actual, ò potencial ; con el actual raras veces ; y mas frequentemente con el potencial, como el magnete arſenical, la piedra infernal, ò el opio diſuelto en eſpiritu de nitro. Extraìda la materia, queda la llaga, que ſe cura como las demàs, ſegun deſpues ſe dirà.

Las circunſtancias que debe guardar el Cirujano en la abertura de los tumores, es no cortar las fibras de los muſculos al travès, ni ſacar toda la materia de vn golpe, porque no ſe deſmaye el enfermo.

La abertura debe ſer longitudinal, ſegun la direccion de las fibras, menos quando el tumor es grande, ò embolſado, que entonces ſe debe hacer en Cruz, para extirpar con facilidad la pelicula ; y eſto baſte de los tumores en general, reſervando la ſilva de remedios, aſsi externos, como internos, para la curacion de ellos en particular, y para la converſacion de los medicamentos.

CONVERSACION DECIMA OCTAVA.

DE LOS TUMORES EN PARTICULAR, Y PRIMERO de los de la ſangre.

CAPITULO PRIMERO.

Del Phlegmon.

Chim. EL Phlegmon (llamado tambien inflammacion) es vn tumor originado de ſangre eſtancada, por averſe impedido ſu circulacion : de eſta eſtagnacion nace la hinchazon;

zon; de la corpulencia, y apretura de la materia nace la tension, y dureza, assi como de su color nace el rubor; de la extension de las fibras, y compression de las arterias el dolor pulsativo; y finalmente, del calor de la sangre el insigne ardor. Segun la constitucion de la sangre, assi es vario el phlegmon: tal vez legitimo, hecho de pura sangre; y tal vez espurio, inclinandose à erisipelatoso, edematoso, ò scirrhoso.

Las causas externas del Phlegmon son la transpiracion impedida por el frio, vn golpe, caìda, contusion, fractura, herida, vlcera, y otras cosas estrañas, y violentas; las causas internas son la espesura de la sangre, que no puede penetrar los vassos estrechos, la obstruccion, ò rotura de ellos, que nó la dexa passo, ò alguna como espina interna en la parte, ò acido estraño, que queda por vicio de la digestion; pues assi como vna espina externamente clavada causa inflammacion, assi vna particula heterogenea, internamente punçando, tambien la causa.

En orden al Prognostico, todos los phlegmones externos, ò se resuelven, ò se suppuran, ò tratados mal passan à gangrena, principalmente si el sugeto es debil, ò cachectico.

La curacion de la inflammacion se hace con remedios internos, y externos. Los internos, despues de las sangrias en el principio, segun la llenura, y fuerças, son los sudoriferos, que llaman improprios, ò alKalicos fixos, como el *esperma ceti*, *antimonio diaphoretico*, *ojos de cangrejo*, y otros: y tal vez, si el sugeto fuere phlegmatico se vsaràn los sudoriferos proprios, porque todos estos, quitando la estagnacion de la sangre, la reducen à su debido movimiento. Por razon de la calentura, que siempre acompaña al phlegmon, convienen internamente todos los nitrados, como el *nitro antimoniado*, *y la sal prunela*, en cantidad de media dracma dos veces al dia en alguna agua refrigerante, ù orchata. Los remedios externos son los que resuelven la sangre detenida, y la hacen mas fluxible, como el *cocimiento de azufre en orina*, *el estiercol de vaca*, *cabra*, *ò cavallo*, *el zumo de cangrejos reciente*, aplicado caliente, y repetido; *el emplastro de esperma ceti*, *el diasulphur*; los fomentos del cocimiento de los vegetables blandamente sudoriferos, y aromaticos, como *la mançanilla*, *eneldo*, *y violeta*, *juntos con espiritu de vino alcamphorado*, *la flor del sabuco en forma de cocimiento*, *ò cataplasma machacada*.

En el aumento del tumor, y el dolor se compone vn cataplasma de las *hojas del sabuco*, *yezgos*, *malvas*, *violetas*, *mançanilla*, *metiloto*, *y linaza*, *todo cocido en suero de leche*, *y à cada libra se*

añade vna yema de huevo, veinte granos de azafràn, algo de miel, y la miga de pan, que baſte para dàr conſiſtencia.

En el eſtado, ſi el tumor ſe ha reſiſtido à la reſolucion pretendida, ſe debe procurar la ſuppuracion (ſi la inflammacion es legitima con los mas blandos, ſi es notha, ò pituitoſa, añadiendo alguno mas acre, como *la cebolla*) vn buen ſuppurante ſe compone del *jabon cocido en leche*, mojando lienços, y aplicandolos ſobre la parte; ò *el emplaſtro de meliloto amaſado con azeyte de azucenas*, *ò vnguento dialthea*; ò el *malvaviſco machacado, y frito en manteca de puerco freſca*, *añadiendo vn poco de levadura*; ò el *emplaſtro diaſulphur ſolo*, ò con el *diachilon, y baſilicon*.

Hecho el Pus (lo qual ſe conoce en la blandura, è inundacion de la parte entre los dedos, y en aver precedido mayores dolores, y latidos) ſe abre el abſceſſo en la parte mas baxa, para que tenga corriente, y ſe hace la ſeccion ſegun la rectitud de las fibras, ſin ofender vaſo grande alguno, ni ſacar todo el Pus de vna vez.

La llaga que queda ſe cura con el *Balſamo de Peru*; *ò trementina con miel, y yema de huevo*, aplicando deſpues para conſolidar el *emplaſtro de diapalma, ò de ceruſa*; y no dexando materias dentro, es lo regular que ella por sì ſe conſolida.

Hippoc. En el principio, quando eſtà cruda la materia, aprovecha la ſangria, no porque evacua la cauſa *conjunta*, ni impide que aya *antecedente*, pues ſupueſto el eſtorvo en la circulacion (aunque ſe derrame la mitad de la ſangre) de la que queda ſe eſtancarà la miſma en la parte inflammada; ſino porque afloxa las fibras, facilita la circulacion, y dexa libre eſpacio para que ſe haga mejor la fermentacion, ò coccion; pero ſi yà ſe eſtà haciendo, y el ſugeto es debil, impedirà la accion; y aſsi, ò alargarà la cura, ò diſpondrà para vna mala terminacion.

Tambien en el principio ſe huirà de remedios repercuſivos, azeytes, y mantecas; eſtos porque tapan los poros, è impiden la tranſpiracion, y reſolucion; aquellos, porque demàs de encrudecer el humor, y aumentar la eſtagnacion, y por conſiguiente la inflammacion, no pueden impedir (ſupueſta la circulacion) que fluya, y ſe eſtanque el humor en los vaſos cercanos. Solo en vn grande ardor ſe pueden permitir los puramente refrigerantes, como *el zumo de ſiempreviva mayor, ò de llanten, ò vna diſolucion de azucar de ſaturno*, porque eſtas no tanto aprovechan repeliendo, como quebrantando el acido oculto.

De paſſo advierto, que la cauſa de la inflammacion no es ſan-

ſangre, ſino el jugo alimentario-eſpirituoſo detenido, para lo qual no es meneſter mas prueba, que vèr, que en los phlegmones, que ſe abren crudos, no ſe encuentra ſangre (ſino la poca que derraman los vaſillos cortados) ſolo ſe halla vn mollejon duro, y albicante, originado de eſte jugo, que detenido, hincha, y aprieta las fibras membranoſas, el qual ſi ſe atenùa, ſe reſuelve; ſi ſe podrece, y fermenta, ſe ſuppura; y ſi ſe diſipa lo mas delgado, y queda lo grueſſo, ſe endurece.

CAPITULO II.

De la Echimoſis.

Chimic. DEſpues de la contuſion violenta de las partes, magullados los vaſos capilares, y desfigurados los poros, ſe impide el circulo de la ſangre, y ſucede extravaſacion ſuya, à eſto ſe ſigue corromperſe, y perder ſu vitalidad, porque detenida contrae acedia, y coagulacion; y por eſſo las *Echimoſes* (que llamamos *cardenàles*) al principio ſon roxas, y deſpues, ſegun las alteraciones de la ſangre, ſe ponen azuladas, moradas, y al fin amarillas.

La ſangre extravaſada, ò ſe reſuelve inſenſiblemente, ſi la contuſion es leve; ò ſe convierte en pus, ſi es grave; ò ſi es graviſsima, y en ſugeto mal humorado, tal vez paſſa à gangrena, ſi ſe han dilacerado partes carnoſas, y nervioſas.

Hippoc. Con que la inflamacion, ſegun voſotros, es lo miſmo, pues ambas ſon eſtagnaciones de ſangre, ſolo con la corta diferencia de que en aquella eſtàn cerrados, ò eſtrechos los vaſos, y poros, y en eſta rotos. Y ſi es aſsi, por què en la contuſion no ay el miſmo calor, dolor, y pulſacion, que en el phlegmon? por què nunca ſe ſupura, ſino es que tambien ſe ayan magullado algunas partes nervioſas, ò membranoſas, y derramado ſu jugo nutricio blanco (el qual es ſolo ſuppurable?) por què en los phlegmones, que ſon de ſangre detenida, ſegun decis, jamàs ſe vè (ni aun para reſolverſe) eſſa ſuceſsion de colores roxo, cardeno, y amarillo? Eſto baſta para que os deſengañeis de que el phlegmon no es cauſado de ſangre, ſino de jugo alimentario-nerveo, acre, y preternaturalizado, que excita continuo dolor agudo, pulſacion, y calor en la parte, eſtimulandola como vna eſpina externa; pero la Echimoſis es cauſada de ſangre extravaſada, la qual por sì ſola jamàs ſe ſuppura, ſino en varias alteraciones muda colores, y ſe reſuelve, ò reduce à

la circulacion, menos en caſo de que ſea grande la contuſion; y aya dilacerado tendones, ò membranas, que entonces ſe extravaſa el jugo blanco; y extravaſado, ſe podrece, y ſe ſuppura, como en otros tumores; y por eſſo dixo Hippocrates: *Todo lo contuſo es neceſſario que ſe ſuppure.*

Chim. La curacion de las contuſiones ſe reduce à intentar reſolver la ſangre agrumada, internamente con los blandos ſudoriferos, como el *eſperma-ceti*, *ojos de cangrejo*, *ſuccino blanco preparado, y coral, ò antimonio diaphoretico en agua de cardo ſanto.* Externamente vſando todos los reſolutivos, como el *vino caliente*, y mejor *el eſpiritu de vino tartarizado, alcamphorado, azafranado, ò batido con miel*: y aun mas eficàz es *el eſpiritu de vino con la triaca, ò el eſpiritu de vino con el de ſal ammoniaco*; y en las grandes contuſiones de partes nervioſas es de mucho provecho el *Balſamo de Peru, diſuelto en yema de huevo, y batido con eſpiritu de vino.* Tambien ſe celebra *el cocimiento de la raìz de brionìa en vino, y la celidonia mayor machacada, y aplicada.*

En las pequeñas Echimoſes aprovechan *trozos delgados de carne de baca*, aplicados, y repetidos: tambien *el emplaſtro de eſperma-ceti*, el *vnguento de Minſicht para los cardenales de la cara*, otro emplaſtro de la *triaca, y zumo eſpeſado de ſabuco, con vn poco de ſal de agenjos, ò azucar de ſaturno*: y ſi ſe pretende otro mas fuerte, *la raìz del ſiguillum ſalomonis, con la del ſymphito mayor, machacadas, ò cocidas en agua, ò vino*, por modo de fomento ſon admirables; y tambien lo ſiguiente: *Quatro onças de raiz de ſymphito, dos del ſigillum ſalomonis, de hojas de agrimonia, cereſolio, torongil con ſus flores, flor de ſabuco, y mançanilla, de cada coſa vn manojo, de linaza, y alholvas de cada coſa media onça, cuezaſe todo en vino blanco haſta la conſiſtencia de cataplaſma, añadiendo vna dracma de azafràn.*

Si ay contundidas partes nervioſas (lo qual ſe conoce en el intenſo dolor) conviene aplicar el *Balſamo de Peru, con la yema de huevo, ò eſpiritu de vino*; ò el *azeyte de caſtor con el de lombrices, mançanilla, y romero*, ò fomentar la parte afecta con vn *cocimiento hecho en vino, de la raìz de lirio, romero, yervabuena, y mejorana*, ſin olvidarſe de dàr internamente algunas gotas de *azeyte deſtilado de eſpliego*, que eſtà muy experimentado en toda contuſion de nervios, en que ay miedo de convulſion.

Si la Echimoſis inclina à ſuppuracion, ſe ayuda; y hecho el abſceſſo ſe abre, curandoſe la vlcera, que queda, con el metodo de las demàs vlceras.

Si inclina à gangrena, se escarifica la parte, y se aplican *cocimientos de yerbas aromaticas en vino*, *ò la agua de cal viva*, *animada con espiritu de vino*, *y mercurio dulce*, ò el *vnguento egypciaco*, de lo qual se hablarà mas largo en el capitulo de la gangrena.

CAPITULO III.

DEL BUBON, PAROTIDA, CARBUNCLO, DIVIESO, Phima, Phigetlo, Panarizo, y Sabañon.

BUBON.

Chimic. EL Bubon es *vn tumor*, *que viene à las ingles*, *con calor*, *dolor*, *dureza*, *y à vezes calentura*.

Los Bubones tal vez son *criticos*, y terminan las calenturas maliciosas; y tal vez *simptomaticos*, que aparecen en el principio con pèrdida de fuerças. Son seguros, si sobresalen, y acaban como en punta; pero son peligrosos los desiguales, baxos, y profundos.

El Bubon *benigno*, se cura como las demàs inflammaciones. El *maligno*, ò se origina de fiebre maligna, y pestilente, ò de mal venereo: si se origina de fiebre maligna, se ha de huir de purgas, y sangrias, pues por lo comun estas evacuaciones turban el movimiento de la naturaleza, y hacen retroceder la materia maligna. Solo se ha de intentar madurar el tumor con cataplasmas emolientes repetidos; y si estuviesse profundo llamarle à fuera para que no desaparezca, porque si esto succede, es mortal. A este fin se aplican la *cebolla*, *y ajo asados debaxo de la ceniza*, *y mezclados con triaca*, *bollin*, *y zumo de celidonia*. O *vn sapo machacado en forma de cataplasma*; ò seco, y aplicado con vino caliente. O se hace vn emplastro *de la escabiosa*, *levadura*, *y jabon*. O *de las hojas del sabuco majadas*, *y rebueltas con polvo de mostaza*.

Si el Bubon es profundo, se aplica para atraerle vn parche de cantarida; y hecha la vexiga, se abre, y se pone encima vn emplastro tractivo, compuesto de *media libra del diaquilon gomado*, *y otro tanto del de mucilagos*, *quatro onças de vnguento basilicon*, *y tres de polvos de mostaza*; y en lugar de esto es mejor *el emplastro del magnete arsenical de Angelo Sala*; y si no se huviere atraìdo toda la malignidad, quitada la costra, que este suele hacer, se aplica otro de nuevo, hasta que toda la materia ma-

ligna se extrae, y queda la llaga, la qual se consolida con el *emplastro Diasulphuris de Rulando.*

El Bubon venereo es causado por vn acido viscoso maligno, y toda la indicacion es madurarle para que se abra: à este fin se pone el *emplastro de Vigo con Mercurio, amasado con azeyte destilado de palo santo; ò el emplastro diaquilon, simple, ò gomado, con el mismo azeyte, ò con el azeyte de los Philosophos, ò el de Tartaro volatil*; y despues de maduro se abre con vna larga Scissura, para que se evaque bien toda la materia. La llaga se limpia con el *Balsamo de Hipericon, mezclado al azeyte destilado de palo santo*, ò con el *vnguento de apio, añadiendo vn poco del arcano Coralino, ò Mercurio precipitado*; dexando al Medico la curacion de todo el cuerpo con los sudoriferos, salivatorios, purgantes, y iperinos, ò otros que le parezca.

PAROTIDA.

LAs Parotidas son *vnos tumores phlegmonosos, que vienen à las glandulas, junto à las orejas*, de resulta de calenturas, dolores de cabeza, ò destilaciones.

Si son benignas, se debe intentar su maduracion como en otras benignas inflammaciones. Si son maginas, se deben abocar con sudoriferos, evitando el frio ambiente, cubriendolas con lienços sahumados, y prontamente intentando la suppuracion *con vna cebolla asada, y pistada, añadiendo azeyte de Alacranes*; y en caso de mayor pertinacia vsando el *emplastro diachilon con la goma ammoniaco disuelta en vinagre, y algunas gotas del azeyte de palo santo, ò de tartaro*; hecha la suppuracion al punto se abre, y la llaga se cura como las demàs.

CARBUNCLO.

EL Carbunclo es *vn tumor duro roxo, ardiente, doloroso, cubierto de vna costra morada, ò negra*, que caìda descubre vna vlcera maligna, y corrosiva.

Quanto la inflammacion de la circunferencia es mas roxa, tanto mas seguro el Carbunclo; y tanto mas peligroso, quanto su color es mas negro, como tambien es pernicioso, si sale en partes nobles; y seguro, si en partes ignobles, y carnosas.

Su causa es vn fermento salino acre, volatil, y caustico, que como si fuera fuego, excita escara negra, ardor, y dolor. Su cu-

curacion ſe hace mojando vna pluma en la *manteca de Antimonio*, y ſeñalando vn circulo con ella, que divida la parte ſana de la dañada; pues aſsi es lo comun, que lo dañado ſe ſepàre de lo ſano, y no cunda la malignidad, conſolidandoſe la llaga con el modo vſual. Tambien puede aplicarſe el *emplaſtro magnetico arſenical de Sala*, que hace eſcara, la qual caìda, buelve à aplicarſe de nuevo; y en los robuſtos, para que obre mejor, ſe pone antes vn vexigatorio. O en vez del vexigatorio ſe ſaxa el Carbunclo, y deſpues ſe aplica el dicho emplaſtro, ò en falta dèl el *unguento egypciaco*. O vn cataplaſma *de la eſcabioſa, calendula (ò roſa de muerto) y cebolla aſada, con higos, hollin, levadura, y ſapos pulverizados*; ſin olvidar internamente los cordiales ſudoriferos con antimonio diaphoretico; y los temperantes con cidra, acedèra, eſpiritu de nitro dulce, y otros ſemejantes.

DIVIESO.

EL Divieſo es *vna eſpecie de Carbunclo benigno, à modo de piña, con dureza, raìz, rubor, y ardiente dolor.* Curaſe con los ſuppurantes, como el *emplaſtro cetrino, el baſilicon, cerote, pan mazcado, ò amaſado con azeyte.*

PHIMA.

PHima es *vn tumor de las glandulas, redondo, puntiagudo, roxo, y doloroſo, que promptamente ſe aumenta, y ſuppura.* Para curarle ſe deben huir los repercuſivos, y valerſe de los ſuppurantes, como *el emplaſtro cetrino*; aunque eſtando ſiempre tan inclinada la naturaleza, vntarlo con ſaliva baſta.

PHIGETLO.

PHigetlo es *vn tumor roxo, y doloroſo, en forma de hongo, que nace en las glandulas del cutis.* Curaſe con los reſolutivos, como *el azeyte fetido de Tartaro*, y à veces con los anodinos, como *la malva, harina de trigo*, y otros

PANARIZO.

PAnarizo es *vn tumor, que viene à la extremidad de los dedos, y à veces à las coyunturas, con tanto dolor, que todo el brazo ſe reſiente.*

Su cauſa es vn humor acre, que derramado entre el hueſſo, perioſtio, y tendones cercanos, excita inflammacion, que tal vez, ſi no ſe cuyda, paſſa à gangrena, porque el hueſſecillo ſe caria; y ſi con tiempo no ſe ſaca, mortifica las partes vecinas. La cauſa externa ordinariamente es la leſion del hueſſo por alguna picadura, que le hace derramar ſu jugo nutricio, y eſte acedado inflamma el dedo.

Hippoc. Caſi os quereis quemar, y ſin querer confeſſais mi opinion.

Chimic. No ay mejor remedio para curarle, que *las lombrices majadas, ò vivas, el balſamo de azufre, el emplaſtro diachilon gomado, el cerumen del oìdo con azucar de ſaturno, y azeyte de almendras dulces*, ò aplicar el dedo à vn huevo acabado de ſalir de la gallina, ò introducirle en eſtiercol caliente; y eſtando maduro abrirle, porque el hueſſo no ſe carie. Pero ſi el Panarizo fuere rebelde, y antiguo, es meneſter operacion, rompiendo à lo largo, y hancho haſta el miſmo hueſſo, y aplicando deſpues *la Triaca en eſpiritu de vino*, y vn defenſivo à toda la mano. Otros ponen para aplacar el dolor *la leche con linaza machacada, yema de huevo, azafràn, miel, y miga de pan*; y para ſuppurar, *manteca freſca con levadura*.

SABAñON.

LOs Sabañones ſon *vnos tumores doloroſos, y con comezon, que nacen en las partes nervioſas de pie, ò mano, principalmente en los dedos, y talon, cauſados por el mucho frio.* Para preſervarſe de ellos no ay coſa como *vntarſe con Petroleo*, que los precave, y los cura; ò con lo ſiguiente: *De azeyte de trementina, y Petroleo, de cada vno vna dragma; de azeyte de ſalvia, y eſpica, de cada vno vn eſcrupulo, y medio de alcanfor*; ò ſi no *vino cocido con alumbre, y ſal.*

Tambien es bueno *el azafràn con eſpiritu de vino alcamphorado*; y (lo que es mas marevilloſo) no ay contra ellos mejor coſa, que flotar mañana, y tarde los pies con vn trozo de nieve, ò yelo.

Si ſe llegan à abrir, ſe vſa *el vnguento de nabos de Minſicht*, ò *los miſmos nabos frios, amaſados con azeyte roſado, ò de hipericon, ò con manteca.* Tambien *el cocimiento de los nabos aprovecha, lavando el ſabañon, y aplicando deſpues el vnguento de Tucia.* El linimento *de las bayas de enebro, y manteca cocida* es muy experimenta-

ta-

tado, principalmente, si se polvorean antes con excremento humano quemado; hace tambien muy buen efecto *el mucilago de las pepitas de membrillo sacado con agua, añadiendo vn poco de Tucia preparàda*; y mojando repetidos paños, que se apliquen al sabañon yà vlcerado.

CAPITULO IV.

De la Quèmadura.

Chim. LA Quemadura es vna impression que hace el fuego sobre las partes, excitando ardor, y ampollas llenas de suero, y à veces costras, segun la mayor eficacia, ò detencion dèl.

Este efecto nace del acido que incluye el fuego, pues no siendo este otra cosa, que vna velocissima disolucion de los cuerpos azufrosos (en quienes ay vn oculto acido) introducido en las partes, promptamente derrite su nutrimento; el qual recogido en el cutis, forma ampollas, hasta que resulta toda la humedad, tuesta las fibras, y resulta costra. El escozor, y ardor son sensaciones, que se originan del rapido movimiento de las particulillas acidas sobre el tacto.

Quanto mas grave es la quemadura, ò mayores las venas, arterias, ò nervios ofendidos, tanto mas peligrosa, pues en separandose la escara, de los vasos no bien cerrados suelen seguirse hemorragias.

La curacion consiste en castigar este acido introducido en las partes, que llaman *Empireuma*: Para esto se celebran *las cebollas machacadas con miel. La cal viva, estiercol de animales, cangrejos machacados en mortero de plomo, espiritu de vino alcamphorado*, ò vna lexia hecha de *cal viva, y cocimiento de nabos*; ò vn cataplasma de *cebolla, sal, jabon, y azeyte rosado*. Si la quemadura es en la cara, es de grande vtilidad aplicar *los mucilagos de pepitas de membrillo, y zaragatona, y esperma de ranas, de cada cosa dos onças, veinte granos de azucar de saturno, y otros tantos de alcamphor*, vntando con vna pluma la parte ofendida, y poniendo encima vna estraza fina.

Estos remedios se vsan en el primer grado de quemadura; pero si es mas grave, y se han rebentado las ampollas, y quemado el cutis, con llaga, se ha de aplicar vn cataplasma compuesto de

de vn manojo de hojas de ſalvia, dos de llantèn, ſeis onças de manteca lavada, y dos de eſtiercol blanco de gallina; ò el linimento hecho de *tres camueſas, ò quatro, bien cocidas en agua de eſperma de ranas, ò de roſas*, añadiendo *de harina de cebada, y alholvas, de cada vna media onça, de azucar tres dragmas, de azafràn medio eſcrupulo, quince granos de alcanfor, de mucilago de membrillo vna onça.*

Debe advertir el Cirujano, que ſiendo las quemaduras del cutis tan ſenſibles, debe guardarſe de excitar dolor al limpiarlas; y por eſſo Hildano manda, que ſobre la llaga ſe aplique vn lienço delicado por donde pueda paſſar la materia, y ſobre el lienço aplique la Medicina, para que tambien pueda paſſar la virtud.

En el tercero grado, quando el cutis toſtado ſe ha convertido en eſcara, debe intentarſe ſepararla con la *manteca ſin ſal, baſilicon, azeyte de azucenas, y yema de huevo, ò azeyte de yemas*; ò con la *manteca ſobre vna hoja de berça*; pero ſi por ſer dura no quiere ſeparàrſe, es meneſter cortarla, para que las materias tengan ſalida, y corroyendo no engenden vna llaga putrida, (y lo miſmo ſe ha de obſervar en las ampollas dos dias deſpues de excitarſe) y la llaga que queda ſe cura con los linimentos arriba dichos, y ſe conſolida con el *vnguento blanco alcamphorado, ò el alabaſtrino.*

CAPITULO V.

De la Gangrena.

Chimic. LA Gangrena, achaque comun de todos los afectos de la Cirugia, *es vna principiada corrupcion de la parte*; y el Sphacelo, ò Necroſis, *es vna abſoluta mortificacion, ò falta de vitalidad.* Eſtiomeno es vna diſpoſicion para la mortificacion, la qual ſe conoce en la blandura, y color morado de la parte. Todos eſtos afectos ſolo ſe diſtinguen, ſegun mas, ò menos.

Sus cauſas, ò ſon externas, ò internas: las externas ſon las fuertes ligaduras; los Medicamentos adſtringentes, ò reſolutivos mal aplicados; el vſo de azeytes, y mucilagos en las Eriſipelas; las mordeduras venenoſas; el frio exceſsivo, y otras ſemejantes.

Las

Las causas internas son las enfermedades pestilentes, viruelas, scorbuto, y otras chronicas; pero la causa general es todo aquello, que pueda destruir, y corromper la textura de la parte, ò del todo impedir la circulacion de los liquidos por ella, en lo qual consiste la vitalidad.

Conocese la Gangrena en el color morado del cutis, lo blando de las carnes, el frio, y la insensibilidad de la parte (principalmente quando yà ay Sphacelo) el hedor cadaveroso, y la sanie que sale, quando se punça, ò escarifica. Finalmente, se conoce en el frio de los extremos, desmayos, sudores sincopticos, y otros accidentes, que son anuncios de cercana muerte. Las vlceras, que quieren gangrenarse, demàs de las señales dichas, suelen dexar de engendrar materias, ò à lo menos son pocas, sin color, y hediondas. Tambien suele venir corrupcion à los huessos; pero en ellos se llama *Carie.*

En orden al Pronostico: el Sphacelo es incurable, y solo ay el arbitrio de separar la parte muerta de la sana. Las Gangrenas, que vienen de causa interna son mortales, porque aunque se corte lo gangrenado, buelve à retoñar. Las Gangrenas de causa externa son curables, si se acude con tiempo, porque cortada la parte corrupta, lo demàs queda sano. Se debe advertir, que vna parte esphacelada suele tener movimiento, porque à ella està atado algun tendon, cuyo musculo està sano, y por este se pueden inferir otros engaños, que pueden padecerse.

Hippoc. No puedo menos de reparar, que las partes, quanto mas sanguineas, ò carnosas, tanto menos contraen Gangrena, y mas facilmente se curan; y al contrario, quanto mas nerviosas, mas facilmente se corrompen, y dificilmente se curan: señal manifiesta de lo que tantas veces he dicho; esto es, que la sangre no solo no se corrompe, sino defiende de corrupcion à las partes que baña, sirviendolas de Balsamo; pero los nervios, ò membranas, bañados del jugo blanco corruptible, con facilidad se podrecen.

Chim. La curacion del Sphacelo se reduce à separàr la parte mortificada, è impedir que cunda la putrefaccion: y esta vltima indicacion ay en la Gangrena, vsando todos los remedios opuestos à la corrupcion, y que llaman el calor natural: estos son internos, ò externos.

Los internos son los sudoriferos, como el alcanfor, espiritu de vino alcamphorado, y espiritu de vayas de sahuco, espiritu theriacal alcamphorado, espiritu de cuerno de ciervo, elixir de

de propriedad en agua de eſcordio, de cidra, de haſta de ciervo, ù otras ſemejantes.

Los externos para precaver la Gangrena, ſon *el eſpiritu theriacal alcamphorado*, aplicado caliente; o *el eſpiritu de vino alcamphorado, con acibar, incienſo, y myrra*; y ſi yà eſtà gangrenada la parte, ſe toma *vna onça de buen vinagre, vna dragma de vitriolo blanco, y otro tanto de ſal amoniaco*, y con eſto ſe baña, aplicando hilas mojadas en eſte liquor. O ſe vſa *la agua de cal con el ſublimado corroſivo*, poniendo vna dragma de eſte à vna libra de la agua.

Mucho mas eficàz es *la tinctura de myrra, y acibar, deshaciendo en ellas el vnguento egypciaco*; ò ſe aplica *la agua de cal, en que ſe han hecho cocer dos onças de azufre, y dos dragmas de Mercurio dulce, à lo qual ſe añaden deſpues quatro onças de eſpiritu de vino*, para hacer vna *agua phagedenica* admirable, con la qual ſe baña la parte, y ſe aplican hilas mojadas.

Si la Gangrena cunde haſta el hueſſo, es meneſter limpiar al punto la llaga con *la agua de vida, añadiendo euphorbio*, y aplicar hilas, abſteniendoſe de azeytes, y mantecas.

En las Gangrenas mas graves, aviendo precedido eſcarificacion, aprovecha mucho *el eſtiercol de cavallo cocido en vino, vinagre, ù orina humana*, en forma de cataplaſma, à la qual, ſi ſe quiere, puede añadirſe la miga de pan.

Si todos eſtos remedios ſe fruſtran, no ay otro recurſo, que el fuego, ò hierro, para ſeparar lo podrido, de lo qual ſe hablarà en *las operaciones*; no obſtante, que en algunos delicados, que tienen horror à la amputacion, puede ſepararſe lo muerto de lo ſano, haciendo vn circulo con *la manteca de Antimonio*, pues entonces ſe aparta lo podrido, y lo demàs ſe cura como vna vlcera reciente. Otros vſan de vn parche de vnguento amarillo, con lo qual ſe obſerva, que lo podrido ſe aparta de lo ſano, quizàs porque lo ayuda à podrecer del todo, para que ſe ſepare.

Una agua eſpecifica, contra la Gangrena, ha hecho maravilloſos efectos en eſta Corte, la qual no es otra coſa, que *el ſimple cocimiento de rabanos*, bañando con èl caliente la parte, y aplicando vn paño mojado encima.

CAPITULO VI.

De la Erisipela.

Chim. LA Erisipela es vna pequeña elevacion inflammatoria; pero muy encendida, con gran ardor, y escozor.

Su causa no es bile, como vulgarmente se cree, sino vn acido sutil, y volatil, que fermentando con la sal volatil oleosa de la sangre, levanta calentura, y derramado entre cuero, y carne, excita rubor, dolor, y escozor.

Hippocr. La verdadera causa es vn suero salino acre, que baxa por los nervios, y membranas; y por esso vuestro mismo Ettmulero advierte, que la Erisipela sale mas àzia los lugares nervoso-sanguineos, que àzia los sanguineos solos; por esso tambien los que tienen menos bile, y sangre, y abundan de limphas acido-acres, como los Scorbuticos, son tan expuestos à Erisipelas.

En prueba de lo dicho no ay mas que reparàr el progresso de la Erisipela. Aparece cierta glandula tumorosa, y dolente por la limpha nutricia allì detenida, y no causa allì apostema, porque se sepàra allì el suero, llevandose las sales, y quedando el residuo inepto à fermentar: este suero se desprende por las fibras hasta el cutis, donde ò estendiendolas, y punzandolas (ò sea enhorabuena fermentando con el azufre volatil de la sangre) excita rubor, ardor, picazon, y ampollas serosas, como mas largamente dixe en la *Conversacion Octava*; y de este modo se entiende mejor el Phenomeno de la glandula, que es prenuncio de la futura Erisipela, y de que ninguno de los vuestros hace mencion.

Pero si no baxasse el suero solo, si no se llevasse algo de la parte viscosa nutricia, la Erisipela serà suppurable, y no serà exquisita, porque ni el suero, ni la sangre solos pueden convertirse en Pus, si no llevan consigo alguna porcion de jugo blanco, como yà dexè persuadido en la Phisiologia.

Chimic. La Erisipela, si es erratica, y vaga por todo el cuerpo (à la qual llaman *fuego de San Anton*) es maligna, porque arguye vna total disolucion en toda la sangre (ò si os agrada mas) en todo el jugo nerveo.

Tambien es peligrosa la que sobreviene à las fracturas, ò heridas, y la que sale en partes nobles, como cabeza, cara, pe-

cho, è inteſtinos; y la que cae en ſugeto debil, y mal complexionado, venereo, hipocondriaco, ò eſcorbutico, porque eſta facilmente paſſa à gangrena, ò vlceras malignas, y cacoethicas; tambien es malo quando retrocede de las partes externas à las internas.

Al contrario es ſaludable la que es critica, y perfectiva, que ſale en brazos, ò piernas, y en ſugeto robuſto, y de buena edad.

La curacion ſe emprende con remedios internos, y externos; los internos ſon todos los alKalicos templados, que corrigen el acido, y los diaphoreticos que le avocan à fuera; entre los alKalicos es muy provechoſo el antimonio diaphoretico, la haſta de ciervo ſin fuego, ojos de cangrejo, y otros; entre los diaphoreticos el zumo eſpeſado de ſahuco haſta vna dragma en vna libra de agua de lo miſmo, ocho granos de ſal volatil de vivoras, ò haſta de ciervo, quatro de alcanfor, y vna onça de xarave de amapolas, es vna bebida muy conveniente para mover el ſudor; ò qualquiera otra que le parezca al Medico.

La ſangria, y la purga no tienen lugar en eſta enfermedad por razon de la cauſa, ſolo sì en caſo de vna gran plenitud, pues la experiencia enſeña, que todas las evacuaciones cutaneas, con la ſangria, ò la purga facilmente retroceden; y ſolo la ſangria puede admitirſe en el principio, quando la llenura, y el mucho orgaſmo pueden ſervir de impedimento para la excrecion critica; y la purga lenitiva en la declinacion, para evacuar las reliquias de la enfermedad.

Exteriormente ſe aplican lienços mojados en *eſpiritu de vino alcamphorado*, renovandolos antes que ſe ſequen; ò *el cocimiento de myrra en vino, añadiendo vn poco de alcanfor, y azafran.* La corteza jugoſa de enmedio del ſahuco, y tambien la agua de eſperma de ranas corrigen grandemente el acido de la Eriſipela. Y lo miſmo *el cocimiento de ſabuco con vino, jabon de Venecia, y triaca.*

Si el dolor, y el ardor ſon exceſsivos, ſe toma *media dragma de azucar de ſaturno, veinte granos de alcanfor, y otro tanto de opio, dos dragmas de myrra, cocido todo ligeramente en medio quartillo de vino,* y aplicando lienços, que ſe renuevan.

Es ſingulariſsimo remedio vn defenſivo mojado en ſangre de liebre muerta en la miſma caza; ò en la primer ſangre menſtrua de vna doncella, dexandole ſecar, y aplicandole.

Tambien es buen remedio *tres dragmas de flor de ſabuco en*

pol

polvo, y de sal de agenjos, y triaca, lo que baste para formar vn vnguentillo, que se aplica estendido sobre vn lienço.

Si la Erisipela llega à hazer llaga, se vsa *la agua de cal viva con igual parte de agua de flor de sabuco, y azucar de saturno*; y en todo caso siempre se han de huìr los vntuosos, mucilaginosos, adstringentes, y actualmente frios, porque estos impiden la transpiracion, y repelen la Erisipela.

CAPITULO VII.

DE OTROS TUMORES QUE SE REDUCEN à la Erisipela.

Chimic. LA Herpe seca, y humeda son especies de Erisipela, la seca es la que llamamos *empeyne*; la humeda son vnas ampollas, ò postillas amarillas con picazon, que excitan en el cutis pequeñas vlceras corrosivas. A este especie se puede reducir la sarna.

Todas estas excreciones cutaneas se curan con los remedios dichos en la Erisipela; lo mas comun que se vsa, es *el azeyte de tartaro por deliquo*, solo, ò mezclado *con la agua de cal, y de flor de sabuco, el azucar de saturno, y sal de ammoniaco*, ù otros alKalinos equivalentes.

CAPITULO VIII.

DE LOS TUMORES VERDADERAMENTE sanguineos.

ANEURISMA.

Hippoc. LOS Tumores, que propriamente son causados de sangre, son la *Aneurisma, y las varices*. A estas vltimas se reducen las aporismas, y echimoses.

Chimic. La Aneurisma es vn tumor hecho de sangre arterial por relaxacion, ò rotura de la arteria, ò porque corroìda su tunica interior, las demàs se relaxan con el impetu de la sangre.

Sus causas externas son las que mediante vna gran fuerça hacen mover la sangre con mas impetu, como vna patada, grito, detencion del aliento, y otras; ò la herida de vna arteria. Las internas, son la acrimonia de los humores, que pueden

corroer la tunica interna, ſirviendo de diſpoſicion la robuſtèz del pulſo, y la debilidad de los vaſos; y por eſſo algunos caen en Aneuriſma ſin cauſa manifieſta.

Conoceſe la Aneuriſma, en que el cutis eſtà de ſu natural color: en la pulſacion del centro à la circunferencia (pues muchiſsimas vezes vna arteria comprimida por algun tumor, le haze latir; pero es de dentro à fuera, no del centro à la circunferencia) conoceſe tambien en que apretàda con los dedos, ſe deſvanece, ſi es reciente; pues la ſangre (que aun ſe conſerva fluida) retrocede al vaſo. Al contrario, quando es antigua, ni cede al tacto, ni caſi late, ni el cutis conſerva ſu color, y la ſangre ſe encuentra grumoſa.

La Aneuriſma interna es mortal, porque tràs ſu rotura viene la muerte: La externa es remediable, ſino que algun imperito, creyendo que es abſceſſo, la abra, dando puerta à la ſangre, y à la vida.

La Aneuriſma, ſi es pequeña (como la que ſe haze con vna ſangria mal hecha) ſe cura, poniendo encima vna lamina de plomo, ò vna moneda, con ſu fuerte ligadura, y ſangrando del contrario lado las veces que convenga.

Si no obſtante eſſo la Aneuriſma ſe hace conſiderable, ſe aplica vn emplaſtro compueſto de *tierra ſellada, bolo armenico, ſangre de drago, incienſo, aloes, hipociſtis, de cada vno media dragma, dos granos de laudano opiato, y dos claras de huevo batidas*; y ſi ſe quiere hacer emplaſtro, ſe pone otro tanto del *Contra-rotura*, y ſe aplica con ligadura, que lo mantenga.

Pero ſi no obſtante la Aneuriſma es exceſsiva, y ay rieſgo de que ſe rompa, es meneſter recurir à la operacion, ò à la amputacion del miembro, de lo qual ſe hablarà en las *Operaciones*.

VARICES.

Chimic. LAS Varices ſon vna eſtagnacion de ſangre en las venas, porque ſe relaxan ſus tunicas.

Sus cauſas ſon la eſpeſura de la ſangre, pues no pudiendo ſubir con libertad por las venas, impelida de la que viene detràs, dilata ſus tunicas, y deteniendoſe, forma tumor. Muchiſsimas vezes, aunque la ſangre eſtè natural, impedido ſu paſſo por la compreſsion de algun tronco venenoſo, ſe detiene en ſus ramos, y cauſa varices, por lo qual las preñadas en los vltimos meſes ſuelen padecer eſte achaque, porque comprimi-

das las venas iliacas con el peso del fetus, detienen la sangre en las venas de la pierna, que son ramificaciones suyas.

Estos tumores facilmente se conocen, porque se vèn las ramificaciones de las venas mas anchas, è hinchadas, y de color morado, ò negro. No son molestos, ni de peligro, antes suelen ser vtiles à la salud, como en los hipocondriacos; y solo se curan, si son muy gruessos, ò excitan dolor.

La curacion se reduce, si son grandes, à evacuar la sangre contenida con sanguisuelas: ò picandolas con vna aguja, y sacando la sangre crassa, poniendo despues remedios adstringentes, ò vna lamina de plomo ligada.

Tambien sin picarlas se puede aplicar *vna esponja mojada en vinagre fuerte, en que aya cocido vna granada partida, con vn poco de sal, alumbre, y acacia*, y repetir esto por vn mes dos veces al dia; y estando secas, solo ligarlas por cinco, ò seis meses, hasta que desparezcan.

Si son muy dolorosas, se toma *de mucilago de simiente de lino, y de zaragatona, de cada vna dos onças, de vnguento populeon otro tanto, de azeyte de mançanilla, y harina de habas de cada vno vna onça, añadiendo de cera lo que baste para hacer emplastro*, el qual se aplica à las varices sobre vn lienço, ò valdres.

Si las Varices se abren, se ha de detener el fluxo de sangre con *el estiercol de puerco*, pulverizado, y rociado, ò aplicar paños embebidos en *vna disolucion del vitriolo de Marte, y alumbre*; pero procurando que la ligadura no sea muy fuerte, porque no se impida el circulo de la sangre, y las Varices se rompan de nuevo debaxo de la ligadura.

Algunas veces por la acrimonia de la limpha se suelen llagar las Varices, en el qual caso aprovecha *el emplastro de esperma de ranas*, pulverizando la llaga con los absorventes, como *la hasta de ciervo quemada, ò la almaciga, y el incienso, añadiendo algo de mercurio dulce*. Dexando siempre al Medico la administracion de los remedios internos, que purifican la sangre, como el cocimiento de los palos sudoriferos, y otros apropriados.







CONVERSACION DECIMA NONA.

DE LOS TUMORES DE LA LIMPHA.

CAPITULO I.

Del Edema.

Chim. SI ſucede interrumpirſe el movimiento de la limpha, por algun vaſo limphatico obſtruìdo, ò roto, la limpha ſe eſtanca preternaturalmente en vna parte, y cauſa tumor blando, blanco, è indolente, y que viſto de lado à la luz ſe tranſparenta; aſsi como ſi ſe recoge en alguna cavidad del cuerpo, cauſa *hidropeſia*, y en todo el ambito *anaſarca*.

La miſma limpha, ſi es craſſa, y viſcoſa, detenida en los extremos de manos, y pies (como partes diſtantes del centro del circulo) cauſa el tumor que ſe llama *Edema*, y es vna hinchazon blanda, blanca, y ſin dolor, que apretada con el dedo haze hoyo por algun tiempo, haſta que poco à poco, dilatandoſe el humor, buelve à hincharſe: y aſsi la *leucophlegmacia* no es otra coſa, que vn Edema vniverſal de todo el cuerpo.

El Edema rara vez viene por sì; lo mas comun es ſobrevenir à otras enfermedades, principalmente chronicas, como la phtiſis, aſma, afectos ſoporoſos, y fiebres intermitentes: tambien viene en la declinacion de las agudas, y en los preñados.

Si vienen por sì los Edemas, ſon anuncio de enfermedades chronicas, y largas. En los mozos, y preñadas no ſon de peligro; pero en los muy viejos, ò pthiſicos confirmados, ſon indicio de proxima muerte.

Los remedios internos, que curan el Edema, ſon los eſtomaquicos, y aromaticos, como *el elexir de propriedad*, *la eſſencia del ſaſafras*, *las ſemillas de anìs*, *hinojo*, y otras; *el vino generoſo*, y todos los remedios diureticos, y ſudoriferos.

Los externos ſon los poderoſos reſolutivos, como los cataplaſmas, y fomentos del *agenjo*, *romero*, *mançanilla*, *poleo*, *ſalvia*, *ruda*, *yezgos*, *flor de ſabuco*, *y enebro*, *cocidos en vino generoſo*, ò *la agua de cal viva*, ſola, ò *con eſpiritu de vino*, aplicada calien-

liente en espōnjas, ò lienços con frequencia à la parte. Tambien aprovechan *los estiercoles de animales*, en primer lugar *el de cabra*, despues *el de buey pulverizado con cominos*. Tambien conviene todo genero de legias, como la que se haze con *agua de cal, y ceniza de sarmientos*, fomentando con esponja, y aviendo vntado la parte con manteca de puerco, y mucho mejor, *si en ella se cueze azufre, y bayas de enebro machacadas*: O se aplica *el emplastro de bayas de laurèl amasado con petroleo*, *ò azeyte destilado de succino*. O el emplastro *Hidropico Augustano*. O se vnta con el *azeyte de los Philosofos*, el de *hipericon*, el *petroleo*, el *de tartaro*, ò el *de palo santo* destilado, que no es inferior à los demas.

Si el Edema es pertinàz, se bañan los pies con vna *infusion de estiercol de cabra en orina de hombre*, ò se cuece esto hasta la consistencia de cataplasma, que se aplica caliente; ò se pone el *estiercol de cavallo amasado con harina de cebada, y vinagre*; y no cediendo, se recurre à los baños, y vso de aguas thermales.

Si el Edema viene en la declinacion de alguna fiebre aguda, basta aplicar de noche (porque por la mañana con el calor, y postura orizontal de la cama, suelen enjugarse los pies) *la Çelidonia mayor, fresca, y machacada*, à las plantas, ò vn baño de *ceniza de sarmientos con oregano, malva, y mançanilla*. En los Edemas de hecticos, y Pthisicos, todos los remedios son vanos, sino que por complacer al enfermo se ponga alguno de los dichos.

Hippoc. La causa del Edema, ni es limpha fluida, porque esta haria vn tumor aquoso; ni es el chilo de la sangre, que llamais pituita, pues este, segun vosotros, es supurable, y los Edemas no se supuran: con que solo resta, que sea vn jugo nutricio espeso, sin principios activos; que bolviendo al circulo, y no pudiendo preseguirle por su pesadèz, y por la flaqueza de los sòlidos, se remansa en los intermedios de las fibras, por donde debe subir; y assi causa hinchazones edematosas.

CAPITULO II.

De las Escrophulas.

Chimic. ESta misma limpha viscosa, convertida en acido-austera, si se detiene, quaxa, y endurece en los poros de las glandulas, produce los tumores que se llaman *lamparones, estrumas, ò escrophulas*, las quales frequente-

mente

mente vienen al cuello, aunque tambien se hallan en las glandulas del menseterio.

Las Escrophulas, ò son *mobles*, y pendulas; ò *immobles*, y fixas, por estàr pegadas mas profundamente entre los musculos: ò son *duras*, ò *blandas*, ò *dolorosas*, ò *indolentes*; pero todas sin mutacion de color en el cutis: las dolorosas, y que inclinan à color morado son de naturaleza cancrosa, y assi bastardas, y malignas; las legitimas son benignas.

La curacion se reduce à ablandarlas, y resolverlas poco à poco, para lo qual se vsa *la goma ammoniaco disuelta en vinagre*, y despues espesada en forma de emplastro; ò el *emplastro de galvano crocado*; el *de ammoniaco*, ò el *de cicuta*. La *manteca de vivoras* es vna insigne medicina en las Escrophulas recientes; y el fomento de la agua de cal con estiercol de cabra.

Pero si esto no bastasse, es menester recurir à los mas poderosos disolventes, como el *emplastro de ranas de Vigo con mercurio*; ò se toma vna onça del *emplastro diachilon gomado*, *media de azeyte de arrayan, y media de laurèl, y dos dragmas de mercurio vivo, apagado con flor de azufre*, lo qual se aplica, y renueva cada dia; cuidando mientras se vsan estos mercuriales de las fauces, y boca, por si quiere venir salivacion.

Si con todo esso se resisten à la resolucion, se vsan los podrecientes, y suppurantes, como *el emplastro de meliloto, amassado con azeyte de almendras dulces, y manteca de culebras*; ò *el diachilon con gomas*; ò *el emplastro magnetico de Angelo Sala*, mezclado con el diasulphur.

Las Escrophulas, aunque estèn supuradas, no se han de abrir al punto, sino dexar cerrado el abscesso lo mas que se pueda, para que tambien se suppure la glandula estrumosa; y vna vez abierto, lo primero se ha de procurar consumir toda la glandula, porque no sirva de minèra otra vez: para esto se vsa *la trementina, yema de huevo, y miel*, *añadiendo el precipitado de mercurio bien lavado*: consumida toda la glandula, la llaga se mundifica, y consolida con el modo comun.

Pero si la Escrophula fuesse pendula, se ata, y aprieta poco à poco con vna seda, ò cerda, para que por sì se seque; y si estuviesse incluida en tela, ò bolsa, y se frustrassen los remedios resolutivos, y suppurantes, es necessario obra manual para arrancar la dicha tela, lo qual puede conseguirse, quando no lo estorvan algunos grandes vasos, ò nervios, que vayan à la glandula, dexando entre tanto al Medico el vso de los absorven-

tes, atenuantes, purgantes, y otros medicamentos internos, que le tocan.

CAPITULO III.

Del Scirro.

Chimic. SCirro es *vn tumor duro, fixo, è indolente*, originado de qualquier humor, como sangre, chilo, limpha, ò leche, muy coagulados por algun acido-austero, y terrestre, ò por averse resuelto toda la parte sutil, y quedar la terrea.

El Scirro, ò es legitimo, indolente, y sin mutacion de color; ò es bastardo, lo qual se conoce en lo doloroso, cardeno, ò aplomado, y este se llama *Cancroso*, y se cura con gran consideracion, porque con facilidad degenera en Cancro.

El Scirro antiguo se cura con gran dificultad; y el reciente no con poca. La curacion se reduce à ablandarlos, y resolverlos poco à poco, y si no puede ser, à suppurarlos, lo qual sucede de rara vez, y siempre con riesgo. Los resolutivos vsuales son *el mastuerzo, erisimo, cochlearia, cicuta, scrophularia*, y otros semejantes, aplicados en forma de cataplasma. Celebrase el *estiercol de baca cocido en vinagre*. Tambien el *azeyte de lombrices, mezclado con el espiritu de vino, y el azeyte destilado de Tartaro* es admirable; y no menos *el azeyte de los Philosophos. La raìz de Brionia, con estiercol de cabra*, majados en forma de cataplasma, son vn buen resolutivo.

Pero entre todos, los mas poderosos, son las gomas, como el Bdelio, Galbano, Opoponaco, y sobre todos la *gomma ammoniaco disuelta en vinagre, y mezclada con el emplastro de cicuta*; ò se hace el siguiente: Tomanse *quatro onças de zumo de cicuta, y mandragora*, y se cuecen moviendolas hasta vna moderada consistencia, despues se añaden *tres onzas de galbano, y ammoniaco disuelto en vinagre, dos onças de emplastro de meliloto, diachilon simple, y trementina, tres dragmas de azafràn, y onça y media de azeyte fetido de Tartaro, vna onça de sal ammoniaco, y la cera que baste para dàr consistencia de emplastro*, el qual al principio excita dolor; pero no obstante, cada tercero dia se reìtera, hasta que se ablande el tumor.

No bastando los remedios dichos, se aplican remedios mercuriales, como *el emplastro de ranas de Vigo con duplicado mercurio, ò el mismo mercurio vivo con manteca de puerco, y azeyte de laurèl*, machacados en almirèz de piedra, con mano de palo, hasta que se reducen à vnguento.

Pero ſi à todo ſe reſiſtieſſe, puede intentarſe la maduracion con ſuppurantes templados, aunque algo mas acres, que en las inflammaciones, y con gran cautela, porque el Scirro en la ſuppuracion con facilidad paſſa à Cancro vlcerado, principalmente ſi antes era doloroſo, y amoratado: con que en ſiendo aſsi, ò no ſe le toca, ò poniendole ſalitre diſuelto en vinagre, ſe le intenta dàr dureza lapidoſa.

CAPITULO IV.

Del Cancro.

Chimic. EL Cancro es vn tumor de rara naturaleza: en ſus principios apenas es mayor que vn garbanço, ò haba; pero duro, denegrido, ò amoratado, y que dà algunas punçadas. Deſpues crece poco à poco, y en ſu aumento es mas doloroſo, haſta que inclinando yà à exulcerarſe, ſe ſiente ardor, pulſacion, mayores punçadas, y ſe vèn las venas que le rodèan hinchadas de ſangre negra, parecidas à los pies de vn cangrejo, de donde el tumor tomò el nombre. Exulcerado yà, el ardor es acerbiſsimo, como de vna agua fuerte, y corroſiva, y en la llaga ay vna inſigne putrefaccion, y hedor.

Rara vez empieza el cancer por sì ſolo, ſino en los pechos; lo mas comun es ſobrevenir à los Scirros, y lamparones mal curados. El mas regular ſitio adonde ſuelen venir, es à las glandulas, y deſpues à las partes de la cara, como boca, narìz, labios, y parpados, y tal vez à las partes genitales, y al vtero, lo qual es muy frequente en Madrid.

La cauſa del cancer, es la atra-bile, ò por decirlo mas claro, vn acido corroſivo, y de naturaleza arſenical, el qual mezclado à la limpha la quaxa, y algo que ſe comunica à la ſangre de los vaſos cercanos la fixa; y aſsi pone las venas hinchadas, y varicoſas; eſte acido maligno en el principio eſtà oculto, y enredado, haſta que con el tiempo fermentando, ſe deſenreda, y explica, vlcerando la parte.

El cancer es afecto tan grave, que mas mueren dèl, que ſe curan. Hippocrates, y Galeno, ſin extirparle con yerro, ò fuego, le creyeron incurable; los Modernos preſumen curarle con ſus alKalicos ſulphureos.

Si nace de raìz interna, ò diſpoſicion cancroſa de los humores, como en los ſcorbuticos, hipocondricos, y galicados, es de

mucho peligro, porque aunque ſe extirpe en vna parte, ſale en otra.

Quanto mas profundo es el Cancro, y quanto eſtà mas cerca de vaſos mayores, ò tiene mas dolor, ò mas frequentes hemorragias, tanto es mas de peligro: y el exulcerado es de mas rieſgo, que èl no vlcerado; por lo qual manda Hippocrates, que los ocultos, eſto es los no vlcerados, no ſe toquen, porque no ſe vlceren.

Con que ſolo ſe deben tratar paliativamente, impidiendo ſu aumento, y dulçorando el acido agudo, que tienen, principalmente con los remedios Saturninos, ò con los vegetables frios, que abundan de vn alKali blando, y reprimen la fermentacion, como *el llantèn*, *ſolano*, *cicuta*, ù otros ſemejantes: del Reyno Animal, como *los cangrejos de rio*, *el excremento humano*, las *ranas*, los *ſapos*, y otros equivalentes; y aſsi los zumos de eſtos, ò ellos machacados en forma de cataplaſma ſon de grande vtilidad: y no menos las *camueſſas podridas* aplicadas, ò *ſu agua deſtilada*, ſon de muy buen efecto.

Entre los Saturninos ſe vſa el *plomo calcinado*, la *almartaga*, el *albayalde*, *y azucar de Saturno*; ò ſe muele en almirez de plomo el *azeyte de ranas, añadiendo de haſta de ciervo quemada, y plomo calcinado, lo que baſte para hacer vnguento.*

Tambien conviene vna plancha de plomo al principio ſola, y deſpues bañada con mercurio; ò vna amalgama hecha de azogue, y plomo. Las fuentes, v.gr. en los brazos, para el cancer de los pechos ſon celebradas de los Autores.

De los Cancros vlcerados tratarèmos en la Converſacion *de las Vlceras*, previniendo aora, que no ſe deben omitir los remedios internos abſorventes, como el *antimonio diaphoretico jovial*, *azucar de Saturno*, y otros: los purgantes del *eleboro negro*, *y mercurio dulce*: la evacuacion de las hemorroidas en los hipocondriacos, ò hiſtericas: los caldos, ò aguas alterantes de la *fumaria*, *borraja*, *bugloſa*, *verdolagua*, y *camueſſa*; los diluentes, como la *leche, en que ayan cocido cangrejos*, ò el *ſuero*: los cocimientos de *china*, *ſalſaparrilla*, y *ſaſafras*: los diureticos, como el *polvo de las cochinillas*, *preparadas con ojos de cangrejo*, ù otros à diſcrecion del Medico, menos en caſo, que no le aya, que podrà recetarlo el Cirujano: y ſobre todo la exacta dieta, que es lo mas eficàz.

***

CAPITULO V.

De los Abſceſſos impropríos.

Chimic. AY ciertos tumores hechos de limpha craſſa, contenida en bolſa membranoſa, y ſegun la variedad de la materia, que contienen, toman el nombre: Uno ſe llama *Meliceris*, porque parece miel; otro *Atheroma*, porque parece puche; y otro *Steatoma*, porque parece ſebo. Algunas vezes ſe han ſolido hallar en eſtos tumores piedras, pelos, hilos, y harina, porque la limpha puede recibir varias, y raras alteraciones.

Su cauſa es el reſiduo del nutrimento de la parte, detenido comunmente por alguna cauſa externa, el qual reſudando continuamente por las fibras membranoſas, no ſolo aumenta el tumor, ſino fermenta en la circunferencia varias fibrillas, que vnidas repreſentan vna perfecta membrana, ò tela.

Conocenſe eſtos tumores, en que ni muda color en el cutis, ni ay dolor. Todos los que eſtàn contenidos en bolſa ſon muy moleſtos, pero de ningun rieſgo; no obſtante ſuelen crecer tanto, que obligan à curarlos.

La curacion ſe haze intentando atenuar, y reſolver el humor (lo qual rara vez ſucede, eſpecialmente ſi el tumor es antiguo, la materia tenàz, y la pelicula dura, y muy radicada) para eſto ſirven todos los remedios dichos en el capitulo del Edema.

Lo mas comun es intentar madurarlos, y tranſmutarlos en vna materia parecida al Pus, y eſto ſolo ſe puede lograr en la Meliceris, porque los demàs no admiten alteracion: conſeguida la maduracion, ò eſpontaneamente ſe abren, ò es meneſter abrirlos con hierro, ò cauſtico, y en vno, y otro caſo ſe debe poner el cuidado en extirpar del todo la tela, ò bolſa, porque quedando algo de ella ſe buelve à reengendrar el tumor, ò queda fiſtula: para eſto, ò con cuchillo ſe và poco à poco ſeparando; ò con la manteca de antimonio, piedra infernal, ù otros de eſta caſta, ſe và corroyendo.

Para diſipar eſtos tumores recientes es excelente el *Balſamo de Perù*, y el *de azufre*, la *goma ammoniaco*, la *plancha de plomo bañada con mercurio*, *el emplaſtro oxicroceo*, y el *de ranas de Vigo con mercurio*, ò *dos onças de pez naval*, *media onça de azufre*, *y*

otro tanto de goma ammoniaco, reducidos à emplaſtro.

Para madurarlos (lo qual rara vez ſucede) ſe vſan los mas fuertes, y acres ſuppurantes, como el *emplaſtro de goma ammoniaco, pelitre, y azeyte de ſuccino*: ò ſe compone de *media onça de goma ammoniaco, y lo miſmo de ſagapeno, media dragma de raìz de pelitre, y euforbio, tres dragmas de azufre, y vna dragma de azeyte de ſuccino* otro emplaſtro, que haze muy buenos efectos.

Maduros, ſe abren con cauſtico, ò lanceta, y (conſumida la peliculilla con el *vnguento egypciaco*, ò el *mercurio precipitado*) la llaga ſe cura como las demàs.

El mejor modo de curar eſtos tumores yà inveterados, es cortar en cruz el cutis, ſin tocar à la bolſa, è ir ſeparando poco à poco la dicha bolſa haſta ſu raìz (que ſuele ſer pequeña) ſacandola de vna vez con todo el humor contenido en ella; y ſi ſobreviene hemorragia, detenerla con los adſtringentes; y curar la llaga, que queda, con el modo comun.

Hippoc. Os falta reparàr la gran diferencia, que ay entre los abſceſſos proprios, è improprios: aquellos abiertos tienen buen ſuceſſo, y el enfermo ſe alivia: con facilidad ſe maduran, y con dificultad ſe canceran; pero eſtos antes de abrirſe ſon ſin peligro, y abiertos originan graves ſimptomas, y tienen por lo comun mal exito: jamàs llegan à ſuppurarſe, y facilmente degeneran en Cancro.

La razon quizàs es, porque la materia que hace los abſceſſos proprios, es jugo nutricio eſpirituoſo, y tenue, que admite con docilidad perfecta, è igual coccion, y no dexa mal ſello en la parte, ſino evacuado, ceſſan los ſimptomas; pero la materia que hace los improprios, es vna limpha tenaz, è inerte, que aſsi como tarde fermenta, nunca recibe igual elaboracion, ni toda perfectamente ſe evacua, antes dexa mal caracter impreſſo en la parte; y fuera de eſto el acido maligno, que tiene, no domado con la mixtion de partes balſamicas, y eſpirituoſas, con facilidad ſe hace corroſivo, y arſenical.

A los tumores que aveis dicho ſe reducen las *Gomas Galicas*, las *Talparias*, y *Lupias*, y todos los demàs que ſe hacen, ſegun decis, por congeſtion: con que ſiendo ſu curacion la miſma, ſuperfluo ſerà, que hableis de ellos.

CAPITULO VI.

DE LAS VERRUGAS, CALLOS, Y CLAVOS.

Chimic. SI por alguna rotura, ò corroſion de las fibras nerveas del cutis, concurre, y ſe derrama mayor copia de jugo nutritivo (como ſucede en los continuados exercicios de vn miembro) eſte ſe quaxa, y forma las *Verrugas*, y ſi eſto ſucede en las manos con el continuo ludir de coſas aſperas, ò en los pies por la compreſsion de los zapatos, ſe llama *Callo*; y ſi es con dolor, y raìz profunda en los tendones, que eſtàn debaxo, *Clavo*.

Segun la raìz que tienen las Verrugas ſe diferencian; ſi tienen ſu origen en muchas fibras nerveas, y profundas, ſe llaman *fixas*; ſi en pocas, y ſuperficiales toman ſu raìz eſtrecha, y luego ſe enſanchan, ſe llaman *Pendulas*: eſtas con facilidad ſe curan, atandolas con vna ſeda, ò cerda, para que impedido el comercio de ſu nutricion, ſe ſequen.

La curacion de las primeras conſiſte en conſumirlas; aunque ſi ſe radican en los tendones, apenas pueden extirparſe ſin grandes rieſgos de dolor, inflamacion, convulſion, cancro, ò gangrena.

Celebranſe para conſumir las Verrugas el *zumo de Celidonia mayor*, reciente, y repetido: *el zumo lacteo de la Eſula*, y de la yerba *Diente de Leon*, cortando primero la Verruga, de modo que ſalga ſangre, y penetre mejor el medicamento. Las *hojas de ſiempre viva*, quitada la tela de dentro, y aplicadas por mañana, y noche ſon vtiles. La *agua de llantèn, en que ſe aya diſuelto el ſal armoniaco*, es muy probado remedio, tocando muchas vezes con ella la Verruga: como tambien vn vnguento hecho de *miel, y eſpiritu de azufre*, *ò azeyte de vitriolo*. Los Caracoles lavados con ſal comun, dàn de sì vna babaza, excelente contra las Verrugas. Tan bien es muy provechoſo vn emplaſtro hecho de *cera, y mercurio dulce*, *ò el Oxicroceo con vn poco de arſenico blanco*; pero lo mejor de todo, es extirparlas con cauterio actual, ò potencial, cuidando de defender las partes vecinas, porque no ſe inflamen.

Las mas conſiderables Verrugas ſon las venereas, que vienen à las partes pudendas; pero eſtas ſe curan con el *mercurio ſublimado deſatado en agua de llantèn con alumbre*; ò ſi eſtàn muy

eſ-

eſpeſas, y arracimadas, con *la agua de cal viva*, *y el mercurio ſublimado.*

Para los clavos de los pies, convienen los *baños*, *los zumos freſcos*, *el azeyte de almendras dulces*, *vn trozo de baca*, aplicado, y renovado frequentemente; vn *ajo con jabon*, *raìdo en forma de cataplaſma*, y ſobre todo la quietud, huyendo de cauſtícos, porque ſi eſtà la raìz en algun tendon, no llegue la corroſion haſta èl, y excite mayor dolor, inflammacion, ò llaga; y lo miſmo digo de la ſeccion, ò cortadura, pues es torpe calamidad de vn Cirujano hacer peligroſo por la curacion, vn mal que de ſuyo es leve.

CONVERSACION VIGESSIMA.

DE LAS HERIDAS.

CAPITULO I.

De las Heridas en general.

Chim. HErida es *vna ſolucion reciente de continuidad, hecha comunmente por inſtrumento externo, cortante, punçante, ò magullante en alguna parte blanda del cuerpo*, à diferencia de la fractura, que es ſolucion de continuidad en hueſſo, ò parte dura.

Las heridas vnas ſon *ſimples*, que no traen ſimptoma, que impida ſu conſolidacion; otras *compueſtas*, que traen complicados otros afectos, que eſtorvan ſu vnion, como inflammacion, contuſion, dislocacion, fractura de hueſſo, malignidad, y otros.

En las heridas el ayre altera el alimento proximo de la parte, y le convierte en vn acido vicioſo, enemigo del balſamo vital; y eſte acido es el vnico autor de toda la tragedia.

§.

LAs heridas externas ſon manifieſtas: las de partes internas ſe conocen por el ſitio, como la del hipocondrio derecho ofende al higado; y la del hipogaſtrio la vexiga, ò vtero. O por

el

el dolor, que ſi es agudo, arguye heridas partes nervioſas, y membranoſas; ſi obtuſo, carnoſas. O por la accion dañada; y aſsi la perturbacion de la facultad animal infiere leſion en el cerebro; la aſtma en el pulmon, ò diaphragma; el vomito, en el eſtomago; y el fluxo de orina involuntario, en el ſphincter de la vexiga. O por los excrementos, como el ſalir excrementos grueſſos dà à entender herida en los inteſtinos craſſos; ſalir chilo del vientre, herida en el meſenterio; y ſalir ſangre con pulſacion, herida en alguna inſigne arteria.

§.

EN orden al Prognoſtico, las heridas que ofenden partes neceſſarias para la vida ſon mortales, como las heridas de Cerebro, Corazon, Pulmon, Aſpera-arteria, Diaphragma, Eſſophago, Inteſtinos tenues, Eſtomago, Meſenterio, Higado, Bazo, Pancreas, ambas Vexigas, Ducto thoracico, Riñones, y Cuerda vmbilical: eſto ſe entiende, ſi las heridas de dichas partes fueſſen profundas, porque las heridas ſuperficiales de Cerebro, y Corazon ſon curables, como ay exemplos. No ſolo es neceſſario, que eſtè ofendida alguna parte noble, ſino baſta que tenga el miembro herido conſentimiento con ella; y aſsi la herida del muſculo temporal es muy peligroſa, porque mediante el tendon, que eſtà en ſu centro, tiene gran ſimpatìa con el cerebro.

Tambien ſon mortales todas las heridas, à quienes ſe ſigue vn irreſiſtible fluxo de humores, por lo qual roto el ramo iliaco crural, es mortal la herida, porque no ſe puede reſtañar el fluxo de ſangre; y lo miſmo ſucede herido el Omento, ò el vtero en vna preñada; no obſtante, que eſtas heridas no ſon por sì mortales.

Finalmente, el Prognoſtico de las heridas ſe toma generalmente de ſu magnitud; de las fuerças, y bueno, ò mal temperamento del enfermo; y de los accidentes graves, ò leves, que ſobrevienen.

§.

LAs heridas, ſegun el methodo vulgar, ſe curaban con quatro intenciones, *digiriendo, mundificando, encarnando, y cicatrizando*; pero todas eſtas intenciones no ſirven de otra coſa,

ſa, quē de alargar la cura,podrecer con los digeſtivos la parte, y alterar el jugo nutricio,que viene à ella. Con los mundificativos inflamarla,y hacer degenerar la herida reciente, y ligera en la llaga ſordida ; y aſsi los Modernos curan las heridas con otras quatro intenciones, q̃ conſiſten en *ſacar las coſas eſtrañas*; en *juntar los labios de la herida,y conſervarlos en vnion*;en *impedir que el ayre ambiente altere el jugo nutricio, que viene à la parte, y le convierta en vn acido pernicioſo*, (pues es tal la influencia del ayre, que pudre vn huevo, ò vna camueſſa por la parte que eſtàn deſcubiertos de ſu caſcara) y finalmente,en *impedir los accidentes, que ſuelen ſobrevenir, ò ſi es herida compueſta, curarlos antes, para paſſar à las demàs intenciones*. Y verdaderamente todas eſtas intenciones pueden reducirſe à vna, que es *quitar los eſtorvos, para que la naturaleza pueda hacer la vnion de la herida*, que eſto ella ſola ſabe hacerlo bien, como no aya quien la impida.

Las coſas eſtrañas ſe ſacan, ò con proporcionado inſtrumento, por donde entraron, ò haciendo contra-abertura, ſi no lo eſtorva algun grande vaſo, cuyo rompimiento pueda arrieſgar al enfermo. Los grumos de ſangre no ſe han de quitar todos en el principio, antes ſe ha de dexar la coſtra grumoſa, para que vniendo los labios de la herida, defienda el balſamo vital de la alteracion del ayre ambiente.

Los remedios que ſe aplican para extraer las coſas eſtrañas, ſon el *dictamno cretico con vnto de liebre*; ò el miſmo *vnto de liebre con el vnguento de betonica, ò el magnetico*; y ſi de ningun modo de eſtos ſe puede lograr la extraccion, ſe intenta la ſuppuracion, y entonces con facilidad ſe conſigue ſacarlas.

De aqui ſe infiere el error que comete la via comun, quando intentando la vnion de vna parte, ſe opone à ella,ateſtando la cabidad de mechas, y lechinos, que ſon coſas no menos eſtrañas, que los pelos, tacos, tierra, y otros ſemejantes.

Para *juntar los labios de la herida* ſe vſa coſerlos con aguja, y ſeda; ò vnirlos con alguna ſubſtancia glutinoſa, como de *goma ammoniaco, y arabiga, almaciga, incienſo, y ſarcocola, ſe toma de cada vno vna dragma, y pulverizado ſe bate con vna clara de huevo haſta que haga eſpuma*; eſto ſe eſtiende ſobre vn lienço, y juntos los labios de la herida ſe aplica encima, lo qual conviene mas que la coſtura, quando el ſugeto es delicado, ò en la parte ay algun inſigne nervio, ò tendon, que pueda ſer ofendido con la aguja, como en las heridas de la ſien por el tendon del Crotaphites, y otras ſemejantes.

En la coſtura ſe debe obſervar, que ſe haga en ſugeto robuſto; que no ſe aprieten demaſiado los labios de la herida, porque ſiempre ſe hinchan algo, y aſsi ſe eſtorvan: que ni eſtèn los puntos muy dilatados, porque aſsi ſe fruſtra el fin de la vnion; ni muy vnidos, para que tenga ſubfluxion la materia (ſi la huvieſſe) y penetracion la virtud balſamica de los medicamentos; y finalmente, que ſi la herida es profunda ſe dèn las puntadas profundas, porque no quede hueco, y ſea la cura mas larga.

Para *conſervar la vnion*, ſe acoſtumbra la ligadura, que llaman *Encarnativa*, que ſe hace con venda de dos cabezas, cuya mitad ſe pone en la parte contraria à la herida, y deſpues los extremos ſe atravieſſan en cruz ſobre ella algunas veces, para que los labios queden vnidos, y afiançados.

La *alteracion que induce el ambiente* ſe precave, no exponiendo frequentemente la herida al ayre, y defendiendola con remedios balſamicos, y alKalicos, para que no ſe introduzca en el jugo, que viene à nutrir la parte, la acedia putredinal, que es la vnica cauſa de todos los ſimptomas; para eſſo aprovechan externamente el *Balſamo de Perù*, el *de Tolut*, ò *Copaive*, la *trementina buena*, el *azeyte de hypericon*, ò otros de eſta caſta; ò el *emplaſtro diaſulphur*, el de *betonica*, ò el *Stiptico de Crolio*.

Internamente ſe ſuele ayudar eſto con las bebidas vulnerarias, hechas de los *ojos de cangrejos*, *jarave de culantrillo*, *y yedra terreſtre*, con cocimiento de *agrimonia*, *piloſela*, *llantèn*, *hipericon*, *verbena*, *eſcabioſa*, *melifolio*, *pimpinela*, *vinca*, *pervinca*, *veronica*, *ſimphito*, *tormentila*, *ſanicula*, *bugula*, *burſa paſtoris*, *yedra terreſtre*, y otras, huyendo del vino, y todo lo que puede engendrar acido dentro del cuerpo, ò introducirle en la herida, como el aliento miſmo del Cirujano, que por eſſo es nocivo, ſi llega à tocarla.

La vltima indicacion, que es *impedir*, *ò curar los accidentes*, ſe conſigue con los medios que dirèmos en el capitulo ſiguiente; pero ſobre todo debe ſangrarſe bien al enfermo antes del tercero dia, para dàr mejor circulo à los humores, è impedir que ſe inflame la herida.

Hippoc. La curacion de las heridas conſiſte en la vnion de las partes ſeparadas, la qual es ſolo obra de la naturaleza, que mediante el ſucco nutricio (como vn balſamo natural) las revne: y el aſſumpto del Cirujano ſolo debe ſer apartar los impedimentos: eſto es, quitar lo eſtraño, aplicar las margenes

deſ-

desvnidas, y oponerse à las alteraciones, y corrupciones, que suelen inducirse en el alimento rorido, que viene à nutrir las partes; pues la copia de digestivos, mundificativos, encarnantes, y otros, que vsa la turba de los Cirujanos, no tienen virtud de hacer esta grande, y oculta obra; sino por la mayor parte de impedirla, è introducir putrefaccion en vez de vitalidad, y de ensuciar las llagas en vez de detergerlas: cuide, pues, el Artifice de no desvaratar la tarèa, y trabajo de la naturaleza; que como suele decirse: *Las heridas de suyo se vnen, si no las impiden.*

Para lograr estos fines, el methodo, que con repetidas, y felices experiencias hallò Cesar Magato mas prompto, seguro, y agradable, es quitar las cosas estrañas, y vnidos los labios de la herida con los modos yà dichos, aplicar cosa que la tape, sea la que fuere, porque el ambiente no la altere; pero de modo, que si llegasse à hacer materia, tenga salida, ò *subfluxion*, lo qual se logra colocando el miembro en debida postura, y tixeretèando el parche, para que las materias cuelen, y se embeban en los cabezales sobrepuestos, porque las materias detenidas dentro se acedan, y comunican su vicio al jugo, que viene, haciendole corrosivo: con que en lugar de nutrir, y llenar el miembro de carne, le exulceran mas. Despues no descubre la herida cada dia, sino de tarde en tarde, y lo mas temprano cada tercero, ò quarto dia; porque asi no se la impide à la naturaleza en su tarèa, ni se dà lugar al ayre de que introduzca acor vicioso; y curandolas cada dia, y aun cada hora, como hacen algunos timidos, y oficiosos, con pretexto de limpiarlas, las ensucian, y alteran mas, y hacen con esto aya materias donde quizàs no las huviera.

Esto se ha de entender, si no ay accidente que obligue à descubrir la herida, y asi ay casos en que es preciso. Lo primero, quando sobreviene fluxo de sangre, para restañarle. Lo segundo, quando ay putrefaccion (que se conoce en el fetor) para correguirla. Lo tercero, quando sobreviene gran dolor, para mitigarle. Lo quarto, quando se excita demasiada picazon, para reprimirla. Lo quinto, quando se inflama la parte, y se conoce en el dolor, calor, fiebre, y latidos. Lo sexto, quando ay carne superflua, pues asi que se reconoce se introducen, y repiten medicamentos que la consuman. Lo septimo, quando se gangrena la herida, lo qual se infiere de que cessa el dolor de repente, si antes le avia, falta el sentido al tocarla,

ay frio de extremos, pulſos debiliſsimos, fiebre, y expira de ella olor cadaveroſo. Lo octavo, quando ſe detiene la materia, para darla ſubfluxion, y eſto ſe conoce, en que ſe ſiente agravacion, mayor dolor, y calentura. Lo nono, quando ha quedado dentro algun cuerpo eſtraño, que no ſe pudo ſacar al principio; y lo decimo, quando ay alguna aſtilla de hueſſo, que ſe infiere de aver precedido fractura, y ſentirſe pungitivo dolor, con materias icoroſas.

Tambien ſe abſtiene de mechas, y lechinos, reputandolas por coſas eſtrañas; ſino en caſo que aya corrupcion en el hueſſo (porque ſin ſaltar la eſcara no ſe debe permitir llenar de carne la herida) ò quando ay venenoſa qualidad, para reprimirla; ò en caſo de excitarſe gran fluxo de ſangre, para detenerle. Eſte methodo, aunque padece algunas dificultades de Aula, tiene el grande apoyo de la experiencia; y deſpues de Magato, ſe experimentaron felìz, Septalio en Milàn, Hidalgo en Sevilla, y Belloſte en los Exercitos de Francia, como cuenta en ſu libro, intitulado *le Chirurgien D' Hopital.*

CAPITULO II.

DE LOS ACCIDENTES, QUE SOBREVIENEN à las heridas.

DE LA INFLAMACION.

Chimic. UNo de los ſimptomas extraordinarios, que ſobrevienen en las heridas, es la inflamacion; y para detenerla, aprovecha la *agua de cal viva*, ò ſola, ò *impregnada de ſal de ſaturno*, ò tambien *de alcanfor*. La *agua deſtilada de cangrejos*, ò el *zumo de ellos*, ò el *de llantèn* ſon muy convenientes; y por dentro, deſpues de la evacuacion vniverſal, los *ojos de cangrejo, y la ſangre de birco*, preparàdos, ſon eſpecificos deſcoagulantes en las inflamaciones.

DE LA ERISIPELA.

LA Eriſipela de las heridas ſe cura con vna *diſſolucion de triaca en eſpiritu de vino*, *añadiendo vn poco de ſal de agenjos*: ò ſe polvorea la parte con *flores de ſabuco*, *greda pura*, *ceruſa*, y otros ſemejantes.

DE LA CARNE SUPERFLUA.

SI crece carne ſuperflua, ſe cura polvoreandola con *alumbre quemado*, ò con el *azafràn de los metales*, ò ſe aplica el *vnguento egypciaco*; pero ſobre todo la *piedra infernal*, ò el *polvo de los chriſtales de la plata diſuelta en agua fuerte* ſon excelentes, aplicando deſpues vn emplaſtro encarnante.

DEL GRAN DOLOR.

ACia el tercero, ò quarto dia, quando los enfermos no eſtàn bien evacuados antes con ſangrias, ſuelen excitarſe graviſsimos dolores, porque es regular termino, en que ſe levanta calentura, è inflamacion. Para aliviar los dolores, originados de la tenſion de fibras nervioſas, y tendinoſas, demàs de los opiatos internamente, ſe aplican por fuera balſamos nervinos, como *quatro onças del azeyte de lombrices, del azeyte de ſuccino media dragma, del vnguento de dialtèa dos onças, con vn poco de Balſamo de Perù, ò de azeyte deſtilado de eſpica.*

DE LA SINOVIA.

LA Sinovia es vn immoderado fluxo del nutrimento blanco de las partes, el qual es perniciofiſsimo, y caſi mortal ſimptoma, que ſobreviene à las partes nervioſas.

Para detenerle ſe toma *vna onça de polvos teſtaceos, dos dragmas de piedra calaminar, y otro tanto de la mandibula del pez lucio, de ſpodio, y tierra ſellada de cada vno otras dos dragmas*, y ſe hace vn polvo, con que ſe rocìa la parte, donde ay eſtilicidio. El *craneo humano, y la lacca de Pintores en iguales partes pulverizados*, y aplicados ſon de muy buen efecto, como tambien el *eſtiercol de puerco amaſado con la ſangre de la herida en forma de cataplaſma*; ò la *agua que deſtilan los cangrejos de rio machacados*, la qual aplicada con cabezales doblados, no ſolo detiene el eſtilicidio, ſino precave la inflamacion, y dolor.

DE LA CONVULSION.

LA Convulſion es ſimptoma graviſsimo, à quien ſuele ſeguirſe epilepſia, que mata al enfermo. Curaſe internamente

te con los *ſuccinos*, *y ſales volatiles animales*; pero es meneſter averiguar primero la cauſa externa, porque ſi ay punctura, ſe cura, como dirèmos en el capitulo ſiguiente. Si ay medio cortado algun nervio, ſe debe acabar de cortar, porque mas vale perder el ſentido, que la vida. Y en todo caſo, convienen en la parte las vnturas del *Balſamo del Perù*, *con el azeyte deſtilado de ſuccino, el de lombrices*, y otros de eſte genero.

DE LA CALENTURA.

SI la calentura es accidental por nimio herbor de ſangre, ira, ò terror, ò para engendrarſe pus, es de ningun peligro, y por sì ceſſa; pero ſi es èſſencial, del mal temperamento de los humores, es de tanto mas rieſgo, quanto ſon mayores los accidentes que la acompañan, y retarda mucho la curacion de la herida.

Los medicamentos que la curan, ſon los que embotan, ò corrigen el acido pecante; y aſsi ſe dà *vn eſcrupulo de antimonio diaphoretico en agua de fumaria*, *con otro tanto de los ojos de cangrejo*, *y coral*, ò ſe vſan los *cocimientos de yerbas vulnerarias*. Y ſi el ardor, y la ſed inſtan, ſe toma *del nitro puro*, *ò el nitro antimoniado media dragma en julepes atemperantes*; *ò en ellos ſe echa el xarave de berberos con vnas gotas de eſpiritu dulce de nitro*; y deſpues ſe continùan los abſorventes, y diaphoreticos, porque el blando ſudor es la comun criſis de eſtas calenturas.

La maligna qualidad, el fluxo de la ſangre, la fractura del hueſſo, y la corrupcion, ò gangrena, ſe hallaràn en los capitulos donde toca.

CAPITULO III.

DE LAS HERIDAS EN PARTICULAR.

§.

DE LAS HERIDAS CON CONTUSION.

Chimic. LA contuſion en las heridas, no ſolo ſuele hacer que ſe podrezcan, ſino retarda ſu conſolidacion. Y aſsi, ſi es leve ſe intenta con digeſtivos ſupurar

todo lo contuſo ; ſi es grave , y ay rezelo de que ſe gangrene, demàs del vſo de los vulnerarios , ſe ha de eſcarificar la parte, y dàr exito à la ſangre agrumada , y lo demàs intentar ſupurarlo con madurativos , añadiendoles algo de egypciaco , para precaver la mortificacion.En el principio es excelente el *azeyte de cera* , poniendo encima *el emplaſtro de bayas de laurèl.*

§.

DE LAS HERIDAS DE ESCOPETA.

LAs heridas de vala ſon muy malas , porque ſiempre traen conſigo gran contuſion ; y con el ardor que lleva la vala, en cierto modo quema todas las partes por donde paſſa.

Curanſe internamente con las *bebidas vulnerarias* , y con el vſo del *nitro puro* , ò el *antimoniado.* Externamente ſe intenta ſupurar lo contuſo , ſacar todo lo eſtraño (menos la vala , que ſi no puede ſalir , no importa que quede dentro , pues no ſiendo materia corruptible , no hace mas daño en la parte , que gravarla) y ſe encarna la herida con remedios apropoſito.

A los madurativos ſiempre ſe les añade vn poco de *eſpiritu de vino* , y *Balſamo de Perù* , porque no dañen las partes nervioſas , ni podrezcan los labios de la herida : eſto ſe hace mojando las mechas en dicho eſpiritu de vino antes de bañarlas en el digeſtivo , cuidando de ponerlas de modo , que tengan exito las materias.

Hecha la ſupuracion , ſe ſepàra todo lo contuſo, y lo demàs ſe cura con mundificantes (añadiendo algo del precipitado dulce de mercurio , ſi amenaza putrefaccion) y al fin con encarnantes ſe concluye la curacion.

En los profundos dolores que ſuelen quedar en lo hueſſos deſpues de curada la herida , es maravilloſo el *azeyte de trementina* : y para el ardor el *zumo de cangrejos exprimido con la phelgma del alumbre.*

***

* * * * * * * * *

§.

DE LAS HERIDAS MALIGNAS, y venenoſas.

LAs heridas venenoſas ſon las hechas con armas envenenadas, ò mordedura de animales iracundos, ò ponçoñoſos: esto ſe conoce, ò por la relacion del paciente, ò por los accidentes, como el atroz dolor que ſe ſigue, el color amoratado, ò negro de la parte, la prompta inflamacion, dificultad de reſpirar, congojas, ſincopes, ardores, dolor exceſsivo de cabeza, y otros. Estas heridas ſon mortales, porque promptamente el veneno, ſi no ſe ſocorre, inficiona nueſtros humores, y mata.

La curacion conſiſte en eſcarificar (ſi la herida es profunda, y ſe teme que cunda el veneno) aplicando encima vna ventoſa para hacer atraccion, y poniendo remedios que ſe opongan à la malignidad; y ſi la herida es ſuperficial ſe aplican dichos remedios, ſin eſcarificacion. Celebraſe para esto la *triaca diſuelta en eſpiritu de vino*, y el *polvo de lagartos, de viboras, y alacranes.* El *eſtiercol de hombre machacado con ajos*, es muy vtil.

Si es punctura de abiſpa, ſe vſa el *azeyte de alacranes*; ſi de araña, *el ajo, y cebolla machacados* como cataplaſma, ò *las hojas verdes de ſalvia.* Si de vivora, eſcarificando primero, ſe aplica *vn lagarto vivo machacado*; y ſi no ſeco, y pulverizado: y ſi no ſe arrima vn yerro hecho aſqua, ſin que llegue à quemar. Tambien ſe vſa el *zumo de las hojas de freſno.*

Si es de perro, ù otro animal rabioſo, ſe aplica la *piedra de culebra*, que viene de la India Oriental, y à la falta ſuya ſe eſcarifica la herida, y luego ſe pone el *emplaſtro magnetico de Sala*, mezclado con los polvos de cangrejo, ò de haſta de ciervo calcinada.

Para templar la inflamacion, y dolor, ſe haze vntura con el *azeyte de alacranes, y ſal de Saturno.*

Finalmente, para toda herida venenoſa es muy experimentado vn cataplaſma hecho de *vna cebolla, y vn ajo machacados, y media dragma de triaca, y otro tanto de levadura.*

Avien-

Aviendo logrado ſacar, ò corregir el veneno, la herida ſe cura con el methodo comun; ſi ay contuſion, con digeſtivos, mezclado el egypciaco, y ſi no con los vulnerarios, y balſamicos.

Internamente deſde el principio ſe vſan los ſudoriferos, y alexipharmacos, como el *cocimiento de contrayerba, y eſcordio*, la *triaca*, el *diaſcordio*, el *eſpiritu theriacal alcamphorado*, el *antimonio diaphoritico*, *piedra bezoar*, *ſal volatil de vivoras*, y en los venenos coagulantes el *eſpiritu de ſal ammoniaco*, que es el mas poderoſo diſolviente.

DE LAS HERIDAS DE VENAS, y arterias.

EStas heridas ſolo traen de particular vn gran fluxo de ſangre, ſimptoma muy comun, arrieſgado, y embarazoſo, principalmente ſi es de arteria grande.

Para detenerle, ſe aplican *lechinos mojados en agua arterial*; ò *cargados de vitriolo calcinado, mezclado con clara de huevo, y polvos de incienſo, y ſangre de drago*; ò ſe hace vn liquor adſtringente de la *diſolucion del vitriolo de Marte, y vna mitad de alumbre en vn cocimiento de llantèn*, y ſe aplica frio con eſtopas. Tambien ſe aplican los *polvos ſimpaticos*, ò el *hollin batido con clara de huevo, y algo de laudano opiato*. Pero ſi todo eſto no baſtaſſe, ſe enlaza el vaſo roto, como dirèmos en las Operaciones; y ſi ay miembro cortado ſe detiene el fluxo con ligadura. Otros aplican cauterio; pero el actual es peligroſiſsimo por los graves ſimptomas, que excita, y porque ſi cae la coſtra, antes de conglutinarſe el vaſo, ſe ſigue mayor hemorragia; el potencial es mas ſeguro, hecho con el vitriolo calcinado, haſta que ſe ponga blanco; no obſtante, que ſi ay deſcubierto algun nervio, ò tendon, ſe debe eſcuſar, porque tocandolos la virtud corroſiva, origina crueles accidentes.

DE LAS HERIDAS DE NERVIOS.

LAs heridas de nervios traen tres malas conſequencias; la *convulſion*, que ſe ſigue al dolor inflamatorio; la *corrupcion*, à que eſtàn expueſtas por el ayre externo; y el *fluxo del humor blanco*, que los nutre, el qual impide ſu conſolidacion, è induce conſumpcion en la parte, y aun en todo el cuerpo.

Curanſe vntando el nervio haſta ſu origen con *azeyte de lombrices, animado con el azeyte deſtilado de eſpliego, ſalvia, ò ſuccino.* O con el *azeyte de cera, y el deſtilado de laurèl, balſamo de hipericon, y eſpiritu de vino.* O con el *euphorbio, cera del oido, y trementina.* Huyendo de todas las mantecas, y mucilados (porque inducen con facilidad putrefaccion, y gangrena) y de los lechinos porque exaſperan el dolor.

Si el nervio eſtà ſolo punçado, ſe acaba de cortar, para impedir los accidentes, ſangrando al principio al enfermo para afloxar la tenſion de los ſolidos, y haciendole tomar bebidas placativas de cocimientos vulnerarios con vn grano de laudano opiato, para el miſmo fin.

DE LAS HERIDAS DE CABEZA.

LAs heridas de cabeza, ò ſon ſin contuſion, ò con ella: ò ſuperficiales, ò penetrantes; y eſtas, ò llegan à ofender parte del caſco, ò le rompen todo, y penetran haſta las meninges, y cerebro.

En todo afecto de cabeza ſe procura que el vientre vaya bien. Si las heridas ſon ſuperficiales, ſe curan facilmente con la *betonica reciente machacada*, ò con el *azeyte de hipericon*, ò *balſamo de Perù*, aplicando encima el *emplaſtro de betonica*, amaſado con qualquier otro balſamo.

Si la herida ofende al cranio, ſin llegar à romperle, ſe rocìa con *polvos de raìz de lirio, aloes, y myrra bañados en eſpiritu de vino*, y encima ſe pone ſu hila ſeca, huyendo de todos los humectantes, y vntuoſos, porque introducen corrupcion en el hueſſo.

Si la herida es penetrante, y rompe el caſco, y meninges, ſe detiene el fluxo de ſangre con los *polvos de aloes, incienſo, y bolo armenicos amaſados con clara de huevo*, y deſpues ſe introduce dentro del cranio el *azeyte de trementina*, ò el *balſamo de Perù*, ò *Copaive*, y por encima ſe rocìa con los polvos arriba dichos, aplicando externamente qualquiera balſamo vulnerario, ò emplaſtro de los dichos.

Si la herida es contuſa, y con gran tumor, ſe intenta reſolver; y ſi no ſe puede, quanto mas preſto ſe procura abrir, porque el pus detenido, y hecho acre no corroa el hueſſo; pero ſi ay contuſion, y rotura en el hueſſo con ſangre extravaſſada, pus, ò eſquila, que punce las meninges, es meneſter

tre-

trepanacion para facarla: lo qual fe conoce en los vomitos, vertigos, fangre por boca, oìdos, ò narizes, pèrdida de voz, delirio, convulfion, ò paralifis, accidentes que fe originan de que alguna aftilla, ò materia eftraña ofende las membranas. La fractura, ò fe reconoce por la vifta, ò por el tacto, ò aplicando vn cataplafma de harina de habas à toda la cabeza, pues todo èl fe feca, fino por la linea, que hace la fractura.

La trepanacion fe hace con el methodo, que dirèmos en las operaciones.

DE LAS HERIDAS DE PECHO.

EN las heridas de pecho penetrantes, demàs de lo general, fe han de obfervar cinco cofas. La primera, precaver con fangrias, y otros remedios internos la pleurefia, ò pulmonìa, que fuelen fobrevenir. La fegunda, mantener el orificio abierto, para dàr exito à la fangre, y pus. La tercera, à los remedios vulnerarios juntar los diureticos, porque eftà obfervado, que los grumos de fangre, y liquores faniofos los arroja la naturaleza por oria. La quarta, que las heridas debaxo de la feptima coftilla de las fuperiores, ò legitimas no fon heridas de pecho, porque no penetran el diaphragma, fino heridas del abdomen, y como tales fe deben tratar. La quinta, hacer bolver al enfermo fobre la herida, forçarle à que tofa recio, tapar la refpiracion, meter el junco, y otras diligencias que acoftumbra el methodo vulgar, fon fuperfluas, y aun nocivas, pues irritando las partes, excitan dolor, y difponen à la imflamacion, y muerte.

DE LAS HERIDAS DE VIENTRE.

EN las heridas del vientre, fobre lo general, fe advierte, que fi fale el omento, facilmente fe corrompe, lo que fe conoce en que fe pone amarillo, ò morado, y entonces fe corta, defendiendo el fluxo de fangre con los remedios que quedan referidos, y cofiendo el abdomen con coftura, que llaman de pellejeros, y en lo demàs fe figue el methodo yà dicho.

***

CONVERSACION VIGESSIMA PRIMA.

DE LAS ULCERAS.

CAPITULO I.

De las Ulceras en general.

Chimic. ULcera es *ſolucion de continuidad en parte blanda, hecha por cauſa, que corroe, y conſume la ſubſtancia fibroſa.* Eſta miſma corroſion, ſi ſucede en el hueſſo, ſe llama *Caries.*

§.

LAs cauſas à veces ſon externas, como las medicinas cauſticas, y acres, v. gr. cantaridas, rexalgar, pimienta de agua, y otros; à veces internas, como los humores acidos, y corroſivos, lo qual ſe prueba, porque todos los remedios metalicos dulçorantes, y abſorvientes del acido, curan las vlceras.

Eſte acido corroſivo, ò nace del alimento proximo viciado de la parte, y aſsi las heridas facilmente degeneran en vlceras, convertido en acido el jugo que las nutre: ò nace de acedia de los demàs humores del cuerpo, y aſsi los Scorbuticos, Hipocondriacos, y Galicados ſon muy expueſtos à vlcerarſe.

Las vlceras ſe diferencian, ò ſegun los grados de acrimonia, y diverſos ſabores de ſu cauſa (y aſsi ay vlceras phagedenicas, cancroſas, putridas, malignas, y contagioſas) ò ſegun la parte que ocupan; y aſsi las vlceras de partes nervioſas, y glanduloſas, aſsi como mas facilmente ſe hacen, mas dificilmente ſe curan, porque el jugo nutricio, que alli eſtà ſin el correctivo, y condimento balſamico de la ſangre, con facilidad ſe convierte en acido-acre; al contrario en las partes ſanguineas, abundando el ſal volatil oleoſo de la ſangre, es vn poderoſo atemperante, y preſervativo de corrupcion; y aſsi

en ellas son las vlceras mas benignas. Tambien se diferencian por su figura, y assi las vlceras redondas son mas rebeldes à la vnion, que las triangulares, ò quadradas, porque en estas por la parte que ay angulo puede promptamente aglutinarse el nutrimento; pero en aquellas distando mas vnas partes de otras, no ay principio por donde se empiece la consolidacion, y assi es menester mudarlas la figura.

§.

LLegando al Prognostico, este se dà segun tres circunstancias: *segun la calidad de la vlcera*; y assi la simple es mas facil de curar, que la complicada, maligna, cavernosa, fistulosa, ò putrida: *segun los excretos*; y assi quanto mas presto sale pus laudable blanco, y cocido, tanto mejor es la vlcera; y al contrario, quanto màna liquor mas sanioso, acre, amarillo, ò fetido, tanto es de peor curacion: *segun el sugeto en que cae la vlcera*; y assi en partes carnosas es mas leve, que en partes glandulosas: y en vn sano mas que en vn cachectico.

§.

LA curacion consiste en domar, y corregir este acido, que vicia el alimento, è impide la nutricion, pues el engendrar carne, y cerrar el agujero, es obra de la nataraleza, la qual ella sola hace, como se la aparten los estorvos, y se limpien las impuridades.

Los que doman el acido son todos los alKalicos, assi volatiles, como fixos de los tres Reynos, Mineral, Vegetal, y Animal; entre los minerales, y metalicos se cuētan la cabeza muerta del vitriolo, el azucar de Saturno, la cerusa, minio, el cardenillo, el solimàn, y el mercurio precipitado, y dulce. Entre los vegetables la betonica, veronica, llantèn, vinca pervinca, agrimonia, y otros semejantes, los quales se llaman blandos vulnerarios; otros ay mas fuertes, como el agenxo, celidonia, sabina, aloes, myrra, tabaco, espiritu de vino, y otros. Entre los del Reyno Animal, los cangrejos, hiel de animales, orina humana, y otros de esta casta. Finalmente, todos estos

curan, ò abſorviendo el acido, ò limpiando las ſuciedades, que ſon impedimento de la conglutinacion; y ſe vſan los mas blandos, ò acres, ſegun la calidad de la llaga, y lo acre de ſu cauſa, pues en cauſa muy acre, ſi ſe aplica vn acre correctivo, ſuele exaſperarſe, y ponerſe de peor condicion. El modo de vſar de eſtos ſe dirà tratando de las vlceras en particular.

Hippoc. Todos los pompoſos emplaſtros con relevantes nombres, como el *Opeteldoch*, *Cretenſe*, *Benedicto*, &c. no ſon otra coſa, que vnas buenas cubiertas, para que no penetre el ambiente, y aſsi ay quien ſolo con el cocimiento de ſimples plantas vulnerarias en agua de cal viva, geringando la vlcera para limpiarla, aplicando deſpues vn buen balſamico, como el azeyte de Aparicio, y encima qualquier emplaſtro, cura felizmente qualquiera vlcera. Los Ruſticos principalmente, cogen vna planta vulneraria, y machacada la aplican encima, y con ſolo eſtos ſimples vegetales logran no menos felices curaciones, que los oficioſos, que ſin juicio, y methodo ocupan vna meſa con el copioſo, y vano aparato de vnguentos, y emplaſtros.

CAPITULO II.

DE LA CARIE DE LOS HUESSOS.

LA corroſion, que en las partes blandas ſe llama *Ulcera*, en las duras ſe llama *Carie*. Eſta facilmente ſe conoce en los hueſſos deſcubiertos; porque primero ſe vè el hueſſo como azeytoſo, deſpues poco à poco ſe pone amarillo, haſta que ſucceſsivamente ſe buelve negro, y todo horadado, ò como carcomido, que es yà carie confirmada; pero ſi el hueſſo eſtà oculto, apenas ſe conoce, ſino introduciendo la tienta à lo profundo de la vlcera, pues ſe ſiente el hueſſo no liſo, ſino desigual, y eſcabroſo, y las materias ſalen mas pingues, acres, y quantioſas: tambien ſe conoce en la rebeldia de la llaga, pues nunca llega perfectamente à cicatrizarſe, y aunque crezca carne, es floxa, y menos ſenſitiva, y por lo comun ay recaìda.

§.

LA Carie, quanto mas antigua, es mas dificil de curar; y la que eſtà cerca de articulaciones, ò partes nervioſas, mas arrieſgada, y reſiſtente.

Su

§.

SU curacion ſe reduce à abrir bien los labios de la vlcera, introduciendo lechinos (ſi ſe quiere proceder con mas rigor) de la medula del ſahuco apretada al orificio, porque eſta medula, recibiendo mucha humedad, ſe hincha, y deſte modo enſancha el orificio.

Deſpues ſe han de evitar todos los vntuoſos, y mucilaginoſos, y ſe han de vſar los remedios mas fuertes, que reſiſten à la corrupcion, como el *eſpiritu de vino rectificado.* El *euphorvio* polvoreado ſobre el hueſſo, es ſingular medicamento contra la carie; y ſi ſe buſca otro mas benigno, el *polvo de raiz de lirio de Florencia, la pomez quemada, raiz de ariſtoloquia redonda, acibar, y myrra, rociados con agua ardiente*, ò eſpiritu de vino. Tambien ſon muy vſados el *azeyte deſtilado de clavos; y el de palo-ſanto*, vntando con vna pluma el hueſſo; ò el *eſpiritu de vino con vnas gotas de eſpiritu de vitriolo.* Son de gran provecho las geringaciones (principalmente ſi la vlcera es cavernoſa) con el *elixir de propriedad*, ò con el *mercurio dulce diſuelto en agua de llantèn*: otros vſan el *tubit mineral*, ò el *vnguento egypciaco.* Pero ſi la carie no cede à eſtos remedios, ſe recurre al hierro, ò fuego, rayendo, ò limando el hueſſo, ſi eſtà ſuperficial, haſta que ſe deſcubra lo blanco, y macizo, y ſe vean reſudar algunas gotillas de ſangre, entonces ſe aplican los remedios dichos. Si eſto no baſta, ſe paſſa à cauterizar el hueſſo, ſin ofender las partes cercanas, y ſe eſpera que la naturaleza haga la ſeparacion de lo carioſo, y lo ſano, ayudandola con *injecciones de eſpiritu de vino, ò de azeyte deſtilado de clavos*; y al fin ſe conſolida, y fortalece el hueſſo con el *elixir de propriedad de Paracelſo.*

CAPITULO III.

DE LAS ULCERAS EN PARTICULAR.

DE LA ULCERA CAVERNOSA.

Chimic. SI el jugo nutricio de la vlcera cunde por los intermedios blandos de las fibras, y con ſu acrimonia los corroe, forma varios ſenos, y hace la vlcera cavernoſa, ò fiſtuloſa, que es lo miſmo; y ſi es antigua, y el aci-

do

do muy poderoſo, y auſtero, corruga, y endurece las fibras, y aſsi pone los labios calloſos, y à veces toda la ſuperficie.

§.

EN eſtas vlcaras ſe ha de reconocer, ſi la caverna es vna, ò muchas; y ſi llega haſta hueſſo, nervio, carne, arteria, ò vena? Que es vna, ò muchas, ſe conoce en la quantidad de las materias, y en que ſegun varias ſituaciones del enfermo, yà ſale vna, y yà otra. Que es recta, ò retorcida, ſe reconoce con la tienta, ò con vna candela hecha de cera, y trementina, pues ſi entra derecha es el ſeno derecho, y ſi entra torcida, ſegun la figura corva que ſaca la candelilla, ſe infiere la direccion de la caverna. Que llega haſta el hueſſo lo dà à entender la tienta tocando en coſa dura; y ſi no ay dolor, es ſeñal de que eſtà deſnudo yà de perioſtio; ſi ſe halla duro, y liſo, y las materias no ſon pingues, aun eſtà ſano; pero ſi ſe ſiente aſpero yà eſtà carioſo. Si la tienta àcia el fondo excita intenſo dolor, ay deſcubierto nervio, y entonces la materia es mas acre, y delgada: y ſi llega à tocar vaſo de ſangre, la materia ſale ſanguinolenta. Finalmente, es comun en toda fiſtula manar vn liquor ſanioſo, y acre; y aſsi todas ſon doloroſas, ſino es que alguna calloſidad las haga inſenſibles.

§.

LAs fiſtulas ſon dificiles de curar por el callo, y ſi eſte no ſe quita ſon incurables.

§.

SU curacion ſe conſigue, conſumiendo el callo, limpiando la fiſtula, y conſolidandola con proporcionados ſarcoticos, ò encarnantes.

Primero ſe debe ampliar el orificio con lechinos de meollo de ſahuco, y ſi ſe quieren mas fuertes, de raìz de genciana ſeca, pulverizada con alumbre quemado.

Deſpues ſe intenta conſumir el callo, y mundificar; y para eſto ſe geringa el *zumo de tabaco mezclado con eſpiritu de vino,*

y polvos de piel de culebra; ò la *agua de cal viva con espiritu de vino*, *y mercurio dulce*; ò el *mercurio dulce disuelto en agua de llantèn*. El *balsamo de azufre terebintinado*, solo, ò *con alcanfor* mundifica las fistolas, y ablanda el callo.

Si todo esso no bastasse es menester llegar à la operacion de cortar todo lo calloso, porque no ay mejor arbitrio para curar las vlceras antiguas, que hacerlas recientes, y quitado el callo, con los blandos mundificantes, y consolidantes curar la herida. Si el enfermo no consintiesse la operacion, por ser muy dolorosa, solo se hace cura paliativa con los sudoriferos, purgantes, y dieta, y algunos externos consolidantes, y assi suele vivirse con ella muchos años.

DE LA ULCERA SORDIDA, PUTRIDA, y corrosiva.

LA Ulcera *sordida* se llama assi por la copia de excrementos crassos, y mucosos, cardenos, obscuros, ò negros, que derrama: y si son con hedor cadaveroso, se llama *putrida*; y si demàs de estas circunstancias và cada dia estendiendose mas la circunferencia de dicha vlcera, se dice *corrosiva*. Adviertese, que muchas vezes se hace sordida por la multitud de vnguentos, azeytes, y otras medicinas viscosas, que se aplican, las quales ensucian, y malignamente podrecen el jugo, que viene à nutrir el miembro.

§.

LA curacion de estas vlceras es mundificarlas con el *espiritu de vino solo*, *alcanforado*, ò *myrrado*, y *disuelta en èl vn poco de triaca*, y lavada la vlcera, se vsa el *vnguento egypciaco*. Tambien es conveniente el *cocimiento de escordio en vino*; ò el *zumo de apio, agenxo, y betonica, de cada vno vna onça, del de llantèn quatro, del de agrimonia dos, y quatro onças de miel rosada colada, todo esto se cuece hasta la consumpcion de los zumos, y apartandolo se añade media dragma de agallas, vn escrupulo de incienso, almaciga, acibar, sangre de drago, y sarcocola, y vna dragma de polvos de rosa castellana, flor de granado, y ceniza de sarmientos*, y de todo se hace vn vnguento. El estiercol de los animales, especialmente de perro, ò buey, exprimido con vino es muy vtil; pero sobre todo los remedios mercuriales, como el *vnguen-*

guento de plomo con el arcano coralino; ò el *cocimiento de cal viva con el mercurio dulce*; ò el *precipitado de mercurio*, añadiendole algun balſamo, ò emplaſtro apropriado.

DE LA ULCERA DISEPULOTICA, ò fagedenica.

ASsi ſe llaman todas las vlceras muy antiguas, que ſuelẽ aver en las piernas, habituales, y profundamente radicadas.

§.

PAra curarlas, conviene deſpues de las evacuaciones vniverſales, lavarlas frequentemente con la agua ſiguiente: *Tomaſe vna libra de agua deſtilada de mançanas podridas, de eſpiritu de vino rectificado onça y media, de mercurio dulce dragma y media, de extracto de ariſtoloquia redonda vna dragma, y de azucar de Saturno media onça.* O con la *agua de llantèn*, y *cocimiento de tabaco, en que ſe aya diſuelto vn poco de alumbre.* O con vna *diſolucion de las eſcorias del Regulo de Antimonio en agua de llantèn.* O como hacen los ſoldados, con la *polvora diſuelta en vino*, y bien lavada la llaga, aplicar el *balſamo de Saturno*, ò el *de azufre trementinado*, ò el *vnguento diapompholigos.* El eſtiercol humano deſtilado dà al fin vn azeyte fetidiſsimo, que es excelente para las vlceras phagedenicas, corroſivas, y cancroſas.

DE LA ULCERA CANCROSA.

EStas llagas phagedenicas, y depaſcentes ſon las que con propriedad ſe llaman *Cancroſas*, principalmente ſi nacen de reſulta de vn tumor cancroſo, pues con ſu corroſion arſenical vàn ocupando, y conſumiendo las partes glanduloſas, imitando la naturaleza del cancro.

§.

DEben ſer tratadas con gran cautela, porque ſi los remedios ſon blandos ſe burlan, y ſi ſon fuertes ſe exaſperan. Lo comun es rociar la vlcera con los abſorventes, como la *Cadmia*, *bolo armenico*, *haſta de ciervo quemada*, y otros. O bañar-

ñarla con *agua de llantèn*, y polvorearla con los *ſapos calcinados en olla vidriada*. El *azeyte deſtilado de excremento humano*, es eſpecifico para las vlceras cancroſas, y todos los medicamentos hechos del plomo, como el *balſamo de Saturno, terebintinado mezclado con alcanfor, y azeyte de bollin*; ò el *azucar de Saturno, machacado en mortero de plomo con hollìn, y zumo de llantèn*; ò vn *emplaſtro con la amalgama de plomo, y azogue vivo*; ò los *unguentos hechos de zumo de ſolano, virga-aurea, agrimonia*, y otros freſcos con *polvos de minio, albayalde, plomo quemado, y ſemejantes*, *añadiendo algo de hollìn de chimenea*, y guardandoſe en todo caſo de los vntuoſos, y viſcoſos.

Si todo eſto no baſta ſe paſſa al hierro, y fuego; y ſi es parte que ſe puede cortar, como vn pecho, ſe ha de cortar à raìz, y aplicar vn cauterio, para extirpar todo el cancro, porque ſi queda la menor porcion de fermento, buelve à renovarſe la llaga. Eſto ſe ha de entender, ſi el cancro no nace de cauſa interna, porque ſi tiene ſu raìz en la diſpoſicion de los humores, quitado, ò curado en vn lugar, nace en otro. Las fuentes ſon muy eficaces para el cancro vlcerado.

CONVERSACION VIGESSIMA SEGUNDA.

DE LA ALGEBRA.

CAPITULO I.

DE LAS DISLOCACIONES.

Chimic. ALgebra es *vna parte de la Cirugia, que enſeña à reducir los hueſſos à ſu figura, y articulacion natural*. Y como eſta pueda viciarſe de dos modos; ò dislocandoſe los hueſſos; ò quebrandoſe, tratarèmos de ellos en dos Capitulos; en eſte primero, de la dislocacion, y luxacion; y en el ſegundo, de la fractura.

Los hueſſos ſe dislocan quando ſus cabezas ſe apartan del ſitio natural: eſto ſucede, ò por cauſa externa, como caìda, herida, ò alguna grande fuerça; ò por cauſa interna, como en las ceaticas, en que aumentandoſe, y quaxandoſe la *ſinovia*,

echa fuera al hueſſo, ò la humedad relaxa los tendones, y ligamentos, que le afiançaban, y aſsi èl por sì ſe cae.

Para reducirlos ſe requiere eſpacio, que reciba al hueſſo, y fortaleza en los ligamentos, tendones, y muſculos, que ſon como cuerdas, que aunque le permiten mover, no le dexan apartar. A lo primero ſe opone eſtàr llena la cavidad, que ha de recibir, de la limpha que và à humedecer la articulacion, eſpeſada, y hecha tartarea por vn acido auſtero vicioſo. Y es mucho peor, ſi eſta miſma, ſirviendo como de argamaſa, junta vn hueſſo con otro, y los ligamentos vecinos, pues aſsi queda immoble la articulacion. La que es del todo incurable, es quando la epiphiſis del hueſſo, que ſirve de cabeza, ſe aparta, y queda encaxada en la cavidad.

§.

COnoceſe la luxacion en que falta el movimiento, y en que el miembro pierde ſu natural longitud, figura, y ſitio.

§.

PRognoſticaſe en la dislocacion ſegun es, mayor, ò menor: antigua, ò reciente. La de la nuca, y vertebras es mortal. La del tarſo, ò talon peligroſiſsima, porque aviendo allì tantos tendones, ſobreviene dolor, inflamacion, y convulſion; la del femur irremediable, porque roto, ò relaxado el ligamento, que ata ſu cabeza à la cavidad del iſchion, eſtando tan profundo, es moralmente impoſsible vnirle, ò con medicinas confortarle.

§.

CUraſe ſegun la variedad de cauſas, y ſobre todo ſabiendo primero por la Oſteoleogia la articulacion de los hueſſos; ſi es por cauſa externa, ſe reducen blandamente à ſu ſitio, ſe afiançan, y ſe impiden los ſimptomas. Para reducirlos ſe requiere extenſion del miembro; para afiançarlos, ligadura, ni muy eſtrecha, ni muy floxa; y para los ſimptomas, ſi vienen antes de colocado el hueſſo, no ſe coloca haſta quitarlos. La inflamacion ſe cura con la ſangria, y con fomentos de *cocimien-*

to de yerbas aromaticas en vino , como hipericon, mançanilla, romero , cantuesse , y semejantes : los demàs tumores , y accidentes se socorren con los remedios que se han dicho yà en los lugares donde toca , huyendo de los vntuosos , y mucilaginosos , que mas aptos son à relaxar , que à fortalecer, y de los fuertes adstringentes ; que impidiendo la transpiracion , traen mil inconvenientes ; y assi los que aprovechan , son los aromaticos volatiles , balsamicos , ò nervinos.

Si la luxacion es por Pituita gipsea , se procura atenuarla, y rosolverla con el *espiritu de vino* , *balsamo de Perù* , *yema de huevo* , *y petroleo* ; ò el *espiritu de lombrices por putrefaccion con el de sal ammoniaco* ; ò el *azeyte de Tartaro* ; ò el *emplastro Stiptico de Crolio con el azeyte de Philosophos* ; ò el *de huessos humanos* , principalmente si estos azeytes se echan sobre cal viva , y se destilan , pues sale vn azeyte penetrantissimo , y alKalico , que resuelve , y conforta.

Si es por relaxacion de los ligamentos, se vsan los aromaticos moderadamente confortantes , como los que se acaban de decir.

CAPITULO II.

DE LAS FRACTURAS.

LA fractura , ò es à lo largo del huesso (y se llama *hendidura*) ò al travès ; esta facilmente se conoce por el tacto , y por los atroces dolores , convulsiones , è inflamaciones , que suelen seguirse , si alguna esquirla punça las membranas. La hendidura es mas dificultosa de conocer (sino que sea tarde) y esto por los tumores, vlceras , y otros varios , y graves accidentes, que causa.

§.

EL Prognostico es vario , segun la rotura, y las partes, que padecen. La rotura aguda , ò en menudas astillas es peligrosa : la que està junto à articulaciones es mas grave , que la que està lexos : La que està sin herida, contusion, ò accidentes es mas leve, que la complicada ; y la que està rodeada de musculos menos peligrosa , que la cercana à tendones, y nervios.

§.

LA curacion incluye dos intenciones : reducir los hueſſos à ſu lugar natural , y afiançarlos, porque el vnirlos es obra de la naturaleza, mediante la nutricion. Para reducirlos es meneſter , que dos perſonas eſtiren el miembro, para eſtender los muſculos , y el Cirujano procure colocarlos en ſu figura natural , y deſpues los afiance con tablillas delgadas cubiertas de eſtopa , ò algodon, y con ſu ligadura retentiva. Que el hueſſo eſtà en ſu lugar , ſe conoce en que no ay dolor eſtando el miembro quieto.

Tambien el Cirujano debe atender à impedir los ſimptomas,que pueden ſobrevenir (ò curarlos antes, ſi han venido) y aplicar todo lo que puede conſervar el balſamo natural , para que mas promptamente ſe engendre el *poro*, ò *callo*, el qual vne los hueſſos quebrados , y no ſe diferencia de ellos en la ſubſtancia, ſino en la conformacion , y figura de ſus fibras.

Para eſto vltimo ſuele fomentarſe el lugar de la fractura con vna *infuſion de flores de hipericon en eſpiritu de vino caliente*; ò con èl ſolo , ò con *dos partes de èl* , *y vna de eſpiritu de lombrices por putrefaccion*. Si ay gran contuſion , ſe aplica la *miel con eſpiritu de vino*; ò vn *cocimiento de romero en vino, animado con el azeyte deſtilado de trementina* , *ò del miſmo romero* , y encima ſe pone el *emplaſtro de tacamahaca*, ù otro hecho de *cera*, *reſina* , *y trementina* ; y ſobre el emplaſtro ſus tablillas , y ligadura , que ni debe ſer muy floxa , ni muy apretada ; y ſobre todo encargar al enfermo la quietud.

Las tablillas, ni han de eſtàr muy vnidas, ſino à vn dedo de diſtancia , ni muy apretadas , porque no inflamen la parte ; y por la miſma razon no ſe deben vſar los vulgares cataplaſmas de polvos reſtrictivos , y clara de huevo , porque obſtruyen los poros , impiden la tranſpiracion , y oprimen demaſiado las fibras.

Si ay aſtillas de hueſſo del todo ſeparadas , con herida , ſe deben ſacar ; pero ſi conſervan vnion con el hueſſo , ò perioſtio, ſe debe dexar que la naturaleza los ſepàre , ò conſolide : y ſi yà engendrado callo eſtà disforme el hueſſo , ſi es reciente es facil de enmendar , quebrandole otra vez ; pero ſi eſtà yà conſolidado es impoſsible , porque el hueſſo no quiebra por el callo, ſino por cerca de èl.

La fisura, ò hendidura reciente (si se reconoce) con facilidad se cura, poniendo vn emplastro hecho de *resina*, *y raiz de simphito*, ù otro semejante, ligando el miembro, y teniendole en quietud. Si ay algun tumor cerca de la fisura (lo qual es muy comun) se abre para que salga el humor contenido, y se conserva la herida abierta hasta vnir el huesso, el qual vnido, se cura la llaga con el methodo comun.

Pero si la hendidura, ò fisura es antigua, y degenera en abscesso, ò vlcera, se abre profundamente, para curar primero el huesso (que por lo comun està carioso) con los remedios dichos en su lugar, y despues se cura la llaga.

Si ay fractura con herida, se dàn sus puntos à la herida, se repone la fractura, se aplica el emplastro agujereado, para poder despues tratar la herida quando convenga, se entabla, y se liga, y no se desata, si no ay accidente, ò circunstancia, que obligue à ello.

CONVERSACION
VIGESSIMA TERCIA.
DE LOS MEDICAMENTOS.

Chimic. MEdicamento, se llama *todo aquello, que tomado, ò aplicado por fuera nos altera, y reduce al estado de sanidad.*

Ay medicamentos proprios *repercusivos*, los quales yà casi estàn desterrados del vso de la Cirugia, pues siendo frios, y secos impiden la transpiracion, encrudecen mas el humor, inflaman mas, ò gangrenan la parte, y rechazan à las partes internas lo que avia de salir à fuera.

Ay *resolutivos*, que con sus partes tenues, y calientes adelgazan el humor, y le reducen al circulo, ò le disponen para que buele por los poros.

Ay *emolientes*, que con su humedad suavizan las fibras, y afloxan su tension.

Ay *supurantes*, que siendo alKalicos blandos, y humedos, convierten el jugo nutritivo acido en vn humor salso, que llamamos pus.

Ay *narcoticos*, que adormecen la parte, y la quitan el ſentido, como el beleño, opio, y laudano opiato.

Ay *digeſtivos*, y ſon todos los vulnerarios yà dichos.

Ay *mundificativos*, que con ſus partes acres, ſutiles, y xabonarias limpian los excrementos grueſſos pegados à las vlceras.

Ay *encarnantes*, no porque tengan virtud de engendrar carne, ſino porque ayudando al balſamo natural, ò proximo alimento de las partes, para que no ſe agrie, ò podrezca, y embebiendo la ſuperflua humedad, ſe ſigue la conſolidacion.

Ay *cicatrizantes*, que no ſe diſtinguen, ſino en el nombre de los encarnantes, porque del miſmo jugo ſe hacen las fibras carnoſas, que las cutaneas; y aſsi lo que ayuda à hacer carne, ſirve para hacer cicatrìz.

Ay *cauſticos*, que con ſu agudeza arſenical corroen las fibras, como ſi fueran fuego, tales ſon el ſolimàn, piedra infernal, y otros; pero oy eſtà en vſo aplicarlos con los narcoticos, como el laudano opiato; v. gr. à vna dragma de la infernal ſe ponen quatro granos de laudano, y aſsi adormecidas las fibras hace ſu oficio el cauſtico ſin tanto dolor, y moleſtia.

De todos los Medicamentos dichos ay pueſta vna gran ſelva en las enfermedades donde tocan; pero porque oy ſe vſan con gran acierto, y aplauſo varias medicinas en los tumores, y llagas, ſerà bueno que el Cirujano las tenga, ò à lo menos las mande hacer en la Botica donde tenga ſatisfacion; y porque nadie las ignore, ſon las ſiguientes.

BALSAMO DE ESPAñA.

ESte es nueſtro azeyte de Aparicio reformado, que tomò el nombre de ſu Autor; es vn noble digeſtivo, y conſolidante de las heridas, cuya receta es bien conocida.

BALSAMO VERDE DE CLOS, Medico de Metz,

Rȩ. *Azeyte de linaza por expreſsion.*
Azeyte comun, aa. *vna libra.*
Azeyte de laurèl, vna onça.
Trementina de Venecia, dos onças.

Pon-

Ponganſe à fuego lento haſta que ſe derritan, y en enfriandoſe ſe mezclarà.

Azeyte de bayas de Enebro, media onça.
Cardenillo, tres dragmas.
Acibar ſuccotrino, dos dragmas.
Vitriolo blanco, dragma y media.
Azeyte de Clavos, vna dragma.

Hagaſe Balſamo ſegun arte.

Es muy bueno para mundificar, encarnar, y cicatrizar las llagas, y para las mordeduras ponçoñoſas, aplicandole caliente ſobre ellas con vnas hilas, y poniendo encima el emplaſtro Stiptico de Crolio. Puſole en vſo en Parìs, Madama Fœüillet.

BALSAMO DE ARCEO.

℞. *Sevo de Macho, dos libras.*
Goma de limon, y
Trementina de Venecia, aa. *libra y media.*
Enjundia de puerco vna libra.

Es bueno para conſolidar las llagas, para las picaduras, dislocaciones, contuſiones, y debilidad de nervios.

BALSAMO CATOLICO.

℞. *Incienſo, media onça.*
Eſtoraque, dos onças.
Benjuì, tres onças.
Myrra eſcogida, media onça.
Balſamo de Perù ſolido, vna onça.
Acibar ſuccotrino, media onça.
Simiente, y flores de hipericon, de todo vna onça.
Almizcle.
Ambar gris, aa. *medio eſcrupulo.*

Las ſimientes, y flores de hipericon ſe pondràn en vn vaſo de vidrio, echando encima tres libras de eſpiritu de vino rectificado, ſe cerrarà el vaſo por veinte y quatro horas: deſpues ſe decantarà el eſpiritu, y ſe añadiràn los ingredientes arriba dichos, ſutilmente pulverizados, ſe taparà el vaſo otra vez, y eſtaràn en infuſion por veinte dias al Sol, ò cenizas calientes, paſſado eſte tiempo ſe decantarà el balſamo por inclinacion, para ſeparàr las heces, y ſe guardarà en vaſo de vidrio bien cerrado.

Llamaſe *Catolico* eſte balſamo por ſus vniverſales vſos, y admirables virtudes, pues cura todas las heridas, ò vlceras, aſsi internas, como externas, aplicado, ò tomado por la boca; ſirve para impedir la putrefaccion, conſolidar las llagas; y en fin, es el mas generoſo balſamico.

Hippoc. No ay caudal, ni vaſos en que quepa el numero ſin numero de balſamos, que andan eſcritos en los libros, lo qual trae no poca moleſtia, y diſpendio à los Boticarios; y la cauſa es la ambicion de gloria en los Autores, que por dàr ſu nombre à vna medicina, quitan, ò ponen algo, y con eſſo ſe toman facultad para bautizarla; y lo peor es, que los principiantes, y poco advertidos en viendo vna medicina en algun libro nuevo (y mas, ſi tiene nombre arrogante, y campanudo, como *emplaſtro magnifico*, *vnguento Apoſtolorum*, &c.) no ceſſan de buſcarla por todas las Boticas, pareciendoles, que ſin ella no ſe puede paſſar adelante en la curacion: con que para cada vno, ſegun el vſo de ſu tierra, y los libros en que lee, es meneſter vna Pharmacopea à parte; ſiendo aſsi, que todos los balſamos, v. gr. conſtan de vna miſma raìz, y baſe, y ſolo ſe diferencian, por la mayor parte, en lo pompoſo de los apellidos; por todo lo qual aveis hecho bien en poner ſolos eſſos, que oy ſon los mas famoſos, y pueden ſervir por todos los demàs. Proſeguid.

Chimic. *EMPLASTRO STIPTICO DE CROLIO.*

Rȩ. *Minio.*
Litargino de oro.
De plata.
Piedra Calaminar,
aa. *media libra.*
Azeyte de linaza.
Azeyte de olivas,
aa. *libra y media.*
Azeyte de laurèl, vna libra.
Cocimiento de Ariſtoloquia larga, y redonda, tres libras.

Cuezanſe, ſegun arte, haſta conſiſtencia de emplaſtro, y deſpues ſe añada.

Cera amarilla.
Colophonia, aa. *vna libra.*
Trementina.
Vernìz, aa. *media libra.*
Opoponaco.
Sagapeno.
Mumia.
Imàn.
Piedra hematitis.
Coral roxo.
Blanco.
Madre perla.

Gal-

Galbano.
Ammoniaco.
Bdelio, aa. *tres onças.*
Olibano.
Myrra.
Acibar.
Succino.
Raiz de Aristoloquia larga, y redunda, aa. *onça y media.*
Sangre de Drago.
Tierra sellada.
Vitriolo blanco.
Alcanfor, aa. *vna onça.*
Flores de antimonio.
Azafràn de Marte adstringente, aa. *media onça.*

Hagase emplastro segun arte.

Es muy proprio para golpes de espada, picaduras, mordeduras, y para otras qualesquiera llagas, y vlceras; digiere, madura, mundifica, cicatriza, resuelve, fortifica los nervios, y resiste à la malignidad.

Hippoc. Pues si todo lo hace, de què sirven los demàs emplastros en el mundo? En fin, tapa, y como no se vè lo que passa allà dentro, se le atribuye à èl, lo que es obra de la naturaleza; y no dudo, que vn pedazo de pez pudiera hacer lo mismo.

Chim. EMPLASTRO REGIO.

℞. *Minio, veinte onças.*
Vinagre fuerte.
Manteca de puerco, aa. *diez y seis onças.*
Azeyte comun, dos libras.
Cera, ocho onças.

Infundese el minio en el vinagre por tres dias, despues se añade el azeyte, y la manteca, y se cuece hasta que se pone negro, y al fin se añade la cera, para formarlo en Magdaleones.

Usase para mundificar, y cicatrizar las llagas.

EMPLASTRO DE ANDRES de la Cruz.

℞. *Resina, vna libra.*
Gummielemi, quatro onças.
Trementina de Venecia.
Azeyte de laurèl, aa. *dos onças.*

Hagase segun arte emplastro.

 Este

Eſte ſirve para mundificar, y conſolidar todo genero de llagas: Tambien es bueno para las contuſiones, fracturas, y diſlocaciones: tomò el nombre de ſu Autor.

EMPLASTRO DIABOTANO de Blondèl, Medico de Parìs, ſacado de la Pharmacopea de Lemeri.

℞. *Raìzes, y flores recientes de bardana*, ò lampazo,
Petaſitis, ò ſombrerera.
Cicuta.
Camepitis.
Leviſtico.
Valeriana mayor.
Angelica.
Enula Campana.
Rabano ruſtico.
Cobombro ſilveſtre.
Ambas Scrophularias.
Ilecebra.
Graciola.
Ambas Celidonias,
aa. *onça y media.*

Limpienſe, partanſe, y exactamente muchacadas en mortero de piedra, ſe maceren en

Zumo de Celidonia mayor.
.... *De hormino.*
.... *De Cicuta*,
aa. *tres libras.*

Cuezanſe deſpues, haſta que ſe conſuma la tercia parte, cuelenſe, y fuertemente ſe expriman, añadiendo

Azeyte de Euphorbio.
.... *De lombrices.*
Litargiro de oro preparado,
aa. *dos libras.*
Zumo de Ilecebra, media libra.

Cuezanſe, moviendo continuamente con eſpatula de madera haſta la conſiſtencia de emplaſtro, y deſpues ſe mezcle:

Cera amarilla.
Pez de Borgoña, aa. *nueve onças.*
Eſtoraque liquido.
Trementina.
Tacamabaca, aa. *dos onças.*
Ammoniaco.
Galbano.
Almaciga.
Bdelio.
Opoponaco.
Sagapeno.
Alcanfor diſuelto en azeyte de clavos, media onça.
Eſtiercol de Paloma.
Raìz de lirio de Florencia.
Sigillum Salomonis.
Artanita.
Ranunculo.
Aſaro.
Corona Imperial.
Serpentaria.
Eleboro blanco.

Azeyte

Azeyte de ladrillos.
Bayas de laurèl.
Azufre vivo, aa. *onça y media.*
Betùn Iudaico, quatro onças.
Hojas de Pistacio recientes, y secas à la sombra, vna onça.
Raìz de Aristoloquia larga,
.... Redonda.
Clematitis.
Simiente de Peonìa macho.
Angelica(y si no la ay) *Coca.*
Mastuerço.
Cominos, aa. *onça y media.*

Hagase emplastro segun arte.

Llamase este emplastro Diabotano (esto es composicion de plantas) por las muchas que en èl entran. Sirve para digerir, ablandar, y resolver: para los lobanillos, tumores glandulosos, y para todo genero de hinchazones de humor pituitoso, y gruesso.

Hippoc. Ay gran probabilidad de que no se le vinieron mas simples à la memoria al Autor, quando le compuso, porque no se duda los huviera metido. A todos es yà tediosa la multiplicidad de ingredientes en qualquiera medicina, como que mas son invencion de la congetura, y el capricho, que es de la experiencia, pues si despues resulta algun efecto, ò es hijo de alguno de los mas poderosos simples, ò del indecible tercero, que de todos resulta: con que, ò sobran muchos, ò coinciden muchos, ò fuè casualidad juntarlos todos; y si como dice Verulamio: *Es mas odiosa la vanidad en las cosas, que en las palabras* (como que estas son de menor importancia) Quan odiosas seràn estas sinonimias, pleonasmos, y digresiones en los medicamentos, para los ingenuos amantes de la simplicidad de la naturaleza! Pero es menester hablar con los muchos, aunque se sienta con los pocos.



CON-

CONVERSACION VIGESSIMA QUARTA.

DE LAS OPERACIONES DE Cirugia, y ligaduras.

DEDUCIDAS DE LA CIRUGIA completa de Le Clerc, y el Curſo de operaciones de Dionìs.

DE LA OPERACION DE EL Trepano.

HAceſe eſta operacion en las fracturas del Cranio, quando por la fiebre, delirios, convulſiones, ò letargos ſe conoce que ay pus, ò ſangre derramados ſobre la Dura-mater, ò alguna aſtilla de hueſſo que la punça. No ſe trepàna ſobre la *mollera de los niños*, porque el hueſſo es tan dèbil, que no puede ſufrir el taladro. Ni ſobre los *ſenos ſuperciliares* de las cejas, por razon de ſu cavidad, de donde deſtila vn humor, que hace deſpues la llaga incurable. Ni ſobre las *ſuturas*, por los vaſos que por alli paſſan. Ni ſobre los *hueſſos temporales*, ſin gran neceſsidad (principalmente ſobre ſu parte *eſcamoſa*, que ſe junta con el Parietal, porque ſiendo tan delgada ſe romperia; y tambien por el tendon del muſculo *Crotaphites*, que eſtà alli ſituado.) Ni ſobre la mitad del *Coronal*, y *Occipital*, por vna eminencia interior que alli ay, à la qual eſtà atada la Dura-mater. Ni ſobre el lugar por donde paſſan los *ſenos laterales* de la *falce meſſoria*, que eſtàn à la parte lateral, è inferior del Occipital. Tampoco ſe trepàna en las grandes fracturas, quando no ay lugar firme de hueſſo donde afiançar el Trepano, pues ay rieſgo de ofender con èl la Dura-mater. Todas eſtas precauciones ſon juſtas; pero no ſe han de entender con tanto rigor, que por miedo de executar la operacion en tantos caſos exceptua-

tuados, se dexe morir al enfermo: pues el generoso Cirujano, luego que conoce ay necessidad de hacerla, deben no perder la ocasion; y *mas vale experimentar vn auxilio dudoso, que ninguno.*

Si la hendidura es muy pequeña, se trepàna al lado, y parte inferior de ella; pero no sobre ella; y si ay algun huesso hundino, no se pone el Trepeno sobre èl: assi como si los huessos estàn del todo despegados, no se trapàna, sino se levantan con el *Elevatorio*. El *Trepano* es vn instrumento, como el *Taladro*, de que vsan nuestros Artifices: solo que en la Cirugia ay tres generos de taladros, que llaman *Coronas*, porque son circulares, como vn saca bocados, y con dientes como sierra, para que puedan, dando bueltas, levantar aquella parte del Cranio, donde se aplican. De las tres, vna es *pequeña*, otra *mediana*, y otra *mayor*, de las quales se vsa segun conviene. Algunos creen, que siempre es mejor trepanar con la mas pequeña, assi porque se debe descubrir el cerebro lo menos que se pueda, como porque vna grande abertura es mas dificil de curar; pero no pueden negar, que ay ocasiones, en que conviene trepanàr con la *Corona mayor*, como quando ay dos fracturas vnidas, que mejor es abrazarlas ambas con vna Corona grande, que estàr obligados à hacer dos trepanaciones con vna pequeña.

Aviendo, pues, premeditado, que es precisa la trepanacion, antes de ella se procurarà poner el enfermo en vn quarto lexos del ruìdo de coches, y campanas; ni con tanta correspondencia, que entre frio; ni tan estrecho, que sea caluroso, pues todos estos destemples son dañosos à la cabeza.

Pondràse al enfermo en tal situacion, que la herida estè en el lugar mas alto, para apoyar el Trepano; se le harà tener firme la cabeza, y se le taparàn los oìdos con algodones, por el estremecimiento, que excita la trepanacion.

Si la herida no es bastante grande para poder aplicar el instrumento, serà preciso dilatarla, cortando los tegumentos en cruz, en caso de estàr la herida lexos de las suturas, y que no aya musculos que cortar, como sobre el *Coronal*, ò *Parietal*; pero si està cerca de las *suturas*, se hace en figura de vna T. vna N. ò vn 7. de cifra, segun la situacion de ella: de modo, que el pie del 7. ò la T. estè paralelo à la sutura, y lo alto de la letra baxe àcia las sienes. En la frente basta hacer vna incission longitudinal, siguiendo sus arrugas, para que la cicatrìz sea menos disforme; pero nunca se hace en cruz, ni se cortan los labios

de

de la herida en eſta parte. Si ſe hace la inciſsion ſobre el muſculo *Temporal*, ù *Occipital*, debe ſer en forma de V. cuya punta cayga àcia lo baxo de los muſculos, y aun mejor ſerà hacerla longitudinal, para cortar menos fibras.

Siempre ſe empieza à cortar por la parte inferior, para que la ſangre no incommode, y ſe hace la inciſsion con vn Biſturi, ò Apoſtemero, brioſamente, ſi no ay algo hendido; pero ſi lo ay, ſe và con tiento, ſin cargar demaſiado encima: Y quando eſtà hecha, ſe levantan con los dedos los extremos de los tegumentos, para deſcubrir el Cranio: y ſi no ay gran preciſion de aplicar el Trepano, ſe difiere haſta otro dia, llenando la herida de clavos, poniendo vn parche, y cabezal, y haciendo el *Gran-tocado*, el qual ſe dirà deſpues de la operacion.

Colocado, pues, el herido del modo dicho, ſe hacen tener los labios de la herida levantados con lechinos, porque no toquen à los dientes de la *Corona*, y ſe empieza por vna de las tres dichas: *Grande*, *mediana*, ò *pequeña* (à eleccion del que hace la obra, y ſegun la naturaleza, y figura de la herida) dando dos, ò tres bueltas con ella en el lugar deſtinado, para ſeñalar la circunferen cia, y centro donde debe moverſe el Trepano: Deſpues ſe toma el arbol del Trepano, debaxo del qual ſe pone el *Perforativo* (que es como vn rejoncillo) y ſe aplica en el lugar ſeñalado por la punta de la *piramide*, que ay en la corona, dando cinco, ò ſeis bueltas para hacer vn pequeño agujero de media linea de profundidad, donde ſe acomode la punta de eſta piramide, la qual ſirve de conducir, y afiançar la dicha Corona para que ſe mantenga en el lugar ſeñalado, y no ſe eſcape à vn lado, ni à otro. Hecho eſto, ſe quita el Perforativo, y en ſu lugar ſe pone la *Corona*, que ha de ſervir, y ſe ajuſta al lugar ſeñalado: entonces el Cirujano, teniendo con la mano izquierda el *Pomo*, ò mango del Trepano, le rebuelve con la derecha àcia el lado opueſto à los dientes de la *Corona*, para que ſierren mejor: al principio poco à poco, haſta que entren vn poco en el hueſſo, deſpues mas apriſa, no aviendo en los principios que temer. No ſe puede determinar quanto debe apretarſe: eſto ſe dexa à la diſcrecion, y juicio del Artifice, porque ſi ſe apriata mucho, ay dificultad de dàr bueltas; y ſi no ſe aprieta, ſe adelanta poco: ſolo es meneſter ir igualmente, y no à golpes; y en haciendo juicio que ſe ha profundado cerca de vna linea, ſe levanta la Corona, y ſe quita la piramide (que es vn hierro puntiagudo, que ay en medio de ella)

por-

porque entonces yà es inutil, aviendo camino baſtante por donde la dicha Corona vaya conducida, y afiançada ſin el ſocorro de eſta piramide, la qual, ſi no ſe quitàra, profundando mas, podria picar la Dura-mater con gran daño del Paciente.

Aviendo quitado la piramide, ſe buelve à poner la Corona, y ſe continùa en dàr bueltas, haſta llegar à la *lamina eſpongioſa*, lo qual ſe conoce en que el ſerrìn es roxo, y empieza à ſalir ſangre: entonces ſe buelve à quitar la Corona, para limpiarla del ſerrìn, y la ſangre, con vnas brochas, que eſtàn prevenidas à eſte propoſito; y antes de bolverla à poner, ſe aplica al agujero hecho por la piramide vn tirafondo (ò inſtrumento como ſacatrapos) para levantar la pieza del hueſſo, aſsi que eſtè ſeparada de lo demàs; y en quitando eſte tirafondo ſe buelve à aplicar la Corona, y ſe proſigue blandamente, porque la ſegunda tabla del Cranio es à vezes mas delicada que la primera, levantando muchas veces la Corona para limpiarla, y fondeando con vna pluma (cortada como mondadientes) todo al rededor, para reconocer, ſi el hueſſo eſtà igualmente cortado, y cargar mas del lado que eſtè menos.

En fin, ſe continùa en levantar la Corona, limpiarla, mover la pieza con èl elevatorio, ò tirafondo, y ſondear con la pluma todas las veces que pareciesſe conveniente, haſta que el Cranio eſtè enteramente penetrado: y quando la pieza del hueſſo eſtè caſi deſpegada, ſe puede levantar con la *hoja de Mirtho*, (que es vn hierro hecho en figura de la hoja de eſte arbol) y ſi quedan algunas desigualdades en lo mas baxo de la cortadura, que puedan punçar à la Dura-mater, è incommodarla en ſus pulſaciones, ſe cortaràn con el cuchillo *Lenticular*, dando bueltas con èl al rededor de ſu circunferencia; pues eſtando ſu punta hecha en forma de vna *Lanteja* (de la qual toma el nombre) no puede herir las membranas. A eſte tiempo ſe vè ſalir la ſangre, llenando el agujero con las pulſaciones de la Dura-mater: entonces ſe le hace al herido cerrar la narìz, detener el aliento, y ſe aprieta con el *Lenticular* la Dura-mater contra el cerebro, para facilitar la ſalida de la ſangre; pero ſi ella ſalieſſe por sì, puede eſcuſarſe eſta diligencia, y baſtarà enjugar la Dura-mater con *falſas tientas* (que ſon vnos clavos largos de hilas atados por ſu mitad, y con dos roſetas à las puntas) antes de llegar à la curacion.

Eſta ſe hace limpiando con dichas falſas tientas de hilas la ſangre, que eſtà en el agujero del Trepano: deſpues la primera

coſa es echar ſobre la Dura-mater algunas gotas de balſamo blanco, y mezclar vn poco de èl con miel roſada caliente, para mojar dos planchuelas (con ſus *fiadores*, para poder ſacarlas) vna de lienço, y otra de hilas; de las quales la primera ſe mete encima de la Dura-mater por medio del Lenticular, la otra ſe pone encima de eſta; y ſobre ambas, para llenar el agujero, ſe aplica vn bordoncillo de hilas mojado en eſpiritu de vino. Encima del Cranio deſcubierto ſe pone otra plancha de hilas mojada en el miſmo eſpiritu de vino, y debaxo de los quatro labios de la herida quatro planchuelas con algun digeſtivo, y encima de todo dos grandes mojadas en lo miſmo, haciendo vna embrocacion de azeyte roſado caliente en la circunferencia de la herida, y aplicando ſobre todo vn parche con el emplaſtro de Betonica, ſu cabezal deſpues, y el Gran-tocado, que ſe dirà al fin de la operacion.

Acabado de curar el herido ſe le encarga la quietud, ſe le hace que no hable, y dos, ò tres horas deſpues ſe le ſangra, para impedir la inflamacion. Su alimento ſeràn caldos de quatro en quatro horas, y alguna Priſſana de cevada, y regalìz. Quando ſe le buelve à curar, ſe procura no dexar deſcubierto jamàs el cerebro, ni que el ayre frio toque à la Dura-mater; y para eſto ſe pone cerca vn calentador con lumbre. Tampoco ſe vſan remedios oleoſos en las heridas de cabeza, ſino balſamicos, y eſpirituoſos.

Es neceſſario tapar bien el agujero con hilas, porque la Dura-mater ſuele inflamarſe, y ſalir à fuera: ò ſuelen nacer en ella excreſcencias fungoſas, las quales, ſi ſon grandes, y tienen la raìz pequeña, ſe cortan, ò ſe las ata la raìz, para que ſe ſequen, y caygan: ſi ſon pequeñas, baſta echarlas polvos de ſabina para conſumirlas. Algunas veces los labios de la herida crecen ſuperfluamente, y cierran la abertura del Trepano, en el qual caſo ſe les ſujeta con lechinos mojados en agua ardiente, ò agua vulneraria, abſteniendoſe ſiempre de vnguentos, y vſando ſolo remedios deſecantes.

La exfoliacion ſe hace vnas veces preſto, y otras tarde, ſegun la edad, la magnitud de la fractura, y dureza del hueſſo; pero ordinariamente ſe hace de quarenta à cinquenta dias. El vſo de los polvos Cephalicos es inutil para adelantar la exfoliacion, porque eſta es pura obra de la naturaleza, què ſe debe eſperar con paciencia, por miedo de no detenerla con los medios que ſe ponen para adelantarla. Quando eſtà enteramente

hecha la exfoliacion, aſsi del Cranio, como de la Dura-mater, (porque ella tambien ſe deſcaſcàra, ò pela como los hueſſos, y demàs membranas) ſe cria nueva carne, que juntandoſe con la que nace del Cranio, y de los labios de la herida, forma vna eſpecie de callo, que cierra todo el agujero, y entonces ſe procura vna buena cicatrìz, que es el fin de toda la obra.

LIGADURA DEL TREPANO.

ESta es, lo que ſe llama *Gran-tocado*, y ſe hace con vna ſervilleta grande doblada en quadro por ſu mitad; pero de modo, que la mitad que toca à la cabeza exceda quatro dedos à la que no la toca: poneſe de medio à medio ſobre la cabeza, y caen las quatro puntas àcia la cara: vn mancebo tiene el aparato con la mano, y las puntas de encima de la ſervilleta ſe prenden, ò ſe anudan debaxo de la barba: las puntas de abaxo, que ſon quatro dedos mas largas, ſe levantan iguales ſobre la frente, y ſe cruzan, y prenden detràs de la cabeza, ſin hacer arrugas que puedan ofender: las puntas de la ſervilleta que caen à las eſpaldas, ſe levantan ſobre la cabeza haſta cerca de los angulos de los ojos, y alli ſe prenden: eſta es la ligadura mas vſada en todas las heridas de cabeza. Los nueſtros la hacen con vna ſervilleta cortada por las eſquinas, como Cruz de San Juan, la qual ajuſtan ſobre la cabeza.

OPERACION DE LA FISTULA LACRIMAL.

ESta operacion ſe hace quando ay vlcera fiſtuloſa en el angulo grande del ojo. Poneſe al enfermo en vna ſituacion acomodada. Vendaſele el ojo ſano, porque no vea los inſtrumentos. Sujetaſele el otro ojo con vn cabezal pueſto en vna cuchara. Haceſe con vna lanceta inciſsion en cruz ſobre el tumor, evitando cortar los parpados, y la ternilla pequeña, que ſirve de garrucha al *Grande Obliquo.* Si el hueſſo eſtà cariado, ſe paſſa ligeramente vn cauterio pequeño; y para eſſo ſe vſa de vn embudillo, por cuyo canal ſe introduce el cauterio ſobre el hueſſo. No es neceſſario agujerar el hueſſo *Vnguis,* pues èl por ſu delicadeza ſe deshoja todo entero.

APARATOS, Y VENDA DE LA FISTULA.

LLenaſe la llaga de pequeños clavillos, ſus planchas de hilas encima, vn parche, y ſobre todo vn cabezal. La liga-

dura ſe hace con vn pañuelo que ſe dobla en triangulo, y las puntas ſe atan atràs. Si crece carne ſuperflua ſe conſume con piedra infernal; y ſi es preciſo dilatar la llaga, para facilitar la exfoliacion ſe hace con pedacillos de eſponja preparàda con cera. Para conſumir la calloſidad ſe vſan remedios cauſticos, mezclados con opiatos, que mitiguen ſu accion, pero cuydando no ſe introduzcan en el ojo. Si el hueſſo eſtà curiado, ſe aplica euphorbio, ò clavos mojados en tinctura de myrra, y acibar, y ſe cura la vlcera como las demàs.

OPERACION DE LA CATARATA.

HAceſe eſta operacion quando ay nube delante de la pupila, que eſtorva el paſſo à la luz. No ſe hace en la catarata quando es amarilla, negra, ò aplomada, ſino en la azul, verde, ò de color de perla. Para ſaber ſi la catarata eſtà en eſtado de batirſe, ſe flota el ojo, y ſi la catarata ſe queda immovil ſe puede batir, ſi muda lugar es preciſo aguardar que eſtè mas ſolida. La Primavera, y Otoño ſon las ſazones mas proprias para eſta operacion.

Para hacerla ſe hace ſentar al enfermo bueltos los ojos à la luz, y ſe le venda el ojo ſano. El Cirujano ſe ſienta mas alto que el enfermo, y vn criado le tiene la cabeza: haceſele mirar àcia la narìz, y ſe le ſujeta el globo del ojo con el *Speculum oculi* (que es como vna pequeña cuchara de hierro agujerada en medio, por cuyo agujero ſe le hace ſacar el ojo) el Cirujano toma vna aguja de azero redonda, ò llana (ſegun le pareciesſe à propoſito) y agujera la *Conjuntiva* al lado de la *Cornea*, àcia el angulo menor del ojo, è impeliendo con fuerça ſu aguja haſta la catarata, la levanta en alto para deſpegarla, y deſpues la trae àcia debaxo de la pupila, donde la mantiene algun tiempo; y ſi ſe buelve à ſubir ſe porfia en baxarla, y ſe acaba la operacion quando queda en el lugar donde ſe ha impelido, no retirando la aguja menos que la catarata eſtè del todo abatida, y fixa: entonces ſe retira, y ſe baxan, y comprimen los parpados ſobre el ojo.

APARATO, Y VENDA.

VEndanſele ambos ojos al enfermo, y ſe le hace eſtàr en la cama ſiete, ò ocho dias, poniendo ſobre el ojo algun defenſivo, para impedir que ſe inflame.

DE

DE OTRAS OPERACIONES DE LOS OJOS.

ALgunas veces ay pus debaxo de la Cornea, y para sacarle se sujeta el ojo con el *Speculum oculi*, y se hace vna incisſion pequeña con lanceta, apretando para que salga el pus; y si es muy espeso, se saca, chupando blandamente con vna mamadera.

Otras veces sucede vn tumor en el ojo, y este se liga con vn nudo corriente, ò escurridizo, para apretarle de tiempo en tiempo, hasta que se cayga; pero si es sobre la pupila, no puede hacerse esta operacion, porque la cicatrìz estorvaria el passo de la luz.

Tambien suele formarse en el angulo, ò lagrimal grande del ojo vna membrana algo dura, llamada *Uña*; y si no està pegada mas que al angulo, se passa vna aguja enebrada por debaxo de ella, y despues se liga à raìz, para que assi se vaya cortando.

Si los parpados estàn pegados, se introduce vna aguja corva enebrada, y se passa por debaxo de ellos, despues se tiran las puntas del hilo para levantarlos, y se sepàran con vna lanceta.

Si los pelos de la pestaña pican al ojo, se arrancan vno à vno con vnas pinças.

Si ay tumores pequeños duros, y transparentes en los parpados, es preciso abrirlos para hacer salir el pus.

OPERACION DEL POLIPO.

ESta operacion se hace quando ay excrescencias de carne en las narizes, à las quales llamamos polipos; y si son amoratados, fetidos, duros, dolorosos, ò muy pegados, no se tocan, porque son cancros: si son blancos, roxos, pendulos, y sin dolor, se hace la operacion con pinças, y para esto se cogen los polipos quanto mas cerca de su raìz se puede; se retuercen las pinças de vn lado à otro para despegarlos; y si el polipo baxa hasta la garganta, se saca por la boca con pinças corvas. Si despues de la operacion sucede hemorragia, se detiene introduciendo en la narìz lechinos mojados en algun adstringente, ò se geringa con qualquier liquor Stiptico.

OPE-

OPERACION DEL PICO DE LIBRE.

HAceſe eſta operacion quando el labio ſuperior eſtà cortado; pero ſi ay gran pèrdida de ſubſtancia no ſe hace; ni tampoco en los viejos, y eſcorbuticos; ni en los niños chiquitos, porque ſus continuos gritos embarazan la reunion, ò en caſo que ſe quiera hacer, ſe les eſtorva el dormir por mucho tiempo, para que deſpues de hecha la obra, duerman bien.

Si el labio eſtà pegado à la encìa, ſe deſpega primero con vn biſturi ſin ofenderla: deſpues ſe cortan vn poco los margenes con tixera, para que mejor puedan reunirſe; y para eſto ſe tienen con vnas pinças. El criado que tiene la cabeza al enfermo, le apretarà los carrillos àcia delante, para acercar las margenes del *Pico de Liebre*: paſſaràſe vna aguja enebrada con hilo encerado por los dos bordes de la herida de fuera adentro, à vna linea de diſtancia de dichos bordes para vnirlos, teniendo cuydado de que queden ajuſtados, è igualados, y deſpues ſe retuerce el hilo al rededor de la aguja, cruzandole por encima de ella.

APARATO, Y VENDA.

LAvarànſe los labios con vino caliente: cortaràſe la punta de la aguja: pondrànſe cabezales chicos debaxo de ſus extremos: aplicarànſe hilas ſobre la llaga con vn buen balſamo: meteràſe entre el labio, y la encìa vn pañito mojado en algun liquor deſecante, porque no ſe junten: pondràſe ſobre todo vn emplaſtro glutinoſo, que ſe mantenga vnido con la venda, que debe ſer pequeña, y agujereada en medio, y ſe paſſarà por detràs de la cabeza, haciendola venir por delante para que vna de ſus puntas entre por el agujero, y deſpues ſe prenderàn atràs.

Curaſe el enfermo tres dias deſpues, para lo qual vn criado le inclina vn poco los carrillos àcia delante; y al octavo dia ſe quita la aguja, ſi ſe vè que los bordes eſtàn bien vnidos, porque ſi ſe dexan largo tiempo, ay dificultad en cerrarſe los agujeros.

OPERACION DE LA BRONCOTOMIA.

EXecutaſe eſta operacion, quando la inflamacion de la Laringe eſtorva del todo la reſpiracion.

Abre-

Abrese la Trachea-arteria entre el tercero, y quarto anillo, ò enmedio de toda ella, siempre procurando apartarse de la Laringe: primero se cortan los tegumentos, se separan los musculos Sternotiroideos, y cuydando de no cortar los nervios *Recurrentes* (porque se perderia la voz) ni las glandulas *Tiroideas*, se hace entre los dos anillos vna incissión al travès con vna delgada lanceta, sujeta con alguna vendilla: y antes de retirar la lanceta se introduce vn estilete en la abertura, sobre el qual se passa vna canula pequeña, corta, llana, y algo corva; pero de modo, que no entre muy adentro, porque no cause tos. La canula tendrà dos anillos con sus cintas, que se atan al rededor del cuello.

Dexase esta canula en la herida, hasta que la inflamacion se aya curado: despues se quita, se juntan los labios con vna venda, y se cura la llaga.

OPERACION DE LA CAMPANILLA.

QUando la campanilla està hinchada de modo que estorva la respiracion, ò deglutinacion, ò està gangrenada, se debe cortar: para esto se baxa la lengua con el *Speculum oris*, y teniendo con pinças la campanilla, se corta, ò se liga, gargarizando despues con liquores adstringentes.

OPERACION DEL CANCER DE LOS PECHOS.

SI frustrados todos los remedios se intenta la operacion de extirpar el cancer, se echa al enfermo sobre vna cama, y levantandole en alto, y àcia atràs el brazo de aquel lado, para dàr mas relieve al tumor, se passa vna aguja enebrada con vn hilo bien fuerte por la base del pecho, cortase el hilo para quitar la aguja, y se buelve à passar otra vez al travès para hacer cruzar los hilos: vnense las quatro puntas con vn nudo para poder levantar el tumor, el qual se corta todo al rededor à raìz de las costillas con vna navaja bien cortante, empezando à cortar por la parte inferior, para acabar cerca del sobaco, donde se dexa vn pequeño borde, para poder mas facilmente detener la sangre: Ponese sobre los vasos el vitriolo, ò hilas mojadas en la agua arterial: aprietanse con las manos las margenes del pecho para exprimir la sangre, y demàs humores, y despues se passa ligeramente por encima vn cauterio actual.

APARATOS.

GUarneceſe la llaga de hilas rociadas con polvos adſtringentes, vn parche, vn cabezal, la ſervilleta al rededor del pecho, y vna venda en forma de eſcapulario, para ſubſtenerlo todo.

En vez de paſſar los hilos en cruz para eſtirar el pecho, es mejor con vnas tenazas cruzadas agarrarle, y cortarle de vn ſolo golpe con cuchillo llano, corvo, y bien cortante.

Tambien es mejor detener la hemorragia con remedios, que con cauterio actual, porque quando ſe cae la eſcara, buelve la hemorragia.

Quando el tumor no eſtà aun vlcerado, ſe hace vna inciſsion en cruz en el cutis, ſin penetrar al cuerpo glanduloſo; y ſeparando los quatro extremos de las glandulas, ſe agarra el tumor con la tenaza, y ſe corta.

Si ay vaſos hinchados, ſe ligan antes de extirpar el tumor; y ſi eſtà pegado à las coſtillas, no ſe intenta la operacion.

OPERACION DEL EMPIEMA.

ESta operacion ſe hace quando ay pus derramado en la cavidad del pecho, lo qual ſe conoce por el peſo que el enfermo ſiente reſpirando, y la fluctuacion que experimenta quando ſe rebuelve de vn lado à otro.

Si aparece tumor à fuera entre las coſtillas, alli ſe abre el abſceſſo; pero ſi no ſe perciben ſeñas exteriores, elige el Cirujano el lugar mas commodo para la abertura. Haceſe ſentar al enfermo ſobre la cama, y haciendole tener, ſe le abre entre la ſegunda, y tercera de las coſtillas falſas, à quatro dedos del eſpinazo, y del angulo inferior de la eſcapula; y para hazerlo, ſe coge el cutis al travès, y ſe hace la inciſsion à lo largo con vn biſturi derecho, y ſe corta la diſtancia de dos, ò tres dedos tranſverſos: deſpues ſe cortan tambien al travès las fibras del *Gran Dorſal*, porque no tapen la ſciſura: poneſe el dedo indice de la mano izquierda en la herida para apartar las fibras, y ſe cortan los muſculos intercoſtales, y con el dedo, y vn gran tiento ſe conduce la punta del biſturi para romper la pleura de modo que no ſe hieran los pulmones, à quienes ſuele eſtàr muy pegada. Hecha la abertura, ſi el pus ſale bien, ſe le ayuda; pero ſi no, ſe mete el dedo indice en la herida, para romper la adherencia de los pulmones à la pleura.

Pa-

Para hacer mejor ſalir el pus, ſe le hace echar al enfermo, que cierre boca, y narizes, y haga que quiere ſoplar: ſi ay ſangre, ſe puede ſacar mas que ſi ay pus, porque la evacuacion de eſte debilita mas. Para hacer la inciſsion ſe cortan los muſculos intercoſtales al travès, por no llegar à la margen de las coſtillas, y aſsi la llaga no ſe hace tan facilmente fiſtuloſa.

Si ay pus en los dos lados del pecho, es neceſſario hacer en ambos la operacion, porque ſu cavidad eſtà ſeparàda en dos por el mediaſtino; y en eſte caſo no ſe dexan abiertas ambas inciſsiones, porque ſe ſufocaria el enfermo, entrando por las heridas el ayre al pecho, y no por la boca.

LIGADURA, Y APARATO.

HAceſe con vna mecha de lienço mojada en algun balſamo; pero blanda, y ſin punta, porque no entre mas que haſta las coſtillas, ſin ofender al pulmon: y aun es mejor vn clavo de hilas con ſu fiador, porque no cayga al pecho. Encima ſe ponen planchas, vn parche, y vn cabezal ſobre todo. Eſte aparato ſe ſubſtiene con vna ſervilleta, que ſe prende al rededor del pecho, mantenida con ſu eſcapulario de ſeis dedos de ancho, agujerado en ſu mitad para que paſſe la cabeza, el qual ſe prende à la ſervilleta. Colocaſe el enfermo medio ſentado en ſu cama, y la llaga ſe cura con el modo ordinario.

OPERACION DE LA PARACENTESIS DEL Vientre inferior.

ESta obra ſe emprende, quando ay agua en la cavidad de vientre, ò entre los tegumentos: la enfermedad es manifieſta por el gran tumor aquoſo de la hidropeſia. La obra ſe hace con el *Gran Punçon.* Poneſe el enfermo ſentado en ſu cama, y vn criado le aprieta el vientre por arriba, para que las aguas deſciendan, y hagan mayor bulto: introduceſe el punçon quatro dedos encima, y al lado del ombligo, por no punçar la *Linea blanca*; y antes de picar, es bueno levantar vn poco el cutis. El punçon và metido en vna canula, la qual queda en el vientre deſpues de la picadura. Sacaſe el punçon para dexar ſalir la agua; y de eſta ſe ſaca lo que permiten las fuerças. La abertura que queda es tan pequeña, que el cutis la buelve à cerrar, ſin que pueda ſalir mas agua, ſino es que nue-

vamente ſe rompa; y quando ſe hace picadura nueva, debe ſer debaxo de la primera. Adviertese, que ſi las aguas hacen ſalir demaſiado el ombligo à fuera, ſe debe hacer alli la picadura.

LIGADURA, Y APARATO.

HAceſe con vn gran cabezal de quatro dobles, mantenido con vna ſervilleta plegada en tres, ò quatro partes, y eſta con el eſcapulario.

OPERACION DE LA PARACENTESIS DEL Eſcroto.

EXecutaſe quando las bolſas eſtàn llenas de agua. Poneſe al enfermo en pie, ò ſentado: cogenſe las bolſas con vna mano, y ſe aprietan vn poco para hacer tumor mas abultado, en el qual ſe pica con el punzon, como en la paracenteſis del vientre. En los muchachos ſe hace con lanceta, para ſacar el agua de vn golpe; pero en los hombres, quando ay mucha agua, es mejor hacerla con punçon: apartanſe los teſticulos por no herirlos al tiempo de picar; y ſi ſe juzga que la agua eſtà contenida en tela, es preciſo conſumirla con cauterios: haceſe la incisſion en la parte ſuperior del Eſcroto, que es menos ſenſible, y expueſta à la inflamacion.

OPERACION DE LA GASTRORAPHIA.

ESta operacion ſe practica, quando ay vna herida tan grande en el vientre, que por ella ſalen los inteſtinos. Si tambien eſtà herido el inteſtino, ſe coſe con la coſtura, que llaman de pellejero. Si el omento eſtà mortificado, ò alterado, ſe toma vna aguja enebrada con hilo encerado, y paſſandola al travès por la parte ſana, ſin picar los vaſos, ſe liga el omento por ambos lados con cada vno de los hilos (porque ſe pone el hilo doblado) y ſe corta vna pulgarada debaxo de la ligadura. Deſpues es neceſſario reponer los inteſtinos en el vientre, guiandolos por ſu orden con los dedos; ſi ay dificultad de introducirlos, ſe hacen fomentaciones eſpirituoſas *con mançanilla, meliloto, anis, hinojo, cominos, clavos, y nuez moſcada cocidos en leche, añadiendo vna onça de eſpiritu de vino campborado, dos dragmas de azucar de Saturno, y dos eſcrupulos de azeyte de anis.*

O ſe aplican ſobre los inteſtinos animales vivos abiertos.

Siempre antes de hacer la coſtura ſe fomentan los inteſtinos con eſpiritu de vino camphorado. No ſe echan ayudas al enfermo por no hinchar el inteſtino; pero ſi ay neceſsidad ſe le pone vna cala, ò ſe le dà vna Ptiſana laxante, manteniendole en dieta, y no dandole mas que ſubſtancias, y xaleas.

Si no ſe pueden introducir los inteſtinos, ſe dilata la herida alexandoſe de la *Linea alba*, y para eſto ſe apartan à vn lado los inteſtinos, poniendo encima vn cabezal mojado en vino caliente, y que alguno le tenga: ſe introduce vna canula en el vientre, la qual ſe tiene con la mano izquierda para guiar vn biſturi corvo por el canal de la canula, y cortar los tegumentos igualmente por fuera, y dentro; y aſsi poder reponer los inteſtinos por el orificio de la herida, guiandolos con los dedos por ſu orden. Deſpues ſe dàn puntos, ſe cura la llaga, ſe ſubſtiene el aparato con la ſervilleta, y el eſcapulario, y ſe hace recoſtar al enfermo los primeros dias ſobre el vientre para que mejor ſe cicatrize la herida.

OPERACION DEL EXOMPHALO.

ESta obra ſe hace quando los inteſtinos han hecho hernia en el ombligo. Recueſtaſe el enfermo ſobre la eſpalda; haceſe vna inciſsion ſobre el tumor, que llegue haſta la gordura, pellizcando el cutis, ſi ſe puede: apartanſe deſpues las membranas con vn *apartador*, para deſcubrir el Peritoneo por no cortar al inteſtino: deſcubierto el Peritoneo, ſe levanta con las vñas, para hacerle vna pequeña abertura, deſpues ſe pone el indice de la mano izquierda en el vientre para guiar la punta de las tixeras, con las quales ſe hace mas grande la inciſsion, y por ella ſe introduce el inteſtino al vientre. Eſtando reducido, vn criado comprime el vientre àcia los labios de la herida para hacer la coſtura: curaſe la llaga, y ſe liga del modo que ſe ha dicho en la *Gaſtroraphia*.

Si el omento eſtà pegado al tumor, ſe deſpega. Si eſtàn pegados los inteſtinos al omento, conviene ſeparàrlos, cortando vn poco de èl, ſin tocar al inteſtino. Si ſe halla vna maſa de carne en el omento, que alli ſe forma, por lo que ſe pega dèl con los muſculos, y el Peritoneo, ſe deſpega toda eſta maſa carnoſa, y deſpues ſe hace vna ligadura, como la que diximos en la Gaſtroraphia; y en fin, ſe hace la coſtura, y ſe cura, y liga la llaga.

OPERACION DEL BUBONOCELE.

QUando algun inteſtino cae à la ingle, ſe hace eſta operacion, ſi primero no ſe puede reducir con los cataplaſmas emolientes, ò poniendo al enfermo cabeza à baxo; pues en eſſe caſo ſe le intìma, que es meneſter hacerla, ò morir; no obſtante cuydarà el Cirujano, de no abrir el tumor creyendo que es Bubon, porque matarà al enfermo, lo qual conocerà porque el Bubon ſe hace poco à poco, y el Bubonocele de vn golpe, y aviendo precedido alguna fuerça, ù otra cauſa externa: en el *Bubonocele* ay dolores violentos, y vomitos haſta de materias fecales, lo qual no ſucede en el Bubon.

Haceſe echar al enfermo ſobre la eſpalda, y abiertas las piernas: cogeſe con vna pinça el cutis al travès del tumor. El Cirujano le tiene por vn lado, y vn criado por otro, y ſe hace vna inciſsion haſta deſcubrir la gordura, la qual ſe aparta con la vña, y todo lo que ſe hallaſſe haſta deſcubrir el inteſtino: deſpues ſe le ſaca vn poco, para vèr ſi eſtà pegado à los anillos de los muſculos, y ſe le comprime blandamente para diſolver los excrementos; y hecho eſto, ſe procura reducir à dentro con los dedos por ſu orden; y ſi no ſe puede reducir, conviene dilatar la herida por la parte alta, introduciendo vna tienta canulada en el vientre, para paſſar las tixeras por ſu canal. Si la tienta no puede entrar, ſe ſaca vn poco el inteſtino, apretandole vn poco por encima cerca del anillo, y ſe hace vna pequeña inciſsion al dicho anillo con vn biſturi, para poder introducir la tienta, y dilatar la herida, cuydando de no penetrar muy adentro por no cortar vn ramo de arterias, que alli ay, deſpues ſe reponen las partes en el vientre, cortando lo que ſe hallaſſe alterado.

APOSITOS, Y LIGADURA.

HAceſe con vna mecha de hilas, blanda, grueſſa, y baſtante larga, para eſtorvar que los inteſtinos no buelvan à ſalir por los anillos, mojada en algun remedio balſamico, y ſe la pone ſu fiador para retirarla: ſobre la herida ſe aplican planchas con vn buen digeſtivo (como es la trementina con yema de huevo) vn parche, vn cabezal de figura triangular, y vna venda proporcionada.

OPE-

OPERACION DE LA HERNIA completa.

QUando las partes inteſtinales caen haſta el Eſcroto en los hombres, y haſta lo baxo de los labios de la matriz en las mugeres, ſucede hernia completa: y para hacer la operacion, ſe recueſta el enfermo ſobre la eſpalda, y ſe hace la incisſion de los anillos, como en el Bubonocele, examinando primero, ſi las partes eſtàn pegadas à los teſticulos: y ſi es el omento, es preciſo deſpegarle, ò cortarle, dexando vna pequeña porcion pegada al teſticulo; pero ſi es el inteſtino, y no ſe puede ſeparàr ſin ofender à vno, ù otro, valdrà mas tocar al teſticulo, que no al inteſtino. Deſpues ſe llena la herida de clavos, y ſe liga como en el Bubonocele.

OPERACION DE LA CASTRACION.

SOla la mortificacion, ò gangrena de los teſticulos dà ocaſion à eſta operacion, porque arrancar el teſticulo por aver caìdo dentro el inteſtino, es tan ſuperfluo, como para ſacar la paja que cayò, arrancar el ojo. Para hacer la obra ſe echa el enfermo ſobre la eſpalda, las nalgas mas altas que la cabeza: hacenſele abrir las piernas, levantaſe el cutis del Eſcroto, teniendo vn criado vn extremo, y el Cirujano otro: haceſe vna incisſion longitudinal, y de alto à baxo ſe deſpega el muſculo Dartos, que encierra al teſticulo: atanſe los vaſos entre los anillos del Abdomen, y el tumor, y ſe corta vn dedo debaxo de la atadura: los vaſos eſpermaticos no ſe atan fuertemente por miedo de la convulſion, y ſe dexa fuera vn cabo del hilo.

APARATO, Y LIGADURA.

LLenaſe el Eſcroto de clavos de hilas, y la venda ſerà el ſuſpenſorio del Eſcroto, al qual llaman bolſa, y tiene quatro extremos, los ſuperiores ſe atan à la cintura, y los inferiores paſſan por entre las piernas, y ſe prenden por detràs à la miſma cintura, dexando vn agujero para paſſar el miembro.

OPE-

OPERACION DE LA PIEDRA EN LA URETRA, ò conducto vrinario.

SI la piedra eſtà detenida en el eſphincter de la vexiga, ſe la guia con la tienta : ſi eſtà al fin del balano, ſe la ayuda à ſalir ; y ſi no puede, ſe hace vna pequeña inciſsion en el agujero para que quepa : ſi eſtà muy lexos del balano, ſe hace vna inciſsion en la Uretra miſma, cogiendo el miembro entre los dedos, levantando el cutis en alto, abriendo donde ſe ſiente el bulto de la piedra, y apretando con los dedos para que ſalga.

Si la inciſsion es pequeña, ſe cura por sì miſma: ſi es grande, ſe mete en la Uretra vna pequeña canula de plomo con algun deſecante, porque la cicatrìz no cierre el conducto : la llaga ſe cura con vn balſamico, y el miembro ſe introduce en vn pequeño ſaco de lienço (para mantener los apoſitos) con vn agujero delante para que ſalga la orina, y dos vendas atràs para atarle à la cintura.

OPERACION DE LA LITOTOMIA.

HAceſe eſta operacion, quando ay certidumbre de que ay piedra en la vexiga, lo qual ſe conoce introduciendo el dedo en el Ano, y acercandole al Pubis, pues aſsi ſe percibe por el tacto (en las mugeres ſe pone el dedo en la Vagina; pero en las niñas en el miſmo Ano) ò ſi no, ſe hace echar al enfermo de eſpaldas, ſe le tiene el miembro recto, y la glande deſcubierta entre el pulgar, y el indice, ſe toma vna tienta vntada en azeyte de almendras, y ſe introduce por la Uretra, y en eſtando dentro, ſe buelve ſu mango àcia el Pubis, eſtirando vn poco el miembro para que el canal eſtè recto; pero ſi ſe conoce, que aun no eſtà ſu extremo en la vexiga, ſe mete el dedo en el Ano para conducirla, y ſe dàn pequeños golpes por todos lados, à vèr ſi ſe ſiente dureza.

Para hacer la operacion ſe pone el enfermo ſobre vna meſa de altura, que permita al Cirujano trabajar en pie : el enfermo tendrà la eſpalda deſcanſada ſobre la de vna ſilla, las piernas apartadas, y vn hombre le tendrà por detràs ; los brazos ſe le ligaràn con las piernas, y vn aſsiſtente cuydarà de que no las junte. Colocado aſsi, ſe introducirà en la vexiga vna tienta canulada, y el aſsiſtente, que eſtarà ſobre la meſa, tendrà

drà entre sus dos indices la tienta àcia el Perinèo, donde se hace la incisſion con vn bisturi de dos filos hasta tres, ò quatro dedos de largo, al lado izquierdo de la *linea*, ò *sutura*, que và del Escroto al Ano: abriendo los tegumentos, y la Uretra, y llegando hasta el canal de la tienta, que le sirve de guia para no cortar mas de lo que se quiere.

En los muchachos se hace menor la incisſion; y si por ser pequeña no cabe la piedra, mejor es agrandar la herida, que sacarla por fuerça: despues se introducen dos *Conductores* (instrumentos en forma de pequeñas espadas) entre los quales vàn las tenacillas, y con ellas (aviendo antes retirado la tienta) se busca la piedra, y se saca; si es larga, y muy pegada, se coge por enmedio para evitar el daño que harìa à la salida; pero si està muy pegada es mejor dexarla, hasta que con la supuracion se pueda despegar mejor. Despues de sacar la piedra, se mete vn azadoncillo para sacar las arenas, fragmentos, y grumos de sangre, y se lleva el enfermo à la cama, aviendo cubierto antes la llaga con vn buen cabezal.

Si ay hemorragia, se detiene la sangre con adstringentes; y quando se sospecha quedan arenas, ò piedra en la vexiga, se dexa vn clavo en la llaga; pero aviendo seguridad de que no quedan, se cura la llaga con el methodo comun, y se liga con vna venda en figura de honda, substenida por el escapulario, y al enfermo se le atan las piernas, porque no las aparte.

En las mugeres se hace la operacion con el que llaman *aparato pequeño*, que es poniendo el indice, y el de enmedio en la vagina (ò en el recto en las doncellas) para atraer la piedra al cuello de la vexiga, y sujetarla, y despues se saca con vn garabatillo.

Hacese tambien esta operacion en las mugeres *con el grande aparato*, del modo casi, que en los hombres, pues despues de situar la enferma como al hombre, se introducen en la Uretra *Conductores*, entre los quales vàn metidas las tenacillas, con las quales se saca la piedra. Si es muy gruessa, se hace vna incisſion à ambos lados de la Uretra.

OPERACION DE LA PICADURA DEL PERINEO.

ESta operacion se hace en la supresion de orina, quando la inflamacion es tan grande, que estorva introducir la algalia. Hacese vna incisſion con vn bisturi, ò lanceta en el mis-

mo lugar que ſe hace la litotomia, y ſe introduce vna canula en la vexiga, haſta que la inflamacion eſtè curada.

OPERACION DE LA FISTULA DEL ANO.

TRes eſpecies ay de fiſtulas en el Ano: La primera, quando el orificio eſtà àcia fuera, y no penetra dentro: la ſegunda, quando penetra àcia el inteſtino, y no tiene orificio fuera: la tercera, quando ſe comunica àcia dentro, y àcia fuera. Las primeras ſon manifieſtas, è introduciendo vna tienta, ſe reconoce, ſi ſon ſuperficiales, ò profundas. Las ſegundas ſe conocen en que ſale el pus con los excrementos, y en que ha precedido algun abſceſſo: è introduciendo el indice en el Ano, ſe manifieſta ſi el orificio eſtà lexos, ò cerca. La tercera, ſe conoce metiendo vna tienta en la fiſtula, y el dedo en el Ano, porque ſi con el dedo ſe ſiente la punta de la tienta, es cierto que eſtà penetrado el inteſtino. Eſtas vltimas ſe llaman fiſtulas completas.

Todas eſtas eſpecies ſe ſubdividen en otras, porque, ò la fiſtula eſtà cerca del Ano, ò lexos: ò es profunda, ò ſuperficial; ò con muchas ſinuoſidades, ò derecha: ò ſe encamina àcia el recto, àcia la vexiga, ò àcia la cadera: y en fin, ò es reciente, y blanda, ò antigua, y calloſa.

Tres modos ay de curar las fiſtulas, ò con cauſtico, ò con ligadura, ò con inciſsion. Los dos primeros ſon moleſtos, y tardos: eſte vltimo es el mas vſual, y recibido, y el que explicare para inſtruir à los mancebos Cirujanos, ſuponiendo, que antes de la operacion ſe debe procurar, que la eſtacion ſea commoda, porque el exceſſo del calor, ò frio es dañoſo à la naturaleza. Tambien debe prepararſe el enfermo, purgandoſe, y ſangrandoſe, ſegun ſu conſtitucion, y à diſcrecion del Medico.

Eſto ſupueſto, ſe le darà al enfermo vna enema dos horas antes de la operacion, para deſcargar el inteſtino de excrementos: deſpues ſe le pondrà en pie à orilla de la cama con vna almohada debaxo del vientre, para que eſtèn mas altas las caderas: haranſele abrir las piernas, y ſe las ſujetaràn dos aſsiſtentes, porque con algun movimiento no eſtorve la obra.

Antes de la operacion vntarà el Cirujano el dedo indice de la mano izquierda con azeyte de almendras dulces, para poderle introducir ſin dolor en el Ano. Deſpues introducirà vna

tien-

tienta flexible en el orificio exterior de la fistula, conduciendola hasta que salga por el interior, y governandola con el dedo, que tiene introducido en el Ano: y con este mismo dedo ayudarà à salir por dentro la punta de la tienta; de modo, que salga fuera, y todo lo que se ha de cortar estè entre sus dos extremos. Entonces con vn bisturi, ò tixera cortarà todo lo que està entre dichos extremos; de modo, que en saliendo la tienta libre, es señal de que està cortado todo lo que conviene. Despues se introduce el dedo en el fondo de la fistula, para abrir todas las sinuosidades que se hallaren; y si ay callosidad alguna, para hacer en ella pequeñas incisiones, à fin que los remedios puedan penetrar mejor, y consumirla. Ay tambien algunos, que en lugar de tienta se valen de vna canula, cuyo canal les ayuda à conducir la punta de las tixeras.

Este es el modo ordinario de hacer la operacion; pero yà se ha inventado vn instrumento para hacerla mas prompta. Este es vn apostemero corvo, y muy delgado, cuyo filo està cubierto con vna capa de plata de la magnitud de dicho apostemero, para que al entrar no haga daño: à su punta està vnida vna tienta; de modo, que es vn solo instrumento compuesto de dos; y para introducir esta punta en la fistula, se dilata con vn apostemero ordinario el orificio externo de ella. Esto dispuesto assi, se mete la tienta en la fistula, y tràs ella entra el apostemero: entonces se retira poco à poco la capa que cubria su filo; y teniendo con vna mano la punta de la tienta, y con otra el mango de dicho apostemero, se trae àcia fuera, cortando de vn golpe toda la fistula. Estos son los dos mejores modos de hacer la operacion en la fistula completa.

Quando la fistula es externa, y no penetra el intestino, es necessario penetrarle con la misma tienta (porque si no serìa imperfecta la operacion) lo qual se hace facilmente, porque el intestino es muy tierno, y poco resistente: y en aviendole penetrado, se saca la tienta por el Ano, y se prosigue la operacion del modo que se acaba de decir.

Si la fistula se abre solo àcia el intestino, es mas dificil la operacion, porque es menester hallar modo de encontrar su fondo por fuera. Para esto se repàra, si ay exteriormente algun tumor, alteracion, ò dolor en alguna parte del cutis, porque si ay esto, allì se sospecha que està el fondo de la fistula, y allì se abre para introducir la tienta, y continuar la operacion con el methodo dicho. Pero si no ay indicio alguno, se toma

vna tienta doblada, poniendo vn extremo mas largo que el otro, y cogiendola por el extremo mas largo, ſe introduce toda ella en el Ano, y con vn dedo ſe procura meter el extremo mas corto en el orificio de la fiſtula: deſpues tirandola àcia sì, ſe ſiente en la parte de à fuera la punta de la tienta, debaxo de la qual ſe hace la abertura, y ſe proſigue la operacion. Si la fiſtula eſtà demaſiado adentro del Ano, no ſe intenta eſta obra, porque ſerìa preciſo cortar todo el Sphincter, y aſsi no podrian retenerſe los excrementos.

Deſpues de abrir la fiſtula, ſe abren con tixeras todas las ſinuoſidades, que ſe hallaren (ſegun ſe dixo) y la herida ſe cura con vn grueſſo clavo de hilas, mojado en vn anodino de azeyte, y yema de huevo batidos: deſpues ſe guarnece de planchuelas mojadas en lo miſmo, y encima ſu parche, y cabezal, todo ſubſtenido con vna ligadura proporcionada.

Dexaſe al enfermo ſoſſegado haſta la tarde que ſe le ſangra; ſi ſe teme inflammacion en la parte, y alli queda vn Practicante para quitarle los apoſitos, ſiempre que ſe le ofrezca ſentarſe en la ſilla; y en obrando ſe lava la herida con vino tibio, y cada dia ſe introduce mas pequeño el clavo, à proporcion que crece la carne, haſta que ſe cria perfecta cicatrìz.

DE LA SUTURA DEL TENDON.

SE hace eſta operacion, quando los tendones eſtàn cortados, y ſon grueſſos. Si la llaga eſtà yà cerrada, el Cirujano la bolverà à abrir para deſcubrir el tendon cortado: Para eſto ſe harà doblar el miembro, à fin que ſe junten las partes de dicho tendon, y ſe tomarà vna aguja llana, derecha, y ſutìl, enebrada con vn hilo doble encerado, y ſe paſſarà por vn pequeño cabezal, haciendo vn nudo à la punta del hilo para detenerle ſobre el dicho cabezal: deſpues ſe agujerarà el tendon de à fuera à dentro, para que el hilo no le corte, y ſe paſſarà la aguja por debaxo de la otra punta del tendon, ſobre la qual ſe pondrà tambien vn cabezal pequeño, para anudar el hilo encima de èl: haránſe montar vn poco los extremos del tendon vno ſobre otro, lo qual ſe lograrà haciendo encorbar la parte, y ſe curarà la llaga con algunos balſamos, porque nunca conviene poner vnguentos ſobre los tendones, pues los pudren; y ſolo les aprovechan medicamentos eſpirituoſos. Adviertèſe, que es neceſſario ſujetar la parte, y mantenerla

assi, hasta que se acabe la curacion, porque con el movimiento no se aparten las extremidades del tendon, que estàn vnidas.

DE LA OPERACION CESAREA.

QUando vna muger no pudiere parìr, se hace esta operacion. Recuestase la muger de espaldas, y se hace vna incisìon longitudinal debaxo del ombligo al lado de la *Linea blanca*, hasta que se descubra el vtero, el qual tambien se abrirà con mucho tiento, y cuydado, por no herir al Infante. Despues se abriràn las membranas, en que està encerrado, se despegaràn las parias de las paredes del vtero, y se sacarà al Infante. Lavaràse la herida con vino caliente, y se harà la *Gastroraphia* (ò costura del Abdomen) sin coser el vtero, en el qual se haràn injecciones de vino caliente para hacer salir la sangre, y se introducirà en su cuello vn Pesario agujerado.

OPERACION DE LA AMPUTACION.

LA pierna se corta por la liga, lo mas cerca de la rodilla que se puede. El brazo se corta quanto mas cerca de la muñeca; pero nunca en la articulacion, sino es que sea en los dedos de manos, y pies.

Para cortar la pierna se hace sentar al enfermo à la orilla de la cama, ò en vna silla: hacesele substener por dos asìsistentes, y otro tendrà la pierna por abaxo, otro estirarà el cutis en alto por encima de la rodilla, à fin que la carne cubra el huesso despues de la operacion. Ponese vn cabezal guesso debaxo de la corva, sobre el qual se hacen dos ligaduras. La primera, encima de la rodilla para detener la sangre, apretandola con el torniquete (que es vna ligadura de hiladillo, que se aprieta como tornillo, dando bueltas à vn palo que se mete dentro.) La segunda, mas abaxo para afiançar las carnes al cuchillo. Antes de apretar la ligadura con el torniquete, se pone debaxo vn cartòn, ò cabezal por no ofender al cutis. Estando la pierna bien segura, el Cirujano se mete entre las piernas del enfermo para hacer la incisìon de la carne, la qual executarà con vn cuchillo corvo todo al rededor hasta el huesso, teniendo vna mano sobre el lomo de dicho cuchillo: despues raerà el Periostio con vn bisturi, y cortarà las carnes, y vasos que ay entre los dos huessos, y pondrà encima vna venda par-

tida, cruzando los cabos para levantar las carnes, à fin de cortar los hueſſos mas arriba, y poderlos cubrir deſpues de la amputacion, como tambien para facilitar el paſſo de la ſierra. Hecho eſto, el Cirujano coge la pierna en la mano izquierda, y la ſierra en la derecha, y afiançandola ſobre los dos hueſſos, los corta, empezando por el *Perone*, y acabando en la *Tibia*, ſiempre aplicando la ſierra con blandura para abrir camino; pero deſpues irà con mas viveza. Eſtando cortada la pierna, ſe detata la ligadura, que eſtà debaxo de la rodilla, y ſe afloxa el torniquete para dexar ſalir algo de ſangre, y regiſtrar los vaſos. Aprietaſe otra vez el torniquete para detener la ſangre, ò con botones de vitriolo, ò polvos adſtringentes ſobre vna gran plancha de algodon, ò eſtopa, que ſe aplica al extremo del muñòn, y de eſte modo es meneſter tener el aparato con la mano por veinte y quatro horas.

Otros ligan los vaſos cogiendo ſus puntas con pinças de muelle, ò de las que ſe aprietan con anillo, y dando las pinças para què las tenga vn aſsiſtente, paſſan vna aguja enebrada con hilo encerado por las carnes debaxo del vaſo, y la buelven à ſacar, haciendo con las dos puntas vna fuerte atadura, la qual hecha, ſe quita el torniquete, y la venda: ſe hace doblar el muñòn, y ſe baxan las carnes para cubrir el hueſſo.

LIGADURA, Y APARATO.

POnenſe cabezales ſobre los vaſos, è hilas ſecas ſobre los dos hueſſos, y otras muchas hilas cargadas de polvos adſtringentes, encima otra gran plancha de algodon, ò eſtopa con los miſmos polvos, y ſe cubre todo con vn parche, y vn cabezal en forma de Cruz de Malta, y ſe tienen prevenidos tres, ò quatro cabezales largos, y vno redondo.

Empiezaſe aplicando la Cruz de Malta, y el cabezal redondo debaxo de la corva; cruzanſe los cabos ſobre el muñòn, haciendo que los tenga vn criado, ponenſe los dos cabezales largos en medio del muñòn en Cruz, y el tercero longitudinal ſe rodèa al muñòn para mantener los dos primeros, (à eſte fin ſe hacen del ancho de tres dedos)

y deſpues ſe hace la

LI-

LIGADURA DE LA CAPELINA.

Con vna venda de quatro anas de largo, y tres dedos de ancho, se dàn tres bueltas à la orilla de la parte cortada, y se passa obliquamente por encima de la rodilla, baxandola despues por sobre las primeras bueltas, y se prosigue hasta que el muñòn quede enteramente cubierto, despues se procura curar, y cicatrizar la herida.

OPERACION DE LA ANEURISMA.

Esta operacion se hace, ò por aver el Cirujano picado vna arteria, ò por aver tumor en ella.

Que ha picado la arteria; lo conocerà en el impetu con que sale la sangre, y en este caso procurarà dexarla salir algo, y entre el cabezal poner vna moneda, sin assustar al enfermo, y ligar fuertemente la Scissura con dos vendas, acomodar el brazo sobre el estomago, y encargarle, que ni le mueva, ni se afloxe la venda, porque su sangre (le podrà decir) es tan sutil, è impetuosa, que si la desata, morirà de repente antes que pueda ser socorrido. Lo comun es, que al tercero, ò quarto dia se encuentra hecha la cicatriz, como si fuera en vna vena; no obstante, que es menester vendarla de nuevo para mayor seguridad.

Pero si no sale la sangre en arco, antes hace elevacion al rededor de la Scissura, esparciendose entre la carne, y cutis, debe cerrar con vn dedo la abertura, sin esperar que aya mucha sangre esparcida, y avisar al enfermo del peligro en que està, para obligarle à ser mas obediente à lo que se debe executar.

Mientras el Cirujano aprieta la arteria con el pulgar de su mano izquierda, hace prevenir vendas, cabezales, y papel mojado, y pone vn cabezal gruesso sobre el brazo à lo largo de la arteria, y otro cabezal redondo, sobre el qual pone vna ligadura apretada con su torniquete. Quando le parece que ya es bastante la compresion para impedir que la sangre salga, quita el dedo, y mete el papel mojado sobre la Scissura, ò vna moneda dentro del primer cabezal, otra mayor despues, y otra tercera mayor que ambas, para que por graduacion quede la arteria bien comprimida, y despues vna, ò dos vendas, mas apretadas que en las sangrias ordinarias,

pero antes de quitar el torniquete, pone vn cabezal eſtrecho, y fuerte à lo largo del brazo ſobre la arteria, y con vna venda de tres dedos de ancho le liga todo deſde el codo, haſta la eſpalda, y aſsi queda ſeguramente detenida la ſangre, ſin que ſobrevenga Aneuriſma.

Luego al punto ſangrarà al enfermo, algunas veces del lado contrario, y colocarà el miembro ofendido en buena ſituacion, ni muy eſtendido, ni doblado, encargando la quietud, ſin quitar las ligaduras haſta muchos dias deſpues, ſino es que la parte ſe hinche mucho, ò reconozca que la ſangre proſigue en ſalir de la arteria, en el qual caſo puede determinarſe à hacer la operacion, pues de diferirla, expondrà al enfermo à perder la vida.

Quando la Aneuriſma es hecha por dilatacion de las tunicas, no es tan promptamente neceſſaria la operacion, como quando es hecha por inciſsion, ò picadura de la arteria: pues en aquella antes de llegar à la operacion, ſe deben probar los otros medios, que enſeña la Cirugia, contra las Aneuriſmas, entre los quales, fuera de los Stipticos, y adſtringentes, ayudan mucho las ligaduras. Monſ. Dionìs cuenta, que el Abad Bourdelot, Medico primario del Principe, ſe curò vna Aneuriſma con vna ligadura, que èl miſmo inventò; eſta conſiſtia en vna almohadilla redonda llena de algodon, y cubierta de vaqueta, con dos correas con ſus agujeros para poder apretarla contra el tumor; no obſtante, que avia en medio de la almohadilla formado vn canàl, para dàr paſſo à la ſangre, que baxaba por la arteria (y por eſſo llamò à eſta ligadura *Pontòn*, porque ſervia, como ſirven las puentes, de dexar paſſar à la agua, y eſtrecharla, porque no ſalga fuera de ſu corriente) y deſte modo ſe fuè diſminuyendo el tumor poco à poco, y en vn año ſe curò enteramente.

En fin, quando eſtà precisado el Cirujano à hacer la operacion, fruſtrados los demàs arbitrios, no debe fiarſe de sì ſolo, porque el furioſo impetu de la ſangre pudiera cauſarle alguna turbacion; y aſsi debe llamar algun habil compañero, que le ayude para vna operacion tan delicada, y dificil.

Antes de ella debe prevenir vn *torniquete*, es à ſaber vna ligadura de hiladillo con dos bueltas, con vno, ù dos palillos del grueſſo, y largo de vn dedo, los quales dandò bueltas, aprietan lo que ſe quiere la dicha ligadura: vna *lanceta*: *tixeras* derechas, y corvas: vn *biſturi*: vn *garabatillo*: *agujas* corvas ene-

enebradas con hilo encerado: *botones de vitriolo* para en caso de necessidad: varios *cabezales*, grandes, y pequeños: cantidad de *hilas*: polvos *adstringentes*: vn *emplastro*, y dos *vendas*.

Prevenido esto, se pondrà el brazo del enfermo estendido, como para vna sangria, y se le harà tener firmemente por dos criados; y otro tendrà los aparatos, y se procurarà antes de abrir el tumor, poder governar la salida de la sangre de tres modos; con ligadura; con las manos del criado, que afiançan el brazo; y con el torniquete, el qual se pone dos, ò tres dedos sobre el codo.

Assegurado assi, abre el Cirujano con vna lanceta el tumor à lo largo, començando por la parte inferior; y si no basta esta abertura, la haze con tixeras derechas, ò corvas, segun le parezca. Despues con los dedos saca la sangre que ay dentro quaxada, y corta las fibras que hallasse, mandando al que tiene el torniquete, que afloxe vna media buelta, para reconocer por la sangre que salta, donde està la abertura de la arteria; y aviendola reconocido, escoge vno de tres modos para impedir la salida de la sangre.

El primero, haze dos lechinos de papel, y los mete en la abertura de la arteria: ò pone vn pequeño cabezal mojado en agua Stiptica, directamente sobre el cuerpo de la arteria, y encima otros muchos, vnos mas grandes que otros; y assi detiene la sangre.

El segundo, mete vn caustico sobre la abertura, ò vn boton de vitriolo, y con la escara que haze, restaña la sangre.

El tercero de que puede vsar es, cortar el canàl de la arteria, y haziendola tener con vn garabatillo, ò tenacilla, passar por debaxo vna aguja enebrada con hilo gruesso encerado, con el qual se anuda la arteria por encima de la abertura, y se aprieta de modo, que no pueda salir la sangre, dexando los cabos del hilo largos, para que salgan quatro dedos fuera de la herida.

El primer modo es el mejor, porque conserva la arteria, y no tiene otra cosa que hazer, que procurar cicatrizar la llaga; pero (si este no sirviesse) de los otros dos, mejor es el enlazamiento, que el caustico, y dèl vsan oy todos los Practicos mejores.

Hecha la operacion, es necessario curar la herida, si se ha vsado del primero, ò segundo modo, tapandola con bordoncillos de hilas cubiertos con polvos adstringentes; pero si ha

sido

ſido por enlazamiento debe curarſe ſencillamente, porque entonces eſtà ſeguro que no puede ſalir ſangre: No obſtante, los primeros dias ſe ponen planchuelas con algun vnguento adſtringente, y cabezales à lo largo, y otros en Cruz para mas firmeza; deſpues vn emplaſtro con las dos orillas partidas, para acomodarle mejor al brazo; vn cabezal de la miſma figura, y encima vna venda mas larga, y ancha, que en la ſangria, y ſin hacer nudo: luego dos cabezales mojados en agua, y vinagre; vno mas arriba, y otro mas abaxo de la llaga; y ſobre todo vn cabezal largo, y fuerte à lo largo de la arteria, con ſu venda deſde la muñeca, haſta la eſpalda, para que la ſangre arterial no baxe con tanto impetu.

Llevaſe el enfermo à la cama, y aunque ſe le aya ſangrado, ſe le buelve à ſangrar algunas veces para minorar la impetuoſidad de la ſangre àcia la parte ofendida; y ſe procura que aya ſiempre alguno, que con la mano afiance la operacion, por evitar alguna irrupcion de ſangre.

Los primeros dias ſe le hace vivir con exacta dieta, por oponerſe à la plenitud; y no ſe le cura, ſino deſpues de tres dias, cuydando de no levantar los vltimos cabezales que tocan la arteria, haſta que ellos por sì ſe caygan; y de que ſiempre que ſe hace la cura, apriete vn criado la arteria con la mano, como ſe ha dicho, porque nunca ay que aſſegurarſe de vna ſurtida improviſa ſangre; y aſsi es meneſter ir con cautela en el Prognoſtico, haſta que eſtè del todo curada la herida. Tambien ſe procurarà, quando ſe vàn criando carnes, hacer eſtender cada dia algo mas el brazo al enfermo, porque ſi ſe cicatriza la llaga con el brazo ſiempre encogido, nunca mas puede eſtenderle; y aſsi queda eſtropeado, aunque curado de ſu Aneuriſma.

Advierteſe, que ſi el brazo eſtà muy hinchado, no ſe emprende, ſi no ſe difiere la operacion, porque no venga gangrena.

LIGADURA DE LA ANEURISMA.

YA ſe dixo, que debe hacerſe con vna venda larga: eſto es, que tenga ſeis anas de largo, y tres dedos de ancho, la qual eſtando arrollada, ſe empieza à aplicar con algunas bueltas medianamente apretadas debaxo del codo; y proſiguiendo como ſe hace en las ſangrias, ſe baxa haſta la muñeca, y ſe buelve à rodear haſta la eſpalda, para mayor ſeguridad;

dad, y el brazo ſe coloca vn poco doblado ſobre vna almohada, y la mano vn poco mas alta, que el codo.

OPERACION DE LA SANGRIA.

SE toma la lanceta con el pulgar, y el indice, ſe apoyan los otros tres dedos ſobre el brazo del enfermo, ſe guia la punta de la lanceta al vaſo, levantandola en alto para hacer la Sciſſura; ſi ay algun tendòn, que ſe conoce por ſu dureza; ò vna arteria, que ſe conoce por ſu pulſacion al lado de la vena, y muy cercana à ella, ſe debe ir con cuydado de no herir eſtos vaſos.

Si la arteria eſtà muy pegada à la vena, ſe procura picar, ò mas alto, ò mas baxo de lo acoſtumbrado. La ſangria del brazo derecho nadie ignora, que ſe hace con la mano derecha, y la del izquierdo con la izquierda.

La ligadera es bien ſabida por la mucha practica que ay de eſta operacion. Si ſobreviene inflamacion, ſe pone vn cabezal con vinagre aguado. Si por ſer demaſiado pequeña la Sciſſura ſe aporiſma, ſe comprime con los dedos muchas veces, y ſe aplica vn cabezal mojado en lo miſmo.

OPERACION DE LOS TUMORES embolſados.

SI los tumores ſon pequeños, y pendientes, y tienen la raìz eſtrecha, ſe atan con vna cerda, ò ſeda mojada en agua fuerte, y eſſo los hace caer à cierto tiempo; y ſi no ſe cortan encima de la atadura. Si la lupia es grueſſa, y la raìz ancha, ſe hace vna inciſsion en cruz al cutis, ſin romper la bolſa, y con las vñas ſe deſpega la dicha bolſa, ò con el mango de vn eſcalpelo, y algunas veces cortandola. Si ay vaſos conſiderables en la raìz, ſe ligan, ò cortan, deteniendo la ſangre con adſtringentes; ſi queda dentro algo de la bolſilla, ſe conſume con cauſticos, y ſe juntan los labios de la llaga ſin coſerlos, poniendo vn emplaſtro glutinoſo, menos que el tumor eſtè muy pegado al pericraneo, pues entonces no ſe toca.

DE LOS GANGLIOS.

ESTos ſon vnos tumores ſobre los tendones, y ſobre las partes nerviosſas. Se curan apretandolos fuertemente, y haciendolos vna ligadura que los oprima: y ſi ſon recientes, ſanan aplicadoles vn parche reſolutivo.

OPERACION DEL HYDROCEPHALO.

ESta operacion ſe hace para evacuar las aguas de la cabeza. Si las aguas eſtàn debaxo del cutis, ſe hace alli vna abertura grande con vna lanceta, dexando vna canula en ella para dàr ſalida à las aguas. En eſta enfermedad los cauterios, y eſcarificaciones pueden ſer vtiles.

Si las aguas eſtàn entre el Cerebro, y la Dura-mater, conviene agujerarla con vna lanceta, deſpues de aver trepanado, como queda dicho. Pero ſi inundan toda la ſubſtancia, y ventriculos del Cerebro, es incurable, y aſsi inutil la operacion.

DE LA OPERACION DEL FRENILLO.

QUando el ligamento de la lengua en los niños ſe eſtiende haſta ſu extremidad, y maman con dificultad; ò quando ſon grandes hablan tartamudeando; ſe corta eſte ligamento con tixeras pequeñas; ſe pone el pulgar de la mano izquierda ſobre la encìa de la quixada inferior, para hacerle abrir la boca, y el indice de la miſma mano levantarà la lengua del niño, ſe paſſaràn las tixeras entre los dos dedos para cortar el frenillo lo mas cerca de la lengua, que ſe pueda, apartandoſe de otros vaſos.

Si ſobreviene alguna hemorragia, ſe aplican aguas Stipticas; y la que le cria tendrà cuydado de paſſarle algunas veces el dedo por debaxo de la lengua, para eſtorvar la reunion.

OPERACION DE LA ABERTURA DE LAS vias tapadas.

SI no ay mas que vna membrana que cierre la entrada de la vagina, ſe hace en ella vna inciſsion, y ſe pone dentro

vn

vn cañutillo de plomo, que tenga anillos para atarle à la cintura, y estorvar la vnion de la llaga.

Si los labios de la vulva se han juntado, se harà poner la enferma sobre la espalda, las rodillas levantadas en alto, para hacer vna incissìon con el bisturi corvo, empezando por arriba, y se pondrà vn cañoncillo de plomo en la abertura.

Si la vagina està llena de carnosidad, se harà vna incissìon hasta que quede toda agujerada, y alli se pondrà vn cañoncillo.

Si el conducto de la orina, tanto en muchachos, como en muchachas, està cerrado, se hace vna incissìon con vna lanceta muy estrecha, y si se puede introducir vn cañutillo de plomo, se harà; lo qual no es muy necessario, porque casi siempre estàn orinando los muchachos, lo qual estorva la reunion.

Si el conducto de la oreja està tapado con alguna membrana, es preciso agujerarla, no adelantandose mucho por no herir la del *Timpano*, y se pondrà en la abertura vna canula pequeña de plomo.

Si huviesse vna carnosidad, que salga fuera de la oreja, se harà ligadura, ò se cortarà con tixeras, consumiendo lo que quede con causticos, que se guiaràn por vna canula, con mucho cuydado, por no cauterizar el Timpano.

OPERACION DEL PHIMOSIS, Y Paraphimosis.

QUando el prepucio està tan cerrado, que no se puede descubrir la glande, se llama esta enfermedad *Phimosis*.

Si el prepucio està retirado encima de la glande por alguna violencia, de modo que esta se hinche, y no pueda cubrirla, se llama *Paraphimosis*; si en el phimosis el prepucio està muy pegado al rededor de la glande, es mejor no tocarle; pero si manejandole se siente moverse, y que solo està pegado por alguna parte; se harà sentar al enfermo; vn assistente substendrà el cutis à la raìz del miembro para que la incissìon vaya derecha; el Cirujano estirarà el prepucio, è introducirà vn instrumentillo puntiagudo, y corvo, en cuyo fin pondrà vn botoncillo de cera, agujerarà el prepucio àcia lo baxo de la glande, al lado del freno, y acabarà la operacion tirando

el inſtrumento àcia sì, y rompiendo igualmente las mem bra-nas del prepucio.

La Paraphimoſis ſe cura haciendo fomentaciones ſobre la parte para apagar la inflamacion, ſi la ay; ſi no ſe puede lograr por los medicamentos, ſe haràn eſcarificaciones al rededor del prepucio, porque no ſobrevenga gangrena en la glande con la compreſsion; y deſpues ſe ſacarà el prepucio ſobre ella, aplicando remedios proprios para aplacar la inflamacion.

OPERACION DE LA VARICE.

SE corta el pellejo para deſcubrir la vena dilatada, ſe ſepàra la vena de las membranas, ſe paſſa por debaxo vna aguja corva enebrada de vn hilo doble encerado, ſe hace vna ligadura encima, y ſe abre la dilatacion por debaxo con vna lanceta para hacer ſalir la ſangre; ſe hace vna ligadura conveniente en la parte; pero ſin hacer eſta operacion ſe puede abrir la vena con lanceta para ſacar vna ſuficiente cantidad de ſangre; y deſpues de eſto, ſe comprime la varice con vna venda apretada.

OPERACION DEL PANARIZO.

ES vn abſceſſo, que viene à la punta del dedo: vnos ay ſuperficiales, y otros que vàn haſta debaxo del perioſtio: de qualquier modo es preciſo abrirlos por vn lado, ſin dañar los tendones. Si fueſſe haſta debaxo del perioſtio, ſe abriràn por vn lado adelantando la lanceta haſta el hueſſo para que ſalga todo el pus, el que pudriria los tendones, ſi eſtuvieſſe alli mucho tiempo.

VENDA, Y APARATO.

SE hace con vn parche cortado como Cruz de Malta, y ſe aplica por enmedio ſobre la punta del dedo, cruzando los cabos al rededor. El cabezal debe ſer de la miſma figura; la venda ſerà ancha de vn dedo, y baſtante larga para que rodee bien el apoſito.

RE-

REDUCCION DE LA AVOCACION del Ano.

PAra reducir el Ano, se hace acostar el enfermo sobre el vientre, las nalgas mas altas, que la cabeza; se templan los dedos en azeyte rosado, con los quales se repone blandamente la rosca que forma el Ano, y se aplican cabezales mojados en algun liquor adstringente, mantenidos con vna buena venda de quatro cabos.

REDUCCION DE LA AVOCACION DE LA Matriz.

SE hace echar la enferma sobre la espalda, las nalgas mas altas, que la cabeza: se hacen fomentaciones con vino tibio: se pone vn lienço sobre el cuello de la madre, que està caìdo, y se le guia blandamente con los dedos, sin forçarle mucho; y à la enferma se la hace estàr sobre la espalda con la piernas cruzadas. Si se bolviesse à caer despues de averla reducido, se pondrà vn Pesario hecho de plata, ò de lienço cubierto de cera.

OPERACIONES DE LOS PARTOS.

AUnque los partos son ordinariamente assistidos por mugeres, à quienes llamamos *Comadres*, ò *Parteras* (el qual vso ha introducido la modestia) no obstante son operaciones de Cirugia; pero porque esta facultad es tan estendida, que vn solo hombre no puede executar perfectamente todas sus obras, se ha repartido entre muchos; y assi ay Hernistas, que cuydan de las enfermedades de los testiculos; Oculistas, de las de los ojos; Sacamuelas, de las de los dientes; Algebristas, de las dislocaciones; y Parteras, de los partos; no obstante, es menester que el buen Cirujano sepa de todas, no solo por ser cumplido en su Arte, sino porque aunque para los partos felices, y naturales es menester poco auxilio, y bastan las Parteras, para los dificultosos, y no naturales se requiere el auxilio Chirurgico.

Por este motivo dirè brevemente las operaciones de los par-

partos, no ſolo para que los que toman eſte oficio ſe inſtruyan, ſino para que ningun Mancebo Cirujano las ignore, por ſi fueſſe llamado à ſocorrer, y libertar la vida de alguna que eſtè de parto, y ſe halle en rieſgo de ella.

Seis ſon las ocaſiones para que pueda ſer llamado el Cirujano. La primera, para ſacar el falſo engendro. La ſegunda, para ſacar las parias, ſi han quedado dentro del vtero. La tercera, para librar de vna Mola (que llaman) ò maſa, informe de carne pegada à èl. La quarta, para ſocorrer vna muger en vna gran pèrdida de ſangre. La quinta, para hacer dàr buelta à vn fetus, que no viene derecho, ſino echa otra alguna parte antes que la cabeza. Y la ſexta, para ſacar vn fetus muerto.

Quando es llamado *para vn falſo engendro*, eſto lo conocerà en que ſale grumos de ſangre por intervallos con algunos dolores: entonces ſe informarà en quantas faltas eſtaba la muger? Para hacer juicio de quan grande ſerà el engendro: y ſi es la primera vez que ha concebido? Porque ſi es la primera, ſerà dificultoſo el mal parto, por eſtàr el vteto mas robuſto, y cerrado; pero la ſeñal mas ſegura ſerà tocarlo, y introduciendo el dedo indice al orificio interno del miſmo vtero, el qual hallarà algo abierto; y aviendole introducido, procurarà robolverle en el dicho orificio para dilatarle algo mas, y poder introducir otro dedo; y deſpues otro ſin gran violencia, con los quales agarrarà el engendro, y poco à poco le ſacarà fuera: y en caſo de no poder, deſpues de averidado bueltas con ſu dedo al rededor del engendro para deſpegarle del vtero, dexa deſcanſar vn poco à la muger, para vèr ſi el fluxo de ſangre continùa, porque caſi ſiempre ceſſa, al punto que el embrion eſtà del todo deſprendido de la matrìz, y no pegado à ella por algun vaſo: entonces eſpera, que èl ſalga por sì miſmo, ò à la menor fuerça que hace la madre. Pero ſi el fluxo de ſangre continùa exceſsivamente, pudiera la muger morir antes que ſalieſſe el engendro: y aſsi para libertarla, ſe introduce la punta de vn pequeño *Dilatatorio* en el orificio interno para dilatarle blandamente, y ſacar con mas facilidad el dicho engendro, lo qual ſe logra mejor por medio de eſte inſtrumento, que con los dedos. Y ſi deſpues de eſta dilatacion no pueden los dedos apreſſar eſte cuerpo eſtraño, ſe cogen vnas *Tenacillas* hechas en forma de pico de grulla, cuya punta ſe guia por junto al dedo haſta el dicho cuerpo, el qual con ellas ſe

agar-

agarra, y extrae, cuydando de no engañarse en pellizcar la matrìz, en vez del falso engendro. Todas las bebidas, que las Comadres suelen dar para mal parìr mas apriessa, son inutiles, y aun perniciosas, porque provocando àcia el vtero, aumentan la pèrdida de la sangre: lo mejor en estos casos son frequentes caldos de media en media hora, que passando facilmente, nutren, vigoran, reparan la sangre perdida, mantienen la circulacion, è impiden la muerte.

Quando es llamado assi que ha parido vna muger, *para sacarla las parias, ò placenta*, debe executarlo, antes de atar la cuerda vmbilical (que llaman vid) porque el infante no pierda mucha sangre con la dilacion (por las arterias vmbicales, que estàn abiertas, vna vez que se despega la placenta) para remediar este inconveniente, debe el Cirujano rebolver la cuerda à sus dedos para apretarla, è impedir que passe sangre; y assi sin perjudicar al infante socorre à la madre: porque si tardàra en sacar la paria, se bolveria à cerrar el vtero, y serìa mas dificultoso. Y assi debe, rebolviendo la cuerda à dos dedos de su mano izquierda, cogerla con su derecha lo ma scerca que puede de la placenta, y tirar suavemente con pequeños golpecillos, hasta del todo desprenderla, y sacarla. Para esto se le hace à la parida soplar dentro de vn puño, tosser, estornudar, y hacer fuerças como para regir el vientre, detener el aliento, meter los dedos en la boca para excitar vomito, y se la flota ligeramente el vientre de arriba abaxo con la palma de la mano. Todas estas varias agitaciones ayudan à salir las parias, porque no se pueden tirar con fuerça por miedo de que ò se rompa la cuerda, ò se excite vn gran fluxo de sangre, ò se avoque la matrìz à fuera. Y acaso de romperse la cuerda, sea porque se ha tirado muy fuertemente; sea porque las parias estaban muy asidas; ò porque siendo gruessas, y scirrosas, no han podido seguir la cuerda; ò porque estando el fetus muerto, està la cuerda podrida, y se rompe, es menester intentar sacar las parias con la mayor promptitud, porque la detencion de este cuerpo estraño en el vtero podria causar accidentes terribles.

Lo primero, el Cirujano se cortarà las vñas de la mano derecha, la qual vntarà con azeyte, ò manteca, procurando introducir al fondo de la matrìz dos, ò tres dedos: que abriràn passo à toda la mano; y en encontrando la placenta (la

qual

qual facilmente distinguirà de la matrìz, por poco que aya leido en algun libro Anatomico, y medianamente practico que sea) si está despegada la sacarà; y si no, la despegarà metiendo la mano entre ella, y la superficie interna del vtero, lo qual se consigue sin mucho trabajo, sino es que estè muy adherente, que entonces se sepàra poco à poco, y con blandura, cuydando de no ofender al vtero, porque podria inflamarse; y esto es mayor daño, que dexarse dentro alguna porcion de la placenta, la qual despues podrà salir, aunque siempre se debe solicitar sacarla entera, por evitar la calumnia de los assistentes; pero en caso que la paria, ò alguna porcion suya aya quedado dentro, y empezado à corrumperse, assi que salga, es necessario hacer injecciones con cocimiento de cebada, y agrimonia, y la miel rosada, para mundificar, introducidas con vna geringuilla, que se tiene à este proposito, cuyo cañon es corvo, y agujerado por la punta como vna regadera.

Quando es llamado *para sacar vna mola matricis* (que llaman) si es pequeña, es lo que se llama *falso engendro*, y se saca con el modo que poco ha diximos; lo qual sucede porque no aviendo en la genitura suficiente actividad para formar vn infante, resulta vna imperfecta masa de carne, que sirviendo de inutil carga al vtero, es arrojada ordinariamente entre segundo, y tercero mes.

Las grandes molas son vnas mazas carnosas, que ocupan toda la capacidad de la matrìz, como si fuera verdadero preñado; solo con la diferencia, de que la mola hace vn bulto igual en todo el vientre, y el infante le hace en punta: la que està preñada de mola no tiene señal de leche en los pechos, ni siente el movimiento del fetus; y quando se rebuelve de vn lado à otro, percibe que cae vn peso como vna bola; no obstante, siente la misma agravacion, y cansancio en caderas, y piernas, que si estuviera preñada de vn infante, y la misma dificultad de orinar, y vn gran peso àcia el empeyne, porque la ponderosidad de la mola inclina la matrìz abaxo. Estas incomodidades, que al principio son ligeras, con el tiempo se hacen intolerables, y ay dos modos de socorrerlas: vno, procurar que la muger arroje la mola por sì: otro recurrir à la operacion manual para sacarla: y porque se debe siempre empezar por el modo mas suave; si no ay calentura, ni fluxo de sangre, se la dàn clisteres irritantes, y purgantes fuertes, se la

la vnta con manteca el orificio interno de la matrìz, ſe la hacen injecciones emolientes, ſe la ſangra del pie, ſe vſa de ſemicupios, ò baños de vapor, y otros remedios amargos, y aborſivos, los quales ſuelen hacer ſalir la mola, ſino es muy grande, y arraygada; pero ſi lo es, ſe vſa de la obra manual, que es el ſegundo modo. Para eſto el Cirujano, aviendoſe cortado las vñas, y vntado la mano con azeyte, ò manteca, la introducirà en la matrìz, y procurarà deſpegar la mola, empezando por la parte que eſtè menos adherente; pero con gran blandura por no ofender al vtero; y teniendola del todo deſpegada, en lo demàs procederà con el methodo, que he dicho en la extraccion de la placenta, quando ſe ha roto la cuerda vmbilical. Pero ſi fueſſe tan grueſſa, que no pueda ſalir, vſarà de vn inſtrumento como garfio de dos puntas (para que ſi vna ſe deſprende, otra agarre) y ambas corvas (à fin, que al entrar no ofendan, y al ſalir hagan preſſa) y con èl ſacarà la mola; ò ſi no puede, la partirà en dos, ò tres porciones, para lograrlo mas facilmente. Se ha de advertir, que las molas ſalen comunmente àcia el octavo mes, aunque los Autores eſcriven, que ha avido molas de dos, ò tres años.

Quando es llamado *para vna muger con gran fluxo de ſangre*, averiguarà primero, ſi es fluxo menſtrual, lo qual ſe conoce en que ſale poco à poco, ſin dolores al ſalir, y al termino de la correſpondencia del mes, y en que termina en eſpacio de dos, ò tres dias, y ni es exceſsivo, ni ſalen grumos, ò quaxarones. Y al contrario, ſi la evacuacion es con dolores, repentina, caſi continua, y en gran abundancia, pudiera arrieſgar à la madre, y al infante, y aſsi es meneſter ſocorrerla promptamente.

Quando es el menſtruo (porque à algunas ſuele venirlas los primeros meſes, y à otras todos los del preñado) baſtarà tener en quietud à la muger. Si es vn gran fluxo de ſangre, ſe averiguarà, ſi es de la vagina, ò del orificio interno: eſto ſe examinarà, obſervando con el dedo, ſi el orificio eſtà dilatado, de modo, que ſe llegen à tocar las membranas del fetus, porque eſta es ſeñal cierta que la ſangre viene del fondo del vtero: y eſto ſiempre es, porque la placenta totalmente, ò en parte eſtà ſeparada de èl por vna de tres cauſas; ò por la gran plenitud de ſangre; ò porque la vid eſtà rebuelta al infante, y aſsi al moverſe, tira de vna, y la deſpega de la matrìz; ò por

vna caida, ò golpe que ha recibido la madre: de qualquiera cauſa que ſea, nunca la placenta buelve à vnirſe, y aſsi es meneſter, que ſalga el infante para ſalvarle à èl, y à la madre. Si la ſangre no es mucha, ni continua; ſi la muger tiene fuerças, y no ay accidente peligroſo, ſe puede eſperar al termino del parto, porque antes la ſangre ſirve de humedecer la matrìz, y facilitar la ſalida del infante; pero ſi es muy copioſa, y frequente, ò ſobrevienen ſincopes, ò convulſiones, no ſe puede diferir el parto, aya, ò no dolores, y ſea, ò no en el termino de èl, porque no ay otro modo de evitar la muerte.

Eſta es la ocaſion mas embarazoſa en que puede hallarſe vn Cirujano, pues por vn lado expone ſu reputacion, ſi la muger (como puede ſuceder) muere en el parto, ò poco deſpues, por falta de ſangre, que conſerve la circulacion: y por otro lado, ſi no intenta la operacion, la dexa morir infaliblemente. En eſte caſo la piedad Chriſtiana obliga à no deſampararla, y aſsi prognoſticando el gran peligro, la harà poner al travès à orilla de la cama, abiertas las piernas, y tenidas por dos aſsiſtentes, y harà que la tenga otro por detràs para que no ſe retire al tiempo de la operacion; vntarà ſu mano derecha, y la introducirà en la vagina, para meter vn dedo; y deſpues, ſi puede, otros dos al orificio interno de la matrìz, con los quales le dilatarà poco à poco, y ſi las membranas del infante no eſtàn abiertas, las romperà con ellos, con lo qual podrà agararle, y darle buelta para tirarle por los pies. Si el infante no ha llegado al octavo mes, ſon los pies por lo ordinario, los que ſe encuentran primero, porque aun no ha dado la buelta para preſentar la cabeza: entonces le ſacarà facilmente tirandole por los pies, que es la parte donde ſe puede mejor hacer preſſa; pero ſi fuere la cara, nalga, ò brazo lo que preſentare primero, ſe le rebolverà poco à poco para buſcar vn pie, el qual ſe tendrà con la mano izquierda mientras ſe buſca el otro: y en teniendolos ambos, ſe juntan, y cogen con vn lienço caliente, à fin que no ſe deslizen, y que el infante ſalga boca abaxo, pues en caſo de venir boca arriba, ſe le hace dàr buelta, para que la barba no tropieze en el hueſſo pubis. Quando eſtà fuera haſta la ternila xiphoides, ſe mete vna mano por el lado derecho para eſtenderle el brazo del miſmo lado à lo largo del cuerpo, haciendo lo miſmo con el otro brazo, y deſpues de ſalir eſtos, no queda otra coſa, que la cabeza,

que

que es lo vltimo: y mas dificil. Nunca debe el Cirujano tirar fuertemente, por no dividirla del cuerpo: ni dexar mucho tiempo assi al infante, porque no muera; y assi debe hacerle subtener por alguna persona, y despues meter vna mano al rededor de la cabeza para desembarazarla, introduciendo el dedo de enmedio de la otra mano en la boca del infante, para que la barba no tropieze; y hecho esto, incontinente harà tirar dèl à la persona que le substiene, y de este modo sale con mucha mas facilidad, que si el Cirujano no le ayudasse. Despues se liberta à la madre, sacando la placenta, lo qual no es dificil, porque en este genero de fluxos de sangre siempre està yà del todo despegada del vtero; y lo comun es, que al punto que ha parido, empieza à cessar la sangre, porque el vtero se comprime, y assi cierra los orificios de sus vasos, que antes se mantenian abiertos por la distension, y peso que hacia el infante; de modo, que si no se le sacasse, saldria por estos orificios hasta la vltima gota de sangre; lo qual tambien se observa en los abortos, pues despues de vna gran pèrdida de ella, assi que del todo se despega el engendro del vtero, cessa el fluxo. No obstante, de todos estos trabajos suele tener el Cirujano el pessar de vèr morir la muger poco tiempo despues, sin quedarle otro consuelo, que aver cumplido su obligac ion pero si passan cinco, ò seis horas, y dà lugar à tomar algunos caldos, ò alimentos generosos, que entretengan la circulacion, yà està en salvo.

Si la sangre viene de la vagina (lo qual se conoce en que se halla el orificio del vtero cerrado) se la tiene à la muger en la cama, se la hace sangrar, y separàr de su marido por algun tiempo, nutriendola con alimentos incrassantes.

Quando es llamado *para dàr vna situacion natural al infante*, porque no viene de cabeza, sino en otra postura, se llama parto laborioso, y necessita obra manual: la mas arriesgada postura es, quando echa primero vna mano despues de rotas las aguas: en este caso, despues de informarse quanto tiempo ha que la echò, se le procura tocar el pulso para saber si està vivo, y echarle agua, por la contingencia que tiene de morir en el parto. Despues harà situar la muger sobre la cama, las piernas abiertas, y tenidas por dos personas, y considerando que estando vn brazo fuera, el cuerpo del infante es preciso que este atravessado en el vtero con la cabeza à vn lado,

y el cuerpo à otro, y que de eſte modo es impoſsible que ſalga, procurarà darle buelta, y para ello examinarà antes, ſi es la mano derecha, ò izquierda la del infante, para ſaber à què lado la ha de mover: y ſi la palma de la mano eſtà àcia arriba, ò àcia baxo, para ſaber ſi viene ſobre la eſpalda, ò ſobre el vientre: vntarà ſu mano, y la introducirà en la matrìz blandamente à lo largo del brazo del infante, el qual cogerà cerça de de la eſpalda para empujarla àcia el lado donde eſtà la cabeza, y aſsi obligarle à retirar, y poder encontrar algun pie, del qual tirarà al punto para dàr ſituacion mas favorable, y le ligarà, porque no ſe le eſcape con algun movimiento mientras buſca el otro: hallados ambos ſe cogen con vna tohalla caliente, porque no reſvalen, y ſe tira de ellos. Si el infante viene ſobre el vientre, ſe continùa à tirar; pero ſi viene ſobre la eſpalda, ſe le viene dando buelta à proporcion, que ſe le tira, y en lo demàs ſe procede, como dixe en la operacion precedente.

Si el brazo del infante eſtà tan hinchado, que no permite entrar la mano del Cirujano para introducirle, y ay certidumbre por el pulſo de que eſtà muerto, aconſeja Ambroſio Pareo cortar el brazo, tirandole lo mas que ſe pueda, y dividiendo primero las carnes con vn cuchillo, y mas arriba el hueſſo con vnas tenazas cortantes, à fin que ſu punta no pueda herir à la matrìz. Mauriceau no duda troncharle, retorciendole para romper los ligamentos, que le vnen à la omoplata, pues deſpues facilmente ſe ſepàra por la poca firmeza de ſu articulacion. Los Authores antiguos enſeñan, que ſiempre es neceſſario reducir al infante à la poſtura natural: eſto es, à que venga de cabeza; pero la experiencia nos mueſtra, que no es poſsible, pues no ſe puede aſſegurar al paſſo la cabeza, porque no ſe puede hacer en ella, lo qual no ſucede con los pies, porque ſe pueden agarrar, tirar, y conducir como ſe quiere; y aſsi Mauriceau es de parecer, que en qualquiera poſtura que ſe preſente el infante, lo mas prompto, y ſeguro es ſacarle por los pies.

Quando es llamado *para vn fetus muerto*, lo conocerà en que la madre ſiente vn gran peſo en el hipogaſtrio, tiene baxo el vientre, y el infante ſe inclina, como ſi fuera vna bola, àcia el lado que ſe echa: conoceſe en que tocando la cuerda vmbilical no ſe ſiente pulſacion, y en que ſi ha ſalido vn brazo, ò pier-

pierna del infante, ſe vè que la cuticula ſe ſepàra con facilidad, y las humedades que ſalen del vtero ſon obſcuras, fetidas, y cadaveroſas. Entonces eſtando cierto de ello, el Cirujano (ſin eſperançarſe en los esfuerços de la madre, porque los remiſſos dolores, ò ningunos, que en tal caſo ſiente, no la obligan à hacerlos; ni en los del infante: pues eſtando muerto, no tiene otra coſa que le ayude à ſalir, que ſu proprio peſo) debe, ſi el infante eſtà en buena ſituacion, avivar los dolores, que eſtàn adormecidos, con enemas acres, y fuertes, que irritando los inteſtinos pueden facilitar el parto.

Todas las bebidas que en tales caſos ſuelen ordenarſe ſon inutiles, porque ſi ſon blandas no hacen efecto; y ſi ſon fuertes pueden excitar accidentes dañoſos. Si las enemas no baſtan, ſe paſſa à la obra manual, y para eſto ſe hace ſituar à la muger del modo yà dicho; y ſi ha mucho que no ha orinado, ſe la introduce vna tienta canulada vntada de azeyte en la vexiga, para evacuar la orina, cuya copia podria incommodar; deſpues ſi ſe halla la cabeza del infante encaxada al paſſo, ſe la retira, y con la mano derecha ſe le buſcan los pies para darle buelta, y hacerle ſalir, obſervando las demàs circunſtancias prevenidas en el caſo antecedente; principalmente no tirar recio, quando la cabeza eſtà muy apretada, porque facilmente ſe arrancaria del tronco por razon de la putrefaccion: y en caſo de arrancarſe no ſe debe dexar la cabeza en la matrìz, ſino ſacarla con el inſtrumento, ò *garfio de dos puntas*, que diximos en la extraccion de la Mola. Pero ſi la cabeza del infante eſtuvieſſe de tal modo encaxada, y adelantada, que no puede retroceder ſin gran violencia, ſe le procura ſacar en eſta poſtura; y como no ſe puede hacer preſſa en ella con los dedos (por ſer redonda, y reſvaladiza con la mucha humedad, y gordura) ſe vſa del miſmo inſtrumento, procurando introducirle por entre la matrìz, y la cabeza, haſta hacer preſſa ſegura en ella; y ayudando ſiempre con la otra mano, ò con otro garfio del otro lado, ſe la tira igualmente àcia fuera. Si aviendo ſalido la cabeza tropieza la eſpalda, ſe meten dos dedos haſta los ſobacos, para acabarle de ſacar del todo. Muchas vezes, ò porque el paſſo es eſtrecho, ò el fetus grande, es preciſo ſacarle à pedazos, y entonces para cortarle ſe vſa de vn cuchillo corvo, con el qual con gran deſtreza, y tiento ſe và haciendo la diſeccion por no herir à la madre.

Eſta

Eſte es el methodo con que oy ſe hace eſta operacion; Monſ. Dionìs dice, que Mauriceau inventò otro inſtrumento llamado *Tira cabeza*, incomparablemente mejor, para el fin de ſacar la cabeza de vn fetus, que ha quedado fuertemente encaxada entre los hueſſos, cuya deſcripcion, y vſo afirma ſe podràn vèr en èl: ſolo falta advertir, que ſe debe evitar el vſo de inſtrumentos de hierro, en quanto ſe pueda, y valerſe de las manos, porque el vulgo ignorante, viendo ſalir al infante muerto (aunque yà lo eſtuvieſſe) cree que ſe le ha muerto con los inſtrumentos, y culpa al inocente Cirujano; con que ſolo en caſo de gran neceſsidad, por ſalvar à la madre, y la conciencia, puede exponer ſu reputacion à eſta calumnia.

DEL CAUTERIO, O FUENTE.

EL cauterio es vna vlcera que ſe hace en el cutis por la aplicacion de cauſticos.

Se moja vn poco la parte con ſaliva, ò ſe hace vna ligera irritacion con vn lienço caliente, ſe aplica ſobre la parte vn parche agujerado, y en el agujero ſe pone el cauſtico, el qual eſtà mas, ò menos tiempo, ſegun ſu fuerça, ò ſegun la blandura del cutis; ſe eſcarifica lo quemado con la lanceta; ſe pone vn ſupurativo, ò manteca freſca, haſta que cayga la eſcara.

APOSITOS.

DEſpues que ſe ha aplicado la piedra cauſtica, ſe pone encima vn parche con vn cabezal, y la venda circular, la qual ſe aprieta bien para que comprima el cauſtico. Para mantener la vlcera, ſe pone dentro vn guiſante, ò vna bola de raìz de lirio.

DE LAS SANGUISUELAS.

COnviene coger las ſanguiſuelas en aguas corrientes, y que ſean largas, y delgadas, que tengan la cabeza pequeña, y la eſpalda verde con rayas amarillas, y el vientre vn poco rubio, ſe las hace deſcargar por algunos dias en agua, y ayunar medio dia en vn vidrio ſin ella, ſe flota la parte con agua caliente, leche, ò ſangre, y ſe aplica la abertura del vidrio ſobre la parte, porque no guſtan que las cojan con los de-

dedos. Se les corta la punta de la cola con tixeras, para vèr colar la ſangre, à fin de determinar la cantidad, y tambien porque ellas chupen mejor. Quando ſe quieran quitar, conviene echarles en las cabezas ceniza, ſal, ò otra coſa acre, no arrancandolas por fuerça, porque no dexen ſu agijon en la llaga, que ſerìa dañoſo; quando ſe han quitado, ſe dexa ſalir vn poco de ſangre, y ſe lavan las picaduras con agua ſalada.

APOSITOS.

SE hace vn cabezal, què ſe moja en alguna agua Stiptica; ſi no quiere reſtañarſe la ſangre; y en agua ardiente, ſi ay inflamacion, y el cabezal ſe ſubſtiene con vna venda conveniente.

DEL SEDAL.

PAra hacer eſta operacion, ſe toma vna mecha de algodon mojada en azeyte roſado, ſe paſſa por vna aguja de enjalmar, ſe hace ſentar el enfermo, ſe le hace bolver la cabeza àcia atràs, ſe le pellizca tranſverſalmente el pellejo en la nuca con los dedos, ò tenazas agujeradas, ſe paſſa la aguja por los agujeros de las tenazas, y ſe dexa la mecha en el pellejo; ſiempre que ſe quita el cabezal, que ſe pone ſobre el ſedal, ſe tira vn poco la mecha, y ſe corta lo que toca à la llaga.

DE LAS ESCARIFICACIONES.

SE hacen mas, ò menos profundas, ſegun es meneſter, ſe empieza por abaxo, y ſe continùa ſubiendo, porque no incommode la ſangre; ſe vnen las vnas à las otras por no dexar imperfecta la cutis.

DE LOS VEXIGATORIOS.

ANtes de aplicarlos ſe hace vna friega en la parte con vn lienço caliente, y ſe pone mas, ò menos del emplaſtro de cantaridas, ſegun la delicadeza del cutis, dexanſe ſiete, ù ocho horas, ſe quitan, y abren las vexigas, aplicando encima vn liquor eſpirituoſo, ò vn parche de amarillo, como es coſtumbre [illegible].

DE

DE LAS VENTOSAS.

HAceſe vna buena friega con vn lienço caliente, ſe pone en la ventoſa eſtopa, que ſe enciende en vna bugia, y ſe aplica: el fuego ſe eſtiende, y aſsi el cutis ſe hincha: eſto ſe reìtera, ſegun la neceſsidad. Eſtas ventoſas ſe llaman ſecas, ſe ponen encima cabezales mojados en eſpiritu de vino. Si ſe quieren ſaxadas, ſe hacen eſcarificaciones, como queda dicho, y ſe aplica la ventoſa ſobre ellas, levantandola para vaciarla quando eſtà mediada de ſangre: eſto ſe repite, ſegun la neceſsidad; ſe lavan las inciſsiones con algun liquor eſpirituoſo, y ſe pone vna venda conveniente.

DE LA ABERTURA DEL ABSCESSO.

SE hace en el lugar mas maduro, y elevado del tumor, cuydando de no cortar fibras de muſculos ſin neceſsidad, evitando tambien los vaſos grandes, tendones, y nervios; y debe ſer la abertura mas grande, que pequeña, y no apretar mucho para que ſalga el pus. Si el cutis es demaſiado duro, como ſucede en el talòn, ſe irà adelgazando con vna nabaja; ſi ay pus debaxo de las vñas, ſe raen con vidrios antes de agujerarlas.

Eſtas ſon las operaciones comunes; y aunque explicadas con brevedad, abren camino por lo menos, para que en adelante otro tome de propoſito eſte aſſumpto, y le amplie.

***

F I N.